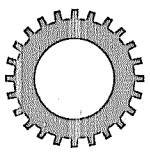
HISTORIA

LA ARGENTINA Y EL RESTO DEL MUNDO (PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX)

SERIE CONECTA 2.0



sm

ÍNDICE

BLOQUE I IMPERIALISMO Y REVOLUCIONES EN EL SIGLO XX

1 EL AUGE DEL IMPERIALISMO **6**
Transformaciones políticas y sociales hacia finales del siglo XIX 8
Los trabajadores y sus organizaciones 8
Se amplía la participación electoral 9
Cambios económicos a fines del siglo XIX 10
La crisis de 1873 10
Las salidas a la crisis económica 11
El imperialismo 12
La Conferencia de Berlín 12
La expansión en Asia 13
Las justificaciones del imperialismo 13
Imperialismo formal e informal 14
Diferentes interpretaciones sobre el imperialismo 15
Nuevas herramientas de la Historia: El cine como fuente para la reconstrucción histórica del pasado 16
Fin de siglo y clima de ideas 18
El nacionalismo 18
La "paz armada" 19
Las alianzas internacionales 19
En resumen 20
Actividades de integración y repaso 21

2 AMÉRICA LATINA: REVOLUCIONES Y CONTRARREVOLUCIONES **22**
La crisis de los regímenes oligárquicos 24
Brasil: apogeo y crisis de la "república vieja" 25
La Revolución Mexicana 26
Economía y política durante el porfiriato 26
De la reforma a la revolución 26
Caudillos y campesinos 27
A la luz de las fuentes: La Revolución Mexicana: fuentes y debates 28
La economía en América latina entre 1914 y 1929 30
Cambios económicos y conflictos 30
Recuperación económica y hegemonía estadounidense 31
La Argentina, Chile y Uruguay: democracia de masas y "cuestión social" 32
Conflictividad social y cambios ideológicos en Latinoamérica 33
Los grupos parapoliciales y las tendencias democráticas 33
La apertura política en Perú y Ecuador 34
Venezuela, Colombia, Paraguay y Bolivia 34
El Caribe y Centroamérica hasta 1930 35
En resumen 36
Actividades de integración y repaso 37

BLOQUE II DE LA GRAN GUERRA A LA CRISIS DE 1930

3 LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL **38**
Las causas de la Primera Guerra Mundial 40
La crisis del Imperio Otomano 40
Las guerras en los Balcanes 41
Los conflictos dentro del Imperio Austrohúngaro 41
El dominio colonial en África 41
El atentado al archiduque Francisco Fernando 42
La Gran Guerra (1914-1918) 43
Los contendientes 43
Los primeros ataques 43
La guerra de posiciones o de trincheras 44
1917 y el ingreso de Estados Unidos al conflicto 44
El "esfuerzo de guerra" 45
El final de la guerra y sus consecuencias 46
La Conferencia de Paz de París y la reconstrucción del mapa europeo 46
El Tratado de Versalles 47
La creación de la Sociedad de las Naciones 47
A la luz de las fuentes: La propaganda durante la Gran Guerra 48
El clima de entreguerras 50
Del pacifismo al revanchismo 50
La difícil reconstrucción económica 51
La Revolución Rusa 52
La crisis del zarismo 52
Un llamado de atención: la revolución de 1905 52
De febrero a octubre de 1917 53
La salida de la guerra y la paz con Alemania 53
El período de la guerra civil 54
La Nueva Política Económica 55
Del internacionalismo al "socialismo de un solo país" 55
En resumen 56
Actividades de integración y repaso 57

4 LA CRISIS DE 1930 ..... **58**
De la Gran Guerra a los "años locos" 60
En la cima del mundo 60
Los "años locos" 61
La economía de Estados Unidos durante la década de 1920 y el *crack* de 1929 62
El auge de la Bolsa 62
Las causas del *crack* bursátil 63
Los efectos inmediatos de la crisis 63
La sociedad estadounidense durante la Gran Depresión 64
La crisis económica y sus efectos 64
La sociedad en crisis 65
Los efectos de la crisis en el mundo 66
Europa al borde del abismo 66
Nuevas herramientas de la Historia: Análisis de un documental 68
A la luz de las fuentes: La especulación financiera y el *crack* bursátil 70
En resumen 72
Actividades de integración y repaso 73

5 LA DEMOCRACIA AMPLIADA EN LA ARGENTINA **74**
La Ley Sáenz Peña 76
La reforma en el sufragio 76
Consecuencias de la reforma electoral 77
La primera presidencia de Yrigoyen (1916-1922) 78
La organización del gobierno 78
"La causa" contra "el régimen" 79
Las intervenciones federales 79
La relación entre el radicalismo y la oposición 80
La relación dentro de las filas radicales 80
Córdoba, cuna de la Reforma Universitaria 81
A la luz de las fuentes: Las elecciones bajo la Ley Sáenz Peña 82
La presidencia de Marcelo T. de Alvear (1922-1928) 84
La ruptura de la UCR 84
La crisis de los partidos: la ruptura socialista 85
De la reelección de Yrigoyen al golpe de Estado (1928-1930) 86
Campaña electoral de 1928: la lucha contra el "contubernio" 86
La lucha por la sucesión presidencial 87
El impacto de la crisis económica 87
El Ejecutivo se moviliza 88
La anunciada preparación del golpe 88
El golpe cívico-militar del 6 de septiembre de 1930 89
En resumen 90
Actividades de integración y repaso 91

ÍNDICE

6 ARGENTINA EN LOS "AÑOS 20" **92**
Las transformaciones socioeconómicas 94
Los cambios de la población 94
Las actividades agrícolas 94
Los inicios de la industrialización por sustitución de importaciones 95
Las transformaciones del movimiento obrero 96
Las diferentes orientaciones políticas 96
El cambio de signo del sindicalismo argentino 97
La "Semana Trágica" 98
La Liga Patriótica y la represión al movimiento obrero 99
Los cambios socioculturales en la Argentina de 1920 100
El ascenso de los sectores medios 100
El surgimiento de la cultura de masas 101
Intelectuales y vanguardias 102
La Reforma Universitaria 103
Un caso para analizar: El conflicto de La Forestal 104
A la luz de las fuentes: Las letras de tangos como fuentes históricas 106
En resumen 108
Actividades de integración y repaso 109

BLOQUE II DE LA CRISIS DEL 30 A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

7 LOS TOTALITARISMOS **110**
Totalitarismo: problemática histórica y definición 112
La cultura política fascista 113
El ascenso del fascismo en Italia 114
El surgimiento de los fascios 114
El régimen fascista 115
"Fascistizar" la sociedad 116
Un totalitarismo incompleto 116
El nazismo en Alemania 117
El surgimiento del Partido Nacionalsocialista 117
Los nazis en el poder 118
El Estado de las SS 119
Un caso para analizar: El adoctrinamiento de los jóvenes 120
La dictadura de Franco en España 122
El movimiento fascista durante el franquismo 123
Los sectores católicos durante el franquismo 123
En resumen 124
Actividades de integración y repaso 125

8 LA DÉCADA DE 1930 Y LA CRISIS ECONÓMICA **126**
La Gran Depresión 128
El fin del patrón oro 128
Una nueva economía 129
Cambios en el comercio internacional 129
La crisis del liberalismo y el Estado intervencionista 130
El *New Deal* 131
La recuperación en Alemania y Japón 132
La Unión Soviética: planificación estatal, colectivización forzosa e industrialización acelerada 133
Un caso para analizar: Una familia *kulak* durante el estalinismo 134
América latina en la Gran Depresión 136
Las transformaciones sociales y urbanas 136
La industrialización por sustitución de importaciones 137
La agricultura de sustitución de importaciones 138
La economía latinoamericana durante la Segunda Guerra Mundial 138
La política de entreguerras en América latina 139
En América Central y el Caribe 139
En América del Sur 140
Políticas de anticipación: Brasil y México 141
A la luz de las fuentes: Un estudio de fuentes: la Guerra del Chaco 142
En resumen 144
Actividades de integración y repaso 145

9 LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945) **146**
Cambios y conflictos en la política internacional 148
Italia y Alemania: rearme y expansión 148
La "política de apaciguamiento" 149
La postura de la URSS y el inicio de la guerra 149
Etapas y características de la guerra 150
Guerra en todos los frentes 150
La etapa europea de la guerra (1939-1941) 151
De la "disuasión" al *Blitzkrieg* 151
La guerra periférica: África, los Balcanes y el Pacífico 151
La invasión a la Unión Soviética 152
El avance del fascismo en Europa 152
El retroceso de la democracia 153
Los Aliados 153
La mundialización del conflicto (1942-1943) 154
La batalla por Rusia 154
La "solución final" 155
La guerra de los mares 156
La reconquista de África y la invasión de Italia 157
Repliegue y derrota del Tercer Reich (1944-1945) 158
El "Día D" 158
La rendición de Alemania 158
El final de la guerra 159
Los costos de la guerra y su impacto global 159
Un caso para analizar: ¿Por qué los Aliados ganaron la guerra? 160
En resumen 162
Actividades de integración y repaso 163

10 LOS AÑOS DE POSGUERRA **164**
Los acuerdos tras la Segunda Guerra Mundial 166
La Sociedad de las Naciones y la ONU 166
La "Guerra Fría" 167
La ruptura definitiva y la formación de bloques antagónicos 167
La "carrera armamentística" 168
La Revolución China y la Guerra de Corea 168
Consecuencias políticas de la "Guerra Fría" 169
La crisis de los imperios coloniales 170
Consecuencias de la expansión japonesa 170
La independencia de la India 171
Disgregación de los imperios en Asia 171
El norte de África 172
La creación del Estado de Israel 172
La reacción de los países árabes 173
La Conferencia de Bandung 173
Los "años dorados" entre 1945 y 1970 174
La revolución tecnológica 174
Los acuerdos de Bretton Woods 175
El Estado de bienestar y la planificación centralizada soviética 175
Un caso para analizar: La reconstrucción económica en Europa, en la Unión Soviética y en Japón 176
En resumen 178
Actividades de integración y repaso 179

11 LA ARGENTINA ENTRE 1930 Y 1943 ..... **180**
La década de 1930 182
El gobierno de Uriburu (1930-1932) 182
La preeminencia de Agustín P. Justo 183
"Normalización institucional" y alianzas electorales 183
El gobierno de Agustín Pedro Justo (1932-1938) 184
Las disyuntivas del radicalismo: de la abstención a la participación 184
La reinserción de los radicales en el sistema electoral 185

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Hacia la "república del fraude" ... 185
Una nueva economía para una nueva Argentina ... 186
Hacia una economía protegida ... 186
El tratado Roca-Runciman ... 187
Recuperación económica y cambios en la sociedad ... 188
La industrialización por sustitución de importaciones (ISI) ... 189
Un caso para analizar: Buenos Aires, protagonista de cambios ... 190
Sectores populares urbanos y trabajo organizado ... 192
Años difíciles para el movimiento obrero ... 192
Resurge el movimiento sindical ... 193
Los gobiernos de Ortiz y Castillo (1938-1943) ... 194
La Argentina y la Segunda Guerra ... 194
Las transformaciones en las fuerzas armadas ... 195
Un nuevo golpe militar ... 195
En resumen ... 196
Actividades de integración y repaso ... 197

12 LOS AÑOS PERONISTAS (1943-1955) ... **198**
La Revolución de Junio y el GOU ... 200
Soberanía nacional y producción industrial ... 200
Las primeras medidas de Ramírez ... 201
Perón y los trabajadores ... 202
Discusiones sobre el origen del peronismo ... 202
Perón y las fuerzas tradicionales ... 203
Un caso para analizar: Un año decisivo: 1945 ... 204
La primera presidencia de Perón (1946-1952) ... 206
Peronismo y antiperonismo ... 206
La consolidación del poder peronista ... 207
La era de la justicia social ... 207
Política económica peronista ... 208
El Estado empresario ... 208
Industrialización liviana y política crediticia ... 209
La expansión del salario y el impulso al mercado interno ... 209
Reforma, crisis económica y reelección (1949-1952) ... 210
La crisis de la economía peronista ... 211
Las elecciones ... 211
La segunda presidencia de Perón (1952-1955) ... 212
La "peronización" de la sociedad ... 212
Los militares y la Iglesia ... 213
El golpe de Estado de 1955 ... 213
En resumen ... 214
Actividades de integración y repaso ... 215

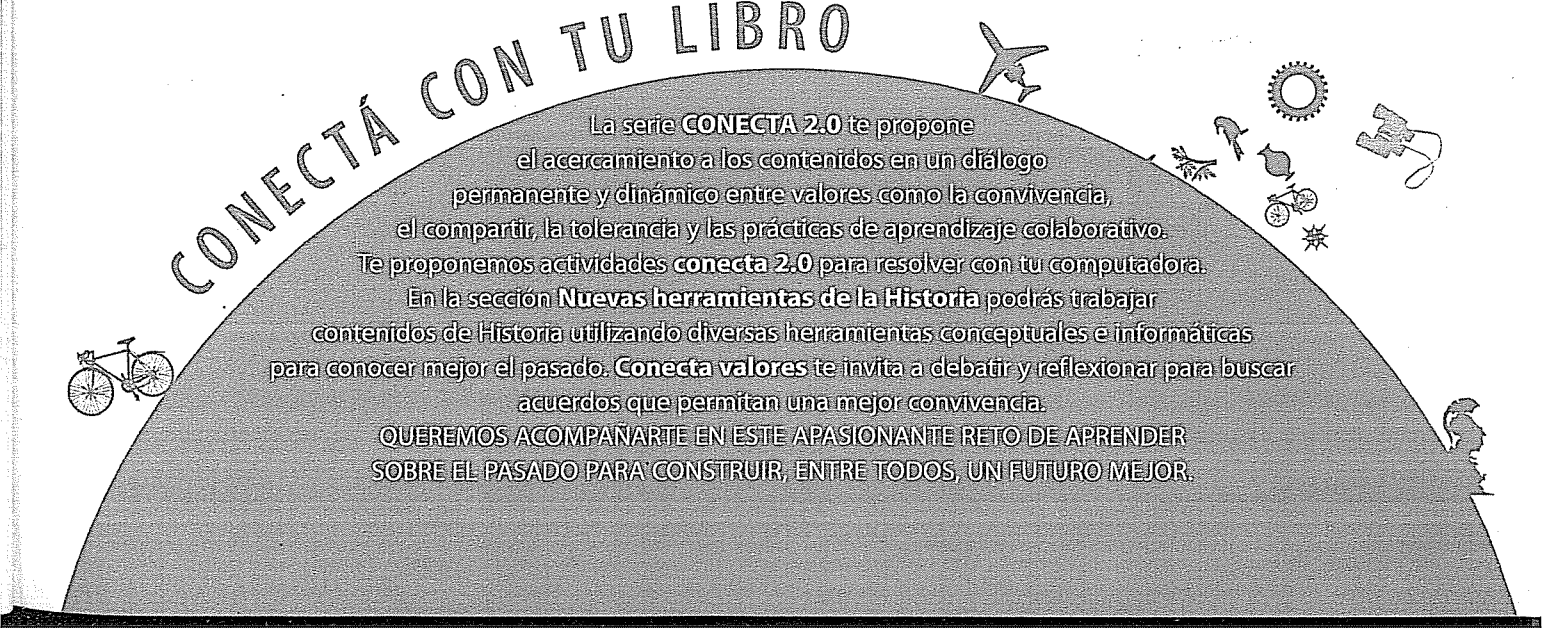
BLOQUE IV LOS LEGADOS DE LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX

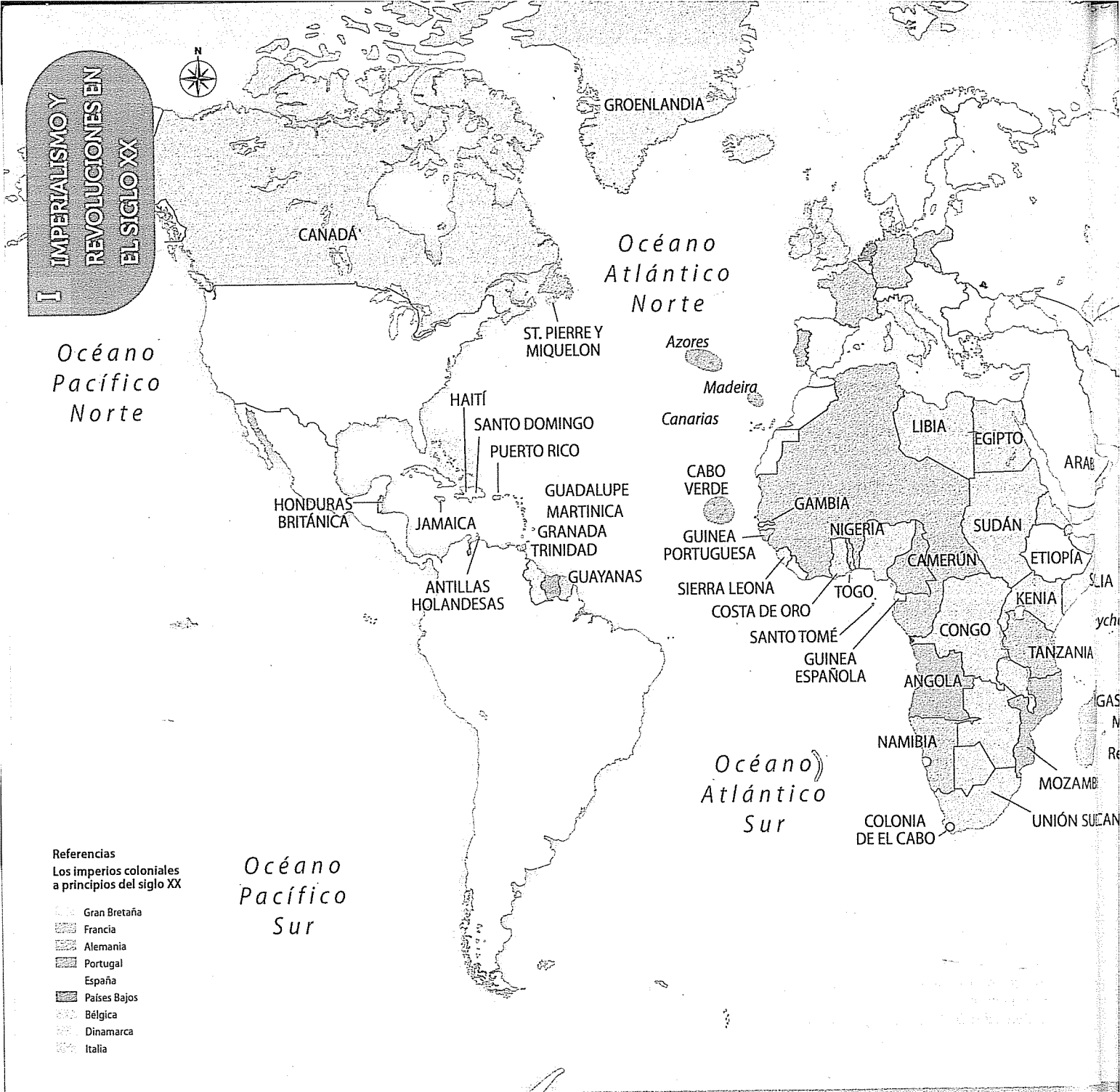
13 GOBIERNOS POPULISTAS EN AMÉRICA LATINA ... **216**
Los gobiernos populistas a mediados del siglo XX ... 218
Cambios en la participación popular ... 218
Interpretaciones y discusiones sobre el populismo ... 219
Los populismos clásicos: México y Brasil ... 220
El gobierno de Cárdenas (1934-1940) ... 220
El varguismo "maduro" en Brasil ... 221
Los populismos truncos: Perú y Colombia ... 222
La proscripción del APRA, en Perú ... 222
Gaitán y "El Bogotazo", en Colombia ... 222
Los populismos ausentes: Bolivia y Paraguay ... 223
Paz Estenssoro y "los Barones del Estaño", en Bolivia ... 223
La dictadura de Stroessner, en Paraguay ... 223
Populismos incompletos: Chile y Ecuador ... 224
El caudillismo trunco de Ibáñez del Campo, en Chile ... 224
Velasco Ibarra y "La Gloriosa Revolución", en Ecuador ... 225
Estados Unidos y la "política del buen vecino" ... 226
La "Guerra Fría" en América latina ... 226
La política de *covert action* en América Central ... 227
Un caso para analizar: Las dos caras de la modernización populista ... 228
Nuevas herramientas de la Historia: Buscar estadísticas confiables ... 230
En resumen ... 232
Actividades de integración y repaso ... 233

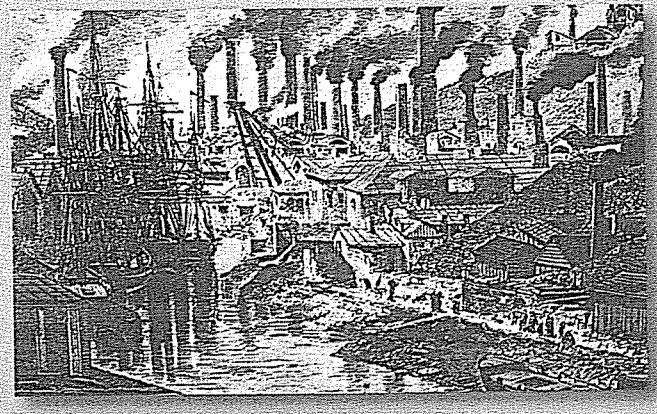
14 LA BÚSQUEDA DE MEMORIA, JUSTICIA Y VERDAD ... **234**
El Genocidio Armenio ... 236
El CUP y la ejecución del genocidio ... 236
Los juicios fallidos ... 237
La lucha por la verdad y la memoria ... 237
El Holocausto ... 238
La persecución a los judíos ... 238
Los guetos ... 239
La "solución final" ... 239
Los campos de concentración ... 240
Los campos de exterminio ... 240
Los Juicios de Núremberg ... 241
La "normalidad" del Holocausto ... 241
Nuevas herramientas de la Historia: Visita virtual a un museo ... 242
A la luz de las fuentes: Un testimonio del horror: el relato de Primo Levi ... 244
En resumen ... 246
Actividades de integración y repaso ... 247

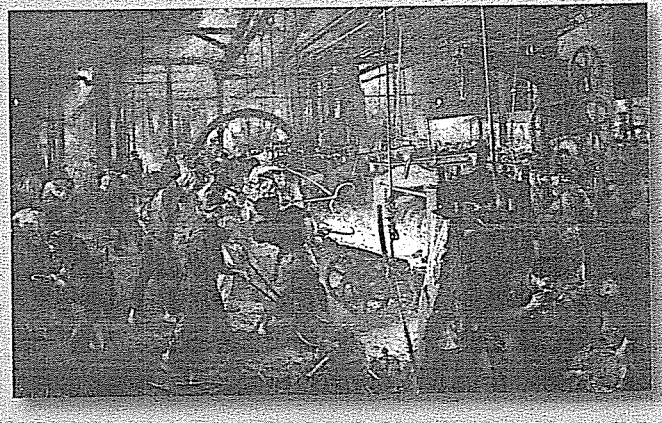
Bibliografía ... 248

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723




N
GROENLANDIA
CANADÁ
Océano Atlántico Norte
Océano Pacífico Norte
ST. PIERRE Y MIQUELON
Azores
Madeira
Canarias
HAITÍ
SANTO DOMINGO
PUERTO RICO
HONDURAS BRITÁNICA
JAMAICA
GUADALUPE
MARTINICA
GRANADA
TRINIDAD
GUAYANAS
ANTILLAS HOLANDESAS
CABO VERDE
GUINEA PORTUGUESA
LIBIA
EGIPTO
ARAB
GAMBIA
NIGERIA
SUDÁN
CAMERÚN
ETIOPÍA
SIERRA LEONA
TOGO
COSTA DE ORO
SANTO TOMÉ
GUINEA ESPAÑOLA
KENIA
CONGO
TANZANIA
ANGOLA
NAMIBIA
MOZAMB
UNIÓN SUDAN
COLONIA DE EL CABO
Océano Atlántico Sur
Océano Pacífico Sur
Referencias
Los imperios coloniales a principios del siglo XX
Gran Bretaña
Francia
Alemania
Portugal
España
Países Bajos
Bélgica
Dinamarca
Italia

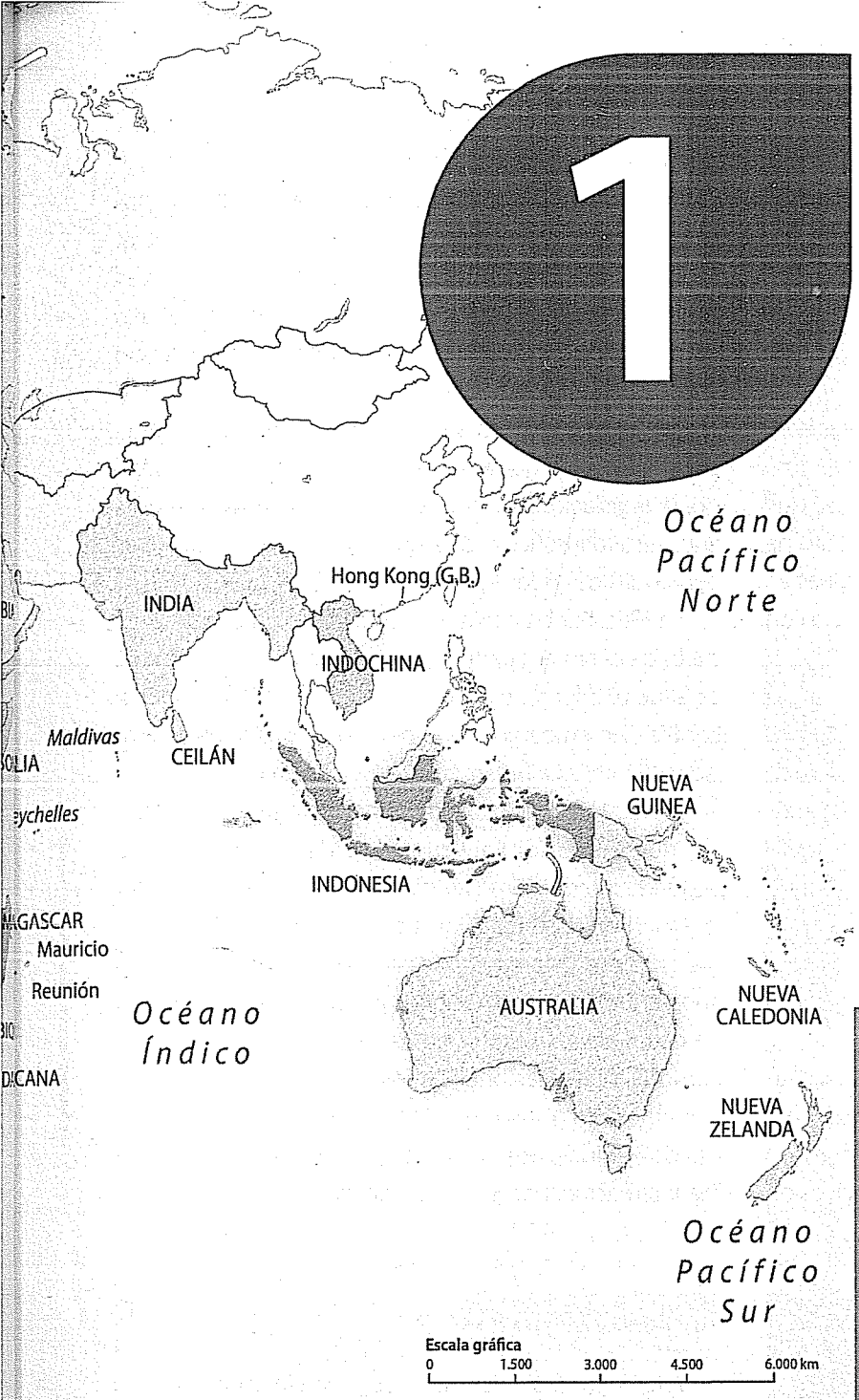




1

El auge del imperialismo

Durante las últimas décadas del siglo XIX, se produjeron en Europa transformaciones que impactaron profundamente en el resto del mundo. El desarrollo industrial, los cambios políticos ligados al reconocimiento de nuevos derechos para las personas y el imperialismo fueron algunos de esos cambios. Sin embargo, las transformaciones dieron lugar a una serie de tensiones que conducirían al acontecimiento que cambiaría más drásticamente el escenario político, cultural, económico e ideológico de las primeras décadas del siglo XX: la Primera Guerra Mundial.



Para conversar antes de empezar

- Observen el mapa. ¿Qué territorios integraban el dominio colonial inglés? ¿Y el francés? ¿Sobre qué continente se expandió más el imperialismo?
- Observen la imagen del centro, que muestra un taller metalúrgico a fines del siglo XIX. ¿Qué cambios produjo el auge de la producción industrial?
- La imagen de la derecha muestra a las potencias europeas disputándose el reparto de China. ¿Cómo se representa a las potencias? ¿Qué relación encuentran entre esta imagen y el título del capítulo?

Transformaciones políticas y sociales hacia finales del siglo XIX

En Europa occidental, durante las últimas décadas del siglo XIX, y como consecuencia del crecimiento industrial, un número cada vez mayor de obreros se incorporó al mundo del trabajo asalariado en fábricas y talleres. Muchos de los nuevos trabajadores comenzaron a organizarse en defensa de sus intereses y para mejorar las durísimas condiciones en las que desempeñaban sus tareas.

Estas transformaciones influyeron en otro proceso que se estaba dando simultáneamente: el reconocimiento de los derechos políticos a un mayor número de personas en los distintos países europeos. Este proceso se conoció con el nombre de *democratización política*.

Los trabajadores y sus organizaciones

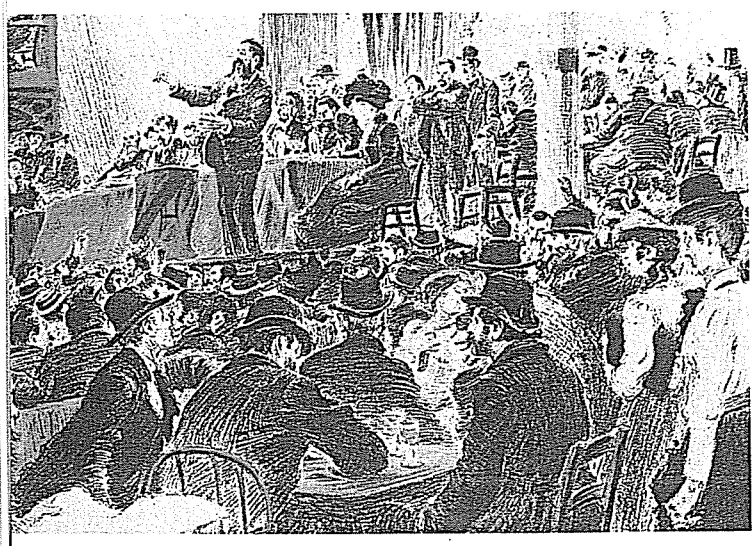
El desarrollo de un mayor número de industrias en Inglaterra, Francia, Alemania y Bélgica, entre otros Estados de Europa occidental, produjo un crecimiento del número de trabajadores empleados en las fábricas. Pero las condiciones de trabajo no mejoraron. Por este motivo, los obreros crearon sindicatos, es decir, organizaciones dedicadas a canalizar los reclamos por la mejora en las condiciones de empleo.

En Inglaterra, el derecho de asociación se reconoció en la década de 1820, por lo que los obreros comenzaron a fundar sus primeras organizaciones (llamadas *trade unions*) ya desde entonces, aunque recién fueron reconocidas de manera oficial en 1871. En el resto de Europa occidental, las asociaciones de trabajadores se formaron en las últimas décadas del siglo XIX.

Por medio de huelgas y manifestaciones, los sindicatos lograron lentamente el reconocimiento de algunos derechos, como el de peticionar y realizar huelgas. También consiguieron que los gobiernos otorgaran seguros sociales para los trabajadores. Por ejemplo, en Francia se estableció un seguro general de vejez e invalidez en 1910; al año siguiente, se introdujo en Inglaterra el seguro contra el desempleo en algunas ramas de la industria. Sin embargo, la legislación social que se promulgó durante esos años resultó insuficiente, ya que no alcanzaba a cubrir las demandas de todos los trabajadores industriales.

En 1864, hubo un primer intento por reunir a los trabajadores de diferentes partes de Europa en una lucha común: este fue el origen de la Primera Internacional, fundada en Londres; sin embargo, luego de unos pocos años de funcionamiento, esta organización fue disuelta en 1876.

En 1889, delegados de distintas organizaciones de trabajadores fundaron en París la Internacional Socialista o Segunda Internacional, asociación que intentó coordinar la acción de los trabajadores a nivel mundial. De ideología socialista, esta organización impulsó en sus primeros años, entre otras declaraciones y acciones en favor de los derechos de los obreros, la declaración del 1° de mayo como Día Internacional de los Trabajadores (1889), en recuerdo a los obreros que fueron ahorcados en Chicago, Estados Unidos, tres años antes, y del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora (1910).



Sesiones del Congreso Internacional Socialista que en 1889, en París, fundó la Segunda Internacional.

CONECTA

A lo largo de su historia, la Segunda Internacional sufrió una serie de reorganizaciones. Su forma definitiva, y que perdura hasta la actualidad, se estableció en 1951 en el Congreso de Frankfurt.

a) Ingresen en la página **www.argentina.e-sm.net/internacional_socialista**.

b) Cliqueen en "Trabajo global y regional de la Internacional Socialista". ¿Cuáles son sus objetivos principales?

c) Continúen avanzando en la lectura y presten atención a las áreas en las que la Internacional Socialista desarrolla sus actividades. Elaboren una lista con las más importantes.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Se amplía la participación electoral

Durante gran parte del siglo XIX, un reclamo político excluyente fue el de la ampliación de la participación electoral, es decir, el de la inclusión de un mayor número de personas en el derecho a votar. En Francia, por ejemplo, el derecho al voto a todos los varones adultos fue otorgado luego de la revolución de 1848. En otros países, como Inglaterra, la ampliación del cuerpo electoral fue más lenta y se realizó a través de sucesivas reformas.

Este proceso no fue sencillo, porque los grupos que detentaban el poder en los diferentes países intentaron poner trabas a la ampliación electoral. Durante la primera mitad del siglo se establecieron límites a la capacidad de ejercer el derecho al voto: además de un mínimo de edad, se precisaba tener determinado nivel de ingresos o saber leer o escribir. Por este motivo se los llama *sistemas de voto restringidos* o *censitarios*. Con dichos sistemas, gran parte de la población (todas las mujeres y un importante porcentaje de los varones) seguía sin tener la posibilidad de elegir a sus gobernantes. Como se señalaba en Francia cerca de 1840, el "país real" no coincidía con el "país legal", que solo dejaba lugar para unos pocos.

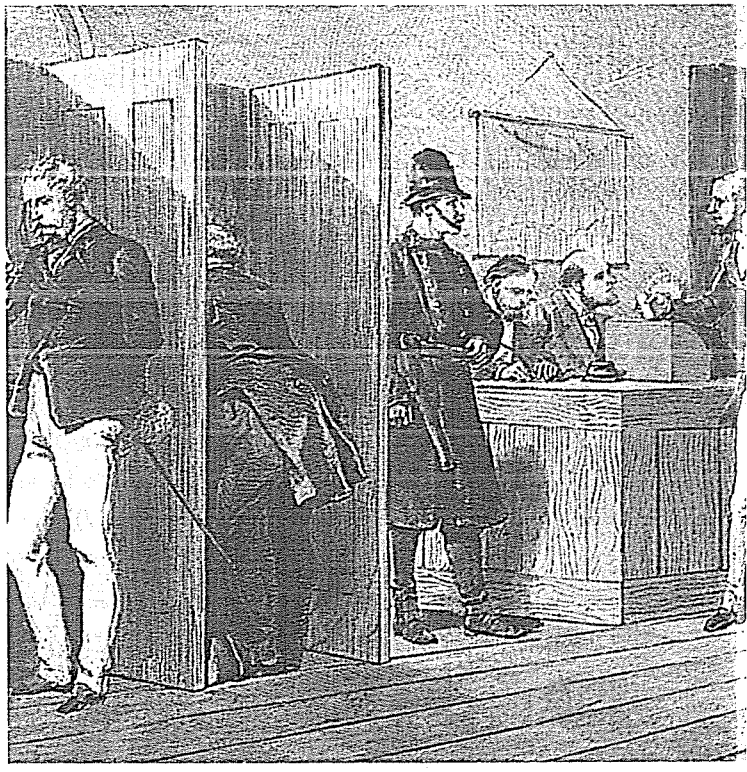
Desde mediados del siglo XIX, la situación comenzó a modificarse. Por un lado, porque los gobernantes descubrieron que para gozar de mayor legitimidad debían contar con el apoyo electoral de una gran masa de votantes. Sin embargo, el temor a que los nuevos electores (en general, trabajadores) votaran a partidos de izquierda que quitaran a las elites sus fortunas y sus ventajas económicas frenaba los impulsos democratizadores. Por otra parte, los sectores populares reclamaban de manera constante que se les otorgaran derechos políticos. Así, por medio de reclamos obreros, Bélgica pasó del 3,9% al 37,3% de votantes masculinos en 1894; Noruega duplicó su número de electores en 1898, y Suecia, en 1908.

La paulatina apertura electoral se logró también como consecuencia de que las elites gobernantes creían que los efectos de la ampliación del número de votantes podían ser controlados. Para ello, se implementaron diversos mecanismos. En Inglaterra, la existencia de la Cámara de los Lores (de carácter hereditario) compensaba los efectos democratizadores de la Cámara de los Comunes; mientras que en el Imperio Alemán, si bien existía el sufragio universal para los varones, la forma en que se practicaba el voto (ante la presencia de las autoridades y los dueños de las fábricas) intimidaba a muchos votantes y aseguraba así el mantenimiento del *statu quo*.

CONECTA MÁS

Los partidos políticos

Una de las consecuencias de la ampliación del derecho al voto fue la movilización política de un mayor número de personas para y por las elecciones. Esto condujo a la organización de partidos políticos de alcance nacional con autoridades elegidas por sus miembros. Además, la necesidad de difundir las ideas y, paralelamente, de atraer y convencer a los votantes, llevó al desarrollo más sistemático de la propaganda política, a través de carteles, de la organización de mítines (del inglés *meeting*, "reunión") y, en especial, de la prensa gráfica.



Acto eleccionario en Gran Bretaña, a fines del siglo XIX.

ACTIVIDADES

1. Averigüen más sobre los orígenes del Día Internacional de los Trabajadores. ¿Por qué ahorcaron a obreros ese día de 1886 en Chicago?
2. ¿Cuáles fueron las medidas más importantes impulsadas por la Segunda Internacional?
3. Expliquen el significado de esta frase: "El mundo occidental avanzaba hacia un sistema político basado en un electorado cada vez más amplio".

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cambios económicos a fines del siglo XIX

Desde mediados del siglo XIX, se produjo en Europa un fuerte crecimiento industrial basado en la producción a gran escala de industrias de base como la del hierro, el carbón y el acero. Estos productos se utilizaban, entre otras cosas, para construir medios de comunicación y transporte, como ferrocarriles, barcos a vapor y telégrafos.

Una de las consecuencias de este desarrollo fue la transformación del mundo de las comunicaciones y el consiguiente acortamiento de las distancias efectivas entre los países. Este proceso, por lo tanto, favoreció la integración del mercado mundial y el intercambio de productos entre diversos Estados y regiones.

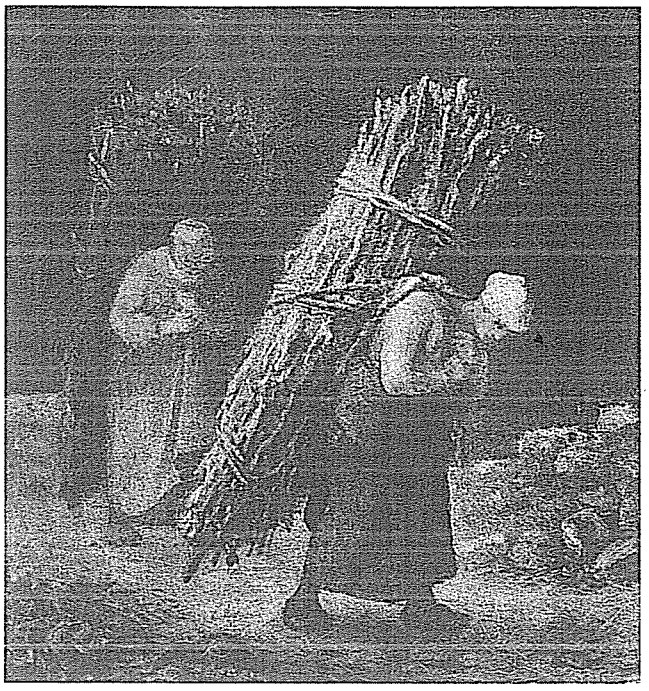
Para ayudar al desarrollo de las transacciones comerciales, los diferentes Estados (impulsados por la presión de las potencias industriales europeas) redujeron las barreras aduaneras, es decir, los impuestos a la importación de productos extranjeros. Estas medidas eran acordes a los preceptos del liberalismo, que sostenía que para que se produjera el crecimiento económico se debía favorecer la libre circulación de bienes, personas y capitales.

Al mismo tiempo, los distintos países se especializaron en la producción de aquellos bienes para los cuales tenían, en el escenario mundial, "ventajas competitivas" (concepto elaborado a partir de los planteos de los filósofos ingleses Adam Smith, en 1776, y David Ricardo, en 1817), en la medida en que sus costos de producción eran menores en determinados rubros. Así, un conjunto de países (principalmente Inglaterra, Alemania, Francia y Bélgica) se concentraron en la producción de manufacturas, mientras que otros Estados, como los de América del Sur, concentraban su desarrollo económico en la elaboración de materias primas agropecuarias. Este proceso se conoció con el nombre de *división internacional del trabajo.*

La crisis de 1873

Como se mencionó anteriormente, un número mayor de países se incorporó a fines del siglo XIX al mercado mundial como productores de manufacturas. Esto produjo un aumento mundial de la producción y, por lo tanto, de la competencia entre esos países productores por hallar mercados donde vender sus productos.

A comienzos de la década de 1870, el mercado mundial de productos industriales se saturó, lo que generó un marcado descenso de los precios. Los empresarios



***Mujeres cargando fardos de leña*, de Jean François Millet (1814-1875). Millet fue un pintor francés que se destacó por retratar escenas en las que los protagonistas son, en su mayor parte, campesinos, como una forma de valorar el mundo rural, ante el avance de la sociedad urbana e industrial.**

sufrieron una drástica caída en sus beneficios porque, en el mismo período, los costos de producción se mantuvieron estables.

A comienzos de 1873, la crisis industrial se hizo evidente. Muchas fábricas, al no tener dónde colocar sus productos, debieron reducir sus inversiones e incluso cerrar sus puertas. Además, algunos bancos quebraron ante la falta de pago de los créditos industriales que habían otorgado en la etapa previa de bonanza económica.

Al mismo tiempo, los países europeos consumían materias primas que provenían de otros países, como cereales de las zonas templadas de América del Sur. Esas producciones a menudo se sumaban a las que realizaban los campesinos europeos y, como los mercados se saturaron, los precios de esas materias primas bajaron. Por ejemplo, en 1894, el precio del trigo era poco más de un tercio del de 1867, lo que perjudicaba en particular a los campesinos y trabajadores agrícolas, tanto de Europa como del resto del mundo.

Por otra parte, el descenso del precio de los alimentos beneficiaba a los consumidores urbanos, sobre todo a los trabajadores, que podían destinar una parte de sus salarios para comprar otro tipo de bienes.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Las salidas a la crisis económica

La crisis de 1873 dio origen a una etapa que los contemporáneos denominaron la *Gran Depresión*. En lo que refiere al sector agrícola europeo, la crisis golpeó duramente a campesinos y jornaleros. Muchos de ellos debieron abandonar sus tierras y emigrar hacia otros países, dando origen a las migraciones ultramarinas masivas de finales del siglo XIX. Aquellos que decidieron quedarse presionaron a los distintos gobiernos para que establecieran medidas proteccionistas que prohibieran la importación de materias primas y alimentos. El mismo tipo de medidas se reclamó desde el ámbito industrial y el de los negocios, con el propósito de evitar una reducción aún más marcada de los precios. Así, el único país europeo que se mantuvo fiel a los dictados del liberalismo fue Inglaterra, porque su economía dependía fuertemente de la continua importación de materias primas y de la exportación de productos industriales.

La crisis económica produjo cambios en la organización industrial. Para reducir la competencia y aumentar los beneficios se dio, en algunas industrias, un proceso de concentración económica: muchas empresas ligadas a las industrias de base (en particular, las del hierro y el acero) y las que utilizaban formas revolucionarias de energía, como el petróleo y la electricidad, se fusionaron, dando origen a conglomerados industriales que controlaban gran parte del mercado, como el de los Krupp en Alemania. También lo hicieron algunas empresas de transporte y de producción de bienes de consumo masivo, como el tabaco o el jabón. Por ende, las empresas más pequeñas fueron eliminadas y, ya sin competencia, esos conglomerados o *trusts* podían definir los precios de lo producido en el mercado, así como las cantidades de producción.

Al mismo tiempo, se produjo una reorganización de la forma de producción para reducir costos. Esto se conoció con el nombre de *gestión científica* y tuvo en Frederick W. Taylor (1856-1915) a su principal impulsor. El proceso de producción se parceló en mínimas partes, por lo que el trabajador solamente realizaba una única tarea, de manera repetitiva y cumpliendo con un tiempo mínimo, exacto y determinado. A su vez, la organización del proceso productivo ya no era parte del saber del trabajador, sino que quedaba en manos de la dirección de la empresa. Por último, se estableció un sistema de pago diferenciado, por lo cual el trabajador que producía más recibía mejor paga. Unos años más tarde, Henry Ford (1863-1947) agregaría un elemento a este proceso productivo: la cadena de montaje.

Hubo un tercer mecanismo que brindó una salida a la crisis. Como los distintos países precisaban colocar su producción excedente, fueron tras la conquista de nuevos mercados fuera de Europa. Este proceso fue conocido con el nombre de *imperialismo* e implicó una nueva fase de conquistas coloniales.

CONECTA MÁS

La gestión científica del trabajo

Benjamin Coriat, en su obra *El taller y el cronómetro: ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, publicada en México en 1997, detalla:

Desde el punto de vista del trabajo concreto, la "novedad" introducida por el scientific management *[gestión científica] se refiere ante todo al hecho de que el control obrero de los modos operatorios es sustituido por lo que se podría llamar un "conjunto de gestos" de producción concebidos y preparados por la dirección de la empresa y cuyo respeto es vigilado por ella. Este conjunto de gestos, al principio locales y empíricos, llegará progresivamente, con la puesta a punto de las tablas de tiempos y movimientos elementales, a la categoría de un "código" general y formal del ejercicio del trabajo industrial.*

ACTIVIDADES

4. Definan los siguientes términos: liberalismo, proteccionismo, división internacional del trabajo, concentración económica.
5. Expliquen el significado del siguiente párrafo:
   En cuanto a los economistas y hombres de negocios, lo que preocupaba era la prolongada depresión de los precios, una depresión del interés y una prolongada depresión de los beneficios [...] tras el drástico hundimiento de la década de 1870, lo que estaba en juego no era la producción, sino su rentabilidad.
6. ¿Cuál fue la consecuencia de la crisis agrícola de la década de 1870?
7. ¿Cuál es el papel desempeñado por la dirección de las empresas a partir del desarrollo de la gestión científica del trabajo? ¿Por qué este sistema ayudó al desarrollo de la industria?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia Ley 11.723

El imperialismo

Desde la crisis de 1873, los gobiernos de los distintos países europeos tuvieron como objetivo lograr el equilibrio de sus economías, lo que llevó a pensar las estrategias económicas como políticas nacionales en vez de regionales. En ese contexto, la competencia económica impulsó una rivalidad por el control de nuevos mercados, lo que se tradujo en ocasiones en conflictos armados.

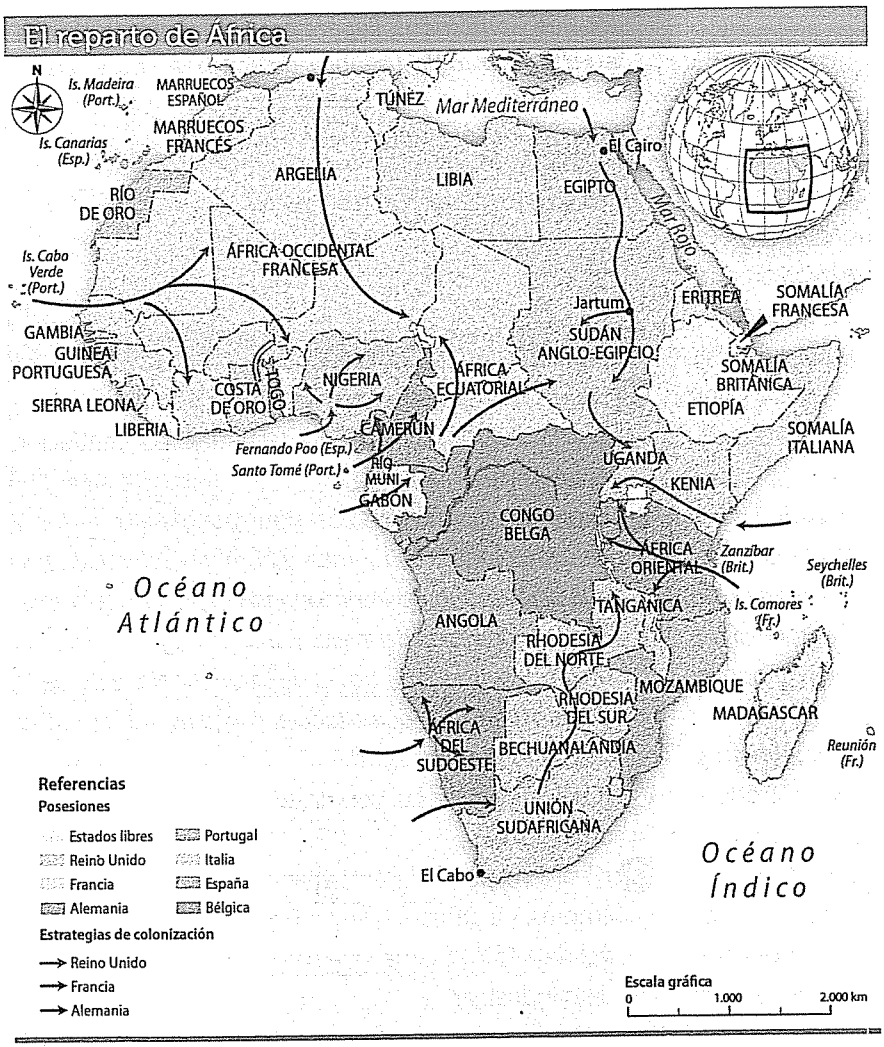
Este fue uno de los motivos que dio origen al imperialismo, entendido como la conquista de extensas zonas del mundo por las principales potencias europeas.

La Conferencia de Berlín

Desde comienzos del siglo XIX, los contactos de comerciantes europeos con los jefes de algunos países africanos fueron cada vez más frecuentes. La competencia entre los Estados europeos por el control de algunos territorios africanos llevó, hacia la década de 1880, a la concreción de enfrentamientos armados entre ellos.

Uno de estos conflictos se produjo en torno a la desembocadura del río Congo. Desde la década de 1870, el rey Leopoldo II de Bélgica había promovido la exploración de la región, lo que produjo tensiones con Portugal, Gran Bretaña, Alemania y Francia, que también tenían intereses en la zona. Para evitar un conflicto armado, el canciller alemán, Otto von Bismarck, convocó en noviembre de 1884 a una conferencia en la ciudad de Berlín. A la reunión asistieron representantes de Gran Bretaña, Francia, Bélgica, los Países Bajos, el Imperio Austrohúngaro, Dinamarca, Estados Unidos y el reino de Italia, entre otros países.

La Conferencia de Berlín se extendió hasta febrero de 1885 e intentó asegurar, mediante la firma de acuerdos diplomáticos, el "reparto" de África entre los países europeos. Así, portugueses, franceses y británicos lograron afirmar su control en zonas sobre las que ya tenían intereses definidos, mientras que Estados como Alemania, Bélgica e Italia obtuvieron colonias en el continente. También se estableció la libre navegación de los ríos Congo y Níger, para evitar futuros conflictos entre potencias.



La distribución de colonias africanas, efectuada durante la Conferencia de Berlín, aseguró a las potencias europeas el control de enormes territorios de los que se podían obtener materias primas y donde podían colocar sus manufacturas.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La expansión en Asia

Los contactos de los europeos con las sociedades del continente asiático se habían desarrollado desde hacía siglos, pero se acentuaron a partir de 1800. Los británicos poseían desde el siglo XVIII una colonia muy importante: la India. Desde allí, impulsaron el comercio con China y, a través de las "Guerras del Opio", obtuvieron de aquel país la apertura comercial de sus puertos y la cesión de la isla de Hong Kong.

Otros países europeos también lograron concesiones territoriales en China. Así, franceses, rusos y estadounidenses (entre otros) obtuvieron en China enclaves, es decir, zonas que quedaban bajo su administración económica y política, aunque formalmente no eran colonias.

Los franceses también lograron ampliar el conjunto de sus colonias en el sudeste asiático: desde la década de 1860 anexionaron Cochinchina y luego, por el Tratado de Hué (firmado en 1884), establecieron protectorados sobre Annan y Camboya, además de Vietnam. Así consolidaron su dominio sobre la llamada *Indochina francesa*.

Los holandeses también mantuvieron sus dominios en la región. Los Países Bajos poseían desde el siglo XVI el control sobre Indonesia y desde comienzos del siglo XIX, esta se transformó en un dominio colonial holandés.

Las justificaciones del imperialismo

Las potencias europeas esgrimieron un conjunto de motivos que ayudaron a justificar el dominio que impusieron a distintas zonas del globo.

Aunque existían razones económicas que impulsaban la ocupación de otros territorios, estas no fueron las únicas motivaciones para la expansión. En algunos países europeos, había un fuerte convencimiento de que la expansión imperialista podía justificarse por razones civilizatorias. Los europeos creían que era su "obligación", en tanto pueblos civilizados, educar a las poblaciones colonizadas —a quienes consideraban inferiores— y brindarles un conjunto de valores occidentales. Estos valores eran, fundamentalmente, la religión cristiana, la moral occidental, el decoro y la laboriosidad, necesarios para erradicar prácticas de los nativos que los europeos consideraban salvajes y atrasadas.

Esto se asentaba, en buena parte, en la creencia en la superioridad racial del "hombre blanco". Los contactos cada vez más permanentes y duraderos con otras culturas diferentes a la europea permitieron descubrir diversas características que impulsaron el desarrollo de estudios antropológicos sobre las diferencias raciales, que a su vez dieron pie a las teorías racistas en general, de las que el Conde de Gobineau, Houston Stewart Chamberlain y Ludwig Gumplowicz fueron algunos de los exponentes principales. Las ideas del *racismo científico* se basaron, en cierta medida, en el desarrollo que durante ese período alcanzaron las ciencias naturales y en particular la teoría de la selección natural de Charles Darwin (aunque Darwin explícitamente negó que ciertos mecanismos de la evolución natural pudieran aplicarse a la especie humana).

Otro de los motivos que se esgrimieron a favor del imperialismo estuvo asociado al desarrollo que adquirió dentro de Europa el nacionalismo como movimiento político. Cada vez más, los grupos gobernantes asociaron la grandeza de sus respectivas naciones a su capacidad para convertirse en una potencia. Y esto significaba, concretamente, imponer sus deseos e intereses sobre otro conjunto de territorios, tanto de manera directa como indirecta.

Más allá de ser diferentes entre sí, estos argumentos se entremezclaron a la hora de exponer las razones para justificar el dominio europeo sobre diversas partes de África, Asia y Oceanía.

CONECTA VALORES

Las "Guerras del Opio"

Con este nombre se conocieron los enfrentamientos entre Gran Bretaña y China a mediados del siglo XIX. En esa época, Gran Bretaña importaba de China grandes cantidades de té y seda, pero no vendía casi ningún producto en ese mercado. Así, China se convertía en un país receptor de plata, lo que la favorecía en el intercambio comercial. Para compensar sus pérdidas, Gran Bretaña comenzó a vender ilegalmente, en China, una droga de efectos narcóticos, el opio, lo que desató un conflicto con las autoridades locales, que se negaban a legalizar su venta. Esto produjo dos guerras, que terminaron con la victoria británica y la apertura del mercado chino a los productos occidentales, el final de la autonomía económica china y el surgimiento de una gran cantidad de adictos al opio en todo el territorio de China.

- ¿Cuáles fueron las motivaciones de Gran Bretaña para introducir el opio en territorio chino? ¿Consideran que estos motivos fueron justificados? ¿Por qué?
- Debatan sobre las consecuencias sociales de las decisiones políticas y económicas de los Estados.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Imperialismo formal e informal

El término *imperialismo* se aplica al proceso que consistió en el dominio político y económico establecido por un conjunto de países (las potencias) sobre otros (las colonias). Esta relación adquirió diferentes formas. Algunos países establecieron un dominio formal sobre los territorios que controlaban, sobre todo en el sudeste asiático y en el continente africano. Por ejemplo, los ingleses controlaban la India (cuya autoridad máxima era el virrey) y diversas colonias en África. En este caso, al comienzo, la mayoría de los territorios fueron incorporados como protectorados sometidos al Ministerio de Asuntos Exteriores británico, pero con el tiempo todos se convirtieron en colonias dependientes del Ministerio de Colonias.

Por su parte, Francia, segundo imperio a nivel mundial en importancia, centró la mayoría de sus dominios coloniales en África, y llegó a controlar casi la tercera parte de ese continente. En 1895, el gobierno francés instituyó el África Occidental Francesa, que comprendía los territorios de Mauritania, Senegal, Sudán Francés, Guinea, Costa de Marfil, Níger, Alto Volta y Dahomey. En 1910 se organizó el África Ecuatorial Francesa, que incluía a Gabón, el Congo Medio, la actual República Centroafricana y, desde 1920, Chad. Todos estos territorios, a su vez, dependían del Ministerio de Colonias.

Durante esta etapa, hubo otra forma en la que se desarrolló el imperialismo. Algunas de las potencias extendieron su influencia económica y cultural sobre otro conjunto de países que formalmente eran independientes. Esta forma de control se conoce con el nombre de *imperialismo informal.*

El caso más importante es el de Estados Unidos, que había extendido su influencia sobre algunas zonas del océano Pacífico: en 1887, compró Pearl Harbor, un puerto en una isla hawaiana convertido en base naval y, once años más tarde, anexionó todo el archipiélago de Hawái. La otra zona de marcada influencia estadounidense fue el Caribe. Estados Unidos colaboró en las guerras de independencia de Cuba y Puerto Rico contra los españoles. Ambos países lograron sus respectivas independencias de España en el año 1898, pero mientras Puerto Rico se transformó en un país dependiente de Estados Unidos, Cuba se convirtió en un Estado independiente. Sin embargo, el gobierno estadounidense logró que la nueva constitución cubana incluyera una enmienda (la "enmienda Platt"), que reconocía el derecho a la intervención de Estados Unidos en territorio cubano. Esto significaba que, en la medida en que los intereses comerciales estadounidenses se vieran perjudicados, podían intervenir en la isla. Además, Estados Unidos consiguió una porción del territorio cubano, la bahía de Guantánamo, que fue convertida en una base militar que perdura hasta hoy en día.

CONECTA MÁS

La United Fruit Company

La United Fruit Company fue una empresa estadounidense dedicada al cultivo de frutas tropicales (en especial, bananas) para su exportación hacia los Estados Unidos. Fundada en 1899, radicó su explotación en diferentes países de América Central, como Guatemala, Costa Rica, Panamá, Nicaragua y Honduras. En ellos obtuvo concesiones de tierras y no pagaba impuestos a la exportación, además de controlar la red ferroviaria y poseer bancos y puertos propios. Su poder económico era también político, dado que presionaba al gobierno estadounidense para que interviniera en los países de la región cuando sus intereses se veían perjudicados. Así, Estados Unidos intervino militarmente en Nicaragua (1901 y 1912) y en República Dominicana (1905 y 1909). Por este motivo, los distintos países de la región que dependían económicamente de Estados Unidos y de la United Fruit fueron conocidos como *repúblicas bananeras.*

Cartel publicitario de la United Fruit Company en Cuba. En la actualidad, la United Fruit es sucedida por la empresa estadounidense Chiquita Brands International.

© edicions sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Diferentes interpretaciones sobre el imperialismo

Desde el momento en que comenzaron a constituirse los imperios coloniales apareció un conjunto de voces que intentó explicar este fenómeno; algunos, incluso, expusieron críticas hacia él. Uno de los primeros que expresó su visión sobre este proceso fue el inglés J. A. Hobson, quien en 1902 publicó su obra *Estudio del Imperialismo*. En este trabajo, atribuyó motivos económicos a la expansión imperialista británica, al señalar que la adquisición de colonias se había debido a la necesidad de buscar nuevos mercados y oportunidades de inversión, dado que dichas posibilidades se encontraban estancadas en la metrópoli.

En la década siguiente se publicó la obra más famosa hasta entonces sobre el tema: *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, de Vladimir Lenin. Desde su perspectiva, el imperialismo era el resultado de la forma concentrada que había adquirido el sistema capitalista. Esto se reproducía en el dominio político, cultural, ideológico y económico del capitalismo a nivel mundial.

Más allá de estas interpretaciones contemporáneas a los hechos, los historiadores también han elaborado una serie de explicaciones al fenómeno. Algunos de los argumentos se resumen en las teorías económicas sobre el proceso imperialista. Si bien todas las explicaciones económicas hacen referencia a que las causas del imperialismo deben rastrearse en las transformaciones ocurridas en las economías de los países industriales a fines del siglo XIX, los motivos que expresan son diversos. Algunas de ellas sostienen que el objetivo principal era asegurar mercados, mientras que otras señalan la necesidad de aumentar las inversiones como objetivo central.

Otro conjunto de explicaciones refiere a las motivaciones políticas del imperialismo. En este caso también se advierten diferentes posiciones. Algunos autores plantean que el imperialismo se debió a la necesidad de los gobiernos europeos de asegurar su grandeza frente a otras naciones, mientras que otros han sostenido que este proceso se debió a la presión de los sectores populares, producto de la fuerte difusión que tuvo el nacionalismo entre estos sectores a fines del siglo XIX. Por último, algunos investigadores han sostenido que la expansión imperialista se debió a particularidades que afectaban la relación entre las potencias y los países transformados en colonias.

CONECTA MÁS

El imperialismo, según un historiador

Wolfgang J. Mommsen, en su obra *La época del imperialismo. Europa, 1885-1918*, explica su visión sobre el surgimiento del fenómeno imperialista:

A pesar de todo, los motivos económicos, tanto los de carácter primario como los de carácter secundario, contribuyeron a la exacerbación de las pasiones imperialistas de la época, únicamente en la medida en que iban unidas a expectativas y ambiciones políticas de matiz nacionalista. Solo en la encrucijada de las rivalidades nacionalistas el capitalismo moderno empezó a desarrollar rasgos imperialistas. Las causas fundamentales del imperialismo se hallan precisamente en el nacionalismo de aquellas capas sociales que pasaron a un primer plano con el desarrollo de la sociedad industrial, y no en unas supuestas necesidades objetivas del capitalismo de apoderarse de mercados ultramarinos.

ACTIVIDADES

8. Relean la página 12. Indiquen cuál fue el principal objetivo de la Conferencia de Berlín y a qué soluciones se arribó en ella.
9. Completen en sus carpetas un cuadro como el que se presenta a continuación.

	Definición	Ejemplos
Imperialismo formal		
Imperialismo informal		

10. Expliquen qué fueron los enclaves. ¿Por qué se puede considerar a algunos países de América Central y el Caribe como economías de enclave?
11. ¿Cuál era la actividad económica principal de la United Fruit Company? ¿Por qué el poder de esa empresa era a la vez político y económico?
12. Armen en sus carpetas un cuadro sinóptico en el que detallen las interpretaciones políticas y económicas del imperialismo.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

VALORES

El cine como fuente para la reconstrucción histórica del pasado

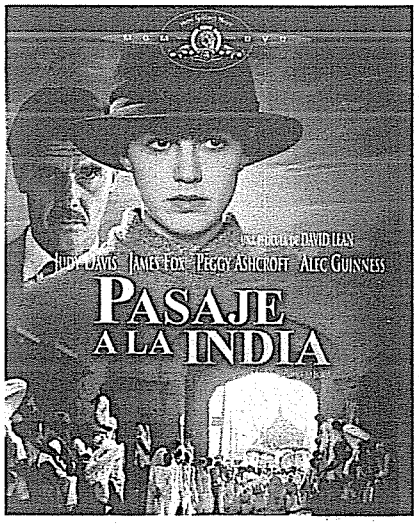
El cine, tanto el de no ficción como el ficcional, puede ayudar a una mejor reconstrucción del pasado y permite abordar visualmente el conocimiento de ciertos procesos y sucesos históricos lejanos y cercanos. Sin embargo, a la hora de analizar una película, al igual que sucede con todo producto cultural, es preciso considerar el contexto en el que fue producida. A partir de la guía que se brinda a continuación, se espera que logren:

- *incorporar información sobre temas ya aprendidos;*
- *trabajar en grupos;*
- *ejercitarse en el análisis de películas;*
- *aprender a apreciar las películas por el contenido histórico que recuperan;*
- *identificar los rasgos de producción de una película;*
- *compartir sus conclusiones con el resto de sus compañeros de aula.*

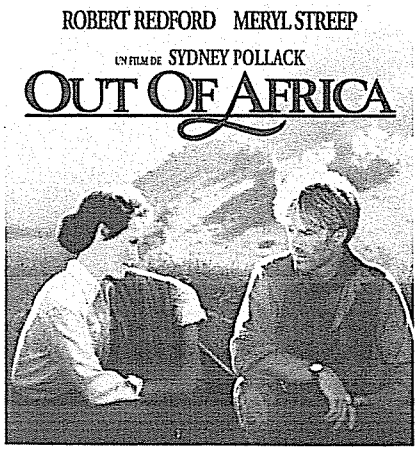
Clasificación de películas en función de su contenido histórico

Dentro del amplio conjunto de filmes que recuperan acontecimientos o sucesos históricos, existe una serie de diferencias en función del tipo de películas de que se trate y del enfoque que se dé en ellas respecto de la información histórica. Así, más allá de la calidad de la película y de su valor estético, artístico o técnico, es posible diferenciar, a partir de su posicionamiento respecto de la información histórica, las siguientes categorías:

- películas de reconstrucción histórica, que son las basadas en personajes y hechos reales y documentadas históricamente;
- biografías, que desarrollan la vida de individuos relevantes y su relación con el contexto histórico en que vivieron;
- películas de época; en ellas, lo que aparece como elemento fundamental es la reconstrucción del contexto social, político, económico o cultural donde la trama se desarrolla;
- películas que son el resultado de adaptaciones de obras teatrales o novelas con temática histórica.



Pasaje a la India es una coproducción británico-estadounidense filmada en 1984, y basada en la novela homónima de E. M. Forster, del año 1924.



África mía es una producción estadounidense filmada en 1985. Está basada en diversas obras de la escritora danesa Isak Dinesen, entre ellas su autobiografía titulada *Memorias de África.*

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Guía para analizar una película

A continuación les presentamos una serie de elementos que, a la hora de analizar cualquier película desde un punto de vista histórico, deben tener en consideración.

1. Elaborar una ficha técnica. Una ficha técnica es aquella que contiene toda la información básica de cualquier película. Los datos que deben consignarse en ella son: título, director, año de estreno, país en el que se realizó, productor, guionista, director de fotografía, director de música o compositor de la banda de sonido, duración, actores principales.

2. Realizar un esquema del lugar, el tiempo y los personajes. Este paso se realiza al mirar una película por primera vez o inmediatamente después de mirarla. Teniendo papel y lápiz a mano, se debe consignar una serie de datos: lugar y momento en que se inicia la trama y en el que se desarrolla, el tema que se despliega, los personajes principales. En este punto debe señalarse el nombre de cada personaje, su edad, a qué se dedica y cuál es su situación socioeconómica, además de otras características notables.

3. Realizar una síntesis de la trama. Este resumen de los hechos principales debe hacerse teniendo en cuenta que existen en la narración fílmica dos niveles. El primero corresponde a la evolución de los personajes principales: qué experiencias atraviesan, qué decisiones toman, qué sucede a partir de sus acciones y en qué forma las justifican. El segundo nivel es el de los sucesos históricos, que funcionan como el contexto a partir del cual los personajes desarrollan su rol y su acción.

4. Analizar la relación con el tema estudiado. Por último, debe prestarse atención a la importancia de la película con relación al tema o el período histórico que se está estudiando; es decir, si la película ayuda a completar la información estudiada en clase o cómo la película acompaña o se opone a determinada interpretación histórica sobre un hecho o un proceso histórico.

5. Expresar opiniones personales. El análisis debe incluir las opiniones y los gustos personales, tanto sobre la reconstrucción histórica como sobre el interés que despierta la historia o la forma en que está filmada la película.

CONECTA BLOG

Cada grupo colgará su ficha técnica y su análisis de la película en un blog que previamente haya creado el curso (utilicen para esto alguna clase de Informática, previo aviso y autorización de su docente). Allí también podrán colgar sus análisis y comentarios sobre otras películas históricas que hayan visto o que vayan viendo en el transcurso del año. También pueden incluir fotografías, afiches de las películas y comentarios y evaluaciones personales sobre ellas, incluyendo si los ayudaron a comprender la época histórica que se retrata en el filme.

ACTIVIDADES

13 A partir de la guía que se presentó, miren en grupos la película *Pasaje a la India* y elaboren un informe. Para ello:

a) Completen la ficha técnica de la película.

b) Tomen nota de los siguientes datos:
- contexto histórico;
- año o período en que se inicia la narración;
- lugar en el que se desarrolla la película.

c) Respondan: ¿a qué imperio pertenecía la colonia en la que se desarrolla la película?

d) En relación con la protagonista femenina:
- ¿A qué actividades se dedica?
- ¿Cuál es la razón de su viaje a la India?
- ¿De qué manera observa a la sociedad local?
- ¿Qué situación conflictiva atraviesa?

e) En relación con el protagonista masculino:
- ¿Qué actividades desarrolla?
- ¿Cuál es su relación con la elite "blanca"? ¿Y con la población local?
- ¿A qué sector social pertenece?
- ¿Qué decisiones toma en el final de la película?

f) ¿Qué aspectos del momento histórico aparecen reflejados a lo largo de la película? Elaboren una lista.

g) En relación con el momento del juicio:
- ¿Cuáles son los argumentos por los que se halla culpable al acusado?
- ¿Quiénes los pronuncian y de qué manera?

h) Luego de haber leído sobre el imperialismo y haber visto la película, indiquen qué nuevos elementos incorporaron a los conocimientos ya adquiridos. Incluyan su opinión personal sobre la película.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Fin de siglo y clima de ideas

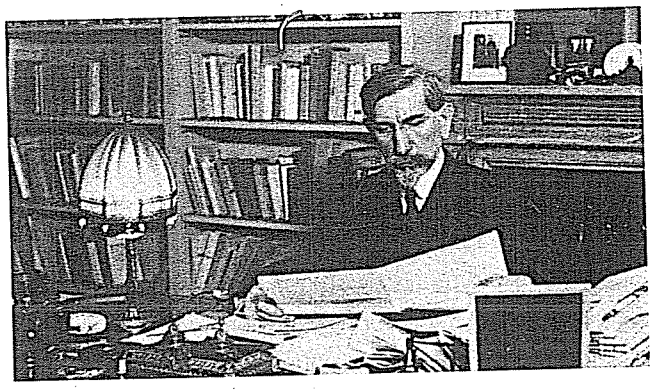
Durante gran parte del siglo XIX, el liberalismo fue la ideología dominante en las sociedades occidentales. Así, garantizar los derechos civiles y políticos, la libertad de acción individual y la limitación de la intervención del Estado en los asuntos económicos se había convertido en un programa de amplios sectores sociales europeos, en especial de las clases medias. Pero en la medida en que el programa político del liberalismo se impuso en parte del continente, nuevas fuerzas ideológicas salieron a su cruce. Entre ellas, la más importante fue el nacionalismo.

El nacionalismo

En el siglo XIX, los Estados europeos, tanto monárquicos como republicanos, fueron incorporando lentamente la idea de nación como el elemento en el que reposaba la soberanía y la unidad de la comunidad que habitaba en un territorio. Desde entonces, los países se preocuparon por identificar cuáles eran los factores que definían su propia identidad nacional.

Como en muchos Estados de Europa coexistían diferentes idiomas, los gobiernos se propusieron consolidar una única lengua nacional a través de la acción de academias oficiales que definieron reglas gramaticales, ortografía y vocabulario aceptado. A su vez, ciertos idiomas que no alcanzaron el estatus de lengua nacional se definieron como dialectos, como en Italia, donde el toscano se impuso como lengua oficial en detrimento del piamontés, el calabrés, el siciliano y otras variantes regionales.

Otro de los elementos que ayudaron a afianzar a la nación como base de legitimidad de los Estados fue la construcción mítica de un pasado nacional. En ese sentido, la historia se convirtió en una disciplina científica clave. A partir de la acción de los historiadores, se intentó recuperar y valorar elementos que funcionaran como "símbolos" de la existencia de la nación. Pero el proceso de construcción de este nacionalismo estatal no fue lineal. Por un lado, surgieron resistencias que se transformaron en reclamos de las minorías excluidas del proceso de construcción nacional: por ejemplo, esto fue lo que ocurrió con la aparición de los movimientos nacionalistas vasco o gallego en España que, a su vez, se vincularon con el reclamo de un territorio propio y, por ende, de la independencia. Por otro lado, la idea de nación también resultó un elemento aglutinante para ciertos sectores. Así, surgió un nacionalismo de derecha, marcado por la xenofobia, la belicosidad, el reforzamiento del patriotismo y de la identidad racial y étnica, el antisemitismo y el desprecio por el socialismo (a causa de su carácter internacionalista).



Charles Maurras (1868-1952), político francés nacionalista fundador del movimiento Acción Francesa, que buscaba la restauración monárquica en su país.

CONOCE MÁS

El nacionalismo chovinista

Sin duda, todo ciudadano nativo, con la excepción de una minoría de socialistas internacionalistas, de algunos intelectuales, hombres de negocios cosmopolitas [...], sintió hasta cierto punto el atractivo del chovinismo. Sin duda, en casi todo el mundo, incluso muchos socialistas e intelectuales estaban tan profundamente imbuidos del racismo esencial de la civilización decimonónica, que eran también vulnerables de forma indirecta a las tentaciones que derivan del hecho de considerar que la clase o el pueblo al que uno pertenece tienen una superioridad natural intrínseca sobre los demás. El imperialismo no podía sino reforzar esas tentaciones entre los miembros de los Estados imperialistas. Pero los que respondieron con mayor fuerza a los sonidos de las trompetas nacionalistas pertenecían al espectro que iba desde las clases altas de la sociedad a los campesinos y proletarios en el escalón más bajo.

E. Hobsbawm. *La era del imperialismo, 1870-1914.* Barcelona, Labor Universitaria, 1989.

ACTIVIDADES

14 ¿Por qué los Estados europeos hicieron de la nación una de sus banderas principales en el siglo XIX?

15 Expliquen a qué se llamó "nacionalismo de derecha".

16 Busquen en un diccionario el significado de la palabra *chovinismo*. Luego, expliquen por qué Hobsbawm la asocia al desarrollo del nacionalismo como movimiento político.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La "paz armada"

En la última década del siglo XIX, las grandes potencias que controlaban el mapa mundial comenzaron a modificar las relaciones entre sí, lo que derivó en un clima de tensión internacional. Este período, conocido con el nombre de *paz armada*, es uno de los elementos considerados como causas de la Primera Guerra Mundial.

Las alianzas internacionales

En 1890, Otto von Bismarck dimitió de su cargo de canciller de Alemania por desavenencias con el entonces emperador, Guillermo II. Las diferencias entre ambos se manifestaron, entre otras razones, por las distintas miradas sobre la política internacional. Mientras Bismarck era favorable a una política exterior equilibrada y realista (llamada *Realpolitik*), el emperador quería convertir a su país en la principal potencia del continente.

Para ello, el emperador alemán recurrió a dos elementos. Por un lado, favoreció el desarrollo interno de la industria de armamentos, convirtiendo al Estado alemán en el principal comprador de insumos militares. Por otro lado, reforzó sus alianzas internacionales. En 1882, Alemania había firmado un pacto denominado *Triple Alianza* con Austria-Hungría y el Reino de Italia, acuerdo que se renovó en 1891.

Ante esta situación, distintos países europeos reaccionaron. El Imperio Ruso y Francia, temiendo quedar aislados en el plano internacional, formalizaron una alianza de carácter defensivo y secreto, dado que ese pacto nunca fue aprobado por el parlamento francés. En la siguiente década, Francia protagonizó otro proceso de acercamiento con Inglaterra. En 1904, ambos países firmaron un acuerdo de entendimiento que fue llamado *Entente Cordial*, por el cual regulaban sus relaciones en lo que refería a la expansión colonial. Este acuerdo se terminó de cerrar en 1907, cuando se incorporó el Imperio Ruso. En la primera década del siglo XX ya se habían organizado, por lo tanto, los dos bloques que se enfrentarían más adelante en la Primera Guerra Mundial: la Triple Alianza (los llamados *Imperios Centrales*) y la Triple Entente.

Todos los países involucrados en este proceso participaron de una carrera armamentística de enormes dimensiones. Esto fue potenciado por el avance tecnológico e industrial, en particular de la química, a raíz del desarrollo de los explosivos y del gas venenoso. Además, se desarrollaron morteros, lanzallamas, ametralladoras, fusiles de repetición (que incluían cargadores de hasta ocho balas), tanques de guerra y submarinos. Por su parte, los barcos de guerra también se transformaron, al ser dotados de motores de turbinas mucho más eficaces.

La preparación para un posible conflicto fue, en ese sentido, cada vez más costosa. Los distintos Estados invertían mucho dinero en armamentos, a fin de no quedar relegados con respecto a sus rivales. En el caso de Inglaterra, por ejemplo, los gastos en armas pasaron de 32 millones de libras en 1887-1888 a más de 77 millones en 1913-1914; la mayor parte de esos gastos se destinaba a proveer a la Armada. Su contraparte alemana invirtió todavía más dinero: mientras a mediados de la década de 1890 los gastos alemanes en armas eran, en promedio, de 90 millones de marcos anuales, en los momentos previos a la Gran Guerra llegaron a alcanzar los 400 millones.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES

17 Observen el cuadro y luego respondan las preguntas.

Barcos de guerra		
País	Año 1900	Año 1914
Gran Bretaña	49	64
Alemania	14	40
Francia	23	28
Austria-Hungría	6	16
Rusia	16	23

a) ¿Cuál fue el país que desarrolló más la industria de barcos de guerra entre 1900 y 1914? ¿Qué potencia europea la desarrolló menos y por qué?

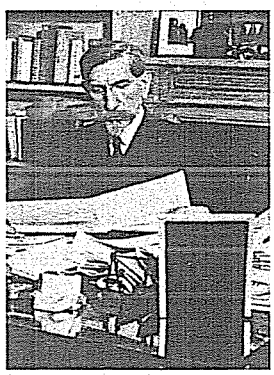
b) Elaboren un párrafo de entre 5 y 10 líneas en el que expliquen por qué la carrera armamentística fue una de las manifestaciones del desarrollo industrial, por un lado, y de la "paz armada", por el otro.

18 En un mapa de Europa en blanco, ubiquen los países que integraron la Triple Entente y la Triple Alianza. Pinten cada bloque con diferente color.

a) Observen el mapa que acaban de pintar. ¿Cuáles de las principales potencias europeas quedaban fuera del sistema de alianzas en ese período?

b) ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a Francia a aliarse primero con Rusia y luego con Inglaterra?

EN RESUMEN

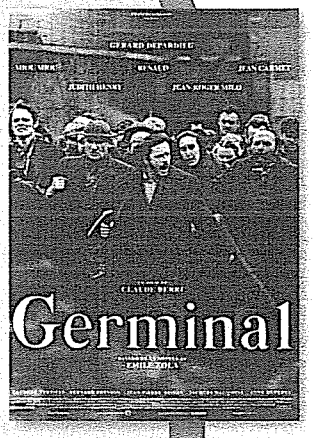
El período del imperialismo			
Situación económica	**Situación social**	**Situación política**	**Contexto ideológico**
Crisis de 1873: - agrícola - industrial Causas de la crisis: - incremento de la producción agrícola e industrial; - mayor competencia entre países; - caída de precios. Consecuencias: - fin del liberalismo económico; - reorganización del proceso productivo; - migraciones internacionales. 	Organización de los trabajadores en sindicatos: para la lucha por la mejora en las condiciones de trabajo. Internacionales Socialistas: 1ª (1864) y 2ª (1889). 	Lucha por la ampliación de los derechos políticos en los países europeos: creación de partidos políticos de carácter nacional. Rivalidad entre naciones: imperialismo. Conferencia de Berlín (1884-1885) y "reparto del mundo". Teorías económicas y políticas para justificar el imperialismo. "Paz armada". 	Crisis del liberalismo. Auge del nacionalismo: nacionalismo de Estado y nacionalismo de derecha. El nacionalismo como argumento del imperialismo. 

Para compartir y analizar

Germinal es una película de origen franco-belga basada en la adaptación de la novela homónima del escritor francés Émile Zola. Esta relata las condiciones de vida de los trabajadores de las minas de carbón en el norte de Francia a fines del siglo XIX, las luchas por la suba de salarios, la organización de una huelga y su posterior fracaso. Todo esto, contado a través de la vida de una familia de mineros de la región.

En grupos de cuatro o cinco integrantes, vean la película, hagan la ficha técnica como se indica en la página 17 y luego respondan las preguntas.

a) ¿Qué imagen del protagonista ofrece la película?
b) ¿Cómo se caracteriza a los trabajadores?
c) ¿Cuáles son las condiciones de trabajo que se describen?
d) ¿Qué sucede con la situación de los trabajadores cuando se inicia la mina?
e) ¿A qué decisión llegan los dueños de las minas? ¿Por qué?
f) ¿Cuál es la reacción de los trabajadores en huelga?
g) ¿Cuál es el desenlace del conflicto?



© edicionesSM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Ordenen los siguientes acontecimientos cronológicamente.

a) Tratado de la Triple Alianza
b) Conferencia de Berlín
c) Fundación de la Primera Internacional
d) Entente Cordial
e) Fundación de la Segunda Internacional
f) Creación de la Triple Entente

2 Lean atentamente el texto y respondan las preguntas.

***Acta General de la Conferencia de Berlín, 26 de febrero de 1885** (fragmentos)*

S. M. [Su Majestad] el emperador de Alemania, rey de Prusia; S. M. el emperador de Austria, rey de Hungría; S. M. el rey de los belgas, S. M. el rey de Dinamarca, S. M. el rey de España; el presidente de los Estados Unidos, el presidente de la República Francesa, S. M. la reina de Gran Bretaña [...]. Deseando establecer [...] las condiciones más favorables al desarrollo del comercio y de la civilización en África, y asegurar a todos los pueblos las ventajas de la libre navegación por los principales ríos africanos que desembocan en el Océano Atlántico; deseosos, por otra parte, de prevenir los malentendidos y las disputas que pudieran suscitar en lo futuro las nuevas tomas de posesión efectuadas en las costas de África, [...] han resuelto:

Artículo 6.° Todas las potencias que ejerzan derechos de soberanía o influencia en los mencionados territorios se comprometen a velar por la conservación de las poblaciones indígenas y por la mejora de sus condiciones morales y materiales de existencia [...].

Artículo 35.° Las potencias firmantes [...] reconocen la obligación de asegurar, en los territorios ocupados, la existencia de una autoridad suficiente para hacer respetar los derechos adquiridos y, llegado el caso, la libertad de comercio y de tránsito. [...]

a) ¿Cuáles fueron los objetivos, según el acta, que establecieron las distintas potencias?
b) ¿A qué se comprometían las diferentes potencias con respecto a las poblaciones nativas? ¿Les parece que esto se cumplió? ¿Por qué?

3 Brinden argumentos que sirvan para fundamentar las siguientes afirmaciones.

a) Tanto la Primera como la Segunda Internacional lucharon por el reconocimiento de los derechos de los trabajadores industriales.
b) El liberalismo fue la doctrina que favoreció la integración económica del mercado mundial.
c) La crisis económica de 1873 favoreció a los consumidores urbanos, sobre todo a los trabajadores industriales.

4 Observen atentamente la imagen de *Punch*, una publicación de sátira política inglesa del siglo XIX, que representa a Cecil Rhodes. Luego cumplan las consignas.

a) ¿Qué continente se representa en la ilustración?
b) Busquen datos biográficos de Cecil Rodhes. ¿Por qué se lo vincula con la conquista colonial?

5 Definan los siguientes conceptos.

a) Economía de enclave
b) Sindicato
c) Ampliación de la participación política

6 Elaboren un cuadro que sintetice las causas y las consecuencias de la crisis de 1873 teniendo en cuenta la situación de la agricultura y de la industria.

7 Lean atentamente el siguiente texto y respondan.

***Sesión de la Sociedad Antropológica de Londres, noviembre de 1863** (fragmento)*

1. Que hay buenas razones para clasificar al negro como una especie distinta de la europea. [...]

3. Que el negro es intelectualmente inferior al europeo.

4. Que el negro es más humano en su natural subordinación al europeo.

5. Que el negro sólo puede ser humanizado y civilizado por los europeos.

a) ¿Cómo se considera a la población de origen africano en relación con la europea?
b) ¿Por qué esta mirada se relaciona con los argumentos civilizatorios a favor del imperialismo?

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

I IMPERIALISMO Y REVOLUCIONES EN EL SIGLO XX

2

América latina: revoluciones y contrarrevoluciones

Los regímenes políticos latinoamericanos sufrieron grandes transformaciones al comenzar el siglo XX: revoluciones con fuertes innovaciones sociales, sistemas políticos más democráticos y continuidad de los políticos oligárquicos. Sin embargo, muchos de esos regímenes no salieron indemnes de la crisis de 1929.

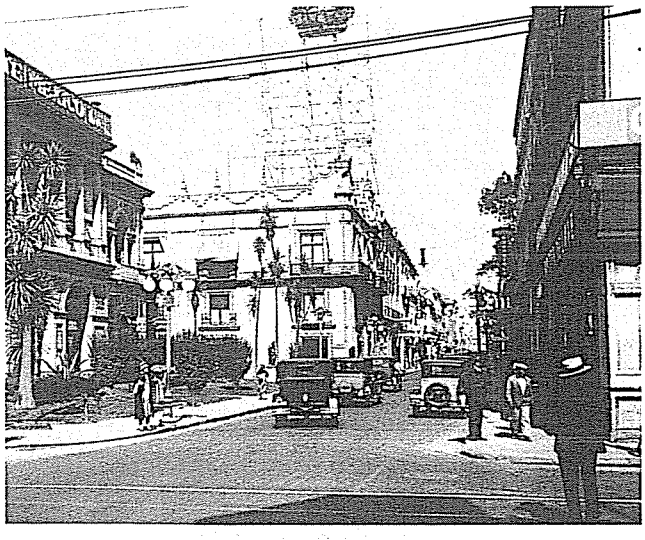
Para conversar antes de empezar

- Observen la imagen principal, en la que se muestra una de las escenas del mural *Del porfirismo a la revolución*, del pintor mexicano David Siqueiros. ¿Quiénes están representados en la imagen?
- Comparen el mural con las imágenes que ven en la página 22: ¿qué indicios brindan respecto de las transformaciones políticas en la primera mitad del siglo XX?
- ¿Cuáles serían los diferentes regímenes de los que se habla en el texto?

La crisis de los regímenes oligárquicos

Desde mediados del siglo XIX, las sociedades latinoamericanas comenzaron a organizar sus respectivos Estados nacionales, al mismo tiempo que sus economías se incorporaban activamente a la división internacional del trabajo. Casi todos los países poseían una organización republicana y liberal, consagrada en las diferentes constituciones nacionales. Sin embargo, el poder político era ejercido por grupos minoritarios pertenecientes o vinculados a los sectores más altos de cada país, y los derechos políticos plenos solo eran ejercidos por una porción reducida de la población. Esos sistemas políticos fueron llamados *regímenes oligárquicos*.

Las respectivas sociedades de América latina fueron profundamente transformadas por su incorporación a la economía internacional. Las nuevas relaciones sociales en el ámbito rural transformaron la vida de millones de indígenas y campesinos, que perdieron sus formas de organización comunitaria y los derechos sobre sus tierras y fueron incorporados como fuerza de trabajo en las diferentes unidades productivas, como las estancias y las plantaciones. En otros casos, donde la densidad de la población originaria o campesina no era importante, se alentó la llegada de millones de inmigrantes provenientes del resto del mundo (en especial, de Europa y Asia). El impacto de estos procesos puede ser apreciado a través de los aumentos de la población en la región: en 1850, era de 30,5 millones de habitantes y en 1900 pasó a 62 millones; en 1930, había ascendido hasta 104 millones.



Una calle céntrica de la ciudad de México, hacia 1920.

Latinoamérica atravesó una rápida urbanización. Surgieron verdaderas metrópolis, como Río de Janeiro, Buenos Aires y la ciudad de México, donde coexistían barrios de sectores altos y de sectores bajos. Al mismo tiempo, apareció una incipiente clase media urbana, sobre todo en aquellos países donde el modelo económico adquirió características más incluyentes. Fue en esos lugares donde aumentó la difusión de revistas y periódicos (gracias a la sensible disminución del analfabetismo) y de ideologías que cuestionaban el orden oligárquico, pero también el consumismo.

En el período de entreguerras (1914-1939) se desarrollaron, entonces, sociedades de masas que plantearon desafíos a la hegemonía oligárquica. El crecimiento de las ciudades y la expansión de los sectores populares urbanos provocaron la aparición de movimientos obreros, limitados en su alcance, pero organizados y activos en el reclamo por sus derechos a mejores salarios y a mejores condiciones de vida. En muchas ocasiones, esas exigencias se combinaban con demandas de mayor participación política de diversos grupos. La expansión agropecuaria generó en algunos ámbitos rurales de América un campesinado combativo, que participó en revueltas no exentas de violencia.

Las respuestas de los Estados oligárquicos a estos cambios no fueron homogéneas. En algunos países se cedió a las presiones y se propiciaron reformas de los sistemas políticos que ampliaron la base electoral en forma significativa, como en Chile, Uruguay y la Argentina. Otros procesos culminarían en un cambio social más amplio, como en México. En Brasil, la "república vieja" resistió a los cambios, mientras que en América Central y en el norte de América del Sur, la presencia político-militar estadounidense y la relativa fortaleza de las fuerzas armadas con respecto a los partidos políticos determinaron la evolución política en esos años. Pero en general, los gobiernos de casi todos los países respondieron con represión o tímidas concesiones al enfrentar la *cuestión social*, tal como se denominó a los problemas de la población trabajadora.

ACTIVIDADES

1. Señalen algunas de las consecuencias del proceso de urbanización regional en América latina.
2. ¿Cuáles fueron las demandas que se le plantearon a los regímenes oligárquicos? ¿Cómo fueron respondidas? Den ejemplos.

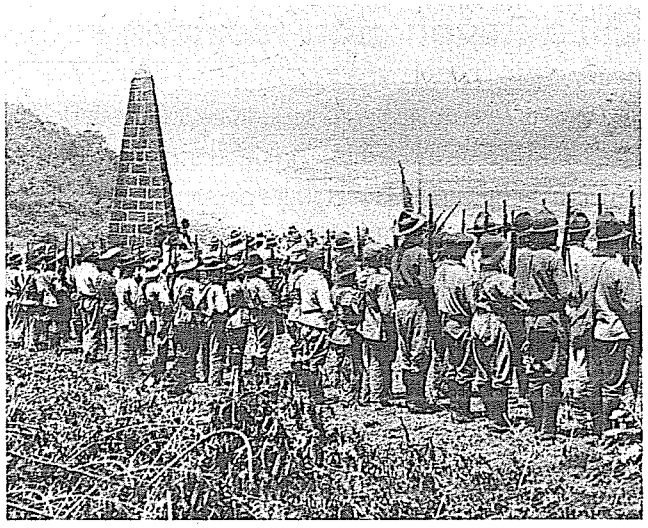
© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Brasil: apogeo y crisis de la "república vieja"

En 1889, un movimiento militar culminó con la monarquía brasileña e inauguró la etapa republicana. Dos años después, la Asamblea Constituyente proclamó una república federativa en la cual los Estados retendrían una fuerte autonomía. A diferencia de México y la Argentina, que también poseían constituciones federales, en Brasil los Estados (provincias) tenían atribuciones más amplias, lo que aumentaba su poder político y económico y, por lo tanto, su autonomía. Así, la evolución del sistema político brasileño durante las primeras décadas del siglo XX giró alrededor de los tres Estados más poderosos: Río Grande do Sul, Minas Gerais y, especialmente, San Pablo. El ejemplo más contundente fue la llamada "república del café con leche", es decir, la alternancia de presidentes propuestos por el Estado de San Pablo (donde el café constituía la base fundamental de la economía) y por Minas Gerais (donde la actividad principal era la ganadería). El sistema político se componía de partidos de alcance regional, como el Partido Republicano Paulista, de donde surgieron seis de los once presidentes de la república hasta 1930, y el Partido Republicano Mineiro, que promovió a tres presidentes. El Partido Republicano Riograndense se constituyó en el tercero en disputa, aunque en forma más tardía.

Por contraste, la mayor parte de los otros diecisiete Estados del Brasil cumplieron un rol político insignificante. En la base del sistema se encontraban los *coroneles*, antiguos jefes locales pertenecientes a familias poderosas en las regiones más pobres, como los Estados de Bahía, Goiás, Amazonas y Paraíbas. Ellos se encargaban de reclutar votantes entre los sectores populares a cambio de favores políticos y de prebendas económicas con los escalones superiores del poder estatal. Sin embargo, el poderío de los coroneles se diluía en las ciudades, como Río de Janeiro y San Pablo, donde las masas urbanas establecían relaciones más "horizontales" con los líderes políticos. Votar no era obligatorio, se calcula que votaba aproximadamente el 6% de la población brasileña, en promedio, en este período.

En la década de 1920 surgió un movimiento opositor protagonizado por oficiales de baja graduación del Ejército: el *tenentismo*, que se oponía a las prácticas fraudulentas de la "república vieja", aunque sus ideas eran divergentes en cuanto a la mejor solución para los problemas nacionales. Pese a su fracaso, ese movimiento simbolizó la oposición y el descontento de diversos sectores de la sociedad. Tradicionalmente, una parte importante de las tropas brasileñas se estacionaba en el Estado de Río Grande previendo un posible conflicto con la Argentina. A lo largo de las primeras décadas del siglo, el Ejército brasileño se había transformado en una institución moderna atenta a los problemas nacionales y fuertemente vinculada a los políticos estaduales. Por otro lado, Río Grande había intentado en esos años romper la hegemonía de San Pablo y su alianza con Minas Gerais. Sin embargo, la fractura de la histórica alianza solo llegó cuando la crisis económica se precipitó en el Brasil debido a la caída mundial del precio del café en octubre de 1929, lo que potenció el descontento político. Como estudiarán en el capítulo 4, en octubre de 1929 colapsó la Bolsa de Nueva York y se inició una crisis económica que repercutiría en el mundo entero. El candidato presidencial derrotado, Getulio Vargas, gobernador de Río Grande apoyado por el Ejército, por Minas Gerais y otros Estados descontentos, organizó un golpe militar que terminó con la hegemonía oligárquica de San Pablo y la república tal cual se conocía hasta entonces.



En 1922, un grupo de jóvenes oficiales (*tenentes*) se rebelaron contra las políticas de la "república vieja". En la imagen, *tenentes* brasileños formando.

ACTIVIDADES

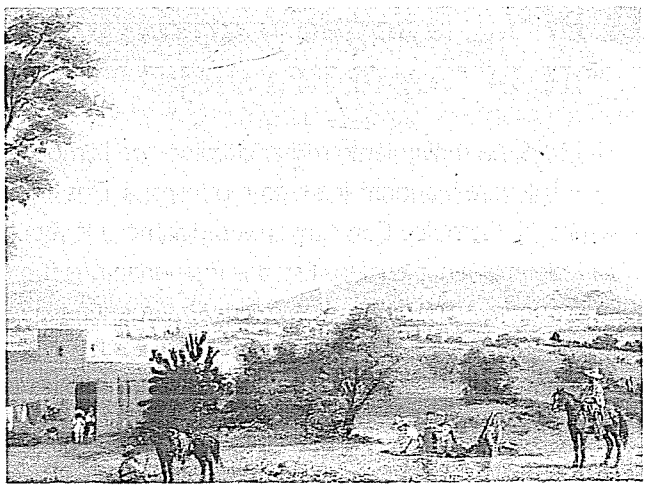
3. ¿Qué relación pueden señalar entre el fin de la hegemonía paulista y la crisis de 1929? ¿Y entre estos factores y la "república vieja"?
4. ¿Cuáles fueron las bases de poder de los coroneles?
5. ¿Qué demandaba el tenentismo al poder político?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Revolución Mexicana

México se embarcó en la segunda mitad del siglo XIX en un proceso de modernización de su economía; paralelamente, se desarrolló la dictadura personalista del general Porfirio Díaz, que gobernó con algunas interrupciones desde 1876 hasta 1910.

En ese período, llamado *porfiriato*, se impulsaron las exportaciones primarias con el apoyo de las inversiones estadounidenses. Para ello, el gobierno expropió tierras a las comunidades campesinas e indígenas y las transfirió al dominio de los grandes latifundistas. Si bien estas políticas no fueron nuevas, durante el porfiriato adquirieron enormes dimensiones, generando en el mediano plazo tensiones y conflictos que estallarían en una inédita rebelión campesina a fines de 1910.



Hacienda en el valle de México. La economía mexicana, a comienzos del siglo XX, dependía de las producciones agrícolas.

Economía y política durante el porfiriato

A principios del siglo XX, la actividad económica mexicana variaba de una región a otra, lo que fue generando una estructura social diferenciada, original en América latina, con tensiones sociales de diverso tipo. En el sur (Yucatán), las plantaciones de henequén utilizaban mano de obra indígena sometida a condiciones de semi-esclavitud. Entretanto, en el valle central mexicano se producían trigo y otros cereales en granjas medianas y grandes, ocupadas por una incipiente clase media rural y hacendados poderosos. La región sur central, en cambio, se destinaba al azúcar, que estaba desplazando a los cultivos tradicionales; en Morelos, por ejemplo, las tierras de los campesinos eran arrebatadas para acelerar la producción azucarera. El norte poseía una densidad de población mucho menor, y las actividades más lucrativas eran la minería y la ganadería extensiva. La gran expansión ferroviaria permitió el surgimiento de trabajadores con demandas más propias del capitalismo del siglo XX. La actividad petrolera se incorporó, al final del porfiriato, a la matriz productiva.

El sistema político mexicano careció durante todo este período de partidos políticos orgánicos. No había intención de conformar reglas claras de competencia electoral para darle legitimidad al sistema. Porfirio Díaz utilizó una mezcla de autoritarismo, para acallar a los opositores, con paternalismo, para cooptar a diversos sectores políticos regionales y fortalecer así su poder.

Durante la dictadura porfirista, México atravesó un intenso proceso de centralización del poder. Sin embargo, la centralización fue incompleta, dado que los hacendados y caudillos militares regionales conservaron resortes decisivos de su poder que, combinados con el descontento campesino, dieron a los conflictos de años posteriores una virulencia y profundidad desconocida hasta entonces en el continente.

De la reforma a la revolución

Los intentos de culminar con la dictadura de Porfirio Díaz se iniciaron en el Estado norteño de Cohauila, y fueron encabezados por Francisco Madero, perteneciente a una poderosa familia minera y ganadera de la región. Madero fundó el Partido Antirreeleccionista, pero fue derrotado por la "maquinaria política" porfirista, perseguido y encarcelado.

Entonces, tras salir de prisión, Madero rechazó la reelección de Díaz mediante el Plan de San Luis de Potosí y llamó a una rebelión armada.

El movimiento rebelde creció con rapidez mientras tropas al mando de Madero ocupaban Ciudad Juárez, en el norte del país. Díaz abandonó el poder y marchó al exilio en 1911.

Se celebraron nuevas elecciones, que dieron ganador a Madero. Cuando asumió la presidencia en 1912, México parecía encaminarse hacia la implementación de reformas políticas democráticas similares a las que se estaban haciendo en varios países. Sin embargo, la debilidad del sistema político mexicano lo obligó, para derrotar a Díaz, a recurrir a fuerzas que luego no pudo controlar: los caudillos y los campesinos mexicanos.

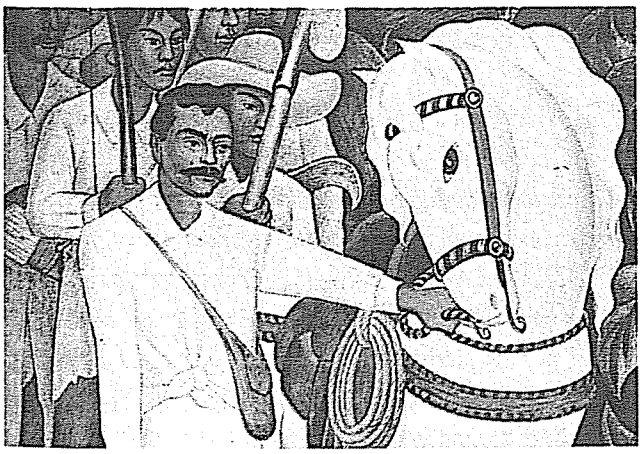
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Caudillos y campesinos

De 1913 a 1923, se abrió un período de intensa conflictividad, donde se mezclaron las demandas campesinas auténticas con el rechazo a la injerencia del gobierno central por parte de los poderes locales y los intentos (infructuosos) de esos poderes por imponer una "solución nacional". La mayoría de sus líderes terminaron asesinados por sus opositores.

Las fuerzas que apoyaron inicialmente a Madero en 1912 pronto se desilusionaron. Mientras este solo pretendía reformas de carácter político, los campesinos comandados por Emiliano Zapata, en el Estado de Morelos, se expresaron exigiendo el reparto de las tierras que el porfirismo les había quitado. Esa primera oposición campesina se combinó con la conspiración de un antiguo jefe de Porfirio Díaz, Victoriano Huerta, que asesinó al presidente Madero e intentó restaurar la dictadura, pero provocó una rebelión de vastos sectores de la población. En el Estado de Chihuahua, el caudillo Pancho Villa formó un pequeño pero poderoso ejército, compuesto por pequeños rancheros, trabajadores desempleados y vaqueros. Villa se negó a realizar una reforma agraria; sin embargo, practicaba un reparto parcial de tierras como premio para sus hombres. Un miembro de la elite conservadora, Venustiano Carranza, nuevo gobernador de Cohauila, se rebeló también contra Huerta; en forma conjunta, los tres líderes desataron la guerra civil. Sin embargo, fue la presencia estadounidense la que sentenció al gobierno mexicano: el presidente estadounidense Woodrow Wilson no lo reconoció y envió tropas para ocupar Veracruz. En julio de 1914, presionado por fuerzas internas y externas, Huerta renunció.

Los intentos de formar una coalición entre intereses tan dispares pronto fracasaron: Carranza se enfrentó con los caudillos. Derrotó a Villa y lo obligó a replegarse hacia el norte, mientras que Zapata abandonó el acoso sobre la ciudad de México y se retiró a Morelos. Carranza se transformó en presidente en 1917, pero debió radicalizar su discurso y sus prácticas políticas.



Pintura al óleo que representa al líder revolucionario Emiliano Zapata.

Una de las consecuencias más perdurables de la Revolución Mexicana fue que cualquier aspirante a líder tenía que mostrarse a favor de las reivindicaciones de los sectores postergados. Ese mismo año se promulgó una Constitución, para fortalecer el poder nacional. Allí se introdujeron innovaciones originales, en comparación con otras cartas constitucionales de la época.

Los carrancistas intentaron fortalecer su poder terminando con las disidencias de Villa y Zapata, quienes fueron asesinados en 1919 y 1923. Sin embargo, el mismo Carranza moriría a manos del jefe del ejército líder del Estado de Sonora, Álvaro Obregón. Este poseía una visión política más amplia que la de otros caudillos revolucionarios. Cuando impulsó en su Estado la reforma agraria, le asignó un carácter de modernización de la producción (más que la restitución de antiguos derechos comunales) y reservó para el Estado un papel central como distribuidor de tierras y contralor de la producción. Obregón realizó dos aportes importantes para la estabilidad de la revolución: logró un entendimiento con Estados Unidos, mediante el reconocimiento de su gobierno a cambio de un trato benévolo a las empresas de ese país, y transfirió el poder a su sucesor de forma pacífica, algo que no sucedía desde 1880. Plutarco Elías Calles, quien lo sucedió, afianzó el poder estatal mediante la derrota de un intento de rebelión de sectores cristianos (la *rebelión de los cristeros*). También fortaleció el presidencialismo y manejó los "hilos" de la política mexicana mediante la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Esta construcción le permitió canalizar las demandas sociales y las diferentes inquietudes políticas de los caudillos regionales: hacia fines de la década de 1920 comenzó así un proceso de estabilidad política.

ACTIVIDADES

6. ¿Por qué en el texto se dice que Madero debió "recurrir a fuerzas que luego no pudo controlar"?
7. ¿Cuáles eran las diferencias centrales de caudillos como Zapata y Villa, con respecto a Obregón y Calles?
8. Expliquen qué significó, para la política mexicana, la fundación del Partido Nacional Revolucionario.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Revolución Mexicana: fuentes y debates

La Revolución Mexicana dejó innumerables testimonios escritos, que permiten distinguir algunas de sus causas, diferenciar etapas y perspectivas de ese período que se combinan en forma compleja y reflejan las transformaciones de la sociedad mexicana en el más largo plazo.

LA ETAPA CONSTITUCIONAL: EL PLAN DE SAN LUIS DE POTOSÍ

El desafío de Francisco Madero a la hegemonía de Díaz llegó a su punto cúlmine con el Plan de San Luis de Potosí en 1911. Madero planteaba terminar con la dictadura, declarando nulas las elecciones, pero revirtiendo solo parcialmente sus políticas de enajenación de tierras.

[...] De esto resulta que todo el engranaje administrativo, judicial y legislativo obedece a una sola voluntad, al capricho del general Porfirio Díaz, quien en su larga administración ha demostrado que el principal móvil que lo guía es mantenerse en el poder a toda costa. [...] Plan:

1.º Se declaran nulas las elecciones para presidente y vicepresidente. [...]

2.º Se desconoce el actual gobierno del general Díaz, así como a todas las autoridades cuyo poder debe dimanar del voto popular. [...]

3.º [...] En todos los casos serán respetados los compromisos contraídos por la administración porfirista con gobiernos y corporaciones extranjeras. [...]

Abusando de la ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios, en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, por acuerdo de Secretaría de Fomento, o por fallos de los tribunales de la República. Siendo de toda justicia restituir a sus antiguos poseedores los terrenos de que se les despojó [...] de un modo tan arbitrario, se declaran sujetas a revisión tales disposiciones y fallos. [...]

7.º [...] todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan [...]

8.º Cuando las autoridades presenten resistencia armada, se les obligará por la fuerza de las armas a respetar la voluntad popular, pero en este caso las leyes de la guerra serán rigurosamente observadas.

LA RADICALIZACIÓN SOCIAL DE LOS CAMPESINOS DE MORELOS

Poco después, Emiliano Zapata denunció la política de Madero, iniciando la fractura entre los opositores a Díaz. Al mismo tiempo, profundizó la política de reforma agraria, aunque citando como antecedente al presidente liberal Benito Juárez.

Plan libertador de los hijos del Estado de Morelos, afiliados al Ejército Insurgente que defiende el cumplimiento del Plan de San Luis. [...] Teniendo en cuenta que el llamado jefe de la Revolución Libertadora de México, don Francisco I. Madero, por falta de entereza y por debilidad suma, no llevó a feliz término la Revolución que gloriosamente inició con el apoyo de Dios y del pueblo, puesto que dejó en pie la mayoría de los poderes gubernativos y elementos corrompidos de opresión del gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, [...]

7.º En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son más dueños que del terreno que pisan sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la industria o la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas; por esta causa, se expropiarán, previa indemnización, de la tercera parte de esos monopolios, a los poderosos propietarios de ellos, a fin de que los pueblos y ciudadanos mexicanos, obtengan ejidos, colonias, fondos legales para pueblos o campos de sembradura o de labor. [...]

Emiliano Zapata, *Plan de Ayala*, 25 de noviembre de 1911.

CONSTITUCIÓN MEXICANA DE 1917

La Constitución promulgada en 1917 fue más radical de lo que su principal inspirador, Venustiano Carranza, había pensado. Establecía la profundización del proceso de reparto de tierras y la propiedad del subsuelo.

[Se] declaran nulas todas las diligencias, disposiciones [...] y operaciones de deslinde, concesión, composición, sentencia, transacción, enajenación o remate que hayan privado total o parcialmente sus tierras, bosques y aguas a los condueñazgos, rancherías, pueblos, congregaciones, tribus y demás corporaciones de población que existan todavía, desde la ley del 25 de junio de 1856. [...]

Durante el próximo período constitucional, el Congreso [...] expedirá para llevar a cabo el fraccionamiento de las grandes propiedades [...] fijándose la extensión máxima de tierra de la que puede ser dueño un solo individuo. [...] Corresponde a la Nación el dominio directo de todos minerales o sustancias que en vetas, mantos, masas o yacimientos constituyen depósitos cuya naturaleza sea distinta de los componentes de los terrenos.

Párrafos del art. 27 de la Constitución mexicana de 1917.

LA "INSTITUCIONALIZACIÓN" DE LA REVOLUCIÓN

En la segunda mitad de la década de 1920, comenzó un proceso de estabilidad política que culminó con la identificación de un partido político, el PNR, con el Estado. Sus protagonistas ensayaron, incluso, una primera lectura del pasado resignificándolo e intentando apropiarse de las tradiciones de lucha.

[...] Del cuadro de luchas sangrientas y trágicas que el pueblo tuvo que sostener denodadamente, destácanse cuatro figuras de diverso relieve, pero cada una, en su época y en las circunstancias en que desarrolló su acción, fue figura central del movimiento libertario: Madero, Carranza, Obregón y Calles. (Aplausos.) (Voces: ¡Viva Obregón! ¡Viva Calles!) [...]

Fue indiscutiblemente el general Álvaro Obregón, el genio militar de la Revolución y su caudillo máximo; fue el reformador decidido y entusiasta que impuso las medidas de la Revolución Social en México, el que encabezó gloriosamente las corrientes de la nueva ideología. Fue sin discusión alguna el Sr. Presidente Calles, de la más recia contextura moral, el gobernante que encauzó al país por los más amplios senderos de reconstrucción dentro de las nuevas tendencias, y su figura de estadista fuerte y prominente estará siempre entre el núcleo predilecto de los grandes estadistas y gobernadores de México. (Aplausos.)

Discurso del General Manuel Pérez Treviño al inaugurar la Convención Constitutiva del Partido Nacional Revolucionario (PNR), 1 de marzo de 1929.

ACTIVIDADES

9. ¿Por qué la cuestión campesina está presente en casi todos los documentos de estas páginas?
10. ¿Cuál de ellos se centra más claramente en el tema de la propiedad de las tierras?
11. Averigüen la relación entre la ley de 1856 y la situación de los campesinos una vez declarada la Constitución.
12. ¿Qué personajes fueron "borrados" del pasado mexicano, en la proclama de fundación del PRN? ¿Por qué?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La economía en América latina entre 1914 y 1929

A principios del siglo XX, América latina estaba fuertemente articulada con la economía internacional, pero presentaba grandes diferencias regionales. Por un lado, las economías de América Central, el Caribe y el norte de América del Sur se caracterizaron por el monocultivo y las actividades extractivas. El azúcar, el café, el cacao y las frutas de origen tropical constituían buena parte de las exportaciones hacia otros países.

México, por su parte, constituía una excepción, ya que producía una gran variedad de recursos destinados a la exportación desde el siglo XIX. En ese proceso, Estados Unidos tuvo una influencia decisiva no solo como mercado de consumo, sino además como principal inversor en México. En el resto de los países, Gran Bretaña siguió jugando un papel primordial como el principal inversor de capitales, el destino de sus exportaciones y el origen de los bienes importados.

De todas maneras, ya en 1913 todos esos países importaban más productos de Estados Unidos que de Gran Bretaña. En otras actividades de la región, la presencia estadounidense fue creciendo en forma más que notoria, como en las explotaciones del salitre chileno y del cobre peruano, y en la producción de la carne vacuna argentina. Poco a poco, Estados Unidos comenzaba a surgir como potencia hegemónica mundial, y hacía sentir su influencia en toda la región.

Cambios económicos y conflictos

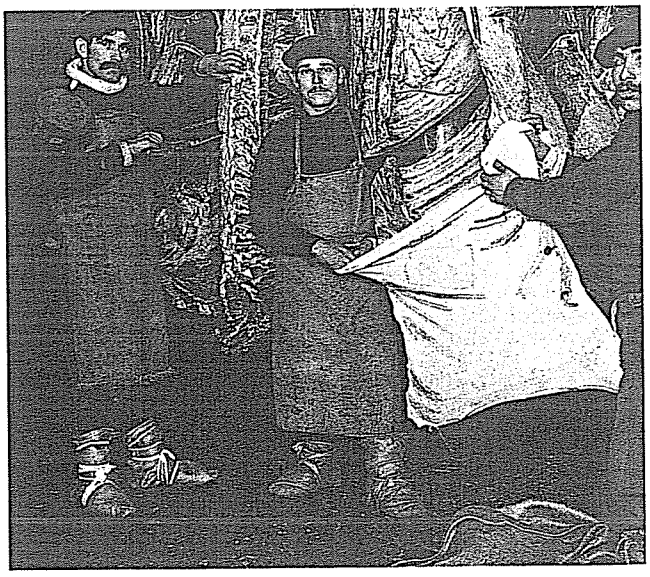
La Primera Guerra Mundial (1914-1918) abrió un período de inestabilidad, crisis coyuntural y también cambios profundos en la mayoría de las economías latinoamericanas, que duró hasta 1929.

Gran Bretaña se involucró en forma directa en la contienda. Manipuló las tasas de interés para revalorizar su moneda, la libra esterlina, y así atraer capitales dentro de sus fronteras. El "patrón oro" (cuya estabilidad dependía de la libra, la moneda que servía como referencia del comercio internacional capitalista) comenzó a fluctuar en forma más acentuada y a provocar desórdenes en los intercambios comerciales.

El conflicto bélico, que involucró la aparición de los submarinos, puso en peligro los buques mercantes y los flujos del comercio, sobre todo entre los países que comerciaban más intensamente con Europa. Los valores de las exportaciones se desplomaron, como sucedió, por ejemplo, con los nitratos, principal rubro de exportación en Chile. Los envíos de carnes y cereales uruguayos y argentinos, por su parte, se vieron restringidos fuertemente, mientras que las exportaciones de café brasileño cayeron en forma significativa.

Las importaciones y las inversiones europeas hacia los países latinoamericanos también disminuyeron por efectos de la Primera Guerra Mundial, y ello paralizó algunos segmentos de la economía, como los sectores industriales de Brasil y la Argentina, que dependían de la importación de suministros e insumos críticos, como el carbón que llegaba desde Gran Bretaña.

En cambio, la industria mexicana fue mucho menos afectada debido a que dependía de Estados Unidos. Las restricciones en la región generaron un incipiente y limitado proceso de industrialización por sustitución de importaciones, que incrementó la producción doméstica de bienes antes importados, como la industria textil o el surgimiento de pequeños talleres metalúrgicos. Sin embargo, la caída de la producción generó más problemas que soluciones: en países como Brasil y la Argentina surgió una intensa conflictividad urbana explicada, en parte, por la crisis de la guerra y la inmediata posguerra. El fin de la Primera Guerra Mundial restauró el crecimiento de la economía, pero algunos de los cambios producidos demostraron ser más permanentes.



Obreros de un frigorífico argentino preparan carne para la exportación, a comienzos del siglo XX.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Recuperación económica y hegemonía estadounidense

Tras la Gran Guerra, el comercio mundial se transformó en una actividad inestable, y si bien el patrón oro se restableció, el crecimiento del PBI mundial fue mucho menor en la década de 1920 que en la etapa precedente. Los productos de exportación latinoamericanos presentaron una realidad diversa, si se mide por el poder adquisitivo real de las divisas obtenidas mediante dichas exportaciones.

El cambio más duradero fue el reemplazo paulatino de Gran Bretaña por los Estados Unidos, como potencia hegemónica mundial. La industria estadounidense se hallaba a la cabeza del proceso de cambio de la base energética mundial, del carbón al petróleo. También lideraba la producción de automóviles. Estados Unidos avanzó en la instalación de sus empresas en ramas de la industria muy variadas, como la farmacéutica, la química, la cosmética, la minera y la petrolera, e impulsó la industrialización de países como la Argentina y México. En otros lugares, profundizó la explotación de productos extractivos, como el cobre en Chile.

Sin embargo, la influencia estadounidense no fue homogénea en la región. En Cuba, por ejemplo, se realizaron inversiones que modernizaron el sector industrial de los ingenios azucareros.

En todo el período no hubo políticas activas en defensa de la industria, pero sí se observó un aumento sostenido de los aranceles a la importación, aunque por razones fiscales (para incrementar la recaudación).

Pese a la recuperación de la economía, América latina atravesaba algunas incertidumbres. Una de ellas era el fin de la expansión de las tierras productivas: el crecimiento de la producción primaria en varios países era de carácter extensivo, es decir, el aumento de la producción se basaba en la incorporación de tierras. El café en Brasil y los productos de tierras templadas en Uruguay y la Argentina constituyen los mejores ejemplos. En otros casos, se generó una dependencia excesiva de un solo producto. La expansión ferroviaria casi se detuvo, fruto de la debilidad económica británica, pero esencialmente porque la superficie donde las inversiones ferroviarias eran rentables ya estaba cubierta. Los precios fueron más inestables y la economía osciló entre períodos de recesión y de crecimiento. El resultado fue un crecimiento del PBI menor que en el período anterior. Sin embargo, no se ensayó un cambio de rumbo en la economía, como la implementación de políticas proteccionistas que la protegiera de futuras crisis: ningún Estado en el mundo lo había hecho todavía. Además, no se consideró seriamente abandonar la producción primaria como eje del crecimiento.

Crecimiento real de las exportaciones latinoamericanas (año 1913 = 100)

	1917-1918	1928	Exportaciones principales
Crecimiento alto (mayor al 5% anual)			
Venezuela	37	281	Cobre, petróleo
México	178	251	Petróleo, plata
Crecimiento moderado (2 a 5% anual)			
Brasil	48	158	Café
Argentina	60	146	Trigo, maíz
Crecimiento bajo-negativo (1% anual o menor)			
Cuba	118	118	Café, plátanos
Bolivia	95	82	Estaño
Panamá	46	56	Plátanos

ACTIVIDADES

13. ¿Cuáles fueron los factores de cambio, tanto internos como externos, en las economías latinoamericanas entre 1914 y 1929?
14. ¿Consideran que, en la década de 1920, estaban dadas las condiciones para iniciar un cambio de rumbo en las economías latinoamericanas? Justifiquen su respuesta.
15. De acuerdo con la tabla estadística de esta página, ¿cuáles son las exportaciones que crecieron más durante el período? ¿Qué relación tiene eso con los cambios de base energética a nivel mundial?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Argentina, Chile y Uruguay: democracia de masas y "cuestión social"

En los tres países del Cono Sur, la transición del régimen oligárquico a la democracia fue menos traumática que en otras regiones del continente, pero no estuvo exenta de problemas. La Argentina lo hizo a través de una reforma electoral que dio comienzo a un período de catorce años de democracia, en una difícil relación entre el radicalismo en el poder y la oposición conservadora.

En el caso chileno, la guerra civil durante el mandato del presidente José Manuel Balmaceda (1886-1891) dio fin a la etapa presidencialista. A partir de 1891, el presidencialismo fuerte cedió paso a un sistema parlamentario en el que los congresistas ejercieron el control sobre los gabinetes del Poder Ejecutivo; esto sumergió al sistema político en una profunda fragmentación entre 1895 y 1925. El crecimiento de la participación democrática fue controlado desde el Estado.

La diversidad productiva generó en Chile la aparición de sectores obreros y un aumento en los conflictos sociales, violentamente reprimidos. Recién en el período posterior a la Primera Guerra Mundial, el surgimiento del líder liberal Arturo Alessandri, que asumió la presidencia en 1920, permitió modernizar la política mediante la reforma constitucional de 1925. Allí se consagraron principios avanzados (como la función social de la propiedad y la separación de la Iglesia y el Estado) y el acercamiento decisivo a los sectores obreros (como la generalización de los servicios de salud y la protección a los trabajadores). El Ejército se convirtió en el heredero y sostén de esas políticas durante el gobierno del general Carlos Ibáñez (1927-1931), transformándolo en un régimen represivo y sin apoyo popular. Su política de reforma educativa y obras públicas fue puesta en jaque por la crisis económica mundial de 1929.

Arturo Alessandri, presidente de Chile desde 1920 y uno de los líderes del reformismo político en la región.

Uruguay presentó en las primeras décadas del siglo XX el ejemplo más logrado de democracia política y modernización social del Cono Sur.

José Batlle y Ordóñez tomó el poder en 1903 de la mano del Partido Colorado con el lema "Libertad electoral y elecciones honestas". Luego de culminar la guerra civil contra el histórico Partido Blanco, el presidente inició una reforma política "desde arriba" (es decir, no surgida de la presión de la ciudadanía, sino desde el Estado), que permitió el voto secreto y obligatorio. Pese a sus orígenes oligárquicos (votaba apenas el 5% de la población, en un país de un millón de habitantes), amplió la democracia interna de su partido mediante la creación de "clubes seccionales" y asambleas partidarias que llegaron a amplios lugares del país. Las finanzas ordenadas y los crecientes saldos exportables le permitieron modernizar las estructuras estatales y ampliar sus atribuciones en la economía, por ejemplo, una amplia legislación proteccionista y la construcción masiva de carreteras.

Durante su segunda gestión de gobierno (1911-1915), Batlle y Ordóñez pudo encarar exitosamente los desafíos del movimiento obrero posteriores a la Gran Guerra. En primer lugar, la benevolencia para la creación de sindicatos obreros y la voluntad de transformarse en árbitro de los conflictos de posguerra. Además, limitó la jornada laboral a ocho horas, estableció la jubilación para los trabajadores del ámbito urbano (empleados públicos, industriales y de comercio). Sin embargo, este proceso reconoció algunos límites: los trabajadores rurales, por ejemplo, siguieron bajo la hegemonía política y social de los sectores ganaderos. La crisis de 1929 demostró también que las reformas batllistas habían sido "hijas" de la prosperidad agroexportadora y difícilmente sobrevivirían en el nuevo contexto mundial.

ACTIVIDADES

16 Expliquen por escrito por qué la transición a la democracia de masas en la Argentina, Uruguay y Chile "no estuvo exenta de problemas".

© ediciones SM - S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Conflictividad social y cambios ideológicos en Latinoamérica

La incorporación vigorosa de América latina al mercado internacional provocó la aparición de conflictos modernos entre obreros y capitalistas, aunque reducidos, la mayoría de las veces, a los sectores dinámicos de la economía.

En paralelo a este proceso, surgieron las primeras organizaciones obreras, en las que asumieron el liderazgo los militantes más combativos, como los anarquistas en los casos argentino y chileno. Las demandas obreras apuntaban, en la mayoría de los casos, a mejorar el salario y las condiciones de trabajo, que incluían jornadas muy extensas de labor, lugares muchas veces insalubres, y, en algunos casos, situaciones cercanas a la esclavitud.

Los conflictos campesinos anidaron especialmente en aquellos países donde la densidad demográfica rural era alta y el despojo de las comunidades rurales, reciente y violento. Eso creó levantamientos en El Salvador y la revuelta de Rumi Maqui en el Puno, Perú, en 1915. Cuando la organización era fuerte y se vinculaba a una crisis política, la rebelión adquiría dimensiones mayores, como sucedió en México en 1911. La respuesta del Estado oligárquico, en casi todas las ocasiones, fue desconocer la existencia del problema social y encarar la conflictividad obrera como un hecho policial. La represión fue el denominador común y desembocó frecuentemente en muertos y heridos, como en la Argentina en el período 1899-1901 y en 1909; en la denominada "Semana Roja" de Santiago de Chile en 1905 y en la "Matanza de Iquique" en 1907, o en la huelga textil de Veracruz, México, en 1906.

Los grupos parapoliciales y las tendencias democráticas

La Primera Guerra Mundial inició un nuevo período de conflicto debido a la paralización de la economía exportadora, la inflación y la crisis en varios sectores. En Chile, por ejemplo, aumentó la movilización obrera, mediante conflictos que incluyeron una gigantesca manifestación de cien mil obreros en Santiago. La Revolución Rusa (1917) también tuvo amplia influencia en la región, como inspiración o como fuente de temor. Núcleos de militantes y trabajadores, sobre todo anarquistas, vieron la posibilidad de promocionar huelgas revolucionarias, y los sectores de la elite conservadora formaron grupos parapoliciales de ultraderecha, violentos y desconfiados de la democracia, a la que consideraban un sistema muy tolerante con los extremistas de izquierda. Las organizaciones de derecha más numerosas eran la Liga Patriótica Argentina, la Liga Nacionalista en el Brasil y, sobre todo, la Liga Patriótica chilena, que en la década de 1920 protagonizó numerosas manifestaciones públicas.

Al margen de los grupos de derecha surgidos como reacción a la modernización y a las movilizaciones obreras, fueron madurando diversas tendencias que variaban entre la ampliación de la democracia y la denuncia del antiimperialismo.

En la Argentina, la Reforma Universitaria, surgida en Córdoba en 1918, sirvió de inspiración y escuela política para muchos futuros líderes latinoamericanos (vean, para más información, las páginas de los capítulos 4 y 5 dedicadas a ese tema). Entre los principales difusores de su mensaje se cuentan el mexicano José de Vasconcelos (escritor, ministro de educación y posterior candidato a presidente) y los peruanos Juan Carlos Mariátegui y Víctor Haya de la Torre. Este último, exiliado debido a la persecución sufrida en su país por la dictadura de Augusto Leguía, fundó en 1924 la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) que, con el tiempo, se convertiría en un partido de masas de larga trayectoria. Propuso un programa que consistía en la defensa de los derechos de los indígenas y la reivindicación de sus tradiciones, la resistencia a escala americana al "imperialismo yanqui" y el apoyo a las luchas de todos los sectores oprimidos del mundo.

CONECTA

En 1907, en Chile, trabajadores de las minas de Iquique y sus familias fueron asesinados, como respuesta a sus demandas, en lo que se conoció como la "Masacre de la Escuela Santa María de Iquique".

Ingresen al siguiente sitio:
www.argentina.e-sm.net/memoria_chilena.
Lean el texto que aparece y luego respondan:

a) ¿Cuáles fueron los orígenes de las protestas de los trabajadores?
b) ¿Cómo respondieron las empresas y el Estado?
c) ¿Qué características tuvo el movimiento obrero chileno?
d) ¿Qué se entiende por la "cuestión social" en la sociedad chilena de esa época?
e) ¿Qué consecuencias tuvo la masacre?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La apertura política en Perú y Ecuador

El resto de la América del Sur hispanohablante tuvo una apertura política y social más limitada, sin poder superar la dualidad de sus economías entre un sector "moderno" y una mayoría de la población indígena poco incorporada al sistema productivo.

Perú atravesó el período de la República Aristocrática (1895-1919), cuando quienes ejercieron el dominio de la política fueron las oligarquías radicadas en la costa organizadas bajo el Partido Civilista. Sin embargo, las diferencias notorias dentro del país no fueron superadas, y los numerosos pueblos originarios de la sierra, como sucedió también en la mayoría de los países latinoamericanos, no fueron integrados a la vida política.

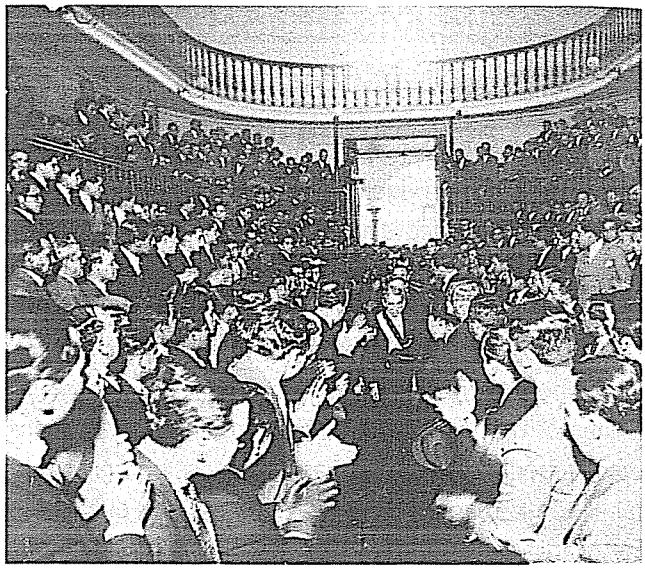
Entre 1919 y 1930, Augusto Leguía se transformó en el líder de la "Patria Nueva" e inició una dictadura apoyada en la expansión económica. Las inversiones y los préstamos estadounidenses permitieron el desarrollo de obras de infraestructura, que el nuevo presidente utilizó para incorporar a los sectores populares de la sierra y, de esa forma, neutralizar a los sectores oligárquicos de la costa.

El final de la bonanza, en 1929, significó también el fin del régimen: el Ejército derrocó al gobierno de Leguía casi sin resistencia, en 1930.

El desarrollo político de Ecuador siguió caminos paralelos: en este caso, la fractura se daba entre los sectores modernos de la costa con sede en Guayaquil, dominados por los cultivos del cacao, y los sectores más atrasados de la sierra, con capital en Quito. El caudillo liberal Eloy Alfaro se apoyó en los primeros para modernizar el país a comienzos del siglo XX mediante inversiones ferroviarias, proyecto que lograría unificar ambas ciudades. Luego de su muerte, un golpe militar encabezado por un civil en 1927 impulsó una dictadura progresista que retomó el camino, aunque en 1930 el agravamiento de las tensiones sociales y políticas puso fin a esa experiencia.

Venezuela, Colombia, Paraguay y Bolivia

Venezuela entronizó una dictadura militar en 1899 que impuso al general Cipriano Castro. Castro menospreció los vínculos con las metrópolis y sufrió el hostigamiento de Holanda, Gran Bretaña y Alemania. Fue reemplazado tras un golpe de Estado por su vicepresidente, el general Juan Vicente Gómez, quien inauguró una nueva etapa política caracterizada por una relación más estrecha con



Augusto Leguía ingresando en el salón de actos de la Universidad San Marcos, Lima, 1919.

las potencias y el comienzo de la explotación petrolífera, que inyectó de ingresos al país pero relegó el resto de las producciones primarias.

En Colombia, Paraguay y Bolivia, la república oligárquica no tuvo oposición ni se registraron cambios en la base de poder.

Colombia comenzó el siglo XX rechazando el intento de instauración de una dictadura similar a la de Porfirio Díaz en México. En 1909, el general Rafael Reyes fue obligado a dimitir y fue reemplazado por un armisticio implícito entre el Partido Liberal y el Partido Conservador. Estos últimos iniciaron una hegemonía que duró hasta 1930, pero que no produjo, sin embargo, la incorporación de los sectores populares a la política, aunque permitió la continuidad de las instituciones formalmente democráticas.

El sistema político paraguayo estuvo caracterizado por la alternancia en las estructuras políticas, no exenta de conflictos, entre el hegemónico Partido Colorado y el Partido Liberal, con plataformas supuestamente antagónicas. Sin embargo, a pesar de ello, no se logró aumentar la participación popular.

Bolivia bien puede ser considerado como un caso intermedio entre las repúblicas andinas y los países de hegemonía oligárquica: por un lado, los empresarios ligados a la producción, primero de plata y luego de estaño, hicieron sentir su peso en el sistema político; por el otro, la sociedad boliviana se dividía claramente entre el altiplano indígena y los habitantes del valle, sede de los sectores financieros y burocráticos.

© ediciones sm SA Prohibida su fotocopia (ley 11.723)

El Caribe y Centroamérica hasta 1930

La evolución de los diferentes Estados y las características de los sistemas políticos de la región de América Central y el Caribe se diferenciaron del resto de Hispanoamérica por la intensa expansión política y económica de Estados Unidos, desde la segunda mitad del siglo XIX, impulsada por la cercanía geográfica, o por la debilidad política y la dependencia económica. La política exterior de Estados Unidos significó, en algunos casos, la intervención militar directa, para luego instaurar un "gobierno títere" fácilmente manipulable, como sucedió en Nicaragua, Haití y la República Dominicana. En otras ocasiones, Estados Unidos ejercía directamente el gobierno, como tras la ocupación de Puerto Rico y luego de la intervención en Panamá. En Cuba, tuvo un papel decisivo para garantizar la independencia en 1902. Se garantizó la injerencia en esa isla mediante dos mecanismos: el establecimiento de una fuerza militar de carácter permanente y la compra de enormes volúmenes de azúcar a Cuba.

Además de intervenir en Cuba, Panamá y Puerto Rico, Estados Unidos lo hizo durante décadas en otros países del continente americano. En 1902, Venezuela fue amenazada por Alemania e Inglaterra, que exigían el pago de deudas. El presidente estadounidense Theodore Roosevelt desembarcó con sus tropas e intervino las aduanas, en un claro intento de demostrar que solo su país podía intervenir en la vida de sus vecinos. Años más tarde, su sucesor William Taft (1909-1913) repitió la operación, en este caso en Honduras. Este país era deudor de bancos ingleses, que habían invertido capitales para la construcción de ferrocarriles. La presión de los bancos provocó la intervención de Estados Unidos, que ocupó la aduana y se comprometió a pagar la deuda hondureña. El presidente estadounidense Woodrow Wilson inició una larga intervención en Nicaragua, en México (durante la revolución) y también ocupó Haití (1915) y la República Dominicana (1916).

Con estos condicionantes, desde la Gran Guerra hasta 1930, los sistemas políticos de la región siguieron oscilando entre la hegemonía militar y el predominio oligárquico. En la República Dominicana y en Nicaragua, la intervención militar estadounidense creó una Guardia Nacional poderosa, que llevó al poder al general Rafael Leónidas Trujillo y al general Anastasio Somoza, respectivamente. Estas largas dictaduras fueron lo suficientemente represivas como para eliminar las disidencias y garantizar la estabilidad política y los intereses económicos estadounidenses, y evitar así la "necesidad" de nuevas invasiones militares. En Guatemala, Honduras y El Salvador se fortalecieron soluciones autoritarias, aunque en estos dos últimos países se entronizaron dictaduras duraderas recién luego de 1930.

En Cuba, la oscilación de los precios del azúcar y la tutela estadounidense impulsaron a gobiernos como el de García Menocal y, a partir de 1924, el del general Gerardo Machado. Este instauró una dictadura que sufrió la crisis mundial de 1929 (que hundió el precio del azúcar), la nueva política proteccionista estadounidense y la oposición unánime de la opinión pública, hasta que finalizó en 1933.

Una notable excepción en la región la constituyó Costa Rica, donde la vigencia de la pequeña y mediana propiedad garantizó la estabilidad institucional.

CONECTA VALORES

La miseria como condición para la revolución

El comandante A. H. Harris, agregado militar estadounidense en El Salvador, expresaba así, en 1931, su visión de la situación social y política en ese país:

Parece no haber nada entre [...] los coches raros y las carretas de bueyes con su ocupante descalzo. Prácticamente no existe clase media entre los muy ricos y los muy pobres. [...] Cerca del 90 por 100 de la riqueza del país pertenece al 0,5 por 100 de la población. Treinta o cuarenta familias poseen casi todo lo que hay en el país. Viven en el esplendor regio, [mientras] el resto no tiene prácticamente nada. [...] Podría retrasarse una revolución socialista o comunista en El Salvador algunos años, diez o incluso veinte, pero cuando llegue, será muy sangrienta.

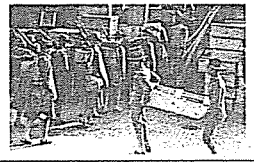
- Conversen en grupos, ¿por qué el título que encabeza este texto habla de la miseria como "condición de la revolución"?
- ¿Qué opinan sobre la distribución de la riqueza en la población de El Salvador? En la actualidad, ¿cómo es la distribución de la riqueza en nuestro país? ¿Qué situaciones genera esta realidad, en lo social y en lo político?

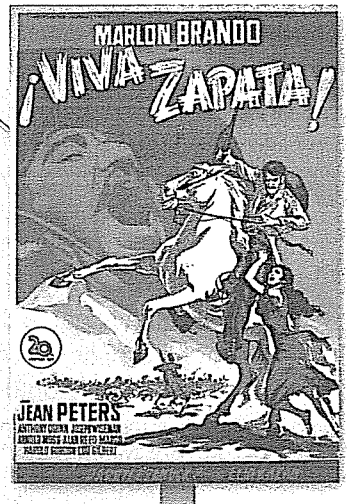
ACTIVIDADES

17 Realicen un cuadro con las diferencias y similitudes entre los diferentes regímenes políticos de América latina. Incluyan información sobre la influencia estadounidense y la existencia de regímenes oligárquicos o dictaduras militares.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23

EN RESUMEN

Política, sociedad y economía en América latina hasta 1930				
Estados	Forma de gobierno	Características del régimen político/ conflictos	Cuestión social	Economía
Brasil	"República vieja" (1891-1930).	Estados federativos. Revolución de los tenentes.	Represión.	Agroexportadora.
México		Conflictos entre caudillos regionales con participación campesina.	Reparto de tierras. Reconocimiento constitucional de la cuestión campesina.	Exportaciones diversificadas. Alta preponderancia estadounidense.
Chile, Uruguay y la Argentina	Democracia ampliada.	Centralización temprana. Conflictos dentro de los grupos de elite.	Represión, legislación social.	Economía agroexportadora. Preponderancia tradicional británica. Aumento de la influencia estadounidense.
América Central y el Caribe	Sistemas políticos débiles con intervención o tutela estadounidense.	Guardias pretorianas.	Represión.	Preponderancia estadounidense. Monocultivo agroexportador.
Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela	Democracias restringidas o dictaduras.	Dualidad costa-sierra o altiplano-valle.	Represión.	Extractivas.
Colombia	Estabilidad institucional, democracia restringida.		Represión.	Extractivas, monocultivos.



Para compartir y analizar

El filme *Viva Zapata* (1952) de Elía Kazan relata algunos acontecimientos acerca de la Revolución Mexicana, enfocándose en los casi diez años de actuación pública del caudillo de Morelos.

En grupos de tres o cuatro integrantes, vean *Viva Zapata* y luego respondan las siguientes preguntas.

a) ¿Cuáles son las quejas que plantea Zapata?

b) ¿Cuáles son los personajes históricos más relevantes que aparecen?

c) ¿Con quién se enfrentan? ¿Por qué?

d) ¿Qué actitud adquieren luego de tomar el poder?

© ediciones sm SA Prohibida su fotocopia Ley 11.723

1. ¿Qué factores influyeron en la caída de Porfirio Díaz? Mencionen, para cada factor, si es político, social o sociopolítico.
2. Expliquen quién fue Getulio Vàrgas y cuál fue su rol en los procesos políticos brasileños.
3. Comparen los regímenes políticos de México y Brasil hasta 1930. ¿Cuál de ellos era centralizado, y cuál mantuvo una estructura federativa?
4. Relean las páginas 32 y 33, analicen el siguiente cuadro y respondan.

	1913	1918	1927
América del Sur			
Importaciones de Estados Unidos	16,2	25,9	26,8
Exportaciones a Estados Unidos	16,8	34,8	25,2
México, América Central y el Caribe			
Importaciones de Estados Unidos	53,2	75,2	62,9
Exportaciones a Estados Unidos	71,3	73,4	58,4

Fuente: *Statistical abstract of Latin America*, Universidad de California, Los Ángeles, Estados Unidos.

a) ¿Cómo impactó la expansión económica estadounidense sobre América latina?
b) ¿Qué diferenciación pueden hacer entre lo sucedido en América del Sur y el resto de la región?
c) ¿Cuáles son las razones que explican esas diferencias?

5. Reunidos en grupos, revisen los hechos históricos de los diferentes países de América latina hasta 1930. Luego, respondan:

a) Las innovaciones políticas, ¿influyeron en el desarrollo económico de los países latinoamericanos?
b) Contrasten los diferentes regímenes políticos de los países latinoamericanos con la fortaleza o la debilidad de su economía.

6. La imagen de abajo reproduce parte de un mural del pintor mexicano Diego Rivera (1886-1946) que muestra una síntesis de la historia de México. Identifiquen en la imagen personajes y situaciones que se relacionen con la Revolución Mexicana.

***Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*, mural de Diego Rivera (detalle).**

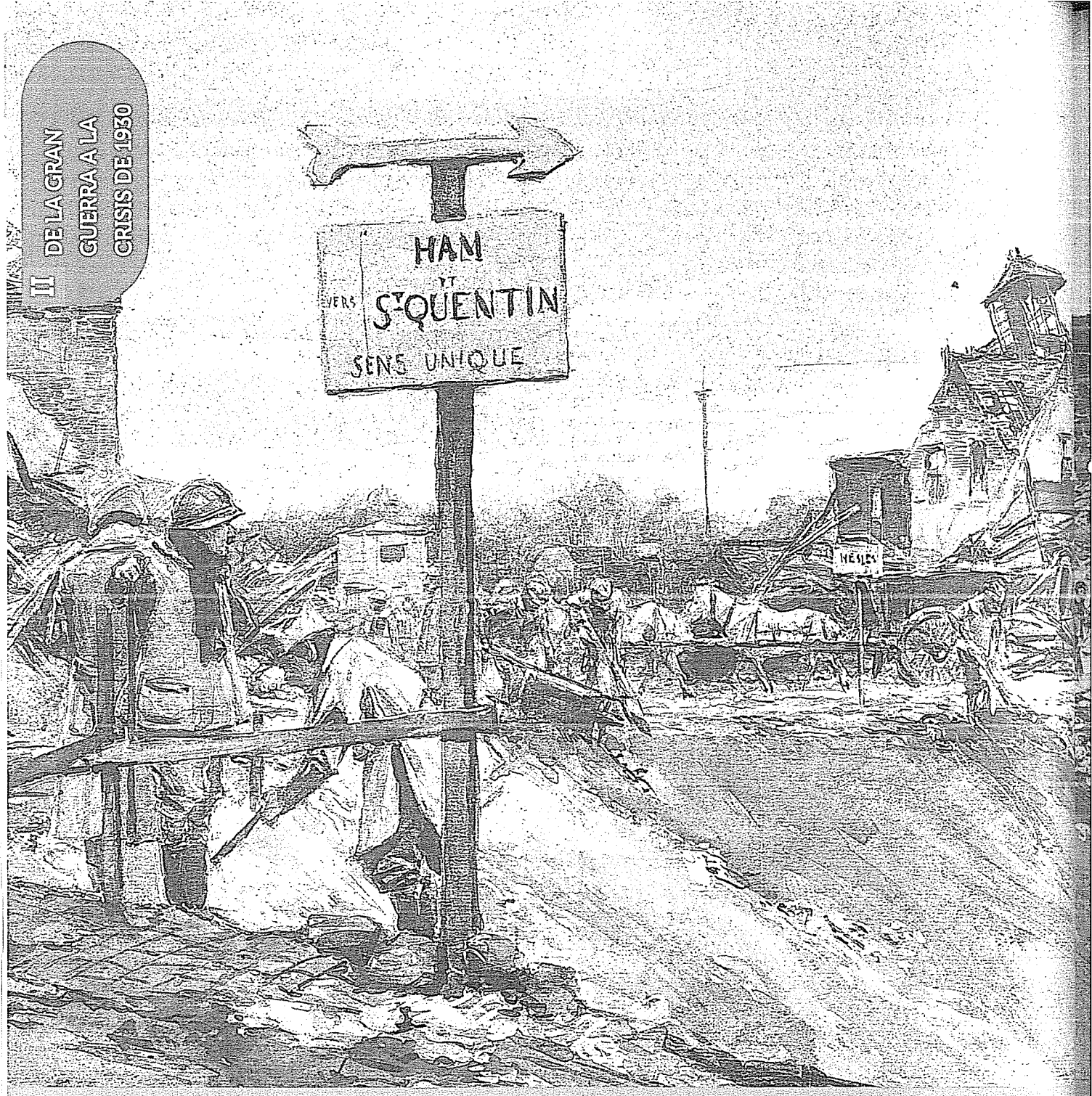
7. Lean estos artículos del Plan de Ayala de Emiliano Zapata, relean las páginas 28 y 29, y expliquen las diferencias entre la organización política que prevé el Plan de San Luis de Potosí y la que plantea el Plan de Ayala.

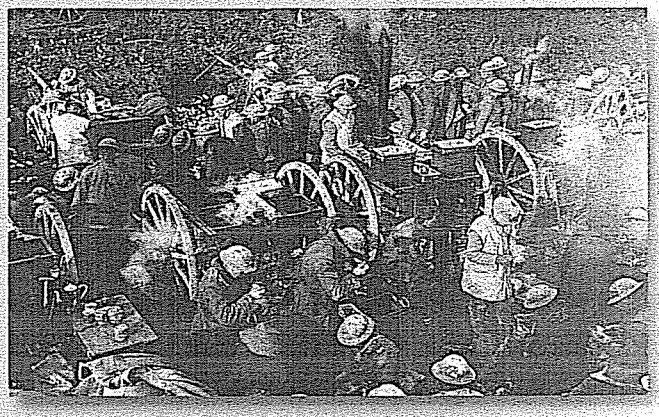
6to. Hacemos constar: que los terrenos, montes y aguas que hayan usurpado los hacendados, científicos o caciques a la sombra de la justicia venal, entrarán en posesión de esos bienes inmuebles desde luego, los pueblos o ciudadanos que tengan sus títulos, correspondientes a esas propiedades, de las cuales han sido despojados por mala fe de nuestros opresores, manteniendo a todo trance, con las armas en la mano, la mencionada posesión... [...]

12vo. Una vez triunfante, la Revolución que llevamos a la vía de la realidad, una junta de los principales jefes revolucionarios de los diferentes Estados nombrará o designará un Presidente interino de la República, que convocará a elecciones para la organización de los poderes federales.

13vo. Los principales jefes revolucionarios de cada Estado, en junta, designarán al gobernador del Estado a que correspondan [...].

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723


HAM
VERS
ST-QUENTIN
SENS UNIQUE



3

La Primera Guerra Mundial

La Primera Guerra Mundial es considerada por los contemporáneos y también por los historiadores como un punto de inflexión en la historia del siglo XX. Las certidumbres sobre las que se había asentado la sociedad europea del siglo XIX (el progreso indefinido, la razón y el individualismo, entre otras) entraron en crisis en el contexto de la guerra. El desconcierto y el desasosiego se convirtieron, a partir de entonces, en moneda corriente para quienes vivieron la contienda y los años que le siguieron.

Para conversar antes de empezar

- El cuadro de la imagen principal representa una ciudad francesa tras la batalla de Somme. ¿Con qué palabras lo describirían?
- La primera imagen de la izquierda es un dibujo de Otto Dix (1891-1969), uno de los más famosos representantes del expresionismo alemán. ¿De qué manera aparecen representados los soldados en el dibujo? ¿Por qué creen que llevan máscaras?
- ¿Qué características de la Primera Guerra Mundial pueden deducir a partir de las imágenes de estas páginas?

Las causas de la Primera Guerra Mundial

La Primera Guerra Mundial (también llamada la Gran Guerra) no tuvo un único desencadenante. Varios factores incidieron en su gestación. Como estudiaron en el capítulo 1, en el último tercio del siglo XIX, las principales potencias europeas (el Imperio Alemán, Gran Bretaña, Francia, Austria-Hungría y Rusia) destinaron una gran cantidad de dinero a la producción de armamentos y, al mismo tiempo, reforzaron su sistema de alianzas internacionales. Para la década de 1890, se había reforzado la Triple Alianza, integrada por Austria-Hungría, el Imperio Alemán y el Reino de Italia, mientras que en la segunda mitad de la década de 1900 se consolidó la Triple Entente entre Rusia, Gran Bretaña y Francia.

Pero estos agrupamientos y alianzas no fueron los únicos motivos que explican el comienzo de la conflagración. Para comprender este proceso, es necesario prestar atención a una serie de factores y conflictos puntuales, algunos de los cuales se explicarán a continuación.

Adbul Hamid II fue el sultán otomano depuesto por el movimiento de los Jóvenes Turcos en 1908.

La crisis del Imperio Otomano

Desde el último tercio del siglo XIX, el Imperio Otomano ocupaba territorios en Asia, África y los Balcanes, en Europa. El sultán turco tenía, por lo tanto, control sobre una gran zona poblada por habitantes de muy diferentes orígenes culturales y religiosos. En las primeras décadas del siglo, el Imperio Otomano sufrió una serie de contratiempos. Por el tratado de San Stefano y el Congreso de Berlín, ambos realizados en 1878 luego de la derrota sufrida por los otomanos en su guerra frente al Imperio Ruso, los territorios balcánicos fueron reorganizados: Bulgaria logró su independencia, al igual que Rumania, Serbia y Montenegro; mientras que Besarabia y parte de Armenia pasaron a formar parte de Rusia. Por su parte, Austria obtuvo la administración de Bosnia-Herzegovina, mientras que la isla de Chipre, al este del territorio turco en Asia, quedó bajo control británico. A su vez, los otomanos se vieron obligados a conceder garantías y derechos a los cristianos armenios que vivían dentro de las fronteras del imperio.

Esta situación demostraba, por un lado, la extrema debilidad del Imperio Otomano, cuyos intentos por realizar reformas que condujeran a una mayor modernización de las instituciones imperiales parecían verse frustrados. Por el otro, también demostraba la importancia que para las distintas potencias europeas tenía la zona de los Balcanes. Así, los distintos países de Europa buscaron ejercer su influencia política y económica en la región.

En las décadas siguientes, otro motivo de alarma se produjo dentro de las fronteras del Imperio Otomano. En la primera década del siglo XX, surgió el movimiento de los Jóvenes Turcos organizado por un grupo de oficiales del ejército, intelectuales y miembros de la burocracia, que buscaban llevar adelante una serie de reformas políticas que modernizaran el Estado y limitaran la influencia de las potencias extranjeras. Una serie de enfrentamientos culminó con el derrocamiento, en 1908, del sultán Abdul Hamid II, y su reemplazo por Mohammed V, quien se convirtió en la cara visible del poder que tuvieron en el gobierno los Jóvenes Turcos.

Desde entonces, se inició una serie de reformas para transformar al Imperio Otomano en un Estado constitucional con igualdad de derechos para todos los ciudadanos que lo habitaban. Pero esto no logró contener las tensiones en la región balcánica, sino que, por el contrario, las aceleró (para profundizar sobre este tema, pueden leer la página 236, en el capítulo 14).

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las guerras en los Balcanes

En 1908, mientras los Jóvenes Turcos accedían al poder, Austria-Hungría aprovechó la situación y, con el apoyo de Alemania, se anexionó el territorio de Bosnia-Herzegovina, como una forma de consolidar su situación en la zona balcánica. Ante esta situación, Serbia, Estado que consideraba que todos los territorios con población eslava en la zona debían quedar bajo su control, profundizó su acercamiento a Rusia.

Cuatro años más tarde, se formó la Liga Balcánica, integrada por Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria. El objetivo de la Liga era expulsar a los otomanos de la región para luego repartirse los territorios que les arrebataran. Esta situación condujo a la Primera Guerra de los Balcanes (1912-1913), que culminó con la victoria de la Liga sobre el Imperio Otomano; tras la contienda, Macedonia fue repartida entre Serbia, Bulgaria y Grecia, mientras que se creó en la región un nuevo Estado: Albania. Pero esto no supuso el fin de los conflictos, pues los límites entre los nuevos Estados eran inestables y la influencia de Austria-Hungría en la zona crecía cada vez más.

Los conflictos fronterizos llevaron a tensiones entre los distintos países, que derivaron en la Segunda Guerra de los Balcanes (1913). En este conflicto, los principales contendientes fueron Bulgaria, por un lado, y Serbia y Grecia, por el otro. Estos últimos países, con el apoyo de Rumania y Turquía, resultaron victoriosos, y Bulgaria perdió los territorios conquistados previamente.

Serbia vio reforzada su posición, pero no logró su ansiada salida al mar. Entretanto, Alemania y Austria-Hungría perdieron su principal aliado en la región, el Imperio Otomano, que quedó sin territorios en Europa.

Los conflictos dentro del Imperio Austrohúngaro

El Imperio Austrohúngaro se conformó en 1867, cuando Austria reconoció a Hungría como un Estado autónomo dentro del Imperio Austríaco y le fue concedido un Parlamento propio.

La máxima autoridad del imperio era Francisco José, emperador que a lo largo de su extenso reinado (primero a la cabeza del Imperio Austríaco entre 1848 y 1867 y luego, hasta 1916, como emperador de la "monarquía dual") debió enfrentar una gran cantidad de conflictos ligados a las particularidades del imperio. Era este un territorio muy extenso en el que convivían diversas minorías étnicas que reclamaban por sus derechos; entre ellas, los húngaros, los eslovenos, los croatas, los serbios, los polacos, los alemanes y los checos.

Tanto el parlamento austríaco como el húngaro resolvieron de manera diferente el problema de las minorías nacionales. Dentro del primero, las diferentes minorías étnicas recibieron su reconocimiento, en la medida en que obtuvieron representantes. Por este motivo, los gobiernos austríacos eran de coalición: por ejemplo, Count Taaffe, primer ministro entre 1879 y 1893, era de origen alemán y estableció alianzas con checos y polacos.

Por su parte, un sector mayoritario, de lengua magiar, del territorio húngaro resolvió de forma diferente el problema de las minorías étnicas. Dentro de las fronteras del territorio húngaro, se suprimieron las leyes que garantizaban los derechos lingüísticos a las minorías y, desde 1883, se estableció la lengua magiar como único idioma permitido en todas las escuelas.

El dominio colonial en África

Como se explicó en el capítulo 1, el Congreso de Berlín (1884-1885) delimitó las conquistas coloniales en África entre los distintos países europeos. Pero esto no implicó la finalización de los conflictos entre las potencias. Sobre todo en la zona occidental de África, donde se produjeron tensiones entre los distintos países por la demarcación de las fronteras.

Una de las tensiones más significativas se produjo en 1898, cuando tanto Francia como Gran Bretaña comenzaron a construir líneas de comunicación entre sus respectivas colonias. Cuando ambas delegaciones se encontraron en el sur de Sudán, comenzaron los conflictos. Si bien no se llegó a un enfrentamiento armado, la Crisis de Fachoda (nombre con el que fue conocido el episodio) puso en evidencia el alto grado de conflictividad latente entre las distintas potencias.

Entre 1905 y 1906, se produjo otra situación crítica, esta vez entre Francia y Alemania por el estatuto de Marruecos, región sobre la cual los franceses mantenían su influencia. El pronunciamiento del kaiser alemán a favor de la independencia marroquí y la movilización de tropas germanas motivaron la Conferencia de Algeciras (1906), en la que Francia y España se repartieron el protectorado de Marruecos. Cinco años más tarde, el envío de un buque cañonero alemán al puerto marroquí de Agadir desencadenó la segunda crisis marroquí entre Francia y Alemania, pero la rápida acción de la diplomacia europea evitó el estallido de un enfrentamiento armado.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El atentado al archiduque Francisco Fernando

En junio de 1914, el archiduque Francisco Fernando, heredero al trono de Austria-Hungría, inició acompañado por su esposa una visita a la provincia imperial de Bosnia-Herzegovina. El 28 de ese mes, mientras recorrían la ciudad de Sarajevo, el archiduque y su esposa sufrieron un atentado que les costó la vida. La responsabilidad del atentado fue atribuida a la organización nacionalista serbia "Mano Negra", y su autor fue uno de sus miembros, Gravilo Princip.

El atentado a Francisco Fernando disparó el sistema de alianzas en Europa. A comienzos de julio, Austria-Hungría, con el apoyo de Alemania, exigió a Serbia el esclarecimiento del hecho y, a fines de mes, envió un ultimátum al gobierno serbio.

La respuesta de este no se hizo esperar: alegando la violación de su soberanía nacional, decidió la movilización parcial de sus tropas, lo que llevó a una ruptura diplomática entre Austria-Hungría y Serbia. El 25 de julio, Rusia decidió apoyar a Serbia y, tres días más tarde, Austria-Hungría le declaró la guerra a Serbia. A su vez, Alemania lanzó un ultimátum a Rusia, exigiendo la suspensión de la movilización general de sus tropas en apoyo de Serbia y, también, envió una notificación al gobierno francés para que, en caso de que se iniciara una confrontación entre Alemania y Rusia, Francia se mantuviera neutral. Como el gobierno ruso no respondió, el 1 de agosto Alemania le declaró la guerra a Rusia y, dos días más tarde, a Francia. Ante la invasión alemana a Bélgica, Gran Bretaña decidió intervenir en el conflicto en defensa de Francia. En la segunda semana de agosto de 1914, Francia y Gran Bretaña declararon la guerra a Austria-Hungría, mientras que este imperio hizo lo propio con Rusia. Así se inició la primera guerra europea a escala continental: la Gran Guerra.

Fotografía de Francisco Fernando y su esposa, en los momentos previos al atentado de Sarajevo. El asesinato del archiduque fue el factor desencadenante de la Primera Guerra Mundial.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué contratiempos sufrió el Imperio Otomano a fines del siglo XIX? ¿Cuáles fueron sus consecuencias?
2. Completen en sus carpetas un cuadro sinóptico en el que indiquen quiénes fueron los contendientes de las dos guerras de los Balcanes, en qué período se desarrollaron y cuáles fueron los resultados de ambos conflictos bélicos.
3. Expliquen el significado de la siguiente frase: "El principal conflicto en el Imperio Austrohúngaro era la existencia de múltiples minorías nacionales".
4. Elaboren una línea de tiempo indicando los principales conflictos entre las potencias europeas que ocurrieron en el continente africano. Incluyan, para cada conflicto, los países intervinientes.
5. Expliquen cómo fue posible que un hecho puntual, como un atentado a un noble, desencadenara un conflicto bélico en toda Europa.

CONECTA MÁS +

Las nacionalidades en el Imperio Austrohúngaro

En su libro *La época del imperialismo – Europa 1885-1918*, el historiador W. Mommsen describe la diversidad sociocultural del territorio austrohúngaro:

Sobre todo en Bohemia y Moravia, pero también en Silesia y Galitzia y en todo el sudeste de la monarquía vivían los más heterogéneos grupos nacionales al mismo tiempo; esto hacía imposible, salvo algunas excepciones, la creación de unidades de administración regionales uninacionales por pequeñas que fuesen. Los territorios en los que predominaba una nacionalidad eran, naturalmente, numerosos, pero siempre había enclaves de nacionalidad diversa de mayor o menor coherencia. [...].

© edicions sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Gran Guerra (1914-1918)

La Primera Guerra Mundial involucró a las principales potencias europeas durante cinco años. Como ha señalado el historiador François Furet, esta fue una guerra de carácter democrático, en la medida en que involucró al conjunto de las sociedades de los países contendientes; fue industrial, en la medida en que la tecnología y la industria de armamentos desarrollada en las décadas previas tuvieron un rol decisivo en la contienda; y fue también una guerra patriótica, marcada por las rivalidades nacionales, por lo que la lucha en defensa de la propia nación se transformó en un elemento central. Dadas estas condiciones, una vez desatado el conflicto solo podían existir para los involucrados dos resultados posibles: una completa victoria o una derrota absoluta.

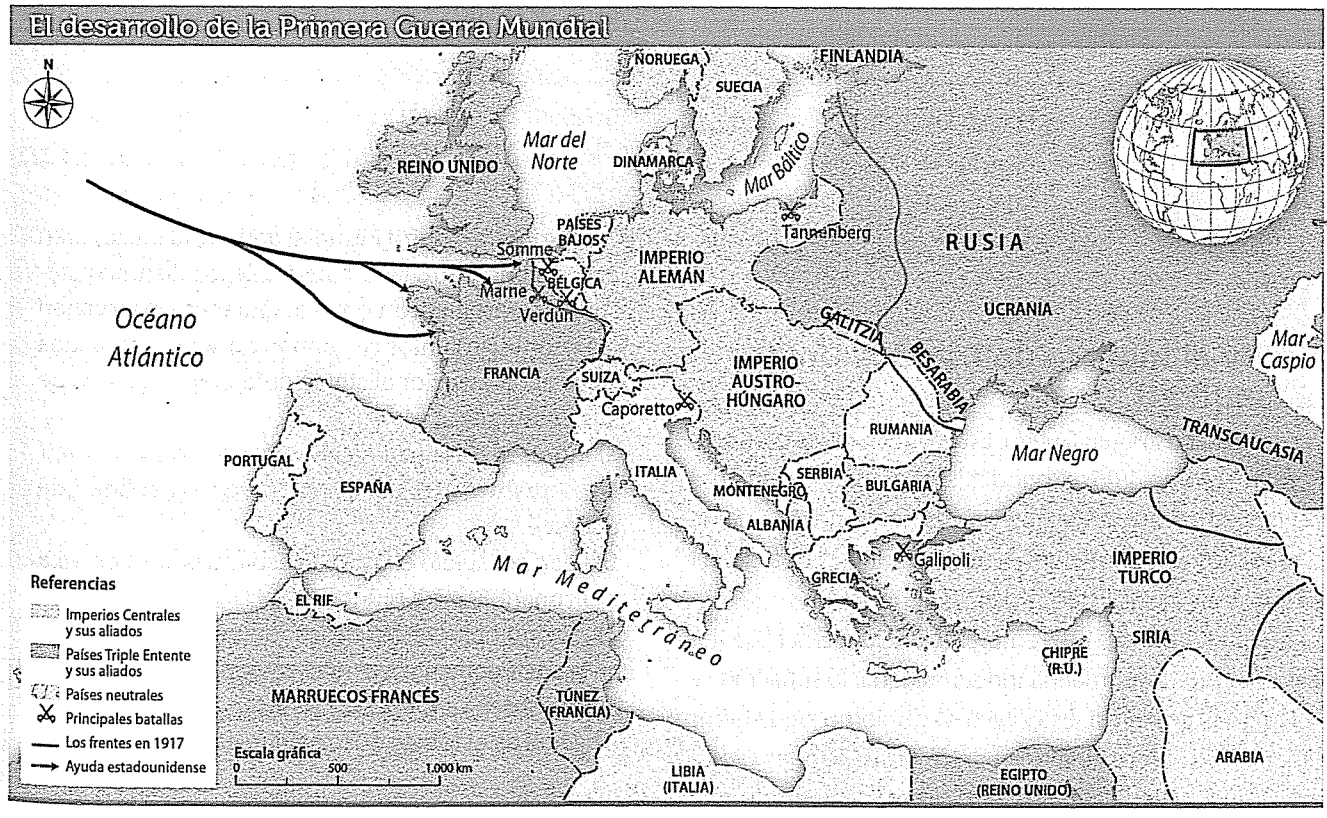
Los contendientes

La Primera Guerra Mundial enfrentó a las dos grandes alianzas organizadas entre fines del siglo XIX e inicios del XX: por un lado, los Imperios Centrales (Austria-Hungría y Alemania); y por el otro, la Triple Entente, formada por Gran Bretaña, Francia y Rusia. Alineada junto a este último grupo se encontraba, desde el comienzo de la guerra, Serbia.

Cada uno de los bandos buscó distintos países como aliados. Japón declaró la guerra a Alemania, pues quería ampliar su zona de influencia sobre el norte de China, donde los germanos tenían una concesión territorial. Italia, que al principio se mantuvo neutral, apoyó a la Triple Entente a partir de 1915, pues en el Pacto de Londres, logró la promesa de que tras la guerra obtendría ciertos territorios del Imperio Austrohúngaro, a cambio de su apoyo a la coalición. Otros de los países que la apoyaron a lo largo del conflicto fueron Rumania, Grecia y, a partir de 1917, Estados Unidos. Por su parte, los Imperios Centrales lograron el apoyo de Bulgaria y Turquía.

Los primeros ataques

Al inicio de la Guerra, la estrategia militar alemana estuvo concebida en función de un plan de ataque en dos frentes. En el frente oriental, debía desplegarse una guerra de carácter defensivo, mientras que la mayor cantidad de tropas debía concentrarse en el frente occidental europeo para destruir rápidamente al enemigo francés. Esta estrategia dio inicialmente resultados, dado que para fines de agosto de 1914, los ejércitos alemanes ya ocupaban un área importante entre París y Verdún. Pero entre el 6 y el 9 de septiembre, en la batalla del Marne, la contraofensiva francesa detuvo el avance alemán hacia París y obligó la retirada de las tropas germanas. Sin embargo, unos meses después, al fracasar la ofensiva marítima de la Triple Entente sobre las tropas alemanas, la guerra cambió su desarrollo: a partir de entonces, se llevó adelante la llamada *guerra de posiciones*.



© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La guerra de posiciones o de trincheras

El fracaso de la operatoria militar alemana (la *guerra de movimientos*) llevó, como leyeron, a implementar una nueva lógica militar. Esta fue conocida como la *guerra de posiciones* o *guerra de trincheras*.

Las trincheras eran líneas de fortificaciones estáticas cavadas en el suelo, en las que convivían los soldados. Las trincheras servían de refugio y amortiguaban el efecto de las explosiones. A una distancia relativamente cercana, se encontraban ubicadas las trincheras del bando enemigo. El principio que regía esta forma de combate era el desgaste del ejército rival, es decir, causar, a partir de múltiples ataques, el mayor número de bajas para que le fuese imposible continuar la lucha. Luego se buscaba penetrar en el territorio contrario: a estas acciones bélicas, se las denominó *batallas de ruptura*.

Fue en el frente occidental en donde, a partir del establecimiento de la guerra de trincheras, se dieron las batallas más importantes y sangrientas, que culminaron con un número de muertos muy elevado. Algunas de las más notables fueron las de Ypres (1915), Somme (1916) y Flandes (1917). Pero la batalla más importante, por su duración y la cantidad de bajas de ambos contendientes, fue la de Verdún, que se extendió entre febrero y diciembre de 1916. Tal fue la magnitud de la masacre, que en el campo en el que se libró la contienda se erigió, años más tarde, un memorial en homenaje a los restos entremezclados de ambos ejércitos.

La guerra de trincheras llevó paulatinamente a un equilibrio entre las fuerzas de los ejércitos contendientes. Para avanzar pocos metros, se tardaba semanas e incluso meses y, al mismo tiempo, se producía una gran pérdida de vidas humanas.

1917 y el ingreso de Estados Unidos al conflicto

Al inicio de la Gran Guerra, Estados Unidos se mantuvo neutral. Pero en 1915, el hundimiento a manos alemanas del barco *Lusitania*, en el que viajaba un nutrido grupo de ciudadanos estadounidenses, llevó a aquel país a definir su apoyo hacia los Estados de la Entente.

A comienzos de 1917, ante el anuncio alemán de iniciar una guerra submarina indiscriminada, la situación se volvió más compleja. Esto llevó al gobierno de Estados Unidos, en febrero, a la ruptura de las relaciones diplomáticas con Alemania. En abril, el entonces presidente Woodrow Wilson dirigió un mensaje al Senado de su país, y se decidió declarar la guerra a Alemania. La declaración de guerra a Austria-Hungría se produjo en diciembre del mismo año.

El ingreso de Estados Unidos al conflicto fue decisivo: el aporte de tropas y de municiones estadounidenses inclinó la balanza de manera definitiva a favor de los países de la Entente.

CONECTA MÁS

El ingreso de Estados Unidos al conflicto

Así explica Asa Briggs y Clavin, en su obra *Historia contemporánea de Europa 1789-1989*, el cambio de postura estadounidense con respecto a la Gran Guerra:

La entrada en guerra de Estados Unidos hizo que el bando aliado ganara la guerra. En 1914, el pueblo norteamericano, en el que había numerosos inmigrantes de primera generación, había tratado la guerra de Europa como un acceso de locura. [...] Algunos norteamericanos creían que los Estados Unidos tenían su propio papel en el mundo, basado en su singular trayectoria histórica, lo que implicaba que debían mantenerse al margen de los conflictos europeos. [...] Pero entre 1914 y 1917, fue aumentando poco a poco el apoyo norteamericano a las potencias aliadas debido, en parte, a la afinidad cultural entre los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

CONECTA 2.1

La Primera Guerra Mundial generó, al inicio, gran entusiasmo entre la población de los distintos países que participaron en ella. Quienes observaban los acontecimientos se sentían atraídos por la idea romántica y nacionalista de defender a la patria de sus enemigos.

a) Ingresen en la página **www.argentina.e-sm.net/carpetashistoria**. Luego, cliqueen en el link que aparece.

b) Lean completo el texto "El espíritu patriótico – La Primera Guerra Mundial".

c) ¿Cómo caracteriza Ernst Jünger la reacción de la sociedad ante la movilización de los soldados alemanes?

d) ¿Cuál es el temor que manifiesta Ernst Jünger?

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El "esfuerzo de guerra"

En 1914, ninguna de las potencias europeas involucradas en el conflicto pensaba que este podía durar más que un par de semanas o, a lo sumo, pocos meses. Pero el fuerte desarrollo de la industria (se utilizaron por primera vez gases tóxicos, tanques, aviones de combate y submarinos) implicó una paridad bélica y, al mismo tiempo, una enorme dificultad económica para las distintas sociedades.

Para financiarse, los diferentes gobiernos recurrieron a distintos mecanismos. Algunos tuvieron que pedir empréstitos a otros países. En otros casos, como los de Alemania y Austria-Hungría, se decidió subir los impuestos internos, por lo que fue la población civil la que se convirtió en el principal sostén del conflicto bélico. A su vez, todos los países emitieron bonos del Estado para financiarse.

El otro gran problema fue la escasez de alimentos. En Alemania, Austria-Hungría y Rusia, la escasez fue constante entre 1914 y 1918, en especial en las ciudades. Se extendieron las cartillas de racionamiento, que limitaban la compra de alimentos a cierta cantidad por familia: en Alemania, se volvieron de uso obligatorio a partir de 1915.

Durante el conflicto, las mujeres asumieron un nuevo rol. Muchas se ofrecieron como enfermeras. Muchas otras trabajaron en las fábricas de municiones, como revisoras de autobuses o como choferes en el frente de batalla.

Las campañas de apoyo a la guerra

En el verano de 1914, gran cantidad de personas en las principales capitales europeas festejaron el inicio de la guerra: en Viena, San Petersburgo, París y Berlín, multitudes eufóricas se convocaron en las zonas céntricas, lanzando vítores en defensa de la nación. Las voces en oposición al conflicto fueron, inicialmente, escasas, y los pacifistas eran calificados de cobardes y hasta de traidores a la patria.

En cada país, las distintas fuerzas políticas justificaron su adhesión a la guerra aduciendo razones diversas, pero todas implicaban el deber de la defensa de la nación. Los diferentes gobiernos embarcados en la conflagración hicieron grandes esfuerzos por involucrar a toda la sociedad en ella. Esto se realizó, sobre todo, a partir del uso de la propaganda. La población fue movilizada a través de las diferentes campañas de reclutamiento y de apoyo al conflicto.

Las notificaciones de los gobiernos, las campañas en las escuelas y los carteles en las calles: todo servía para influir en los ciudadanos para que participaran en el combate y para que ayudaran desde sus distintos lugares en el esfuerzo conjunto en pos de la victoria. Así, la colaboración del "frente interno" se convirtió en un instrumento fundamental que los distintos gobiernos impulsaron para mantener el espíritu de combate. Pero la extensa duración del conflicto y las nefastas noticias que llegaban desde el frente de batalla —en especial al promediar la guerra— fueron mermando el espíritu bélico.

Poster de propaganda británico, durante la Gran Guerra, en el que se pide a las mujeres que ayuden con su trabajo para la construcción de aviones. Las mujeres fueron un aporte fundamental en el esfuerzo bélico.

ACTIVIDADES

6. Indiquen qué grupos fueron contendientes de la Primera Guerra y qué países fueron sus aliados.
7. Busquen información sobre las cuatro batallas que se mencionan a continuación: ejércitos enfrentados, período, frente en el que se desarrolló, resultados: *Tannenberg - Caporetto - Galipoli - w Flandes.*
8. ¿Cuál era el objetivo de la guerra de trincheras? ¿Qué consecuencias produjo?
9. ¿A qué mecanismos recurrieron los gobiernos europeos para solventar los gastos de la guerra?
10. ¿Qué razones llevaron al cambio de posición de los Estados Unidos con respecto al conflicto europeo?

© ediciones sm SA Prohibida su fotocopia. Ley 11723

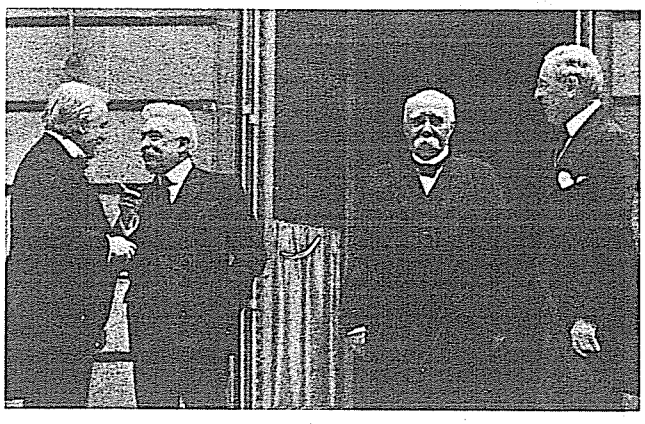
El final de la guerra y sus consecuencias

El ingreso de Estados Unidos en 1917 volcó la balanza de la guerra hacia el lado de la Entente. Durante 1918, el retroceso de los Imperios Centrales fue notorio. En septiembre de 1918, se produjo la reunión de los mandos militares austríacos y alemanes, en la que se reconoció la inutilidad de continuar la guerra, aunque se plantearon desacuerdos acerca de la forma en que debía llevarse a cabo el armisticio. En octubre, ante la presión de su ejército, el gobierno alemán solicitó al presidente Woodrow Wilson el fin de las hostilidades; a cambio, este exigió la evacuación de los territorios ocupados.

Además de la situación externa, Alemania enfrentaba graves problemas internos: crisis económica, levantamientos populares y una sublevación en la base naval de Kiel fueron las razones que llevaron el 9 de noviembre a la abdicación del kaiser Guillermo II y a la proclamación de la República. Dos días más tarde, Alemania firmó el armisticio, lo que marcó el fin de la Primera Guerra Mundial.

La Conferencia de Paz de París y la reconstrucción del mapa europeo

Durante los meses siguientes, los otros países integrantes de los Imperios Centrales fueron, uno tras otro, firmando el fin de las hostilidades. En enero de 1919, comenzó en la ciudad de París la Conferencia de Paz. En ella participaron los representantes de las potencias vencedoras quienes, acompañados por expertos (geógrafos, diplomáticos e historiadores), acometieron la misión de reconstruir el mapa europeo. Inicialmente, la base de las discusiones fueron los llamados 14 Puntos de Wilson que, entre otras cosas, sostenían la necesidad de establecer nuevas fronteras entre los países, a partir del principio de autodeterminación de los pueblos.



David Lloyd George (Gran Bretaña), Vittorio Orlando (Italia), Georges Clemenceau (Francia) y Woodrow Wilson (Estados Unidos), durante la Conferencia de Paz de París.

El problema radicaba en que nadie tenía en claro sobre la base de qué criterios objetivos podía establecerse una frontera o definir qué era una nación. Estos fueron algunos de los puntos de debate mientras duraron las negociaciones de paz, sobre todo, porque quienes participaban en ellas tenían posturas diferentes sobre la idea de la autodeterminación. Por ejemplo, los franceses estaban preocupados por debilitar a Alemania, mientras que los italianos señalaban la necesidad de respetar las "fronteras naturales" y atender a la viabilidad económica de los nuevos Estados. A su vez, británicos y estadounidenses sostenían que, al trazar las nuevas fronteras, era necesario atender a los principios etnográficos respecto de los pobladores.

En definitiva, en la definición de las fronteras entre los nuevos Estados surgidos del desmembramiento del Imperio Austro-Húngaro y la redefinición de los países balcánicos y bálticos, fueron utilizados criterios geopolíticos, estratégicos y étnicos. La necesidad de evitar un nuevo crecimiento de Alemania y el temor a una expansión del comunismo desde Rusia fueron, en definitiva, los motivos que movieron la creación de los nuevos Estados europeos: Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Hungría.

CONECTA MÁS

Los 14 Puntos de Woodrow Wilson

Los 14 Puntos fueron un programa propuesto por el presidente de Estados Unidos en enero de 1918 para la firma de una futura paz. En este programa, se sostenía el fin de la diplomacia secreta; la libertad de navegación de los mares (tanto en guerra como en paz); la reducción de armamentos; el reajuste de los reclamos coloniales; la evacuación del área rusa por las potencias centrales; la restauración de la soberanía de Bélgica; la restitución a Francia de Alsacia-Lorena; la rectificación de las fronteras italianas en función del principio de las nacionalidades; la independencia de los pueblos de Austria-Hungría; la evacuación de Rumania, Serbia y Montenegro; la independencia de Turquía; la apertura del estrecho de los Dardanelos y la libertad para los pueblos no turcos del Imperio Otomano; la creación de una Polonia independiente con acceso al mar; y la fundación de una Sociedad de las Naciones para garantizar la paz general.

© ediciones SM - Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Tratado de Versalles

El primero de los tratados de paz, firmado en el marco de la Conferencia de París, fue con Alemania. Este se conoce con el nombre de *Tratado de Versalles*. En primer lugar, se determinaron las nuevas fronteras de Alemania: entre los cambios más significativos, se devolvió la región de Alsacia-Lorena a Francia, Danzig se convirtió en ciudad libre (bajo autoridad polaca) y la población de las zonas fronterizas junto al nuevo Estado polaco fue sometida a un plebiscito para que definiera su incorporación a Alemania o a Polonia. A su vez, la región del Sarre (rica en minas de carbón) fue puesta bajo el control de la Sociedad de las Naciones durante quince años, aunque su administración quedó a cargo de Francia. Además, se obligó a Alemania a renunciar a sus colonias, a reducir su ejército a solamente cien hombres, a eliminar el servicio militar obligatorio y a fabricar material de guerra, entre otras cláusulas.

Lo más importante de todo es que se definió que Alemania era la única responsable por el inicio de la guerra. Por este motivo, se decidió que debía pagar cuantiosas reparaciones a los países vencedores, es decir, el desembolso de dinero durante un período determinado; además de entregas anuales de carbón, ganado y la mitad de la producción química y farmacéutica durante cinco años.

Cuando las condiciones del tratado se hicieron públicas en Alemania, fueron vistas por la sociedad entera como una humillación y una injusticia. Así comenzaron y se reforzaron las teorías que señalaban que Alemania había sido "apuñalada por la espalda". Esto produjo una situación de gran inestabilidad política durante los primeros años de la República.

La creación de la Sociedad de las Naciones

La primera parte del Tratado de Versalles establecía la creación de un organismo internacional encargado de garantizar la paz y el restablecimiento de las relaciones internacionales. Esta institución fue conocida con el nombre de *Sociedad de las Naciones*.

Si bien en sus estatutos la institución proclamaba que su objetivo era la integración de todos los países del mundo, se excluyó inicialmente a Alemania, Turquía y Rusia, aunque en las décadas sucesivas fue aceptada su incorporación. El otro país que no se integró nunca, durante todo el período de existencia de la Sociedad de las Naciones, fue Estados Unidos, aunque la institución había sido creada por sugerencia de su presidente Wilson.

Durante sus años de existencia, la Sociedad de las Naciones arbitró en diferentes conflictos internacionales, pero a la larga fracasó en la intervención en problemas que involucraban a los principales países europeos, como en el caso de Francia y Alemania cuando el primero decidió, en 1923, la invasión de la cuenca alemana del Ruhr.

CONECTA MÁS

Los otros tratados de paz

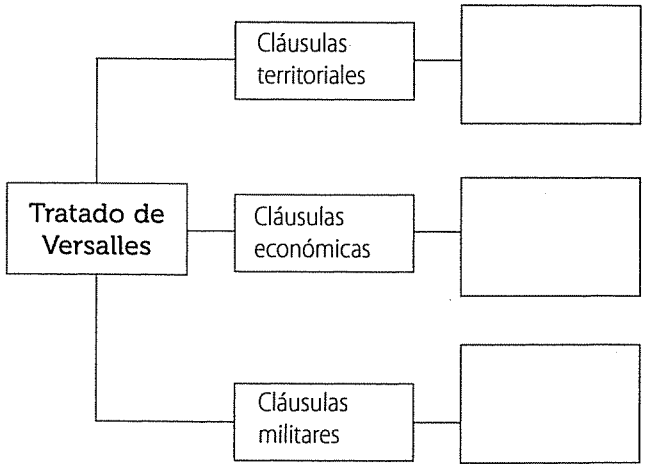
Luego de la paz con Alemania, se firmaron distintos tratados con las potencias vencidas. El tratado de Trianon (junio de 1920) fue firmado con Hungría, que debió ceder territorios a Rumania, Yugoslavia, Austria, Croacia y Checoslovaquia. El tratado de Saint Germain (septiembre de 1919) resolvió los asuntos con Austria, que fue reducida a sus límites actuales. Con Bulgaria, se firmó el tratado de Neuilly (1919), en el que se redefinieron las fronteras con Grecia, mientras que por el tratado de Sèvres, Turquía tuvo que ceder prácticamente todo su territorio europeo a Grecia, lo que sería la causa de nuevos conflictos y forzaría la firma, en 1923, de un nuevo tratado, el de Lausanne.

ACTIVIDADES

11 ¿Cuáles fueron los problemas que enfrentaba Alemania hacia 1918? ¿Qué consecuencias tuvieron?

12 Indiquen en un mapa de Europa cuáles fueron los nuevos Estados que surgieron del desmembramiento de los imperios Austrohúngaro, Alemán y Otomano.

13 Completen el siguiente esquema sobre el Tratado de Versalles.



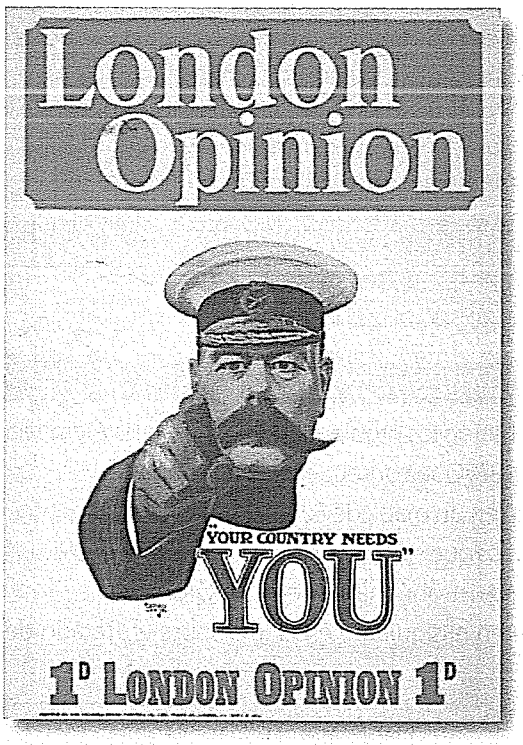
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La propaganda durante la Gran Guerra

Para alentar la participación, la colaboración y el fervor popular, los distintos gobiernos de los países involucrados en la Primera Guerra Mundial recurrieron a diferentes medios. Entre ellos, el más importante fue la propaganda, en especial, por medio de afiches. El análisis de esos afiches permite observar, en primer lugar, la apelación al sentimiento patriótico articulado con la importancia de la historia nacional y, en segundo lugar, la necesidad de movilizar a toda la población en pos de un único objetivo: la victoria sobre el enemigo.

LA APELACIÓN A LA HISTORIA

Durante la Primera Guerra Mundial, los distintos países apelaron a episodios de la historia nacional para movilizar a la población.



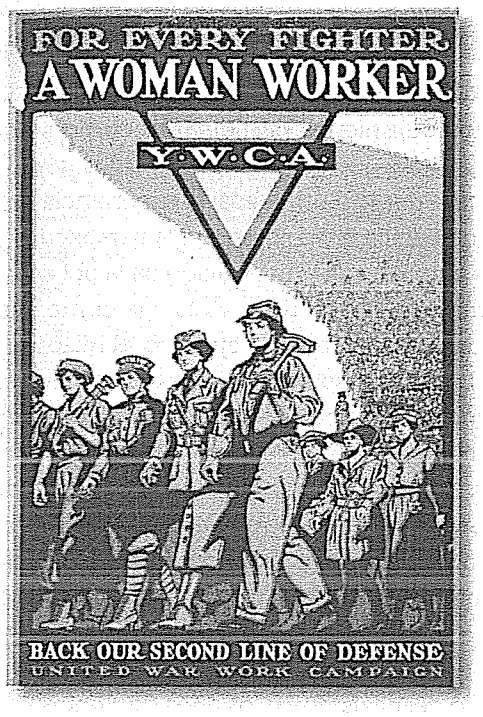
Este afiche, aparecido en la revista *London Opinion* en 1914, utiliza la imagen del héroe de las guerras contra los bóers, lord Kitchener (1850-1916). En la imagen, se lee la siguiente frase: "¡Tu país te necesita a ti!".

Este afiche de 1914 recuerda la invasión alemana de Alsacia y Lorena en 1870. Señala que "fueron arrancadas a Francia, a pesar de su dolor, por la violencia [...], pero se negaron a convertirse en alemanas: desde entonces, Alsacia y Lorena han protestado siempre".

Este afiche estadounidense, destinado a recaudar fondos para ayudar a los huérfanos franceses, alude a una deuda de gratitud de Estados Unidos hacia Francia. Ante la tumba de un francés muerto, el soldado estadounidense proclama: "Camarada francés: tus hijos serán como nuestros hijos".

EL ROL DE LAS MUJERES

Las mujeres fueron convocadas a participar en la Primera Guerra Mundial tanto para ayudar en la industria como trabajadoras como para acompañar en las tareas de recolección de alimentos para el frente de batalla e, incluso, para convencer a los hombres de que se enrolaran como soldados.



Afiche estadounidense del año 1918. En él se presenta a las mujeres marchando, munidas de instrumentos de trabajo y con uniforme. "Por cada guerrero, una mujer trabajadora. Asociación de Jóvenes Mujeres Cristianas".

Este afiche de 1916, de procedencia estadounidense, convoca a las mujeres a unirse a la Liga de la Marina: "¡Despierten, mujeres! Su país las necesita. Aprendan a ser de ayuda para la nación. Únanse a la Liga de la Marina".

Este póster francés de 1917 muestra uno de los roles desempeñados por las mujeres en el transcurso de la guerra: el de enfermeras. El texto promueve la compra de un sello postal para reunir fondos contra la tuberculosis.

ACTIVIDADES

14 Observen atentamente el primer afiche de la derecha, en la página anterior.

a) ¿De qué manera se representan Alsacia y Lorena?

b) Expliquen el significado de la siguiente frase: "Todos ellos están igualmente unidos a la Patria. Todos ellos son franceses".

15 Observen los otros dos afiches de la página anterior.

a) Busquen la biografía de lord Kitchener. ¿Cuál era el cargo que ocupaba al inicio de la Guerra Mundial?

b) ¿Por qué el tercer cartel dice que Estados Unidos le debe a Francia "eterna gratitud"? ¿Cuál sería el deber de los estadounidenses, a partir de esa deuda de "gratitud histórica"?

16 Observando los afiches reproducidos en esta página, señalen cuáles son las funciones que se les atribuyeron a las mujeres durante la guerra.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

El clima de entreguerras

Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, los europeos involucrados en el conflicto tuvieron que enfrentar una dura tarea: la reconstrucción de sus países. En relación con el aspecto económico, las prioridades fueron asegurar el abastecimiento, recuperar la producción agrícola e industrial y reconvertir la economía de guerra en una "economía de paz", luego de años de producción de armamentos.

En relación con lo político, uno de los principales problemas fue el de la desmovilización y reincorporación a la sociedad civil de los soldados que habían combatido durante años en defensa de las respectivas naciones.

Del pacifismo al revanchismo

Para muchos de quienes habían participado como soldados voluntarios durante la Primera Guerra Mundial, en cualquiera de los bandos involucrados, el horror de la gran cantidad de muertos, mutilados, heridos y desaparecidos en el campo de batalla generó la necesidad de respetar y defender a toda costa la vida humana. Así surgió el pacifismo, un movimiento que involucró a muchos hombres y mujeres en Europa y que intentó con sus acciones, escritos y publicaciones movilizar a los gobiernos en la búsqueda de una paz duradera. La guerra y el progreso técnico e industrial que la habían generado era un enemigo a combatir, porque auguraba un futuro de destrucción mayor.

Pero en otros sectores de la sociedad, la llamada *psicosis de guerra* continuó. Estos grupos despreciaban al pacifismo, porque lo consideraban una actitud cobarde y antipatriótica. Entre muchos excombatientes, sobre todo en los países derrotados (en particular, Alemania), o en aquellos vencedores que, como Italia, consideraban que su lucha había sido poco compensada en los tratados de paz, se comenzaron a desarrollar profundos sentimientos de insatisfacción y furia. Consideraban que era preferible morir luchando por un ideal antes que vivir una vida de paz "vacía". Así surgió el revanchismo, sintetizado en el lema que Benito Mussolini convertiría en su frase de cabecera: "vivir peligrosamente" (*vivere pericolosamente*).

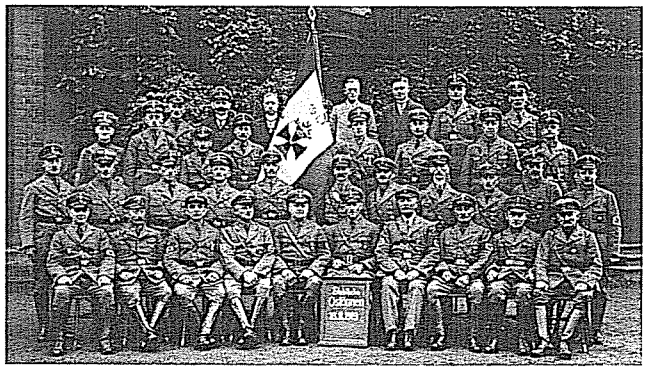
Estos excombatientes que se habían movilizado en defensa de la patria, que habían vuelto con las manos vacías y que no hallaban empleo, se convirtieron en un factor de presión para sus respectivos gobiernos y, con los años, se transformarían en miembros de los movimientos totalitarios que comenzaban a gestarse: el nazismo y el fascismo (para profundizar el estudio de este tema, remítanse al capítulo 7). La mentalidad de "combate permanente" se basaba en la camaradería, el coraje, el rechazo a las formas tradicionales de la política y, por último, el culto a los caídos durante la guerra. Así, el mito del soldado desconocido, muerto en el campo de batalla, se transformó en un ícono y un referente de estos grupos.

CONECTA VALORES

La brutalización de la política

Muchos de quienes participaron como soldados en la Gran Guerra fueron conocidos como *la generación del 14*. Entre ellos, la experiencia en el campo de batalla produjo, según la perspectiva de algunos autores, una brutalización de la política, es decir, una aceptación de la violencia como parte de la vida en sociedad. Por ejemplo, el historiador George L. Mosse sostiene que la creciente indiferencia de enormes grupos de personas ante la muerte fue un signo de dicha brutalización política, sobre todo en los países que habían salido derrotados en el conflicto, como Alemania. En ese sentido, la lucha política era entendida como una batalla que solo podía concluir con la derrota incondicional del enemigo. Para el autor, esta forma de entender la política tendría una implicancia fundamental en el desarrollo del nazismo en los años siguientes.

- ¿Por qué se plantea que la generación del 14 fue víctima de la brutalización de la política?
- Debatan entre todos si la brutalización de la política puede contribuir al surgimiento de movimientos totalitarios, y en qué formas.



Los *Freikorps* o "batallones libres" fueron cuerpos autónomos de voluntarios alemanes que habían participado de la Primera Guerra Mundial. Muchos de ellos se encontraban desencantados con la vida civil o se sentían frustrados por la derrota de 1918. En la imagen, un *Freikorp* alemán en 1919.

La difícil reconstrucción económica

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, la mayor parte de Europa estaba empobrecida, mientras que un solo país entre los contendientes atravesaba un momento apacible: Estados Unidos. A partir de 1918, Estados Unidos dejó atrás su condición de país deudor y se convirtió en la primera potencia económica mundial. El dólar comenzó a reemplazar a la libra esterlina como moneda de cambio internacional, y la bolsa de Nueva York se transformaría, a lo largo de la década, en el centro financiero internacional.

Los gobiernos de los Estados europeos consideraban que, una vez superados los efectos distorsivos de la guerra en la economía, rápidamente se volvería a una etapa de paz y prosperidad como la que gran parte del continente había gozado en los años previos a la Gran Guerra.

Pero, en realidad, la situación no era tan simple de resolver. A la gran cantidad de pérdidas humanas, se sumaban otros factores perjudiciales para la economía. Muchas zonas de Francia, Alemania, Bélgica y Rusia (donde se habían librado los principales combates) quedaron inutilizadas de manera temporal para las actividades agrícolas y ganaderas; en Francia y Rusia, las redes de caminos y vías férreas estaban dañadas, y muchas ciudades y pueblos habían quedado destruidos. En el caso de Alemania, el bloqueo sufrido durante la guerra, la caída de su participación en el mercado mundial y la pérdida de los mercados ultramarinos obligaron a someter a su aparato productivo a un enorme esfuerzo, del que no lograba recuperarse.

Además, las duras condiciones impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles, que incluían la obligación del pago de reparaciones, se impusieron en el marco de una profunda crisis económica a comienzos de la década de 1920. Los países vencedores, a su vez, esperaban contar con el dinero alemán para, de esa manera, enfrentar el pago de las deudas asumidas durante la guerra.

Cuando a fines de 1922, Alemania tuvo que suspender el pago de las reparaciones de guerra porque no podía afrontar sus cuentas públicas, tropas francesas y belgas decidieron invadir la cuenca del Ruhr, en donde se localizaban las minas de carbón alemanas. El objetivo era "compensar en especies" la falta de pago del gobierno alemán.

La resistencia pasiva de la población del Ruhr para colaborar con los invasores implicaba el abandono de la producción. Ante esta situación, el gobierno alemán empezó a emitir moneda para poder efectuar los pagos a los propietarios y los trabajadores que no colaboraban con las tropas de ocupación. Esto llevó, desde 1923, a una profunda hiperinflación, por la cual el marco (la moneda alemana) perdió gran parte de su valor, y la situación solo se solucionó, temporariamente, cuando Estados Unidos le brindó a Alemania un préstamo internacional.

Bajas militares durante la Primera Guerra Mundial	
Alemania	2.000.000
Bélgica	40.000
Bulgaria	100.000
Francia	1.320.000
Grecia	100.000
Austria-Hungría	1.200.000
Italia	700.000
Polonia	250.000
Portugal	8.000
Reino Unido	744.000
Rumania	250.000
Rusia	1.700.000
Serbia	365.000
Total	**8.777.000**

Soldado francés sobre un vagón de carbón requisado en la cuenca del Ruhr, hacia 1923.

ACTIVIDADES

17. Definan con sus palabras los siguientes términos: *pacifismo - revanchismo - soldado desconocido.*
18. Observen el cuadro estadístico de esta página. ¿Qué alianza sufrió el mayor número de pérdidas humanas: la Entente o los Imperios Centrales?
19. ¿Qué motivos llevaron a la ocupación franco-belga de la cuenca del Ruhr? ¿Cuáles fueron las consecuencias?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Revolución Rusa

Durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial ocurrió en Rusia un acontecimiento que marcaría gran parte del siglo XX: la revolución bolchevique de octubre de 1917. Esta produjo la salida de Rusia del conflicto internacional.

La crisis del zarismo

De las potencias europeas, Rusia era la que se hallaba más atrasada tanto política como económicamente. Su gobierno era una autocracia: el zar (o emperador) gozaba de un poder ilimitado y, dado que no existía un Parlamento, los sectores opositores no tenían ningún espacio donde manifestar sus reclamos.

La situación económica era, también, precaria. El campesinado, que conformaba la mayor parte de la población, vivía en condiciones miserables, pues la mayor parte de la tierra era propiedad de la nobleza o del zar.

Al mismo tiempo, los intentos por industrializar el país, iniciados en la década de 1890 con la ayuda de capitales franceses, limitaban su impacto a solo dos ciudades (Moscú y San Petersburgo), la región petrolera sobre el mar Caspio y la zona minera de los montes Urales. Por ende, la clase obrera era aún muy reducida.

De esta manera, el Imperio Ruso enfrentaba, a comienzos del siglo XX, varios problemas acuciantes: cómo resolver el problema de la propiedad de la tierra, concentrada en pocas manos; cómo profundizar la industrialización; cómo reducir el hambre; de qué manera lograr una apertura política y cómo garantizar los derechos civiles para el conjunto de la población.

Un llamado de atención: la revolución de 1905

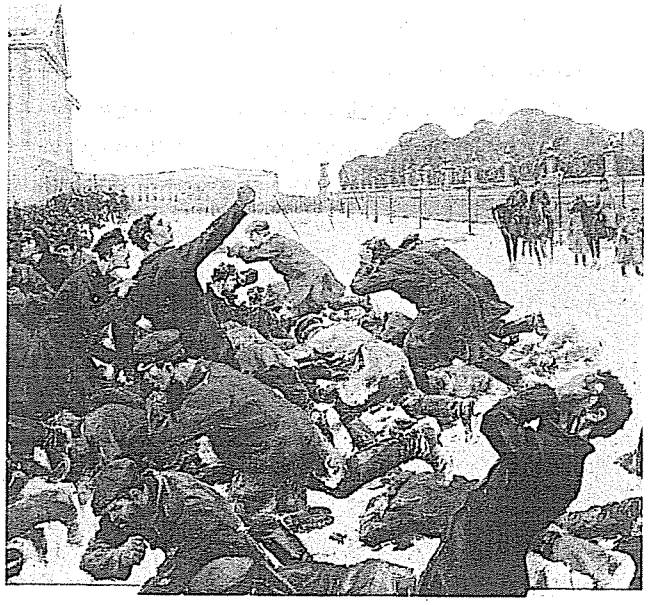
Entre 1904 y 1905, Rusia enfrentó a Japón por el dominio territorial de la península de Corea. La derrota sufrida por los rusos provocó el estallido de las tensiones acumuladas tanto sociales como políticas. En enero 1905, se produjo en San Petersburgo, frente al Palacio de Invierno (la residencia del zar), una concentración de manifestantes que exigían el reconocimiento de los derechos civiles y políticos.

El zar Nicolás II ordenó la represión del movimiento, en la jornada que luego se conoció como el "Domingo Sangriento". Esto produjo la extensión del movimiento de protesta a diferentes ciudades del imperio y la formación de consejos, llamados *soviets*, de campesinos y obreros. En los *soviets*, las autoridades eran elegidas mediante el voto de todos sus integrantes, y sus cargos eran revocables, es decir, que podían dejarse sin efecto por voluntad del consejo.

Sin embargo, la falta de coordinación entre los *soviets* y la ausencia de apoyo militar a la rebelión los llevaron pronto a un callejón sin salida.

En octubre, Nicolás II propuso una serie de reformas a fin de calmar la situación. Entre ellas, se creó una *Duma* (parlamento) que integrarían los distintos partidos políticos, aunque el zar se reservaba el derecho de disolverla si lo consideraba necesario.

Otra de las reformas, impulsada por el ministro Stolypin a partir de 1906, fue la disolución de las aldeas y la consolidación de los pequeños y medianos propietarios campesinos (los *kulaks*). Pero esto produjo la acentuación de las diferencias sociales en el campo, porque aquellos *kulaks* que pudieron apropiarse de mayor cantidad de tierras tenían mayores posibilidades de disponer de excedentes agrícolas y comercializarlos, mientras millones de personas, en especial en las vastas áreas rurales del Imperio Ruso, continuaban viviendo en paupérrimas condiciones y sin posibilidades de conseguir alimentos ni de calefaccionarse contra las durísimas temperaturas del invierno ruso.



Esta pintura muestra la protesta de manifestantes frente al Palacio de Invierno de Moscú, en Rusia, a comienzos del siglo XX. La revolución de 1905 puso en evidencia las tensiones sociales y políticas que existían dentro del Imperio Ruso.

De febrero a octubre de 1917

La participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial aumentó en ese país las tensiones políticas y sociales internas. A las derrotas militares y a la gran cantidad de muertos en el campo de batalla, se les sumó el esfuerzo económico que supuso la guerra para la empobrecida sociedad rusa.

Además, desde que Nicolás II asumió personalmente el mando de las tropas, el gobierno quedó en manos de su esposa, la zarina Alejandra (de origen alemán), lo que provocó un gran descontento entre la población. Las deserciones que comenzaban a producirse en el frente de batalla impulsaban los pedidos, cada vez más intensos, por declarar la finalización de la participación de Rusia en la guerra.

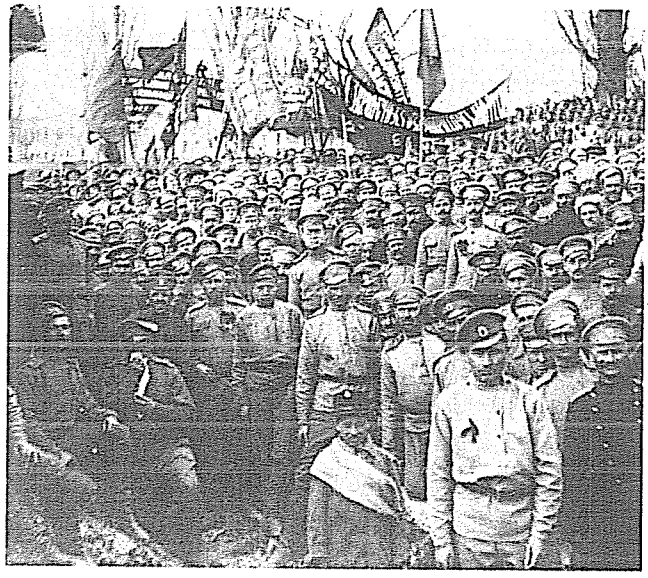
En febrero de 1917, una serie de huelgas obreras, de manifestaciones campesinas, de protestas de los partidos opositores y de revueltas de soldados forzaron la abdicación de Nicolás II. En esta oportunidad, la falta de apoyo al zar por parte del ejército fue decisiva para la caída de la monarquía.

En reemplazo del zar, se formó un gobierno provisional liderado por el socialista moderado Alexander Kerensky. Pero al mismo tiempo, volvieron a formarse, como en 1905, *soviets* de obreros, soldados y campesinos. En ellos, quienes cobraron un gran protagonismo fueron los bolcheviques, una facción radical del Partido Obrero Ruso Socialdemócrata. Los bolcheviques, liderados por Lenin, creían en que debía encararse una revolución que diera el poder a los obreros y a los campesinos; la otra fracción del partido, la de los mencheviques, sostenía la necesidad de transformar Rusia de manera paulatina. De esta manera, se establecieron dos centros de poder: por un lado, el gobierno provisional, que tenía en sus manos el poder formal; por el otro, los *soviets*, que controlaban la movilización popular.

Las continuas derrotas militares y los conflictos entre los distintos sectores que integraban el gobierno provisional profundizaron la oposición. Los bolcheviques reclamaban "Paz y pan" y "Todo el poder a los *soviets*". En octubre de 1917 (noviembre, según el calendario occidental), el *soviet* de Petrogrado (la ciudad de San Petersburgo, que había cambiado de nombre en 1914) y las milicias voluntarias marcharon hasta el Palacio de Invierno y derrocaron al gobierno del zar. De esta manera, los *soviets* tomaron el poder e instauraron el primer gobierno nacional comunista en el mundo.

La salida de la guerra y la paz con Alemania

Una de las primeras medidas que acometió el nuevo gobierno bolchevique fue la de retirarse de la Gran Guerra. Para ello, debía firmar un acuerdo con Alemania. Lenin encargó la misión a León Trotsky, uno de los líderes del partido. En marzo de 1918, se firmó el Tratado de Brest-Litovsk entre Alemania y Rusia, por la que esta última renunciaba a sus pretensiones territoriales sobre Lituania, Estonia, Curlandia, Livonia, Besarabia y Polonia, que quedaban bajo administración de los Imperios Centrales (que aún continuaban en guerra). Además, Rusia reconoció la independencia de Finlandia y Ucrania y se comprometió al pago de una indemnización al gobierno alemán.



Soldados rusos en 1917, manifestándose en contra de continuar con la guerra.

CONECTA MÁS

La revolución de octubre en la mirada de un historiador

Eric Hobsbawm, en su *Historia del siglo XX*, relata:

El afianzamiento de los bolcheviques en las principales ciudades rusas, especialmente en la capital, Petrogrado, y en Moscú, y su rápida implantación en el ejército, entrañó el debilitamiento del gobierno provisional [...]. El sector más radicalizado de sus seguidores impulsó entonces a los bolcheviques a la toma del poder. En realidad, llegado el momento, no fue necesario tomar el poder, sino simplemente ocuparlo. [...] El gobierno provisional, al que ya nadie defendía, se disolvió como una burbuja en el aire.

© ediciones sm s.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El período de la guerra civil

Una vez en el poder, los bolcheviques expropiaron las tierras de los grandes terratenientes, que fueron repartidas entre los campesinos; nacionalizaron todas las industrias, los bancos y el sistema financiero; y las fábricas pasaron a estar bajo el control de los obreros. Además, reconocieron la autonomía de los pueblos no rusos que formaban parte del antiguo imperio zarista.

A pesar del apoyo popular que tuvieron estas medidas, los sectores que se oponían a las reformas impulsadas por los bolcheviques —nobles, burgueses y exjefes militares zaristas, entre otros— se organizaron para enfrentar al nuevo gobierno. Así se inició una guerra civil.

Los opositores contrarrevolucionarios organizaron sus fuerzas en lo que fue conocido como los *Ejércitos Blancos* (el blanco era el color heráldico del zar). Estos carecían de una organización centralizada, pero durante un tiempo recibieron el apoyo de las potencias de la Entente, que temían que la Revolución Rusa expandiera la ideología comunista hacia el occidente europeo.

Para contrarrestar militarmente a los Ejércitos Blancos, León Trotsky fue el encargado de organizar el Ejército Rojo. Inicialmente, los bolcheviques creían que para formarlo sería suficiente contar con las milicias voluntarias, que elegían directamente a sus oficiales. Pero las necesidades de la guerra civil obligaron a organizar la tropa a partir del antiguo ejército imperial como base. De hecho, Trotsky contó con la colaboración de antiguos oficiales zaristas, controlados por bolcheviques, designados para tal función.

Los enfrentamientos entre rojos y blancos se extendieron hasta finales de 1920. La desunión de los Ejércitos Blancos y la falta de un acuerdo entre la Entente acerca de cómo intervenir en Rusia fueron las razones principales que condujeron a la victoria del Ejército Rojo.

El comunismo de guerra

Para enfrentar a los Ejércitos Blancos, el gobierno bolchevique debía garantizar el aprovisionamiento de alimentos para los soldados, y también, para las zonas urbanas, pues precisaba abastecer a los trabajadores de las fábricas y a la población en general. Por eso, decidió centralizar desde el gobierno todas las decisiones económicas. Además, se estableció la requisa forzosa de toda la producción campesina, a través de la persuasión, las amenazas y la fuerza, por medio del envío de brigadas de obreros y soldados que hallaban los alimentos que los campesinos escondían en sus graneros y se los quitaban.

CONTEXTUALMENTE

Los alzamientos contra las requisas

En *La Revolución Rusa (1891-1924), la tragedia de un pueblo*, el historiador Orlando Figes relata algunos de los hechos de violencia que enfrentaron, tras la revolución a campesinos y representantes del gobierno:

Durante los meses de julio y agosto de 1918, hubo más de doscientos alzamientos contra las brigadas de alimentos. [...] En una aldea de la provincia de Samara, donde la brigada de alimentos había robado y asesinado a varios aldeanos, los campesinos se vengaron de manera salvaje. Una noche de noviembre, decapitaron a los doce miembros de una brigada mientras dormían en las oficinas del partido y colocaron sus cabezas en postes a la entrada de la aldea; una terrible advertencia para otras brigadas. Tres semanas más tarde, el Ejército Rojo bombardeó la aldea con artillería y, cuando todos los aldeanos hubieron huido a los bosques, la quemaron.

Las políticas implementadas por los bolcheviques generaron una profunda resistencia entre los campesinos. En algunas ocasiones, se organizaban brigadas campesinas que atacaban a los representantes del gobierno y los asesinaban. Incluso, muchos campesinos preferían quemar su grano antes de entregarlo al gobierno. Hacia el final de la guerra civil, cuando la victoria de los bolcheviques parecía inminente, se produjeron importantes levantamientos campesinos. Esto obligó al gobierno a cambiar el rumbo de su política económica.

Soldados del Ejército Rojo dentro de una fábrica, tras la revolución de 1917. En esta etapa, el sostenimiento de las tropas que defendían la revolución se convirtió en un objetivo central del gobierno bolchevique.

La Nueva Política Económica

El fin de la guerra civil no condujo a un inmediato reacomodamiento de la situación política y social en Rusia. Si bien el gobierno había comenzado a perseguir a los opositores y ya había prohibido la existencia de otros partidos políticos, los conflictos sociales producto de las requisas forzosas eran una clara señal de alarma.

Además, las ciudades estaban sufriendo un fuerte desabastecimiento, y la producción de materias primas esenciales, como el carbón, había caído de manera catastrófica, por lo que la producción industrial estaba paralizada.

Una serie de huelgas en Petrogrado fue seguida por la rebelión de los marinos de Kronstadt, quienes habían participado de la revolución de 1917. Si bien la rebelión fue reprimida por el gobierno, Lenin decidió que era hora de cambiar el rumbo, o el gobierno bolchevique podría caer.

A mediados de 1921, el gobierno decidió finalizar con la requisa forzosa de alimentos y, a cambio, estableció un impuesto en especies. Los campesinos, por lo tanto, podían, tras pagar el impuesto, comercializar la producción excedente. En el sector industrial, se permitió que capitalistas privados y extranjeros invirtieran en la industria, aunque el Estado continuó con el control de los elementos clave de la economía. Además, se impulsó una política de control del gasto público y se recortó el presupuesto gubernamental. Incluso, algunos servicios gratuitos hasta entonces, como las escuelas y la salud, comenzaron a ser pagos. Todas estas medidas fueron conocidas con el nombre de *Nueva Política Económica* (*NEP*). Según Lenin y los principales dirigentes del gobierno, estas eran medidas transitorias que, si bien consiguieron mejorar la situación de la economía rusa, generaron contradicciones entre los miembros principales del partido. Algunos consideraban que estas medidas eran un retroceso, porque permitían el enriquecimiento de ciertos grupos del campesinado y de algunos inversionistas industriales.

Del internacionalismo al "socialismo de un solo país"

Desde que llegaron al poder, los bolcheviques promovieron la unidad de todas las fuerzas socialistas a través de la creación, en 1919, de la Internacional Comunista, conocida también por su abreviatura en ruso, *Komintern*, pues se postulaba que para que el socialismo funcionara como sistema político, debía reemplazar al capitalismo en todo el mundo. En ese contexto, cuando la Gran Guerra había llegado a su fin, los movimientos revolucionarios en ciudades de Alemania e Italia parecían mostrar que la "revolución mundial" estaba cerca. Incluso, las fuerzas del Ejército Rojo invadieron Polonia en apoyo de grupos revolucionarios socialistas.

Pero a comienzos de la década de 1920, la aparente "revolución mundial" parecía en retirada. Esto provocó un fuerte cimbronazo dentro de las fuerzas bolcheviques. A partir de entonces, plantearon que podía darse el "socialismo en un solo país", y comenzaron a concentrarse en el desarrollo de la recientemente creada República Federal Socialista Rusa que, a partir de 1922, sería conocida como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

CONECTA MÁS

La creación de la URSS

A los ojos del resto del mundo, la prueba más concluyente de la tolerancia bolchevique hacia las minorías nacionales llegó con la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en diciembre de 1922 —que aparentemente ponía en pie de igualdad a las repúblicas soviéticas de Rusia, Transcaucasia, Ucrania y Bielorrusia— y la nueva Constitución soviética de julio de 1923 que creó un soviet de las nacionalidades. Pero [...] a medida que fue avanzando la década de los veinte, muchas minorías se encontraron en peor situación que en la época de los zares. Incluso, los grupos étnicos privilegiados [...] fueron víctimas de la represión, cuando los bolcheviques se dieron cuenta de que el nacionalismo que habían promovido podía volverse en su contra.

Asa Briggs y Patricia Calvin, *Historia contemporánea de Europa 1789-1989*, p. 256.

ACTIVIDADES

20. Enumeren los principales problemas que enfrentaba el Imperio Ruso a fines del siglo XIX.
21. ¿Qué medidas tomó el zar luego de la revolución ocurrida en 1905?
22. ¿Qué motivos llevaron a la revolución de 1917?
23. Relean la plaqueta "Conecta más" de la página 53. ¿Por qué se afirma que "llegado el momento, no fue necesario tomar el poder, sino simplemente ocuparlo"?
24. Definan con sus palabras los siguientes conceptos: *comunismo de guerra - nueva política económica.*

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23

EN RESUMEN

La Primera Guerra Mundial					
Antecedentes	Contendientes y etapas de la guerra	Tratados de paz	Consecuencias		
			Sociales y culturales	Económicas	Políticas
Crisis del Imperio Otomano. Guerras en los Balcanes. Conflictos en el Imperio Austrohúngaro (nacionalismos). Dominio colonial en África. 	Imperios centrales: Austria-Hungría, Imperio Alemán (aliados: Bulgaria y Turquía). Entente: Inglaterra, Francia, Rusia (aliados: Serbia, Japón, Italia, Rumania, Grecia, Estados Unidos). Primera etapa: guerra relámpago. Segunda etapa: guerra de trincheras.	Versalles (con Alemania). Trianon (con Hungría). Saint Germain (con Austria). Neuilly (con Bulgaria). Sèvres y Lausanne (con Turquía). 	"Esfuerzo de guerra": campañas de apoyo. Pacifismo y revanchismo. Culto al soldado desconocido. Gran cantidad de pérdidas humanas.	Financiación del esfuerzo bélico y escasez de alimentos. Destrucción de zonas productivas. Pérdida de mercados. Deudas de países europeos con Estados Unidos.	Revolución Rusa (1917). Orígenes: crisis del zarismo e impacto de la Gran Guerra. Creación de la Sociedad de las Naciones. Surgimiento de Estados Unidos como gran potencia internacional.

Para compartir y analizar

Sin novedad en el frente es una película para televisión de producción británica-estadounidense, resultado de la adaptación de la novela homónima de Erich Maria Remarque. La película relata la vida de un grupo de jóvenes alemanes que, enlistados por sugerencia de su profesor de escuela, acuden al frente occidental y comparten su vida en la trinchera. Así se muestra la transformación de estos jóvenes convertidos en soldados.

En grupos de cuatro o cinco integrantes, vean la película, elaboren una ficha técnica (tal como se explica en el capítulo 1) y respondan las preguntas:

a) ¿Qué imagen del protagonista ofrece la película?
b) ¿Cómo se muestra el entrenamiento militar?
c) ¿Cómo se transforma el protagonista y debido a qué circunstancias?
d) Describan las condiciones de vida en las trincheras y la relación de los soldados entre sí y con sus oficiales.
e) ¿Qué le sucede al protagonista cuando regresa al hogar? ¿Cuáles son sus sensaciones?
f) ¿Qué significado pueden atribuirle al título *Sin novedad en el frente*?

1 Ordenen los siguientes acontecimientos de manera cronológica:

a) Ingreso de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial.

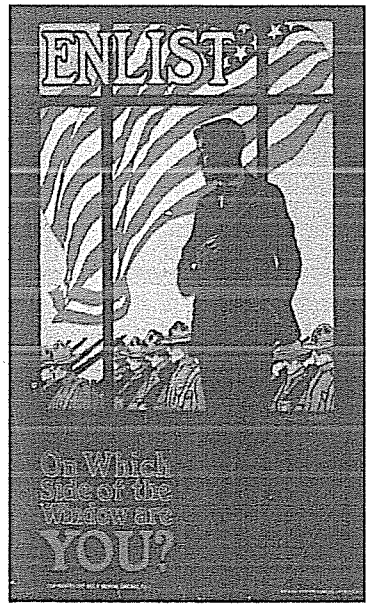
b) Declaración de guerra a Serbia por parte de Austria.

c) Primera Guerra de los Balcanes.

d) Firma del Tratado de Brest-Litovsk.

e) Abdicación del zar Nicolás II.

2 Observen atentamente el siguiente afiche de propaganda. Luego respondan las preguntas que figuran a continuación.



En la parte superior, se puede leer la palabra "Enlístate". En la parte inferior, "¿De qué lado de la ventana te encuentras tú?".

a) ¿Cómo aparece representado el hombre que mira a través de la ventana?

b) ¿Y los soldados?

c) Debatan con sus compañeros qué quiere representar esta contraposición de imágenes y qué objetivo quiere alcanzar el afiche. Vuelquen las conclusiones en sus carpetas.

3 Lean detenidamente el párrafo siguiente y, luego, respondan las preguntas:

Francia recibió Alsacia-Lorena e incluso reivindicó la región alemana del Sarre, ya que ambicionaba el control sobre sus ricos yacimientos carboníferos. La Conferencia de Paz solo le adjudicó la región en concepto de reparación de guerra y la colocó bajo la administración de la Sociedad de las Naciones por un plazo de 15 años, tras los cuales se estipulaba la convocatoria a un plebiscito.

Xosé M. Núñez Seixas, *Movimientos nacionalistas en Europa*, Madrid, Siglo XX, 1998.

a) ¿A qué país había pertenecido la región de Alsacia-Lorena hasta la Primera Guerra Mundial? ¿Por qué razón? Para ello, observen nuevamente el afiche de la página 48.

b) ¿Qué fue la Sociedad de las Naciones?

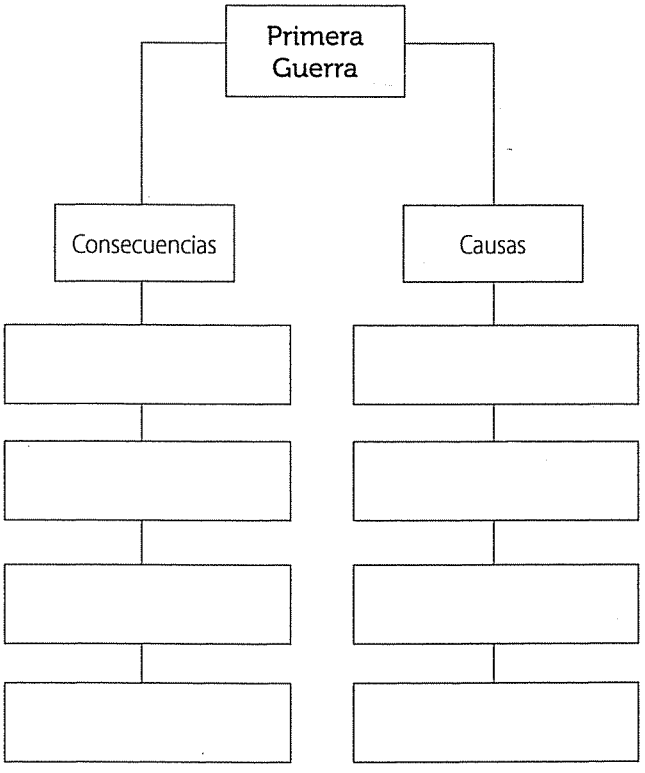
c) ¿Qué fueron las reparaciones de guerra?

4 Definan con sus palabras los siguientes términos: *pacifismo - revanchismo - psicosis de guerra.*

5 Expliquen el significado de la siguiente frase: "La toma del poder de octubre no fue el fin de la revolución bolchevique, sino su comienzo. Los bolcheviques tomaron el control de Petrogrado y, después de una semana de combates callejeros, de Moscú".

6 Relean la página 54. Debatan con sus compañeros qué relación puede haber existido entre el desarrollo de la guerra civil y la represión de las nacionalidades aplicada por los bolcheviques dentro del territorio de la URSS. Vuelquen sus conclusiones en sus carpetas.

7 Completen el siguiente cuadro sobre las causas de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias.



© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

WALL STREET IN NEW PANIC

LAKE FREIGHTER SINKS CLAIMING LIVES OF EIGHT

SENATOR BURTON, LONG LEADER OF OHIO POLITICS AND FRIEND OF PRESIDENT HOOVER IS DEAD

Senator Watson Ordered to Take Rest in Florida

HOKOMIS TRIP RIDER KILLED

FEAR SAFETY OF AIR LINER WITH FIVE ON BOARD

JOHN ROACH STRATON NOTED FUNDAMENTALIST AND PASTOR OF CALVARY CHURCH IS DEAD

AUTO LICENSES SET NEW TOTAL

Bankers Finally Bring Selling to Halt Three Minutes Before Closing

4

La crisis de 1930

Luego de la Gran Guerra, la sociedad estadounidense inició un proceso de gran crecimiento económico que llevaría a ese país a ubicarse como principal potencia internacional. En pleno auge, se vivieron los "años locos": un frenesí de consumo y la realización de un "modo de ser" estadounidense. Sin embargo, en octubre de 1929 colapsó la Bolsa de Nueva York, se inició una crisis económica que sacudiría al mundo entero. Como el abrupto final de una década de crecimiento, la crisis sembró el desconcierto en una sociedad que veía crecer sin freno las tasas de desempleo.

Para conversar antes de empezar

- El cartel de la imagen principal dice: "100 dólares comprarán este auto: necesito efectivo, perdí todo en la Bolsa". El diario de abajo anuncia: "Wall Street de nuevo en pánico". ¿Qué saben de la crisis de 1930?
- Indiquen qué relaciones pueden señalarse entre los momentos históricos que se mencionan en el texto: Gran Guerra - "años locos" - crisis de 1930.
- Con frecuencia, los economistas o periodistas comparan las crisis económicas actuales con la de 1930. ¿Por qué creen que se hace este tipo de comparaciones?

De la Gran Guerra a los "años locos"

Luego de su participación en la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se enfrentaba a un contexto internacional novedoso. El estallido de la Revolución Rusa y el estado de crisis en el que se hallaban todos los países europeos que habían participado de la contienda contribuyeron a modificar en forma significativa el escenario mundial. Por un lado, porque la recién nacida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) agitaba con más fuerza que nunca la posibilidad de estallidos revolucionarios en otros países. Por otro, porque los gastos militares y el alto grado de destrucción a que se habían visto sometidas las potencias europeas colocaban a Estados Unidos como el nuevo centro de la actividad económica a nivel global. Si hasta entonces Gran Bretaña aún podía considerarse como la regente del sistema comercial internacional, las industrias estadounidenses terminaron por desplazar a sus pares británicas hacia fines de la década de 1910.

Estos dos factores fueron los que propiciaron un cambio de rumbo en la política internacional de Estados Unidos. En primer lugar, si bien Woodrow Wilson, presidente entre 1913 y 1921, había propiciado la formación de la Sociedad de las Naciones, el Congreso rechazó la propuesta de que Estados Unidos se incorporara a ella, reflotando una política internacional que echaba raíces muy atrás en el tiempo: el aislacionismo. La idea era que Estados Unidos debía mantenerse al margen de cualquier conflicto internacional en la medida en que este no impactara al país. Si a esto se suman las altas tasas aduaneras impuestas en el período para proteger la industria nacional, el país comenzó la década de 1920 aislado del contexto internacional. Lo que vino a coronar este nuevo rumbo en materia de política exterior fue el cierre de fronteras que el gobierno de Estados Unidos comenzó a practicar desde entonces. Si, al igual que la Argentina o Australia, Estados Unidos había recibido un elevado número de migrantes en las décadas anteriores, esa tendencia empezó a cambiar desde entonces.

En segundo lugar, el ascenso al poder de los bolcheviques en Rusia reavivó el temor de las potencias occidentales ante la posibilidad de un avance de los movimientos políticos de izquierda a nivel internacional. La sublevación obrera que sacudió a Alemania a inicios de 1919 hacía presagiar un futuro de conflictos políticos. En ese marco, Estados Unidos inició una campaña de persecución a quienes defendían o pregonaban ideas de izquierda. De esta época, data el asesinato de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, dos trabajadores anarquistas acusados de robo y asesinato, cargos que nunca fueron debidamente probados.

En la cima del mundo

Al margen de los cambios en su política, Estados Unidos salió de la Primera Guerra Mundial consolidado como máxima potencia económica. Si el final del siglo XIX y los primeros años del XX habían sido testigos del auge creciente del poderío estadounidense y la lenta pero persistente pérdida de poder de Inglaterra, para 1920 la situación se hallaba definida.

Esto se debió, ante todo, al creciente endeudamiento al que el gobierno inglés debió someterse para costear los gastos de la Gran Guerra. Hacia 1919, Estados Unidos era el principal acreedor de la gigantesca deuda adquirida por Gran Bretaña, lo que posicionaba a la Bolsa de Comercio de Wall Street, en Nueva York, como el centro de la economía mundial.

Al mismo tiempo, el desarrollo tecnológico e industrial convirtió al país en la economía nacional más avanzada de la época. El desarrollo de la industria automotriz y de la producción de acero fueron claros ejemplos de los avances obtenidos. En paralelo, se consolidaba un proceso de concentración de capitales que llevó a que un elevado número de pequeñas empresas fueran absorbidas por grandes *trust*, enormes compañías que monopolizaban toda una rama de la industria.

CONECTA MÁS

La Sociedad de las Naciones

La Sociedad de las Naciones fue una organización internacional creada en 1919 mediante la firma del Tratado de Versalles. Luego de los enfrentamientos entre naciones europeas durante la Primera Guerra Mundial, el objetivo de este organismo era garantizar la paz a nivel mundial y regular las relaciones internacionales. Sin embargo, la negativa de Estados Unidos a formar parte de la institución fue uno de los motivos que limitó su accionar.

Incapaz de evitar los conflictos entre sus propios países miembro, la Sociedad de las Naciones sería finalmente disuelta en 1946, luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando sería reemplazada por un nuevo organismo de regulación internacional: la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Los "años locos"

Al margen de los cambios políticos y económicos por los que atravesó Estados Unidos durante la década de 1920, su sociedad también experimentó profundos cambios. En un país en ciernes y con altos niveles de empleo y salarios altos, la vida cotidiana de los hombres y las mujeres que habitaban en las pujantes ciudades se vio transformada en numerosos aspectos. Los cambios en las costumbres y el estilo de vida fueron tan desmesurados que esta década pasó a conocerse como *los años locos*.

Una de las transformaciones principales fue la aparición de nuevas pautas de consumo y la incorporación de crecientes franjas de la población al mercado. Gracias al desarrollo de nuevas técnicas de producción y nuevas formas de organizar el trabajo, la industria estadounidense experimentó un amplio crecimiento. A la vez, esto fue de la mano de un aumento general de salarios, con el objetivo de convertir a los obreros en consumidores con mayor capacidad adquisitiva: si se aumentaban las cantidades producidas, era necesario generar mercados más amplios donde colocar los productos y obtener mayores ganancias.

A su vez, este nuevo desarrollo del consumo fue promovido por publicidades que incitaban a adquirir determinados productos para poder formar parte de lo que por entonces se llamaba el *american way of life*, el "estilo de vida americano". Para ser un verdadero estadounidense, era fundamental contar con dinero, y gastarlo.

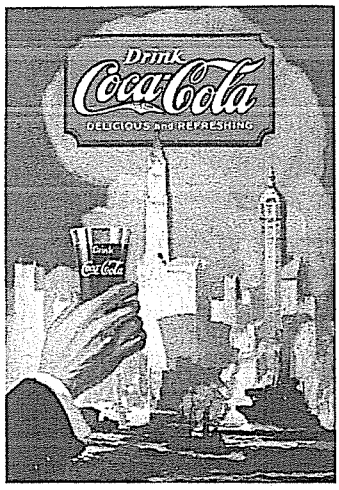
En parte, la difusión de estas campañas publicitarias fue posible gracias a la aparición de nuevos medios masivos de comunicación. Si bien los carteles impresos tradicionales continuaron siendo el principal medio publicitario, la difusión creciente que alcanzaban el cine y la radio ofreció otro canal para incitar al consumo. La radio, al margen de su papel como medio de comunicación, se convirtió en uno de esos bienes de consumo masivo que comenzaron a poblar las viviendas de las familias estadounidenses.

En cuanto al cine, el acceso de cada vez más personas a las salas en las que se proyectaban los éxitos de Hollywood (ciudad californiana que se convirtió en la capital mundial de la industria cinematográfica) formaba parte de los cambios culturales que sacudían a la sociedad. Lentamente aparecía una industria cultural que acercaba a la población a producciones culturales hasta entonces accesibles solamente para una elite. A la vez, el jazz, estilo musical que hacía furor en Europa, causó sensación entre el público de las grandes ciudades de Estados Unidos, cobijando a figuras como Louis Armstrong o Duke Ellington.

Los cambios en las costumbres

En cierto sentido, la aparición de la cultura de masas y de nuevos estilos musicales y artísticos mostraba que la rígida moral que encorsetaba hasta entonces a la sociedad estadounidense comenzaba a resquebrajarse. La aparición de vanguardias artísticas, como el dadaísmo de origen europeo, pero rápidamente difundido en Estados Unidos, cuestionaba los valores y la visión de mundo que hasta entonces se consideraban tradicionales. Como parte de ese mismo proceso, la mujer no solo empezó a desempeñar un rol más activo en la sociedad, sino que el uso del pelo corto y la aparición de ropas más provocativas contrastaban con el modelo tradicional que hasta entonces había imperado. La llegada a Hollywood de la actriz y cantante alemana Marlene Dietrich puso en primer plano una nueva identidad femenina.

Tanto el dadaísmo como los nuevos estilos literarios que comenzaban a desarrollarse durante la década de 1920 coincidían en la crítica a la sociedad burguesa de la época y a los valores de la modernidad.



Publicidad de Coca-cola de 1920. Esta bebida, que se ofrecía en las tiendas estadounidenses de la época, originalmente había sido creada como jarabe medicinal.

ACTIVIDADES

1. Expliquen qué factores modificaron la política exterior de Estados Unidos luego de la Gran Guerra.
2. ¿Cuáles fueron los principales cambios en la sociedad estadounidense durante los "años locos"?
3. En grupos, busquen información sobre las vanguardias artísticas que se desarrollaron durante la década de 1920 y luego compártanla con sus compañeros.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

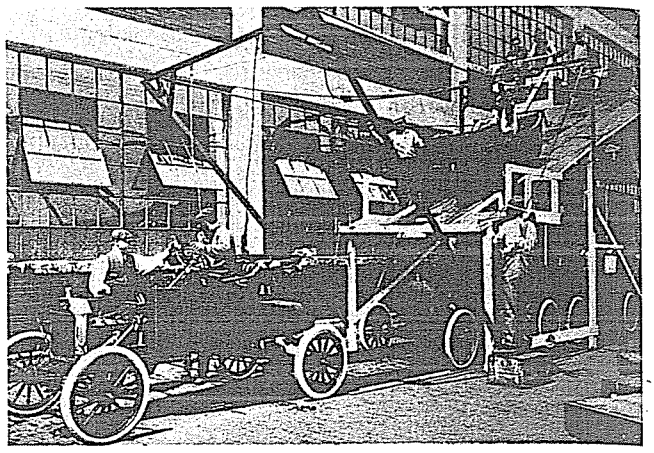
La economía de Estados Unidos durante la década de 1920 y el *crack* de 1929

Como ya se mencionó, Estados Unidos había sido testigo durante la década de 1920 de un crecimiento económico de grandes dimensiones. Si bien su desarrollo había comenzado antes del estallido de la Gran Guerra, las difíciles consecuencias que el conflicto armado provocó en las otras potencias (fundamentalmente, para Inglaterra y Alemania) dejaron a Estados Unidos como la principal economía mundial.

Pero este crecimiento no hubiera sido posible de no ser por los cambios que una gran cantidad de industrias de la época comenzaron a incorporar. Por un lado, como vieron en el capítulo 1, ya a principios del siglo XX había aparecido una novedosa teoría sobre la organización del trabajo: el taylorismo. Mientras que en sus orígenes las industrias dependían en buena medida de los saberes de los propios trabajadores a la hora de organizar la producción, Frederick Taylor propuso que el control del proceso de trabajo quedase en manos de un grupo de expertos. De esta forma, no solo se les quitó a los obreros el control sobre el proceso de trabajo, sino que se incorporaron nuevas técnicas, como el cronometraje de las operaciones y la división de tareas. De esta forma, Taylor dio nacimiento a la llamada *organización científica del trabajo* industrial.

Por otro lado, también a principios del siglo XX, un empresario productor de automóviles de Estados Unidos, Henry Ford, empezó a utilizar en sus fábricas la cadena de montaje. Se trataba de una cinta continua, movida mecánicamente, que trasladaba las piezas por diferentes puestos de trabajo para que los trabajadores realizaran sus correspondientes tareas; al llegar al final de la cinta, el producto estaba terminado. Mediante esta innovación, las industrias comenzaron a producir en serie, lo que les permitió aumentar las cantidades producidas, a la vez que bajar los costos por unidad. Claro que, al mismo tiempo, estas innovaciones ataban a los trabajadores a un ritmo de trabajo monótono y estandarizado, en el que cada obrero debía realizar constantemente la misma labor repitiéndola durante toda la jornada de trabajo.

Todas estas transformaciones en el mundo del trabajo tuvieron por efecto principal abaratar los costos de producción, por lo que las mercancías llegaban al mercado con precios menores a los que hasta entonces tenían.



Cadena de montaje en la fábrica de automóviles Ford, en la década de 1920.

De ese modo, bienes que antes estaban destinados a un grupo selecto de consumidores de elite comenzaron a ser adquiridos por un número creciente de personas. El caso más conocido es el del *Ford T*, modelo de automóvil producido por Henry Ford que no solo se generalizó en grandes capas de la sociedad norteamericana, sino que revolucionó por completo el mundo de los transportes.

El auge de la Bolsa

En paralelo a este crecimiento de la producción y el consumo, la Bolsa de Estados Unidos fue presa de una gran actividad durante la década de 1920. Las empresas, ansiosas por obtener los recursos que les permitieran invertir en nuevas tecnologías para modernizarse, vendían allí sus acciones, que pronto comenzaron a aumentar su cotización. Al encontrarse en un momento de auge en la economía, las acciones de estas empresas veían crecer su valor, y motivaban a sectores cada vez más amplios de la población a "probar suerte" en el mercado financiero.

Muy pronto, comenzó a ocurrir que las acciones de las empresas dejaron de representar el estado de la economía real y dieron lugar a un fenómeno que en economía se conoce como *especulación financiera*. Cada vez más personas que no comprendían los modos en los que se comportaban las industrias, la Bolsa o la economía en general consideraban que podían obtener "dinero fácil" al comprar una acción y esperar a que, con el tiempo, esta aumentara su valor. El problema comenzó cuando esta actividad se empezó a realizar no con dinero propio, sino con préstamos obtenidos de los bancos. Con fuertes deudas contraídas, millones de estounidenses quedaron expuestos a que los vaivenes de la economía los dejaran frente a deudas que no podrían solventar.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las causas del *crack* bursátil

A pesar de este gran auge de la economía estadounidense, hacia la segunda mitad de 1929, la situación cambiaría drásticamente. Si bien durante toda la década se había generalizado entre la población de Estados Unidos el sentimiento de que el crecimiento económico se mantendría ilimitadamente, la marcha de la actividad industrial comenzó a mostrar algunas fisuras que se terminaron extendiendo al resto de las actividades productivas y a la Bolsa.

El auge de las industrias se relacionó sobre todo con la aparición de nuevas formas en la organización del trabajo. Ese crecimiento no solo significaba una baja en el costo por unidad producida, sino también un crecimiento importante en las cantidades de producción. Los problemas comenzaron cuando el aumento del *stock* de productos dejó de corresponderse con el nivel de la demanda y se acumularon mercancías que no hallaban compradores. Si para una empresa particular este fenómeno puede implicar la quiebra, cuando comenzó a pasar en varias ramas de la producción de bienes de consumo, como la textil o la automotriz, la economía entera del país empezó a tambalearse. Los productos se amontonaban en los depósitos y generaban grandes pérdidas para los empresarios.

A pesar de estos cambios en la economía real, el aumento de la especulación financiera en la Bolsa permitió disimular estos problemas durante un tiempo. La compra masiva de acciones, fundada en la esperanza de crecimiento de las empresas, permitió mantener la fachada de que la economía seguía creciendo a niveles semejantes a los de los años anteriores. Sin embargo, ya para octubre de 1929 los efectos de la crisis de sobreproducción comenzaron a hacerse sentir, hasta que el 24 de ese mes, aconteció el "Jueves Negro": una caída abrupta de los valores de las acciones, que motivó su venta masiva y contribuyó a la caída aún mayor de esos valores. A pesar de los intentos por mitigar la situación, los días 28 y 29 de octubre el *crack* bursátil se hacía innegable: en pocas horas, se vendieron más de quince millones de acciones a precios bajísimos. El pánico se apoderó de Wall Street, a la vez que comenzaba a extenderse una sombra sobre el resto de la economía.

CONECTA

Ingresen en la página **www.argentina.e-sm.net/crash1929** y luego respondan:

a) ¿Qué es el índice Dow Jones? ¿Cómo reflejó el período de especulación de la década de 1920 este indicador económico? Comparen con la evolución del mismo indicador en los últimos diez años.

b) ¿Cómo se comenzaron a difundir los primeros rumores del *crack* bursátil? ¿Qué efecto tuvo este rumor en los precios de las acciones?

c) ¿Por qué la ley arancelaria Smoot-Hawley contribuyó a que la crisis se propagara?

Los efectos inmediatos de la crisis

En los meses que siguieron al *crack* de la Bolsa, los estadounidenses fueron testigos de la quiebra de numerosas empresas y bancos, lo que dejó a la economía en un estado de colapso. Al bajar abruptamente los valores de las acciones, quienes se habían endeudado para comprar acciones y especular no pudieron hacer frente a las deudas contraídas con los bancos. Al mismo tiempo, las grandes empresas iban a la quiebra, incapaces de hacer frente a la crisis de sobreproducción y con un valor de capital cada vez menor. Por su parte, muchas entidades bancarias también tuvieron que cerrar sus puertas. Encargados de financiar a las industrias y de otorgar préstamos a los pequeños ahorristas que se dedicaban a la especulación bursátil, los bancos se encontraron ante una situación crítica frente a una gran masa de deudores incobrables. Al mismo tiempo, comenzaron a producirse "corridas bancarias", ya que los grandes capitales y la población comenzaron a querer retirar el dinero que tenían depositado en los bancos. Sin liquidez (dinero en efectivo) para hacer frente a esta demanda, fueron muchos los bancos que terminaron declarándose en quiebra.

Esta crisis bancaria, a la vez, profundizó la situación de crisis previa, ya que era cada vez más difícil poder acceder a créditos, por lo que las industrias debían cerrarse, dejando a más trabajadores en la calle en un círculo vicioso que parecía no tener fin. El panorama para los años posteriores era cada día menos alentador.

ACTIVIDADES

4. ¿Cuáles fueron las principales transformaciones en el mundo del trabajo que se introdujeron en Estados Unidos y que permitieron su crecimiento industrial? ¿En qué consistían?
5. ¿Por qué es tan importante la especulación en la Bolsa para entender el *crack* de 1929?
6. ¿Cuál fue la principal consecuencia, para las industrias, del aumento de la producción entre 1920 y 1929?

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La sociedad estadounidense durante la Gran Depresión

Si durante los "años locos" la sociedad estadounidense había vivido inmersa en un clima de bienestar y confianza en el progreso indefinido de la economía, la crisis que se inició en octubre de 1929 invirtió rápidamente esta situación. El aumento desmedido del desempleo, la crisis industrial y el colapso financiero sumieron a esa misma sociedad, hasta hace poco feliz y optimista, en un clima de incertidumbre y desconfianza.

La crisis económica y sus efectos

Si bien la manifestación más clara de la crisis estuvo en la caída de los precios de las acciones en la Bolsa, los efectos más duraderos en la sociedad estadounidense hay que buscarlos en la economía productiva. La quiebra de entidades bancarias, con la respectiva limitación para el crédito que generó esa situación, terminaron por contribuir al cierre masivo de fábricas. Ramas industriales enteras sufrieron los embates de la falta de inversión. Esta fue consecuencia de la falta de compradores y de las duras restricciones para poder acceder a empréstitos que permitieran solventar las pérdidas.

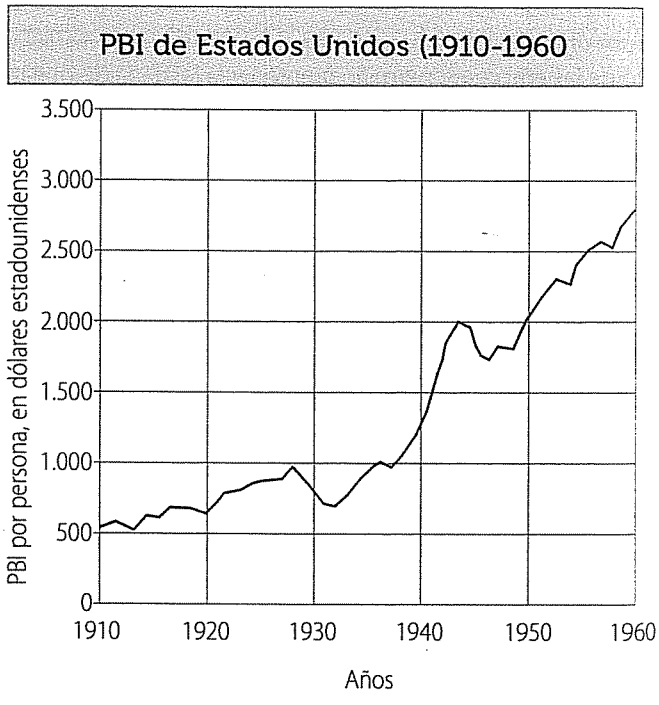
El drama del desempleo

Pero si la crisis afectó a los grandes capitalistas vinculados al mundo industrial, sus efectos se hicieron sentir mucho más profundamente entre los millones de obreros que pasaron a engrosar las filas de desempleados. A medida que las fábricas cerraban sus puertas, un gran número de trabajadores quedaba en la calle y sin posibilidades de encontrar un nuevo empleo, puesto que la crisis era general. Junto con ellos, millones de familias quedaban expuestas a la pobreza y a la ausencia de cualquier tipo de auxilio.

En las zonas rurales, la falta de empleo también se hizo sentir, llevando a buena parte de la población dedicada a tareas agrícolas a migrar hacia otras zonas del país en la costa Oeste, donde se encontraban, sin embargo, con una situación semejante a la que habían dejado atrás en sus lugares de origen.

Si en un principio la administración del presidente Herbert Hoover (1929-1933) consideró que se trataba de una crisis pasajera que pronto sería superada, la continuidad en los índices que marcaban una profunda depresión económica enfrentaron a su gobierno a una realidad hasta entonces impensada: la crisis había llegado para quedarse, y las medidas para solucionarla debían ser radicales. A pesar de eso, las primeras respuestas no tuvieron el éxito esperado. El incremento de las tarifas aduaneras para productos agrícolas e industriales generó un aumento semejante en los principales países compradores europeos haciendo imposible, para las industrias que aún quedaban en pie, seguir exportando. La crisis se iba instalando como una realidad cotidiana para los habitantes de Estados Unidos.

En ese contexto, comenzaron a hacerse imágenes cada vez más comunes las largas colas de personas que esperaban ser atendidan en las oficinas de desempleo y la presencia de vagabundos en las calles de las grandes ciudades como Nueva York, Chicago y Detroit. Un clima de ansiedad y desesperación comenzó a apoderarse de las miles de familias que no encontraban medios para subsistir. La falta de respuesta adecuada de la administración Hoover no hizo más que ampliar ese descontento, lo que se traslucía en los insultos y abucheos que recibía el presidente en cada aparición pública y quedaría en evidencia en la elección electoral de 1933. En esa ocasión, el candidato demócrata Franklin D. Roosevelt aplastó a Hoover, que se postulaba para su reelección.



En este gráfico, se puede apreciar la brusca caída del PBI estadounidense a partir de 1929 y cómo debieron pasar casi diez años para alcanzar nuevamente el nivel de PBI previo a la crisis.

La sociedad en crisis

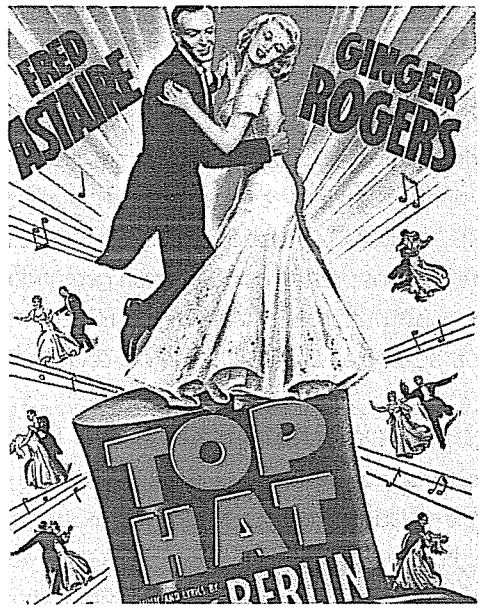
Al margen de los aspectos económicos de la crisis, los efectos que tuvo sobre la propia sociedad fueron de gran importancia. Los altos índices de desempleo se mantuvieron durante al menos los seis primeros años que siguieron al estallido de la crisis, y la vida cotidiana de los estadounidenses sufrió un cambio tan drástico con respecto a la década anterior que dejó profundas huellas en la cultura de la época.

Por un lado, se generó un fenómeno migratorio en las zonas rurales, que fue retratado de forma muy singular por John Steinbeck, uno de los grandes novelistas norteamericano de la época, en su obra *Las viñas de la ira*, de 1939. En ella narraba las peripecias de una familia de Oklahoma expulsada de sus tierras tomadas por entidades bancarias que intentaba trasladarse a California, donde supuestamente había trabajo disponible en la recolección de frutas. Tras un largo viaje en el que se topaban con cientos de familias en la misma condición, al llegar al lugar de destino, se encontraban con que la crisis se había extendido por todo el país.

La falta de trabajo, las duras condiciones de empleo, cuando finalmente podían conseguirlo, y los bajísimos salarios condenaban a cientos de miles de personas a ir moviéndose, como los personajes de Steinbeck, de poblado en poblado, cada vez en peores condiciones. La pobreza se extendía por todas las zonas agrícolas, donde numerosos trabajadores se disputaban la posibilidad de encontrar empleo, presionando de esta forma a que los salarios fueran cada vez más bajos. Al mismo tiempo, la policía de la zona, deseosa de mantener el orden, no dudaba en ejercer la violencia para que no se generaran conflictos entre las familias que acampaban en busca de una oportunidad.

Por otra parte, la situación en las ciudades tampoco era alentadora, como bien lo atestiguó Charles Chaplin en su película *Tiempos modernos*, de 1936. Las largas colas en las oficinas de empleo, la multiplicación de familias viviendo en condición de calle y los carteles de *broke* ("quebrado") en las puertas de bancos y comercios eran postales frecuentes de un mundo urbano en decadencia. Si la década anterior había sido la del frenesí consumista, ahora las ciudades eran la manifestación más clara de un clima generalizado de incertidumbre y angustia ante un futuro incierto.

En ese contexto, las respuestas tanto gubernamentales como privadas no se hicieron esperar. El Estado iba a ensayar políticas para paliar los efectos de la crisis, pero paralelamente se iba a dedicar con vehemencia a perseguir y vigilar a los grupos de izquierda y a todos aquellos



Afiche publicitario del musical *Sombrero de copa* (*Top hat*), protagonizado por Fred Astaire y Ginger Rogers.

que reclamaran mejoras en sus condiciones de vida. En un contexto de crisis tan profunda, las propuestas socialistas y anarquistas podían ganar fácilmente adeptos, por lo que el Estado, a pedido de los grandes empresarios que veían con temor la extensión de esas ideas, no dudó en mantener un férreo control sobre las actividades obreras.

En otro orden de cosas, la década de 1930 fue la del *boom* de los musicales cinematográficos. Con entradas baratas e historias alegres, se constituyeron en una vía de escape para las desgracias y preocupaciones de la vida cotidiana. Mientras las ciudades veían engrosarse las filas de trabajadores desempleados, aquellos que todavía contaban con algún tipo de ingreso no dudaban en entretenerse los fines de semana con los musicales que se proyectaban en las grandes salas cinematográficas de la época.

ACTIVIDADES

7. ¿Cuáles fueron las principales consecuencias económicas de la crisis de 1930? ¿Cómo afectó los niveles de empleo?
8. ¿Cómo afectó la crisis a las zonas rurales? ¿Y a las urbanas? Elaboren un cuadro comparativo.
9. ¿Qué saben de la crisis económica actual en Estados Unidos? Pongan en común la información con el resto de la clase e intenten comparar los efectos en la sociedad de la crisis de 1930 y los de la crisis actual.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Los efectos de la crisis en el mundo

Si bien la crisis estalló en Estados Unidos, sus consecuencias rápidamente se generalizaron por todo el mundo. Para las potencias europeas, la situación se volvió crítica. La crisis implicó el cese de los préstamos que habían permitido comenzar una reconstrucción en el continente. El desempleo y la inflación dejaron a Europa al borde del colapso.

Europa al borde del abismo

Si Europa todavía era presa del profundo endeudamiento que había dejado como herencia la Gran Guerra, el derrumbe de la economía de Estados Unidos terminó por hundir aún más al continente europeo. Por un lado, la crisis de Estados Unidos implicó la desaparición de los créditos bancarios; al mismo tiempo, el hundimiento económico estadounidense implicó una fuerte reducción en sus importaciones, lo que afectó a las economías que colocaban allí sus productos, especialmente las europeas.

En ese contexto, la contracción económica llevó a fuertes reducciones en el producto bruto interno de la mayor parte de los países europeos gracias al cierre de numerosas industrias y a la crisis agrícola. Al mismo tiempo, este fenómeno terminó por disparar los índices de desocupación, dejando sin ingresos a millones de trabajadores europeos y sus familias. Esto, a su vez, produjo fuertes devaluaciones de las monedas europeas, como en el caso del marco alemán. Ante esta situación, la mayoría de los gobiernos europeos decidieron abandonar el patrón oro, algo que también había hecho previamente Estados Unidos. Para 1932, apenas tres años después de comenzada la crisis, el patrón oro había dejado de tener vigencia en casi todo el mundo.

A su vez, este clima de fuerte recesión económica resultó propicio para la aparición de movimientos extremistas que buscaban canalizar el enojo popular. La consolidación del fascismo en Italia, el surgimiento del nazismo alemán y la aparición del franquismo en España son ejemplos claros de este fenómeno, que se analiza con mayor detalle en el capítulo 7.

En ese sentido, la llegada de Adolf Hitler al poder en Alemania es un fiel reflejo de este proceso. En ese país, la crisis había generado un proceso inflacionario por el cual el marco perdía valor de forma acelerada en un período muy corto. Al mismo tiempo, la quiebra de numerosas entidades bancarias provocó que cerraran miles de industrias y quedaran sin empleo porcentajes cada vez

Niños alemanes juegan con fajos de billetes que han perdido su valor, en Alemania hacia 1930.

más elevados de la población alemana. En ese contexto, discursos como el del nazismo, con un fuerte contenido racista (que pretendía culpar de la situación a un "complot internacional" contra Alemania), hacían mella en una sociedad que atravesaba una fuerte crisis de identidad. Desde el discurso nazi, la situación de crisis se había generado fundamentalmente por los efectos negativos del pueblo judío sobre la nación alemana, por lo que la solución solo podría encontrarse "purificando la raza aria" y eliminando de la sociedad a todos los que fueran diferentes. La aparición de los "camisas pardas" o SA, grupos de jóvenes que conformaban el brazo armado del Partido Nacionalsocialista, y el aumento de la popularidad de Hitler, hasta que fue votado como canciller en 1933, muestran cómo este tipo de discurso podía arraigar fuertemente en una sociedad atravesada por la crisis.

CONECTA MÁS +

El huevo de la serpiente

La influencia de la crisis de 1930 sobre el ascenso del nazismo en Alemania ha sido un tema que no solo han estudiado los historiadores, sino que también ha sido abordado desde diferentes perspectivas. En ese sentido, en una de sus clásicas películas, *El huevo de la serpiente*, el director sueco Ingmar Bergman intentó mostrar los distintos factores que confluyeron para crear las condiciones en las que el nazismo se desarrolló. En relación con esto, el clima de crisis económica evidenciado en la dramática devaluación del marco aparece en numerosas escenas del filme.

El avance del "fantasma socialista" y la crisis del liberalismo

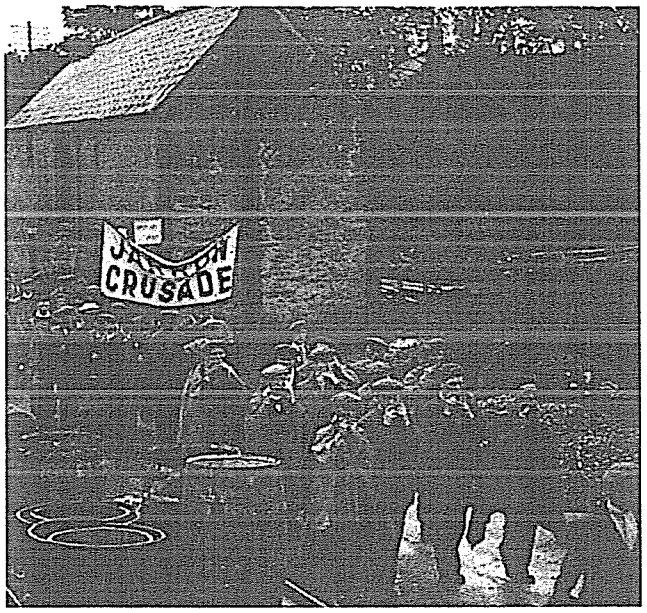
Si bien la afirmación de que la crisis económica comenzada en Estados Unidos afectó a todo el mundo se acerca a la verdad, es inexacta: algunos países, como la Unión Soviética, sobrellevaron la Gran Depresión sin grandes sobresaltos, gracias a su aislamiento respecto del sistema comercial internacional o a un proceso de crecimiento industrial interno.

En el caso de la URSS, eso se debía, en parte, a la existencia de una economía incipiente, que luego de la Revolución de 1917 y los vaivenes de la guerra civil que la sucedió comenzaba a crecer a pasos agigantados. Pero, al mismo tiempo, la URSS pudo evitar los efectos de la crisis, debido a que los lazos que la unían al sistema comercial internacional eran escasos y débiles.

Esta situación, unida a la fuerte crisis que atravesaba la economía internacional, profundizó cada vez más la difusión de las ideas socialistas en Europa y Estados Unidos. La victoria de la Revolución Rusa liderada por Lenin y Trotsky había dado fuerza y empuje a los movimientos comunistas de todo el mundo, especialmente a partir del fortalecimiento de los partidos comunistas, subordinados en mayor o menor medida a los dictámenes del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). En un contexto de crecimiento como el que caracterizó a Estados Unidos durante la década de 1920, este fenómeno no generaba demasiada inquietud entre los empresarios y capitalistas de la elite. Por el contrario, ya durante esa misma década los europeos eran testigos de las persecuciones que los militantes comunistas sufrían, gracias a que los gobiernos y las elites de los Estados nacionales veían con malos ojos sus actividades políticas.

De todos modos, la llegada de la crisis de 1930 dio un giro radical a los acontecimientos. Incluso en Estados Unidos, cuna del capitalismo industrial, las ideas de Marx alcanzaban cada vez mayor arraigo entre los trabajadores, muchos de ellos desempleados y sin ayuda del Estado. Por su parte, en Europa, los partidos comunistas nacionales tenían cada vez más peso en la vida política local. En España, por ejemplo, los socialistas habían alcanzado el gobierno mediante una victoria electoral, antes de que comenzara la Guerra Civil. No es casual, en ese sentido, el fuerte componente anticomunista presente en los movimientos de extrema derecha, como el nazismo o el fascismo.

Además, la fuerte crisis económica representó todo un desafío para los economistas liberales quienes, por medio de la defensa de la libertad de mercado y el libre juego de la oferta y la demanda habían terminado generando este escenario crítico. En concreto, la ausencia de un Estado capaz de regular la actividad productiva y la especulación financiera había dado origen a la crisis más profunda que había conocido hasta entonces el capitalismo como sistema socioeconómico. La aparición de las teorías económicas de John Maynard Keynes, quien pregonaba un rol más activo del Estado en la organización de la economía, terminaron por condenar al abandono a las viejas tradiciones liberales "puras" en casi todo el mundo. Recién en la última parte del siglo XX, algunas de las ideas del viejo liberalismo serían reincorporadas por una nueva corriente de pensamiento económico, el neoliberalismo.



Desempleados británicos en una marcha hacia Londres en 1936.

ACTIVIDADES

10. ¿Por qué y cómo afectó a las economías europeas la crisis del mercado de Estados Unidos? ¿Qué implicó la llegada de la crisis para la relación entre Europa y Estados Unidos?
11. ¿Qué efecto tuvo la crisis en relación con el fenómeno del comunismo en Europa y Estados Unidos?
12. En grupos de cuatro integrantes, reflexionen sobre la relación entre la crisis económica, los problemas sociales y la aparición de movimientos totalitarios. ¿Qué conexión hay entre estos fenómenos? ¿Qué casos conocen y pueden aportar como ejemplos? ¿Por qué les parece que una crisis como la de 1930 puede permitir la aparición de este tipo de fenómenos políticos?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

VALORES

Análisis de un documental

Los historiadores, especialmente en los últimos años, incorporaron nuevas herramientas para acercarse a un tema o período histórico en particular. Entre ellas, existen numerosos avances vinculados con el mundo de la comunicación que pueden permitir profundizar sobre un tema desde un enfoque no tradicional. En este sentido, los documentales históricos constituyen una fuente importante de donde extraer información. Gracias a ellos, es posible aproximarse a lo que pasaba en una época determinada a través de presentaciones audiovisuales. En estas páginas, mediante una guía de análisis de un documental histórico, se espera que:

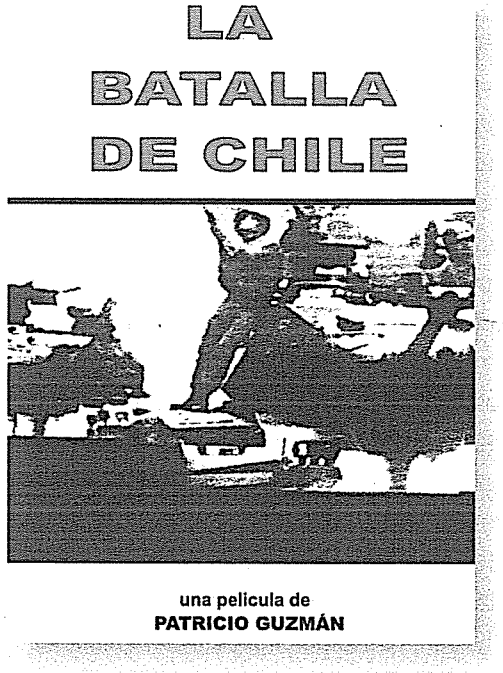
- *aprendan nueva información sobre el tema trabajado;*
- *profundicen la comprensión de un tema mediante el análisis de imágenes;*
- *busquen datos sobre la producción de un documental;*
- *trabajen en grupos, promuevan el intercambio de opiniones y diversifiquen sus perspectivas en el análisis histórico;*
- *armen la síntesis de un documental y amplíen el tema con las características propias de la época trabajada.*

¿Qué es un documental histórico?

Estos documentales son un género particular dentro del documentalismo que se encarga de reconstruir una época histórica. Para esta difícil tarea, el trabajo del documentalista se basa en hechos reales y en los trabajos de historiadores, antropólogos, sociólogos y otros científicos sociales. Frecuentemente, el documental reproduce o menciona obras artísticas o literarias de la época que proporcionan información o inspiración. En eso, se diferencia claramente de cualquier película de ficción, en la que lo que se narra no sucedió efectivamente en la realidad.

De todos modos, el documental es también una reconstrucción y una interpretación de la realidad, por lo que la mirada, las ideas y el enfoque del director influirán fuertemente en la organización, la propuesta y las conclusiones del documental.

Para ver y analizar un documental hay dos cosas que no se deben olvidar: el contexto histórico al que hace referencia y la época en la que el propio documental fue realizado. En parte, eso los ayudará a entender cuáles de las afirmaciones que se expresan en el documental tienen relación con el tema estudiado y cuáles son opiniones del director o referencias a hechos posteriores o actuales. Entre otras cosas, los entrevistados que aparezcan en la



La batalla de Chile, de Patricio Guzmán, es un excelente ejemplo de documental histórico. En este caso, sobre el golpe de Estado orquestado por Pinochet en Chile durante 1973. Para verla en Internet, escriban "la batalla de Chile" en el buscador de Google (www.google.com) y les aparecerán los links a las dos partes del documental.

obra, así como los acontecimientos contados o las imágenes mostradas son aquellos que quien ideó y dirigió el documental nos quiere transmitir.

¿Cómo nos pueden ayudar los documentales para estudiar Historia?

Como otros soportes, el documental histórico tiene la ventaja de poder acercarnos a un tema o profundizar sobre él más allá de la consulta de libros o revistas especializadas. Por ejemplo, nos puede mostrar el interior de un castillo medieval que quizás nunca visitemos personalmente, u ofrecernos, en un vistazo, una idea acerca de cómo se vestían las personas en determinada época, cuáles eran sus costumbres cotidianas o su forma de hablar; así como también, apreciar paisajes o hechos históricos hasta entonces desconocidos.

Por otro lado, la incorporación al documental de entrevistas a historiadores y otros científicos o expertos, nos posibilitan conocer la opinión de diferentes especialistas y estudiosos sobre determinado tema, compararlas y aprovecharlas para profundizar los conocimientos y elaborar nuestras opiniones.

Guía para el análisis

Para aprovechar al máximo las posibilidades que brinda el documental histórico, les proponemos que vean *1929: la Gran Depresión*, de William Karel, filmado en 2009. Después, resuelvan las actividades que se presentan a continuación.

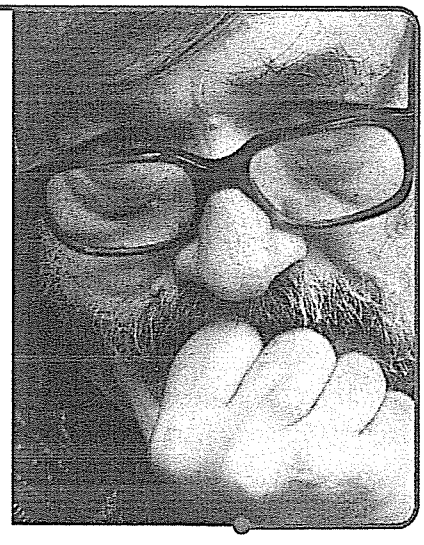
a) Formen grupos de cuatro o cinco integrantes.
b) Ingresen a **www.argentina.e-sm.net/gran_depresion** y vean el documental.
c) Busquen información acerca del documental: año de lanzamiento, país de origen, datos de producción de la película, antecedentes cinematográficos del director.
d) Busquen información acerca del período reconstruido (aprovechen lo que leyeron en este libro y lo que estudiaron en clase).
e) Luego de mirar la película, hagan una síntesis escrita de lo que vieron.
f) Identifiquen el tema central y los subtemas o temas secundarios.
g) Identifiquen las fuentes históricas utilizadas en el documental. ¿Cuáles son obras artísticas? ¿Cuáles son explicaciones u opiniones de especialistas? ¿Qué afirmaciones son realizadas directamente por el director del documental?
h) Describan las diferentes opiniones presentadas y analizadas en el documental.
i) Hagan una comparación entre la información que leyeron sobre el tema y la que presenta el documental. ¿Qué puntos en común pueden señalar? ¿Qué diferencias?
j) Organicen toda la información que reunieron sobre el período, incluyendo la que obtuvieron del documental, en un informe final escrito. Es importante que detallen las conclusiones grupales o personales a las que llegaron a partir del análisis del documental.
k) Propongan otro documental para ver junto con sus compañeros y ampliar lo que saben sobre este u otro tema histórico.

CONECTA BLOG

Una vez realizadas las actividades, pueden organizar la información obtenida sobre los documentales históricos en las siguientes categorías:

- tema del documental
- fecha y contexto histórico de producción
- testimonios, documentos e imágenes reproducidos en el documental
- interpretaciones históricas presentadas en el documental
- opiniones personales sobre el documental y sobre el tema que analiza

Sobre la base de estas categorías y, en grupos de tres o cuatro integrantes, redacten un informe sobre el documental que vieron, en el que incluyan sus opiniones personales sobre lo que más les impactó o les llamó la atención. Luego, publiquen el informe en el blog del curso o en el del colegio.



© ediciones sm SA. Prohibido su fotocopia. Ley 11.723

A LA LUZ DE LAS FUENTES

La especulación financiera y el *crack* bursátil

Si bien no fue su única causa, la especulación financiera estuvo presente en los orígenes de la crisis económica que sacudió al mundo a partir de 1929. Como leyeron a lo largo del capítulo, el optimismo y el desenfreno consumista de la década de 1920 vinieron acompañados de una fe ciega en las ganancias "mágicas" en la Bolsa. Así, la especulación se convirtió en una actividad de la que todos querían participar para hacerse ricos rápidamente y sin esfuerzo alguno. Sin embargo, el crack *de octubre de 1929 mostró que esta ilusión no podía sostenerse indefinidamente. Las impresiones que los actores sociales tenían de su propia época pueden ayudarlos a entender mejor ese período histórico.*

EL AUGE DE LA ESPECULACIÓN

El auge de la bolsa durante la década de 1920 llevó a que un gran número de personas sin mayor experiencia en las actividades bursátiles intentara obtener beneficios rápidos a partir de la especulación financiera.

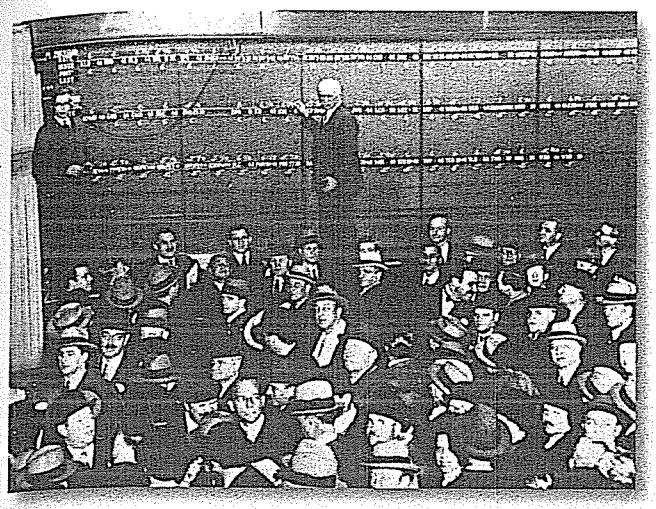
Así, velozmente, se comenzaron a difundir estas prácticas, tal como se lee en el siguiente fragmento de la crónica *Apenas ayer* (1931) del historiador estadounidense Frederick Lewis Allen (1890-1954).

El chofer del rico conducía con sus oídos puestos en los asientos de atrás para recoger noticias sobre un inminente movimiento en Bethlemen Steel; él mismo poseía cincuenta acciones por las que había depositado un aval que le cubría una variación de diez enteros. El hombre que limpiaba los cristales de la ventana en la oficina del agente de cambio y bolsa hacía una pausa para observar los valores, pues estaba considerando la oportunidad de convertir sus escasos ahorros en unas pocas acciones de Simmons. Edwin Lefèvre (informador de la marcha de la Bolsa) refirió el caso del criado de un agente de cambio que ganó casi un cuarto de millón jugando en el mercado; el de una veterana enfermera que cosechó treinta mil gracias a las confidencias de agradecidos pacientes; y el de un pastor de Wyoming, que vivía a treinta millas del ferrocarril más próximo, que compraba o vendía miles de acciones en un día.

LA VISIÓN DE LA GENTE COMÚN

En el siguiente fragmento del relato autobiográfico *Groucho y yo*, el humorista Groucho Marx (1890-1977) relata su visión respecto del *crack* de la Bolsa, y cómo fue vivido el fenómeno de la especulación y el colapso bursátil por las personas de la clase media que no tenían conocimientos especializados sobre economía.

Muy pronto, un negocio mucho más atractivo que el teatral atrajo mi atención y la de mi país. Era un asuntillo llamado mercado de valores [...]. Si uno compraba ochenta mil dólares de acciones, solo tenía que pagar en efectivo veinte mil, el resto se le debía al agente [...]. El mercado seguía subiendo y subiendo [...]. Lo más sorprendente del mercado en 1929 era que nadie vendía una sola acción. La gente compraba sin cesar [...]. El fontanero, el carnicero, el hombre del hielo, todos anhelando hacerse ricos, arrojaban sus mezquinos salarios –y en muchos casos, los ahorros de toda la vida– en Wall Street [...]. Un buen día, el mercado empezó a vacilar. Algunos de los clientes más nerviosos fueron presa del pánico y empezaron a vender [...]; al principio, las ventas se hacían ordenadamente, pero pronto el pánico echó a un lado el buen juicio, y todos empezaron a lanzar al ruedo sus valores [...], y los agentes empezaron a vender acciones a cualquier precio [...]. Luego, un día, Wall Street tiró la toalla y se derrumbó. Eso de la toalla es una frase adecuada, porque para entonces todo el país estaba llorando.



Corredores de Bolsa en Wall Street, en la década de 1920.

Groucho Marx fue uno de los más famosos humoristas estadounidenses del siglo XX. En la imagen, Groucho (izquierda) aparece junto a sus hermanos Chico y Harpo, con quienes conformaba el grupo "los hermanos Marx".

EL DRAMA HUMANO TRAS EL COLAPSO BURSÁTIL

En su novela *El día que se hundió la bolsa*, de 1986, el escritor galés Gordon Thomas relata el momento exacto en que un especulador se enfrenta con la dura realidad del *crack*, en 1929, y cómo transmite a su esposa y a su hija la nueva situación familiar.

Edward Stone, importante especulador bursátil, llegó a casa a las seis de la tarde del Jueves Negro. Con los ojos enloquecidos, gritó a su hija Edith:

—No podemos conservar nada. No tengo ni un centavo. La Bolsa se ha hundido. Nos hemos quedado sin nada. ¡Nada! ¡Voy a matarme! Es la única solución. Tendréis el seguro...

Y echó a correr en dirección a la terraza [...]. Un paso le separaba de la barandilla cuando Edith logró agarrarle un pie y retorcérselo hasta derribarlo [...].

Entonces intervino la esposa, que lo abofeteó repetidas veces y, finalmente, Edward Stone empezó a reaccionar [...].

Todo había pasado en menos de cinco minutos. Comenzaron a llegar los criados, a quienes hubo que decir que Edward se había caído.

Al final, ya más calmado y en su habitación junto a su mujer e hija, logró contar lo ocurrido. Estaban en la más completa miseria. Ese día, él había perdido más de cinco millones de dólares.

ACTIVIDADES

13 Respondan, a partir de los textos de estas páginas:

a) ¿Cómo describe el clima de especulación financiera Groucho Marx? ¿Y Frederick Lewis Allen? ¿Qué puntos en común pueden señalar en lo relatado por ambos autores o en la manera en que lo relatan?

b) ¿Por qué creen que en los dos primeros documentos se hace referencia a las distintas profesiones de quienes intentaban obtener beneficios de la especulación?

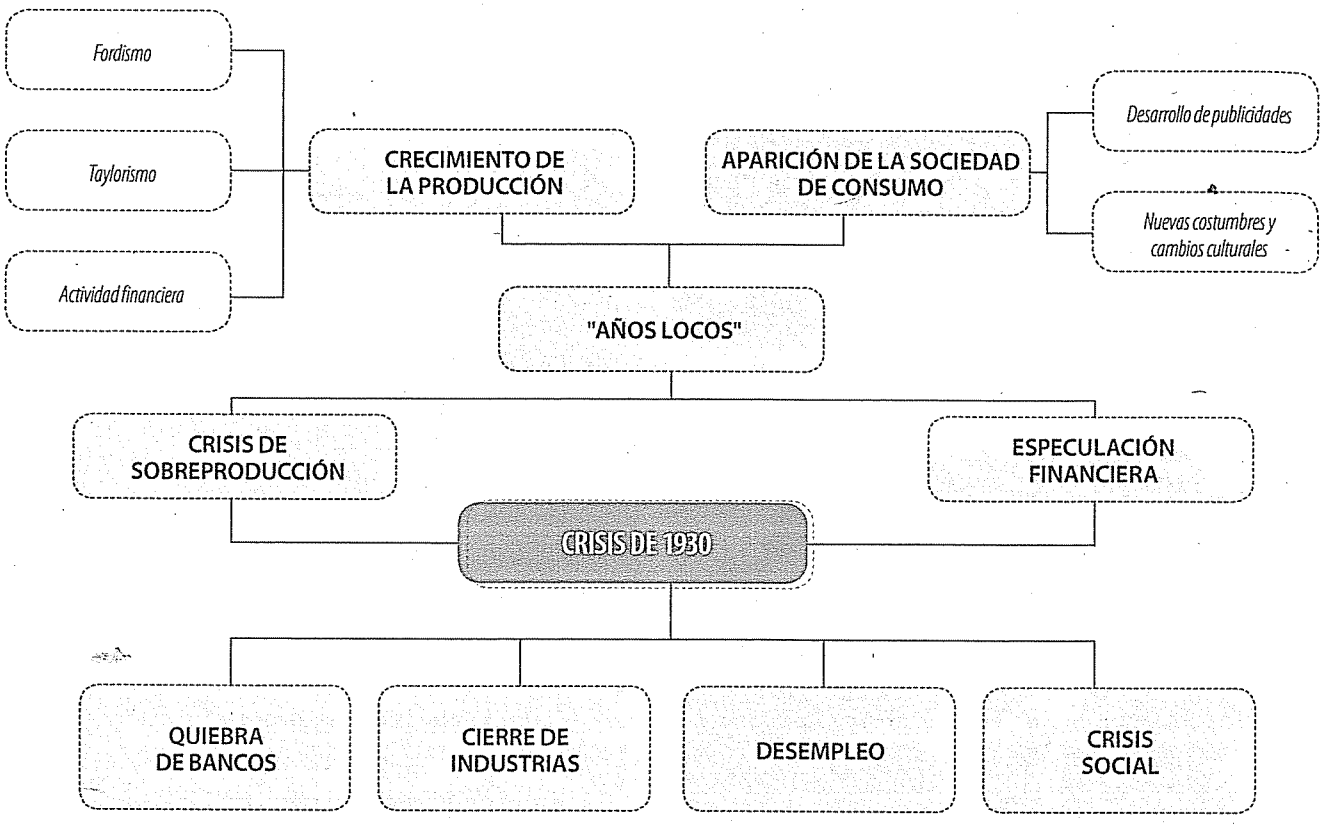
c) ¿Cómo fue vivida la situación de crisis de la Bolsa por el protagonista de la novela de Gordon Thomas?

14 Organicen una discusión en el curso que tenga por eje la siguiente cuestión: los actores sociales de la época, ¿eran conscientes de las dimensiones de la crisis de 1929, en el momento en que estalló? Busquen información que les permita justificar sus argumentos y opiniones.

15 Busquen en Internet testimonios acerca de grandes crisis económicas (por ejemplo, la que actualmente viven algunos países de Europa). ¿Qué semejanzas y diferencias pueden señalar entre esos testimonios y los textos de estas páginas?

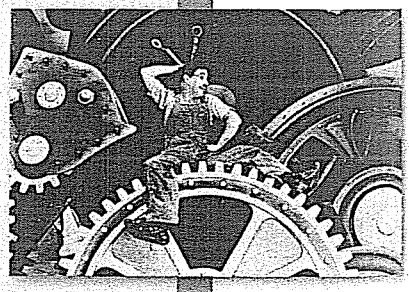
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN



Para compartir y analizar

El filme *Tiempos modernos*, de 1936, es una de las más famosas películas de Charles Chaplin, quien la escribió, dirigió y protagonizó. En la película, se narra la historia de un hombre común que, en un contexto de desocupación y crisis económica, conoce a una huérfana (interpretada por Paulette Goddard) y decide ayudarla, lo que lo lleva a trabajar en una extraña fábrica y a ser perseguido por las autoridades.



· En grupos de a cuatro o cinco integrantes, miren la película y anoten los principales datos técnicos (año de estreno, director, duración, nombres de los actores y de los personajes que representan). Luego, respondan las siguientes preguntas:

a) ¿Por qué y en qué condiciones el protagonista comienza a trabajar en la fábrica? ¿Qué características tiene su trabajo? ¿Qué se fabrica allí?

b) ¿Cómo se encuentra con la huérfana? ¿Por qué la persigue la policía? ¿A qué contexto social pertenecen estos personajes?

c) ¿En qué confusión se ve envuelto el protagonista cuando quiere devolver algo que encontró en la calle? ¿De qué movimientos sociales da cuenta este episodio?

d) ¿Qué características tiene la casa que "adquiere" el protagonista? ¿Cómo es la vida de la pareja allí?

e) El final de la película, ¿plantea un mensaje alentador o pesimista? Justifiquen su opinión.

© edilonem sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1. Ahora que ya terminaron de leer este capítulo, respondan las siguientes preguntas:

a) ¿Qué tipo de política internacional adoptó Estados Unidos luego del final de la Primera Guerra Mundial?

b) ¿Cuáles fueron las características principales de los llamados *años locos*?

c) ¿Qué semejanzas o diferencias pueden señalar entre los siguientes conceptos: *crack* de 1929 - crisis de 1930 - Gran Depresión – quiebre bursátil.

2. Lean el fragmento escrito por el historiador inglés Eric Hobsbawm y, de a dos, completen las consignas. Pueden presentar un *power point* con los resultados.

Para aquellos de nosotros que vivimos los años de la Gran Depresión, todavía resulta incomprensible que la ortodoxia del mercado libre, tan patentemente desacreditada entonces, haya podido presidir nuevamente un período general de depresión a finales de los ochenta y principios de los noventa, en el que se ha demostrado igualmente incapaz de aportar soluciones. Este extraño fenómeno debe servir para recordarnos un gran hecho histórico que ilustra la increíble falta de memoria de los teóricos y prácticos de la economía. Es también una clara ilustración de la necesidad que la sociedad tiene de los historiadores, que son los "recordadores" profesionales de lo que sus ciudadanos desean olvidar.

Historia del siglo XX, Eric Hobsbawm, Buenos Aires, Crítica, 1998.

a) ¿Por qué Hobsbawm se muestra sorprendido por cómo las teorías liberales del libremercado han vuelto a ser valoradas positivamente en la actualidad?

b) Busquen en diarios y noticias en Internet de los últimos años referencias a "recetas", recomendaciones y exigencias neoliberales dadas a diferentes países del mundo por economistas u organismos internacionales de crédito (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial).

c) ¿A qué hace referencia Hobsbawm cuando menciona la "depresión de finales de los ochenta y principios de los noventa"?

d) Busquen información sobre la crisis actual en Estados Unidos y en Europa y comparen los tres momentos de crisis económicas (1930, 1980-1990, actualidad).

3. ¿Cuáles fueron las principales causas que llevaron a que se produjera el quiebre de la bolsa y el inicio de la crisis económica?

4. ¿Cómo afectó al resto del mundo la crisis de 1930 en Estados Unidos? Expliquen las principales consecuencias socioeconómicas y políticas.

5. Completen en sus carpetas las siguientes oraciones:

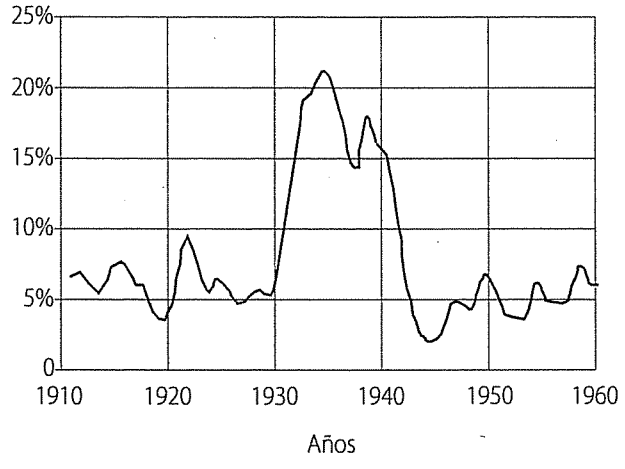
a) El…….. fue una nueva forma de organizar el trabajo a partir de mayores controles en los tiempos de trabajo.

b) La crisis de 1930 implicó el abandono del ……., teoría económica que estaba en contra de la intervención del Estado en la economía.

c) Los ……. fueron una década en la que el *american way of life* impuso nuevas costumbre y un profundo cambio en la cultura estadounidense.

6. Observen con atención el siguiente gráfico y luego respondan.

Desempleo en Estados Unidos (1910-1960



a) ¿Qué información brinda el gráfico respecto del período 1929-1935?

b) ¿Qué explicación pueden dar al brusco movimiento de la gráfica de desempleo en esos años?

c) ¿En qué momento histórico el desempleo alcanzó su mínimo histórico, entre 1910 y 1960, en Estados Unidos? ¿Cuál era el contexto histórico mundial en ese momento? (pueden revisar el capítulo 9 para contestar mejor esta pregunta).

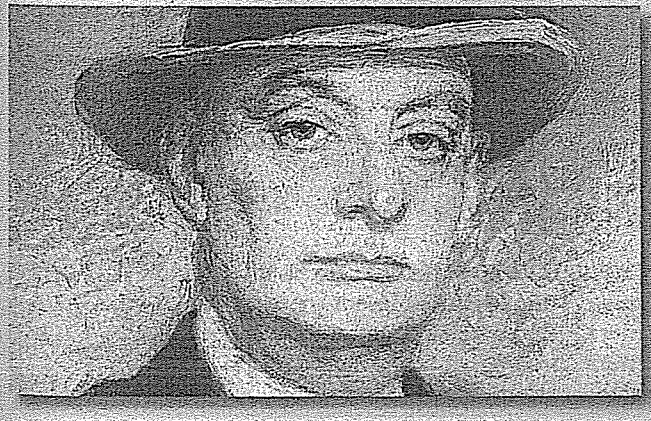
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

II DE LA GRAN GUERRA A LA CRISIS DE 1930

5

La democracia ampliada en la Argentina

La década de 1910 se inició con la sanción de una ley electoral que, en teoría, pondría fin a las prácticas fraudulentas que alteraban la voluntad popular. A partir de 1916, dio comienzo la etapa de los gobiernos radicales, con Hipólito Yrigoyen como figura excluyente. Amado y odiado, exaltado y vituperado, Yrigoyen dividió aguas en el escenario político nacional como nadie hasta entonces.



Para conversar antes de empezar

- ¿A qué se refiere el texto con "prácticas fraudulentas"? ¿De qué forma una ley podría ser la solución contra esas prácticas?
- Observen las tres imágenes de pie de página. ¿Reconocen a algunos de los personajes que figuran en ellas? ¿A cuáles?
- Discutan con sus compañeros cómo era el sistema electoral argentino en el siglo XIX. ¿Qué características recuerdan?
- ¿Quiénes están, en la actualidad, habilitados para votar en las elecciones nacionales y provinciales? ¿Y en las municipales?

La Ley Sáenz Peña

En la primera década del siglo XX, una mirada contrapuesta sobre el futuro del país aparecía entre algunos miembros de la elite argentina. Por un lado, la clase dirigente celebraba el progreso económico que la nación había alcanzado en las décadas precedentes. Pero por otro lado, existía una preocupación por el desarrollo que, en paralelo, había alcanzado la política: las luchas entre facciones, el personalismo y la violencia eran las prácticas que primaban en el escenario político nacional.

En este marco, algunos contemporáneos sostenían que era necesario impulsar una reforma política que cerrara la brecha existente entre la sociedad y la política, es decir, que permitiese construir un régimen representativo en el que la política diera cuenta de las transformaciones operadas en el mundo social. Este fue el espíritu que se encontraría en la base de la reforma electoral promulgada en 1912.

La reforma en el sufragio

En 1910 se realizaron elecciones para el cargo de presidente y vicepresidente. El candidato de los conservadores reformistas, Roque Sáenz Peña, señalaba la necesidad de impulsar una reforma electoral que garantizara la expresión del voto "verdadero" y "libre". Sáenz Peña consideraba que la clave para moralizar la política era modernizar el sufragio.

Una vez en el gobierno, el nuevo presidente instruyó a su ministro del Interior, Indalecio Gómez, para que comenzara los trabajos que llevarían a una significativa reforma de la ley electoral.

La reforma del sistema incluyó, en realidad, tres leyes. Las dos primeras (de Enrolamiento General y de Padrón Electoral) se sancionaron en julio de 1911. El objetivo era otorgar al Ejército la responsabilidad de confeccionar los padrones electorales y, así, evitar que los jueces de paz manipularan su elaboración, como hasta entonces.

Una vez aprobadas ambas leyes, ingresó a la Cámara de Diputados el proyecto de reforma electoral. En el proyecto, se contemplaron tres elementos centrales:

- La obligatoriedad del voto: a partir de entonces, todos los varones adultos de nacionalidad argentina debían votar. Esto se estableció con el objetivo de evitar la abstención electoral y dotar de mayor legitimidad a los vencedores de las elecciones.
- El voto secreto: hacía referencia a la necesidad de evitar que el sufragante fuera presionado por otras personas. Para ello se estableció que se debía votar en un cuarto "oscuro" (sin ventanas ni otros accesos excepto la puerta principal) y con un sobre. El votante ingresaba una papeleta en el sobre, lo cerraba y luego, al salir, lo colocaba en la urna.
- La lista incompleta: tenía por objeto garantizar la representación de las minorías, dado que, hasta entonces, la agrupación que sacaba el mayor número de votos obtenía todos los cargos en disputa.

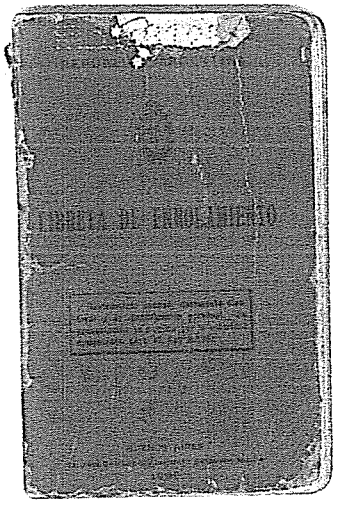
La nueva ley se aprobó, luego de un arduo debate, en febrero de 1912, y fue promulgada como ley 8871, aunque popularmente, fue conocida como *Ley Sáenz Peña*.

CONECTA MÁS

La nueva ley, según Roque Sáenz Peña

La nueva ley aporta a nuestro Derecho positivo dos innovaciones sustanciales: la lista incompleta y el voto obligatorio. [...] El sistema, rompiendo la unanimidad y el monopolio, consagra las minorías. [...] De hoy en más habrá, naturalmente, vencedores, pero ya no habrá vencidos, porque los más y los menos serán parte en la función gubernativa. El sufragio obligatorio es un reactivo contra la abstención. El voto secreto mata la venalidad, y al desaparecer el mercenario, los ciudadanos llegarán a posiciones por el concurso de voluntades libres. [...] He dicho a mi país todo mi pensamiento, mis convicciones y mis esperanzas. Quiera mi país escuchar la palabra y el consejo de su primer mandatario. Quiera votar.

Roque Sáenz Peña, 28 de febrero de 1912.



La libreta de enrolamiento era el documento que el votante debía presentar en la mesa electoral. En ella, las autoridades de mesa consignaban la emisión del voto y colocaban un sello, la firma y la fecha.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia (ley 11.723)

Consecuencias de la reforma electoral

Como se mencionó, la nueva ley electoral se sancionó en febrero de 1912. La ley debía ponerse en práctica en las elecciones nacionales, y se esperaba que las provincias adaptaran, en adelante, las leyes electorales provinciales al espíritu de la nueva legislación nacional.

En ese sentido, el primer ensayo se realizó en la provincia de Santa Fe. Esta se hallaba intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional desde 1911, por lo que para el comicio provincial del 30 de marzo del año siguiente, los distintos partidos políticos solicitaron al interventor que se aplicaran algunos aspectos de la nueva reglamentación, por ejemplo, la adopción del nuevo padrón electoral. En las elecciones santafesinas se produjo el triunfo de la fórmula presentada por la Unión Cívica Radical, y el interventor refrendó dicha victoria.

El 7 de abril del mismo año se realizaron las elecciones para la renovación parcial de la Cámara de Diputados nacional. En esos comicios, se utilizaron por primera vez los nuevos padrones confeccionados para la ocasión. En la Capital Federal, también se dio el triunfo de los candidatos radicales.

Esto muestra una de las primeras consecuencias que tuvo la aplicación de la nueva ley. La Unión Cívica Radical había decidido el levantamiento de la abstención, que había sido la principal bandera de lucha de la dirigencia del partido para exigir cambios en la legislación electoral, y esto le permitió participar de las elecciones y obtener algunos triunfos importantes.

Sin embargo, el líder del partido radical, Hipólito Yrigoyen, aún recelaba de los efectos positivos de la reforma electoral, toda vez que las elecciones eran organizadas por las fuerzas políticas gobernantes en cada provincia, y cada jurisdicción mantenía su propia legislación.

Otra importante consecuencia de la Ley Sáenz Peña fue la drástica ampliación del número de votantes. En tanto el voto se convirtió en obligatorio, creció notablemente el padrón electoral de las provincias y el número de personas que se acercaban a votar durante los comicios.

Pero también se modificó el carácter de las elecciones. Al ampliarse de manera obligatoria el número de sufragantes, la Ley Sáenz Peña transformó a los comicios en un espacio en el que se desarrollaba una viva competencia entre los partidos que luchaban por la preferencia del electorado, sobre todo en las ciudades más importantes del país como Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Así, las campañas electorales cobraron un nuevo vigor y los distintos partidos políticos buscaron formas novedosas de acercarse al electorado a través de diversos medios para transmitir sus ideas y propuestas, como las publicidades en la prensa escrita, el reparto de volantes, las concentraciones y la realización de actos multitudinarios, las caravanas automovilísticas y, ya en la década de 1920, las publicidades emitidas por radio.

Inscriptos, votantes y porcentaje por distrito electoral, año 1912

Distrito electoral	Inscriptos	Votantes	Porcentaje
Capital Federal	126.303	106.157	84,05%
Buenos Aires	232.000	153.602	66,21%
Catamarca	18.332	12.434	67,83%
Córdoba	99.929	55.460	55,50%
Corrientes	53.485	39.897	74,59%
Entre Ríos	63.184	41.602	65,84%
Jujuy	12.380	8.460	68,33%
La Rioja	15.916	11.596	72,86%
Mendoza	38.500	24.467	63,55%
Salta	26.627	15.745	59,13%
San Juan	21.111	17.580	83,27%
San Luis	22.787	16.442	74,11%
Santa Fe	98.371	74.383	75,61%
Santiago del Estero	35.261	23.136	65,61%
Tucumán	70.815	39.891	56,33%

Fuente: *Las Fuerzas Armadas restituyen el imperio de la voluntad popular*, "Las elecciones generales de 1946", Buenos Aires, Ministerio del Interior, tomo I.

ACTIVIDADES

1. Expliquen el significado de las tres características de la nueva reglamentación electoral:
   a) voto secreto;
   b) voto obligatorio;
   c) lista incompleta.
2. ¿Cuáles fueron las tres leyes nacionales promulgadas entre 1911 y 1912 que se relacionan con la reforma electoral?
3. Elaboren un cuadro sinóptico en el que sinteticen las principales consecuencias de la promulgación de la Ley Sáenz Peña.

© ediciones sm sa. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La primera presidencia de Yrigoyen (1916-1922)

Ha sido común en la historiografía argentina considerar el triunfo radical de 1916 como el resultado directo de la reforma electoral de 1912. Pero si bien la nueva reglamentación modificó, en parte, la forma en que se realizaban las elecciones, estas se organizaban a nivel de las provincias, y allí los gobiernos (en manos de políticos conservadores) mantenían una gran capacidad de intervención.

Igualmente, el radicalismo contaba con una ventaja decisiva: era el único partido organizado a nivel nacional. Así, ya en las elecciones de renovación legislativa de marzo de 1914, la UCR se constituyó en minoría en Córdoba, Capital Federal, Corrientes y Mendoza, mientras que triunfó en Santa Fe y Entre Ríos, además de obtener la gobernación de esta última provincia. Y en las elecciones para gobernador en Córdoba, en 1916, también triunfó la UCR. Esto significaba que las principales provincias ya habían pasado a manos del radicalismo.

En las elecciones para presidente y vicepresidente celebradas el 2 de abril de 1916, la fórmula radical Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna enfrentó a distintos grupos conservadores (que concurrieron a la elección divididos), al Partido Demócrata Progresista (que, fundado en 1914, impulsó la candidatura presidencial de Lisandro de la Torre) y al Partido Socialista. Sobre un total de 1.189.264 inscriptos, votaron 745.825 personas, y el radicalismo obtuvo 372.810 votos. Luego de las negociaciones impulsadas en el Colegio Electoral con el radicalismo disidente de Santa Fe, la fórmula Yrigoyen-Luna alcanzó los 152 votos de electores necesarios para consagrarse en la presidencia.

La organización del gobierno

El 12 de octubre de 1916, Yrigoyen asumió como presidente e inauguró una nueva etapa que se extendería hasta 1930: el período de los gobiernos radicales.

Ni bien asumió, Yrigoyen comenzó a organizar su gabinete. Una parte de sus ministros, entre ellos Honorio Pueyrredón, Federico Álvarez de Toledo y Domingo Salaberry, eran hombres con fuertes conexiones con los sectores conservadores; mientras que los restantes ministros eran radicales con fuertes vínculos con el interior del país, como Elpidio González, Ramón Gómez y José Salinas, ministros de Guerra, Interior y Educación, respectivamente.

Desde el gobierno, Yrigoyen inauguró un nuevo estilo político. El nuevo presidente se había convertido en un líder popular ya tiempo antes de la elección, y dicho liderazgo se había construido a partir de su carisma y de cierta aura de misterio, dado que nunca había dado (ni tampoco lo haría posteriormente) discursos en público. Pero además, Yrigoyen amplió su influencia sobre los diferentes sectores que lo acompañaban a partir de la práctica del *patronazgo*: se crearon nuevos cargos en la estructura del Estado para afiliados y adherentes al partido que, en la mayoría de los casos, eran distribuidos a través de los caudillos de los diferentes comités. A la larga, esto incidiría de manera negativa en el gasto público, lo que se pondría de manifiesto en las épocas de crisis económica.

CONECTA MÁS

La imagen de Yrigoyen

El historiador Alejandro Cattaruzza, en su obra *Historia de la Argentina, 1916-1955*, señala:

Desde fines del siglo XIX, en particular luego del suicidio de Leandro N. Alem, ocurrido en 1896, Yrigoyen había ganado un prestigio inigualado por ningún otro dirigente radical. Todavía hoy sigue llamando la atención su tipo peculiar de conducción. Sin pronunciar grandes discursos, más proclive a la charla individual e íntima, críptico en sus escritos, construyendo de sí mismo una imagen sobria y austera, alejado de cualquier ostentación, Yrigoyen fue objeto de devoción por parte de amplios grupos populares.

Hipólito Yrigoyen fue apodado "Peludo", (nombre popular del armadillo o mulita), por su tendencia a no mostrarse en público.

"La causa" contra "el régimen"

Para muchos dirigentes radicales, y en especial para Yrigoyen, el radicalismo estaba identificado con la nación, era su expresión. Yrigoyen y sus seguidores consideraban que, en esta nueva etapa que se iniciaba, lo que predominaría sería la lucha de "la causa" contra "el régimen".

Para Yrigoyen, "la causa" se identificaba con las fuerzas morales que deseaban el bienestar de la nación, es decir, con la UCR. Por su parte, "el régimen" estaba representado por las prácticas fraudulentas de los gobiernos conservadores, que habían dañado y enviciado la política argentina.

Las intervenciones federales

Si bien la UCR había ganado la presidencia, estaba en minoría en la Cámara de Senadores (situación que se mantendría hasta 1930) y en la de Diputados, circunstancia que se revertiría parcialmente desde 1918.

Apoyado en la idea de la lucha contra "el régimen", el presidente Yrigoyen consideraba que muchos de los gobiernos provinciales estaban viciados desde su origen, porque habían sido elegidos mediante el fraude y se encontraban en manos de grupos conservadores que no representaban cabalmente al pueblo. Por este motivo, el presidente consideró necesario intervenir en los asuntos provinciales.

Así, Yrigoyen recurrió a la intervención federal como mecanismo. Esta práctica, garantizada por la Constitución nacional, se convirtió en una de las claves para revertir situaciones adversas al radicalismo. Así, durante su mandato, casi todas las provincias fueron intervenidas por el Poder Ejecutivo Nacional, en la mayoría de los casos por decreto (sin participación del Congreso nacional).[4]

De todas las intervenciones, la más significativa fue la de la provincia de Buenos Aires en abril de 1917. Argumentando que la ley electoral provincial no respetaba a la nacional —pues establecía la edad mínima para votar en 21 años y no en 18, como la Ley Sáenz Peña—, Yrigoyen intervino el distrito, considerado un bastión para los conservadores.

El presidente también utilizó el mecanismo de la intervención federal para resolver conflictos dentro de las filas de la propia UCR. Diez de las intervenciones se realizaron en las provincias gobernadas por radicales y tuvieron su origen en el intento de desplazar de los gobiernos provinciales a dirigentes radicales adversos al Ejecutivo nacional o en el conflicto con las legislaturas provinciales.

Intervenciones federales (1916-1922)

Provincia	Período	Intervención por decreto o por ley	Partido gobernante
Buenos Aires	24/04/1917-01/05/1918	Decreto	Conservador
Corrientes	23/11/1917-11/08/1919	Decreto	Conservador
Mendoza	24/11/1917-06/03/1918 24/12/1918-26/06/1919 28/08/1920-04/02/1922	Decreto Decreto Ley	Conservador Radical Radical
Córdoba	28/11/1917-febrero 1918	Decreto	Radical
Jujuy	07/12/1917-05/04/1918 07/12/1921-07/03/1922	Decreto Decreto	Conservador Radical
Tucumán	07/12/1917-27/06/1918 25/11/1920-01/02/1922	Decreto Decreto	Radical Radical
La Rioja	04/04/1918-10/03/1920	Decreto	Conservador
Catamarca	27/04/1918-01/01/1920	Decreto	Conservador
Salta	27/04/1918-07/01/1919 27/09/1921-01/05/1922	Decreto Ley	Conservador Radical
San Luis	08/05/1919-15/11/1922	Decreto	Radical
Santiago del Estero	17/10/1918-15/04/1920	Decreto	Conservador
San Juan	17/07/1919-09/07/1920 08/03/1921-21/06/1921 24/09/1921-18/01/1923	Decreto Ley Ley	Conservador Radical Radical

Fuente: Mirta Lobato y Juan Suriano, *Nueva Historia Argentina. Atlas Histórico*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, p. 329.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La relación entre el radicalismo y la oposición

Como leyeron en las páginas precedentes, desde que Yrigoyen asumió la presidencia, emprendió una encarnizada lucha contra las fuerzas conservadoras. Si bien durante los primeros años de su mandato había logrado desplazar a varios de los gobernadores conservadores gracias a la intervención federal, la oposición, lejos de desaparecer, se concentró en el Poder Legislativo, en especial en la Cámara de Senadores. Esto implicaba para Yrigoyen un complejo problema, dado que toda ley precisa, para ser sancionada, la aprobación de ambas cámaras. Como la oposición conservadora controlaba el Senado, podía trabar todo aquel proyecto de ley que se impulsara desde la presidencia. El Congreso nacional se convirtió entonces en el lugar privilegiado para la expresión de los conflictos entre radicales y conservadores. Si bien existió cierta tendencia a la colaboración entre ambas fuerzas en lo que respecta a cuestiones económicas, en el plano de la política los enfrentamientos fueron constantes.

En lo que se refiere al vínculo entre el radicalismo y otras fuerzas políticas, como la democracia progresista y el socialismo, es preciso hacer una serie de señalamientos. El primero de ellos es que tanto los demócratas como los socialistas mantuvieron prácticamente la misma cantidad de representantes (muy escasa) en el parlamento nacional durante este período. El segundo es que, en ambos casos, las dos fuerzas políticas tenían su principal representación en determinados distritos: mientras el Partido Demócrata Progresista era fuerte en la provincia de Santa Fe, los socialistas tenían en la Capital Federal su principal bastión electoral. Entonces, la competencia entre estos partidos y el radicalismo se dio, principalmente, en dichos distritos y alrededor de las elecciones, y no de manera significativa en el Congreso.

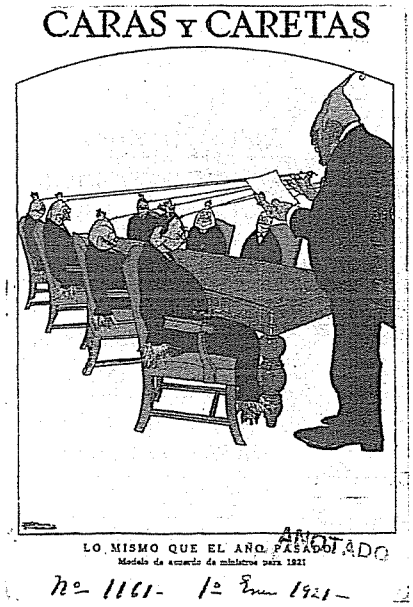
Como sintetiza el historiador Waldo Ansaldi en su artículo "La trunca transición del régimen oligárquico al régimen democrático" (en *Democracia, conflicto social y renovación de ideas, 1916-1930*): "La oposición hizo de la defensa de las atribuciones y del papel del Congreso el centro de su accionar. Presentándose como defensora del orden constitucional, la oposición oligárquica representaba un papel oportunista, defendía una bandera en la que no creía, pero el efecto político no era desdeñable. La oposición democrática —socialista y demoprogresista—, a su vez, no tenía fuerza suficiente para constituirse efectivamente en una alternativa posible al radicalismo".

La relación dentro de las filas radicales

El Parlamento también funcionó como caja de resonancia de los conflictos que se desarrollaban dentro de las filas radicales. Algunos diputados del partido planteaban la necesidad de separar al gobierno del partido y señalaban que se podía ser, simultáneamente, radical y opositor. Esto era resultado de las críticas que comenzaron a aparecer a la forma de conducción presidencial que algunos radicales caracterizaban como personalista. Además, esto mostraba que los diputados radicales no formaban una bancada unificada y que, por lo tanto, ya se encontraban divididos antes de su escisión formal ocurrida en 1924.

Los motivos de los conflictos eran múltiples. En algunas ocasiones, los propios radicales se enfrentaban por los asuntos provinciales; en otras, por la política internacional. Y estas diferencias, al no resolverse dentro del partido, se trasladaban al Congreso de la Nación.

Tanto la relación entre radicalismo y oposición como los conflictos dentro del partido oficial llevaron a que los contemporáneos consideraran que, en el Congreso, los representantes se dedicaban la mayor parte del tiempo al debate político más que a legislar. En ese sentido, los radicales acusaban a sus opositores de que su obstrucción permanente era la que generaba la ineficiencia, mientras que los opositores señalaban que los radicales eran los causantes, en la medida en que trasladaban al Congreso sus conflictos internos.



Caricatura de 1921 que muestra a Yrigoyen manejando a sus ministros como si fueran marionetas.

Córdoba, cuna de la Reforma Universitaria

Durante la presidencia de Yrigoyen ocurrió un hecho de trascendental importancia para la organización de los estudios en la Argentina: la llamada *Reforma Universitaria*.

En el año 1885, se había sancionado el Estatuto de Universidades Nacionales. Entre otros aspectos, establecía que el Poder Ejecutivo era el encargado de confirmar qué profesores ocuparían las cátedras vacantes.

Los reclamos estudiantiles por modificaciones en la forma de organización de las facultades, en los mecanismos de evaluación y en otros aspectos ya se habían hecho presentes a comienzos del siglo XX, alrededor de los recientemente creados centros de estudiantes, sobre todo en algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires (fundada en 1821). Pero también existían otros movimientos similares en las otras dos grandes universidades nacionales: la de Córdoba (1613) y la de La Plata (1905). Estas tres instituciones eran los centros de formación profesional más importantes del país, espacios de sociabilidad y centros de reclutamiento de funcionarios estatales.

La más antigua y tradicional de las universidades era la de Córdoba, donde mantenían una fuerte influencia la Iglesia Católica y la elite conservadora provincial. En un contexto de modernización social y política y con gran cantidad de estudiantes provenientes de los sectores medios, la presión por cambios en las estructuras universitarias se hizo cada vez más fuerte.

El conflicto en la Universidad de Córdoba se desató cuando, a fines de 1917, los centros de estudiantes de Ingeniería y Medicina protestaron, entre otros motivos, por la modificación del régimen de asistencia a clase. Como las autoridades no dieron respuesta, se formó el Comité Pro Reforma, que proclamó una huelga el 31 de marzo de 1918. Ante la decisión del Consejo Superior de clausurar la universidad, el comité solicitó al gobierno nacional su intervención. El interventor José Matienzo elevó un proyecto de reforma, que fue aprobado por un decreto presidencial.

Cuando en junio se eligieron las nuevas autoridades de la universidad y la elección del nuevo rector recayó en un católico, los estudiantes se movilizaron exigiendo modificaciones más profundas: gobierno tripartito (profesores, graduados y estudiantes), elección de los docentes por concurso y el fin de la influencia religiosa en la casa de estudios. Las marchas en la ciudad de Córdoba y el grado de efervescencia estudiantil llevaron al presidente Yrigoyen a acompañar los reclamos de los estudiantes.

Las transformaciones ocurridas en Córdoba se hicieron sentir en otras universidades. Tanto en la de Buenos Aires como en la de La Plata se dieron reformas similares, aunque de manera más pacífica.

CONECTA MÁS

La reforma universitaria, vista por un historiador

Los reformistas consideraron a la autonomía y el cogobierno como herramientas fundamentales en la lucha contra la mediocridad reinante en la institución; así como la docencia libre, la asistencia libre de los estudiantes y la periodicidad en la cátedra permitirían la renovación del profesorado, única forma de evitar su burocratización y generar un movimiento permanente de actualización y formación, y de crear de tal modo condiciones más propicias para acceder a elevados patrones académicos.

Adriana R. Chiroleu: "La reforma universitaria", en Ricardo Falcón (dir.): *Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

ACTIVIDADES

4. ¿Cuál era la situación electoral de la Unión Cívica Radical entre 1912 y 1916?
5. Completen un cuadro como el que sigue sobre el uso de la intervención federal durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen.

Intervención federal y oposición	Intervención federal y radicalismo

6. Expliquen el significado que los radicales daban a los términos *causa* y *régimen*.
7. ¿De qué manera se manifestaron en el Congreso nacional los conflictos dentro de las filas radicales?
8. Respondan las siguientes preguntas sobre la Reforma Universitaria de 1918.

a) ¿Cuál fue el desencadenante del conflicto en la Universidad de Córdoba?
b) ¿Qué decisión tomó el gobierno nacional al respecto?
c) ¿Cuáles fueron las exigencias de los estudiantes cuando resultó electo un nuevo rector de orientación católica?
d) ¿Cómo actuó el gobierno nacional a partir de las marchas de estudiantes en Córdoba?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

A LA LUZ DE LAS FUENTES

Las elecciones bajo la Ley Sáenz Peña

Durante mucho tiempo, los historiadores han pensado la historia de las elecciones en la Argentina como un camino progresivo. Así, mientras los comicios del siglo XIX eran considerados imperfectos y fraudulentos, al mismo tiempo, se los observaba como punto de partida de una "pureza del sufragio" que se perfeccionaría en el siglo XX. Esta mirada impidió durante largo tiempo que se analizaran de manera precisa las propias prácticas electorales, es decir, todos los sucesos vinculados a una elección: las campañas electorales, el comicio, el escrutinio y la forma en que esas prácticas son analizadas por los diversos actores sociales.

LAS PRESCRIPCIONES DE LA LEY Y LAS DIVERSAS FORMAS DE VOTACIÓN

La ley 8871, sancionada en febrero de 1912, definió de manera precisa la obligatoriedad del voto, la ejecución en el cuarto oscuro y por medio de un sobre cerrado y, además, la representación de las minorías. Se suponía que esta reglamentación garantizaba, por sí sola, la transparencia y que, por lo tanto, los resultados electorales desde la sanción de la ley serían la expresión "pura" de la voluntad popular.

Pero en realidad, las elecciones no pueden analizarse únicamente desde la perspectiva de una reglamentación en la medida en que los comicios se desarrollan en el marco de sociedades reales, en las que existen prácticas concretas.

En ese sentido, el historiador Luciano de Privitellio remarca la existencia de una diversidad de formas de votar y de mecanismos electorales.

Si bien la Reforma de 1912 hizo que los resultados electorales evidenciaran de un modo más efectivo que en el pasado el estado de la opinión, también es cierto que no era solo la opinión la que producía esos resultados. Por el contrario, las formas de votación fueron muy diversas y, así como en algunos casos la opinión prevaleció, en otros aún primaban mecanismos bastante más tradicionales. Yrigoyen, quien comprendió muy rápido que un resultado electoral se producía mediante mecanismos bien diversos, se propuso jugar en cada caso el juego necesario para ganar y, por eso, asumió muy tempranamente la tarea de desarmar la maquinaria conservadora para montar en su lugar la maquinaria de la UCR. Por un lado, era imprescindible dominar los gobiernos de las provincias [...]. Por otro, urgía organizar y disciplinar al radicalismo para evitar que las disidencias pusieran nuevamente en peligro algún resultado electoral.

De Privitellio, Luciano. "Las elecciones entre dos reformas: 1900-1955", en H. Sabato, M. Ternavasio, A. V. Persello y L. de Privitellio, *Historia de las elecciones en la Argentina, 1805-2011*, Buenos Aires, El Ateneo, 2011, p. 178.

LOS FINES DE LA INTERVENCIÓN FEDERAL

Un diario de la época remarca el rol antidemocrático de la intervención decretada por Yrigoyen en San Juan el 18 de mayo de 1920. Mediante estos mecanismos del Poder Ejecutivo, se minimizaban los efectos electorales de la Ley Sáenz Peña.

[...] La intervención federal ha cumplido con insuperable docilidad las instrucciones del Poder Ejecutivo en su plan de radicalizar la provincia y conquistar su gobierno para el personalismo dominante. Se han aplicado todas las recetas, se han apretado todos los resortes eficaces para suprimir la vida democrática. La rudeza de los procedimientos primitivos, la barbarie política y el olvido de todo freno moral se han hecho sentir.

LOS FUNCIONARIOS OFICIALES Y SU IMPORTANCIA PARA LAS ELECCIONES

Uno de los aspectos más criticados por la oposición durante los gobiernos radicales fue el nombramiento de los llamados "empleados supernumerarios", cuya designación se hacía por fuera del presupuesto nacional. De manera significativa, esto se realizaba especialmente en los meses previos a las elecciones.

El nombramiento de personal era muy importante en las agencias que tenían representación en todo el país, como las de Defensa Agrícola, Defensa Sanitaria o Dirección de Correos. En este último caso, su importancia radicaba en otro aspecto esencial: era la institución encargada del traslado de las urnas para el escrutinio.

Otros funcionarios supernumerarios de gran significación eran los policías: encargados de custodiar el orden, su presencia podía ayudar a limitar la influencia de los opositores o a disolver un mitin contrario a las fuerzas oficiales.

LA MIRADA DE LA PRENSA SOBRE LAS ELECCIONES DEL 20 DE NOVIEMBRE DE 1920 EN TUCUMÁN

Mientras la influencia personal del presidente de la república desciende hasta intentar ser componedor o fuerza decisiva en un sentido en el pleito de los radicales tucumanos, el gobierno de aquella provincia procura amordazar al partido liberal, impidiéndole el ejercicio del derecho de reunión.

[...] Las policías se amparan en vagas razones de orden público y niegan la autorización. Otras veces la conceden, pero con condiciones tales que de aceptarse anularían el acto. Así, un mitin que debe darse en una plaza céntrica de una ciudad se pide sea trasladado a las afueras [...] para la reparación [...] es la mejor ley del embudo. Resulta vergonzoso que la ley del sufragio, tan generosa, haya caído en manos de estos hombres que en su chatez mental no tienen otra idea que la de aumentar votos.

ESPACIOS DISTINTOS, ELECCIONES DIFERENTES

Es claro que la ley electoral de 1912 estableció la obligatoriedad del voto, y que la historiografía había visto esto como el inicio de la política de masas en la Argentina. Pero la apelación al elector independiente y al voto de "opinión" (como lo llamaba la prensa) tenía mayor importancia y peso en una ciudad como Buenos Aires, con 300.000 electores, que en una pequeña localidad rural que no alcanzaba los 300 inscriptos, donde era más sencillo coaccionar o influir en los votantes.

Inscriptos y votantes por distrito electoral, elección nacional de 1928

	Inscriptos	Votantes
Total nacional	**1.807.566**	**1.461.581**
Capital Federal	303.712	278.252
Buenos Aires	485.898	367.026
Catamarca	22.803	19.370
Córdoba	209.849	149.765
Corrientes	79.206	63.775
Entre Ríos	116.539	105.989
Jujuy	17.741	14.317
La Rioja	17.595	14.227
Mendoza	61.561	54.211
Salta	39.962	30.893
San Juan	33.248	28.918
San Luis	29.156	23.628
Santa Fe	220.145	187.734
Santiago del Estero	75.062	55.424
Tucumán	95.089	68.052

ACTIVIDADES

9. En grupos, debatan el significado de: *Las elecciones no pueden analizarse únicamente desde la perspectiva de una reglamentación, en la medida en que los comicios se desarrollan en el marco de sociedades reales, en las que existen prácticas concretas.* Por último, resuman las conclusiones.
10. Relean el apartado "Los fines de la intervención federal". ¿A qué se refiere el texto con "radicalizar la provincia"?
11. Observen el cuadro que se presenta en esta página:
    a) ¿En qué distritos votaban más de 100.000 electores? ¿A qué región del país corresponden?
    b) ¿En qué provincias votaban menos de 20.000 personas?
12. Elaboren un texto en el que expliquen por qué las formas de ganar una elección no eran las mismas en todo el país. Tengan en cuenta el cuadro de esta página.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La presidencia de Marcelo T. de Alvear (1922-1928)

Cuando culminaba el período presidencial de Yrigoyen, comenzaron los movimientos dentro de la UCR para hallar un nuevo candidato. Varios grupos se enfrentaron para imponer uno propio, pero fue el propio Yrigoyen quien definió la candidatura. Esta recayó en Marcelo Torcuato de Alvear, hombre procedente de una familia de antiquísima residencia en el Río de la Plata y que había participado en la Revolución del Parque, de 1890.

La designación de Alvear era una clara señal, por parte de Yrigoyen, en dirección a recomponer cierto vínculo con los sectores conservadores, dados los contactos familiares que el nuevo candidato mantenía con muchos de los miembros de esos grupos. Pero el cargo de vicepresidente recayó en un hombre perteneciente al grupo más leal al caudillo radical: Elpidio González.

En los comicios realizados en abril de 1922, la fórmula radical Alvear-González obtuvo más de 450.000 votos y se impuso sobre la de la Concentración Nacional, de tendencia conservadora, que obtuvo poco más de 200.000 votos. En tercer y cuarto lugar, quedaron los demócratas progresistas y el socialismo, respectivamente.

La ruptura de la UCR

Cuando Alvear designó a sus ministros, se puso de manifiesto la intención del nuevo presidente de gobernar independientemente de la influencia yrigoyenista: solo uno de los miembros del nuevo gabinete respondía a Yrigoyen, y los restantes no tenían una filiación partidaria clara.

A esto se sumó el estilo de conducción de Alvear, que se mostró dispuesto a fortalecer el sistema de partidos y a retomar con fuerza el objetivo de hacer las prácticas políticas más transparentes. El nuevo presidente redujo de manera sensible el número de intervenciones federales (sobre todo, aquellas establecidas por decreto), lo que quitaba a Yrigoyen una de las herramientas de poder que había consolidado durante su gobierno.

Esta situación no hizo más que acentuar las tensiones que, desde mucho tiempo antes, existían en las filas de la UCR. Como se mencionó anteriormente, muchos miembros del partido sostenían que se podía ser radical y opositor al mismo tiempo. En casi todas las provincias, además, existían diferentes grupos de radicales enfrentados entre sí.

A fines de 1923, el ministro del Interior, Vicente Gallo, comenzó a reclutar a los sectores que dentro de la UCR criticaban el liderazgo de Yrigoyen, y además, propició intervenciones federales en las provincias más identificadas con aquel. Por otra parte, la lucha entre quienes estaban a favor y en contra del viejo caudillo se trasladó al Congreso nacional e, incluso, produjo problemas en la relación entre el presidente Alvear y su vicepresidente.

Este conjunto de tensiones derivaron en la ruptura de las filas partidarias. En 1924, se formó la UCR Antipersonalista, liderada por Gallo y Leopoldo Melo entre otros, mientras que los seguidores de Yrigoyen fueron conocidos popularmente como *personalistas*. Y si bien, ya en 1924, ambos grupos concurrieron de manera dividida a las elecciones municipales de la Capital Federal, la primera elección nacional en la que ambos se enfrentaron fue en la de renovación parcial de la Cámara de Diputados en 1926.

CONECTA MÁS

La UCR Principista

En 1922, frente a la futura elección presidencial, surgió la UCR Principista para combatir el sistema de candidaturas prestigiadas desde las altas esferas oficiales, propiciando la libre deliberación en la Convención. En febrero apareció el manifiesto de grupo, que sintetizaba las causas del enfrentamiento con el gobierno radical: ausencia de programa, desacierto en la designación de los funcionarios públicos, aumento desmedido del presupuesto [...] e intervención de los agentes del presidente en las elecciones internas del partido. Para los principistas, el gobierno era personal y arbitrario [...].

Ana Virginia Persello, *El partido radical. Gobierno y oposición, 1916-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

La Época

La Convención Nacional de la Unión Cívica Radical proclamó la candidatura de los señores Marcelo T. de Alvear y Elpidio González, para la futura presidencia de la República.

Portada del diario radical *La Época*, luego de que en la reunión de la Convención nacional del partido radical resultara electa la fórmula Alvear-González.

La crisis de los partidos: la ruptura socialista

La UCR no fue el único partido que sufrió una ruptura durante este período. Otro de los que también atravesó una fuerte crisis fue el Partido Socialista.

Fundado en 1896, el socialismo tuvo su mayor influencia en la Capital Federal y, desde la sanción de la Ley Sáenz Peña, fue la principal fuerza que le disputó al radicalismo el predominio político en la ciudad. Por ejemplo, luego de la victoria radical en 1912, los socialistas triunfaron en los comicios de renovación parcial para la cámara baja realizados en 1914. Así, alternando victorias y derrotas, crecieron electoralmente en el distrito, pero esto ocasionó también conflictos dentro de sus filas.

Ya durante la década de 1910, al calor de la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, de la revolución bolchevique de 1917, se produjo una importante defección dentro de las filas socialistas. Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi, entre otros dirigentes, se separaron del seno partidario y fundaron el Partido Socialista Internacional, posteriormente conocido como Partido Comunista.

Si bien esta división tuvo raíces ideológicas, la que ocurriría en la década de 1920 encontraría su origen en el propio desenvolvimiento de la lucha política. Los socialistas mantuvieron un número similar de representantes en la cámara baja durante toda la década y, en general, impulsaban una política de bloque (es decir, de acción conjunta en función de lo que dictaba el programa del partido); sin embargo, un conjunto de diputados, desde 1924, comenzó a aliarse con los radicales antipersonalistas.

Esto produjo un fuerte descontento en la conducción del Partido Socialista, que criticó dicha práctica por no seguir las directivas dictadas por la dirigencia partidaria. Las acusaciones entre ambos sectores eran diversas. Por un lado, los dirigentes disidentes veían con desagrado el manejo del partido que realizaban Nicolás Repetto y los hermanos Enrique y Adolfo Dickmann. Los tildaban de dictatoriales, en tanto siempre intentaban imponer su voluntad al resto de sus copartidarios. Por otro, los hermanos Dickmann y Repetto consideraban que aquellos eran traidores, en tanto habían hecho públicas sus diferencias con la conducción partidaria a través de las páginas del diario *La Prensa*. Luego de varios años de conflictos internos, el 7 de agosto de 1927 se produjo la ruptura definitiva del partido, con la consiguiente creación del Partido Socialista Independiente (PSI).

Por lo tanto, en las elecciones realizadas en el mes de abril de 1928, ambas fracciones socialistas se enfrentaron para ver cuál de ellas obtendría la minoría de los representantes a la Cámara de Diputados. Sorprendentemente para algunos, el segundo lugar recaería en el recientemente formado PSI, mientras que el viejo Partido Socialista obtuvo el tercer lugar en los comicios.

Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista en la Argentina, murió en 1928, poco después de la ruptura del partido.

ACTIVIDADES

13 Elaboren en sus carpetas un cuadro, como el siguiente, que compare las rupturas de la Unión Cívica Radical y del Partido Socialista. Deben incluir: año, causas, líderes y fuerza política resultante.

	UCR	PS
Año		
Causas		
Líderes		
Fuerzas políticas resultantes		

14 Escriban una biografía de estas personas: Antonio de Tomaso, Nicolás Repetto, Federico Pinedo. Señalen: año de nacimiento y muerte, profesión, cargos dentro del Partido Socialista, cargos públicos ocupados.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

De la reelección de Yrigoyen al golpe de Estado (1928-1930)

Durante el gobierno de Alvear, se difundió la sensación de un manejo ordenado de las finanzas públicas, del respeto a las libertades individuales y de una relación medianamente prolija con la oposición, lo que contrastaba claramente con la imagen que había dejado el gobierno de Hipólito Yrigoyen.

Pero cuando estaba culminando su mandato, Alvear se enfrentó a un grave dilema: ¿a qué facción del radicalismo debía apoyar? Esta situación revestía cierta gravedad, en la medida en que el presidente no se había posicionado de un lado ni del otro en el conflicto entre ambas tendencias. Pero lo que profundizaba la conflictividad era que quien parecía postularse para un segundo mandato era el propio Hipólito Yrigoyen o, al menos, sus más fieles seguidores insistían en señalar que esa candidatura era necesaria e inminente.

Campaña electoral de 1928: la lucha contra el "contubernio"

Desde que en el Congreso de la Nación se hicieron evidentes los acuerdos entre socialistas independientes, antipersonalistas y conservadores, los yrigoyenistas tildaron a dicha alianza de "contubernio", es decir, de ser un acuerdo poco transparente y reprochable, realizado para obtener un beneficio meramente personal y no en favor de los intereses del país.

Así, durante la campaña electoral de 1928, los radicales personalistas lucharon para poner fin a tal situación y sostenían que de la única manera en que podía lograrse era a través de una nueva victoria electoral de Yrigoyen.

De esta forma, lo que dio el tono sobresaliente a la campaña electoral fue —en el debate político entre los distintos partidos— la conveniencia o no de un nuevo mandato del viejo líder, que todavía no se había definido a favor o en contra de su propia candidatura.

Para muchos conservadores, el regreso de Yrigoyen a la Casa de Gobierno solamente podía significar el retorno de la demagogia, el atropello a las libertades individuales y el encumbramiento del "populacho" por sobre la "gente decente".

Por su parte, los partidarios de Yrigoyen consideraban que solamente la victoria del caudillo radical habría de poner fin al "régimen falaz y descreído" y haría triunfar a los verdaderos intereses de la nación, en la medida en que el único partido capaz de expresarlos era el radical que, a su vez, se identificaba plenamente con la figura de su principal líder, Hipólito Yrigoyen. Así, los yrigoyenistas establecían una identificación discursiva entre radicalismo, nación e Yrigoyen, como si se tratara de tres elementos indisociables y sinónimos.

La campaña se desarrolló en este contexto de fuertes discusiones. Las principales fuerzas políticas que luchaban entre sí fueron:

- El Frente Único, que impulsaba la candidatura de Leopoldo Melo y Vicente Gallo como presidente y vicepresidente; era esta una alianza sostenida por radicales antipersonalistas y conservadores.
- El radicalismo personalista, que llevó como candidatos a Yrigoyen y a Francisco Beiró.
- Por su parte, los socialistas promulgaron la fórmula Mario Bravo-Nicolás Repetto.
- Los socialistas independientes, partido de reciente creación, decidieron no presentar candidato a presidente y vicepresidente, pero sí a diputados nacionales por la Capital Federal.

CONECTA MÁS

Yrigoyen como Jesucristo

En el diario radical *La Época*, días antes de la elección, el poeta Julián de Charras publicó un poema en el que realizaba una asociación entre Yrigoyen y Jesucristo. Aquel, durante su primer mandato, habría entrado al "templo de la patria" para echar a los falsos apóstoles (como Jesucristo había hecho con los mercaderes en el templo de Jerusalén), pero su obra había quedado inconclusa (a partir del acuerdo entre antipersonalistas y conservadores), y debía continuarse en un segundo mandato. En estos términos, se refería el poema a Yrigoyen:

Verbo del Radicalismo / sangre de revoluciones / bandera de tradiciones / y cáliz de patriotismo / ilumina el idealismo / de mi silente labor / en la que ardiendo en fervor / este canto se levanta / lo mismo que una Hostia Santa / frente al Altar Mayor...

Tienes que echar otra vez / a los mercaderes del Templo / para escarnio y para ejemplo / de la humana insensatez; / el vicio, en torpe embriaguez, / muestra sus lacras desnudas; / hay, pues, con verdades crudas / que azotar a la canalla / y triunfar en la batalla / contra las hordas de Judas.

La lucha por la sucesión presidencial

El 1 de abril de 1928 se realizó la elección, que culminó con la victoria de la fórmula radical Hipólito Yrigoyen-Francisco Beiró. Casi el 81% del padrón electoral nacional concurrió a los comicios: los personalistas triunfaron en catorce de los quince distritos electorales, obteniendo más de 800.000 votos (casi el 60%) y doblando en votos a la fórmula del Frente Único, Melo-Gallo.

Dado el número de votos obtenidos por Yrigoyen y Beiró, el grado de participación electoral y lo categórico del triunfo, esta elección fue conocida con el nombre de "El plebiscito" y fue interpretada como un claro signo de la voluntad popular a favor del caudillo radical. Los radicales volvieron a confirmar la mayoría en la Cámara de Diputados, pero no así en la de Senadores lo que, nuevamente, se convertía en un problema a la hora del debate y la sanción de las leyes propuestas por el Ejecutivo nacional.

Meses antes de asumir, falleció el vicepresidente electo, Francisco Beiró. Por ende, el Colegio Electoral eligió al candidato a sucederlo, el radical Enrique Martínez.

Cuando Yrigoyen asumió su segundo mandato, tenía ya 76 años. Como era un hombre de edad avanzada, muchos de quienes lo rodeaban comenzaron una lucha por sucederlo casi desde el momento en que se iniciaba el mandato presidencial. Así, el vicepresidente Martínez, su ministro del Interior Elpidio González y Horacio Oyhanarte (ministro de Relaciones Exteriores y Culto) fueron las caras más visibles de este encarnizado conflicto, que se vivió tanto en las esferas del gobierno como dentro del partido gobernante. Esto no hizo más que profundizar un estilo personalista de gobierno, dado que se convertía al propio presidente en el centro de todas las decisiones políticas.

El impacto de la crisis económica

Como leyeron, durante la campaña electoral de 1928 se generó una gran expectativa alrededor de la figura de Yrigoyen; pero rápidamente el presidente comenzó a mostrar señales de desgaste.

En parte, esta sensación se debió a la coyuntura internacional: los primeros signos de la crisis económica se pusieron de manifiesto, incluso antes de que se produjera la caída de la Bolsa de Nueva York a fines de 1929. Esto afectó a las finanzas del Estado nacional provocando un aumento de la inflación, el descenso de los salarios (tanto públicos como privados) y, por lo tanto, el retroceso del gasto público con la consiguiente caída del patronazgo estatal, que tanta importancia había tenido durante el primer mandato de Yrigoyen. Toda esta situación produjo la caída de la adhesión hacia el presidente, sobre todo entre los sectores medios urbanos. Inevitablemente, esto tendría un impacto significativo en las sucesivas elecciones, fundamentalmente en las de la renovación parcial de la Cámara de Diputados de marzo de 1930.

Horacio Oyhanarte, hombre del yrigoyenismo y líder de una de las facciones que se disputaban la sucesión de Yrigoyen.

CONECTA

Los diferentes partidos políticos con presencia en la política nacional tienen su historia. Muchas veces, han construido y elaborado una propia versión de su pasado que, en varias ocasiones, ha servido como base para investigaciones posteriores de los historiadores.

En este caso, les presentamos la manera en que la UCR presenta algunos hechos del pasado.

a) Ingresen a **www.argentina.e-sm.net/UCR**.

b) Una vez allí, cliqueen en "Institucional" y, luego, en "Historia del radicalismo".

c) Diríjanse hasta el subtítulo "1928-1930. El segundo mandato de Yrigoyen".

d) Lean atentamente el copete. ¿A qué personaje se atribuyen las palabras iniciales?

e) Lean atentamente el segundo párrafo.
- ¿Cuál es el objetivo del texto?
- ¿Qué aspectos se dejan explícitamente de lado? ¿Por qué les parece que esto es así?

f) ¿Cómo se justifica, parcialmente, lo sucedido?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Ejecutivo se moviliza

En un clima de constante exacerbación política, el gobierno inició un fuerte avance sobre la oposición. Para poder llevar adelante la misión "reparadora", Yrigoyen sabía que debía obtener el control del Senado, bastión de la resistencia conservadora. Para lograrlo, el presidente decidió la intervención a las provincias de San Juan, Mendoza, Corrientes y Santa Fe. En el caso de las dos primeras, la situación era de extrema importancia. En el caso de San Juan, el bloquismo (liderado por los hermanos Aldo y Federico Cantoni) había surgido como consecuencia de una crisis dentro del radicalismo provincial en 1919 y, desde entonces, se había mantenido no solo al frente del gobierno sanjuanino, sino también en clara oposición al yrigoyenismo.

Por su parte, en Mendoza había surgido el lencinismo, liderado por José Néstor Lencinas y su hijo, Carlos. También de origen radical, los Lencinas habían llegado al poder gracias a la intervención federal que había ordenado Yrigoyen en 1917. Pero pronto se manifestaron profundas diferencias con el caudillo radical, lo que le valió a la provincia una nueva intervención. Tanto los bloquistas como los lencinistas mantenían fluido contacto con los radicales antipersonalistas (a quienes habían apoyado en la elección de 1928) y con los conservadores.

Ante la posibilidad de perder el control del Senado, último reducto de poder de la oposición, sus representantes salieron a disputar fuertemente otros terrenos: el de la calle y el de la opinión. Los enfrentamientos en reuniones políticas entre radicales y opositores se sucedían sin cesar; las críticas al presidente y a su gobierno desde las páginas de los diarios eran frecuentes. Inclusive, los antipersonalistas entrerrianos declaraban en el Senado de la provincia que había llegado el momento de encontrar "un nuevo Urquiza" que fuera capaz de derrotar a Yrigoyen, convertido en una versión moderna del "tirano Rosas".

En otras ocasiones, la situación se fue de cauce. Algunos de estos enfrentamientos culminaron en asesinatos, como el perpetrado, en diciembre de 1929, contra el entonces electo senador Carlos W. Lencinas. Por este hecho, sus seguidores acusaron directamente al presidente Yrigoyen. A su vez, se produjo un atentado (frustrado) contra el presidente, que fue atribuido por los radicales personalistas a la oposición.

La elección de marzo de 1930

En este clima enrarecido, se realizaron el 30 de marzo de 1930 las elecciones legislativas. La campaña estuvo plagada de incidentes y de denuncias cruzadas entre oficialismo y oposición en todos los distritos: asesinatos, intimidaciones, uso discrecional de las fuerzas policiales y denuncias de fraude estuvieron a la orden del día. Por ejemplo, mientras en las provincias de San Juan y Mendoza los interventores dieron muestra de sus acciones fraudulentas, en la de Córdoba se detuvo a fiscales opositores y hubo denuncias de urnas violentadas.

La victoria general correspondió al radicalismo, pero como había sido muy ajustada e, incluso, en algunos distritos se había perdido (como en la Capital Federal, de una manera muy contundente, a manos de los socialistas independientes), el triunfo fue vivido como una derrota.

La anunciada preparación del golpe

En los grupos que formaban la oposición, comenzó a aparecer la idea de que era imposible derrotar al radicalismo en las elecciones. Esta oposición estaba conformada no solo por los partidos, sino también por otros sectores. Por un lado, se hallaban los grupos nacionalistas. Estos mostraban su descontento ante los efectos producidos por la aplicación de la Ley Sáenz Peña, porque había llevado a que el gobierno recayera en las manos de Yrigoyen, a quien consideraban un demagogo y, por lo tanto, representante de la decadencia de la democracia argentina. Algunos de sus miembros, incluso, planteaban la necesidad de cambiar el sistema político vigente por uno de carácter corporativo, como el que había establecido por esos años el fascismo en Italia.

Por otro lado, estaba el Ejército. Si bien el debate político nunca había desaparecido del seno de la institución, durante la presidencia de Alvear la tendencia dominante había sido la de respetar la independencia del Ejército, apostando por su fuerte profesionalización y acentuando la tendencia que se venía desarrollando desde principios de siglo. Con el regreso de Yrigoyen al gobierno, la política de "reparaciones", consistente en favorecer a oficiales de tendencia radical (como había ocurrido durante su primer mandato) volvió a aparecer.

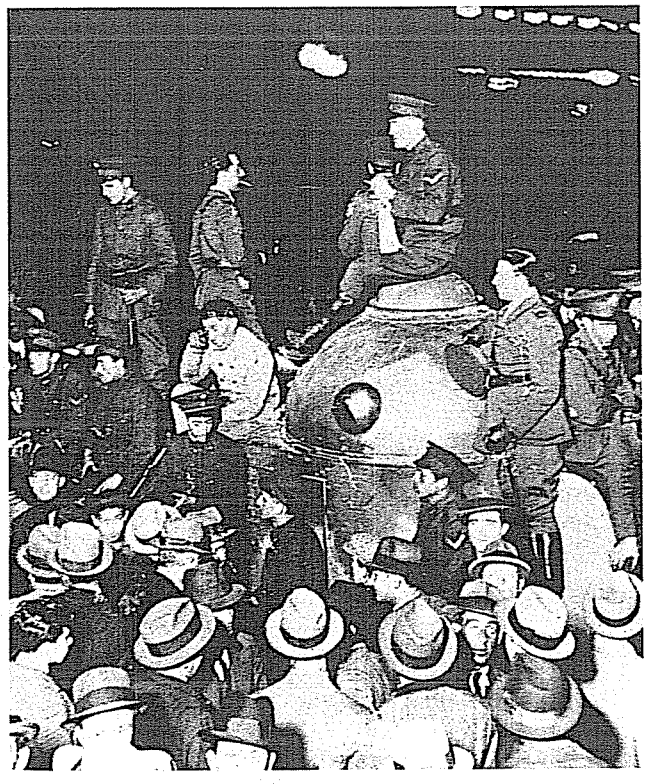
Entre estos grupos comenzaron una serie de contactos cada vez más frecuentes y desembozados. Eran cada vez más notorias las actividades de los conspiradores quienes, además, utilizaban edificios como el del diario *Crítica* como espacios de reunión. Mientras tanto, en el gobierno parecía no haber reacción, dado que algunos de sus integrantes (en especial Oyhanarte y González) no consideraban peligrosa la situación.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

El golpe cívico-militar del 6 de septiembre de 1930

Entre los opositores surgieron dos tendencias claras representadas por dos hombres del Ejército. El general José Félix Uriburu representaba a los sectores identificados con los grupos nacionalistas, proclives a dar un golpe de Estado que, además, impulsara la reforma completa del régimen político. Por su parte, el general Agustín Pedro Justo, quien fuera ministro de Guerra de Alvear, representaba a aquellos grupos opositores que proponían, luego del derrocamiento de Yrigoyen, establecer un gobierno provisorio capaz de enmendar la situación política vigente.

El 6 de septiembre de 1930, un grupo reducido de oficiales y jóvenes cadetes del Colegio Militar comandados por el general Uriburu y apoyados por civiles que los acompañaban a su paso, lograron definir la situación, al avanzar sobre la Casa de Gobierno, destituir al presidente y así interrumpir el orden constitucional. De esta manera se consumó el golpe de Estado cívico-militar que recibió el apoyo de múltiples sectores disconformes con la política de Yrigoyen: desde instituciones patronales hasta algunos sindicatos, el movimiento estudiantil universitario, gran parte del periodismo y agrupaciones tanto a derecha como a izquierda del espectro político.



Apoyo civil al golpe de Estado de septiembre de 1930.

CONECTA VALORES

Roberto Arlt y la "revolución" de 1930

Roberto Arlt (1900-1942) era en la década de 1920 conocido por su primera novela, *El juguete rabioso*. A fines de esa década, se sumó al diario *El Mundo* para publicar reflexiones cotidianas sobre la vida de la ciudad de Buenos Aires. Estos breves textos serían conocidos como las *Aguafuertes porteñas*. En una de ellas, titulada "Balconeando la revolución", Arlt describió la situación posterior al 6 de septiembre de 1930:

En realidad, si esta revolución tuvo algo de tal, fue cuando se produjeron los choques frente a La Época *y a la tarde en el Molino. Suprimiendo las persecuciones políticas y las barbaridades de gente que no se daba cuenta qué catástrofe podía provocar, el panorama popular era de regocijo y de fiesta. [...] La población había subido a las azoteas; los aeroplanos describían círculos sobre la ciudad y numerosas personas se dirigían al centro "para mirar la revolución".*

- La opinión de Arlt sobre la "revolución", ¿es positiva o negativa?
- ¿Qué participación tuvo la población civil en el golpe de Estado de 1930?
- ¿Qué opinan ustedes sobre lo sucedido en septiembre de 1930?

ACTIVIDADES

15 Elaboren un párrafo breve a partir de los siguientes conceptos: *contubernio - campaña electoral - Yrigoyen - régimen falaz.*

16 Relean la plaqueta "Conecta más" de la página 86. Luego respondan.

a) ¿En qué términos se refiere el poeta Julián de Charras a Yrigoyen?

b) Expliquen el significado de los siguientes versos: "Tienes que echar otra vez / a los mercaderes del Templo".

17 ¿Por qué la elección de abril de 1928 fue conocida con el nombre de "El plebiscito"?

18 ¿Por qué y en qué forma, la crisis económica internacional afectó al gobierno de Yrigoyen?

19 Debatan en grupos sobre el impacto que la política de Yrigoyen hacia los opositores tuvo en el enrarecimiento del clima político nacional entre 1929 y 1930. Vuelquen las conclusiones en una presentación de *Powerpoint*.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

EN RESUMEN

Desde Sáenz Peña hasta la caída de Yrigoyen				
	1910-1916	1916-1922	1922-1928	1928-1930
Presidencia	Roque Sáenz Peña (hasta su muerte, en 1914). Victorino de la Plaza (1914-1916).	Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna.	Marcelo T. de Alvear-Elpidio González.	Hipólito Yrigoyen-Víctor Martínez.
Contexto internacional	Inicio de la Primera Guerra Mundial (1914).	Revolución bolchevique (1917). Fin de la Primera Guerra Mundial (1918).	Crecimiento de la economía internacional. Ascenso del fascismo en Italia.	Crisis de 1929: *crack* de la Bolsa de Nueva York.
Hechos políticos más destacados	Sanción de la Ley Electoral 8871 (Ley Sáenz Peña).	Reforma Universitaria (1918). Intervenciones federales.	División de la UCR y del Partido Socialista.	"Plebiscito" de Yrigoyen. Intervenciones federales. Golpe de Estado (1930).

Para compartir y analizar

Las llamadas *Aguafuertes porteñas* son un conjunto de notas de tono costumbrista sobre la vida en la ciudad, redactadas por Roberto Arlt para una columna diaria del matutino *El Mundo*, que comenzó a distribuirse en 1928. El centro, los barrios, los suburbios, la política, la cultura se convierten en tópicos permanentes de los escritos de Arlt y permiten conocer un poco más sobre la sociedad que describen.

Les sugerimos que lean la aguafuerte titulada "Cuando suba don Hipólito", publicada en 1928, antes de la asunción de Yrigoyen. Luego, respondan.

a) ¿Cómo describe Arlt a los personajes que esperan el retorno de Yrigoyen a la presidencia?

b) Expliquen la relación que los yrigoyenistas establecían entre el radicalismo, la nación e Yrigoyen. Luego, expliquen por qué tiene para Arlt tanta importancia la frase "Cuando suba don Hipólito".

c) ¿Qué supone Arlt sobre la situación de Yrigoyen?

d) ¿Qué recomienda a los seguidores de Yrigoyen?

e) ¿Qué opina Arlt de las lealtades políticas?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Unan con flechas según corresponda.

a) División de la UCR	1918
b) Inicio de la primera presidencia de Yrigoyen	1929
c) Inicio de la presidencia de Alvear	1922
d) División del Partido Socialista	1928
e) Elección llamada "El plebiscito" de Yrigoyen	1927
f) Asesinato de Carlos W. Lencinas	1924
g) Reforma Universitaria	1916

2 Lean atentamente el fragmento. Luego respondan las preguntas que siguen.

Tres provincias argentinas han estado intervenidas en el momento del acto electoral: Salta, San Juan y San Luis. ¡En San Luis, que ha visto cumplirse hace tres días el tercer aniversario de su cautiverio, sin que nada justifique esa medida odiosa del poder ejecutivo de la nación! Y las otras provincias, que no han tenido en el día del acto electoral un agente del presidente de la república para que los comicios se realizaran según la voluntad y el capricho del señor Yrigoyen, han tenido en cambio gobernadores sumisos, obsecuentes y adulones con el presidente de la república, que lo han servido mejor que sus propios agentes federales.

Diputado socialista González Iramain,
en el debate de diplomas del 10 de mayo de 1922
en la Cámara de Diputados de la Nación.

a) ¿A qué elección hace referencia el diputado González Iramain?

b) ¿Cuáles son las provincias que se encontraban, según el diputado, intervenidas al momento de la elección?

c) ¿Cómo relata González Iramain la situación en las restantes provincias?

d) A partir de lo visto en clase, reflexionen sobre la forma de utilización del mecanismo de la intervención federal. Luego, vuelquen las conclusiones en sus carpetas en forma de cuadro sinóptico.

3 Ingresen al siguiente sitio: **www.argentina.e-sm.net/yrigoyen.**

a) Naveguen por la página e indaguen sobre los objetivos del Instituto y su programa.

b) Luego, cliqueen sobre el título "Artículos sobre el doctor Hipólito Yrigoyen" y también en "Semblanza de don Hipólito Yrigoyen", recopilación de Esteban Crevari.

c) Desciendan hasta el subtítulo "Frente a un interlocutor".

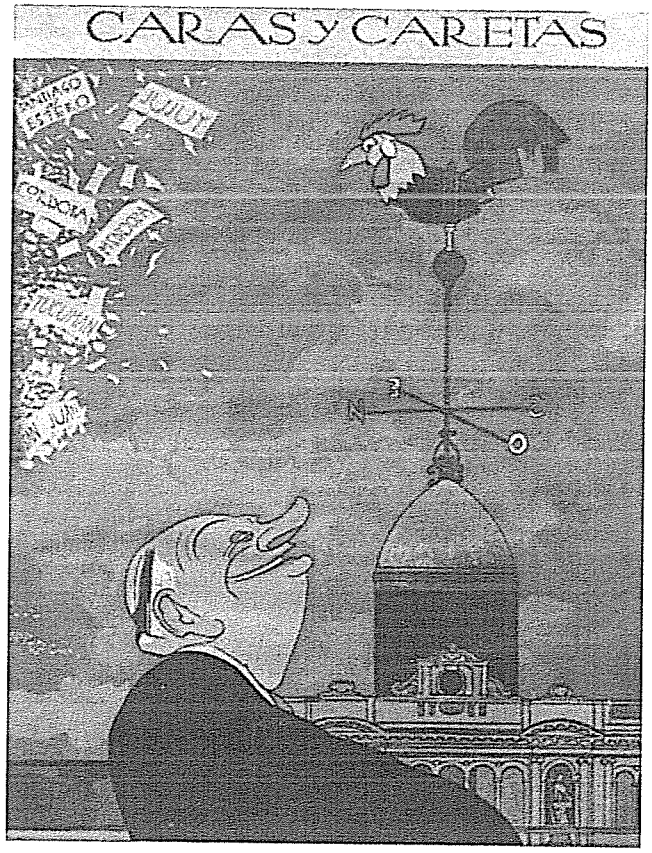
-¿De qué manera se describe a Yrigoyen?

-¿Qué efectos parece producir en sus visitantes la presencia de Yrigoyen?

-¿Qué les parece que es una semblanza? ¿Cuál es su objetivo?

-¿Están de acuerdo con este tipo de elaboraciones? ¿Por qué?

4 Observen la siguiente caricatura y luego respondan.



Fuente: *Caras y Caretas*, 1924.

a) ¿Quién es el personaje ubicado en primer plano?

b) ¿Como qué animal-objeto está representado el ministro del Interior?

c) ¿A qué situación hace referencia la caricatura?

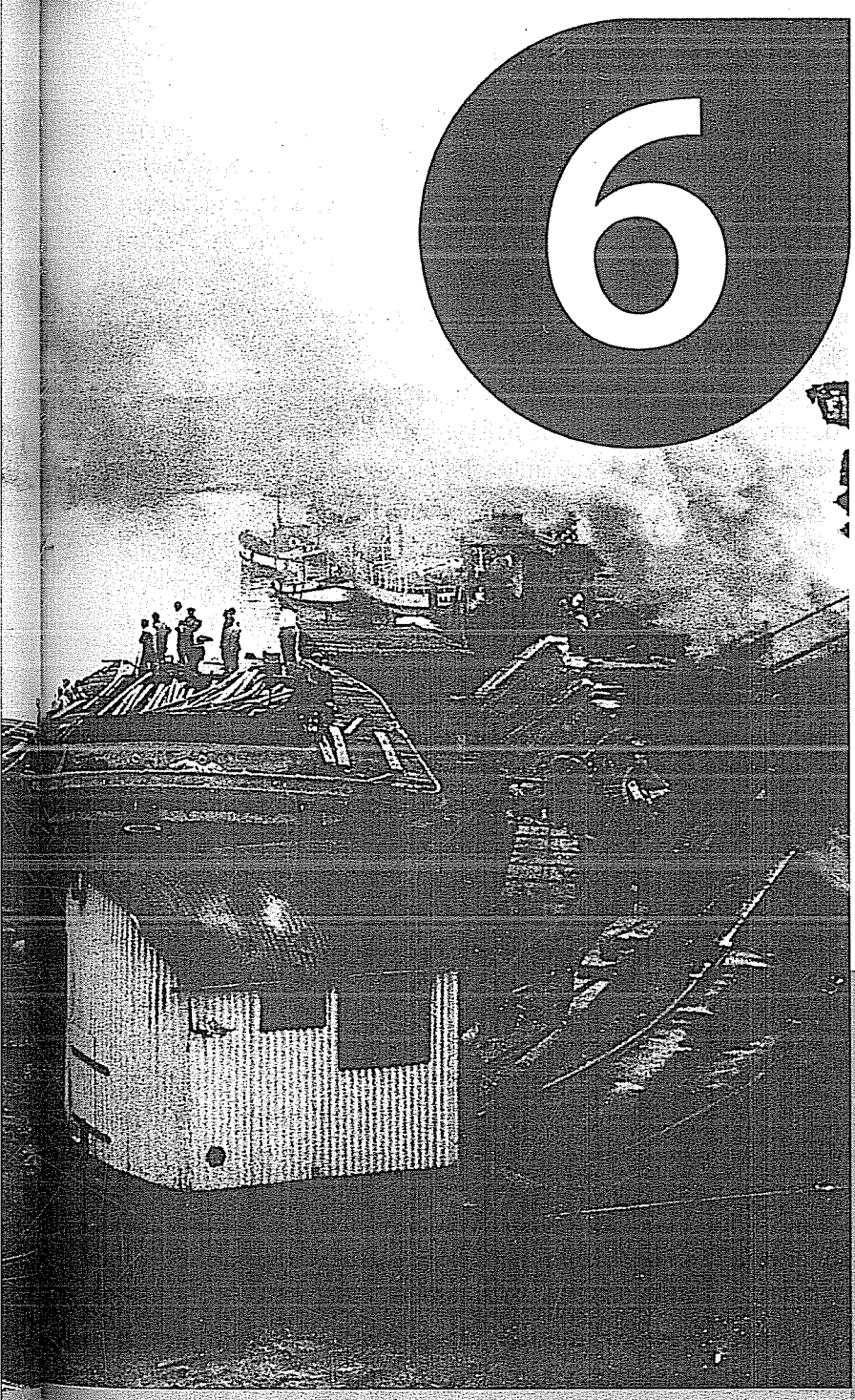
5 Elaboren un gráfico que sintetice las causas de la caída de Yrigoyen.

6 Busquen información en Internet sobre el impacto de la Reforma Universitaria de 1918 en América latina. Con la información obtenida elaboren una síntesis de una página para compartir con el resto de sus compañeros.

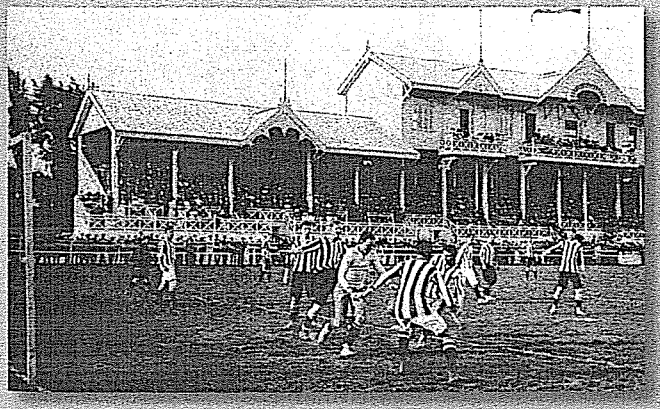
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

6

El país en los "años 20"



La década de 1920 trajo cambios muy profundos en la economía y la sociedad argentinas. El país inició esos años con su primer presidente elegido por voto secreto, universal y obligatorio, y fue testigo de varios fenómenos que lo modificarían para siempre: el fuerte peso que adquirió por entonces el movimiento obrero, el ascenso y la consolidación de los sectores medios, la aparición de una cultura de masas y los inicios de la industrialización dieron a este período un tinte particular y una innegable importancia.



Para conversar antes de empezar

- Respondan a partir de lo que estudiaron en los capítulos anteriores: ¿qué hechos sucedieron en el mundo durante la década de 1920? ¿Cómo creen que esos hechos habrán impactado en la Argentina?
- Lean el texto de arriba. ¿Conocen algunos de los fenómenos que se mencionan? Si conocen algunos, expliquenlos con sus palabras.
- Busquen tangos que hayan sido compuestos en esa década. Lean sus letras y conversen sobre los aspectos de la sociedad que se reflejan en ellas.

Las transformaciones socioeconómicas

A pesar de que tradicionalmente los historiadores se referían a la década de 1920 en la Argentina como una continuidad del modelo agroexportador iniciado en el siglo XIX, en los últimos tiempos se comenzaron a destacar las particularidades de estos años. A diferencia de lo que se creía, si bien la Argentina aún seguía siendo principalmente un país exportador de materias primas, hacia el final de la década se registró un crecimiento de la actividad industrial que preanunciaba los cambios que se desarrollarían en las décadas siguientes. De la misma forma, las realidades en las ciudades y las zonas rurales sufrieron varias transformaciones importantes, que hacen de esta etapa una época de cambios y nuevas realidades socioeconómicas en el país.

Los cambios de la población

Según se sabe por los datos reflejados en el censo nacional realizado en 1914, la Argentina contaba para entonces con una población total de más de ocho millones de personas, de las cuales un 30% eran de origen extranjero. En el caso de Buenos Aires, el peso de la inmigración era aún mayor, ya que tenía un 51% de población inmigrante, que aumenta incluso hasta el 70% si se considera la franja etaria de los mayores de 30 años. Si se considera que al realizarse el censo de 1869 (realizado durante la presidencia de Domingo F. Sarmiento) la población del país apenas superaba 1.800.000 personas, el crecimiento poblacional es evidente. Desde el punto de vista económico, este aumento implicaba una amplia disponibilidad de mano de obra urbana y rural.

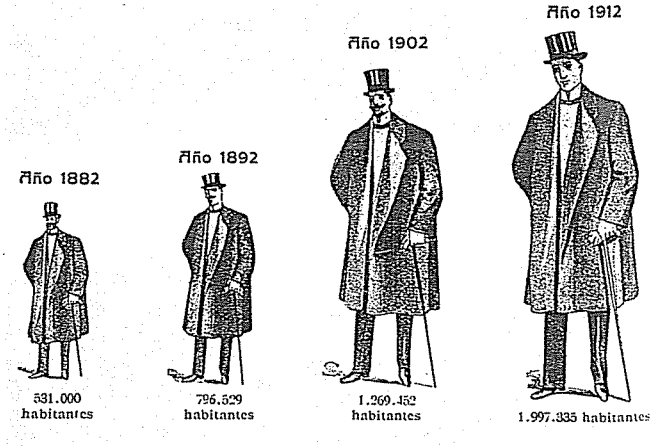
En buena medida, este aumento de la población fue impulsado por la llegada, desde la década de 1880, de grandes contingentes de inmigrantes europeos. Con el inicio de la Primera Guerra Mundial, la oleada inmigratoria disminuyó notablemente por las dificultades que el conflicto bélico impuso al transporte marítimo. Sin embargo, ya para 1920 la tendencia inmigratoria se había recuperado, aunque para el final de la década el porcentaje de personas nacidas en el exterior se había reducido en un 24%.

La otra gran transformación en términos demográficos se registró en el crecimiento de la población urbana. Hacia 1914, un 58% de la población del país habitaba en ciudades; para finales del la década de 1920, este mismo indicador se elevaba hasta el 68%. Más clara aún aparece esta tendencia si se observa la evolución de la población en la ciudad de Buenos Aires durante ese mismo período: la población de la ciudad aumentó en 700.000 personas y alcanzó la enorme cifra de 2.300.000 habitantes. Este crecimiento urbano estuvo asociado al puerto como núcleo receptor de la inmigración, pero también a profundas transformaciones sociales y culturales.

Las actividades agrícolas

A pesar de que el modelo agroexportador continuaba siendo el eje de la economía argentina, el estallido de la Primera Guerra Mundial se había encargado de evidenciar algunos de sus límites. En plena crisis económica por los gastos bélicos, las potencias europeas dejaron de ser un mercado donde colocar todas las materias primas agropecuarias producidas en el país.

Gran Bretaña, por ejemplo, uno de los grandes importadores de productos argentinos, mostraba una economía seriamente afectada por el desarrollo de la guerra, por lo que no podía mantener sus niveles de compra. Mientras tanto, como leyeron, Estados Unidos había sufrido en menor medida las consecuencias del conflicto, ya que ingresó en él tardíamente y los combates no se desarrollaron en suelo estadounidense. Sin embargo, si bien Estados Unidos mantenía estrechos vínculos comerciales con la Argentina, lo hacía como exportador de manufacturas, pero no como comprador de materias primas. A diferencia de Gran Bretaña, Estados Unidos contaba con su propia producción agropecuaria, por lo que no pudo ocupar el rol británico como comprador de bienes argentinos. De esta forma, los años comprendidos entre 1914 y 1918 fueron de relativo estancamiento para las actividades agropecuarias nacionales.



Este gráfico, publicado en un libro de estudio bonaerense de la época, muestra el aumento poblacional en la provincia entre 1882 y 1912.

Los inicios de la industrialización por sustitución de importaciones

Aunque la Primera Guerra Mundial tuvo efectos negativos para la economía rural, la guerra dio pie, como contrapartida, a los inicios del desarrollo de la industria argentina. Durante los años en que se desarrolló la Primera Guerra Mundial, una gran parte de los productos manufacturados que la Argentina importaba, en especial de Gran Bretaña y otras potencias europeas, dejaron de llegar. Por un lado, la capacidad productiva de esos países se había volcado hacia la producción de armamentos; por otro, las rutas comerciales transoceánicas ya no eran tan seguras. Eso favoreció en la Argentina el surgimiento de industrias que producían algunas de las manufacturas que no podían seguir siendo importadas. Si bien varias de estas industrias habían sido creadas antes del inicio de la Primera Guerra Mundial, su crecimiento se vio alentado por la coyuntura de la guerra.

De todas formas, este movimiento incipiente de industrialización pronto encontró un tope al finalizar la Gran Guerra. A medida que las economías europeas se reconstruían y comenzaban a alcanzar los estándares de producción previos a la contienda, las manufacturas importadas volvieron a inundar los mercados nacionales. Habría que esperar hasta finales de la década de 1920 para que en la Argentina recomenzara, esta vez en forma más sostenida, la instalación de industrias. Durante esos años, comenzaron a instalarse en el país grandes empresas extranjeras, muchas de ellas provenientes de Estados Unidos. Los costos relativamente bajos de la mano de obra, en comparación a los costos en sus propios países, ofrecían a estas firmas la oportunidad de producir barato y generar ganancias muy elevadas.

De este modo, entre 1920 y 1930, comenzaron a instalarse en la Argentina fábricas que se dedicaban a la elaboración, entre otros rubros, de productos químicos y farmacéuticos, artículos electrónicos y neumáticos. Grandes empresas estadounidenses, como General Motors, Ford, Colgate o Goodyear, llegaron por entonces al país y construyeron plantas industriales de dimensiones hasta entonces nunca vistas en el territorio argentino. Si bien este fenómeno se desarrollaría mucho más a partir de la segunda mitad de la década de 1930, sus raíces deben buscarse en estos años. De todos modos, cuando estalló en Estados Unidos la crisis de 1929, la economía argentina todavía se sustentaba sobre la producción agropecuaria para el mercado externo.

Este incipiente desarrollo industrial implicó un aumento en la cantidad de trabajadores fabriles. Eso explica en buena medida el crecimiento de las organizaciones obreras y el alza en el número de trabajadores que participaron en huelgas durante los últimos años de la década de 1910.

CONECTA VALORES

Variables económicas, consecuencias sociales

Los años en que se desenvolvía la Gran Guerra en Europa fueron testigos de una baja en los salarios reales en nuestro país. Entre 1917 y 1921, paralelamente, hubo un fuerte aumento de la conflictividad social y de las luchas y los reclamos, llevados adelante, fundamentalmente, por el movimiento obrero. Sin embargo, luego de 1922 la intensidad de estas luchas fue bajando, en parte, por los cambios que los gobiernos radicales realizaron en su relación con las centrales sindicales. Esta tendencia se mantendría hasta, por lo menos, el final de la década.

Si bien hubo una recuperación rápida de la economía en los años inmediatamente posteriores a la firma del armisticio, a partir de 1920 la evolución económica se hizo más lenta. Para finales de la década, se había registrado un aumento poco elevado de los salarios reales.

- ¿Qué relación entre la fluctuación del salario real y las protestas sociales señala este texto?
- Busquen en diarios o en Internet noticias sobre la crisis económica actual en algún país de Europa y señalen la influencia de las "frías" decisiones económicas en la vida real de las personas.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron las principales transformaciones demográficas que sufrió la Argentina a partir de 1920?
2. Describan cuáles fueron las principales características del inicio de la industrialización en la economía nacional.
3. ¿Cuál era la base de la economía nacional durante este período?
4. Busquen en Internet fotografías de las industrias argentinas de esa época. ¿Qué diferencias y qué semejanzas encuentran con las fábricas actuales? ¿Cómo creen que eso influía en el trabajo de los obreros?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las transformaciones del movimiento obrero

Si bien los orígenes del movimiento obrero en la Argentina son anteriores a la década de 1920, este período marcaría un cambio profundo respecto a su composición, su orientación política y su desarrollo. Si entre finales del siglo XIX y comienzos del XX los grupos ligados a tendencias anarquistas habían predominado en las organizaciones de los trabajadores, a partir del inicio de los gobiernos radicales comenzarían a perder parte de su poder, frente a otras tendencias. En términos generales, el movimiento obrero inició por entonces un proceso de integración en el marco del Estado, proceso que se seguiría desarrollando en las décadas posteriores.

Reunión de obreros en el Territorio Nacional de Santa Cruz, 1920.

Las diferentes orientaciones políticas

Desde finales del siglo XIX, de la mano de las ideas que traían los inmigrantes europeos, se habían comenzado a organizar las primeras protestas de trabajadores urbanos y habían aparecido formas incipientes de organización obrera. Sin embargo, la etapa de los gobiernos de la Unión Cívica Radical iniciada en 1916 transformaría la composición y las orientaciones de las organizaciones de trabajadores.

En esos años, las acciones de protesta llevadas adelante por los trabajadores no eran espontáneas, sino que contaban con un importante marco de organización en distintas centrales obreras. El desarrollo del movimiento obrero tampoco escapaba a los efectos que producían, en la Argentina, los cambios en el contexto internacional. Parte de esas diferencias eran el resultado de las distintas filiaciones ideológicas que los trabajadores tenían con corrientes ideológicas en el resto del mundo.

Para 1916, año en que asumió la presidencia el radical Hipólito Yrigoyen, había varias centrales obreras. La Federación Obrera Regional Argentina (FORA) había sido creada en 1901. Cuatro años después, en 1905, durante su quinto congreso, la FORA había decidido adoptar como línea política el comunismo anárquico. Esto implicaba que la central tenía una tendencia ideológica definida, que en este caso apuntaba a la destrucción del Estado a través de la acción directa. Una vez destruido el Estado, considerado la principal herramienta de opresión bajo el capitalismo, comenzaría una nueva etapa histórica de igualdad económica y social.

Sin embargo, en 1915, en el transcurso del noveno congreso de la FORA, los sectores más ligados al sindicalismo revolucionario lograron imponerse y cambiar las definiciones de la organización. Estos grupos pensaban que el movimiento obrero no debía estar subordinado a un partido o un grupo político, sino limitarse a luchar por las reivindicaciones obreras, como las condiciones de trabajo y el salario.

Como consecuencia de este cambio de definiciones, la central se dividió en dos: la FORA del V° Congreso, anarcocomunista, y la FORA del IX° Congreso, sindicalista revolucionaria. Algunos años más adelante, esta última adoptaría el nombre de Unión Sindical Argentina (USA).

En 1926, los trabajadores ferroviarios de los gremios de La Fraternidad y de la Unión Ferroviaria decidieron unirse a los empleados municipales y algunos otros sindicatos para organizar la Confederación Obrera Argentina. En esta organización, junto a sectores identificados con la tradición sindical había también militantes socialistas, muchos de los cuales eran afiliados al Partido Socialista. Estos consideraban que los trabajadores debían poder participar de las instituciones representativas, como el Congreso, para obtener mejoras parciales en las condiciones de vida de los obreros.

Finalmente, existía el Comité de Unidad Sindical Clasista (CSUC), creado en 1929. En él tenían el predominio los militantes del Partido Comunista, que defendían la idea de llevar adelante una revolución liderada por la vanguardia del proletariado, organizada en un partido político de masas. En 1930, la USA y la COA decidieron unir sus fuerzas y conformar la Confederación General del Trabajo, más conocida en adelante por su sigla, CGT, junto a otros gremios independientes.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El cambio de signo del sindicalismo argentino

El mapa del movimiento obrero argentino durante el período era, como acaban de leer, particularmente complejo por la existencia de multiplicidad de grupos con orientaciones políticas distintas y por los cambios profundos que se estaban produciendo en el seno de las organizaciones obreras en relación con las décadas anteriores.

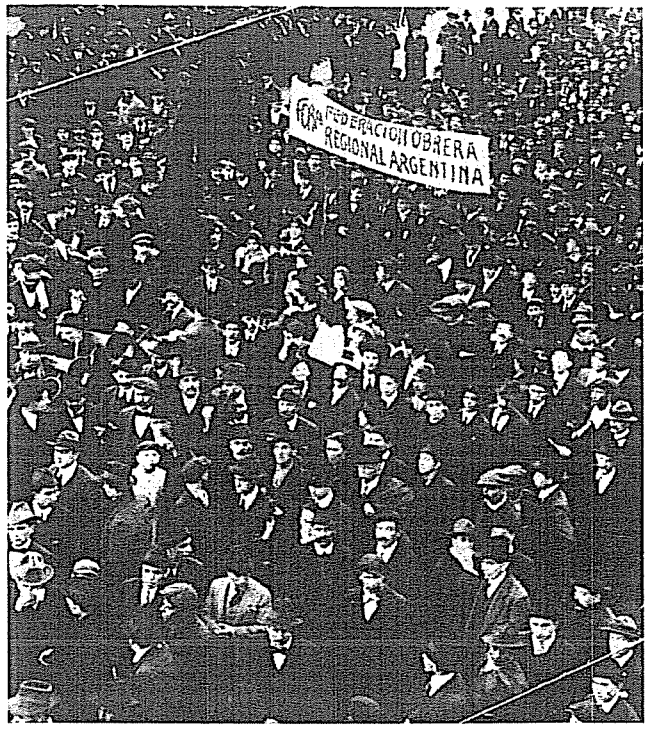
Durante finales del siglo XIX y comienzos del XX, había sido el movimiento anarquista el que había tenido mayor influencia sobre el accionar y las prácticas políticas de los trabajadores. Esto suponía que los sectores movilizados de la clase obrera se mantenían alejados de cualquier organización partidaria y proponían la acción directa como forma de alcanzar la destrucción del Estado. Sin embargo, en la década de 1920 el anarquismo había visto disminuir el nivel de su presencia entre las filas de trabajadores. Como contrapartida, el sindicalismo revolucionario, más concentrado en la actividad sindical y la lucha mediante huelgas, era quien mayor peso específico había ganado entre los obreros durante el período 1917-1921, los años de mayor agitación política. A su vez, socialistas y comunistas, cada uno con un partido político como organización de referencia, también tenían inserción entre los obreros, aunque menor.

A pesar de la gran cantidad de orientaciones y centrales obreras existentes, por estos años el sindicalismo aún estaba lejos de hallarse plenamente afianzado. Si bien ya no era un movimiento fragmentado y aislado, todavía estaba en vías de organizarse de forma estable. Por ejemplo, era normal que varios sindicatos locales no formaran parte de una red de escala nacional, o que no todas las ramas productivas contasen con su propio gremio. Al mismo tiempo, las cuotas que los trabajadores debían pagar para el sostenimiento de su sindicato aún no estaban formalizadas y eran fruto de las negociaciones y las luchas con cada empresario particular. Esto, al afectar directamente la capacidad financiera de los sindicatos, limitaba su poder de acción. Además, la situación era todavía más precaria en el ámbito rural, ya que allí muchas veces no había organizaciones de trabajadores, o su accionar era muy limitado.

En cuanto a su existencia legal, los sindicatos no tenían una legislación que los reconociera. A eso se añadía el hecho de que era relativamente bajo el porcentaje de trabajadores que participaban activamente en el marco de los sindicatos. En números concretos, se calcula que solo el 5% de la fuerza laboral hacía aportes económicos a un sindicato. Sin embargo, esto no impedía que ante conflictos por reivindicaciones concretas de los trabajadores, el nivel de movilización de los obreros fuera considerable.

No obstante, la principal característica del sindicalismo durante el período fue su vínculo cada vez más estrecho con el Estado. Esta tendencia se inició en 1919, cuando el gobierno de Yrigoyen comenzó a intervenir en algunos conflictos laborales entre obreros y empresarios intentando arbitrar a favor de los primeros. En estos casos, el vínculo entre los máximos dirigentes de la Unión Cívica Radical y los líderes del sindicalismo revolucionario fue la base para un entendimiento cada vez mayor entre ambos sectores. Paulatinamente, los sindicatos obreros comenzaron a acudir al Estado para que mediara en los conflictos laborales, con el propósito de buscar apoyo frente a la presión empresarial.

Sin embargo, estas iniciativas marcaban también un profundo cambio de signo en el movimiento obrero: si hasta entonces se había tratado de unos sectores de trabajadores de base artesanal y tendencias anarquistas, de a poco se perfilaba un movimiento obrero organizado en sindicatos grandes y fuertes. Sus intenciones también cambiarían: el sindicalismo argentino se ocupaba cada vez más de las reivindicaciones concretas y cada vez menos de las perspectivas revolucionarias y de cambio social.



Manifestación de la FORA en 1915, año de su ruptura.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La "Semana Trágica"

Uno de los más conocidos acontecimientos de la historia del movimiento obrero argentino transcurrió a poco tiempo de iniciada la primera presidencia del radical Hipólito Yrigoyen en 1916. Con motivo de una huelga iniciada en los Talleres Vasena, se produciría una serie de conflictos entre trabajadores y sectores ultraconservadores civiles y militares que terminaría con cientos de muertos. La llamada *Semana Trágica* de enero de 1919 marcó el punto más álgido de conflictividad social por esos años, que perduraría algunos años más, pero descendería notablemente hacia mediados de la década de 1920.

Los sucesos se iniciaron el 7 de abril, cuando comenzó una huelga en los talleres metalúrgicos Vasena, en el actual barrio de San Cristóbal de la ciudad de Buenos Aires. Allí, los obreros reclamaban una reducción de la jornada laboral de once a ocho horas, una mejora en los salarios, mayor salubridad en la fábrica y el respeto al descanso de los días domingos. Entre los huelguistas había miembros de la FORA del V° Congreso y del IX° Congreso.

A pesar de que el Departamento Nacional del Trabajo había decidido dar lugar a los reclamos obreros, la empresa ignoró los reclamos y se propuso hacer funcionar la fábrica a toda costa, empleando a obreros rompehuelgas. Luego de varios intentos por destrabar la situación mediante negociaciones, y frente a la negativa del gobierno radical ante el pedido de reprimir a los huelguistas, la empresa convocó a grupos paramilitares de choque, armados, para reprimir a los trabajadores. A ellos se sumaron los grupos de ultra-derecha nucleados en torno a la Liga Patriótica. Como resultado de la fuerte represión, fallecieron cuatro obreros, y hubo varias decenas de detenidos. Frente a esta situación, la FORA declaró la huelga general en toda la ciudad, mientras que Yrigoyen aprestó al ejército para sacarlo a la calle con el fin de normalizar la situación.

La situación se agravaría todavía más el 9 de enero, cuando tuvo lugar el entierro de los trabajadores asesinados durante la represión. Luego de tener lugar una procesión que recorrió la ciudad, en el momento del sepelio, en el cementerio de Chacarita, los manifestantes que habían concurrido al funeral fueron objeto de numerosos disparos. El saldo arrojó un número todavía mayor de muertos y heridos. Los responsables de esta dura represión nuevamente habían sido los sectores ligados a la Liga Patriótica, con apoyo del Ejército.

Finalmente, para intentar controlar la situación, Yrigoyen decidió declarar la reducción de la jornada laboral y otorgar un aumento salarial; así, obligaba a Pedro Vasena, dueño de la fábrica, a que aceptara esas medidas. Si bien en un primer momento la FORA anarquista rechazó la propuesta, el 14 de enero, el Estado decidió poner fin a la represión y retirar el ejército. Al día siguiente, se procedió a la liberación de todos los manifestantes presos.

Entierro de los obreros asesinados durante la huelga en los Talleres Vasena.

La "Semana Trágica" marcó no solo la presidencia de Yrigoyen y sus políticas respecto de cómo lidiar con las lucha obreras, sino que constituyó un hito en la lucha de los sectores populares argentinos. El saldo de la represión, que varía de acuerdo con las diferentes fuentes consideradas, asciende a unas 700 personas asesinadas, aunque algunos historiadores contemplan cifras incluso mayores.

CONECTA

Ingresen en la página **www.argentina.e-sm.net/semana_tragica**, vean los videos que allí aparecen y luego respondan:

a) ¿Cuál era la situación de los trabajadores durante la época en que se produjo la "Semana Trágica"?

b) ¿Cómo se reflejaron los acontecimientos de la "Semana Trágica" en los medios de comunicación de la época?

c) ¿Cómo influyeron los acontecimientos internacionales en el recelo de las clases acomodadas respecto del crecimiento del movimiento obrero?

d) ¿Qué visión tenían de los sectores populares los grupos organizados en torno a la Liga Patriótica? ¿Cuál era su metodología represiva?

La Liga Patriótica y la represión al movimiento obrero

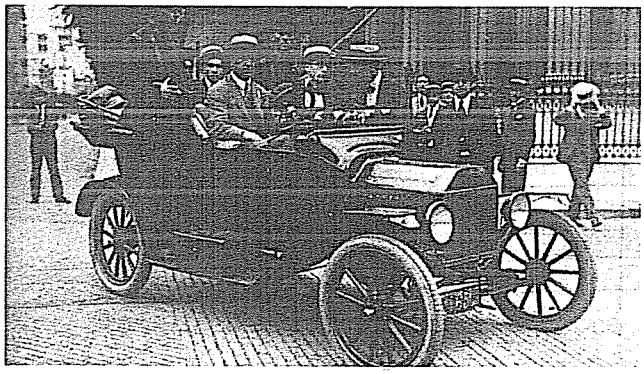
Los sucesos de la "Semana Trágica" muestran otra de las caras de la sociedad argentina de la década de 1920: la represión que, desde posiciones cada vez más extremistas, comenzó a sufrir toda iniciativa de reclamo que se originara en los sectores populares.

En este marco, la formación de la Liga Patriótica se relaciona con una serie de ideas y pensamientos que, tras su aparición en una Europa que comenzaba a inclinarse ante los novedosos movimientos de extrema derecha (vean el capítulo 7), encontrarían oídos atentos en parte de la alta sociedad argentina. En efecto, el estallido de la Revolución Rusa y el avance de los movimientos de izquierda en Europa habían contribuido a crear la sensación, en los grupos de elite, de que una revolución comunista internacional podía suceder en cualquier momento, y que podían perder toda su fortuna, sus privilegios y hasta sus vidas. Este temor ayudó a propagar en la sociedad europea ideas que tildaban al socialismo y a los marxistas como movimientos extranjerizantes que amenazaban la integridad nacional, las tradiciones y el derecho a la propiedad privada.

Esas concepciones, luego reivindicadas por el movimiento fascista y por el nazismo alemán, comenzaron a circular también en la Argentina de los denominados *años veinte*. Los sectores más conservadores de la sociedad, que habían visto con malos ojos el ascenso del radicalismo y la creciente participación de las "masas incultas" en la política, se hicieron eco de estas ideas de extrema derecha. Así, comenzó a circular en los principales ámbitos de sociabilidad de la elite (como el Centro Naval, en la ciudad de Buenos Aires) la idea de que en la Argentina se estaba desarrollando un complot "maximalista" (de esa forma se referían a los movimientos obreros de izquierda) de carácter internacional. Además, suponían que este "maximalismo" estaba difundido sobre todo entre los inmigrantes que provenían de Rusia y que, "por si fuera poco", pertenecían a la religión judía (el antisemitismo era otro aspecto de estos movimientos de ultraderecha). Sobre la base de esas ideas, inexactas y prejuiciosas, se definieron como a enemigos todos aquellos que profesaran el judaísmo como religión o que provinieran del este de Europa.

Si bien el accionar de la Liga Patriótica data de las huelgas de finales de 1918, su aparición pública tuvo lugar durante la represión ocurrida en la "Semana Trágica". En esos días, no solo se dedicaron a atacar a los manifestantes obreros, sino que, armados con ametralladoras y pistolas, llegaban en automóviles a barrios como Villa Crespo, con fuerte población de origen ruso y polaco, y desde los vehículos disparaban sobre la población al grito de "¡Patria y orden!". Su accionar no se limitó a los acontecimientos de enero de 1919, sino que participaron también de la represión de otras huelgas, como sucedió durante la "Patagonia Trágica" (1920-1921), cuando se pusieron a disposición de los empresarios patagónicos para reprimir a los obreros que reclamaban.

La aparición de la Liga Patriótica fue significativa porque reflejó el pensamiento de una elite que cada vez estaba menos dispuesta a tolerar la acción política de las masas y, mucho menos, la difusión de ideas de izquierda entre los trabajadores. De estos sectores surgirían, más adelante, quienes promovieron y lideraron el primer golpe de Estado militar en nuestro país, en 1930, que dio inicio a la "Década Infame". Bajo la presidencia de facto de José Félix Uriburu (1930-1932), la Liga Patriótica dejaría prácticamente de existir; los sectores oligárquicos conservadores habían vuelto a tomar las riendas del Estado, por lo que la actividad de este grupo paramilitar ya no era necesaria.



Miembros de la Liga Patriótica durante la "Semana Trágica". La presencia de policía en el auto es señal de los vínculos entre las fuerzas del orden y este grupo paramilitar.

ACTIVIDADES

5. ¿Cuáles eran las principales tendencias dentro del movimiento obrero en la década de 1920? ¿Qué cambios se produjeron en esos años entre las filas obreras?
6. Expliquen con sus palabras la siguiente afirmación: *Durante la década de 1920, los sindicados se iban integrando cada vez más en el marco del Estado.*
7. Busquen información sobre la Liga Patriótica y lean en el capítulo 7 las páginas sobre el fascismo. Armen un cuadro en el que indiquen semejanzas y diferencias entre la Liga Patriótica y las ideas planteadas por el fascismo.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los cambios socioculturales en la Argentina de 1920

Entre las fuertes transformaciones sociales y económicas que experimentó el país durante este período, la aparición y consolidación de los sectores medios es sin duda una de las más relevantes. Al mismo tiempo, este fenómeno social probablemente sea uno de los que guarde mayor relación con el devenir político de aquellos años, en la medida en que el radicalismo encontraría en él una fuerte base desde la cual sustentar su predominio electoral.

El ascenso de los sectores medios

Si bien el radicalismo no se había propuesto como objetivo de gobierno intentar modificar el patrón de creación de riqueza basado en la actividad agroexportadora, uno de sus principales intereses era fortalecer a los sectores profesionales urbanos. Esto, por un lado, partía del diagnóstico de que en esos grupos se aglutinaba un porcentaje importante de los votos que había obtenido el radicalismo en las elecciones nacionales. Pero, por otro lado, tenía la intención de promover una modernización del Estado que incorporase cada vez más a estos sectores sociales para ordenar su funcionamiento.

Sin embargo, si bien la creación de puestos de trabajo en la administración pública era un camino posible para redistribuir el ingreso nacional a favor de los sectores medios urbanos, para llevar adelante esa política, resultaba esencial contar con mayores ingresos fiscales. En un país como la Argentina, cuya principal actividad económica era la producción de alimentos para la exportación, esto suponía gravar más fuertemente los bienes que entraban y salían del país por medio de las tasas de Aduana.

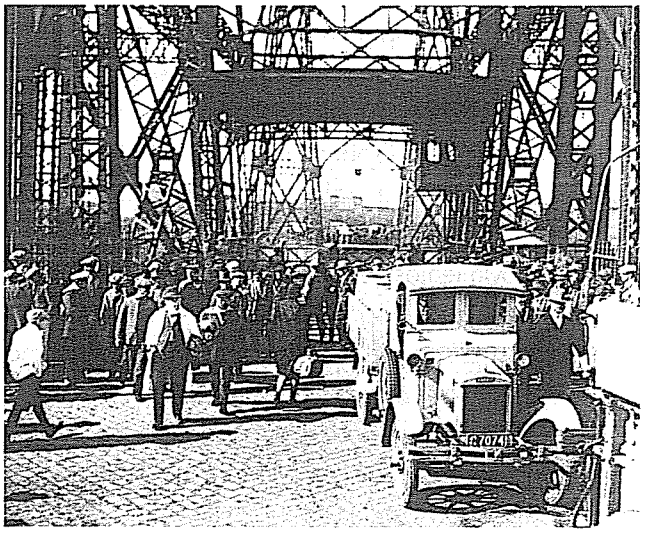
Luego de 1918, cuando lentamente los niveles de exportaciones europeas volvían a crecer tras el período de estancamiento que había supuesto la Gran Guerra, el gobierno de Yrigoyen produjo una notable ampliación del Estado. Los puestos de trabajo, en consecuencia, aumentaron notablemente, lo que permitió una salida laboral para muchos hijos de inmigrantes que habían comenzado una carrera de ascenso social por medio de la educación y de la inserción en una actividad profesional. En Buenos Aires y en las provincias del Litoral, estos sectores iniciaron un proceso de consolidación.

Al mismo tiempo, esta política de creación de puestos públicos en la administración estatal era utilizada como herramienta política por parte del radicalismo gobernante. Mediante el otorgamiento de cargos a los caudillos políticos leales a la UCR, se creaba un vínculo estable entre la estructura del Estado y los intereses partidarios. Estos caudillos o "punteros", con una participación activa en los cientos de comités radicales distribuidos por todo el país, constituían la estructura básica de un partido de masas que se había hecho con el poder frente a la sorpresa de los grupos conservadores. En parte, en estos sectores, pero también entre los pequeños arrendatarios del interior del país, comenzaría a forjarse una oposición a estas políticas yrigoyenistas, ya que consideraban que Buenos Aires estaba concentrando toda la riqueza y que el presidente ejercía el gobierno de un modo excesivamente personalista.

CONECTA MÁS

Los comités radicales

Los comités radicales eran las instituciones de base del complejo entramado político de la Unión Cívica Radical. Desde los comités, los dirigentes locales, barriales o regionales del partido llevaban adelante tareas de difusión y agitación políticas; a través de estas acciones, se fueron convirtiendo en una pieza clave en la estructura electoral del partido. Con la llegada al gobierno y la política de creación de cargos públicos de Yrigoyen, los comités se instituyeron en los elementos centrales del partido. A tal nivel se dio este fenómeno, que eran frecuentes las competencias (muchas veces a tiros de revólver) entre diferentes caudillos para hacerse con el control de un comité barrial.



Los sectores medios urbanos crecieron notablemente a partir de 1920.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El surgimiento de la cultura de masas

Uno de los rasgos más sobresalientes de este período fue la creciente y sostenida movilidad social que se produjo. Tanto el ascenso de los sectores populares urbanos, que veían coronado su deseo de ascenso social en el hijo que podía realizar estudios universitarios, como el desplazamiento geográfico de la población desde las zonas rurales hacia los principales centros urbanos son signos de estos profundos cambios. En Buenos Aires, la alta sociedad se replegaba a los nuevos barrios como Belgrano, Villa Urquiza y Devoto. Por su parte, los barrios donde comenzaban a instalarse las primeras fábricas, como Barracas y San Cristóbal o toda la zona portuaria, comenzaron a adquirir una identidad más vinculada a los sectores populares y a la clase obrera.

Estas transformaciones en la sociedad de la época se relacionaban en algunos aspectos con los cambios culturales. Tanto el ascenso de los sectores medios como los aumentos en las tasas de alfabetización crearon las condiciones para que se ampliasen ciertos circuitos culturales hasta entonces de carácter puramente elitista. Por un lado, esto se manifestó en el aumento en la oferta de bienes culturales, como los diarios, las revistas y los periódicos, y por otro, fenómenos como el cine y la radio también jugaron un papel determinante: hacían su aparición por entonces los primeros medios masivos de comunicación.

Nueva prensa y espectáculos masivos

La prensa periódica sufrió en esos años un cambio muy profundo. Hasta ese momento, *La Nación* y *La Prensa* eran los principales diarios. Pero por entonces comenzarían a publicarse otros medios gráficos como *La Razón*, *Crítica*, *Última Hora* y *El Mundo*. Esta mayor diversidad de prensa fue acompañada por un importante aumento en las tiradas de los diarios, que comenzaron a ser leídos por la "gente común". También surgieron, con mucho éxito, revistas como *Billiken*, *Para Ti* y *El Gráfico*, que buscaban atraer a sectores específicos de la población: los niños y las mujeres, por ejemplo.

En cuanto a la radio, en agosto de 1920, se produjo la primera transmisión en la Argentina, casi en paralelo con el inicio de este fenómeno en todo el mundo. A partir de entonces, la difusión del medio radiofónico no dejaría de aumentar, llegando cada vez a más hogares. Acompañando la llegada del cine, que se había realizado ya a principios del siglo XX, la radio constituía un ladrillo más en la construcción de una novedosa cultura de masas.

Al mismo tiempo, la aparición de grandes espectáculos deportivos también conformaba una nueva oferta para el consumo de las masas. El futbol abandonó sus reductos originales para comenzar a ser un fenómeno observado por miles de personas que se acercaban a los estadios cada vez que había un partido; de este modo, se promovía el paso del amateurismo a la profesionalización, hecho que se concretaría en 1931. También el boxeo movilizaba a un número importante de personas que participaban de las contiendas de mayor relevancia.

Parte del equipo de Boca Juniors campeón del torneo amateur de 1920.

CONECTA

El 27 de agosto de 1920, el grupo compuesto por Enrique Susini, César Guerrico, Luis Romero Carranza y Miguel Mujica realizó la primera transmisión radiofónica de la Argentina. Para eso, se ubicaron en la terraza del Teatro Coliseo, en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires. Si bien fueron escuchados por apenas unas 50 personas, muchos consideran este hecho como la primer transmisión a un público abierto en todo el mundo. La presentación incluía la ópera *Parsifal*, de Richard Wagner, interpretada por una soprano argentina. Para escuchar el audio original de dicha emisión, ingresen al *website* de Radio Nacional (**www.argentina.e-sm.net/radionacional**), tipeen "azotea" en el buscador y seleccionen el link "Los locos de la azotea".

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Intelectuales y vanguardias

De la mano del ascenso de los sectores medios y la movilidad social, durante la década de 1920, se terminó de marcar un aumento notable en la tasa de alfabetización, que había comenzado a crecer a ritmo sostenido desde finales del siglo XIX. Esto, por un lado, sirvió para afianzar la posición de una serie de hombres de letras; y por el otro, se definía un campo intelectual consolidado con su propia lógica y sus normas.

Hasta finales del siglo XIX, los personajes vinculados al mundo de las letras provenían del ámbito de la política o contaban con cuantiosas fortunas familiares, lo que les permitía dedicarse a las actividades culturales. Sin embargo, hacia la década de 1920 comenzó a hacerse cada vez más evidente el avance y la formación de un nuevo círculo intelectual más amplio.

Como consecuencia del ingreso de amplios sectores de la población al consumo de diarios, revistas y literatura, la escritura comenzó a volverse una actividad profesional, requerida para ocupar puestos de trabajo en estos ámbitos. Así, escritores, ensayistas y periodistas comenzaron a concebir su actividad como un oficio, abriendo las puertas al ingreso de sectores sociales hasta entonces marginados de la producción cultural. Si el uso de la palabra podía ser un medio para ganarse la vida, ya no se trataba de una actividad exclusivamente destinada a las elites.

Por otra parte, acontecimientos que sacudieron el escenario internacional ejercieron una gran influencia entre los sectores intelectuales y generaron discusiones y debates que se trasladaban a las páginas de distintos medios gráficos. Así, fenómenos como la Revolución Rusa, la Revolución Mexicana o la Gran Guerra atrajeron la atención de numerosos personajes provenientes del mundo de las letras, que ofrecían su mirada y su opinión a los miles de nuevos lectores que acudían a los puestos de diarios a comprar periódicos y revistas.

MARTIN FIERRO

Periódico quincenal de arte y crítica libre

MONTEVIDEO SEGUN VARGAS VILA

Manifiesto de "Martin Fierro"

Portada del primer número de la revista *Martín Fierro*, 1924.

Al mismo tiempo, muchas veces en esos mismos puestos se ofrecían clásicos de la literatura universal, así como obras de incipientes escritores nacionales. La novela por entregas o de folletín, por ejemplo, estuvo muy arraigada por esos años. Uno de los casos paradigmáticos fue el de la editorial Claridad, que se encargaba de publicar las novelas clásicas del siglo XIX a precios accesibles con la intención de acercar la cultura tradicional argentina a los sectores populares.

La juventud y la renovación cultural

Este clima de renovación cultural estuvo particularmente ligado a los sectores juveniles, que fueron los participantes más entusiastas del mundo intelectual de la época. Así, la aparición de movimientos de vanguardia artística, fundamentalmente asociados en nuestro país con la literatura, fue uno de los hechos más significativos de este fenómeno. En la década de 1920, se crearon revistas como *Proa*, *Inicial* o *Martín Fierro*; al mismo tiempo, aparecieron otras más vinculadas con una tradición política de izquierda, como *Los Pensadores*, *Renovación* o *Claridad*.

Pero este campo intelectual en plena conformación no estaba exento de disputas y debates que, en muchos casos, no se daban únicamente entre individuos, sino entre grupos alineados con distintas ideologías o visiones sobre el arte. El ejemplo más reconocido de aquellos años fueron las dos tradiciones que encarnaban los grupos de Florida y Boedo, que reunían a prestigiosos escritores y artistas de la época. El grupo de Florida contaba entre sus miembros a Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo y las hermanas Victoria y Silvina Ocampo; se traba de un grupo más inclinado a la importancia de la estética en la expresión artística, que debía desempeñar, según ellos, un papel autónomo respecto de las problemáticas sociales. Por el contrario, el grupo de Boedo estaba más ligado al compromiso intelectual con las injusticias sociales, a la vez que se encargaba de denunciar esas situaciones. Entre ellos se contaban figuras como Roberto Arlt, Álvaro Yunque, Elías Castelnuovo y Leónidas Barletta.

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Reforma Universitaria

Este momento de gran agitación cultural y fuertes cambios socioeconómicos no se mantendría ausente de los claustros universitarios. Por esos años, muchos de quienes estudiaban en las distintas universidades de la Argentina se hallaban fuertemente influenciados por las vanguardias artísticas europeas de la época y, simultáneamente, seguían con ojos atentos los acontecimientos políticos que ponían en vilo al mundo.

En parte como producto de ese escenario, la Universidad de Córdoba, la más tradicional e importante del país, fue testigo del inicio de un movimiento que se propagaría por toda América latina: la Reforma Universitaria, sobre la que ya leyeron en el capítulo 5 (página 81).

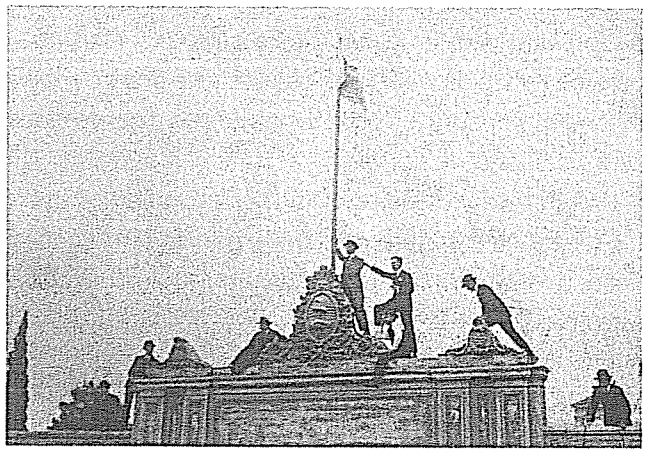
El estallido de este movimiento, en la universidad cordobesa durante 1918, no fue producto de la casualidad: allí los puestos de profesores estaban ocupados, en su inmensa mayoría, por sector ligados al catolicismo más conservador. A la vez, el acceso a dichos cargos era controlado por organismos vitalicios: las Academias.

En ese contexto, algunos grupos estudiantiles promovieron la formación de un Comité Pro Reforma. Cansados de estudiar en un clima represivo y con una necesidad imperiosa de modernizar la estructura universitaria, de ampliar los canales de participación y de incorporar en los programas criterios científicos, estos sectores comenzaron un movimiento que chocaría fuertemente con los profesores de cuño conservador y católico. Entre los principales reclamos de los rebeldes, estaba el de la autonomía universitaria, que implicaba que las universidades debían autogobernarse y elegir a sus propias autoridades, para lo que había que diseñar estatutos y planes de estudio sin ninguna injerencia de la autoridad política nacional o regional. Asimismo, los reformistas promovían la libertad de cátedra, que aseguraba que los docentes pudieran enseñar e investigar libremente. Otro de los reclamos centrales era el del cogobierno, que implicaba diseñar cuerpos colegiados que gobernasen la universidad con presencia tanto de profesores como de estudiantes. Y, entre otros de sus principales planteos, demandaban la realización de concursos periódicos, para que el acceso a los cargos docentes estuviera reservado a las personas con mayores méritos en cada disciplina, de acuerdo con criterios científicos mensurables.

A pesar de haberse declarado a favor del movimiento que promovía la reforma, el gobierno de Yrigoyen no lograba destrabar el conflicto, pues las medidas que tomaba no zanjaban las discusiones. Fruto de esta situación de incertidumbre, el movimiento estudiantil cordobés, encabezado por Deodoro Roca, llevó adelante huelgas y diversas protestas. Durante los conflictos, tuvo gran importancia la presencia de la Federación Universitaria Argentina (FUA) y la Federación Universitaria de Córdoba, ambas creadas durante esos meses.

Finalmente, las reformas se obtuvieron en forma definitiva, y se inició un proceso de transformación que sacudiría a las universidades de toda América latina. Se realizó un Congreso de Estudiantes latinoamericanos en Córdoba, que luego sería reeditado al año siguiente en México. Por otra parte, partidos como la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), de Perú, tomaron a la Reforma Universitaria como un hito en la historia de la lucha contra el imperialismo y el conservadurismo.

Muchos de quienes participaron por esos años de la Reforma como estudiantes tendrían un papel destacado en la vida cultural argentina de los años siguientes, mediante la participación en algunas de las vanguardias que aparecían por entonces o a través de una militancia partidaria. En cierto sentido, la Reforma era la expresión de un fenómeno más amplio vinculado a la renovación cultural que estallaba en esos años.



Estudiantes de la Universidad de Córdoba toman la institución e izan la bandera argentina, en 1918.

ACTIVIDADES

8. ¿Cuáles fueron las causas del ascenso de los sectores medios en la Argentina de 1920?
9. ¿Cómo influyó esa consolidación de los sectores medios urbanos en el nacimiento de una cultura de masas?
10. Expliquen por qué el texto dice que durante la década de 1920 "se definió un campo intelectual consolidado". Aporten ejemplos.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El conflicto de La Forestal

Así como en los acontecimientos que sacudieron a Santa Cruz durante 1920 y 1921 durante la llamada Patagonia Trágica, *este conflicto entre los obreros y la empresa La Forestal en el norte de Santa Fe manifiesta la fuerte conflictividad social de la época. Los reclamos por mejores condiciones laborales y la incipiente sindicalización de los trabajadores generaron una respuesta que parecía volverse crónica de parte de los patrones: una cruenta represión, que dejó como saldo dos muertos, varios heridos y numerosos detenidos entre 1919 y 1921.*

Las condiciones de vida de los trabajadores rurales

Hacia el inicio de la Primera Guerra Mundial, en la Argentina se contaban cerca de 900.000 trabajadores rurales. Si bien las labores que desempeñaban eran variadas (conductores, braceros, estibadores, peones), compartían condiciones de vida y laborales particularmente duras. De hecho, en los años en los que se desarrolló la Gran Guerra, hubo una caída de los salarios reales en el ámbito rural, producto de la baja en los niveles de exportación. Al mismo tiempo, se produjo un aumento de la desocupación, que iría acompañado, para quienes sí tenían trabajo, de ritmos de labor más intensos y de una extensión todavía mayor de la jornada laboral, que en algunos casos alcanzaba las doce horas.

Sin embargo, los índices de sindicalización en los ámbitos rurales eran, incluso, más bajos que en las ciudades. Cuando la Primera Guerra Mundial concluyó, algunos de estos problemas se vieron agravados. La llegada de una nueva oleada inmigratoria, junto a la mayor mecanización de las tareas agropecuarias, implicó un nuevo crecimiento del desempleo a partir de 1919. Si bien esto iba a generar un aumento de las migraciones internas hacia los núcleos urbanos, también daría lugar a las primeras protestas de los trabajadores rurales.

El caso de La Forestal y el inicio del conflicto

La empresa The Forestal Land, Timber and Railways Company Limited, conocida como *La Forestal*, era un empresa de capitales fundamentalmente ingleses, que se había instalado en el norte de la provincia de Santa Fe y en el sur del Chaco con el objetivo de explotar el quebracho colorado en el monte chaqueño. El quebracho era la principal fuentes de taninos, utilizados para curtir cueros. En los años de la Primera Guerra Mundial, La Forestal contaba con 1.760.000 hectáreas de su propiedad en el monte. De a poco, en estas zonas fueron creciendo los poblados y formándose otros nuevos, a la vez que la llegada del ferrocarril permitía el transporte de la producción hacia el puerto de Buenos Aires y, luego, hacia Europa.

Las condiciones de trabajo en La Forestal eran particularmente difíciles. Los trabajadores debían internarse durante largos períodos en el monte y vivían en chozas sin luz, sin agua y sin las condiciones sanitarias mínimas. La paga que recibían normalmente les llegaba en forma de vales o bonos de la compañía, que solo servían para comprar alimentos o insumos en los almacenes de la propia empresa. La Forestal era dueña también de las casas donde vivían los obreros y sus familias, por lo que ser despedido implicaba para aquellas personas enfrentarse a la falta de un hogar. En definitiva, la empresa controlaba toda la vida de sus empleados; hasta ejercía funciones judiciales y de policía, para lo que contaba con la connivencia de funcionarios entregados a la corrupción. Cabe destacar que La Forestal no era la única empresa con estas características, ya que condiciones muy similares se daban en los yerbatales del noreste o en los ingenios azucareros del noroeste del país.

A pesar de la resistencia de las patronales, por esos años surgieron los primeros intentos de organizarse sindicalmente. Los trabajadores del tren y de los barcos que navegaban el río Paraná promovieron la formación de los primeros locales sindicales. Este clima desembocó, en 1919, en las primeras exigencias de los obreros respecto de la reducción de la jornada laboral y el aumento de salarios. Para alcanzar sus objetivos, los trabajadores decidieron declararse en huelga.

El desarrollo del conflicto

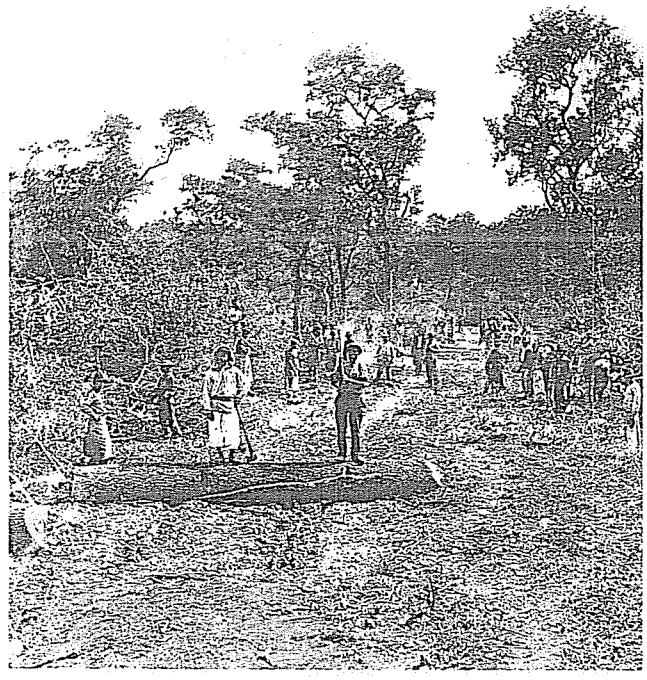
El conflicto obrero se desarrolló, fundamentalmente, entre comienzos de 1920 y el año siguiente. Los trabajadores contaban con dos recursos para sostener sus demandas. Por un lado, declarar la huelga frenaba las actividades de la empresa, aunque implicaba un fuerte grado de confrontación. Por otro lado, era común que los obreros sabotearan las vías del ferrocarril que trasladaba la producción para frenar la circulación de los productos que iban a ser exportados.

Sin embargo, la empresa decidió hacer oídos sordos a los reclamos de sus empleados. Interesada únicamente en mantener sus márgenes de ganancia y confiada en el gran poder que había obtenido en la región, las condiciones de trabajo y de vida de sus trabajadores eran solo una variable que debía mantenerse en un rango reducido, para no aumentar el costo total de la producción.

La represión

La violencia brutal y directa fue el recurso más empleado por la patronal ante las demandas de sus obreros. A menudo, esta violencia era ejercida por las fuerzas de seguridad policiales de la provincia, que actuaban al servicio de los empresarios ingleses. Así, se procedió al arresto de trabajadores, a los despidos y a los cortes de energía en los poblados en donde vivían las familias de los obreros.

El fuerte clima represivo quedó en evidencia a inicios de 1921, cuando los reclamos de los trabajadores pasaron a ser fundamentalmente defensivos: el reclamo por los salarios y la reducción de la jornada laboral fue reemplazado por el pedido de que se les garantizara "el derecho a trabajar". El uso de los despidos como herramienta disciplinadora y para reducir los costos de producción estaba afectando muy duramente a los obreros, que se enfocaron en demandar el cese de esas medidas.



Explotación del quebracho en La Forestal, en las primeras décadas del siglo XX.

El final del conflicto y la derrota de los trabajadores

A medida que las condiciones se tornaban más difíciles para los trabajadores, la confrontación se volvió cada vez más enconada. Los empleados de La Forestal comenzaron a denunciar que la empresa asesinaba en pleno monte a los obreros más combativos, a la vez que incendiaba los incipientes locales sindicales e, incluso, las viviendas de los activistas. En medio de un aumento de la represión y una presión cada vez mayor por parte de la patronal, el movimiento obrero fue finalmente derrotado en abril de 1921. Al margen del resultado final, todo el proceso da cuenta no solo de las malas condiciones de trabajo que debían enfrentar los sectores rurales, sino también de los inicios de un movimiento sindical más allá de las ciudades.

ACTIVIDADES

11 ¿Cuáles fueron las principales causas que llevaron al estallido del conflicto con La Forestal?

12 ¿Cuál fue la reacción de la empresa frente a los reclamos de los trabajadores?

13 En grupos de cuatro o cinco integrantes, completen las siguientes consignas.

a) Busquen información sobre las condiciones en que se hallaban los trabajadores de los yerbatales y de los ingenios azucareros en las primeras décadas del siglo XX.

b) Comparen esas situaciones con las de los obreros de La Forestal.

c) Elaboren un cuadro comparativo en el que figuren los siguientes elementos: condiciones de vida, régimen laboral, organización de los trabajadores.

d) Expongan el cuadro que armaron, que pueden presentar en *Powerpoint*, frente al resto de la clase.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las letras de tangos como fuentes históricas

Los orígenes del tango pueden remontarse a finales del siglo XIX, cuando comenzó a tocarse y bailarse en los cabarets *y lupanares de la zona portuaria. En parte por eso, durante las primeras décadas del siglo XX, el tango era visto como un fenómeno ligado a los bajofondos porteños, por lo que las familias de la elite se mantenían ajenas a su difusión. Pero ya en la década de 1920, el tango se había convertido en un fenómeno ampliamente popular. Analizar algunas letras clásicas del género permite entrever su relación con los grandes temas socioculturales de la época.*

EL AUGE DEL TANGO

Al avanzar la década de 1920, los tangos con letra, tocados por orquestas como la de Osvaldo Pugliese y cantados por artistas como Carlos Gardel, alcanzaron gran éxito. Los tangos reflejaban algunas características de la sociedad. Temas como el ascenso social o las condiciones de vida de los grupos trabajadores aparecían frecuentemente en las letras de las composiciones y, del mismo modo, el mundo de los *cabarets* y las penas amorosas.

Nos queman las alas las luces del centro
por eso el suburbio tranquilos buscamos
y cuando una pena nos tala por dentro
cantamos más tristes, pero igual cantamos.

Gorriones, de Celedonio Fernández y E. Pereyra, 1926.

Si querés vivir feliz,
si ilusión querés tener,
conformate con creer
sin entrar a discutir:
que te besan por amor;
qu'es alegre el cabaret;
que por diez dan lo de cien
cuando hay liquidación;
que si corren pa' ganar
te lo vienen a decir...
Que te van a conseguir
un empleo nacional...
Que no ha sido un mancarrón
la "ternera" que comés
y que el vino que te alegra
vio la uva alguna vez.

Mentiras criollas, letra y música de Oscar Arona, 1929.

ENTRE "TAITAS" Y "BACANES"

Los tangos de la época reflejaban frecuentemente la coexistencia de dos mundos: el de los "niños bien" o "bacanes" de la elite adinerada, por un lado, y el de los "taitas reos", obreros y marginados en general, por el otro.

Yo de mi barrio era la piba más bonita,
en un colegio de monjas me eduqué
y aunque mis viejos no tenían mucha guita
con familias bacanas me traté.
Y por culpa de ese trato abacanado
ser niña bien fue mi única ilusión,
y olvidando por completo mi pasado,
a un magnate entregué mi corazón.

De mi barrio, letra y música de Roberto Goyeneche, 1923.

Muchacho
que porque la suerte quiso
vivís en un primer piso
de un palacete central,
que pa' vicios y placeres,
para farras y mujeres
disponés de un capital.
Muchacho
que no sabés el encanto
de haber derramado llanto
sobre un pecho de mujer;
y no sabés qué es secarse
en una timba y armarse
para volverse a meter.

Muchacho, letra de Celedonio Fernández y música de Edgardo Donato, 1926.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EL LUNFARDO

El tango de esos años reflejaba fielmente en sus letras el argot o vocabulario específico de los bajofondos porteños, que había derivado en todo un sublenguaje, el lunfardo, que incluía el procedimiento de "hablar al vesre" (por ejemplo, "cobán" era "banco", dicho al revés).

Carlos Gardel fue el más reconocido cantante de tangos en todo el mundo.

Cachorro de bacán,
andá achicando el tren;
los ricos hoy están
al borde del sartén.
El vento del cobán,
el auto y la mansión,
bien pronto rajarán
por un escotillón.
Parece que está lista y ha rumbiao
la bronca comunista pa' este lao;
tendrás que laburar pa' morfar...
¡Lo que te van a gozar!
Pedazo de haragán,
bacán sin profesión;
bien pronto te verán
chivudo y sin colchón.
¡Ya está! ¡Llegó! ¡No hay más que hablar!
Se viene la maroma sovietista.
Los orres ya están hartos de morfar salame y pan
y hoy quieren morfar ostras con sauternes y champán.
[...] Pedazo de haragán,
bacán sin profesión;
bien pronto te verán
mangando pa'l buyón.

Se viene la maroma, letra de Manuel Romero y música de Enrique Delfino, 1928.

Baile de clausura del Mercado de Lorea, a comienzos del siglo XX. En sus inicios, el tango era un baile que se realizaba únicamente entre hombres.

ACTIVIDADES

14 Respondan las siguientes preguntas:

a) ¿Qué referencias a los conflictos políticos de la década de 1920 encuentran en las letras de estos tangos?

b) Cómo aparecen reflejadas en estas canciones las diferencias sociales de la época?

c) ¿Qué cambios analizados durante el capítulo pueden ver reflejados en las letras?

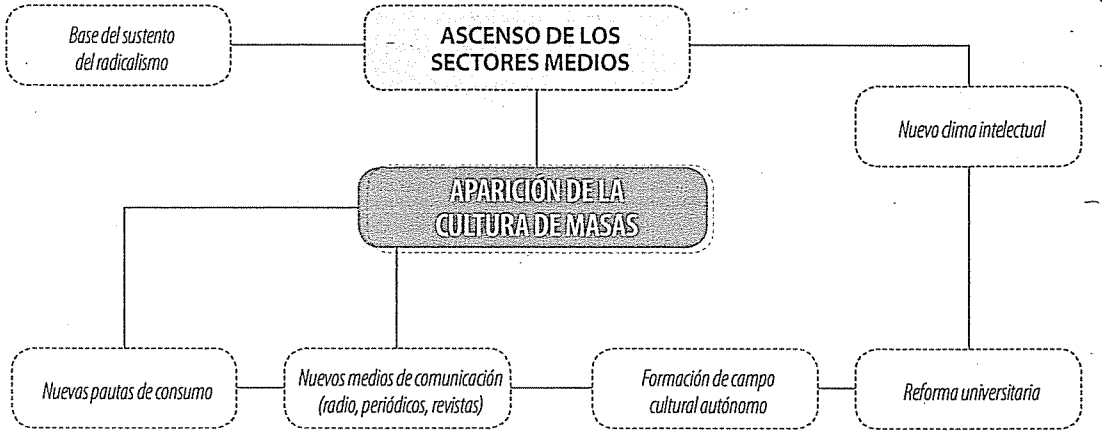
15 Busquen la grabación de alguno de estos tangos y escúchenlo en grupos. ¿Cómo es la música? ¿Cómo es la interpretación del cantante? ¿Qué diferencias pueden marcar respecto de temas musicales posteriores?

16 ¿Es posible afirmar que en la década de 1920 el tango funcionaba como reflejo de la sociedad de masas? Justifiquen su respuesta.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

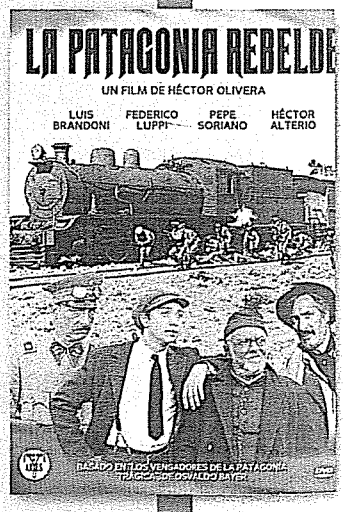
EN RESUMEN

Cambios en la sociedad argentina en la década de 1920



Para compartir y analizar

La Patagonia Rebelde es una película argentina del director Héctor Olivera basada en el libro *La Patagonia Trágica* de José María Borrero y en el extenso ensayo de investigación *Los vengadores de la Patagonia Trágica*, de Osvaldo Bayer. En la película se narran los acontecimientos que sucedieron en Santa Cruz durante los años de 1920 y 1921, cuando peones y esquiladores de la región, de tendencia anarcosindicalista, decidieron iniciar una campaña de sindicalización y una huelga. La respuesta de los terratenientes implicó una durísima represión, que fue acompañada por las fuerzas de seguridad enviadas por Yrigoyen. En el filme, pueden apreciarse las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados rurales, a la vez que aparecen representadas algunas características del sindicalismo de aquella época.



- En grupos de a cuatro o cinco integrantes, miren la película y anoten sus principales datos técnicos (año de estreno, director, duración, nombres de los actores y de los personajes que representan, etc.). Luego, respondan las siguientes consignas:

a) ¿Cuál es el contexto histórico en que está situada la película?

b) ¿Qué es lo que se proponen los trabajadores? ¿Qué conflictos se generan con los terratenientes?

c) ¿Cómo cambia la posición del gobierno nacional durante el conflicto?

d) ¿Cómo se resuelve el conflicto?

e) ¿Cómo puede interpretarse el final de la película?

f) ¿Qué posición adoptaron los realizadores del filme respecto a este conflicto? Realicen un debate en clase y presenten su posición.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Ahora que ya terminaron con el estudio del capítulo, respondan las siguientes preguntas:

a) ¿Qué diferencias había entre los anarquistas y los sindicalistas? ¿Cómo influyó eso en la relación del movimiento obrero con el Estado?

b) ¿Por qué la consolidación de los sectores medios fue una de las causas de la formación de la cultura de masas?

2 Lean el siguiente fragmento y respondan las consignas que siguen:

[Se produjo] una lenta modificación en la identidad de los grupos subalternos urbanos, que pasó de exhibir perfiles de clase relativamente nítidos, centrados en la condición trabajadora de sus miembros, contestatarios y con fuertes rasgos derivados de la experiencia inmigratoria, a una fuerte identidad popular, que cobijaba diversos sectores sociales, políticamente reformista y con fronteras más lábiles que la anterior.

Cattaruzza, Alejandro, *Historia de la Argentina. 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

a) ¿Qué comparación establece el autor del texto entre la identidad de los grupos subalternos antes y después del período analizado en el capítulo?

b) ¿Les parece que se puede establecer alguna relación entre lo señalado por Cattaruzza y los cambios en la orientación política del movimiento obrero? ¿Por qué?

3 ¿Cuáles eran los principales objetivos de quienes iniciaron el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918? Busquen información de sus principales líderes y analicen qué papel desempeñaron en los años siguientes en el mundo de la política y la cultura.

4 Detallen qué papel jugó el gobierno de Yrigoyen durante la "Semana Trágica". ¿Qué relación pueden señalar con la actuación de Yrigoyen durante la "Patagonia Trágica", unos años después?

5 Lean el siguiente fragmento de la introducción de *Los vengadores de la Patagonia Trágica*, de Osvaldo Bayer (Buenos Aires, Galerna, 1972):

Dijimos en aquella oportunidad [1968] que el de la represión de las huelgas patagónicas era posiblemente el tema más tabú de nuestra cercana historia. ¿Y por qué era y es tabú? Porque está de por medio el Ejército Argentino. Jamás, ninguno de los historiadores de nuestro Ejército [...] trató de defender o justificar la actuación del teniente coronel Varela. [...] Y porque detrás de todo ello se escondía el episodio más cruel de este siglo, que comienza con la huelga más extendida y espontánea de la historia sindical argentina.

El tabú histórico se rodeó de dos leyendas negras: los huelguistas de Santa Cruz fueron inhumanos bandoleros que mataron a indefensos estancieros, violaron mujeres, quemaron estancias, robaron y destruyeron. La otra cara: los regimientos al mando de Varela fusilaron a 1.500 indefensos obreros cuyo único crimen fue reclamar por sus derechos; se los apaleó, se los torturó, se les ordenó cavar las tumbas y se los fusiló. En medio de las dos leyendas negras, Hipólito Yrigoyen. El gran culpable, según la oposición. "Nada tuvo que ver con los fusilamientos", según los radicales, a pesar de que era el presidente. Buscar la verdad en este tema significa tratar de destruir las dos leyendas negras. [...] Por supuesto, las leyendas negras se inventaron para esconder la verdad, para autojustificarse. Los que mataron, para tener un argumento que cubriera sus crímenes; los que perdieron, para disimular su derrota; los responsables, para encontrar "chivos emisarios".

a) ¿A qué se refiere Bayer al hablar de "dos leyendas negras" respecto de la "Patagonia Trágica"?

b) ¿Cómo aparece la figura de Yrigoyen en las dos leyendas negras? ¿Dónde la ubicarían ustedes, a partir de lo que leyeron en el capítulo?

c) ¿Qué relación se puede establecer entre lo que señala el autor respecto del Ejército Argentino y los golpes de Estado ocurridos en el país entre 1930 y 1976?

6 Completen las siguientes oraciones:

a) La ..... se dividió en 1915 en dos, con orientaciones políticas distintas.

b) Las actividades ..... siguieron siendo la base de la economía durante el período, aunque comenzaron a aparecer las primeras .....

c) El crecimiento .....y el alto porcentaje de población ..... fueron las dos características demográficas más importantes del período.

7 En grupos, consigan más información sobre los grupos de Boedo y Florida, sus diferencias y debates.

a) Seleccionen al menos tres fuentes de las cuales obtener información pertinente.

b) Sinteticen la información que obtuvieron en un informe.

c) Presenten el informe a sus compañeros. Para eso pueden ayudarse con una presentación en *Powerpoint* o en cartulinas.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

M. MUSSOLINI
en grande tenue
de campagne
Que réserve l'avenir au Duce ?
Les astres nous l'enseignent-t-ils?
(Voir, page 4, le sensationnel article de Maurice Privat)

7

Los totalitarismos

Cuando la Primera Guerra Mundial concluyó, la violencia y los conflictos no terminaron junto con ella: a la gran contienda bélica, le siguió un período de intensa conflictividad política y social. Para muchos, la concepción liberal del Estado no ofrecía garantías para solucionar problemas sociales inéditos, y se desarrolló una cultura que intentó construir un nuevo sistema político basado en la premisa del "control total": el Estado totalitario, cuyos principales exponentes fueron el estalinismo en la Unión Soviética, el nazismo en Alemania, el fascismo en Italia y el franquismo en España.

Para conversar antes de empezar

- La pintura que ven en la imagen principal es la obra *Guernica*, de Pablo Picasso. Este mural fue creado en respuesta al bombardeo de la ciudad de Guernica durante la Guerra Civil española (1936-1939). ¿Qué relación se podría establecer entre la imagen y el título del capítulo?
- Observen las otras fotografías. ¿Quiénes aparecen en ellas? ¿Qué países gobernaron? ¿Qué tuvieron en común estos tres hombres? ¿Qué similitudes presentan las tres fotografías?

Totalitarismo: problemática histórica y definición

Antes de comenzar a desarrollar los temas de este capítulo, es necesario puntualizar algunas cuestiones. La primera de ellas se relaciona con el concepto *totalitarismo* y las discusiones acerca de su origen y su significado.

El término *totalitarismo* comenzó a ser utilizado entre 1940 y 1960 por analistas sociales para caracterizar lo que en su opinión constituía un fenómeno político-social inédito: el Estado totalitario. Este nuevo tipo de Estado se diferenciaba de los gobiernos autoritarios tradicionales.

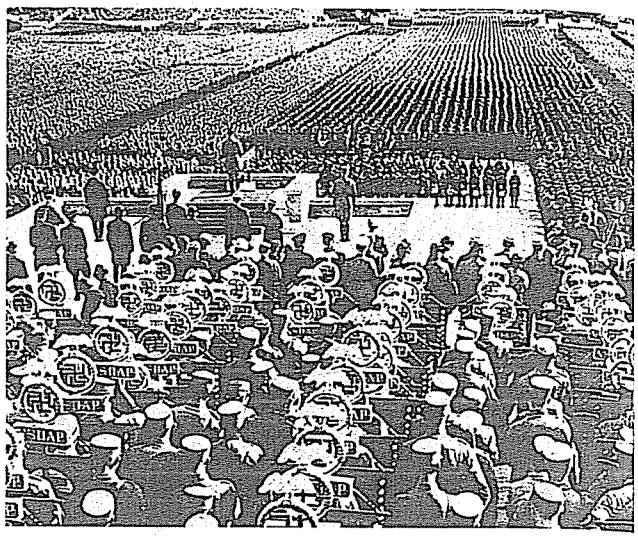
El Estado totalitario buscaba ejercer un control total sobre todos los aspectos de la sociedad. Las principales características de este tipo de gobierno eran:

- contaba con una ideología oficial, que se imponía a la sociedad como única forma de pensar aceptada;
- utilizaba el terror y la violencia contra sus opositores;
- era un sistema político de partido único: el partido político que sostenía la ideología oficial y que pretendía representar en forma absoluta a la sociedad, como si esta fuera una unidad homogénea;
- el partido y el Estado eran encabezados por un líder "fuerte", quien conducía al país.

De acuerdo con esta descripción general, el régimen fascista en Italia, el régimen nacionalsocialista (nazi) en Alemania y el régimen estalinista en la Unión Soviética habrían sido los prototipos de ese nuevo tipo de Estado.

Sin embargo, a medida que se hacían nuevas investigaciones históricas, se fueron haciendo evidentes las profundas diferencias que existían entre aquellos tres regímenes. Por lo tanto, diversos investigadores comenzaron a argumentar que la categoría *totalitarismo* podía llevar a confusión, si no se señalaban aquellas diferencias que hacían de cada uno de esos regímenes un fenómeno particular con ideologías y objetivos muy diferentes.

Por otro lado, algunos historiadores críticos señalaron además que era necesario distinguir entre las propuestas y objetivos que manifestaban los líderes de estos regímenes en sus discursos y lo que en realidad pudieron concretar. Se buscó entonces tratar de comprender la dimensión real del poder que lograron alcanzar tanto los líderes o los partidos en el poder como el propio Estado. En este sentido, por ejemplo, el italiano Benito Mussolini fue quien primero formuló la necesidad de fundar un nuevo Estado totalitario, entendiendo por ello que todo debía realizarse "en el Estado y para el Estado" y nada "fuera del Estado o en contra de él"; pero de los tres regímenes mencionados, el fascismo italiano es justamente el que más claramente fracasó en su tentativa de construir un Estado totalitario.



Discurso de Adolf Hitler en Nüremberg, Alemania, 1936. Los movimientos totalitaristas solían realizar actos y desfiles masivos como muestra de fuerza y de cohesión.

De todos modos, el concepto *totalitarismo* es válido y útil si se utiliza para definir aquellos gobiernos que pretendieron controlar a la sociedad en todos sus aspectos, más allá de si efectivamente lo consiguieron.

CONECTA MÁS

Movimientos y regímenes fascistas

Los *movimientos fascistas* fueron aquellos grupos de personas que profesaron las ideologías totalitarias, aunque adoptaron formas diversas: partidos políticos, asociaciones civiles sin participación política, milicias voluntarias que llevaban a cabo acciones violentas. Cuando se habla de *regímenes fascistas*, en cambio, se hace referencia a los gobiernos dominados por alguno de estos movimientos.

Existieron movimientos fascistas en casi todos los países europeos; sin embargo, la mayoría de estos movimientos no representaron más que una minoría de la sociedad. Unos pocos de ellos, como el movimiento fascista en Italia y el partido nacionalsocialista en Alemania, lograron conquistar el gobierno, convirtiéndose en regímenes.

Algunos regímenes totalitarios, como el de Franco en España, contaron con el apoyo y la participación de movimientos fascistas, aunque estos constituyeron solamente una parte de las fuerzas que componían la coalición gobernante.

La cultura política fascista

Después de concluida la Primera Guerra Mundial, se desarrollaron dos culturas políticas que se presentaron como alternativas al liberalismo. La primera, el comunismo, tenía sus orígenes en la teoría marxista que comenzó a formularse desde fines del siglo XIX. La segunda, el fascismo, era más nueva y fue un producto de las especiales circunstancias sociopolíticas que siguieron a la Gran Guerra.

Hoy en día, no es extraño escuchar que se califica de *fascista* a una persona o a un grupo o movimiento determinado, haciendo referencia, con ese término, a su autoritarismo. Sin embargo, es un error creer que el fascismo se reduce únicamente a una expresión violenta de la autoridad: se puede ser autoritario sin ser fascista.

De la misma manera que con el concepto *totalitarismo*, es conveniente estudiar y ajustar la definición del término *fascismo*, para evitar confusiones y errores. El único régimen que se denominó a sí mismo fascista es el que lideró Benito Mussolini en Italia, entre 1922 y 1943. Sin embargo, los analistas sociales emplean aquella categoría para definir a todo movimiento político autoritario que rechace la democracia parlamentaria, el liberalismo, el individualismo y el comunismo (aunque esto no impidió que los movimientos fascistas integraran alianzas y coaliciones circunstanciales con diversas fuerzas políticas para arribar al poder).

Los fascistas pregonaban la creación de un nuevo Estado nacionalista autoritario, que valoraba los orígenes históricos de la nación, pero no se basaba únicamente en principios ni modelos tradicionales. Impulsaban una nueva sociedad moderna que diese lugar a una comunidad pluriclasista integrada y sin conflictos, homogénea. Esa sociedad estaría compuesta por un "hombre nuevo", entregado completamente al Estado y su ideología oficial.

La cultura y la organización fascistas se basaban en ciertos elementos que apuntalaban sus objetivos y sus lineamientos ideológicos:

- las movilizaciones masivas con un estilo militarizado y una estética tendiente a lo grandioso pero a la vez, a lo sencillo;
- la valoración positiva de narraciones míticas y la apelación a emociones irracionales para movilizar a las masas (insistencia en la repetición de lemas, en la utilización de símbolos y en la coreografía política);
- la evaluación positiva del uso de la violencia;
- la exaltación de la juventud como un valor;
- la tendencia a un estilo de mando personalista, autoritario y basado en el carisma del líder.

En síntesis, las diferencias entre el fascismo y los simples movimientos autoritarios son sustanciales. Por lo común, los movimientos autoritarios no intentan transformar a todo el Estado y la sociedad ni tampoco pretenden crear un nuevo tipo de relación entre el Estado y los individuos: los autoritarios quieren lograr la subordinación y desmovilización efectiva de las masas, en particular, de los sectores que se manifiestan en contra del orden social establecido. Estos movimientos suelen apegarse a las "buenas costumbres", vinculadas a la religión tradicional y a sus instituciones, en lugar de apelar a una "nueva cultura". Por último, los movimientos autoritarios no necesariamente manifiestan interés por el partido único como ideal de organización política, que es uno de los ejes del fascismo.

Cartel de propaganda en el que puede leerse: "Fascismo, un estilo de vida".

ACTIVIDADES

1. El fascismo se proclamó como una respuesta contra ciertos valores e ideologías. Enumérenlos.
2. ¿Qué diferencia un régimen autoritario de un régimen fascista?
3. Observen la imagen que aparece en esta página. ¿Qué elementos del fascismo pueden identificar en el cartel?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

El ascenso del fascismo en Italia

La brutal experiencia de la guerra de trincheras y la devastadora miseria social derivada de la crisis económica que siguió a la Primera Guerra Mundial fueron decisivas para el desarrollo del fascismo. Al finalizar la gran contienda bélica, para muchos la violencia se había convertido en un estilo de vida, y un gran número de ex combatientes se agrupó en torno a formaciones paramilitares.

En el caso particular de Italia, a pesar de que formó parte del bando vencedor, el desenlace de la guerra condujo a una importante crisis política y social. En primer lugar, combatientes y no combatientes se decepcionaron cuando el gobierno dominado por los liberales resignó algunos territorios que los italianos aspiraban como parte del botín de guerra. La sensación generalizada entre los italianos fue la de una "victoria mutilada". En segundo lugar, en los años 1919-1920 se produjeron numerosas huelgas de campesinos, con apropiaciones de tierras; y de obreros industriales, con tomas de fábricas. Aquellos años de altísima conflictividad social fueron conocidos como el *Bienio Rojo* y dieron lugar a una creciente inestabilidad política. Mientras tanto, el antiguo gobierno liberal comenzaba a verse rodeado por los nuevos partidos políticos de masas: el Partido Socialista y el Partido Popular; este último, de orientación católica.

El surgimiento de los *fascios*

En marzo de 1919, se formó un nuevo movimiento nacionalista revolucionario: los Fascios Italianos de Combate (*fascio* significa "grupo", "unión" o "liga"). Entre sus miembros había ex sindicalistas revolucionarios, ex socialistas, algunos futuristas (nombre de una corriente de vanguardia artística) y, en especial, ex combatientes. Su líder principal era Benito Mussolini, un ex socialista. Los fascios, que insistían en la necesidad de un "Estado fuerte", declararon la revolución nacional italiana, opuesta a la revolución de clases que impulsaban los socialistas y los comunistas.

Pronto, los fascistas comenzaron a organizar escuadras (milicias paramilitares, cuyos integrantes eran conocidos como *camisas negras*, por el color de sus ropas) que realizaban ataques a las nuevas organizaciones socialistas, tanto en las ciudades como en el campo.

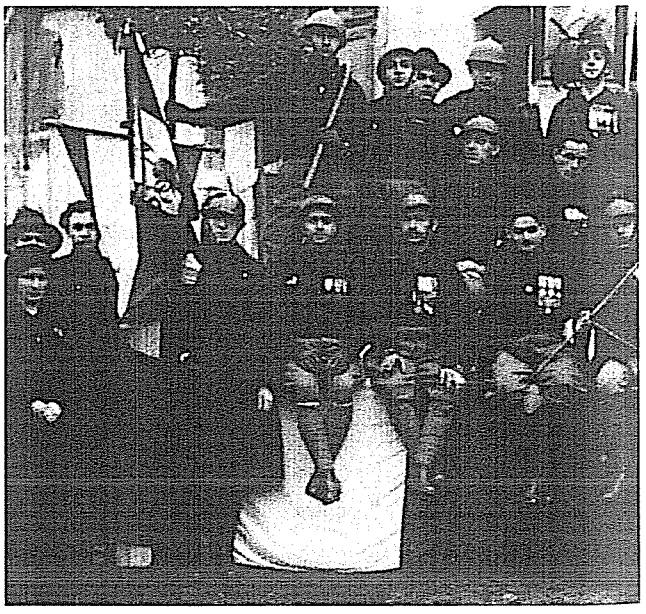
En 1921, el fascismo ya había cobrado la dimensión de un movimiento de masas, con casi 100.000 miembros en sus filas. Por esa razón, en aquel año los fascios se transformaron en un partido político con alcance nacional: el Partido Nacional Fascista.

Mientras tanto, los socialistas también ganaban terreno en las elecciones nacionales. En respuesta a ello, el gobierno liberal decidió en 1921 unirse a los fascistas, en una coalición electoral de gobierno. Esto permitió que muchos fascistas (como por ejemplo Mussolini) entraran al Parlamento.

Sin embargo, los fascistas, no conformes con ello, organizaron en 1922 la "Marcha sobre Roma", manifestación que intentaba ser una especie de pronunciamiento y demostración de fuerzas, aunque sin llegar a ser un golpe de Estado violento. Tras la marcha, el rey Víctor Manuel III nombró como primer ministro a Benito Mussolini, que comenzó a ser llamado *Duce* ("conductor" o "jefe").

Al año siguiente, 1923, Mussolini comenzó a "fascistizar" el Estado: creó el Gran Consejo Fascista, órgano consultivo paralelo al Parlamento Nacional, mientras que las formaciones paramilitares (los camisas negras) adquirieron estatus legal. Sin embargo, hasta 1925 Mussolini siguió siendo apenas el primer ministro en una monarquía parlamentaria.

Aunque en un primer momento los fascistas concentraron sus ataques sobre los enemigos políticos, una vez que ganaron poder comenzaron a extender sus ataques a todo grupo al que consideraran no alineado con sus intereses; por ejemplo, comenzaron una fuerte campaña de discriminación y desconfianza antisemita, lo que obligó a que miles de personas de religión judía se exiliaran, como les sucedió a Rita Levi Montalcini, una de las primeras médicas neurocirujanas del mundo, y a su prima, también doctora, Eugenia Sacerdote de Lustig (que se exilió en la Argentina).



Escuadra del fascio en Milán.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia (ley 11.723)

El régimen fascista

A partir de 1925, se tomaron una serie de medidas que dieron lugar a una verdadera dictadura y a lo que se conoce como el *régimen fascista*. Mussolini dejó de rendir cuentas de su gestión ante el Parlamento, que más tarde fue sustituido por la Cámara del Fascio y una Cámara Corporativa, cuyos miembros eran elegidos entre una lista de candidatos elaborada por el Gran Consejo Fascista. Además, todos los partidos políticos opositores fueron disueltos, hubo censura de prensa y se creó un tribunal especial para juzgar los crímenes contra el Estado, entre otras medidas represivas.

Tras una primera etapa liberal, desde 1925 la política económica viró hacia la intervención estatal. Consecuentemente, en 1927 se aprobó la *Carta del Trabajo*, que estableció un sistema corporativo que pregonaba la armonía de clases sociales mediante un esquema conformado por representantes nacionales de empresas y sindicatos. El objetivo de esta medida era asegurar la paz social por medio de la regulación de la marcha de la economía y las relaciones laborales por parte del Estado. No obstante, aquella búsqueda de paz social implicó la supresión del derecho de huelga, la limitación de la movilidad laboral de los trabajadores y la intervención de los sindicatos. Sin embargo, paralelamente, los trabajadores también obtuvieron significativos beneficios como resultado de la sanción de importantes leyes de seguridad social. El Estado se convirtió, además, en el principal inversor industrial, desde el momento que se creó en 1933 el Instituto para la Reconstrucción Italiana. Esta nueva institución se encargó de nacionalizar buena parte de las grandes empresas industriales, que se hallaban al borde de la quiebra.

En materia de política exterior, Italia tuvo al principio de esta etapa buen trato con potencias como Gran Bretaña y Francia, pero esta situación comenzó a cambiar cuando en 1935 los impulsos imperialistas de Mussolini condujeron a la ocupación del país africano de Etiopía con tropas italianas. Ello le valió a Italia una sanción por parte de la Sociedad de las Naciones y, como consecuencia, Mussolini estrechó sus lazos con Hitler y se distanció de las demás potencias europeas.

En líneas generales, gran parte del pueblo italiano aceptó el nuevo régimen. Para muchos, la paz pública, una mejoría en el bienestar económico y la política imperialista compensaban las libertades perdidas y las arbitrariedades de los fascistas.

Sin embargo, a partir de 1941, las sucesivas derrotas en la Segunda Guerra Mundial originaron un clima de fuerte descontento que condujo tanto al rey como al Gran Consejo Fascista a destituir y a encarcelar a Mussolini en 1943. En respuesta, los nazis alemanes invadieron Italia y liberaron al *Duce*, quien en la región de Saló estableció la sangrienta República Social Italiana, hasta que finalmente fue ejecutado por partisanos italianos, es decir, la resistencia miliciana al régimen fascista, en 1945.

La "Marcha sobre Roma" de 1922 dio pie al inicio de la etapa fascista en Italia.

CONECTA MÁS

El futurismo

El futurismo fue un movimiento cultural de vanguardia de principios del siglo XX. Su fundador, Filippo Marinetti, fue uno de los más fieles partidarios de Mussolini y tuvo una importante actuación en el movimiento fascista, participando de varias manifestaciones belicistas y combatiendo en la Guerra de Etiopía (1935) y en el frente ruso (1942). El futurismo desdeñaba los valores clásicos y tradicionales, buscaba la lucha contra el pasado y exaltaba el irracionalismo, la violencia, el coraje y el nacionalismo a ultranza. Estas ideas estaban reflejadas en el *Manifiesto futurista* publicado en 1909 en el periódico francés *Le Figaro*:

1. Queremos cantar el amor al peligro, el hábito de la energía y de la temeridad.

2. El coraje, la audacia, la rebelión serán elementos esenciales de nuestra poesía.

3. La literatura exaltó la inmovilidad pensativa, el éxtasis y el sueño. Nosotros queremos exaltar el movimiento agresivo, el insomnio febril, el paso de corrida, el salto mortal, el cachetazo y el puñetazo.

[...] 9. Queremos glorificar la guerra –única higiene del mundo–, el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los libertarios, las bellas ideas por las cuales se muere y el desprecio de la mujer. [...]

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

"Fascistizar" la sociedad

Con la imposición de la dictadura en 1925, Mussolini y su primer ministro, Giovanni Gentile, empezaron a emplear el término *totalitario* para referirse a la estructura y los objetivos del nuevo Estado: este debía ser la representación total de la nación e incluir o controlarlo todo.

El fascismo se propuso, entonces, crear una "nueva civilización política", que debía ser impulsada por las masas organizadas e integradas en el Estado. De ese modo, se pretendía formar una colectividad de ciudadanos que participaran en la vida del Estado fascista no como individuos autónomos, sino como milicianos disciplinados y obedientes, dispuestos a sacrificar su vida por el Estado.

Cómo organizar a las masas se tornó entonces el objetivo principal, los fascistas comenzaron a apropiarse de organizaciones sociales ya existentes y a crear algunas nuevas. En la esfera laboral, el Partido Fascista se apoderó de todos los sindicatos, así como también fundó la Obra Nacional Dopolavoro, una asociación destinada al ocio y la recreación de los trabajadores. De la misma manera, se formaron asociaciones destinadas a adoctrinar y movilizar a las mujeres (por ejemplo, la Obra Nacional para la Maternidad y la Infancia, los Fascios Femeninos y la Sección Femenina del partido) y a los jóvenes (como la Obra Nacional Balilla, los Fascios de Combate para Jóvenes, la Juventud Italiana del Lictorio y los Grupos Universitarios Fascistas). Además, se crearon los Grupos Barriales, encargados principalmente de tareas de vigilancia, pero también de organizar actividades políticas, asistenciales y recreativas.

Un totalitarismo incompleto

A pesar de todos los avances del Partido Fascista, el proceso de fascistización quedó incompleto. Ello se debió a varias razones. Por un lado, a que las relaciones entre Mussolini y el Partido Fascista nunca dejaron de ser, en un punto, conflictivas. Desde los comienzos del movimiento, el *Duce* tuvo que lidiar con otros jefes que discutían su autoridad suprema. Algunos líderes consideraban que Mussolini era muy "blando" y no estaba llevando a cabo la verdadera "revolución fascista". Otros, en cambio, sostenían que el régimen era demasiado extremista. En consecuencia, para lidiar con estos opositores, Mussolini logró subordinar el partido al Estado, contrariamente a lo que aspiraban muchos de sus miembros. Sin embargo, eso no impidió que finalmente el propio partido colaborara en el derrocamiento del *Duce*.

Por otro lado, varias de las instituciones tradicionales y centrales de la sociedad italiana siguieron gozando de amplia autonomía, tanto del *Duce* como del Partido. En este sentido, el rey Víctor Manuel III, y no Mussolini, siguió siendo el jefe constitucional del Estado. Las Fuerzas Armadas, por su parte, lograron poner bajo su control a las milicias fascistas. Asimismo, el sistema judicial quedó en gran parte intacto, mientras que la policía siguió siendo dirigida por funcionarios del Estado y no por jefes del partido. Tampoco se creó una poderosa policía de elite, tal como ocurrió en la Alemania nazi. El número de apresamientos y asesinatos por causas políticas nunca rebasó algunos millares, cifra considerablemente menor en comparación con los regímenes nazi y estalinista.

Por otra parte, con la firma en 1929 de los pactos de Letrán entre el Vaticano y el reino de Italia, la Iglesia se aseguró mantener su autonomía y su influencia sobre la sociedad italiana, con lo cual Mussolini se ganó el apoyo de los católicos, aunque también, al mismo tiempo, el descontento de muchos fascistas.

El rey Víctor Manuel III con su nieto.

ACTIVIDADES

4. Enumeren qué mecanismos le permitieron a Benito Mussolini llegar al poder.
5. ¿Qué le impidió a Mussolini crear un verdadero régimen totalitario en Italia?

El nazismo en Alemania

El final de la Primera Guerra Mundial significó para Alemania mucho más que una derrota bélica. En 1918, el emperador Guillermo II se vio forzado a huir al exilio en Holanda. En su lugar, una coalición de partidos (la socialdemocracia, los liberales y los católicos del centro) logró establecer la República de Weimar, una república democrática federal que anunciaba una transformación profunda en la política alemana. La nueva Constitución otorgó el derecho de voto a todos los hombres y las mujeres mayores de veinte años, dispuso la elección directa del presidente y adoptó un sistema de representación proporcional que aseguraba la presencia de los partidos minoritarios en el Parlamento.

Sin embargo, la nueva república fue rechazada desde un comienzo por los sectores más extremistas. La derecha nacionalista más radical tachaba al nuevo gobierno republicano de traidor, por aceptar el "vergonzoso" Tratado de Versalles, que había significado para Alemania una importante pérdida de territorios, población y capacidad productiva.

El surgimiento del Partido Nacionalsocialista

En Alemania, 1919 fue un año de altísima conflictividad social. En particular, se produjo una revolución comunista en el Estado de Baviera, que dio lugar a la República Socialista de Baviera, que tuvo una breve existencia, hasta que la represión ejercida por elementos del Ejército alemán y de los *Freikorps* (una formación paramilitar) derrocó al gobierno republicano.

A comienzos de ese mismo año, en Munich, ciudad principal de Baviera, se fundó el Partido de los Obreros Alemanes, una agrupación nacionalista de extrema derecha que defendía el racismo antisemita y se proclamaba contra los comunistas y el Tratado de Versalles. Adolf Hitler, un cabo del viejo Ejército Imperial, se afilió a ese partido y poco tiempo después se convirtió en su líder principal. En 1920, el partido pasó a llamarse Partido Nacional Socialista de los Obreros Alemanes. Al año siguiente, se crearon las SA (sigla de *SturmAbteilung*, "tropas de asalto"), cuyos integrantes vestían camisas pardas y formaban la milicia del partido. En 1923, el partido tenía ya 55.000 miembros, de los cuales 15.000 formaban parte también de las SA.

Ese año, la inflación se transformó en hiperinflación, los ejércitos francés y belga invadieron la zona industrial del Ruhr, y se produjeron insurrecciones comunistas en diversas ciudades. En aquel contexto, Hitler, junto con la Liga de Combate, decidió dar un golpe de Estado y tomar el gobierno de Baviera. Sin embargo, la Policía y el Ejército reprimieron exitosamente la intentona. Hitler fue condenado a cinco años de prisión, aunque le fue otorgada la libertad provisional a los nueve meses. Durante aquellos meses de encierro, escribió el ensayo *Mi lucha*, donde plasmó su ideología racista e imperialista y anticipó que no volvería a intentar acceder al gobierno desde la ilegalidad ni a enfrentarse al ejército.

La República de Weimar vivió una segunda etapa de mayor estabilidad entre 1924 y 1929, y una tercera etapa de crisis hasta 1933, que culminó con el definitivo ascenso del nazismo.

En 1925, Hitler decidió reorganizar el Partido Nacionalsocialista o *nazi*, que comenzó a participar de la vida parlamentaria, mientras el gobierno de la república lograba estabilizar la economía, en buena medida gracias a los capitales estadounidenses que ingresaban al país. El nacionalsocialismo tomó como emblema el signo de la cruz gamada o *esvástica*, un antiguo símbolo hindú, que se convirtió rápidamente en el distintivo de los nazis.

Sin embargo, a la crisis económica de 1929 le siguió una crisis política. Pronto se rompió la coalición de Weimar. Mientras los partidos moderados veían disminuir su caudal de votos, aumentaban considerablemente los que iban dirigidos al Partido Comunista y al Partido Nacionalsocialista, que había moderado (aunque no suprimido) su prédica antisemita, al tiempo que prometía salvar al país tanto de la crisis económica como del comunismo.

Marcha a favor del Partido Nacionalsocialista en Berlín, 1932.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los nazis en el poder

En las elecciones parlamentarias de 1932, el Partido Nazi obtuvo un impactante triunfo. El presidente Hindenburg nombró entonces a Hitler como nuevo Canciller del Parlamento en enero de 1933. Los nazis, sin embargo, todavía no tenían asegurada la mayoría en el Parlamento. En ese contexto, incendiaron el edificio del Reichstag (el Parlamento), pero atribuyeron el hecho a los comunistas. Se lanzó un decreto que suspendía algunas libertades civiles y se detuvo a dirigentes y activistas del Partido Comunista. Poco después, los nazis consiguieron el 44% de los votos en las elecciones nacionales, con lo cual obtuvieron la mayoría parlamentaria. A continuación, el Reichstag aprobó la Ley de Autorización, que concedía a Hitler poderes para gobernar por decreto durante cuatro años. Comenzó así la dictadura nazi.

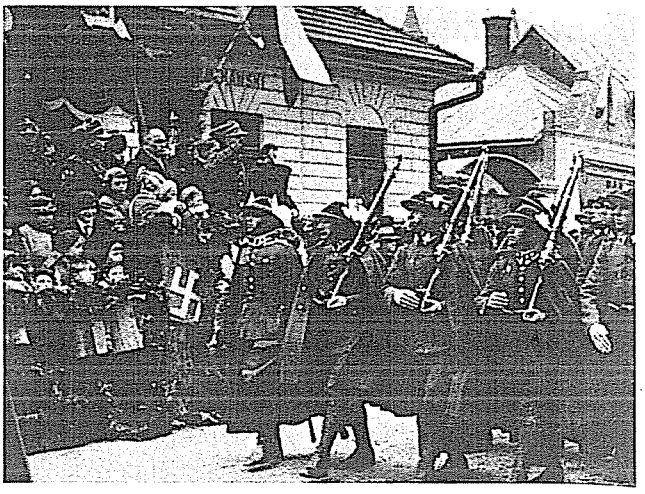
En poco tiempo, Hitler declaró ilegal el Partido Comunista y luego el Partido Socialista. En julio de 1933, el Partido Nacionalsocialista se convirtió en el único partido político legal, mientras varios activistas opositores (tanto de la izquierda como de la derecha autoritaria) fueron detenidos y algunos, asesinados. En la "Noche de los Cuchillos Largos" (30 de junio de 1934), una escuadra de elite de las SS (sigla de *SchutzStaffel*, "escuadrones de defensa", que era la guardia personal de Hitler) asesinó a varios miembros y jefes de las SA que eventualmente podían disputarle el liderazgo a Hitler. En agosto de 1934, murió el presidente Hindenburg, y Adolf Hitler acumuló los cargos de presidente y canciller. Todo el personal del gobierno y de las Fuerzas Armadas tuvo que jurar públicamente lealtad a Hitler. Nacía así el Tercer Reich ("tercer imperio" alemán).

Se proclamó entonces la unidad del partido y el Estado, y pronto casi todos los organismos de la sociedad, excepto la Iglesia cristiana y el Ejército, fueron "nazificados". Sin embargo, en la administración pública, se superpusieron viejos funcionarios con los nuevos elementos del partido nazi, creando una confusión que impidió la constitución de un verdadero Estado totalitario.

El *Führerprinzip* o principio de liderazgo

En su condición de "comunidad del pueblo", el Tercer Reich pretendía ser una sociedad sin clases e integrada y, al mismo tiempo, un orden militante dotado de una rígida estructura de mandos.

A partir de 1934, el poder del *Führer* ("conductor") Adolf Hitler fue considerado ilimitado. Al *Führer*, y no al Estado o a la Constitución, iba dirigido el juramento sagrado. A diferencia del cargo de *Duce* que ostentaba Mussolini en Italia, el de Hitler no tenía limitaciones ni un marco constitucional. Hitler era el único representante del pueblo, y solamente su persona encarnaba la unidad total del pueblo alemán.



Desfile de las SA nazis en Berlín, 1933.

Con ese marco ideológico, la voluntad del *Führer* era considerada expresión de derecho; esto significa que lo que decía Hitler era considerado como una ley. En consecuencia, el *Führer* era también la máxima autoridad judicial: él podía nombrar o destituir a cualquier juez.

Por otro lado, con la unidad entre Partido y Estado, por un lado, y la expansión del partido a todas las esferas de la sociedad por el otro, el principio de liderazgo en el cual se fundaba la autoridad de Hitler se reprodujo hacia toda la sociedad y en todos los niveles. De ese modo, Alemania se convirtió en una sociedad en la que la autoridad de los jefes políticos debía ser acatada sin discusión.

Estampillas alemanas de la época de la hiperinflación. La endeble situación económica alemana fue uno de los factores posibilitadores del ascenso del nazismo.

El Estado de las SS

El *Führerprinzip* exigía absoluta libertad de acción. Por eso mismo, la voluntad del *Führer* requería de un poder ejecutivo que le fuera fiel hasta las últimas consecuencias. Ese poder lo ejercieron las SS, que se convirtieron en una especie de "Estado dentro del Estado", con más de doscientos mil miembros en 1938 y aproximadamente un millón durante la segunda Guerra Mundial.

Las SS se formaron en 1925 como escuadras de defensa para proteger a Hitler, cuando este salió de la prisión y reorganizó el partido. Si bien al principio constituían una sección de la SA, pronto se independizaron de ellas. De hecho, como ya leyeron, llevaron a cabo la matanza de varios de los líderes de las SA en la denominada *Noche de los Cuchillos Largos*. Casi desde el principio, sus miembros vistieron gorros negros con una insignia de muerte (calavera y tibias cruzadas), mientras que la inscripción de la hebilla de su cinturón decía: "Mi honor es mi lealtad".

A partir de 1933, las SS comenzaron a apropiarse de funciones estatales, en particular de las relacionadas con el poder de policía. Este proceso fue comandado por Heinrich Himmler, jefe de las SS.

En 1933 se creó la Gestapo (contracción de *Geheime StaatsPolizei*, "Policía Secreta del Estado"), que quedó a cargo de Himmler, cuya misión fue combatir cualquier actividad considerada peligrosa para el Estado sin tener que dar cuenta de sus actos ante los tribunales de justicia. Aquella misión implicaba el control total y continuo del conjunto de deberes de cada individuo frente a la comunidad. Poco después, en 1936, Himmler asumió la jefatura de toda la policía alemana. De ese modo, el poder policíaco se tornó poder político. Con aquellas facultades, las SS llevaron a cabo una política de persecución y exterminio político y racial contra comunistas, marxistas y otros opositores políticos, judíos, gitanos y homosexuales (este tema se amplía en el capítulo 14).

Carteles de propaganda que muestran la importancia para los nazis del principio de liderazgo, encarnado en el *Führer*.

CONECTA VALORES

Albert Einstein, un científico perseguido

Albert Einstein (1879-1955) fue uno de los físicos más importantes de la historia. Es conocido, entre otros descubrimientos, por desarrollar la Teoría de la Relatividad. Ganó el premio Nobel de Física en 1921.

Einstein era un alemán de origen judío y tenía simpatías por el socialismo, lo que le valió la persecución del nazismo y lo obligó a exiliarse en los Estados Unidos. Durante la guerra, Einstein advirtió al presidente de este país, sobre la posibilidad de que los alemanes estuviesen desarrollando armas nucleares. Ello derivó en el Proyecto Manhattan, que condujo al desarrollo de las primeras bombas nucleares. Sin embargo, Einstein se manifestó enérgicamente en contra del uso de esa clase de armas.

- ¿De qué formas se conectan la ciencia, la cultura y la política, en una sociedad?
- ¿Qué opinan sobre la actuación de Einstein, respecto de la creación de las bombas atómicas?

ACTIVIDADES

6. ¿Cuáles fueron los principales contrincantes políticos del Partido Nacionalsocialista durante la República de Weimar?
7. Enumeren los elementos que permiten considerar al régimen nazi como un totalitarismo.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El adoctrinamiento de los jóvenes

Los regímenes fascistas buscaron crear una sociedad nueva con ideas y valores inéditos en la historia. Los movimientos que lideraron Benito Mussolini en Italia y Adolf Hitler en Alemania emprendieron entonces la tarea de adoctrinar a las masas. Sin embargo, apuntaron con especial énfasis hacia un sector de la sociedad: los jóvenes.

La propaganda

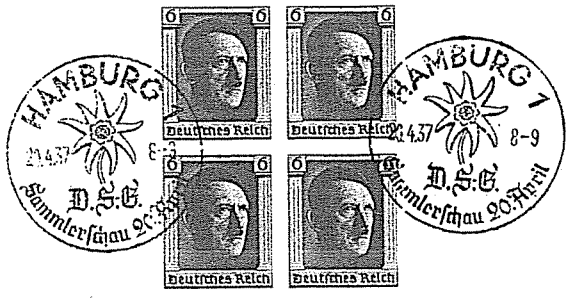
Los movimientos fascistas de Italia y Alemania son fenómenos esencialmente modernos. Tanto sus ideas como métodos no encontraban antecedentes en las instituciones tradicionales. La creación de una sociedad nueva, fundada en valores inéditos, requirió entonces de diversos mecanismos para formar la conciencia de los "hombres nuevos".

En consecuencia, se crearon nuevos símbolos, nuevos rituales, nuevas festividades, nuevos mitos, que debían ser enseñados y asimilados. Con ellos se apelaba a las emociones irracionales para así crear la sensación de formar parte de una comunidad de fieles totalmente integrada. Además, se buscó de ese modo exaltar el nuevo culto al "conductor".

Para llevar a cabo esta tarea, en ambos países se crearon instituciones específicas destinadas a controlar la cultura, los medios de comunicación y la instrucción popular: por un lado, el Ministerio de Cultura y Propaganda y el Instituto Nacional de Cultura Fascista en Italia y, por el otro, el Ministerio de Instrucción Popular y Propaganda en Alemania.

Entre los nuevos valores que se buscó exaltar, estaba el de la juventud y, por lo tanto, ambos movimientos y regímenes se dirigieron hacia los jóvenes con particular ahínco. Tanto el Partido Fascista como el Partido Nacionalsocialista tomaron el control de los consejos educativos y de las escuelas y, a través de la producción de nuevos textos escolares y enciclopedias, inculcaron sus correspondientes visiones del mundo y la sociedad en las nuevas generaciones. Pero ese esfuerzo por adoctrinar a los más jóvenes no se limitó al ámbito tradicional de la escuela. En este sentido, las agrupaciones juveniles constituyeron otro espacio fundamental para llevar a cabo dicha tarea.

Los niños pertenecientes a la Obra Nacional Balilla, en Italia, aprendiendo a usar armas de fuego.



La propaganda nazi solía mostrar imágenes idealizadas, en las cuales Hitler aparecía como un héroe que venía a liberar al pueblo alemán de los males que lo acechaban. El texto de esta emisión postal oficial alemana de 1937 dice "Cuando un pueblo debe ser salvado, solo se puede pensar heroicamente".

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las agrupaciones juveniles en Italia

La Obra Nacional Balilla, fundada en 1926, fue la primera organización juvenil creada por el régimen fascista. Su cometido era encuadrar ideológicamente a los jóvenes en edad escolar, aunque desde 1929 pasó de la jurisdicción del partido a la del Estado. En 1930, se crearon los Fascios de Combate de la Juventud para los jóvenes que ya no estaban en el colegio; su objetivo era constituir una reserva para las filas y los cuadros jerárquicos del Partido Fascista y pronto se convirtió en la organización juvenil por excelencia del régimen. Para los padres de familia, no afiliar a sus hijos podía implicar serios riesgos. Por otra parte, el fascismo otorgaba dádivas y ventajas a los jóvenes afiliados (material de estudio, como libros y cuadernos, estancia gratuita en colonias y campamentos de vacaciones).

Esas dos primeras organizaciones permanecieron separadas hasta 1937, cuando fueron fusionadas en la Juventud Italiana del Lictorio (conocida bajo las siglas GIL). A partir de entonces, esta institución agrupó, hasta el final del régimen en 1943, a jóvenes que iban de los 6 a los 21 años. Su centro de actividades era la reunión semanal obligatoria en el "sábado fascista", donde realizaban ejercicios gimnásticos, entonaban himnos y canciones o ensayaban marchas militares. Se buscaba de ese modo acostumbrar a la juventud a pertenecer a una organización de masas, en la que su individualidad quedaría relegada.

Las agrupaciones juveniles en Alemania

A diferencia de lo ocurrido en Italia, los nazis se preocuparon por agrupar y movilizar a los jóvenes aun antes de acceder al gobierno nacional. En 1926, cuando el nazismo era apenas un partido más de la República de Weimar, se fundó la Juventud Hitleriana como un espacio de entrenamiento y preparación de los jóvenes para el ingreso a las SA (y luego, a las SS). Desde un principio, los jóvenes que asistían a esta agrupación fueron adoctrinados con el *Führerprinzip*, el culto a Hitler, el único líder de la organización.

Cartel de propaganda nazi que convoca a los jóvenes a trabajar la tierra para ayudar a la patria.

Después de 1933, cuando comenzó a gestarse el régimen nacionalsocialista, se fundaron nuevas agrupaciones juveniles, como la Liga de Jóvenes Alemanes, la Liga de las Muchachas Alemanas y la Asociación de Estudiantes Nazis. De manera similar a las agrupaciones italianas, aunque con un discurso más extremista y radical, se buscó crear la ilusión de pertenencia a una comunidad nacional por encima de cualquier división. El régimen alemán, a diferencia de lo sucedido en Italia, obligó a sus jóvenes a pertenecer a dichas agrupaciones. En 1939, las Juventudes Hitlerianas incluían a más del 80% de los varones de entre 14 y 18 años de edad; en los primeros años de la guerra, se superó el 90%.

Además de la ideología, en aquellas instituciones se hizo especial hincapié en la formación atlética y militar con miras a dar forma al prototipo racial de "ario atlético", así como también preparar a los jóvenes para servir como futuros soldados o miembros de las SS.

CONECTA 2.0

Conéctense al siguiente enlace, perteneciente al sitio del Museo del Holocausto en Estados Unidos: **www.argentina.e-sm.net/museoholocaustoEEUU**.

Observen las cuatro imágenes y lean el texto que las acompaña.

a) ¿Qué instituciones y asociaciones pueden identificar en estas cuatro imágenes?

b) En la primera imagen, ¿qué símbolos y rituales pueden identificar?

La dictadura de Franco en España

A principios del siglo XX, España era todavía un país con mayoría de población rural, con predominio de grandes latifundios, millares de campesinos sin tierras y una industria incipiente. Buena parte de la sociedad era profundamente católica, aunque de a poco se fueron desarrollando movimientos anarquistas y comunistas, así como también comenzaron a cobrar fuerza movimientos nacionalistas en algunas regiones, como Cataluña y el País Vasco.

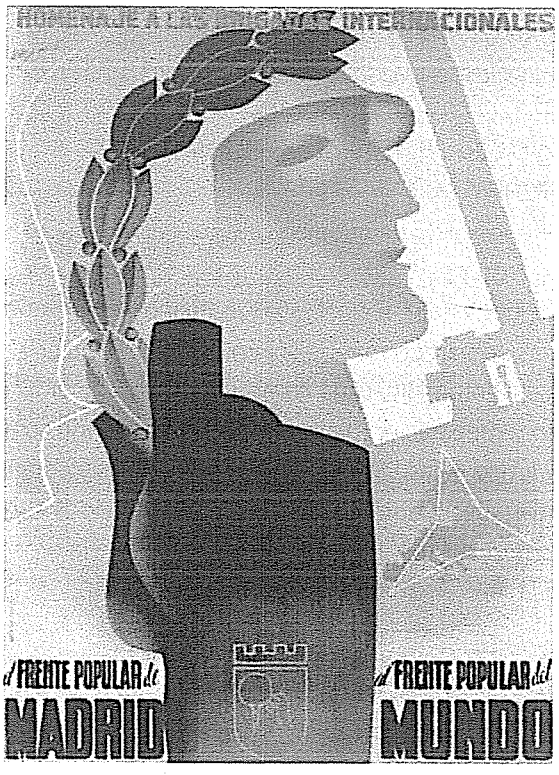
Al finalizar la Primera Guerra Mundial, se produjo una gran agitación social en el campo, que vino a sumarse a un importante aumento de la inflación. Dicha situación desembocó en 1923 en la dictadura de Primo de Rivera. Con el correr del tiempo, este dictador se ganó la antipatía de sus propios partidarios, como consecuencia de un intento de reforma del ejército y de otras medidas económicas y políticas que disgustaron a distintos sectores de la burguesía. Finalmente, Primo de Rivera renunció en 1930; al año siguiente, el rey siguió sus pasos, cuando decidió abdicar y abandonar España rumbo al exilio.

En consecuencia, España se convirtió en república. La nueva República Española atravesó dos períodos: el bienio reformista (de 1931 a 1933) y el bienio conservador (de finales de 1933 a 1936). El primer período estuvo dominado por una alianza entre republicanos y socialistas, que introdujo una serie de importantes reformas institucionales y socioeconómicas: el otorgamiento del voto a las mujeres, la separación de la Iglesia y el Estado, el Estatuto de Autonomía de Cataluña y la reforma agraria (que permitió el acceso inmediato de los campesinos pobres a tierras que estuviesen sin explotar). Como reacción a estas medidas, se formó una nueva derecha autoritaria que logró la victoria en las elecciones de 1933. El nuevo gobierno, liderado por el partido católico de masas Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), dio marcha atrás con la mayoría de las medidas reformistas del gobierno anterior. Estas medidas reaccionarias generaron, a su vez, una radicalización de varios sectores de la izquierda. Ello se tradujo en algunos intentos revolucionarios fallidos y en un incremento de las huelgas.

De esta manera, la sociedad se polarizaba. Finalmente, la situación explotó cuando en las elecciones de 1936 el Frente Popular, compuesto de los republicanos más izquierdistas y la mayoría de los partidos obreros y socialistas, obtuvo una clara victoria. La derecha no aceptó el resultado electoral y recurrió al ejército para dar un golpe de Estado, que se presentaba como una "cruzada" contra un gobierno catalogado de ateo, marxista y antiespañol.

Estalló a continuación la Guerra Civil entre el Frente Popular y el ejército, comandado por el general Francisco Franco. El Frente Popular obtuvo la ayuda financiera de la Unión Soviética, aunque eso no fue suficiente frente a la colaboración de Italia y Alemania, que aportaron tropas en apoyo de los golpistas.

Finalmente, en 1939 el bando liderado por Franco obtuvo la victoria y se institucionalizó una dictadura que duró casi 40 años (hasta la muerte de Franco, en 1975). Entre 1939 y 1943, fueron asesinados aproximadamente 100.000 oponentes políticos. A continuación, la España franquista adoptó un régimen de partido único. No obstante, a diferencia de los regímenes fascistas de Italia y Alemania, el franquismo no pretendió "revolucionar" el orden conservador. Por el contrario, se trató de una dictadura reaccionaria que quería "restaurar el orden" (es decir, desmovilizar a las masas) y mantener el respeto hacia las jerarquías y la religión católica, que se había visto amenazado durante la república. Por eso mismo, sus principales apoyos fueron el Ejército, la Iglesia católica y los grandes propietarios.



Cartel de propaganda del Frente Popular durante la Guerra Civil Española. Las Brigadas Internacionales fueron unidades militares compuestas por voluntarios provenientes de 54 países.

El movimiento fascista durante el franquismo

El golpe de Estado que dio origen al régimen de Franco fue apoyado por una coalición heterogénea de derecha conformada por miembros de la derecha católica y autoritaria (como la CEDA); por carlistas, que deseaban una sociedad católicamente integrada y una vuelta a los valores del siglo XIX; por alfonsinos, que impulsaban un regreso a la monarquía y la vuelta al trono del rey Alfonso; y, finalmente, por agrupaciones fascistas. Todos estaban de acuerdo en luchar contra la democracia, aunque no existía un consenso respecto a la forma que habría de adoptar el nuevo régimen. En consecuencia, buena parte del gobierno franquista estuvo caracterizado por la competencia entre los diferentes grupos que en él participaban por conseguir y mantener una cuota de poder dentro del marco de un sistema político de partido único.

Favorecidos por el clima reinante en gran parte de Europa, los fascistas españoles constituyeron uno de los sectores más activos durante aquellos años. En este sentido, el primer grupo político fascista de España fueron las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), fundadas en 1931 y compuestas principalmente por estudiantes universitarios que se inspiraron en los Fascios de Combate italianos. Las JONS deseaban crear un nuevo "Estado nacional sindicalista". Luego, en 1933, se creó la Falange Española, liderada inicialmente por José Antonio Primo de Rivera, hijo mayor del ex dictador. Al año siguiente, las JONS y la Falange se fusionaron. Sin embargo, los fascistas siguieron siendo numéricamente insignificantes: en las elecciones nacionales de 1936, la Falange obtuvo apenas el 0,7% de los votos. El fascismo era mucho más débil en España que en los demás países de la Europa continental.

Una vez en el gobierno, sin embargo, Francisco Franco elevó el programa falangista, conocido como *Los veintiséis puntos*, como doctrina oficial. No obstante, desde un comienzo Franco buscó disciplinar y controlar todas las agrupaciones fascistas, y lo consiguió a partir de dos medidas principales:

- la subordinación al ejército de todas las milicias paramilitares;
- la unificación, por decreto, de los diversos sectores de la coalición golpista en un partido único; además, se autonombró jefe nacional de ese partido.

Sin embargo, los falangistas más extremistas ocuparon, durante todo el período, una minoría de los cargos en el nuevo gobierno.

Fotografía de 1940 que muestra juntos al jefe de las SS alemanas, Heinrich Himmler (izquierda, al frente) junto a Francisco Franco (derecha, al frente).

Los sectores católicos durante el franquismo

El fascismo en España fracasó, en buena medida, porque los sectores católicos y monárquicos eran contrarios a varios de sus preceptos. Los fascistas españoles pretendían movilizar a las masas, se mostraban anticlericales e insistían en expandir el Estado. Por el contrario, el populismo de la CEDA y los tradicionalistas se refería exclusivamente al "pueblo católico", además de pregonar el clericalismo y manifestar ciertas prevenciones antiestatistas. Por su parte, los monárquicos no eran partidarios de la movilización de masas, y su nacionalismo se vinculaba principalmente a la fidelidad a los sectores tradicionales de la sociedad: monarquía, Iglesia y Ejército.

En consecuencia, los sectores católicos se adueñaron de la mayor cantidad de puestos en el nuevo régimen, mientras que la Iglesia como institución mantuvo gran independencia política, además de contar con gran apoyo estatal para expandir su influencia sobre la sociedad a través de la creación de numerosas asociaciones civiles. Finalmente, el clima político internacional reinante al finalizar la Segunda Guerra Mundial, poco favorable a los fascismos, permitió consolidar aún más la posición de privilegio que los católicos tenían dentro del régimen franquista.

ACTIVIDADES

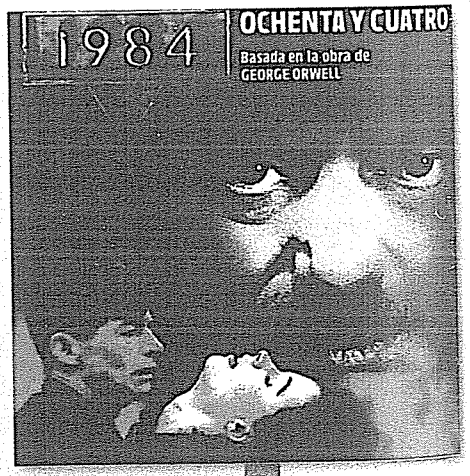
8. ¿Cuáles fueron las principales reformas durante la República Española? ¿Qué consecuencias políticas tuvieron?
9. Escriban un texto argumentativo breve en el que expliquen si el régimen franquista fue un movimiento fascista, un régimen fascista o ninguno de los dos.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN

Los totalitarismos europeos en la primera mitad del siglo XX						
País/ movimiento político	Líder	Tipo de régimen	Principales opositores políticos	Acceso al poder	Sistema político	Uso de la violencia
Italia, fascismo	Benito Mussolini.	Fascista: intento de crear un Estado y sociedad nuevos.	Socialistas.	Mediante elecciones y nombramiento de Mussolini como Primer Ministro por parte del rey Víctor Manuel III.	Partido único.	Mediante formaciones paramilitares (Fascios de Combate) y la represión estatal.
Alemania, nazismo	Adolf Hitler.	Fascista: intento de crear un Estado y una sociedad nuevos.	Liberales, socialdemócratas y comunistas.	Mediante elecciones y el nombramiento de Hitler como canciller por parte del presidente Hindenburg.	Partido único.	Por medio de formaciones paramilitares (SA) y represión estatal (en especial, por las SS).
España, franquismo	Francisco Franco.	Autoritario; restauración del orden social amenazado por los republicanos.	Republicanos, socialistas y comunistas.	Mediante un golpe de Estado y la victoria militar en la Guerra Civil.	Partido único.	Especialmente, a través del ejército.

Para compartir y analizar



La película británica *1984*, dirigida por Michael Radford, está basada en la novela del mismo nombre escrita por George Orwell. Dicha novela es uno de los principales relatos de ciencia ficción del género distópico, es decir, lo opuesto a una utopía. Su trama constituye una crítica a los regímenes totalitarios; especialmente al estalinista. Entre otras cosas, *1984* es conocida además por introducir el personaje del "Gran Hermano", un líder omnipresente que lo observa y controla todo.

En grupos de tres o cuatro integrantes, vean la película y luego respondan las siguientes preguntas:

a) ¿Qué simboliza el personaje del "Gran Hermano"?

b) ¿Cuáles de las instituciones que aparecen en la película pueden relacionarse con lo que estudiaron en este capítulo?

c) ¿Qué mecanismos de un Estado totalitario emplea el gobierno mostrado en la película?

d) ¿Hay algún tipo de reacción frente al sistema? ¿Por qué?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 A partir de lo que leyeron en este capítulo, respondan las siguientes preguntas.

a) ¿Qué consecuencias tuvo la Primera Guerra Mundial con relación al desarrollo del fascismo en Italia y Alemania?

b) Indiquen cronológicamente las distintas etapas en la evolución del fascismo en Italia.

c) Indiquen cronológicamente las distintas etapas en la evolución del fascismo en Alemania.

d) ¿Por qué fue derrocada la república en España?

e) ¿Por qué puede considerarse que en España fracasó el fascismo?

2 Expliquen el significado de la siguiente expresión tomada del *Diccionario de política* publicado en 1940 por el Partido Nacional Fascista.

El edificio del estado totalitario en Italia, aunque más adelantado que en otros países en vías de renovación, todavía es un edificio incompleto.

3 La obra de Pablo Picasso que inicia este capítulo presenta rasgos cubistas (reducción a formas geométricas), pero también emplea el expresionismo en los gestos extremos de los personajes. El artista solo utilizó el blanco, el negro y la gama de grises para acentuar el dramatismo de la escena.

a) Averigüen que sucedió con el cuadro tras ser pintado.

b) ¿Dónde está ahora? ¿Por qué?

4 Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son correctas (C) y cuáles son incorrectas (I).

a) Hitler se convirtió en el *Führer* del Tercer Reich mediante un golpe de Estado.

b) Mussolini destronó al rey Víctor Manuel III y ocupó su lugar.

c) Francisco Franco fue el principal líder militar de la coalición golpista de 1936 en España.

d) El Frente Popular fue la principal agrupación fascista de España.

e) Las SS en Alemania se convirtieron en el brazo represor del Tercer Reich.

f) Mussolini fue el líder indiscutido del movimiento fascista en Italia.

g) Mientras Hitler buscó subordinar el Estado al partido, Mussolini pretendió subordinar el partido al Estado.

h) Los movimientos fascistas se caracterizaron por querer restaurar un viejo orden social que supuestamente se habría perdido.

5 Completen este texto sobre la propaganda nazi.

Entre 1933 y 1945, la adulación pública a _____ fue una característica siempre presente en el espacio público de la vida alemana. Los propagandistas nazis describían a su _____ como la personificación viviente de la nación alemana. Los anuncios públicos reforzaban el concepto de Hitler como el salvador de una nación alemana derrotada por los términos del Tratado de _____ posterior a la _____ Guerra Mundial. El _____ a Adolf Hitler fue un fenómeno masivo, fomentado deliberadamente. Los propagandistas nazis producían pinturas, letreros y bustos del Führer, que luego eran reproducidos en grandes cantidades para ser colocados en lugares públicos y en los hogares.

6 Lean el siguiente fragmento y luego contesten las preguntas que le siguen.

El nuevo movimiento es antiparlamentario por su carácter y por la índole de su organización; es decir que en general, así como dentro de su propia estructura, rechaza el principio de decisión por mayoría, principio que degrada al Führer *a la condición de simple ejecutor de la voluntad y de la opinión de los demás. En pequeño y en grande, encarna nuestro movimiento el principio de la autoridad absoluta del* Führer *que, a su vez, supone una máxima noción de responsabilidad.*

Adolf Hitler. *Mi lucha*, 1924.

a) ¿A qué movimiento se refiere Hitler?

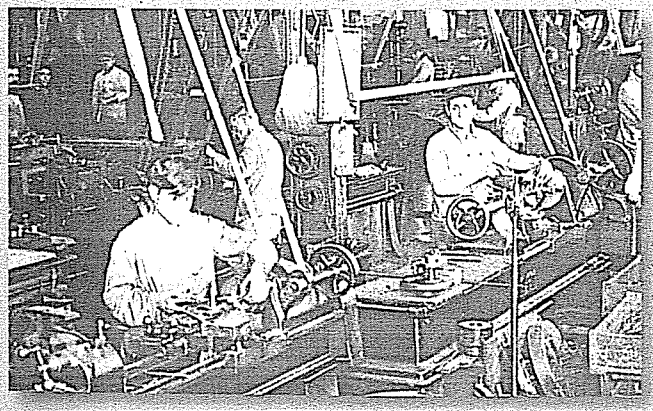
b) ¿En contra de qué se manifiesta?

c) ¿Qué principio reclama? ¿En qué consiste ese principio?

Estampilla alemana de 1943, conmemorativa del "Día del Compromiso de la Juventud" con los valores del nacionalsocialismo.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

II DE LA CRISIS DEL 30 A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



8

La década de 1930 y la crisis económica

Nunca una crisis económica como la de 1930 tuvo efectos tan devastadores y prolongados. Por la crisis, se adoptaron nuevas ideas y mecanismos de intervención y se crearon instituciones económicas y sociales que perdurarían durante décadas. América latina no escapó a esa tendencia: las estructuras productivas fueron modificadas de raíz, y la política y la sociedad recibieron de lleno ese impacto.

Para conversar antes de empezar

- La imagen principal pertenece a la obra *Manifestación*, de Antonio Berni, y es de 1934. Señalen las relaciones entre el texto de arriba y la pintura de Berni.
  ¿Qué imágenes vinculadas a la crisis y la depresión económica posterior se representan en estas páginas?
- Observen las imágenes más pequeñas de estas páginas. ¿Qué actividades surgieron en esa época? ¿Qué cambios produjeron esas actividades en la sociedad latinoamericana? ¿A quién representa el afiche?

La Gran Depresión

Como leyeron en el capítulo 4, la crisis de 1929 se extendió a la mayor parte del mundo debido al importante rol que cumplía Estados Unidos en la economía internacional. A la expansión de las actividades bancarias durante la década de 1920, siguió un proceso de quiebra de bancos con epicentro en los Estados Unidos, que luego se expandió por todos los países del occidente capitalista. La falta de créditos y capitales y el enorme endeudamiento de las empresas (que habían contraído préstamos más allá de sus posibilidades reales de pago) provocaron quiebras masivas y millones de trabajadores urbanos desempleados. El sector agrícola se vio aún más afectado debido a la caída de la demanda interna e internacional, y los desempleados rurales se contaron, también, en millones. La crisis, al continuarse en el tiempo, se convirtió en una profunda depresión económica sin precedentes en la historia del capitalismo, que fue llamada *la Gran Depresión*.

La mayor parte de los gobiernos de las naciones industrializadas se mantuvieron, al menos inicialmente, fieles a los mandatos de la ortodoxia económica liberal: redujeron el gasto público y esperaron a que la tormenta pasara. Sostenían que, a pesar de la crisis, el Estado no debía intervenir activamente en la economía y que, una vez que los salarios hubiesen descendido lo suficiente, los capitalistas "retomarían su confianza" en el sistema económico y volverían a invertir. Sin embargo, a la deflación generalizada no le siguió la reactivación anunciada por los economistas ortodoxos (que eran, hasta el momento, la gran mayoría).

Aglomeración de ahorristas en Wall Street, intentando infructuosamente retirar sus depósitos de los bancos, en Nueva York, Estados Unidos, 1929.

El fin del patrón oro

Una de las primeras consecuencias de la depresión fue que se derrumbó el patrón oro, el sistema monetario mundial sostenido históricamente por Gran Bretaña. Consistía en la aceptación por parte de los diversos países de convertir, como paso previo para el comercio internacional, todos los medios de pago y cambiarlos por cantidades previamente acordadas de oro. Todas las monedas fijaban una paridad o valor con respecto al oro; de esa forma, el comercio internacional se había sostenido y crecido hasta el estallido de la crisis. La salida de capitales de los principales países de Europa provocó la bancarrota de varios bancos importantes, como el Creditanstal de Austria en 1931 (dicha institución había sido fundada por la banca Rothschild en 1885). Inmediatamente, la crisis se propagó a Hungría y un mes después, a Alemania. Los alemanes suspendieron la convertibilidad del marco (la moneda local) en oro. En 1933, el banco de Inglaterra suspendió la convertibilidad entre la libra esterlina y el oro. Ese mismo año, Estados Unidos se desvinculó del oro, aunque solo después de la asunción a la presidencia de Franklin Delano Roosevelt, el candidato demócrata. Francia también se desvinculó del oro en 1933. El patrón oro había desaparecido, y con él, una etapa del crecimiento capitalista había terminado abruptamente.

Desocupados buscando avisos de trabajo en los diarios, en la época de la Gran Depresión. Las secuelas de la depresión afectaron enormemente las economías de las potencias europeas.

Una nueva economía

Entre 1928 y 1935, el PBI en Estados Unidos, Canadá, Alemania y también en algunos países latinoamericanos disminuyó entre un 25 y un 30%. Entretanto, en Francia, Austria, los países de Europa central y los de Europa oriental, la disminución fue de entre el 15 y el 25%. El desempleo afectó a más de la cuarta parte de los trabajadores a nivel mundial.

La respuesta inicial de los gobiernos fue tomar medidas para evitar la salida de capitales de cada país. El abandono del patrón oro (más por necesidad que por convicción) constituyó una medida central en pos de ese objetivo. Luego siguió el control de cambios, instrumento que permitía que el Estado regulase los giros de dinero al exterior, priorizando los gastos que consideraba indispensables. Además, la mayoría de los países introdujo barreras arancelarias altas mediante la sanción de impuestos a las importaciones que les permitieran proteger sus productos de la competencia externa en ciertas actividades o sectores clave y atemperar así los efectos negativos de la crisis. Esta situación tuvo dos consecuencias perdurables que modificaron el funcionamiento de la economía mundial: por una parte, disminución y cambios morfológicos en el comercio mundial y, por otra parte, la aparición de nuevos paradigmas para enfrentar la crisis y resolver los problemas futuros.

Cambios en el comercio internacional

La división internacional del trabajo, tal cual había sido conocida hasta la crisis, desapareció. La caída de los precios de los productos fue generalizada, pero afectó especialmente a los bienes primarios, provenientes de regiones como América latina.

En la década de 1930, diversos países iniciaron un vigoroso proceso de reemplazo de los bienes importados por producción local, en especial de productos manufacturados. Los países centrales incrementaron sus políticas proteccionistas y se aseguraron áreas de abastecimiento de materias primas por medio de acuerdos bilaterales. Gran Bretaña, por ejemplo, organizó en 1932 la Conferencia de Ottawa, en la que estableció un acuerdo comercial con los países vinculados políticamente a la Corona británica (Australia y Canadá, principalmente) que garantizara el comercio entre ellos y limitara la injerencia de otros países. Francia hizo lo propio con sus colonias africanas y asiáticas, mientras que Estados Unidos fortaleció su lazo con los países de América central.

En la medida en que los diversos actores comprendieron que la crisis había llegado para quedarse, impulsaron acciones de política económica que suponían el abandono de los principios de la economía ortodoxa y su reemplazo por otros más acordes a los nuevos tiempos.

CONECTA MÁS

Un joven economista argentino mira la crisis mundial

En 1933, se reunió en Londres la Conferencia Económica y Monetaria Mundial, destinada a instrumentar medidas en forma conjunta entre los principales países que permitieran salir de la depresión económica. Un joven economista argentino, Raúl Prebisch, fue enviado a Londres por el gobierno argentino como observador. Al arribar, aumentaron sus expectativas cuando leyó en el periódico *The Times* una serie de artículos del economista John Maynard Keynes. Allí presentaba su propuesta para una recuperación económica global basada en la expansión de la demanda mediante el aumento del gasto estatal, que solo se lograría mediante la cooperación internacional. Sin embargo, los resultados de la conferencia fueron decepcionantes. Neville Chamberlain, entonces canciller del Tesoro británico, pronunció en la inauguración un discurso ortodoxo, sin referencias a Keynes: sostuvo la confianza en la transitoriedad de la crisis y en una próxima vuelta al patrón oro. La delegación estadounidense, encabezada por el recién asumido Roosevelt, no presentó tampoco ideas constructivas para recuperar la economía, debido a las fuertes presiones proteccionistas internas que recibía. Concluida la Conferencia, Prebisch comprendió que cada país adoptaría políticas de "autodefensa" buscando salvar su propia situación.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles son los factores que profundizaron la crisis económica en la década de 1930? ¿Qué papel cumplió en esa crisis el proteccionismo de las potencias económicas?
2. ¿Cuáles son las medidas que se instrumentaron para combatir los efectos de la crisis?
3. ¿Es correcto afirmar que en 1930 concluyó un período histórico? Justifiquen su respuesta.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La crisis del liberalismo y el Estado intervencionista

En los primeros momentos posteriores a la crisis, los gobiernos tomaron medidas proteccionistas, pero de carácter transitorio. Suponían que aquella era simplemente una de las tantas crisis cíclicas del capitalismo. Sin embargo, a medida que la Gran Depresión se prolongaba, las medidas transitorias se transformaron en permanentes, y conmovieron los supuestos teóricos sobre los que se organizaba la economía capitalista.

La economía internacional, hasta la crisis de 1930, se rigió por los principios liberales de la economía neoclásica. De acuerdo con esta visión, el mercado, mediante sus leyes intrínsecas, determina los precios de los bienes y la asignación de recursos a cada sector de la comunidad. En este contexto, el Estado debía limitarse a garantizar el libre funcionamiento del mercado; la economía de cada uno de los países y el comercio internacional debían regirse bajo estas reglas.

Pero la aparición de fenómenos prolongados de depresión impulsó la intervención estatal destinada a paliar los efectos depresivos y reactivar la economía. Surgieron políticas específicas "anticrisis", destinadas a intervenir el mercado para evitar la propagación interna de la depresión: por ejemplo, la regulación del mercado de capitales, la fijación de los precios y la manipulación del valor de la moneda. Pero también se realizaron políticas de expansión crediticia, destinadas a sectores productivos de la economía con efectos multiplicadores en la economía, como la agricultura y la construcción pública y privada (que emplearía, en los años siguientes, a los millones de desocupados que la crisis había generado).

A partir de esa mayor intervención estatal, las doctrinas liberales dejaron de orientar las decisiones de gran parte de los gobiernos, pero en un proceso lento que se prolongó hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1945).

Quien elaboró en primer lugar una nueva teoría económica que propugnaba la intervención estatal para épocas de crisis fue el economista británico John Maynard Keynes (1883-1946). Keynes establecía que los gobiernos debían incrementar el gasto público para aumentar la demanda efectiva de bienes. Ese gasto debería aplicarse en créditos a tasas de interés subsidiadas, destinadas a las empresas y las obras públicas, incluso, aunque ello significara una disminución de las tasas impositivas. Por esos medios, se emplearía mayor cantidad de trabajadores hasta disminuir la desocupación; esto, a su vez, aumentaría el consumo, y las empresas deberían incrementar la producción para abastecer al demandante mercado interno. Se crearía así un "círculo virtuoso" del crecimiento del mercado interno, la producción y el consumo.

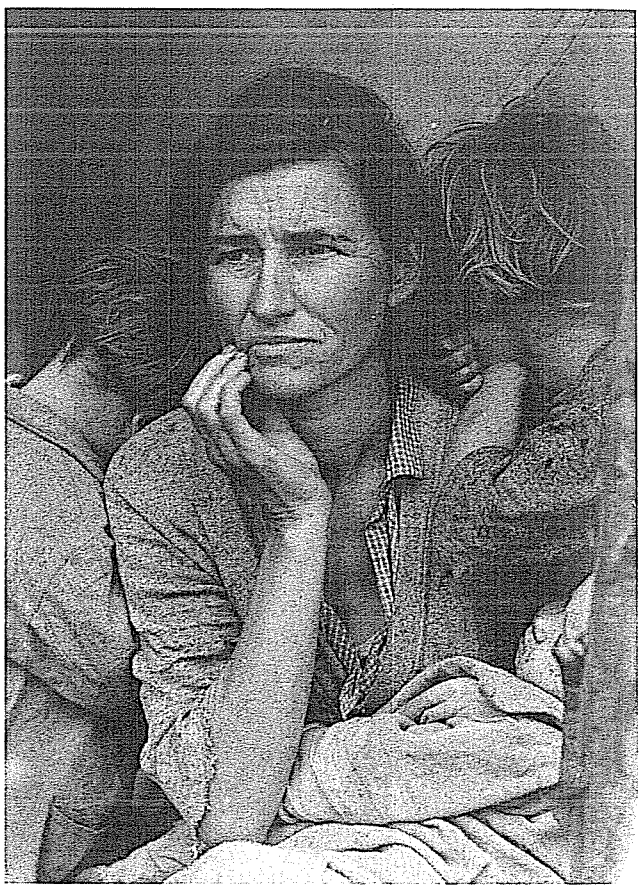


Foto conocida como "Madre migrante", de Dorothea Lange.

CONECTA

La que ven a la derecha es, quizá, la foto más famosa de la Gran Depresión en Estados Unidos: *Madre migrante*. En 1936, Florence Thompson y sus hijos fueron fotografiados por Dorothea Lange en California, al costado de una ruta. Les proponemos que ingresen al sitio: **www.argentina.e-sm.net/wikipedia** y busquen allí la entrada correspondiente a "Dorothea Lange". Lean allí el apartado sobre la foto y el testimonio de la fotógrafa sobre el momento en que la tomó. Debatan, en grupos, por qué esa imagen se habrá transformado en una imagen icónica de toda una época.

© ediciones sm sa. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El *New Deal*

En la década de 1930, el Estado adquirió en los diferentes países un papel más activo en la economía. Sin embargo, no todos se inspiraron en las teorías keynesianas ni perseguían los mismos fines. Estados Unidos puso en práctica proyectos de inversiones públicas y creó organismos reguladores. En algunos países, se instrumentaron reformas menores, como en el Reino Unido; en otros, las reformas económicas se subordinaron a las políticas de expansión político-militar, como en Alemania e Italia. Entretanto, la Unión Soviética salió del sistema capitalista, por lo que eliminó en su totalidad la función del mercado en la economía.

Cuando en Estados Unidos culminó el mandato del presidente Herbert Hoover (1929-1933), la economía del país estaba devastada: la mitad de los Estados habían cerrado sus bancos, los desocupados sumaban millones, y el PBI había llegado a su piso histórico. Hasta esos años, había prevalecido un amplio consenso acerca de la capacidad de autorregulación de la economía estadounidense. La intervención estatal se reducía al mínimo para que los empresarios encontraran las mejores condiciones para desarrollar sus negocios. Esa política de *laissez faire* se basaba en la confianza ilimitada en el mercado y su capacidad de asignación de recursos. Cuando el candidato demócrata Franklin Delano Roosevelt (1933-1945) asumió la presidencia, decidió implementar un "nuevo trato" (*New Deal*, en inglés) entre gobernantes y gobernados, que le permitiera al Estado intervenir en la economía en nombre del interés general y promover así la reactivación. Uno de los instrumentos centrales de esa política fue la generación de empleo, aspecto que Roosevelt resumió en una breve consigna: "Hay que poner a la gente a trabajar". A pesar de cierta sintonía con las ideas de Keynes, el *New Deal* no se basó en las recomendaciones del economista inglés. Roosevelt no aceptó incrementar los gastos al punto de provocar el déficit del presupuesto nacional. Sin embargo, impulsó una serie de leyes destinadas a orientar las decisiones de los principales agentes económicos y a promover políticas concertadas entre ellos. En los siguientes cien días, el Congreso estadounidense aprobó una gran cantidad de leyes que cambiaron la economía de raíz. Algunas de esas leyes creaban fondos asistenciales para desocupados, implementaban proyectos de grandes obras públicas para generar empleo y estimular la construcción, decretaban la intervención del mercado financiero, etcétera. Sin embargo, no se instrumentaron aumentos salariales como medida reactivadora del consumo, en tanto aquello podría generar inflación. Las principales medidas tomadas durante los primeros cien días del *New Deal* fueron:

- La creación del Tennessee Valley Authority, un organismo federal que tenía por finalidad reactivar la región de Tennessee.
- La Ley de Ajuste Agrícola, que se basaba en la idea de que el exceso de producción era uno de los principales problemas de la economía: con ella, se buscó la reducción de la superficie cultivada mediante la aplicación de tecnología de avanzada y la formación cooperativas con apoyo estatal. El resultado fue el aumento de la productividad y de los volúmenes de producción.
- La Ley Nacional de Recuperación Industrial (NIRA, por sus siglas en inglés), que proponía evitar la competencia "antieconómica" y estabilizar las cuotas de participación estatal en el mercado regulando precios, inversión y salarios. La intención del gobierno consistía en propiciar el acuerdo entre capitalistas y sindicatos, que incluía, por lo tanto, el reconocimiento de estos últimos.
- La legislación social avanzó durante el segundo mandato de Roosevelt por medio de la Ley Wagner, que legalizó las negociaciones colectivas y amplió la protección que brindaban los sindicatos. La Ley de Normas Laborales Justas, por otro lado, permitió fijar salarios mínimos. Con este amparo, la actividad sindical se expandió: hasta la década de 1930, la Federación Americana del Trabajo (AFL) defendía únicamente a los trabajadores calificados y mejor pagados. El apoyo estatal permitió ampliar la representación sindical de los trabajadores de las industrias, sobre todo, mediante la fundación del Congreso de las Organizaciones Industriales (CIO).

ACTIVIDADES

4. Expliquen cuáles eran los principales preceptos del liberalismo económico y por qué estos entraron en crisis a partir de 1930.
5. Señalen las diferencias entre las propuestas de Keynes y las medidas implementadas en los Estados Unidos durante el *New Deal*.
6. ¿Por qué Roosevelt no incluyó aumento de salarios en sus políticas de reactivación económica?

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La recuperación en Alemania y Japón

Pese a las consecuencias devastadoras de la crisis, entre 1932 y 1938 se produjo una fuerte recuperación en la economía mundial, aunque en Francia y en Bélgica las tasas de crecimiento fueron relativamente bajas, al igual que en China y en la India. En Europa, el mayor éxito fue alcanzado por Alemania, que logró un crecimiento acumulativo de la industria de cerca del 50% hasta 1939.

Como ocurrió en buena parte del mundo, las autoridades alemanas, en 1929, se vieron incapaces de responder en forma eficiente a la nueva realidad. La respuesta fue puramente ortodoxa: intentaron aferrarse al patrón oro y redujeron gastos. Para fines de 1932, Alemania contaba con seis millones de desempleados, la mayoría de los cuales votaría, en 1933, por los nazis. Una vez Hitler en el poder, impulsó el gasto público, orientado principalmente a políticas de grandes obras públicas y a un agresivo programa de rearme que absorbió en poco tiempo a una cantidad considerable de desempleados. Se creó también un Servicio Nacional del Trabajo (especie de servicio militar laboral) que llevó a cabo reparaciones de carreteras, actividades agrícolas y forestales. La política de rearme impulsó la producción metalúrgica y siderúrgica. La industria automotriz se montó a imagen de la empresa estadounidense Ford, creando autos al alcance de todos, como el Volkswagen ("auto del pueblo"). La intervención estatal se dio también a través de proyectos a largo plazo como el Plan Cuatrienal de 1936, que contemplaba la autarquía del país apoyada por grandes empresas como IGF-Farben, el gigante de la industria química alemana. Las grandes firmas nacionales obtuvieron grandes ganancias merced a la anexión nazi de Austria y Checoslovaquia. El Estado alemán, entre otras justificaciones para su política expansionista, señalaba la importancia de contar con un "espacio vital" para su desarrollo económico.

Hjalmar Schacht fue ministro de economía de Hitler. En 1923 había dirigido con éxito la lucha contra la hiperinflación. Fue responsable del impulso económico que le permitió a Alemania salir de la depresión.

Durante la década de 1930, el Estado propició la concentración industrial en grandes *trust* y, como consecuencia, innumerables pequeñas empresas quebraron. Los sindicatos fueron disueltos, y la mayoría de los dirigentes comunistas y socialdemócratas fueron encarcelados, torturados o asesinados.

En Asia, Japón logró una recuperación económica en poco tiempo, que lo ubicó en una posición idónea para llevar a cabo sus ambiciosos proyectos de expansión imperial. De hecho, la caída de la tasa de crecimiento de la industria japonesa había sido entre 1929 y 1931 solo de un 2%, y fue revitalizada por la invasión a Manchuria en 1932, lo que le permitió al Japón la adquisición de millares de minas antipersonales, la creación de nuevas fábricas y un aumento sostenido del gasto militar.

CONECTA VALORES

Consecuencias perversas de la crisis

La crisis de 1930 contribuyó a exasperar los conflictos sociales y, en definitiva, a fortalecer diversos regímenes autoritarios de la época. De acuerdo con el historiador mexicano Carlos Marichal, además de enturbiar la situación política en Alemania (lo que preparó el surgimiento de Hitler), la crisis:

Contribuyó a fortalecer la dictadura de Mussolini en Italia, a intensificar la polarización social y política en Francia, a debilitar la Segunda República española y a propiciar el estallido de la Guerra Civil [en España].

- ¿A qué se refiere el título con "consecuencias perversas"?
- Una crisis económica, ¿puede generar, por sí sola, gobiernos totalitarios? ¿Puede ayudar a que surjan?

ACTIVIDADES

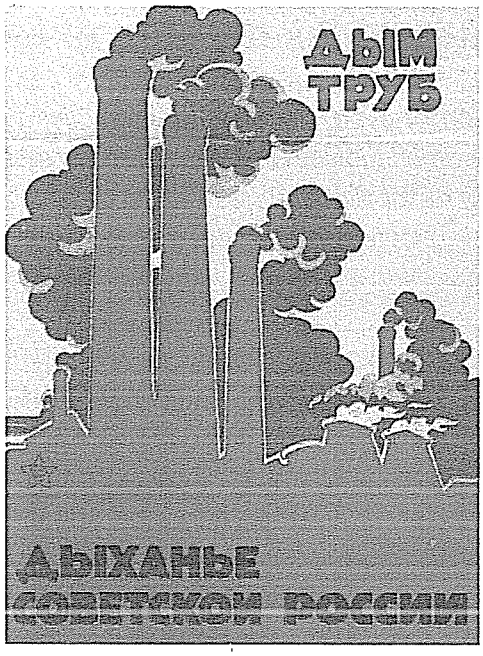
7 Elaboren un cuadro sinóptico en el que incluyan las similitudes y diferencias entre las políticas económicas de Estados Unidos y de Alemania en la década de 1930.

La economía de la Unión Soviética

Desde 1920, la Unión Soviética, al contrario de lo que sucedía en los países capitalistas, implementó la planificación estatal de la economía. Consistía en un control estricto, coordinado por un Comité Estatal de Planificación (*Gosplan*), que establecía metas de producción a 5 años mediante los llamados *planes quinquenales*. Desde la revolución de 1917, la economía estaba sometida a un severo aislamiento, resultado del boicot comercial de las potencias occidentales; pero también, a partir de 1929, de la voluntad política de sus gobernantes, en particular de Joseph Stalin. Ambos factores explican el escaso impacto que produjo en ese país la crisis y la depresión de 1930.

El régimen soviético impulsó el crecimiento de la industria como estrategia central y planificó metas ambiciosas para la producción de hierro, acero, energía y tractores, al mismo tiempo que estatizó las fábricas. Durante el primer plan quinquenal, puesto en marcha en 1929, se construyeron algunos de los grandes "colosos" industriales de la época, como las plantas metalúrgicas en Siberia, y se instalaron líneas de montaje que permitían la producción en serie. La aceleración del proceso industrial se vio favorecida por el aislamiento internacional y las amenazas externas (reales o previstas) de las potencias occidentales, que temían a los soviéticos y presagiaban una nueva guerra. El Estado movilizó a las bases obreras y propició "incentivos morales" (es decir, no salariales) a los trabajadores para que aceleraran la producción; por ejemplo, ascensos dentro del Partido Comunista. También se incentivó la denuncia de los jefes que no hubieran producido la "cuota" de producción previamente establecida para cada planta.

La industrialización exigía un crecimiento paralelo de la producción rural, dominada por grandes terratenientes pero también por los *kulaks*, medianos y pequeños propietarios, sector al que el Partido Comunista, dominado por Stalin, tenía particular desconfianza política y señalaba como responsable del atraso agrario ruso. La ofensiva del Estado soviético incluyó la masiva incautación de las tierras, que eran transformadas en granjas colectivas. Los resultados en el corto plazo fueron, sin embargo, catastróficos: la producción bajó dramáticamente y millones de campesinos murieron de hambre o producto de su apresamiento y deportación a campos de trabajo.



Afiche de propaganda de la industrialización soviética.

CONECTA MÁS

Un trabajador soviético en épocas de la planificación estalinista

Según Victor Kravchenko, un trabajador soviético posteriormente exiliado en Estados Unidos, la crítica que podían hacer los trabajadores al Estado era limitada, pero tenía un peso significativo:

En el periódico de la fábrica, disfrutábamos de bastante libertad de expresión. [...] No se podía imprimir nada que arrojara una sombra de duda sobre la industrialización o sobre la política del Partido [Comunista], pero sí estaban permitidos los ataques a la administración de la fábrica, a los funcionarios sindicales y a los jefes del Partido acusados de faltas específicas en la producción o en la gestión. [...] Yo era [en 1929] uno de los jóvenes entusiastas. [...] La industrialización a cualquier precio para sacar a la nación de su retraso nos parecía el objetivo más noble que cabía concebir.

ACTIVIDADES

8. ¿Cuáles son los factores que explican por qué la URSS no fue afectada por la crisis económica de 1930?

9. Resuman, mediante una lista, las transformaciones de la economía soviética en la década de 1930.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una familia *kulak* durante el estalinismo

La colectivización forzosa de las propiedades agrarias durante la década de 1930 fue uno de los grandes puntos de inflexión de la historia soviética y destruyó las antiguas comunas campesinas, sus tradiciones y sus familias. Entre 1929 y 1932, al menos diez millones de campesinos y pequeños propietarios fueron obligados a trasladarse por toda Rusia.

La colectivización forzosa

A fines de la década de 1920, el campesinado representaba el 82% de la población soviética: 120 millones de personas esparcidas en 613.000 aldeas y poblados remotos, desperdigados por el inmenso territorio del país más extenso del mundo.

La falta de pan en las ciudades, en 1928, propició la incautación de los *stocks* de cereales a los pequeños propietarios (*kulaks*) "especuladores", y el gobierno anunció que la cuarta parte del trigo requisado sería distribuida entre los campesinos pobres. Stalin impuso el congelamiento de precios y la prohibición de la compra y venta directa. El incumplimiento estaba penado con trabajos forzados, articulados con un régimen penal y carcelario que llegaba hasta la deportación y estaba sujeto a las directivas del poder político. Al mismo tiempo, Stalin envió a miles de jóvenes obreros hacia el campo, para que velaran por el cumplimiento de las órdenes del Politburó (la cúpula del Comité Central del Partido Comunista). En la práctica, se procedió al despojo de los *kulaks* y la colectivización forzosa: para 1932, el 62% de las propiedades había sido colectivizada y, en 1937, la propiedad privada había desaparecido casi por completo. Millones de campesinos fueron obligados a dejar sus tierras y fueron trasladados a campos de trabajo en zonas inhóspitas (los temidos *Gulag*); otros se incorporaron a las granjas colectivas en su propio lugar de residencia. Las nuevas unidades productivas fueron los *koljoz*, más grandes que las antiguas aldeas, pero con menos campesinos, pues muchos habían migrado a las ciudades o habían sido deportados. Pese al inmenso esfuerzo estatal, en la década de 1930, no hubo cambios sustanciales en los métodos de producción.

Donde sí ocurrieron cambios profundos fue en la administración y en el proceso de comercialización. El presidente del *koljoz* era designado por las autoridades políticas y estaba obligado a entregar al Estado, junto con los campesinos, cantidades fijas y muy altas de granos y otros alimentos. La colectivización forzada del campo condujo a la caída de la producción y a la brutal hambruna que entre 1932 y 1933 acabó con la vida de casi 5 millones de rusos.

A fines de la década de 1920, se produjo la "gran ruptura", que significó el fin de la alianza estatal con el campesinado, la puesta en marcha de la industrialización a toda marcha y la movilización de las bases del partido, especialmente la clase obrera, para eliminar a los especialistas "burgueses" y a los gestores comunistas "burocráticos". La nueva etapa no se debió únicamente a la decisión de Stalin, sino que fue producto de una serie de factores que incluían la cultura política bolchevique, las rebeliones civiles y las crisis económicas de esos años, el temor a la amenaza extranjera, los fuertes recelos del Partido respecto de las posibilidades de que la NEP (la Nueva Política Económica, que permitía la instalación de pequeñas empresas privadas en determinados rubros) consiguiera avanzar un nuevo tipo de sociedad. Pero Stalin fue el dirigente que supo ponerse al frente del gran cambio.

Este afiche muestra a Stalin felicitando al general Voroshilov, miembro del Politburó y "Comisario del Pueblo" desde 1925.

Los Golovin, pasado y presente de una familia *kulak*

Nikolai Golovin era el líder de la comuna campesina de la aldea Obujovo, ubicada a 80 km de Moscú, al norte de Rusia. La comuna era una antigua institución encargada de regular la vida económica y social de las familias campesinas. Junto con su familia, Nikolai cultivaba la tierra como habían hecho sus antepasados durante siglos, y complementaba sus ingresos con un taller de talabartería, algo usual entre los campesinos de la región. Su voz era la más respetada en las asambleas del pueblo. Cuando comenzó la revolución bolchevique, encabezó el apoyo de su aldea a la revolución, confiado en que esta defendería los derechos campesinos de cultivar la tierra individualmente. Sin embargo, la ofensiva del Estado bolchevique, a fines de la década de 1920, llegó a la aldea. El Konsomol local (organización formada por miembros jóvenes del Partido Comunista) se encargó de transformar las propiedades campesinas en granjas colectivas. De esa forma, se identificó y diferenció a los campesinos sin tierra y a aquellos que se consideraban *kulak*, agricultores capitalistas con propiedades. Sin embargo, para los aldeanos, la separación en clases sociales era algo ajeno a sus tradiciones.

Las autoridades locales decidieron "colectivizar" la casa de los Golovin, sus herramientas agrícolas y su ganado. Nikolai fue arrestado y enviado a un campo de trabajo cerca del Mar Báltico.

El historiador británico Orlando Figes entrevistó a la hija menor de los Golovin, Antonina. Tenía ocho años cuando fue deportada junto con su madre y sus dos hermanos menores a Altai (Siberia), mientras que el resto de su familia huyó. Casi todos fueron atrapados y conducidos a lugares inhóspitos o a campos de trabajo, como Nikolai.

Durante tres años, Antonina vivió en un campo de explotación forestal, alojada en barracones de madera con mil *kulaks* y sus familias. Mucho de ellos murieron de frío, hambre o tifus. En 1934, volvieron del exilio, se reencontraron con su padre y se instalaron modestamente en la ciudad de Pestovo. Pese a haber sobrevivido, el sufrimiento le causó un fuerte trauma a la niña, pero lo que más la afectó fue haber sido una *kulak* y arrastrar ese estigma por el resto de su vida. Reconocerlo a viva voz significaba ser humillada en la escuela, no acceder a la educación superior ni a muchos empleos. Pero sobre todo, le dejó un sentimiento de inferioridad social y de temor permanente, debido a su condición de "enemiga de clase" y, por lo tanto, víctima potencial de las sucesivas oleadas de terror durante la época de Stalin. Su respuesta al terror fue el silencio y la integración a la sociedad soviética. Decidió falsificar sus orígenes para ser aceptada en la Escuela de Medicina. Una vez recibida, trabajó en el Instituto de Fisiología de Leningrado durante cuarenta años y fue un miembro destacado del Partido Comunista. Durante todo ese período, ocultó sus orígenes a sus amigos y familiares, incluso a sus dos esposos. Solo con la Glasnot ("transparencia"), proceso político encabezado por Mijail Gorbachov en la década de 1980, y la posterior disolución de la URSS en 1991, se atrevió a contar su historia. Se sinceró con su esposo e incluso supo que las familias de sus dos maridos habían sido perseguidas por su origen social. Por temor a una posible represalia comunista, esperó algunos años más para contarle la verdad a su hija Paula.

En 1995, de regreso al pueblo donde estuvo confinada, se encontró con una mujer que le dijo: "Yo soy hija de *kulaks*". Antonina señaló: "Yo estaba conmovida. Nunca había escuchado a nadie decir que era hija de un *kulak*, como yo. Nunca se me había ocurrido que uno podía pronunciar esas palabras sin sentir vergüenza. [...] Y de pronto, sentí vergüenza de ese miedo y exclamé en voz alta: '¡Yo también soy hija de un *kulak*!'. Era la primera vez en mi vida que pronunciaba esas palabras en voz alta".

Kulaks deportados en un campo de trabajos forzados, durante el estalinismo.

ACTIVIDADES

10 ¿Por qué fueron combatidos los *kulaks*?

11 ¿Cómo afectaron a la familia Golovin las diferentes medidas políticas de los gobiernos rusos, durante todo el siglo XX?

América latina en la Gran Depresión

América latina sufrió de lleno las consecuencias de la crisis de 1929 debido a dos factores centrales: el peso que habían adquirido los capitales estadounidenses en su economía y el carácter abierto de su comercio exterior. La suba de las tasas de interés en el mercado de valores de Wall Street, antes de estallar la crisis, tuvo su contracara en una masiva fuga de capitales extranjeros del resto del continente americano, pues los empresarios se vieron tentados por colocaciones más auspiciosas para su capital. Cuando la bolsa de valores se desplomó, también cayeron el comercio internacional, la demanda de bienes primarios y sus precios. Prácticamente, ningún país latinoamericano quedó a salvo de la debacle.

El valor de las exportaciones de la región disminuyó en un promedio del 55%, este fenómeno fue especialmente grave en aquellos países que exportaban exclusiva o predominantemente minerales, como Chile, Bolivia y México. En el caso chileno, la caída del precio del cobre (su principal exportación) superó el 80%.

Las consecuencias en el corto plazo fueron la miseria y la desocupación para millones de personas. Sin embargo, en el largo plazo comenzó un proceso de diversificación económica y de crecimiento basado en el mercado interno. En forma paralela, se estaban produciendo profundas transformaciones sociales que los contemporáneos no percibían con claridad y, sin embargo, tendrían consecuencias por muchos años.

Poder de compra de las exportaciones latinoamericanas en 1932 (1928 = 100)

	Poder de compra de las exportaciones
Argentina	88
Brasil	56
Chile	17
Colombia	65
México	37
Perú	43
Venezuela	100
R. Dominicana	87

Fuente: Bulmer -Thomas, Víctor. "Las Economías Latinoamericanas (1929-1939)", En: Bethell, L. *Historia de América latina*. Barcelona, Crítica, 1997.

Las transformaciones sociales y urbanas

Tras la crisis, el flujo inmigratorio internacional, que había aumentado durante el medio siglo previo, se detuvo casi por completo. Los problemas de las economías regionales destinadas a la producción primaria obligaron a importantes sectores rurales a migrar a las grandes ciudades, sedes de las industrias en crecimiento, pero también a los grandes centros mineros o petroleros que ofrecieran oportunidades de empleo. Hasta 1930, la población latinoamericana era predominantemente rural, pero uno de los aspectos más visibles de la época fue el crecimiento de las ciudades en desmedro de las áreas rurales y de las urbanizaciones más pequeñas. A este factor, se le agregan los sucesivos procesos de tecnificación de las actividades agrícolas, que propiciaron una utilización aún menor de la mano de obra. En 1925, el 62% de la población trabajadora latinoamericana estaba ocupada en la agricultura, mientras que en 1945 esa cifra se había reducido a un 55%. La mayoría de los recién llegados a las urbes se incorporaron o bien como mano de obra industrial en forma inmediata, o bien como mano de obra de reserva. En muchas ocasiones, los excesos de oferta de trabajo deprimían los salarios y condenaban a miles de personas a vivir en barriadas humildes, denominadas *villas miserias* en la Argentina, *favelas* en Brasil y *cantegriles* en Uruguay. De todas formas, los nuevos contingentes de trabajadores urbanos constituían una novedad para la política del continente y su integración.

El sector externo en América latina: índices de intercambio

	Exportaciones como porcentaje del PBI (precios de 1970)	
	1928	1938
Argentina	29,8	15,7
Brasil	17,0	21,2
Chile	24,8	24,1
Colombia	24,8	24,1
México	31,4	13,9
Perú	33,6	28,3
Venezuela	37,7	29,0
Honduras	52,1	22,1

Fuente: Bulmer -Thomas, Víctor. "Las Economías Latinoamericanas (1929-1939)", En: Bethell, L. *Historia de América latina*. Barcelona, Crítica, 1997.

© ediciones sm SA. Prohibida la fotocopia. Ley 11.723

La industrialización por sustitución de importaciones

Los gobiernos de la región instrumentaron medidas "defensivas" de corto plazo destinadas a paliar los efectos coyunturales de la crisis: el control de cambios, la devaluación de la moneda y el aumento general de los aranceles. Estas medidas tuvieron efectos directos favorables para la fabricación local de bienes que hasta entonces provenían del exterior. Este proceso se denominó *industrialización por sustitución de importaciones* (*ISI*).

El incremento de los aranceles (los impuestos a los bienes que ingresaban) obedeció a fines fiscales, es decir, elevar los ingresos del Estado. Sin embargo, actuaron también como una barrera proteccionista para el ingreso de productos importados. Por ejemplo, en Venezuela, los aranceles pasaron del 25% a fines de la década de 1920 al 40% a fines de los años treinta.

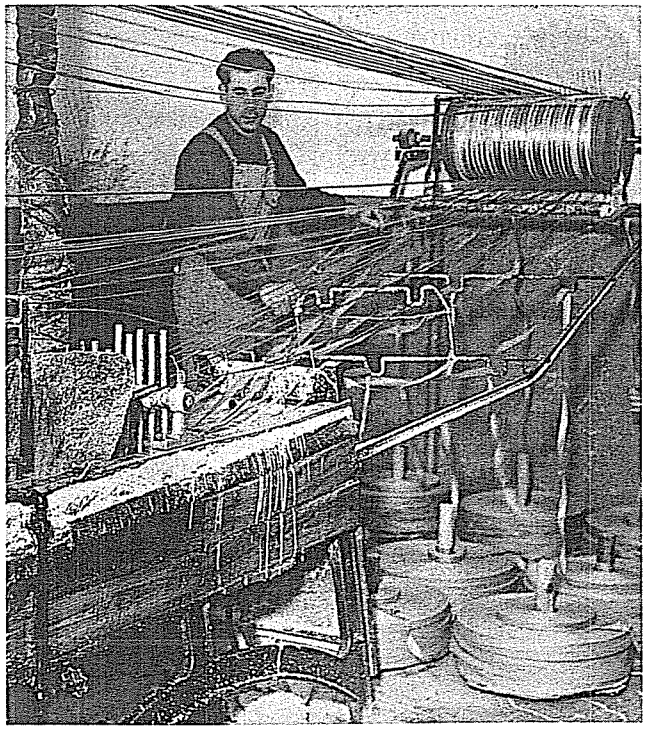
Ante la escasez de divisas, producto de la caída de las exportaciones de bienes primarios, los diversos gobiernos intervinieron el mercado de cambio y ejercieron controles asignando las divisas disponibles de acuerdo con sus prioridades, como la compra de bienes considerados esenciales o el pago de la deuda externa. En otros casos, el control de cambio constituyó un arma formidable para privilegiar el desarrollo de determinadas áreas de la economía. La implementación de múltiples tipos de cambio permitía elegir qué sectores beneficiar y cuáles no.

Pero solo unos pocos países pudieron aprovechar estas nuevas circunstancias: los que ya poseían un cierto desarrollo industrial antes de la crisis. La Argentina constituyó el caso más exitoso, seguido por México y Brasil. En México, las grandes inversiones en fundiciones de hierro y acero en Monterrey realizadas en la época previa permitieron aprovechar su capacidad instalada en la década de 1930. Las empresas brasileñas también se vieron beneficiadas por las importaciones de capital de los años anteriores, lo que les permitió satisfacer la demanda de industrias tradicionales, como textiles, zapatos, sombreros e, incluso, nuevas industrias que producían bienes de consumo intermedio y duradero. Inclusive, la industria brasileña de bienes de capital avanzó, pero su participación en el valor agregado no superó el 5% en 1939. Por lo tanto, al igual que los otros grandes países de la región, Brasil se mantuvo dependiente de la importación de bienes de capital. Las limitaciones a la importación fueron un factor clave que explica las dificultades para el crecimiento. Estas restricciones incentivaron la sustitución de capital por el trabajo: el empleo en la industria creció en la mayoría de los países latinoamericanos. En San Pablo, Brasil, la tasa de crecimiento anual se mantuvo por encima del 10% a partir de 1932.

Algunas ramas tradicionales, como los textiles y los alimentos elaborados, siguieron siendo predominantes. Varios sectores nuevos comenzaron a adquirir importancia, como químicos, productos farmacéuticos, papel, cemento y metales. En todas las ramas, la característica común fue una baja productividad debido, particularmente, al atraso en las maquinarias utilizadas.

Sin embargo, la participación de la industria en la totalidad de la economía era todavía modesta hacia 1930: con excepción de la Argentina, en el resto de los países no superó el 10% del PBI.

La propiedad extranjera industrial, a través de filiales extranjeras, predominante desde 1920, disminuyó sensiblemente. La intervención estatal directa en la década de 1930 fue limitada: solo en pocas ocasiones, el Estado se hizo cargo de empresas, como la industria petrolera en México (cuyas refinerías fueron nacionalizadas en 1938). Sí fue más usual la intervención estatal indirecta, mediante la creación de organismos de fomento de actividades industriales consideradas estratégicas (como las vinculadas a la defensa territorial); el mejor caso lo constituye la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en Chile.



Industrialización por sustitución de importaciones en la década de 1930.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La agricultura de sustitución de importaciones

Los países de América Central y el Caribe, que carecían de una base industrial significativa, fueron poco afectados por la ISI. Hasta la crisis de 1930, las economías de esa región se limitaban a la producción de unos pocos bienes (café, azúcar y frutas, principalmente) destinados al mercado externo, pero sin efectos multiplicadores en el resto de la economía. La excesiva especialización obligaba a esos países a importar diversos alimentos para satisfacer la demanda interna.

En ese contexto, los cambios en los precios relativos a los bienes nacionales y extranjeros favorecieron la expansión de la llamada *agricultura de sustitución de importaciones (ASI)*. La reducción de las actividades tradicionales, fruto de la Gran Depresión, permitió contar con tierras y trabajo que pasaron a ser destinados al incremento de la producción de alimentos que antes se traían desde el exterior.

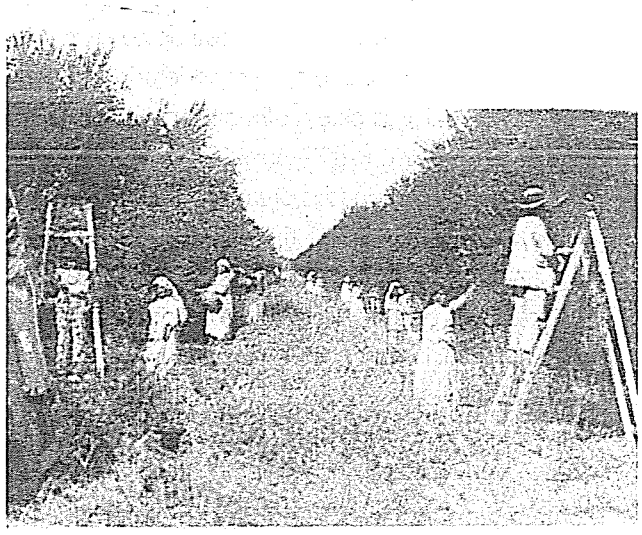
Globalmente considerada, la recuperación de América latina en la década de 1930 fue rápida, pero divergente. Colombia, cuya depresión había sido menos intensa, alcanzó en 1932 el nivel de PBI previo a la crisis, mientras que Brasil lo hizo en 1933, México en 1934 y la Argentina, El Salvador y Guatemala, en 1935. Chile y Cuba, países en los que la depresión fue particularmente seria, tuvieron que esperar hasta 1937 para alcanzar su nivel de PBI de 1929, mientras que Honduras (dependiente exclusivamente de la producción de bananas) tuvo que esperar hasta 1945.

La economía latinoamericana durante la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) significó otro duro golpe para el modelo de crecimiento basado en las exportaciones primarias y nuevos desafíos para la economía latinoamericana. Las operaciones militares involucraron inicialmente a los países europeos, que compraban en su conjunto el 30% de las exportaciones latinoamericanas y abastecían a la región de gran cantidad de importaciones. Para preservar sus reservas de oro y libras esterlinas, Gran Bretaña bloqueó los saldos acreedores de los países latinoamericanos de forma que los créditos solo pudieran ser liquidados con compras en el Reino Unido.

El principal problema para las economías latinoamericanas pasó a ser, entonces, los saldos invendibles. Cuando Estados Unidos ingresó a la guerra en 1941, impulsó el crecimiento del comercio y la firma de acuerdos con algunos de los países aliados del continente destinados al impulso de actividades económicas consideradas estratégicas y de obras de infraestructura. Los compromisos incluían, por ejemplo, la compra de estaño boliviano por cinco años y la construcción de una planta siderúrgica en Volta Redonda, Brasil. Sin embargo, las exportaciones desde Estados Unidos destinadas al continente siguieron siendo mayores que las compras. La inversión pública y privada estadounidense creció particularmente en las áreas esenciales de transporte y comunicaciones, en particular, entre los países latinoamericanos que integraron el bando de los Aliados.

La ISI recibió un impulso decisivo durante la Segunda Guerra Mundial. La escasez de artículos importados alentó nuevos proyectos de sustitución, que en algunos casos avanzaron hacia la producción de bienes de capital. También, comenzó la exportación de manufacturas, como los textiles brasileños y mexicanos, dirigidos principalmente a otros países de la región.



Cosecha manual de olivos en Antinogasta, provincia de La Rioja, hacia 1930.

ACTIVIDADES

12. ¿Cuáles son las características del modelo industrial implementado en América latina en la década de 1930? ¿Cuáles fueron sus límites?
13. ¿Qué transformaciones sufrieron los países de América Central y el Caribe, en ese período?
14. Describan cuáles fueron los problemas para las economías latinoamericanas, una vez comenzada la Segunda Guerra Mundial.

La política de entreguerras en América latina

La mayoría de los regímenes políticos latinoamericanos no resistieron los efectos de la crisis de 1930 y sus consecuencias. También, se vieron conmovidos por los cambios urbanos que fortalecieron al movimiento obrero y los cambios ideológicos que el mundo de entreguerras presentaba. Algunos países interrumpieron sus procesos constitucionales, que fueron reemplazados por gobiernos militares. Otros, en cambio, iniciaron procesos de cambio anticipatorios del populismo latinoamericano. Un tercer grupo de naciones vio cómo se entronizaban, luego de algunos conflictos fronterizos, prolongadas dictaduras cívico-militares.

En América Central y el Caribe

En el Caribe, Centroamérica y el norte de América del Sur, se destacó un tipo de dictadura denominada *patriarcal*. Tal fue el caso de la de Juan Vicente Gómez en Venezuela (1908-1935), Anastasio Somoza en Nicaragua (1936-1956), Leónidas Trujillo en República Dominicana (1930-1961), Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador (1931-1944), Jorge Ubico en Guatemala (1931-1944) y Tiburcio Andino en Honduras (1924-1944). La característica común de estos países era su debilidad como Estados nacionales y, como ya leyeron, la temprana presencia militar de Estados Unidos, a partir de lo que se denominó la "política del garrote".

El gobierno estadounidense impuso las denominadas *guardias nacionales*, en ausencia de fuerzas armadas nacionales, para controlar los conflictos entre caudillos, las sublevaciones insurgentes y para preservar los intereses económicos de las potencias extranjeras. Desde las filas de las guardias nacionales, emergieron futuros líderes militares como Somoza y Trujillo. La llegada de Roosevelt a la presidencia estadounidense en 1933 inauguró una nueva etapa, la política de "buena vecindad", por la que Estados Unidos renunciaba a la intervención militar directa, pero no a la influencia política. Los dictadores se sostuvieron gracias al apoyo de los Estados Unidos, pero a cambio de permitirle a ese país un control absoluto de las exportaciones de materias primas, de la aduana y de las decisiones soberanas. Las empresas de capitales estadounidenses, como la United Fruit Company, también ocuparon roles relevantes en la inestable política de la región.

CONECTA MÁS

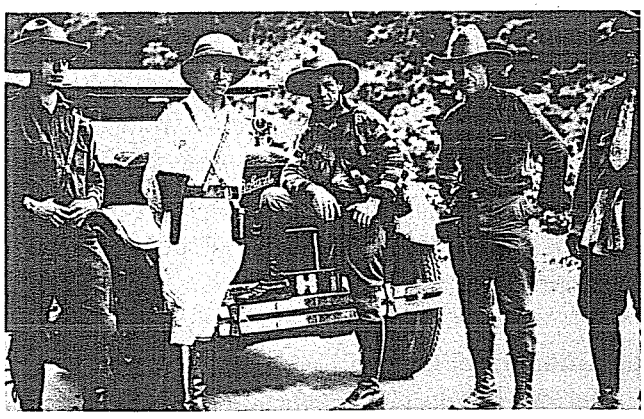
El discurso antiimperialista

Augusto César Sandino (1895-1934) encabezó desde 1926 la lucha contra la ocupación estadounidense en América Central. Sus posturas lo llevaron a liderar en su país, Nicaragua, un movimiento armado con fuerte apoyo campesino. Fue asesinado a traición por órdenes del futuro dictador Augusto Somoza. Sandino expresó en 1926:

Soy nicaragüense y me siento orgulloso de que por mis venas circule, más que cualquiera, la sangre india americana, que por atavismo encierra el misterio de hacerme patriota leal y sincero. El vínculo de nacionalidad me da derecho a asumir la responsabilidad de mis actos en las cuestiones de Nicaragua y por ende, de la América Central y de todo el continente de nuestra habla. [...] Mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son el alma y el nervio de la raza.

En el caso de Juan Vicente Gómez, la transformación de Venezuela como uno de los principales productores mundiales de petróleo le permitió sortear con éxito la crisis de 1930 y la tutela de los Estados Unidos.

La debilidad institucional de muchos países de la región permitió que el poder político se concentrara en círculos estrechos (sin un normal funcionamiento de las instituciones democráticas), en los cuales los intereses económicos de las familias y sus clientelas se entrelazaban. Eso colaboró para la consolidación de verdaderas dinastías familiares. Inclusive, países que en el contexto de la región podían considerarse política y económicamente más modernos, como Cuba, vieron entronizarse una dictadura apoyada por los capitales y el gobierno estadounidenses.



Augusto César Sandino (en el centro), a fines de la década de 1920.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

En América del Sur

En América del Sur, la situación política, desde 1930, resultó más variada que en el Caribe. Colombia se caracterizó entre 1930 y 1946 por la continuidad constitucional bajo el predominio del Partido Liberal, pero ejerciendo una fuerte represión a las protestas sociales. Uruguay garantizó en 1933 la continuidad de un gobierno civil, pero mediante un golpe de Estado que impidió la normalidad institucional de alternancia entre partidos.

Chile constituyó una excepción en el panorama sudamericano. La crisis y la depresión alcanzaron allí una intensidad sin precedentes, lo que provocó la caída del dictador Carlos Ibáñez en 1932. A partir de allí, luego de una breve "República socialista" a cargo del coronel Marmaduke Grove, el sistema político de partidos canalizó ideas e intereses contrapuestos en forma relativamente exitosa.

Por un lado, reaparecieron personalismos fuertes (como el retorno de Alessandri al poder), pero adaptados al nuevo tiempo mediante fuertes políticas de ajuste que contaron con el apoyo de las fuerzas armadas y de los terratenientes. A su vez, las fuerzas de izquierda y del movimiento obrero se reunieron en un Frente Popular, alianza que adquirió características similares a la política europea de la época y que llegó al poder a fines de la década de 1930. Su triunfo constituyó el ejemplo más cabal de los cambios sociales del período de entreguerras: la irrupción de las masas a la vida política. En Chile, ambas fuerzas coexistieron, garantizando la continuidad institucional, pese a las reñidas disputas electorales.

Perú y Ecuador constituyen el ejemplo opuesto al desarrollo chileno. Como estudiaron, en ambos países existía una sociedad y economía dual: por un lado, los sectores que concentraban el poder político y económico; por el otro, sectores campesinos empobrecidos y amplias masas indígenas aisladas. En el Perú, se amplió la prédica indigenista del APRA, con la conducción de Víctor Raúl Haya de la Torre, quien proponía una mirada que reivindicaba el pasado indígena y denunciaba al imperialismo estadounidense. En el Ecuador, José María Velasco Ibarra desplazó a las oligarquías de la costa. Apoyó su poder sobre las masas populares de Guayaquil, pero sobre todo y en forma creciente, en el Ejército.

La Guerra del Chaco

Bolivia y Paraguay se enfrentaron militarmente en lo que se conoció como la *Guerra del Chaco* (1932-1935). Las causas del conflicto fueron ampliamente tratadas por la historiografía. Las miradas más tradicionales hacían hincapié en forma exclusiva en los intereses petroleros en juego: las petroleras Standard Oil y Shell deseaban obtener ventajas sobre los supuestos yacimientos de Bolivia y Paraguay y presionaron sobre esos gobiernos.

Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), pensador y político peruano, líder histórico del Partido Aprista peruano.

El contexto en el que se desarrolló el conflicto fue la caída de los precios internacionales del estaño en la crisis de 1930, lo que afectó el principal ingreso boliviano. Paraguay, en cambio, no estaba insertado en el mercado internacional y, por lo tanto, no sufrió muchos cambios en su economía. Pero la debilidad política paraguaya fue aprovechada por Bolivia, que quería recuperar el prestigio nacionalista y la legitimidad política perdida en la Guerra del Pacífico, donde la derrota a manos de Chile le había quitado su salida al mar. El gobierno boliviano reclamó la posesión de la región del Chaco hasta la costa oeste del río Paraguay, con el objetivo de conseguir una vía fluvial de salida al Atlántico.

El conflicto desatado duró tres años y fue el más cruento de la historia de América del Sur. Culminó con más de 80.000 muertes y con la derrota boliviana.

Las consecuencias políticas internas fueron duraderas: las fuerzas armadas victoriosas de Paraguay se transformaron en un factor político de relevancia en ese país. En Bolivia, los oficiales jóvenes del Ejército tomaron el poder e intentaron en 1936 un viraje nacionalista, contrario a la influencia extranjera y favorable a las organizaciones obreras.

© ediciones SM SA. Prohibida la fotocopia. Ley 11.723

Políticas de anticipación: Brasil y México

Brasil y México vivieron en la década de 1930 cambios profundos, que en buena medida se anticiparon a los que viviría toda América latina en las décadas posteriores. Sostuvieron políticas de intervención estatal y articularon discursos nacionalistas que se reflèjaron en el control de servicios considerados estratégicos. También, se inició el intento de ampliación de la participación política mediante la incorporación al padrón electoral de los trabajadores urbanos o las masas campesinas, que adquirirían formas más nítidas entre 1940 y 1960.

Brasil: el final de la "República Vieja"

En Brasil, las fuerzas armadas derrocaron al gobierno de Washington Luis; así culminó la "República vieja", que se basaba en el predominio político y económico de San Pablo. Las Fuerzas Armadas le ofrecieron el cargo de presidente al entonces gobernador de Río Grande do Sul, Getulio Vargas.

Durante sus dos primeros mandatos, que se extendieron hasta 1945, Getulio Vargas, lejos de permitir ser tutelado por los militares, organizó un régimen corporativista similar al de algunas experiencias europeas. Por su intermedio, en 1937, se disolvió el Congreso y se modificó la Constitución para reemplazar el Estado liberal por el llamado *Estado novo*. En esta nueva organización política, los trabajadores y los empresarios estarían representados no como ciudadanos atomizados (como sucedía en la democracia liberal), sino en bloque y subordinados al Estado, que pretendía actuar como árbitro ante cualquier controversia.

México bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas

En México, el gobernador de Michoacán, Lázaro Cárdenas, alcanzó la presidencia del país en 1934, y su mandato se extendió hasta 1940. Desde el poder, Cárdenas propició la "mexicanización" de la economía: nacionalizó los ferrocarriles y, en la que fue una de sus principales medidas, también nacionalizó el petróleo, en medio de un grave conflicto entre las empresas estadounidenses y el sindicato petrolero.

Cárdenas repartió tierras entre los campesinos (durante su mandato fueron distribuidas casi 18 millones de hectáreas), y se establecieron instituciones que pretendían incorporar a los trabajadores rurales y urbanos al aparato estatal, contemplando parte de sus reivindicaciones, como las planteadas por la Confederación Nacional Campesina y la Confederación de Trabajadores de México, esta última liderada por Vicente Lombardo Toledano. Un papel similar cumplió el Instituto Nacional Indigenista, que fue concebido para defender los intereses de los pueblos originarios mexicanos.

Pero la innovación política y organizativa más audaz de esos años fue la creación del Partido de la Revolución Mexicana (luego pasaría a llamarse Partido Revolucionario Institucional, más conocido por sus siglas: PRI), que se pretendía heredero exclusivo de la Revolución iniciada en México en la primera década del siglo XX.

Getulio Dornelles Vargas (1882-1954) político brasileño, cuatro veces presidente de ese país entre 1930 y 1954.

ACTIVIDADES

15. ¿Cuáles son los factores determinantes para definir las características de los regímenes políticos de América Central y el Caribe en el período de entreguerras?
16. ¿Por qué el desarrollo político de Chile puede ser considerado como una excepción en la región?
17. Elaboren un cuadro sinóptico en el que incluyan las diferencias y similitudes políticas y económicas entre Brasil y México, en el período estudiado en este capítulo.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Un estudio de fuentes: la Guerra del Chaco

Para construir sus interpretaciones, los historiadores utilizan diversos fragmentos del pasado que se han conservado hasta la actualidad: las fuentes. Estas constituyen la "materia prima" que necesitan los historiadores para incorporar datos e información y, a partir de ellos, realizar investigaciones. Durante la década de 1930, la más cruenta guerra del siglo XX en América del Sur dio lugar a múltiples interpretaciones. La diversidad de fuentes y su análisis nos permite conocer ese proceso histórico en profundidad.

INTERROGAR UNA FUENTE HISTÓRICA

Las fuentes históricas pueden ser de diverso tipo: documentos oficiales, diarios, cartas, testimonios orales, canciones. La primera tarea, al iniciar una investigación, es reunir y seleccionar las fuentes adecuadas. Ninguna fuente expresa una verdad absoluta, por lo cual, es necesario evaluarlas. Una buena forma de evaluar una fuente es interrogarla para conocer las condiciones históricas en que se produjo y, a partir de eso, extraer de ella la información. Algunas de las preguntas a realizar son:

- ¿Qué tipo de fuente es?
- ¿En qué lugar y tiempo histórico se produjo?
- ¿En qué contexto social se produjo?
- ¿Qué persona o institución la hizo? El Estado, una asociación mutual, un sindicato, un partido.
- ¿Qué intereses perseguían quienes la produjeron?
- ¿Qué información aporta la fuente sobre la época y los hechos históricos estudiados?

¿SON CREÍBLES LAS FUENTES?

Hacer las preguntas pertinentes, sin embargo, no alcanza para determinar el grado de credibilidad de una fuente, es decir, conocer si aporta información veraz y útil sobre el momento histórico que representa. Habitualmente, para comprobar la veracidad de una fuente se la contrasta con otras que permitan corroborar, modificar o rechazar la información que presenta.

Para realizar esta tarea, también se requiere la lectura atenta de la bibliografía escrita sobre el tema, las llamadas *fuentes secundarias*. Estas condensan el conocimiento acumulado sobre el tema hasta ese momento, que los historiadores utilizan como punto de partida para, a partir de allí, construir sus propias hipótesis.

LA GUERRA COMO DESTINO DE LA NACIÓN

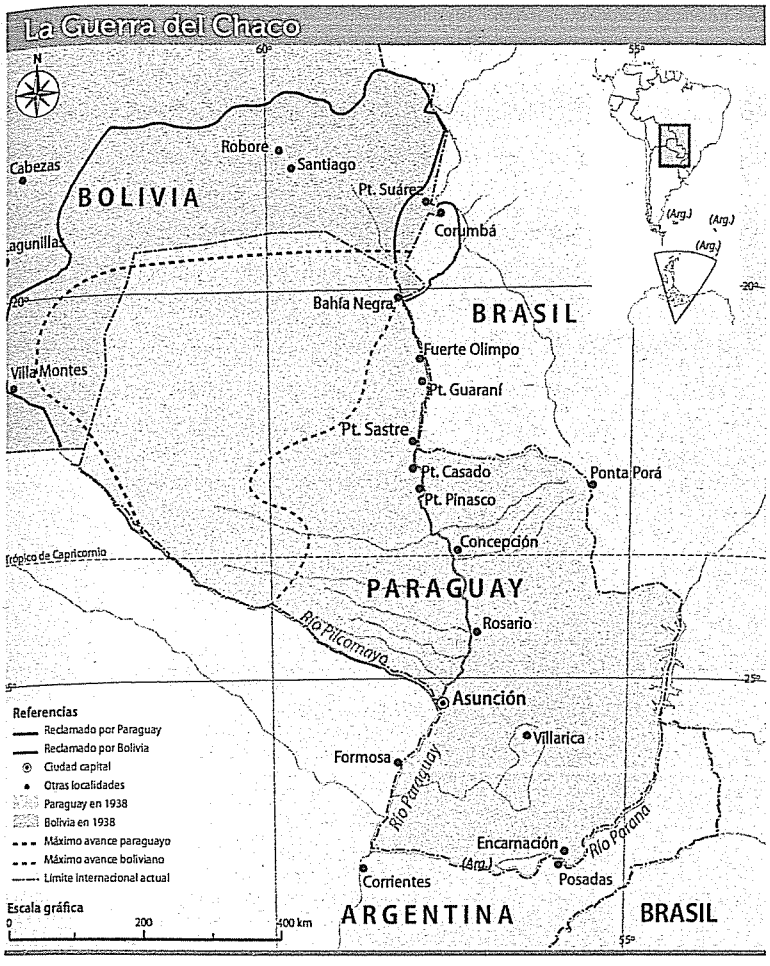
En 1928, años antes de la Guerra del Chaco, el presidente de Bolivia, Daniel Salamanca, expresaba la necesidad de una guerra para fortalecer el carácter de la nación.

> *Bolivia tiene una historia de desastres internacionales que debemos contrarrestar con una guerra victoriosa para que el carácter boliviano no se haga de día en día más pesimista. [...] Por un lado, [Paraguay] es el único país que podemos atacar con seguridades de victoria, lo que fortalecería nuestro débil sentimiento patrio y, por otro lado, la guerra exterior haría desaparecer las fronteras partidistas, indispensable acontecimiento para terminar con la vergonzosa cadena de revoluciones caudillistas que nuestro país muestra en su historia.*

El 6 de agosto de 1932, Salamanca reafirmaba su postura en un mensaje dirigido al Congreso, en el que relacionaba la guerra con el desarrollo de los recursos petrolíferos bolivianos.

> *No es posible que Bolivia se resigne a ser una nación perpetuamente enclaustrada. [...] Bolivia tiene en la vertiente oriental de sus montañas grandes riquezas petrolíferas, con varios pozos ya perforados que podrían entrar en inmediata explotación. Harto necesita de esos recursos y se ve obligada a contemplarlos como riqueza estéril... El remedio natural y lógico sería el de construir un oleoducto al río Paraguay. Pero allí está la República del Paraguay, detentadora de territorios bolivianos, cerrándole también el paso.*

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723



Este mapa muestra los reclamos territoriales de Bolivia y de Paraguay y los máximos avances de ambos ejércitos durante el conflicto bélico.

LA VISIÓN DE UN HISTORIADOR ARGENTINO

En su libro *Historia contemporánea de América latina* (Alianza, 2001), el historiador argentino Tulio Halperín Donghi sintetiza en pocas palabras la causa del conflicto.

> *En 1932, el gobierno de Bolivia decidió transformar los choques que desde 1928 se habían tornado crónicos en la frontera con Paraguay en una guerra formal, en la que esperaba obtener una rápida victoria, cuyo botín debía ser el Chaco paraguayo, que le daría acceso al sistema de navegación fluvial del Plata.*

LA AGRESIÓN IMPERIALISTA DE LOS EMPRESARIOS

En 1934, durante el transcurso de la Guerra del Chaco, el senador estadounidense Huey Long habló en duros términos en el Congreso sobre la responsabilidad de los empresarios de su país en el conflicto bélico. (Para ampliar la información desde esta perspectiva, pueden visitar el sitio web: **www.argentina.e-sm.net/guerra_Chaco**.)

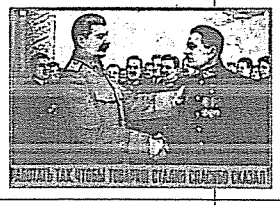
> *Aquí está Rockefeller, con un ejército, robando a Paraguay, tomando el Chaco, metiéndose como el agresor y tomando un territorio fallado [definido mediante un fallo internacional] como parte de Paraguay hace 40 años; y aquí está Norteamérica, beatíficamente silenciosa, en constante retiro, mientras las municiones privadas de guerra son suministradas a esos países latinoamericanos. Esa es la agresión imperialista de los Rockefeller y del Chase National Bank y de la Standard Oil Company, [que] se han vuelto más poderosos que los solemnes tratados y pronunciamientos del mismo gobierno de los Estados Unidos.*

ACTIVIDADES

18. ¿Qué información brindan las fuentes sobre las causas de la Guerra del Chaco? ¿Cómo podrían ordenarla?
19. ¿Qué pueden decir sobre la complejidad de las explicaciones de los procesos históricos?
20. ¿Qué diferencias existen entre los aportes de los actores históricos (fuentes primarias) y los aportes que puede realizar un historiador para el estudio de un tema o una época (fuentes secundarias)?
21. Escriban una conclusión sobre el tema "La Guerra del Chaco" en la que incluyan una evaluación acerca del aporte de las diversas fuentes a la comprensión de ese hecho histórico.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN

La década de 1930			
Región o país	Estrategia económica	Intervención keynesiana	Sistema político predominante
América Central y el Caribe	ASI	No	Dictaduras "patriarcales"
América del Sur	Industrialización por sustitución de importaciones.	Sí	Dictaduras militares, gobiernos cívico-militares, democracias
Alemania	Proceso de rearme	Sí	Dictadura totalitaria
Unión Soviética	Planificación centralizada	No 	Dictadura totalitaria
Japón	Proceso de rearme	No	Dictadura totalitaria
Estados Unidos	*New Deal*	Sí	Democracia

Para compartir y analizar

La película *Viñas de ira*, de John Ford (1940), relata los sufrimientos y pesares de una familia estadounidense que en la década de 1930 decide salir de su tierra natal en busca de un destino mejor. El filme muestra de forma nítida las innumerables dificultades para conseguir empleo, a causa de la depresión económica, las persecuciones a la militancia política y la hostilidad de las autoridades.

a) ¿Por qué se va de Oklahoma la familia Joad?

b) ¿Cuáles son los padecimientos de la familia durante el viaje? ¿Por quiénes son hostigados?

c) ¿Qué encuentran cuando llegan al Oeste?

d) ¿Qué críticas realiza a la sociedad estadounidense el director?

© edicionessm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Lean en grupos el siguiente texto de Keynes y respondan a las preguntas que le siguen.

Aunque mi teoría apunta a la importancia vital de atribuir a los organismos centrales ciertos poderes de dirección hoy confiados en su mayor parte a la iniciativa privada, les reconoce un amplio dominio de la actividad económica. En lo que concierne a la propensión al consumo, el Estado se verá obligado a ejercer sobre ella una acción directa por su política fiscal, a través de la determinación de la tasa de interés y quizás también por otros medios. [...]. También pienso que una muy amplia socialización de la inversión se revelará como el único medio de asegurar la proximidad al pleno empleo, lo que no implica excluir los compromisos y fórmulas de todas clases que permitan al Estado cooperar con la iniciativa privada. Pero, al margen de lo dicho, no hay razón alguna que justifique un socialismo de Estado abarcando la mayor parte de la vida económica de la comunidad [...]; las medidas de socialización pueden, por lo demás, ser aplicadas de un modo gradual y sin trastornar las tradiciones generales de la sociedad [...].

Pero tan pronto como los organismos centrales hayan conseguido restablecer un régimen de producción que se corresponda con una situación lo más cercana posible al pleno empleo, la teoría clásica volverá a tener vigencia. [...] La existencia de organismos centrales de dirección necesarios para asegurar el pleno empleo acarreará, como es de suponer, una amplia extensión de las funciones tradicionales del Estado.

El aumento de la esfera de competencias, imprescindible para el ajuste recíproco de la propensión al consumo y el estímulo a la inversión, le parecería a un tratadista del XIX o a un financiero americano de hoy una flagrante violación de los principios individualistas. Y, sin embargo, esa ampliación de funciones se nos muestra no solo como el único medio de evitar una completa destrucción de las instituciones económicas actuales, sino como la condición de una práctica acertada de la iniciativa privada.

John M. Keynes, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Madrid, Aosta, 1998.

a) ¿Cuál es el papel que el Estado debe tener, según Keynes, en un momento de crisis?
b) ¿Cuál es el objetivo que se plantea?
c) La intervención del Estado, ¿se plantea como permanente en el texto?

2 Relean las páginas 129 a 133 y respondan: ¿por qué se afirma que no todos los países se inspiraron, para salir de la Gran Depresión, en las teorías keynesianas, ni perseguían los mismos fines?

3 Describan cuáles fueron las principales medidas tomadas por el gobierno estadounidense durante los primeros tres meses del *New Deal*, y cuáles eran los objetivos de esas medidas.

4 Observen con atención el siguiente cuadro estadístico y respondan.

Indicadores del sector industrial (1932-1939) Tasa anual de crecimiento de la producción manufacturera neta, 1932-1939	
Argentina	7,3%
Brasil	7,6%
Chile	7,7%
Colombia	11,8%
México	11,9%
Perú	6,4%
Uruguay	5,3%

a) ¿Cómo sintetizarían, en un breve párrafo, la información que brinda el cuadro?
b) ¿Con qué proceso estudiado en el capítulo se relacionan estos datos estadísticos?
c) ¿Cuál es la relación entre ese proceso y la depresión económica que siguió al *crack* bursátil de 1929 en Estados Unidos?

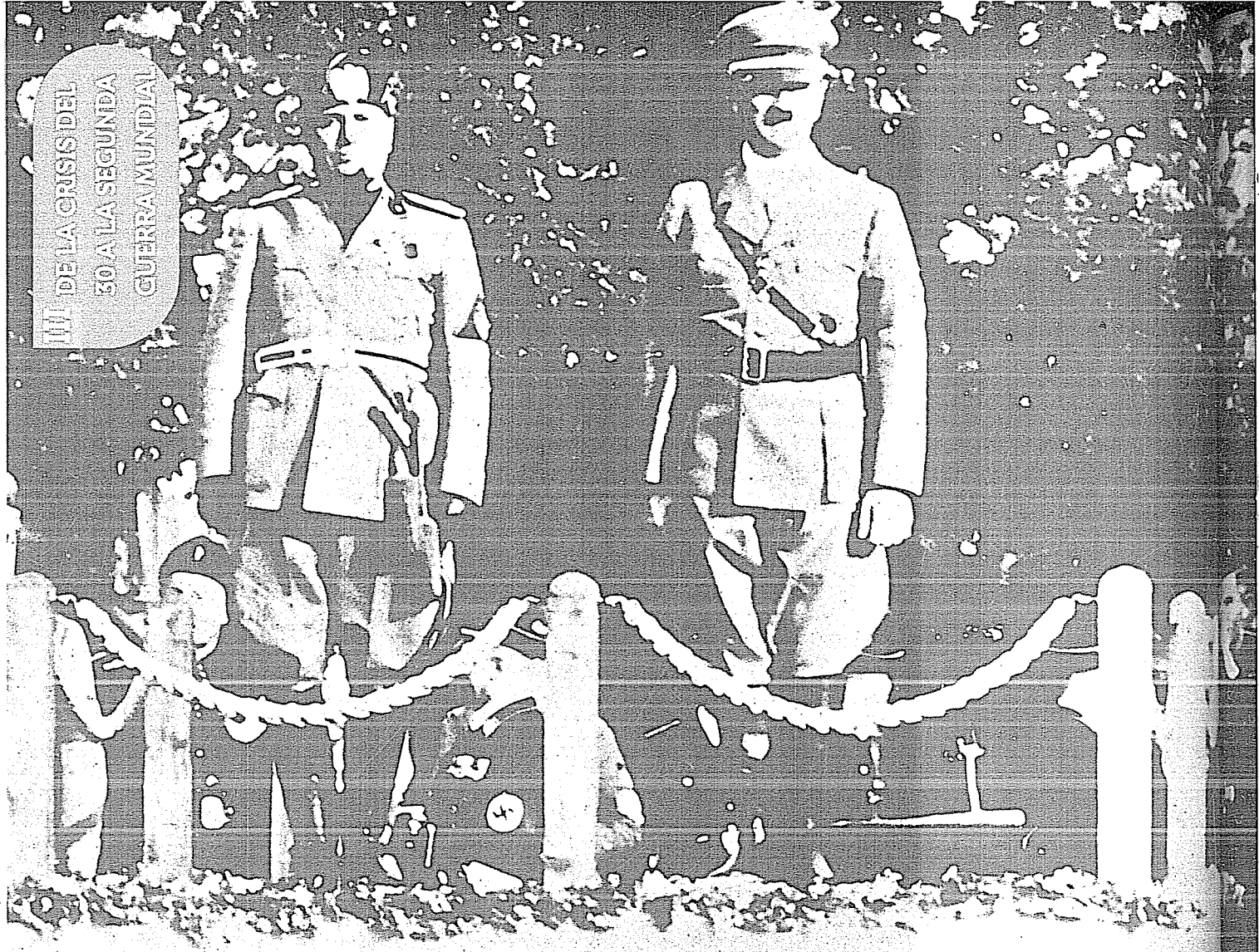
5 Armen un cuadro sinóptico en el que incluyan las diferentes estrategias que plantearon, para salir de la depresión económica, Estados Unidos, Japón, Alemania y la Unión Soviética.

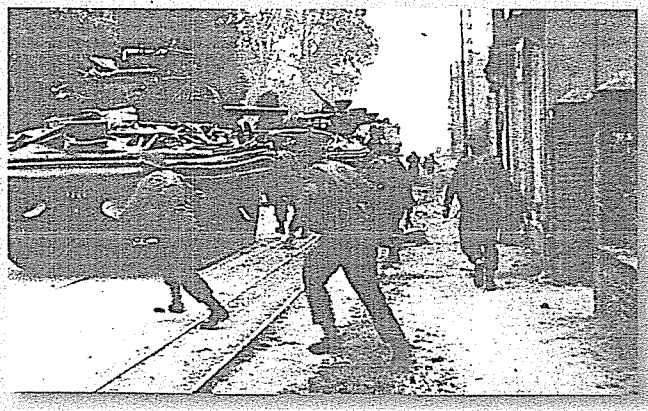
6 Expliquen por qué, y en qué forma, la vida de los *kulaks* se vio profundamente afectada a partir de las medidas tomadas por el gobierno estalinista con respecto a la producción rural.

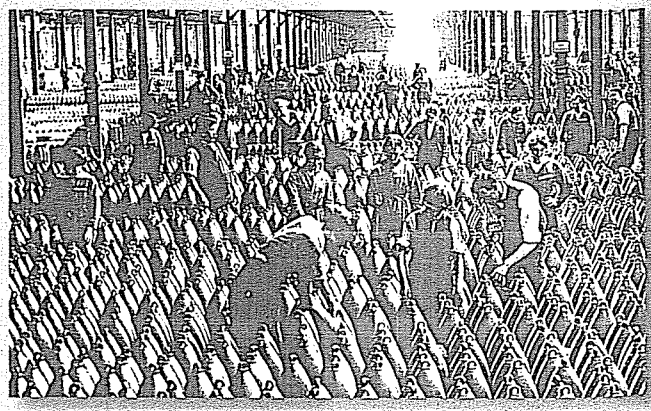
7 Revisen las páginas 136 ("América latina en la Gran Depresión") y 139 a 141 ("La política de entreguerras en América latina") y confirmen o rebatan, con sus propias palabras y aportando argumentos, la siguiente afirmación:

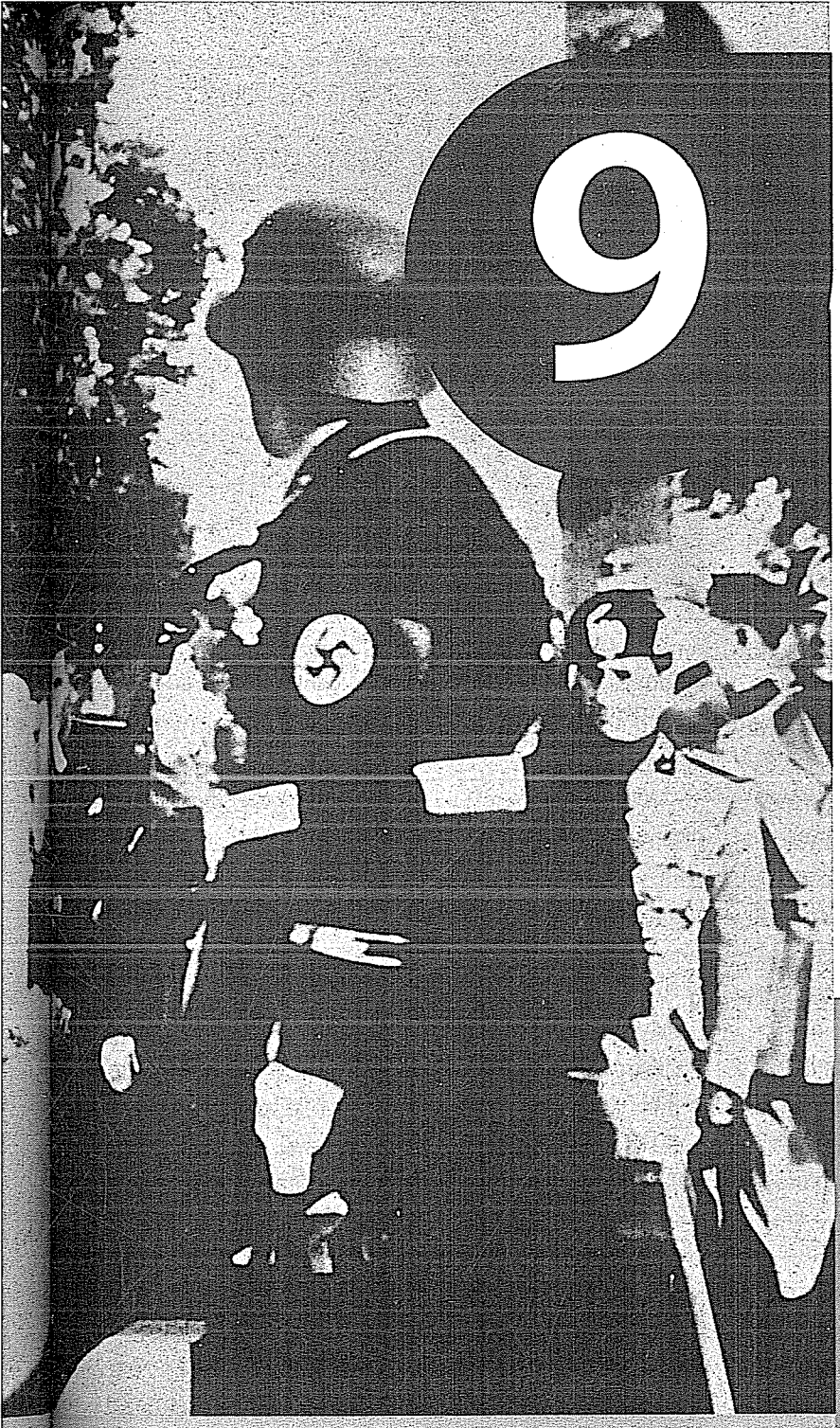
Los nuevos contingentes de trabajadores urbanos constituían una novedad para la política del continente y su integración.

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723





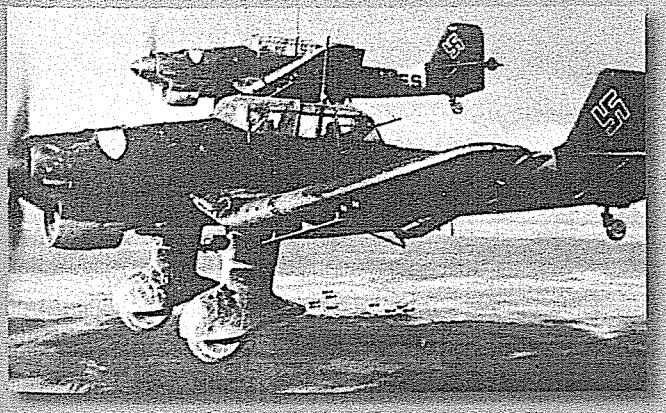




9

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

Desde 1939, la humanidad ingresó en un nuevo conflicto bélico, más destructivo y generalizado que el de la Primera Guerra Mundial. Una vez comenzada la guerra en 1939, se extendió por gran parte del planeta y provocó la muerte de millones de personas. La cultura de la muerte, aunque presente desde principios del siglo XX, involucró el exterminio de seres humanos a una escala impensable hasta entonces.



Para conversar antes de empezar

- Lean el texto de arriba y observen las imágenes. ¿Por qué creen que la Segunda Guerra Mundial resultó un conflicto "más destructivo y generalizado" que el de la guerra de 1918?
- ¿Qué aspectos "novedosos" hicieron a la Segunda Guerra especialmente destructiva y dolorosa para la humanidad?
- ¿Qué avances científicos y tecnológicos habrán influido en el desarrollo de la guerra?
- Entre las millones de personas que murieron durante la guerra, ¿creen que hubo mayoría de soldados o de civiles? ¿Por qué?

Cambios y conflictos en la política internacional

En la década de 1930, estallaron los acuerdos que se habían alcanzado luego de la Primera Guerra Mundial. Paradójicamente, el primer desafío al orden creado por la Sociedad de las Naciones provino del Oriente. Japón fue especialmente perjudicado por la crisis de 1929, debido a la destrucción de su industria de la seda, que clausuró el comercio exterior y puso en crisis su relación con Occidente. A partir de 1930, dentro de las fuerzas armadas japonesas, ganaron poder los sectores nacionalistas, que propugnaban una vuelta a los valores tradicionales y una proyección imperialista en Asia que resolviera sus problemas económicos (como la falta de materias primas). Cuando estos sectores dominaron la política interna, Japón aprovechó la debilidad de China continental y anexó parte de sus territorios. En 1931, ocupó Manchuria e impuso allí un gobierno adicto, al mismo tiempo que iniciaba una política de rearme.

Japón se retiró de la Sociedad de las Naciones en 1933. El expansionismo japonés fue sancionado por Estados Unidos y Gran Bretaña, que amenazaron con embargarle el petróleo y el acero. El resultado fue la radicalización de los militares japoneses. En 1936, Japón firmó con Alemania el pacto *anti-Komintern*, mediante el cual se comprometían a defenderse mutuamente en caso de agresión.

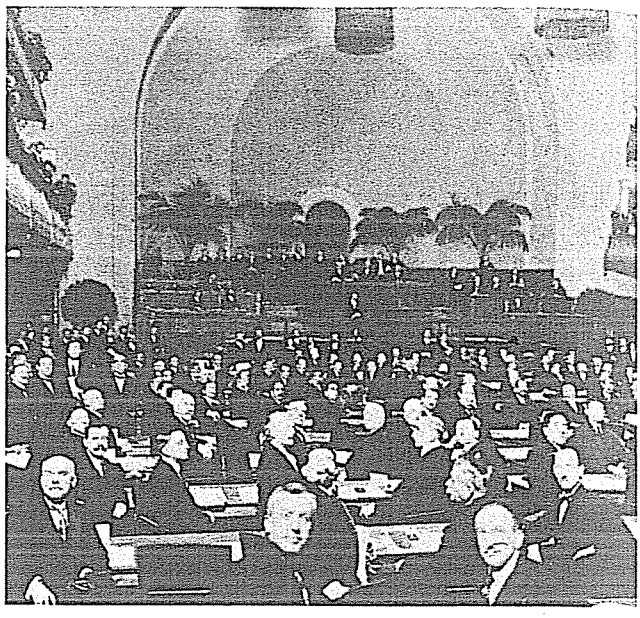
En julio de 1937, tras un choque entre fuerzas chinas y japonesas en Beijing, se lanzó una guerra contra China. Japón se apoderó de gran parte de la China septentrional y oriental, incluidas Beijing y Nanjing, esta última capturada en diciembre de 1937.

Italia y Alemania: rearme y expansión

El hecho que más profundamente cambió el escenario de la política internacional de los años previos a la guerra fue la llegada de Adolf Hitler al poder en Alemania en 1933. Al cabo de muy pocos años, subvirtió el orden internacional creado por el Tratado de Versalles de 1919.

Italia comenzó la década de 1930 situándose políticamente cerca de las potencias occidentales, pero cuando los grupos nazis más radicales intentaron un golpe de Estado en Austria en 1934, Mussolini también envió tropas a la frontera para apoyar a los alemanes. Poco tiempo después, Hitler anunció la reinstauración del servicio militar obligatorio.

La Sociedad de las Naciones se había propuesto años atrás resolver las disputas por la vía pacífica y lograr que países como Alemania se convirtieran de nuevo en una amenaza para la paz. La región del Sarre, Estado alemán fronterizo con Francia y Luxemburgo, se hallaba bajo el control de la Sociedad de las Naciones desde la firma del Tratado de Versalles. Tras un plebiscito, en 1935, el 90% de la población decidió reintegrarse a Alemania.



Primera sesión de la Sociedad de las Naciones, en Ginebra, Suiza. Esa organización se mostró impotente para frenar el expansionismo de las potencias del Eje.

Italia, Francia y Gran Bretaña se reunieron en la Conferencia de Stressa en 1935 y ratificaron su oposición a una revisión unilateral del Tratado de Versalles, pero la invasión italiana a Etiopía provocó la ruptura de Italia con sus pares europeos y el progresivo acercamiento a Hitler, materializado en la segunda mitad de la década. El vínculo se consolidó con la intervención conjunta en la Guerra Civil española para apoyar al general Francisco Franco. A fines de 1937, Italia abandonó la Sociedad de las Naciones y se sumó al pacto que ya unía a Japón y Alemania: nacía así el Eje.

En marzo de 1936, Hitler ordenó a las tropas alemanas recuperar Renania, que era una zona desmilitarizada desde 1919. En 1938, el ejército nazi entró en Viena como una manera de inaugurar el *Anschluss* (la unión de Austria y Alemania). De esa forma, se cumplía uno de los objetivos planteados por el nazismo desde su llegada al poder: unificar en un solo Estado a toda la población de habla alemana. El otro consistía en una política expansionista hacia el Este, buscando "espacio vital" para el país.

Hitler apoyó sus ambiciones mediante una política de rearme: mientras que en 1913 los gastos en defensa eran de alrededor del 3% del PBI; en 1939, llegaban al 29%.

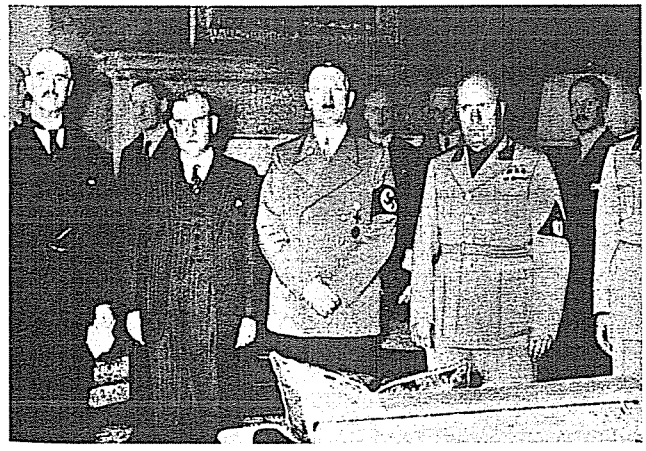
La "política de apaciguamiento"

Los gobiernos de Gran Bretaña y Francia iniciaron una "política de apaciguamiento", consistente en evitar una nueva guerra a costa de aceptar las demandas de las dictaduras fascistas mientras no pusieran en peligro sus propios intereses. Quien representó mejor la política británica de este período fue Nevillè Chamberlain, primer ministro de Gran Bretaña entre 1937 y 1940; su estrategia consistió en mantener las posesiones inglesas sin comprometerse en la política continental europea, en un contexto de extrema vulnerabilidad económica. Pese a que, en forma retrospectiva, recibió innumerables críticas sobre su política, reflejó los deseos de buena parte del mundo de los negocios y de los sectores dirigentes británicos.

En Francia, la memoria de la devastación humana y de recursos causada por la Primera Guerra Mundial estimulaba políticas de defensa y disuasión. Sin la garantía del apoyo militar británico, Francia tampoco estaba preparada para desafiar por sí sola a Alemania.

Hitler percibió estas actitudes como claros signos de debilidad y prefirió lograr sus objetivos con acciones militares unilaterales, modestas al principio y no demasiado amenazantes, en vez de enzarzarse en discusiones diplomáticas multilaterales. Al mismo tiempo, presentaba a Alemania como "barrera" para controlar la expansión comunista, lo que era visto con agrado por vastos sectores occidentales.

En 1938, Alemania fijó su atención en los Sudetes, región de Checoslovaquia habitada por tres millones de alemanes y que contaba con importantes centros industriales. La amenaza de anexión por parte de Hitler movilizó a los principales líderes a reunirse en Munich para decidir el destino de Checoslovaquia. Chamberlain y Edouard Daladier, primer ministro de Francia, aceptaron la propuesta de Hitler, que Mussolini expuso como si fuera suya: Checoslovaquia entregaría los territorios de los Sudetes a Alemania, y los alemanes se comprometían a cambio a mantener la paz en el futuro. Hitler interpretó los resultados de Munich como una luz verde para su avance hacia el Este. En marzo de 1939, las fuerzas alemanas tomaron Praga, y las tropas de asalto del fascista Ante Palevic declararon el nacimiento del nuevo Estado de Eslovaquia. El Tercer Reich creó el Protectorado de Bohemia y Rutenia y decretó, así, la desaparición de Checoslovaquia.



Conferencia de Munich del 29 de septiembre de 1938. De izquierda a derecha, Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini.

La postura de la URSS y el inicio de la guerra

La posición de la URSS era ciertamente difícil. Después de la conferencia de Munich, los soviéticos tenían la certidumbre de que Francia y Gran Bretaña consentirían el expansionismo alemán, por lo cual tantearon la posibilidad de un acuerdo con los nazis. En agosto de 1939, suscribieron el pacto Molotov-Ribbentrop (llamado así por los apellidos de los cancilleres de la URSS y Alemania, respectivamente). Ambos gobiernos se comprometían a mantener la neutralidad si uno de sus países se viese envuelto en una guerra. Además, un protocolo secreto acordaba el reparto de Polonia, país sobre el cual ambos tenían ambiciones territoriales. Gracias a este pacto, Hitler pudo avanzar sobre Polonia sin que se generara (por el momento) un frente militar en el Este. Las ambiciones alemanas, en este caso, eran sobre el denominado *corredor del Danzig*, territorio polaco estratégico sobre el Mar Báltico.

El 1 de septiembre de 1939, los alemanes invadieron Polonia. Gran Bretaña y Francia reclamaron el fin de las operaciones y, ante la negativa de Hitler, le declararon la guerra dos días después. Mussolini declaró el estado de no beligerancia, y Estados Unidos proclamó su neutralidad.

Francia y Gran Bretaña declararon la guerra; la política de Hitler, desde el Pacto de Munich, había debilitado, en sus respectivos países, la posición de los apaciguadores.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuál es el factor más relevante que explica el estallido del conflicto bélico mundial comenzado en 1939?
2. La Segunda Guerra Mundial, ¿puede explicarse únicamente por ese único factor? Den argumentos para apoyar su respuesta.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23

Etapas y características de la guerra

La Segunda Guerra Mundial tuvo varias etapas. La primera, de 1939 a 1941, favorable a las potencias del Eje y con escenario principalmente en Europa. La segunda, entre 1942 y 1943, estuvo marcada por la mundialización del conflicto a partir del ingreso de los Estados Unidos y de la conformación de dos bandos contrapuestos en lucha en casi todo el planeta. La tercera, de 1943 a 1945, correspondiente a las victorias militares de los Aliados, que culminaron con la derrota total de las fuerzas encabezadas por Alemania.

Guerra en todos los frentes

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto único tanto por su escala como por su extensión geográfica. Todos los países contendientes, tanto los Aliados como los miembros del Eje, consideraban que debía presentarse batalla en tierra, mar y aire. Para ello, se utilizaron todos los medios que el desarrollo tecnológico había dejado a disposición.

Ninguna región del mundo quedó exceptuada del conflicto: si bien el epicentro transcurrió en Europa, los cinco continentes, en mayor o menor medida, se involucraron en la contienda.

Pero el hecho más dramático fue que los Estados, estuvieran en ese momento liderados por gobiernos fascistas, comunistas o democráticos, compartían la visión de que la guerra tenía que ser total, es decir que la derrota del adversario no se limitaba a destruir la capacidad combativa del enemigo en el campo de batalla, sino que tenía que afectar la moral de la población civil y su voluntad para proseguir la guerra. Este fue el primer conflicto en la historia mundial que involucró más bajas civiles que militares. También fue el más cruento: murieron 55 millones de personas.

ACTIVIDADES

3. Expliquen, aportando ejemplos, cuáles fueron las características de la Segunda Guerra Mundial que la diferenciaron de otros conflictos bélicos.
4. ¿Por qué el texto dice que las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki son "un ejemplo extremo de la capacidad de las acciones militares desde el aire"?

La tecnología y la industria al servicio de la guerra también se constituyeron en un elemento central. En esta "guerra total", como se la denominó, el convencimiento de la población civil (o la moral) pasó a ocupar un papel preponderante. Cada Estado buscó el apoyo de su población mediante la propaganda y la censura en los momentos adversos, pero también promoviendo, de acuerdo con los casos, la colaboración entre los pueblos de los países ocupados o reprimiendo la resistencia de quienes no se sometían.

Batallas en el mar

La guerra del mar fue indispensable durante todo el conflicto. Por ejemplo, la Armada Naval japonesa mantuvo su predominio en la primera parte de la guerra, merced a su dominio de los océanos Pacífico e Índico. El poderío naval era crítico para el abastecimiento efectivo de todos los frentes de combate; sin el control de las rutas marítimas, difícilmente los estadounidenses podrían haber asistido a Gran Bretaña y protagonizar, más adelante, el asalto a la Europa continental ocupada por el Eje. Hombres, carros de combate, aviones y camiones cruzaron el Atlántico a bordo de grandes flotas. El primer ministro británico desde 1940, Winston Churchill, escribió al presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt: "Es de los barcos y de la capacidad de transporte transoceánico de lo que depende toda la guerra". Los submarinos también fueron un arma esencial, que fue utilizada por los alemanes para cortar las arterias de comunicación. Las naves anfibias se transformaron también en armas estratégicas durante los desembarcos.

Terror desde el aire

Los bombardeos aéreos masivos fueron otras de las estrategias utilizadas durante la guerra. El objetivo principal de los bombardeos era aniquilar la capacidad económica del oponente, mediante la destrucción de los nudos industriales o las vías de distribución de bienes. Pero también fueron un medio para aterrorizar a la población civil, debilitar la confianza de la población enemiga hacia su gobierno y, al mismo tiempo, menguar la fuerza de los detractores a la guerra dentro del propio país que lanzaba los bombardeos.

Las bombas atómicas que fueron lanzadas por un avión bombardero de Estados Unidos sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en 1945 son un ejemplo extremo de la capacidad de las acciones militares desde el aire.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La etapa europea de la guerra (1939-1941)

Pocos días después de la invasión alemana en septiembre de 1939, el Estado polaco desapareció como tal. Los territorios del oeste de Polonia se incorporaron al Reich, y el resto quedó bajo administración de los nazis. Los soviéticos, amparados por su tratado secreto con los nazis, ocuparon los territorios polacos lindantes, hacia el este. Poco después, la URSS instaló efectivos militares en el Báltico y Finlandia y ocupó ese país a fines de 1939. En los meses subsiguientes, la Unión Soviética incorporó a su territorio las tres repúblicas bálticas (Letonia, Lituania y Estonia) y parte de Rumania.

De la "disuasión" al *Blitzkrieg*

Luego de la ocupación de Polonia, Alemania se dirigió con sus tropas hacia el oeste, sin embargo, la guerra se estancó en los siguientes meses: el único hecho excepcional fue el hundimiento del acorazado alemán *Graff Spee* en las costas del Río de la Plata. El estancamiento permitió que se fortaleciera la defensa francesa en la llamada *Línea Maginot*, a lo largo de la frontera franco-alemana y que llegaran tropas británicas al norte de Francia, junto con el comienzo de un bloqueo naval y aéreo en el Mar Báltico de acuerdo con la táctica de "guerra de disuasión" de Neville Chamberlain, que pensaba que el bloqueo haría que Hitler se replanteara su postura belicista. No obstante, en abril de 1940 los alemanes ocuparon Dinamarca en veinticuatro horas y luego los Países Bajos y Noruega. La fallida defensa de Noruega tuvo dos consecuencias: puso en entredicho el dominio británico del Mar del Norte y provocó el reemplazo de Chamberlain por Winston Churchill, como primer ministro.

Los alemanes avanzaron rápidamente sobre Francia utilizando la táctica de "guerra relámpago" o *Blitzkrieg*, que consistía en rodear las posiciones enemigas mediante el uso combinado y simultáneo de la aviación, la artillería y los tanques, atacando lugares estratégicos como puentes, rutas y centros de embarque. Los británicos, acorralados, evacuaron sus tropas en Dunquerque de regreso a Gran Bretaña. En pocos días, los alemanes llegaron a París, y el mariscal Philippe Pétain, la máxima autoridad militar francesa, aceptó un armisticio en junio de 1940. Rápidamente, se conformaron en Francia dos zonas: el norte y el oeste, ocupados por los alemanes; y una región "libre" en el sur, encabezada por Pétain, con sede en Vichy.

El mariscal Pétain (a la izquierda, con uniforme oscuro) recibe al general estadounidense John Pershing (en el centro), con motivo de la llegada de tropas de los Estados Unidos a Europa.

Desde agosto de 1940, la Luftwaffe (la fuerza aérea alemana) se dedicó a bombardear el sur y el centro de Gran Bretaña y algunos de sus centros industriales. Su accionar fue menos eficaz que en el caso francés, pero los daños materiales, especialmente en Londres, fueron significativos. La aviación británica (*Royal Air Force*, o RAF) pudo detener, finalmente, los bombardeos alemanes.

La guerra periférica: África, los Balcanes y el Pacífico

Mussolini, consciente de la debilidad militar de Italia, ingresó en la guerra recién cuando Francia ya estaba derrotada y firmó con Japón y Alemania el Pacto Tripartito del 27 de septiembre de 1940. Ese mismo mes, los ejércitos de italianos atacaron desde su colonia de Libia las posesiones británicas de Egipto. Los británicos derrotaron a los italianos, que perdieron Bengasi y Tobruk. La intervención alemana, gracias al mariscal Rommel y al cuerpo expedicionario *Afrika Korps*, permitió frenar el avance británico en 1941. Un golpe de Estado antialemán en Belgrado precipitó la irrupción de los alemanes en los Balcanes: en junio de 1941, los nazis controlaban Yugoslavia, Grecia continental y la isla de Creta.

En el Pacífico, mientras tanto, intentaron profundizar la conquista de China hacia el norte, pero el ejército soviético derrotó a Japón dos veces entre 1938 y 1939 en la frontera de Manchuria. Por lo tanto, Japón cambió sus prioridades militares y, aprovechando la debilidad de los Aliados, ocupó sus posesiones en Asia: la Indochina francesa, la Indonesia holandesa y las colonias británicas de Malasia, Birmania, Hong Kong y Singapur, esta última en 1942. Las posesiones estadounidenses (Guam, la isla de Wake y Filipinas) cayeron también, una tras otra, en poder del Japón.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La invasión a la Unión Soviética

Para Hitler, el enfrentamiento decisivo era la lucha contra los bolcheviques. No solo constituía un enfrentamiento ideológico con la URSS, sino también una lucha por recursos: el petróleo del Caúcaso, las fértiles tierras de Ucrania y la cuenca de hierro y acero del sur de Rusia. Hitler pensaba que si Alemania le arrebataba a la URSS los recursos del sur, los soviéticos no podrían seguir peleando, mientras que el Tercer Reich se volvería prácticamente invencible. En diciembre de 1940, Hitler lanzó la "Operación Barbarroja", atravesó la frontera soviética y tomó Moscú, Leningrado y la región industrial del sur. El 22 de junio de 1941, tres millones de soldados alemanes cruzaron la frontera, divididos en 178 divisiones; sus aliados aportaron otras 39. Hitler pensaba vencer a la Unión Soviética en cuatro meses, y la mayoría de los observadores contemporáneos opinaban que la URSS no podría resistir. En unas semanas, las fuerzas soviéticas perdieron dos millones de hombres y 5.000 aviones, y superaron con amplitud las pérdidas de toda la Primera Guerra Mundial. Pocos meses después, los ejércitos alemanes sitiaban Leningrado y Moscú. En diciembre de ese mismo año, las pérdidas soviéticas habían ascendido a cuatro millones de hombres, 8.000 aviones y 17.000 carros de combate. Para esa época, los alemanes ya se habían apoderado de la mitad de la producción de acero y carbón soviético, y del grueso de las regiones fértiles de Ucrania.

El avance del fascismo en Europa

Al finalizar 1941, Alemania y sus aliados habían podido revertir por completo el orden establecido después de 1918. Sin embargo, lejos estuvieron de imponer un "nuevo orden" europeo. Hitler necesitaba estabilizar los países conquistados para extraer los recursos que necesitaba mediante gobiernos aceptados por la población local. Varios de los territorios europeos ocupados fueron directamente anexados al Reich: Dancing, los Sudetes, Alsacia y Lorena, Austria y Eslovenia, o se convirtieron en "protectorados", como el de Bohemia-Moravia y el Gobierno General de Polonia.

Otro grupo de países del centro de Europa se transformaron en países satélites aliados voluntariamente a Alemania: Finlandia, Rumania, Hungría, Bulgaria, Croacia y Eslovaquia. La mayoría adoptó rasgos típicos del fascismo, como el autoritarismo, el nacionalismo y el anticomunismo. Eslovaquia (independizada de Checoslovaquia) y Croacia (separada de Yugoslavia) se convirtieron en Estados fascistas en forma integral.

Los países ocupados del norte de Europa, como Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica y el norte de Francia, quedaron sometidos a la autoridad militar alemana. En el sur de Francia, el mariscal Pétain encabezó un gobierno profundamente conservador y con algunos elementos del nazismo, como el antisemitismo.

Europa bajo el dominio del Eje (1938-1942)

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11/23

El retroceso de la democracia

Hacia 1941, la democracia como sistema político estaba experimentando un evidente retroceso en el continente europeo. En 1920, de los veintiocho Estados de Europa, veintiséis podían clasificarse como sistemas políticos basados en el funcionamiento del parlamento, gobiernos elegidos, presencia de partidos políticos y garantías de derechos individuales (las excepciones eran la Unión Soviética, dirigida por los bolcheviques, y Hungría, gobernada por el dictador derechista Miklós Horthy). A comienzos de 1939, en cambio, más de la mitad de esos Estados democráticos habían pasado a estar gobernados por dictadores con poderes casi absolutos. Siete de las democracias que aún sobrevivían fueron desmanteladas con el avance nazi entre 1939 y 1940. En 1941, tan solo seis democracias permanecían intactas: el Reino Unido, Irlanda, Suecia, Finlandia, Islandia y Suiza.

Los Aliados

Durante el año transcurrido entre la derrota de Francia y la invasión a la Unión Soviética, el Reino Unido fue el único país que se enfrentó al nazismo. Desde su asunción, Churchill buscó el apoyo de Estados Unidos, clave para tener alguna posibilidad de éxito en derrotar a Alemania. Estados Unidos abandonó paulatinamente su postura aislacionista: en marzo de 1941, el Congreso estadounidense aprobó la Ley de Préstamo y Arriendo, por la cual se podía vender o alquilar todo tipo de material a cualquier Estado considerado clave para la seguridad nacional. Eso le dejaba las manos libres para apoyar económicamente a los países beligerantes, como Gran Bretaña y la URSS. Meses más tarde, Churchill y Roosevelt suscribieron la Carta del Atlántico, una declaración de principios donde rechazaban las políticas expansionistas, apoyaban la libre determinación de los pueblos y la democracia. En el contexto de las victorias alemanas y la ocupación de Estados derrotados, el documento se refería claramente a las potencias del Eje.

Al margen de las declaraciones de principios, Roosevelt envió a su embajador W. Harriman para coordinar la asistencia a los británicos: desde 1941, comenzó la reparación de buques británicos en puertos americanos, la escolta de convoyes por el Atlántico hasta Islandia y el traslado de dos millones de toneladas de pertrechos militares. El ataque a la URSS acercó a Stalin a los líderes occidentales, que comenzaron a suministrar pertrechos a los soviéticos.

Sin embargo, lo que motivó el ingreso de Estados Unidos a la guerra fue el ataque y la destrucción sorpresiva de la principal base naval estadounidense en el Pacífico, situada en Pearl Harbor (en el archipiélago de Hawái), por parte del Japón el 7 de diciembre de 1941. Hasta ese momento, había prevalecido en la opinión pública estadounidense el deseo aislacionista. El ataque japonés encolerizó a la sociedad y la impulsó a involucrarse directamente en el conflicto. Cuatro días después de los ataques, Alemania e Italia le declararon la guerra a Estados Unidos. Gran Bretaña hizo lo propio con Japón. El teatro del conflicto mundial ya se había extendido a todo el planeta.

CONECTA MÁS

La invasión a la URSS, un conflicto anunciado

Hitler consideraba que el conflicto con los soviéticos llegaría tarde o temprano, como reveló en numerosas conversaciones informales previas a la guerra. La siguiente anotación, de 1937, corresponde al diario de Joseph Goebbels (Ministro de Propaganda alemán): "Después de la cena hablé largamente con el Führer a solas. Está muy satisfecho con la situación. El rearme continúa. Estamos invirtiendo sumas fabulosas. En 1938 estaremos totalmente listos. El enfrentamiento con el bolchevismo se acerca. Por eso tenemos que estar preparados".

En una carta de 1939 a Karl Burckhardt, comisionado suizo ante la Sociedad de las Naciones, el mismo Hitler anunciaba:

Todo lo que emprendo está dirigido contra Rusia. Si los del Oeste son demasiado estúpidos y ciegos como para comprender esto, me veré forzado a llegar a un acuerdo con los rusos para vencer a los países del Oeste, y después de su derrota, me volveré con todas mis fuerzas combinadas contra la Unión Soviética.

ACTIVIDADES

5. ¿Cuáles son las razones que impulsaron a Adolf Hitler a invadir la Unión Soviética, a pesar de que hacía poco tiempo habían firmado un pacto para "repartirse" los territorios de Polonia?
6. ¿Por qué se habla, en estas páginas, de una "crisis de la democracia" en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial?
7. Expliquen qué determinó el final del aislacionismo estadounidense y su ingreso en la guerra.

La mundialización del conflicto (1942-1943)

La segunda etapa de la guerra se caracterizó por ciertos factores decisivos para determinar el curso futuro del conflicto, que trascendió las fronteras europeas: la mayor batalla terrestre de la historia, la resistencia soviética al poder alemán, el involucramiento de los estadounidenses en la guerra y la extensión de la alianza contra las potencias del Eje.

La batalla por Rusia

En octubre de 1941, Hitler anunció a una multitud entusiasmada que la Unión Soviética estaba pronta a ser destruida. Sin embargo, la llegada de la temporada de lluvias y del crudo invierno ruso dificultó los planes alemanes, que debieron frenar la llamada *guerra móvil* a las puertas de Moscú, mientras perdían hombres y equipos. La confianza en una victoria rápida los había hecho descuidar los problemas de suministro y equipamiento. En diciembre de ese año, el máximo responsable militar soviético, Georgy Zhukov, organizó la defensa de Moscú, apoyada por nuevas tropas procedentes de las provincias orientales. Se establecieron dos líneas defensivas a lo largo de más de 1.500 km de territorio soviético, que infligieron a los alemanes sus primeros reveses.

En la primavera de 1942, Hitler todavía confiaba en obtener la victoria que se le había escapado el año anterior. En contra de la opinión de sus generales, optó por un ataque hacia el sur que le garantizara el control completo de los recursos agrícolas de Ucrania y la región petrolera del Cáucaso. El 28 de junio, con la llegada del período estival, se lanzó la "Operación Azul" al mando del general Von Paulus, que empujó a las tropas soviéticas hacia el Volga y llegó a las puertas de la ciudad de Stalingrado, centro industrial cuyo control constituía la llave del suministro de petróleo a los principales centros urbanos soviéticos.

Más allá de su importancia militar, la batalla de Stalingrado, desarrollada entre septiembre de 1942 y enero de 1943, adquirió un valor simbólico para Stalin y Hitler. A la ocupación y destrucción de la ciudad por parte de los alemanes le siguió la contraofensiva soviética que atrapó a 200.000 soldados alemanes, que finalmente se rindieron el 31 de enero de 1943. Luego de una nueva interrupción de los combates por la llegada del invierno, el Ejército Rojo soviético inició la paulatina reconquista de los territorios

Soldados alemanes en la batalla de Stalingrado.

arrebatados por los alemanes. Cerca de la ciudad de Kursk, se produjo una de las confrontaciones más decisivas: los alemanes concentraron casi un millón de hombres, 2.700 tanques y 2.000 aviones. La defensa de la ciudad fue exitosa, y Zhukov movilizó las enormes reservas que acumuló detrás de la línea de combate y quebró el frente alemán. El ejército de Hitler inició la retirada, larga y penosa, hacia Alemania. Para comprender la exitosa resistencia soviética, es necesario señalar la recuperación industrial de la URSS: la defensa ante la invasión involucró el traslado masivo del grueso de la producción industrial hacia el este, más allá de los montes Urales, e hicieron falta enormes sacrificios de la población civil, que se puso al servicio del esfuerzo bélico. Stalin hizo un llamamiento a defender a la "Madre Patria Rusia" y entablar la "Gran Guerra Patriótica", asociando la defensa del territorio con conflictos anteriores, como el rechazo de la invasión napoleónica durante el siglo XIX. También permitió una inusitada libertad religiosa, apelando a viejas tradiciones que movilizaran emocionalmente a la población. Sin embargo, sin mejoras sustanciales en el funcionamiento del Ejército Rojo, la victoria hubiera sido imposible: se optimizó la tecnología y el entrenamiento, y se conformó una estructura de mandos más ordenada. Asimismo, se reorganizaron las fuerzas mecanizadas y aéreas, a imitación de lo que habían hecho los alemanes. Todos esos factores acortaron las diferencias de aprovisionamiento y eficacia militar entre ambos bandos. Las fuerzas soviéticas dejaron de ser aquellas tropas mal preparadas y desmoralizadas de 1941, y eso les permitió revertir el cauce de la guerra.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La "solución final"

Poco después de ser nombrado canciller, Hitler justificó la eliminación de aquellos seres humanos considerados "inferiores" de la sociedad alemana mediante la aplicación de políticas eugenésicas y programas de esterilización compulsiva. Minorías como los gitanos, los homosexuales, los enfermos mentales o los minusválidos fueron víctimas de este proceso, tendiente a conseguir una "raza aria" en estado "puro" y "sano". Una de esas minorías enfocaba especialmente el odio de los nazis: los judíos. Para el discurso oficial nazi, ellos constituían una amenaza organizada, en el marco de una conspiración mundial para destruir Alemania.

Hasta el inicio de la guerra, el trato discriminatorio hacia los judíos consistió en acciones violentas pero puntuales, presentes en varias oleadas de antisemitismo (pueden leer más sobre el tema en el capítulo 14).

Desde algunas perspectivas historiográficas, las persecuciones no respondieron a directivas concretas de Hitler, sino que se debieron a iniciativas de los activistas radicalizados de las SA, a las rivalidades internas del gobierno alemán, al afán de los profesionales que deseaban eliminar a la competencia judía y a la ambición de grupos económicos deseosos de apropiarse de los bienes de los judíos; Hitler, por su parte, creó el clima necesario y alentó las decisiones de sus seguidores. Al margen de los distintos puntos de vista, el auge antisemita no hubiera sido posible sin el silencio, la indiferencia o la complicidad pasiva de gran parte de la sociedad alemana.

La Segunda Guerra Mundial fue el escenario apropiado en el que se expandió esa brutalidad. Con la incorporación de nuevos territorios conquistados por Alemania, el Tercer Reich asignó a las SS la coordinación e instrumentación de la política antijudía, pero de forma más "racional" y burocratizada. La llamada *solución final*, eufemismo bajo el que se designó el exterminio de millones de judíos, tomó cuerpo a partir de la ocupación de Polonia y del este de la Unión Soviética. En menos de cuatro años, fueron asesinados más de seis millones de hombres, mujeres y niños.

La expulsión de los judíos de los territorios polacos dio lugar a la instalación de guetos desde diciembre de 1939. La Unión Soviética albergaba la mayor comunidad judía del mundo, y su invasión inauguró un nuevo tipo de guerra con combates mucho más encarnizados que los librados en los años anteriores. Los nazis crearon los *Einsatzgruppen* (Grupos de Acción Especial), unidades móviles de las SS que acompañaban al ejército con el objetivo de ejecutar a los resistentes y a los enemigos capturados.

En principio se suponía que, tras la caída de Moscú, los judíos serían reubicados en regiones inhóspitas de ese país y sometidos a trabajos forzados. Pero la resistencia soviética alteró esos planes; entonces, se puso en marcha el genocidio. En enero de 1942, durante la conferencia de Wanssee, la jerarquía nazi asumió la "solución final" para el "problema judío": la planificación para la deportación, el transporte, la internación en campos de trabajo y la muerte de todos los judíos en los territorios ocupados por el Reich. El primer experimento de exterminio se realizó en el campo de Chelmno, cerca de Lods, en Polonia.

Los judíos capturados de toda Europa llegaban a los campos en trenes y eran seleccionados en dos grupos: los aptos para el trabajo y los inválidos (niños, mujeres, ancianos). La mitad de los campos fue construida para suministrar mano de obra al servicio de la maquinaria bélica alemana, y la otra mitad, para el exterminio de los judíos.

Auschwitz-Birkenau, el más grande de los campos de exterminio, comenzó su funcionamiento en abril de 1940. De los 450.000 trabajadores instalados allí en los siguientes años, solo 144.000 sobrevivieron. Desde enero de 1942, más de un millón de personas encontraron allí la muerte, hasta que el campo dejó de funcionar en noviembre de 1944, cuando fue liberado por los soviéticos. Para que toda esa tragedia se pudiera llevar a la práctica, fue necesaria la participación de muchas personas dispuestas a identificar a otros como sus enemigos o a considerar el exterminio como algo "aceptable".

Niños judíos supervivientes del campo de Auschwitz.

La guerra de los mares

En los primeros meses de 1942, las sucesivas victorias le permitieron al Imperio del Japón alcanzar un perímetro máximo desde Birmania y la frontera con la India, al oeste, el océano Pacífico sur (al norte de Australia) al sur y las islas Hawái al este. Los avances hacia el sur superaron, incluso, los cálculos japoneses más optimistas. Los líderes militares, encabezados por el primer ministro Tojo, fueron subestimados por los occidentales. Utilizando el factor sorpresa, derrotaron las débiles defensas de los viejos imperios coloniales e, incluso, a los estadounidenses.

La batalla de Midway

Sin embargo, advertido por los servicios de espionaje radiofónico, en mayo de ese año, Estados Unidos logró repeler los ataques japoneses en el Mar del Coral, en 1942. Japón intentó consolidar su posición apoderándose de otro pequeño archipiélago que incluía la isla de Midway. El comandante japonés era el almirante Yamamoto, quien envió el grueso de su flota y los cuatro portaaviones más grandes con el objetivo de destruir el poderío naval de Estados Unidos en el Pacífico.

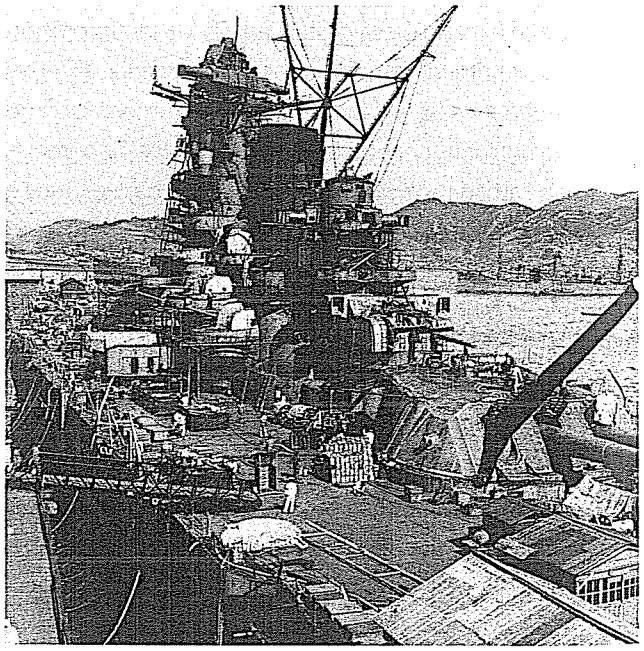
Esta vez, el factor sorpresa favoreció a las fuerzas militares estadounidenses, que utilizaron en forma masiva los aviones de la marina de guerra y destruyeron los portaaviones adversarios. La batalla de Midway detuvo de manera decisiva la expansión japonesa y pasó la iniciativa a Estados Unidos. En agosto de 1942, comenzó la contraofensiva estadounidense, cuando fuerzas de ese país invadieron Tulagi y Guadalcanal, en las islas Salomón. Formalmente, británicos y estadounidenses encararon en forma conjunta la Guerra del Pacífico, pero Gran Bretaña se encargó únicamente del océano Índico y del frente de Birmania para defender su principal posesión en Asia: la India. Por lo tanto, la Marina y el Ejército estadounidenses, al mando de Douglas MacArthur, llevaron todo el peso de la lucha contra Japón.

La base para el avance sobre Japón, desarrollada con agresividad durante los años posteriores, consistió en la aplicación masiva de tecnología destinada al campo de batalla. Las fuerzas estadounidenses disponían de radares y sus aviones poseían armas más potentes, lo que les brindó un "paraguas" protector a sus buques de guerra. Paulatinamente, aislaron a las fuerzas japonesas de sus fuentes de suministro, mientras que en el caso estadounidense, los suministros de petróleo y municiones estuvieron garantizados mediante el apoyo de sus portaaviones. En Estados Unidos, la economía plenamente recuperada de los efectos de la crisis de 1930 puso su industria al servicio de la guerra.

La amenaza submarina

Mientras los japoneses combatían por el control de las rutas marítimas del Pacífico, los Aliados occidentales libraron una prolongada lucha por mantener las conexiones marítimas entre Europa y América contra la amenaza de los submarinos alemanes. Los suministros militares, de alimentos y de materiales eran esenciales para la campaña en Europa y solo podían ser protegidos por el control naval. En 1942, los 300 submarinos alemanes se concentraron, bajo la conducción del almirante Karl Dönitz, en la destrucción de los buques mercantes británicos y estadounidenses.

En 1942, fueron hundidos mil seis buques aliados, por lo cual las marinas de los Estados Unidos y Gran Bretaña se concentraron, al igual que lo hicieron en el Pacífico, en el desarrollo tecnológico aplicado al conflicto bélico. Los aviones comenzaron a realizar patrullas de largo alcance equipados con radares y potentes reflectores, y se utilizaron en forma masiva buques antisubmarinos. En 1943, el espionaje británico comenzó a descifrar los códigos de señales alemanes. Poco tiempo después, la amenaza submarina desapareció: el hundimiento de submarinos aumentó, y Dönitz los retiró del Atlántico, con lo cual Gran Bretaña dejó de estar aislada.



Portaaviones japonés durante la Segunda Guerra Mundial.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La reconquista de África y la invasión de Italia

El control del mar Mediterráneo resultaba estratégico para los británicos (aunque no para los estadounidenses), por lo cual Churchill presionó a su aliado principal para recuperar el norte de África e ingresar a Europa continental a través de Italia creando un "frente del sur" contra los alemanes. En noviembre de 1942, las fuerzas anglo-estadounidenses obtuvieron una clara victoria sobre las tropas de Erwin Rommel en El Alamein. Ese mismo mes, tropas aliadas desembarcaron en Argelia y en Túnez, donde meses después se rindieron más de 230.000 soldados de Rommel. Así, el Eje perdió su posición en África del Norte y el control del mar Mediterráneo.

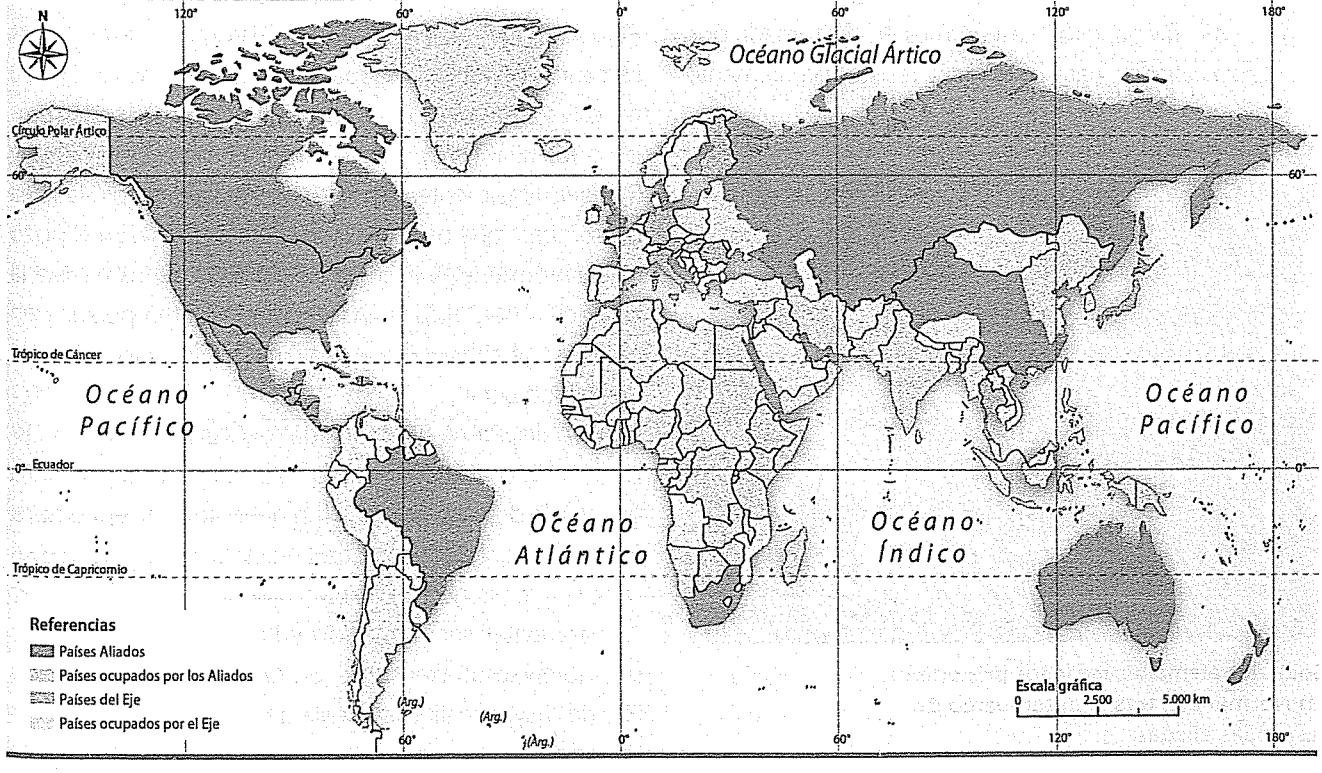
En julio de ese año, los deseos de Churchill parecieron hacerse realidad: los Aliados hicieron pie en Sicilia y, meses más tarde, en Salerno. Sin embargo, lo que inicialmente se preveía como una rápida victoria aliada se transformó en una lenta guerra de desgaste debido a la tenaz resistencia alemana en territorio italiano. Lo que sí se produjo fue una rápida crisis política dentro del régimen fascista de la península itálica: el rey Víctor Manuel III destituyó a Mussolini y lo hizo detener por pedido del Gran Consejo Fascista. En esas circunstancias, la fidelidad de Italia comenzó a ser puesta en duda por Hitler, quien sospechaba, con razón, que el gobierno de transición del mariscal Pietro Badoglio podría llegar a un armisticio con los aliados; por lo tanto, Hitler liberó a Mussolini y tomó la conducción político-militar de Italia. A pesar de la abrumadora superioridad de la aviación aliada, la tenaz defensa alemana impidió el rápido avance de las tropas atacantes.

La estrategia definitiva para derrotar a las fuerzas alemanas se definió en la Conferencia de Teherán, en noviembre de 1943. Allí se reunieron los tres principales líderes de la coalición aliada: Roosevelt, Stalin y Churchill. Pese a la aprehensión de Churchill, Roosevelt impulsó la invasión del continente europeo desde el norte. Quien más había impulsado la necesidad de abrir un segundo frente en occidente era Stalin, dado que casi todo el peso de la guerra en Europa había corrido, hasta entonces, por parte de la Unión Soviética. A la invasión continental por el norte, se la denominó *Operación Overlord*.

ACTIVIDADES

8. ¿Cuáles son los factores que explican la recuperación de la Unión Soviética a partir de 1942?
9. ¿Cuál fue la responsabilidad directa de Hitler en la implementación de la "solución final"?
10. ¿Cuáles son los factores que favorecieron el comienzo de las victorias aliadas?

El mundo en conflicto (1943)



© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Repliegue y derrota del Tercer Reich (1944-1945)

En enero de 1944, comenzaron los preparativos para el desembarco de una fuerza anglo-estadounidense en el norte de Francia, proveniente de Gran Bretaña. El general Dwight Eisenhower fue nombrado comandante en jefe de la operación, que se constituiría en el asalto anfibio más audaz de toda la historia militar.

El plan era atacar en un estrecho frente costero de Normandía, pero manteniendo en estricto secreto el lugar concreto de la invasión con el objeto de obligar a los alemanes a que desplegaran sus fuerzas y no pudieran concentrarlas a tiempo para repeler el desembarco. De las 58 divisiones que Hitler mantenía en Francia, solamente 14 se localizaban en las costas de Normandía.

El "Día D"

En la madrugada del 6 de junio, en una operación que fue designada como el *Día D*, 12.000 aviones, más de 7.000 barcos, miles de paracaidistas y cientos de buques anfibios desembarcaron simultáneamente en las playas francesas. La cabecera de playa se consolidó un día después, y comenzó un dificultoso pero continuo avance en territorio francés. Los diferentes cuerpos del ejército estadounidense se adentraron en tierras francesas hacia el oriente de la frontera alemana. Sin embargo, el avance no se realizó sin dificultades: por ejemplo, la ciudad de Caen, al norte de Francia, tardó casi un mes en ser tomada por las fuerzas aliadas. Para concluir la resistencia alemana, durante 1945, numerosos ataques aéreos "ablandaron" la resistencia, que se derrumbó ese mismo año.

Soldados alemanes tomados prisioneros en Normandía, tras el desembarco de las tropas aliadas.

Los bombardeos aéreos no derrotaron a Alemania, pero tuvieron un efecto devastador sobre su esfuerzo de guerra y él ánimo de las tropas y de la población en general. Destruyeron una cantidad considerable de ciudades, que redujeron su capacidad industrial, distrajeron la atención de una cantidad considerable de tropas alemanas y desmoralizaron a la población. En 1945, cuando los bombardeos se hicieron más intensos, el 45% de las viviendas de las principales ciudades quedaron destruidas, ocho millones de personas fueron evacuadas y más de 400.000 murieron a causa de las bombas.

La rendición de Alemania

Con la última ofensiva alemana en la región de las Ardenas, frustrada en enero de 1945, culminó la resistencia alemana en el oeste de Europa. Las tropas estadounidenses y británicas, con la presencia más reducida de los franceses, atravesaron el río Rhin y ocuparon las provincias occidentales alemanas.

En el este, los avances soviéticos, en 1944 y 1945, fueron fulminantes. A comienzos de 1944, cruzaron la antigua frontera polaca y en junio (coincidiendo con el desembarco occidental en Normandía), Stalin ordenó una enorme ofensiva, denominada *Operación Bragation*, con el objetivo de expulsar a los ejércitos alemanes de Bielorrusia, los Estados bálticos y el oeste de Polonia. En julio, el Ejército Rojo soviético había arribado a la orilla del río Vístula, en las cercanías de Varsovia, ciudad cuyo asedio causó 850.000 muertes alemanas. El rápido avance soviético derrumbó a los aliados de Alemania en Finlandia, Rumania y Bulgaria. Finalmente, en enero de 1945 se rompió la línea de combate que defendía la frontera alemana. En el plazo de cuatro meses, y a pesar del llamado de los nazis a la población para que "luchara hasta la última persona en pie", los ejércitos soviéticos avanzaron por las calles de Viena y de Berlín.

En Italia, Roma fue "liberada" de los nazis y los fascistas el mismo día de la invasión de Normandía, y la "línea gótica" de defensa alemana fue quebrada en septiembre. Recién en abril de 1945, el asalto aliado rompió definitivamente la resistencia alemana.

Para evitar ser capturado y juzgado, Adolf Hitler se suicidó en su búnker subterráneo el 30 de abril de 1945. El 2 de mayo, finalizó la batalla de Berlín con la rendición de los nazis.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El final de la guerra

A pesar de la rendición de Alemania, la Segunda Guerra Mundial continuaba en Asia. En el océano Pacífico, el despliegue de la maquinaria bélica estadounidense luego de la batalla de Midway fue determinante para derrotar a Japón. Las tropas de Estados Unidos reconquistaron isla tras isla hasta liberar Filipinas en 1945, mientras que los británicos reconquistaron Birmania.

En febrero de ese año, Estados Unidos llegó a territorio japonés y tomó la pequeña isla de Iwo Jima. Okinawa fue la otra gran conquista de esa etapa, tomada tras tres meses de duros combates. A fines de julio, el presidente estadounidense Harry Truman (que había reemplazado al fallecido Roosevelt) exigió la rendición incondicional de Japón, pero el emperador Hirohito rechazó el ultimátum e instó a continuar con la defensa.

El 6 de agosto de 1945, Estados Unidos arrojó una bomba atómica en la ciudad de Hiroshima, devastándola, con la intención de forzar la decisión japonesa. Dos días después, la URSS le declaró en forma simbólica la guerra al Japón e invadió Manchuria y parte de Corea. El 9 de agosto, Estados Unidos arrojó una segunda bomba atómica, esta vez sobre la ciudad de Nagasaki, lo que precipitó la rendición japonesa.

Los costos de la guerra y su impacto global

Durante la guerra, las ciudades inglesas, alemanas y japonesas fueron atacadas desde el aire, lo que causó la muerte de innumerables mujeres y niños, con el argumento de que los trabajadores que vivían en ellas constituían el sostén del poder bélico del enemigo. A los soldados japoneses se les enseñaba que los chinos eran seres inferiores, mientras que los líderes alemanes tenían el mismo concepto de sus enemigos. Los alemanes pensaban que la coexistencia con los soviéticos era imposible, por lo cual era lícito emprender una guerra de exterminio. Dentro de las fronteras alemanas, la eliminación de los judíos se consideraba "esencial" para el progreso del país, aun antes del inicio de la guerra. Por todo esto, las leyes de guerra, establecidas por acuerdos internacionales a mediados del siglo XIX, resultaban inadecuadas para juzgar y evaluar lo sucedido en los últimos años. La Segunda Guerra Mundial se convirtió en un profundo conflicto ético e ideológico.

La Unión Soviética sufrió la mayor cantidad de bajas, con una cifra estimada entre 17 y 37 millones de muertos (de los cuales unos ocho millones eran soldados). China, el segundo país con mayor cantidad de bajas, sufrió entre siete y treinta millones de muertes. Además de la pérdida de un millonario número de seres humanos, la guerra significó la destrucción de los recursos productivos y la desaparición física de incontables ciudades y pueblos. Aquí también la URSS, llevó la peor parte: 17.000 ciudades y 70.000 pueblos soviéticos fueron destruidos, y se perdió la mitad de su producción de carnes y granos. El resto de las economías involucradas también sufrieron daños devastadores, con la excepción de la de Estados Unidos.

La resolución del conflicto también impactó sobre la organización política futura de buena parte del mundo y sobre la relación que se mantendría entre los países ganadores, que se constituyeron en las principales potencias mundiales durante décadas.

CONECTA VALORES

La bomba atómica y sus consecuencias

Cientos de miles de personas murieron como consecuencia de las bombas atómicas arrojadas en Japón, y miles más sufrieron graves quemaduras. Durante las siguientes generaciones, muchos japoneses sufrieron malformaciones de nacimiento, debido a la radioactividad liberada tras los estallidos. El gobierno estadounidense jamás se disculpó por esas muertes de inocentes: justificó (y lo hace hasta hoy en día) la masacre con el argumento de que, en última instancia, las bombas forzaron la rendición de Japón y "evitaron más muertes de las que habían causado" (en particular, hipotéticas muertes de soldados estadounidenses). Para algunos otros, en cambio, el "sacrificio" de civiles fue el "daño colateral" para que Washington probara la letal eficacia de una nueva tecnología y emergiera como el vencedor del Japón y como la principal potencia mundial.

- ¿Qué opinan de los argumentos estadounidenses para justificar el lanzamiento de la bomba atómica? ¿Hasta qué punto la lucha contra un enemigo considerado "maligno" justifica cualquier método bélico? Debatan en grupos.

ACTIVIDADES

11 Expliquen en qué consistió el "Día D" y cuál fue su importancia.

12 Describan cuáles fueron los principales costos de la guerra y cuáles fueron sus principales consecuencias a nivel político.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

¿Por qué los Aliados ganaron la guerra?

Desde la perspectiva actual, la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial puede ser vista como inevitable. Los planes irracionales de Hitler de dominar toda Europa desde un solo país, la estrategia de pelear simultáneamente en dos frentes y la superioridad económica de los Aliados sobre Alemania son explicaciones usuales, pero que resultan poco convincentes si se toman como únicas causas directas del desenlace de la guerra.

Argumentos para una derrota

Hoy en día, es sencillo encontrar razones para la derrota de los nazis. Entre los más frecuentes argumentos, aparecen la excesiva ambición conquistadora de Hitler, la subestimación, por parte de los nazis, de la fuerza militar de los enemigos, y la no consideración del factor económico en una guerra de largo plazo.

Con respecto al primer punto, si bien hoy puede parecer que un solo país no es capaz de conquistar todo un continente, hay ejemplos que refutan esa opinión: la URSS fue una estructura política que, luego de la Segunda Guerra Mundial, mantuvo un control autoritario exitoso sobre una importante porción de Europa y Asia durante cuarenta años, hasta 1991; es decir que los planes de Alemania respecto de Europa eran tal vez excesivamente ambiciosos, pero no imposibles de lograr.

Con respecto a la estrategia militar propiamente dicha, la pelea en dos frentes al mismo tiempo no fue lo que condujo, necesariamente, a la derrota alemana. A partir de 1943, las tropas de Estados Unidos pelearon en tres frentes simultáneamente y vencieron, mientras que Alemania luchó durante la Primera Guerra Mundial en un solo frente y fue derrotada.

La disponibilidad de recursos materiales destinados al esfuerzo bélico, que es otro de los argumentos que se suelen dar para explicar la derrota alemana, es muy importante, pero tampoco resulta decisivo: muchos conflictos del siglo XX enfrentaron a potencias económicas con países de potencial menor, con un resultado imprevisto. Por ejemplo, Estados Unidos fue derrotado en la Guerra de Vietnam, entre finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, mientras que, más cerca en el tiempo, la Unión Soviética, a pesar de su potencial militar, no pudo derrotar a Afganistán (país asiático de pocos recursos, que recibió el apoyo de Estados Unidos).

La unión operativa de los Aliados

Sí parece más plausible, para explicar la victoria de los Aliados, una condición política para la victoria: la unión de objetivos y esfuerzos entre los países de la alianza.

Cuando se formó en 1941, la relación entre los países que conformaban la alianza estaba plagada de resquemores y desconfianzas. Recién entre 1942 y 1943, se materializaron esfuerzos conjuntos que determinaron, entre otras cuestiones, la ayuda a la URSS durante la fase crítica de la "Operación Barbarroja" o la apertura del frente occidental (luego de muchos conflictos), que culminó con el desembarco en Normandía en 1944.

Las tres potencias del Eje, por el contrario, nunca tuvieron una alianza política ni militar efectiva. Italia y Japón no informaron a Alemania de sus ataques a Grecia y Hawái ni Hitler informó a sus aliados de su invasión a la Unión Soviética. Si Japón hubiera coordinado con Alemania un ataque simultáneo a la URSS, en vez de dirigirlo al Pacífico Sur, probablemente el desarrollo de la guerra hubiera sido muy diferente; si la Unión Soviética hubiera sucumbido a sus atacantes, Alemania hubiera podido concentrar su esfuerzo bélico, en adelante, únicamente en el frente occidental.

Cuando los alemanes ingresaron en Italia, este país recibió el trato de cualquier nación ocupada, aunque Italia y Alemania eran, formalmente, aliados en el Eje.

El aprendizaje de las derrotas, la organización y la creatividad

También fue esencial el aprendizaje de las primeras batallas (1939-1941) que hicieron ambos bandos: mientras las potencias del Eje (en especial Japón y Alemania) confirmaban sus sospechas acerca de la incapacidad de los Aliados en el campo de batalla, los Aliados realizaron una profunda autocrítica: si querían ganar la guerra, debían mejorar el rendimiento cualitativo de sus fuerzas (es decir,

su eficacia combativa) y su tecnología. La organización y el abastecimiento de la tropas (la logística) fueron aspectos indispensables para el triunfo aliado, en especial para Estados Unidos, mientras que fueron aspectos menos considerados por los alemanes y los japoneses.

El ejército aliado estaba organizado de forma que por cada combatiente había dos soldados destinados al sector de abastecimiento y servicios. La organización fue clave para trasladar la superioridad económica y tecnológica de los Aliados al campo de batalla. Stalin también dedicaba grandes esfuerzos a los servicios. Por el contrario, alemanes y japoneses consideraban que la planificación, el mantenimiento de equipos y la asistencia a las tropas eran menos importantes que las operaciones y el combate, por lo cual no hicieron demasiado para mejorar el equilibrio en la capacidad combativa, que se fue deteriorando a partir de 1942. En líneas generales, Hitler, cuando analizó los escenarios de la guerra, no consideró que Estados Unidos participaría como aliado de Gran Bretaña y Francia, y eso resultó un error garrafal de evaluación política y militar.

La injerencia civil también cumplió su parte en la guerra. Los civiles aliados participaron activamente para aplicar ciencia, desarrollo y capacidad administrativa a la industria militar a gran escala. Por el contrario, en Japón y Alemania la militarización extrema de su sociedad asfixió toda participación creativa y decisiva de los civiles en el conflicto.

El valor decisivo de las batallas

El margen entre la victoria y la derrota entre ambos bandos fue, en muchas ocasiones, decididamente escaso, por lo cual la estrategia durante las batallas y sus resultados adquieren un lugar destacado en el análisis del devenir de la Segunda Guerra Mundial. Como señala el historiador Richard Overy, "Las batallas no se deciden de antemano. Si fuera así, nadie se tomaría la molestia de librarlas".

La derrota en el campo de batalla del ejército alemán constituyó la tarea central de los Aliados y hacia donde se dirigieron los mayores esfuerzos. Fueron los soviéticos, en el frente oriental, los encargados de romper el espinazo del ejército alemán, y no puede subestimarse, en el desarrollo de la guerra en la URSS, el papel del riguroso clima invernal, que demoró y puso en jaque la estrategia militar nazi. El frente oriental fue el máximo responsable del repliegue alemán y el escenario más sangriento de la guerra.

La destrucción de la capacidad aérea de los alemanes, en cambio, fue obra de los aliados occidentales. En ese sentido, la supremacía aérea lograda por Estados Unidos se transformó en un aporte decisivo: tan solo en 1943, los aviones aliados destruyeron 149 de los 237 submarinos alemanes. En tierra, los aviones se transformaron en un auxilio indispensable para los ejércitos aliados, dispuestos a liberar Europa mediante el bombardeo de las líneas alemanas y la destrucción de los principales nudos económicos y civiles.

Este "movimiento de pinzas" despedazó las fuerzas alemanas y su abastecimiento. Cuando los Aliados concentraron su atención en Japón, en el verano de 1945, el Ejército Rojo barrió en pocos días la presencia militar japonesa en China, y Estados Unidos pulverizó toda resistencia mediante la aniquilación de dos ciudades japonesas con bombas atómicas. El esfuerzo de guerra fue tal que, para defenderse de la agresión alemana y alcanzar la victoria, los Estados Unidos y la Unión Soviética debieron transformarse en las principales potencias militares e industriales a nivel mundial.

La convicción y la voluntad de vencer

Quizá haya existido otro elemento primordial para entender la victoria aliada, más difícil de percibir por los historiadores: todos los sectores de los diferentes países aliados tuvieron la voluntad de vencer y consideraron que el futuro de la humanidad dependía, en gran medida, de que obtuvieran esa victoria. Pese a los momentos críticos que atravesaron los Aliados en varios momentos del conflicto, prevaleció la idea férrea de que era esencial derrotar a Hitler y a sus socios. Esa voluntad permitió movilizar fuerzas donde aparentemente no las había, olvidar (momentáneamente) las diferencias entre los países de la alianza y transformar las ventajas económicas en eficacia en el campo de batalla. Como señala Overy: "Materialmente rica, pero dividida, desmoralizada y mal comandada, la coalición aliada hubiese perdido la guerra".

ACTIVIDADES

13. Ordenen en un cuadro sinóptico los factores que explican el resultado de la Segunda Guerra Mundial.
14. Reflexionen y escriban sus conclusiones sobre la complejidad de los procesos históricos y la inconveniencia de encontrar causas unívocas en la resolución de los procesos.

EN RESUMEN

	Bando durante la Segunda Guerra Mundial	Régimen político	Potencial militar	Potencial económico-industrial	Etapa favorable durante la guerra
Estados Unidos	Aliados	Democracia	Alto	Alto	1942-1945
Gran Bretaña	Aliados	Democracia	Bajo	Bajo	1943-1945
Francia	Aliados	Democracia	Bajo	Bajo	1944-1945
Unión Soviética	Aliados	Régimen de partido único	Alto	Alto	1942-1945
Alemania	Eje	Dictadura	Alto	Alto	1939-1941
Japón	Eje	Dictadura militar	Alto	Mediano	1939-1942
Italia	Eje	Régimen de Partido único	Bajo	Bajo	1939-1940

Para compartir y analizar

La película *Patton*, de Franklin McCarthy (Estados Unidos, 1970), con guión de Francis Ford Coppola y con George Scott como protagonista, relata la campaña de las fuerzas armadas estadounidenses en el frente occidental. Se centra en la actuación del general George S. Patton durante su actuación en la Segunda Guerra Mundial y constituye una de las mejores películas bélicas que dio el cine de Hollywood. La película fue ganadora de varios premios Oscar y trasunta aspectos de la visión de los Estados Unidos sobre el conflicto armado.

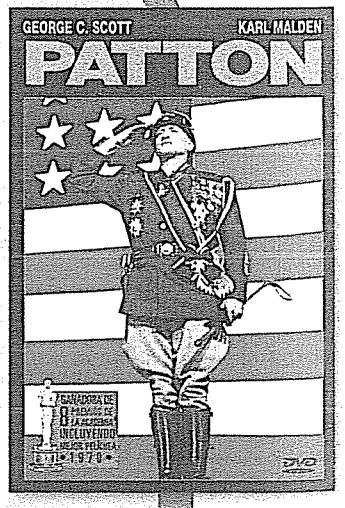
Vean la película y respondan.

a) ¿Cuáles son las campañas militares qué protagonizó Patton?

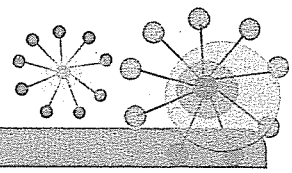
b) ¿Qué relación tenía con los aliados?

c) ¿Con qué características aparece retratado Patton, en cuanto a su personalidad y forma de ser, en la película?

d) Averigüen cómo murió George Patton realmente y comparen esa información con lo que muestra la película. ¿Qué conclusión pueden extraer, a partir de ello, respecto de la relación entre los filmes épicos y la realidad histórica?



© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



1 Lean la siguiente carta escrita por Albert Einstein a Sigmund Freud en 1932 y respondan.

[...] El afán de poder que caracteriza a la clase gobernante de todas las naciones es hostil a cualquier limitación de la soberanía nacional. Este hambre de poder político suele medrar gracias a las actividades de otro grupo guiado por aspiraciones puramente mercenarias, económicas. Pienso especialmente en este pequeño pero resuelto grupo activo en toda nación compuesto de individuos que, indiferentes a las consideraciones y moderaciones sociales, ven en la guerra, en la fabricación y venta de armamentos, nada más que una ocasión para favorecer sus intereses particulares y extender su autoridad personal.

Ahora bien, reconocer este hecho obvio no es sino el primer paso hacia una apreciación del actual estado de cosas. Otra cuestión se impone de inmediato: ¿cómo es posible que esta pequeña camarilla someta al servicio de sus ambiciones la voluntad de la mayoría, para la cual el estado de guerra representa pérdidas y sufrimientos? (Al referirme a la mayoría, no excluyo a los soldados de todo rango que han elegido la guerra como profesión en la creencia de que con su servicio defienden los más altos intereses de la raza y de que el ataque es a menudo el mejor método de defensa). Una respuesta evidente a esta pregunta parecería ser que la minoría, la clase dominante, hoy tiene bajo su influencia las escuelas y la prensa y, por lo general también, la iglesia. Esto les permite organizar y gobernar las emociones de las masas y convertirlas en su instrumento.

Sin embargo, ni aun esta respuesta proporciona una solución completa. De ella surge esta otra pregunta: ¿cómo es que estos procedimientos logran despertar en los hombres tan salvaje entusiasmo hasta llevarlos a sacrificar su vida? Solo hay una contestación posible: porque el hombre tiene dentro de sí un apetito de odio y destrucción. En épocas normales, esta pasión existe en estado latente y únicamente emerge en circunstancias inusuales, pero es relativamente sencillo ponerla en juego y exaltarla hasta el poder de una psicosis colectiva.

a) Pese a que la carta es anterior a la Segunda Guerra Mundial, ¿cuáles son las causas de la guerra que explica en ella Einstein?

b) ¿Qué sectores sociales están mencionados en la carta?

c) Debatan en grupos acerca del texto y expongan por escrito una valoración propia sobre la Segunda Guerra Mundial como hecho histórico.

d) Averigüen datos biográficos que relacionen a Albert Einstein y Sigmund Freud con la Segunda Guerra.

2 El cuadro que sigue indica la evolución del material bélico de los principales contendientes durante la guerra. Léanlo atentamente y respondan.

Año:	1939	1943	1945
Aviones			
Gran Bretaña	7.940	26.263	12.070
Estados Unidos	5.856	85.998	49.761
Unión Soviética	10.382	34.900	20.900
Alemania	8.295	24.807	7.540
Japón	4.467	16.693	11.066
Barcos grandes			
Gran Bretaña	57	224	64
Estados Unidos	-	2.654	1.513
Unión Soviética	-	13	11
Alemania	15	270	-
Japón	21	122	51
Carros de combate (tanques)			
Gran Bretaña	969	7.476	2.100
Estados Unidos	-	29.497	11.968
Unión Soviética	2.950	24.089	15.400
Alemania	1.300 (aprox.)	17.400	4.400
Japón	200 (aprox.)	790	142
Piezas de artillería			
Gran Bretaña	1400	12.200	-
Estados Unidos	-	67.544	19.699
Unión Soviética	17.348	130.300	31.000
Alemania	2.000 (aprox.)	27.000	-
Japón	Sin datos.	Sin datos.	Sin datos.

Fuente: Richard Overy, *¿Por qué ganaron los aliados?* Buenos Aires, Tusquets, 2011.

a) En términos generales, ¿cuáles son los países que mejoran su equipamiento militar a lo largo de la guerra?

b) ¿Qué relación pueden encontrar entre el resultado militar de cada etapa de la guerra y el equipamiento disponible, por parte de los distintos contendientes?

c) ¿Qué conclusión pueden sacar acerca de la importancia del equipamiento en los resultados militares?

d) ¿Cuáles creen que son las relaciones de poder dentro de cada bando enfrentado en función del poderío bélico de cada país?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723
© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Océano Glacial Ártico

Océano Pacífico Norte

Océano Atlántico Norte

Océano Pacífico Sur

Océano Atlántico Sur

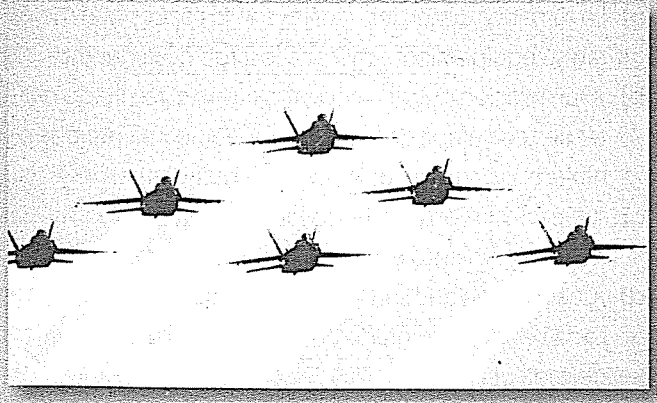
(Arg.)

(Arg.)

(Arg.)

Referencias

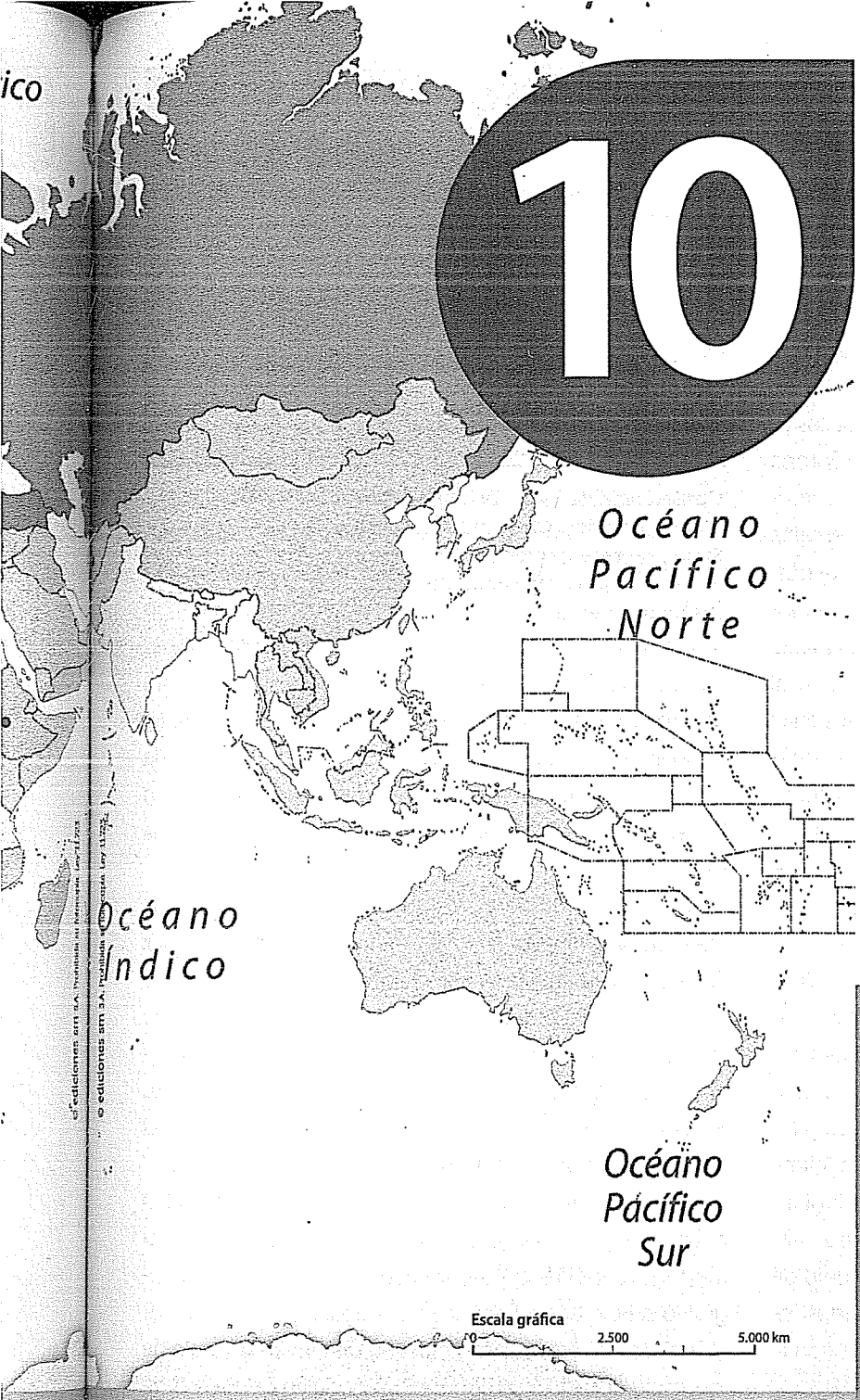
- OTAN
- Otros aliados de los EE.UU.
- Pacto de Varsovia
- Países socialistas alineados con la URSS
- Otris países socialistas o aliados de la URSS
- Naciones no alineadas
- Guerrillas comunistas
- Guerrillas ânti-comunistas

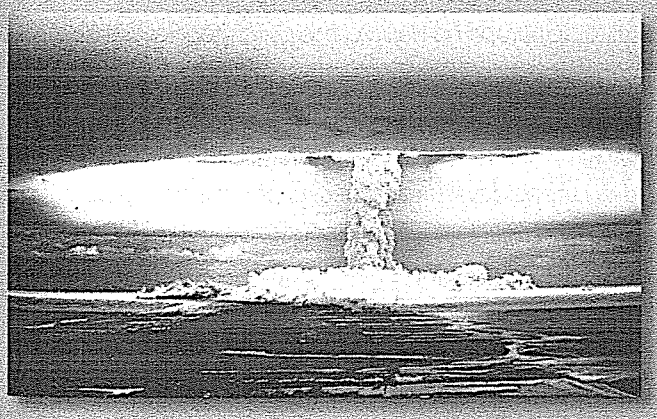


10

Los años de posguerra

Luego de la Segunda Guerra Mundial, los países se organizaron en dos bloques de poder antagónicos, liderados por los dos grandes vencedores de la contienda: Estados Unidos y la Unión Soviética. Nacía así la "Guerra Fría", una rivalidad enconada entre esas dos potencias, pero que no desembocaba en un enfrentamiento bélico directo. Mientras la economía iniciaba un período de crecimiento, se originaron movimientos de resistencia en las antiguas colonias, que condujeron a su independencia.





Para conversar antes de empezar

Lean el texto, observen el mapa y las imágenes y respondan:

- ¿Cómo se presentó el panorama político internacional tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial?
- ¿Cuáles son los conflictos que atravesaron las potencias en relación con sus colonias?
- ¿A qué se llamó "Guerra Fría"? ¿En qué se diferenció de las guerras tradicionales? ¿Quiénes la protagonizaron?
- ¿Qué posición ocupó la Argentina en la reorganización internacional que siguió a la Segunda Guerra Mundial?

Los acuerdos tras la Segunda Guerra Mundial

Desde fines de 1943 hasta 1945, los principales líderes de los Aliados se reunieron en Teherán (noviembre de 1943), en Yalta (febrero de 1945) y finalmente en Potsdam (julio-agosto de 1945). Allí diseñaron la política que seguirían las grandes potencias después de la guerra.

Cuando Roosevelt, Churchill y Stalin se reunieron en Yalta, antes de la culminación del conflicto, los soviéticos ya habían desalojado a los alemanes de los países de Europa del Este, y el resto de los Aliados avanzaba hacia las fronteras occidentales. En esa reunión, se acordó que Alemania (a punto de ser ocupada por las fuerzas aliadas) fuera desmilitarizada y dividida en cuatro zonas, cada una administrada por una de las potencias reunidas, más Francia. La división obedeció a fines puramente administrativos y al lugar de arribo de las tropas de los respectivos países en el momento del conflicto. Se aprobó el pago de reparaciones de guerra por parte de Alemania (pero no de retribuciones económicas, como pretendía la Unión Soviética) y el juzgamiento de algunos de los principales responsables del ejército alemán acusados de crímenes de guerra.

Conferencia de Yalta, 1945. En primer plano, sentados, Churchill, Roosevelt y Stalin, representantes de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, respectivamente.

La Sociedad de las Naciones y la ONU

La Sociedad de las Naciones, el organismo multinacional creado luego de la Primera Guerra Mundial para evitar otro conflicto destructivo, demostró su completo fracaso cuando el mundo se encaminó a una nueva guerra a gran escala en 1939. En su reemplazo, en el clima de colaboración que primaba aún en los países triunfantes, se decidió la creación de un nuevo organismo, más dinámico y participativo que el anterior. El 25 de junio de 1945, en la ciudad de San Francisco (Estados Unidos) se conformó la Organización de las Naciones Unidas, con la participación inicial de 51 países. Todos los Estados miembros integraban la Asamblea General, encargada de emitir dictámenes que debían ser refrendados por el Consejo de Seguridad, integrado por la URSS, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y China; cualquiera de estos países podía vetar las resoluciones de la Asamblea General.

Una de las primeras resoluciones de la ONU fue la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, en 1948. El asesinato planificado de millones de personas en la Segunda Guerra Mundial fue el antecedente que motorizó la declaración, cuyo objetivo era evitar que se repitieran los atropellos sobre la vida y las libertades de los individuos. Sus 30 artículos fueron refrendados inicialmente por 48 países con 8 abstenciones, entre ellas la de la Unión Soviética.

En la conferencia de Postdam, tras el fin del conflicto bélico y sin un enemigo común, el diálogo entre las potencias fue menos fluido, y las divergencias no tardaron en surgir. No existió, tras la Segunda Guerra Mundial, nada similar al Tratado de Versalles, sino que el ordenamiento surgió de los resultados en el campo de batalla. Salvo en el caso de Polonia, que ganó territorios a expensas de Alemania, en el resto de Europa no hubo cambios territoriales significativos con respecto a las fronteras de 1937. Los Aliados ratificaron la división de Alemania y de su capital, Berlín, entre los vencedores. El principal problema surgió ante el panorama de una Europa devastada, exhausta por el esfuerzo de guerra, sometida a fuertes diferencias políticas y a la presión de los vencedores principales del conflicto: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambos países salieron del conflicto fortalecidos como potencias económicas y militares, y con extensas áreas de influencia internacional.

ACTIVIDADES

1. Tras la guerra, ¿cuáles son las cuestiones sobre las que se generaron rápidos acuerdos entre los Aliados?
2. ¿Cuándo se manifestaron los primeros problemas entre las potencias? ¿Cuáles son los conflictos que surgieron entre ellos y por qué?
3. ¿Por qué se considera que la Sociedad de las Naciones fracasó? ¿Qué cambios se planificaron en la nueva organización internacional de países?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La "Guerra Fría"

Durante más de cuatro décadas, la URSS y Estados Unidos se disputaron las áreas de influencia en buena parte del globo. Si bien no se enfrentaron nunca en un conflicto armado directo, lo hicieron a través de terceros países y mediante la amenaza de un ataque nuclear.

Los primeros signos claros de distanciamiento entre los Aliados se hicieron sentir en 1946. El afianzamiento de los soviéticos en Europa del Este hacía temer la expansión del comunismo a todo el continente.

La Unión Soviética consideraba que, dado que la guerra continental se había ganado a expensas principalmente del esfuerzo soviético, debía recuperar los recursos perdidos a expensas de Alemania. Por el contrario, Estados Unidos estaba decidido a promover la reconstrucción alemana, como barrera para la difusión del comunismo.

En Francia e Italia, el descontento social de la posguerra, sumado al activo trabajo de las fuerzas de izquierda, permitió el crecimiento de los partidos comunistas, que lograron importantes cantidades de votos en las elecciones e, incluso, se sumaron al poder mediante coaliciones electorales. En China y Grecia, las fuerzas comunistas locales intentaban apoderarse del gobierno. Estados Unidos se involucró en los conflictos con el objetivo de evitar el triunfo de Mao Zedong (o Mao Tse-tung) en China y que los territorios griegos "cayeran" en el comunismo.

La ruptura definitiva y la formación de bloques antagónicos

La ruptura entre los Aliados sobrevino en forma definitiva en 1947. Estados Unidos se comprometió en apoyar la reconstrucción europea y asumió el papel de garante militar del orden capitalista mundial. A mediados de ese año, el secretario de Estado, George Marshall, anunció el lanzamiento del Programa de Recuperación Europeo. El programa tenía como objetivos impedir la insolvencia de los países europeos, mejorar las condiciones sociales para evitar la expansión del comunismo y afianzar los regímenes democráticos en el continente.

Mientras Estados Unidos incrementaba su influencia sobre Europa, Stalin sometió al control de Moscú a todas las fuerzas comunistas del mundo. En septiembre de 1947, se anunció la creación de la Kominform, oficina que dictaba las directivas y las políticas a llevar adelante. Allí se reconoció la división del mundo en dos bloques y se convocó a defender la revolución comunista victoriosa.

Alemania Occidental, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos empezaron a colaborar entre sí y otorgaron una amplia autonomía a las autoridades locales. Berlín, capital del sector soviético, quedó dividida en cuatro. Ante la creciente hostilidad de sus antiguos aliados, Stalin decidió cerrar todas las vías de comunicación de Berlín. A partir de junio de 1948, Estados Unidos armó un "puente aéreo" destinado a abastecer de bienes esenciales a los berlineses occidentales. Finalmente, Moscú levantó el bloqueo.

Este conflicto debilitó las resistencias de los europeos a la política estadounidense.

En mayo de 1949, se decretó la fundación de la República Federal Alemana, que abarcó todas las zonas ocupadas por las potencias occidentales, incluido Berlín occidental. Meses después, se concretó la creación de la República Democrática Alemana, ocupada por las tropas soviéticas. La partición se mantuvo hasta 1990.

El proceso de división política se plasmó también en el terreno militar. Las potencias occidentales firmaron el Tratado del Atlántico Norte (luego conocida como *OTAN*) en abril de 1949, como una estrategia de defensa común. En principio, este organismo estuvo conformado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá, Italia, Dinamarca, Países Bajos, Islandia, Noruega y Portugal. Los gobiernos que quedaron bajo la órbita soviética firmaron, junto con la URSS, el Pacto de Varsovia. Estos fueron: Bulgaria, la República Democrática Alemana, Hungría, Albania, Checoslovaquia, Polonia y Rumania. Por ese pacto, pasaron a organizarse militarmente bajo el comando soviético.

Soldados junto a los restos de un avión estadounidense que transportaba alimentos hacia Berlín, durante el bloqueo soviético en 1948.

La "carrera armamentística"

Los dos bloques, el soviético y el estadounidense, desarrollaron la producción de armas de destrucción masiva de creciente poder. La principal finalidad consistía en demostrar su capacidad bélica al oponente y, de esa forma, disuadirlo de avanzar sobre nuevos territorios o de lanzar un ataque militar.

El eje de esta *carrera armamentística*, como se la llamó, consistió en el desarrollo de la energía atómica aplicada a fines bélicos. En 1952, Estados Unidos probó la bomba de hidrógeno en las islas Marshall: la explosión resultó 700 veces más poderosa que la de la bomba atómica arrojada en Hiroshima.

La Unión Soviética, por su parte, no tardó en efectuar sus propios experimentos atómicos. Más adelante, ambas potencias instalaron ojivas nucleares (plataformas de lanzamiento) de alto alcance en territorios aliados, lo que agregó una cuota de dramatismo extra a la "Guerra Fría": a la menor provocación, el otro bando podría contestar, desencadenándose así una guerra destructiva a escala planetaria. Precisamente (y paradójicamente), esta amenaza mutua y el conocimiento sobre el arsenal del adversario permitieron conservar una frágil paz.

Este enfrentamiento también generó la aparición de un poderoso sector compuesto por militares, burócratas y empresas que dependían de la aceleración de la carrera armamentística para acentuar su influencia política en el Estado y aumentar sus ganancias. Con el tiempo, ambos contendientes se transformaron en los máximos exportadores de armas, que destinaban a sus aliados y a los países satélites.

La Revolución China y la Guerra de Corea

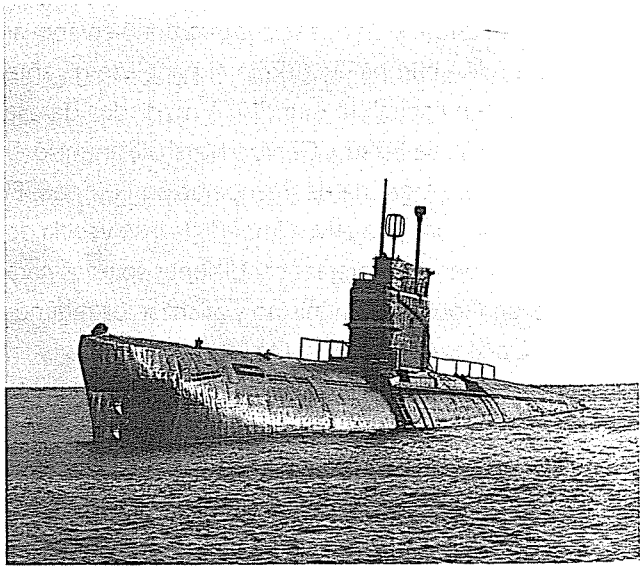
En el Extremo Oriente, tras la derrota de Japón en 1945, Estados Unidos se transformó en la potencia predominante. En China, sin embargo, la victoria del comunista Mao Zedong sobre las fuerzas nacionalistas de Chang Kai-shek en 1949 y la Guerra de Corea (1950-1952) alteraron la situación política regional.

Mao Zedong era el principal dirigente comunista chino desde la década de 1930, cuando formó guerrillas rurales para combatir al Japón, mientras que Chang Kai-shek dirigía a los nacionalistas. A partir de 1945, ambos bandos se enfrentaron en una guerra civil, con el apoyo de la URSS y Estados Unidos, respectivamente. En solo tres años, el Ejército Rojo de Mao logró controlar el inmenso territorio chino y, en octubre de 1949, llegó a la capital, Beijing. Las fuerzas nacionalistas se vieron obligadas a abandonar el continente e instalarse en la isla de Taiwán, donde establecieron su propio gobierno con apoyo estadounidense. A principios de 1950, China y la URSS firmaron un acuerdo de ayuda mutua.

En Corea, la derrota japonesa provocó la ocupación de la zona norte de la península por la URSS y de la zona sur por Estados Unidos. El intento de los comunistas coreanos de reunificar el país provocó la reacción de Washington (avalado por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas), que impidió la ocupación de Corea del Sur. Los ejércitos de las dos Coreas se enfrentaron militarmente, apoyados por cada superpotencia, en uno de los más graves conflictos de la "Guerra Fría". Finalmente, se firmó un armisticio que obligaba a respetar la frontera establecida por el paralelo 38º.

La Revolución China, el conflicto de Corea y la existencia de grupos armados en Vietnam, Laos y Filipinas hicieron del sudeste asiático uno de los principales escenarios de la "Guerra Fría". En consecuencia, el presidente estadounidense Harry S. Truman trasladó allí la política de "contención" al comunismo: apoyó decididamente al gobierno de Taiwán, permitió el establecimiento de una dictadura militar en Corea del Sur y favoreció el crecimiento económico de Japón.

En la península de Indochina, ante el temor de la difusión del comunismo, Estados Unidos apoyó a las fuerzas francesas que se enfrentaban con los movimientos independentistas nacionales.



Submarino de guerra ruso durante los años de la "Guerra Fría".

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Consecuencias políticas de la "Guerra Fría"

Con la conformación de dos bloques enfrentados, los comunistas desaparecieron de los gobiernos occidentales, y allí donde conservaron una fuerza considerable tuvieron que soportar una marcada hostilidad de Estados Unidos. Según el historiador Eric Hobsbawm, Estados Unidos tenía prevista una intervención militar en caso de una victoria comunista en las elecciones italianas en 1948. En el bloque occidental, surgieron partidos políticos de centro-derecha que se ajustaron al nuevo clima de aversión al modelo soviético, pero con la suficiente moderación para mantener y profundizar las políticas sociales. La manifestación más clara de esta tendencia fue la consolidación de la democracia cristiana, que jugó un papel protagónico en los gobiernos de Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Austria.

La política del bloque comunista pretendió ser más monolítica. La dominación soviética instauró las llamadas *democracias populares*, gobiernos controlados exclusivamente por el Partido Comunista, apoyado por la Unión Soviética. Sin embargo, los territorios de Europa Oriental no constituían una unidad política, cultural ni social. Por ejemplo, Bulgaria estaba vinculada históricamente con Rusia en términos políticos y religiosos, y allí la implantación de un gobierno adicto a Moscú no fue problemática. Polonia, por el contrario, había sido ferozmente sojuzgada por los zares, y rechazó a los rusos comunistas, lo que llevó a la URSS a arrebatarle territorios mediante el accionar del Ejército Rojo. El peso del ejército soviético también fue decisivo en la implantación del socialismo en Rumania, Hungría y Alemania Oriental, donde los comunistas eran minoría. Otro grupo de países, como Yugoslavia y Checoslovaquia, contaban con numerosos militantes comunistas, que inicialmente recibieron de buen grado el avance soviético.

En todos los casos, la política soviética con respecto a sus países satélites estaba dirigida a privilegiar sus intereses nacionales, subordinando las economías europeas a la suya propia.

A diferencia de los soviéticos, organizados por una dictadura de base socialista, los dirigentes estadounidenses debían preocuparse por conquistar votos para ganar en elecciones democráticas. Para conseguir ese objetivo, los sectores dirigentes de Estados Unidos impulsaron una prédica anticomunista apocalíptica, que alarmaba a la opinión pública sobre el inminente "peligro rojo". La histeria política se reflejó en campañas públicas de funcionarios encumbrados, como Edgard H. Hoover (jefe del Comité Federal de Investigaciones, FBI), o insignificantes pero con un fuerte respaldo de los medios, como el senador Joseph McCarthy.

En esos años, se iniciaron persecuciones en varios ámbitos de la vida estadounidense, como el artístico y el cultural, donde se llegó a despedir a numerosas personas bajo la acusación de ser militantes comunistas; a este fenómeno, se lo conoció como *macartismo*. A partir de esas persecuciones, artistas famosos como Charles Chaplin debieron dejar el país, y las acusaciones de espionaje acapararon habitualmente los titulares de la prensa.

CONECTA MÁS

La Yugoslavia de Tito

En Yugoslavia, los nazis habían sido derrotados por la guerrilla comunista comandada por Josep Broz (conocido como *Tito*). La escasa injerencia de los soviéticos en el desenlace de la guerra le permitió a Tito gobernar con independencia de Moscú.

En un principio, los soviéticos permitieron la existencia de gobiernos de coalición, como el liderado por Eduard Benes en Checoslovaquia; pero luego, a medida que se endurecía el enfrentamiento con Occidente, esa política fue clausurada. Los gobiernos comunistas europeos debían seguir el ejemplo soviético: partido único, desarrollo industrial planificado y colectivización forzosa de la agricultura (aunque menos drástica que en la URSS). La heterodoxia de Tito, que no permitía la injerencia de los rusos y ejercía una política exterior independiente, ya no fue permitida, y le valió la expulsión del Kominform.

ACTIVIDADES

4. ¿Qué relación tuvo la evolución política interna de cada país de Europa Oriental en su relación con el desenlace de la guerra y los deseos del gobierno soviético?
5. ¿Cuál fue la evolución de las fuerzas políticas de Europa Occidental?
6. ¿Cuáles son los factores que demuestran un aumento del clima de intolerancia en cada uno de los bloques en que se organizó el mundo de posguerra?
7. ¿De qué forma y por qué se extendió la "Guerra Fría" al sudeste de Asia?

La crisis de los imperios coloniales

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, las potencias europeas aún retenían la mayor parte de las posesiones coloniales conquistadas en el siglo XIX. Sin embargo, en pocos años, muchas de esas colonias lograron su liberación. Desde el retorno de la paz (1945) hasta la Conferencia de Bandung (en 1955), se produjo un proceso de descolonización con epicentro en Asia y el mundo árabe, que se extendió luego al África.

Varios son los factores que explican este proceso. El desarrollo de la Segunda Guerra Mundial debilitó las relaciones entre las colonias y sus metrópolis. Francia y Gran Bretaña, las viejas potencias coloniales, se vieron debilitadas: si no habían podido proteger sus propias fronteras, no era claro que pudieran mantener su tutela sobre los territorios distantes de las colonias.

La aparición de otras potencias regionales durante el conflicto bélico, como Japón en el continente asiático, colaboró en producir una rápida y extensa caída de los imperios coloniales europeos. Finalizada la guerra, las dos nuevas superpotencias se mostraron alejadas de las ideas colonialistas tradicionales (lo que no les impidió, sin embargo, ejercer diversos mecanismos de influencia económica, política y cultural sobre extensas regiones del mundo). Estados Unidos, por ejemplo, se oponía al orden colonial a partir de su defensa del libre comercio y a causa de su propia historia como colonia británica emancipada.

Otra razón para explicar el derrumbe de los grandes imperios puede hallarse en el espíritu anticolonialista que surgió en la opinión pública internacional tras la Segunda Guerra Mundial, que se manifestaba en los diferentes foros internacionales, principalmente en la recién creada Organización de las Naciones Unidas.

Entre los países colonizados, también se fueron creando condiciones que erosionaron los vínculos de dependencia con la metrópoli: surgieron nuevas clases y sectores sociales al calor de los cambios económicos y de las experiencias de autogobierno durante la guerra, aunque con características dispares. En muchos casos, eran sociedades que presentaban una fuerte heterogeneidad, lo que dificultaba que se pudiera arribar a acuerdos amplios entre los diversos grupos sociales nativos.

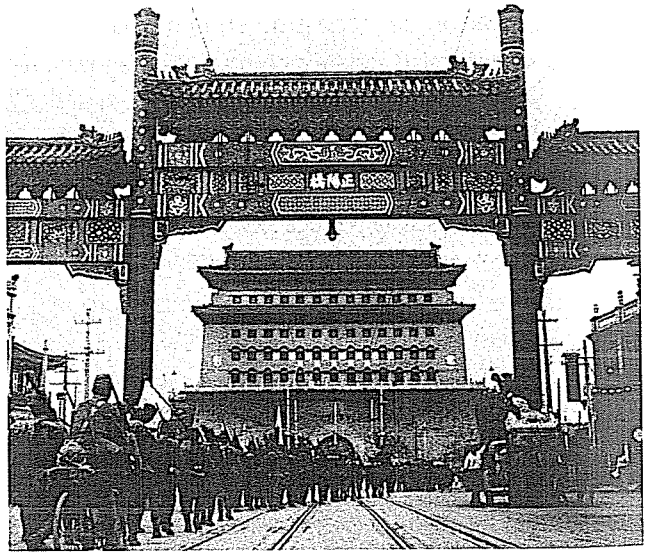
Las tradiciones culturales, de diverso peso en cada país, cumplieron en ciertos casos también un rol significativo, como los preceptos religiosos y la existencia de unidades políticas preexistentes cuya historia se reivindicaba como modelo nacional.

Consecuencias de la expansión japonesa

El proceso de expansión colonial de las potencias europeas había desarrollado una de sus principales manifestaciones en Asia meridional y el sudeste asiático, a partir del siglo XV.

En el Asia meridional, la península indostánica, integrada por Ceilán, Maldivas, Nepal y Buthán, fue ocupada por los británicos, mientras que los Estados del sudeste asiático fueron "repartidos" entre los británicos (Birmania, Brunei, Malasia y Singapur), Francia (Indochina), Holanda (Indonesia), Estados Unidos (Filipinas) y Portugal (Timor Oriental).

Este panorama se vio conmovido, a partir de 1940, por dos procesos: la expansión japonesa durante la Segunda Guerra Mundial y la lucha anticolonialista de la India. Durante la guerra, Japón ocupó Birmania, Indonesia, China y Filipinas, venció a los ingleses en Singapur y forzó a los franceses a que se abocaran a defender la región de Indochina (que abarca los actuales Estados de Vietnam, Laos y Camboya). Si bien Japón no logró encolumnar a las poblaciones nativas detrás de su ímpetu expansionista, obligó el repliegue de las potencias europeas y estimuló el crecimiento de algunas fuerzas nacionalistas, que fueron debilitando el vínculo colonial.



Tropas japonesas durante la expansión en territorio chino, durante la década de 1930.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La independencia de la India

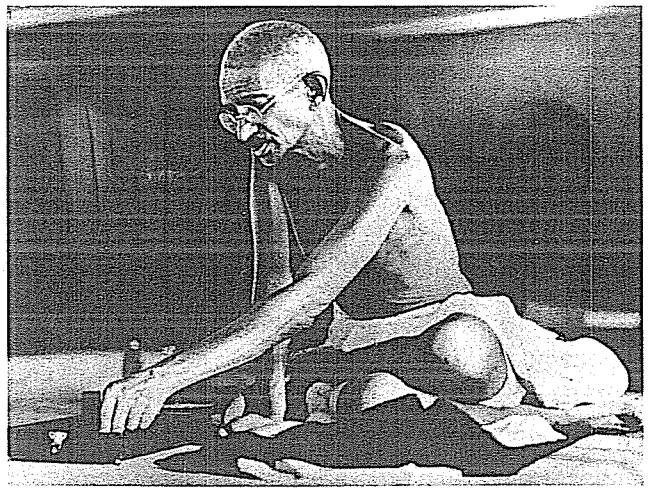
La India era la mayor y más emblemática colonia británica. Allí se desarrolló una fuerza anticolonialista reunida en el Partido del Congreso, dirigido por Pandit Nehru y Mahatma Gandhi. En 1942, los reclamos por la independencia provocaron el encarcelamiento de los principales dirigentes anticoloniales, por temor a que impulsaran un levantamiento general. Al concluir el conflicto, el gobierno británico se mostró dispuesto a retirarse de la India y permitió que afloraran las diferencias religiosas y políticas internas. El Partido del Congreso proponía un Estado nacional unificado, pero con primacía hindú. Por el contrario, la Liga Musulmana (que representaba a una de las religiones mayoritarias en la región) no aceptaba que los musulmanes quedaran reducidos a una minoría política y religiosa, sino que propugnaba la creación de una nueva nación musulmana: Pakistán. Con el trazado de las nuevas fronteras, comenzó la guerra civil. Las provincias fronterizas fueron divididas sin respetar las diferencias religiosas, por lo cual cuando los británicos se retiraron en 1947 se produjeron matanzas y emigraciones masivas. Cuando Gandhi marchó a la región del Punyab, en 1948, para detener los enfrentamientos, fue asesinado por un fanático hindú. Un año después, un nuevo conflicto por la provincia de Cachemira provocó la intervención de las Naciones Unidas, que impusieron la suspensión de las hostilidades.

Disgregación de los imperios en Asia

La independencia de la India repercutió sobre el resto del Imperio Británico. En 1948, Londres se retiró de Ceilán (Sri Lanka) y Birmania (Myanmar). La independencia de Malasia, una colonia con gran importancia económica y estratégica para los británicos, se concretó en 1957.

Estados Unidos reconoció la independencia de Filipinas en 1946, pero impuso un gobierno prooccidental para neutralizar a las facciones comunistas, que habían encabezado la resistencia contra los japoneses desde 1942.

La dominación francesa sobre Indochina quedó muy debilitada tras la ocupación de Francia por los nazis en 1940 y, por lo tanto, no pudo impedir el establecimiento de bases militares japonesas. Luego de la guerra, esos países declararon su independencia, pero los franceses enviaron tropas para intentar retrotraer la situación. En el norte de Vietnam, surgió el Frente para la Liberación, encabezado por Ho Chi Minh y apoyado por la población de su país. Ho Chi Minh se alió con Laos y encabezó la resistencia a las tropas coloniales y, con la victoria de Mao en China en 1949, el conflicto entró plenamente en el marco de la "Guerra Fría". El apoyo chino fue esencial para la derrota de los franceses en Dien Bien Phu, luego de la cual se vieron obligados a retirarse, tras la firma de los Acuerdos de Ginebra. Laos y Camboya se transformaron en Estados reconocidos, pero Vietnam quedó dividido en dos: el norte, bajo el control del Viet Minh; y el sur, con un gobierno apoyado por Estados Unidos.



Mahatma Gandhi fue el principal referente del proceso independentista de la India. Gandhi, que se había formado en una universidad inglesa, impulsó la idea de plantear una resistencia no violenta ante las autoridades coloniales.

En las Indias Orientales, que eran colonias holandesas, la Segunda Guerra Mundial también fue determinante. Cuando Holanda fue ocupada por los nazis, los japoneses liberaron a los principales dirigentes nacionalistas, entre ellos Achmed Sukarno. Con la derrota japonesa, los holandeses quisieron recuperar sus dominios, pero la resistencia de sus habitantes los obligó a reconocer la independencia parcial de Indonesia en 1949, y su soberanía definitiva en 1954.

CONECTA 2.0

Ingresen al sitio **www.argentina.e-sm.net/blog-clasehistoria**. Allí, entren al subtítulo "La primera guerra de Indochina", que analiza la batalla de Dien Bien Phu. Analicen cómo se desarrolló el conflicto y cómo pasó de ser una guerra colonial a una manifestación de la "Guerra Fría".

a) ¿Por qué triunfaron los vietnamitas sobre los franceses?

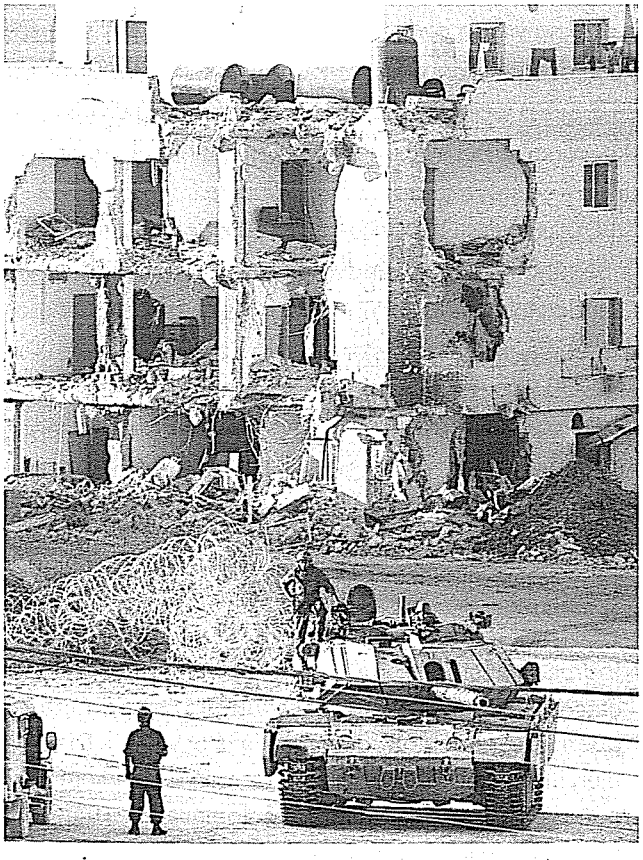
b) ¿Cuáles son los resultados de los Acuerdos de Ginebra?

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El norte de África

Después de la Gran Guerra, Oriente Medio y el norte de África quedaron bajo control de Gran Bretaña y Francia, con la excepción de Libia, que era una colonia italiana. Al concluir la Segunda Guerra Mundial, los franceses aplicaron en África la misma política de control férreo que en Asia. Túnez y Marruecos eràn protectorados, lo que implicaba la existencia de una autoridad nacional propia, aunque no podían ejercer la soberanía.

El fracaso francés en mantener el *statu quo* culminó en 1956 con el reconocimiento de la independencia de ambos territorios. En Argelia, incorporada como provincia francesa, la presencia de una fuerte comunidad europea presionó para mantener a este país como territorio francés. Los nacionalistas argelinos se organizaron en el Frente de Liberación Nacional, que en la batalla de Argel (1957) inició acciones guerrilleras contra las tropas francesas y atentados contra la población civil. Los militares franceses contestaron con la tortura y el fusilamiento de millares de militantes. El enfrentamiento provocó el descrédito del gobierno francés y la vuelta al poder presidencial, con amplias facultades, del general Charles de Gaulle, el héroe máximo de Francia en la Segunda Guerra Mundial. Parte de los oficiales de las fuerzas armadas boicotearon cualquier tipo de acuerdo mediante una organización paramilitar, la Organización del Ejército Secreto (OAS). Sin embargo, el gobierno no retrocedió y en marzo de 1962 firmó un acuerdo con los nacionalistas argelinos mediante el cual reconocía al nuevo Estado de Argelia; el pacto sería luego refrendado por plebiscitos en Argelia y Francia.



Tropas israelíes junto a un edificio bombardeado en Ramala, Palestina. Aunque recientemente Palestina pidió su incorporación en la ONU como Estado soberano, el conflicto entre palestinos e israelíes continúa.

La creación del Estado de Israel

Francia se retiró de Siria y el Líbano, en Oriente Medio, en 1946, después de fuertes convulsiones internas y de presiones por parte de Gran Bretaña. La conducta de los británicos hacia sus posesiones fue más flexible: desde el período de entreguerras, fue permitiendo grados crecientes de autonomía, aunque preservó los resortes básicos del poder mediante tratados amistosos con las oligarquías gobernantes en Egipto, Irak y Transjordania. Esta política garantizó a Gran Bretaña una considerable estabilidad política en la posguerra.

El caso de Palestina fue muy diferente. Tras la Primera Guerra Mundial, la Sociedad de las Naciones otorgó esos territorios, habitados en su mayor parte por musulmanes, a Gran Bretaña. Los británicos se mostraron favorables al sionismo (movimiento internacional creado en Europa que propiciaba la creación de una nación para el pueblo judío) y alentaron el ingreso de colonos judíos a Palestina desde 1930, lo que agravó los conflictos con los musulmanes. En 1947, Londres dejó el problema en manos de la ONU. En noviembre de 1947, este organismo aprobó la partición del territorio y la creación de dos Estados, uno árabe-palestino y otro judío.

El 14 de mayo de 1948, los dirigentes judíos aprobaron la creación del Estado de Israel. Las naciones vecinas, agrupadas en la Liga Árabe, conformadas inicialmente por Egipto, Irak, el Líbano, Arabia Saudita, Jordania, Yemen y Siria, repudiaron esta situación y atacaron militarmente a la nueva nación, pero resultaron derrotadas.

La victoria de Israel le permitió anexionar más territorios de los que originalmente le había otorgado la ONU: más de la mitad de las tierras palestinas fueron incorporadas al territorio israelí. Casi dos tercios de la población palestina debieron abandonar sus territorios y se convirtieron en refugiados en Cisjordania, la Franja de Gaza y los países árabes vecinos.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La reacción de los países árabes

La ONU reconoció los derechos de los palestinos y estableció una agencia especial para ayudar a los refugiados palestinos. Al cabo de tres años, sin embargo, Cisjordania fue anexada a Transjordania y se transformó en el reino de Jordania, mientras que Jerusalén, ciudad emblemática para varias religiones, quedó bajo una administración compartida. Comenzado el siglo XXI, la problemática árabe-israelí está sin resolver.

Pese al repudio de la opinión pública árabe por la intervención de Estados Unidos y Gran Bretaña a favor de los intereses de Israel, eso no impidió que los países árabes firmaran acuerdos bilaterales con esas potencias.

Arabia Saudita (el único país árabe que se mantuvo libre de la dominación europea) acordó una alianza comercial con los estadounidenses para explotar sus reservas petrolíferas. Irak y Jordania, por su parte, siguieron las conversaciones con la diplomacia de Londres. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la monarquía egipcia y el gobierno británico debieron enfrentar dos puntos conflictivos: el futuro de Sudán y la presencia británica en el canal de Suez (paso entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo). Egipto reclamaba Sudán como territorio propio, mientras que el Reino Unido propiciaba la creación de un país independiente. El canal de Suez constituía una vía estratégica para el traslado del petróleo desde la Mesopotamia asiática hasta Europa. Los hechos de violencia en Egipto entre los colonialistas y los nacionalistas impulsaron a un grupo de jóvenes oficiales a tomar el poder en 1952. Cuatro años después, Gran Bretaña restituyó el canal de Suez a Egipto, y Sudán se transformó en país independiente.

La derrota de Italia en la guerra favoreció la temprana independencia de Libia en 1951. Sin embargo, el nuevo país se alineó con los intereses occidentales y permitió la instalación de bases militares estadounidenses en su territorio.

La Conferencia de Bandung

Mientras los viejos imperios coloniales se desmoronaban, los nuevos países buscaban fortalecer sus posiciones mediante la acción mancomunada. En abril de 1955, se reunieron en Bandung (Java) representantes de 29 países asiáticos, árabes y africanos. Entre los presidentes, estuvieron presentes figuras emblemáticas de la política regional de la época, como Sukarno (de Indonesia), Nehru (de la India) y Nasser (de Egipto).

El cónclave aprobó los llamados *Diez Principios de Bandung*, documento que luego serviría de base ideológica para la organización del Movimiento de Países No Alineados.

CONECTA VALORES

Los objetivos de la cooperación internacional

Durante la conferencia de Bandung, en 1955, el primer ministro chino Zhou Enlai señaló:

En los países asiáticos y africanos se siguen ideologías y sistemas sociales diferentes, lo cual, sin embargo, no debe obstaculizar nuestra búsqueda de puntos comunes ni nuestra unidad. Terminada la Segunda Guerra Mundial, en Asia y África surgieron muchos países independientes, unos comunistas y otros nacionalistas. [...] Tanto los países dirigidos por comunistas como los dirigidos por nacionalistas se establecieron tras liberarse del colonialismo y siguen luchando para que su independencia sea total. ¿Por qué no podemos conocernos mejor, respetarnos más y ofrecernos, unos a otros, solidaridad y apoyo?

- ¿Qué opinan de la propuesta de Zhou Enlai? ¿Cuál piensan que pudo haber sido la respuesta de los demás participantes de la conferencia?
- Elaboren, en grupos, una reflexión respecto de la importancia de la cooperación y ayuda entre los diferentes países y entre sus poblaciones, más allá de las diferencias entre ellos.

ACTIVIDADES

8. ¿Cuáles son los factores que influyeron en el desenlace de las diferentes situaciones coloniales en Asia y África?
9. Mencionen algunos ejemplos de procesos de descolonización, y relaciónenlos con los factores mencionados en la actividad anterior.
10. Justifiquen o refuten, a partir de lo leído en estas páginas, la siguiente afirmación: "El proceso de descolonización comenzó antes de 1945".
11. ¿Qué diferencias pueden señalar entre Francia y Gran Bretaña en la actitud ante sus colonias tras la Segunda Guerra Mundial? Aporten ejemplos.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los "años dorados" entre 1945 y 1970

Al mismo tiempo que se desarrollaba la "Guerra Fría", se realizó una extraordinaria expansión de la economía. Desde mediados de la década de 1940 hasta comienzos de la de 1970, el mundo vivió una larga expansión: veinticinco años de crecimiento ininterrumpido, con eje en el desarrollo de las economías capitalistas centrales (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón), aunque casi todo el mundo estuvo incluido en la tendencia económica expansiva. En esta etapa, se produjo el restablecimiento del comercio mundial, pero con características diferentes al período previo a la Segunda Guerra Mundial. Se aplicaron modernos procesos de producción, y los gobiernos se transformaron en agentes activos de la economía, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. El Estado también incorporó funciones sociales amplias, lo que mantuvo bajo el nivel de desempleo entre la población económicamente activa.

La producción mundial de manufacturas se cuadruplicó entre 1950 y 1970, y el comercio mundial de productos elaborados se multiplicó por diez.

La producción agrícola mundial también se disparó, gracias al aumento de la productividad: el rendimiento por hectárea de los cereales, por ejemplo, casi se duplicó en los años posteriores a la guerra.

La revolución tecnológica

Gran parte de esta expansión económica se produjo gracias a una verdadera revolución tecnológica luego de la guerra. Muchos de los productos que multiplicaron sus ventas a partir de 1945 habían sido inventados antes, pero luego de esa fecha fueron mejorados y abaratados. Los materiales sintéticos derivados del petróleo, denominados genéricamente *plásticos*, como el nylon, el poliéster y el polietileno, comenzaron a utilizarse en forma masiva. La televisión y los magnetófonos estaban saliendo recién de su fase de experimentación, y la radio comenzó un período de auge.

La demanda tecnológica que produjo la guerra preparó el terreno para la electrónica y la tecnología de la información en el campo civil. La radio a transistores y los discos de vinilo, seguidos por las cintas magnetofónicas, son algunos de los ejemplos que revolucionaron el consumo en esas décadas. La investigación en nuevas tecnologías destinadas al desarrollo fue una novedad en el período y, en parte, consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Si bien es cierto que durante el conflicto miles de científicos se abocaron a la creación de armamentos, muchos otros lo hicieron a la producción de bienes. Las empresas implementaron equipos de investigadores deseosos de desarrollar nuevos productos y patentarlos: el resultado fue el aumento de la brecha tecnológica entre las potencias y los países menos avanzados.

Otro efecto de la tecnología fue la utilización intensiva de capitales en maquinaria y robótica en las empresas, en detrimento de la mano de obra. Este proceso, a la larga, tendría efectos problemáticos sobre los niveles de empleo. Sin embargo, en el corto plazo, la expansión de la producción fue tal que garantizó en los países industrializados la absorción creciente de trabajadores, es decir, que se alcanzaron niveles cercanos al pleno empleo.

CONECTA MÁS

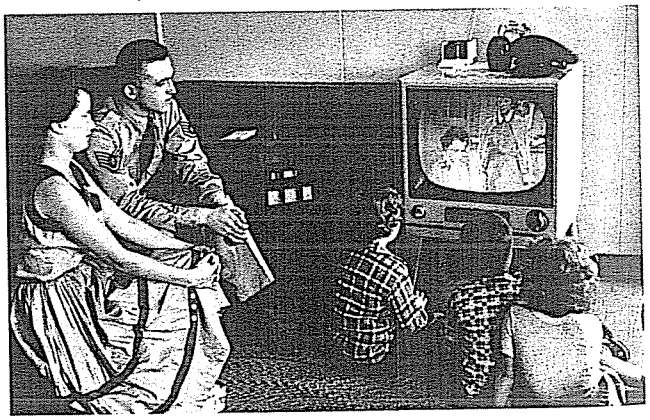
Bienes de consumo y estilo de vida

La producción y el uso de bienes de consumo durables se multiplicaron, lo que permitió cambiar de raíz el estilo de vida de los habitantes de los países occidentales.

Como señala el historiador Eric Hobsbawm:

Ahora al ciudadano medio de esos países le era posible vivir como solo los muy ricos habían vivido en tiempos de sus padres.

Teléfonos, automóviles, heladeras y televisores ya existían antes de 1945, pero se difundieron en forma masiva gracias a la producción en escala, que permitió además su abaratamiento. En Italia, por ejemplo, existían 469.000 automóviles en 1938, y ese número llegó a 15 millones en la década de 1970.



Familia estadounidense frente al televisor, en la década de 1960. El auge de la televisión, entre 1950 y 1970, cambió profundamente la sociedad y la cultura occidentales.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los acuerdos de Bretton Woods

Durante el período de entreguerras (1918-1939), los principios sobre los que se basaban el liberalismo y el comercio multilateral en los países capitalistas fueron abandonados. Las potencias aumentaron su desconfianza hacia la capacidad autorreguladora de los mercados y tomaron fuerza las ideas de intervención del Estado y de planificación económica estatal. En ese contexto, recuperar la confianza en el comercio internacional era una tarea difícil, que requería de una fórmula flexible que evitara las fuertes fluctuaciones que se habían vivido en el pasado.

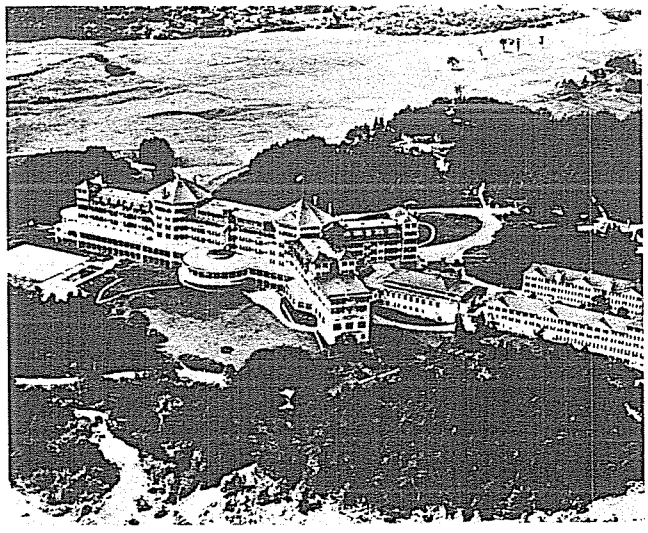
En julio de 1944, un año antes de la finalización de la Segunda Guerra, las principales potencias se reunieron en Bretton Woods (New Hampshire, Estados Unidos) con el objetivo de poner en marcha el comercio internacional mediante un sistema monetario sólido y confiable. Se estableció un sistema convertible del dólar con respecto al oro, a un precio de 35 dólares por onza (1 onza = 28,3495 gramos). El resto de los países ajustarían sus monedas de acuerdo con esta paridad, con una fluctuación máxima de un 1%, con el objetivo de evitar la rigidez del patrón oro. Este sistema permitió que los diferentes países adherentes pudieran manejar sus movimientos de capitales y evitar así la retracción de los flujos financieros que tanto perjuicio habían causado en 1930. Esta nueva arquitectura monetaria y financiera reflejaba la hegemonía y el poder de Estados Unidos, que se convertía en la principal garantía del comercio mundial. Luego de Bretton Woods se fundaron el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRF), más tarde transformado en el Banco Mundial.

El Estado de bienestar y la planificación centralizada soviética

Las políticas de intervención económica estatal tampoco eran nuevas en las potencias occidentales ni en la Unión Soviética. Esto permitió el abandono de políticas de *laissez faire*. En la posguerra, el marco de intervención estatal en Europa Occidental se amplió hasta imponer políticas de *Welfare State*, que consistieron en:

- Un sustancial aumento del gasto público, destinado a la concesión de subsidios y nacionalizaciones. Por ejemplo, Clemente Attle, en Gran Bretaña, nacionalizó los servicios públicos y algunas áreas productivas clave, como las minas de carbón.
- La planificación estatal destinada a garantizar el crecimiento económico a través de políticas monetarias, fiscales y crediticias activas, que apuntaran al pleno empleo y la ampliación del consumo. En este campo, el Estado transfirió recursos vía subsidios y créditos a la actividad privada y se impulsaron obras públicas junto con el sector privado, por lo cual las economías capitalistas se convirtieron en economías mixtas.
- Por último, se impulsaron programas de protección social, como seguros de desempleo, servicios médicos e instituciones educativas gratuitos y de calidad.

En la Unión Soviética y en los países bajo su esfera, se retomó una tradición usual del stalinismo de la década de 1930: la planificación centralizada mediante los planes quinquenales, que planteaban metas de producción a cinco años. Tras la guerra, estos planes se concentraron en apuntalar la carrera armamentística y la industria pesada. Puntualmente, los objetivos del IV Plan Quinquenal (1945-1950) se centralizaron en recuperar la capacidad de producción industrial previa a la Segunda Guerra. En la economía soviética, la producción de bienes de consumo, en cambio, tuvo menos énfasis que en los países occidentales.



Vista panorámica del hotel Monte Washington, en Bretton Woods, Estados Unidos, donde se reunieron los representantes de las potencias occidentales en 1944.

ACTIVIDADES

12. Indiquen cuáles fueron las principales características del crecimiento de las economías centrales de Occidente entre 1945 y 1970.
13. ¿En qué consistieron los acuerdos para recuperar el comercio internacional? ¿Qué países se vieron beneficiados a partir de esos acuerdos y por qué?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La reconstrucción económica en Europa, en la Unión Soviética y en Japón

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, los países contendientes, con excepción de Estados Unidos, se encontraban arrasados. Las pérdidas humanas y económicas habían sido infinitamente superiores a las de la Gran Guerra. La reconstrucción de la economía, que llevó largos años, adquirió características muy disímiles en Europa, Japón y la Unión Soviética.

La situación europea: el Plan Marshall

Tras la guerra, el aparato productivo de los países europeos estaba paralizado, innumerables ciudades habían sido destruidas y las vías de comunicación se hallaban severamente dañadas. La población sufría hambre, y la falta de productos de consumo desembocó en el racionamiento, el aumento de los precios y el auge del mercado negro.

En 1947, el agravamiento de la crisis en Grecia y Turquía propició una ayuda financiera de 400 millones de dólares de Estados Unidos, que deseaba evitar un avance del comunismo hacia Europa. Los principios establecidos en la llamada *doctrina Truman* afirmaban que Estados Unidos ayudaría a cualquier gobierno que hiciera frente a la amenaza del comunismo. En Europa Occidental, la crisis económica parecía ser un campo fértil para el crecimiento de los partidos comunistas. Ese mismo año, el presidente Truman le encargó a su secretario de Estado, George Marshall, la elaboración de un plan, el Programa de Recuperación Europeo, conocido popularmente como *Plan Marshall*. El mismo Marshall lo expuso en junio de 1947 en un discurso en la universidad de Harvard. En lo esencial, el Plan Marshall tenía dos objetivos solidarios entre sí:

- uno político, "contener" al comunismo; y
- uno económico, reconstruir los mercados europeos para ubicar allí las exportaciones estadounidenses.

Washington ofreció su ayuda a todos los países europeos, aunque determinó que para recibirla era necesario crear mecanismos de colaboración entre todos los países de la región. Esto precipitó la negativa de la URSS y la presión sobre los países de Europa del Este para que no aceptaran el Plan Marshall. Finalmente, la ayuda estadounidense llegó a 16 países. No se le dio ayuda a Finlandia (aliada de Alemania en la guerra) ni a la España de Franco, por el carácter fascista de su gobierno.

A la vez que Estados Unidos lanzaba esta masiva operación de ayuda financiera, la administración de Truman creó instrumentos institucionales para tratar la "Guerra Fría", al aprobar en julio de 1947 la Ley de Seguridad Nacional, por la que se creaban la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Consejo de Seguridad Nacional.

La ayuda de Estados Unidos consistió en la ubicación de sus productos de exportación a precios subsidiados, y el otorgamiento de créditos a tasas bajas. Los resultados de esa asistencia fueron determinantes para la recuperación de la economía europea. Tras cinco años, el PBI del continente había superado los niveles previos a la guerra.

En 1948, se creó la Organización para la Cooperación Económica Europea, destinada a manejar los fondos recibidos mediante el Plan Marshall. En marzo de 1957,

Cartel del Plan Marshall.

Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos firmaron el Tratado de Roma, que estableció una unión aduanera e impulsó así la fluidez de los intercambios comerciales. Esto aceleró la integración y permitió la conformación de la Comunidad Económica Europea.

La respuesta soviética

Aunque en un principio Checoslovaquia había aceptado el Plan Marshall, la URSS obligó al gobierno checoslovaco a que rechazara esa ayuda. Para prevenir futuras rebeldías, en septiembre de 1947, Stalin creó la Kominform. En su reunión constitutiva, el representante soviético Andrei Jdanov emitió lo que se conoció como *doctrina Jdanov*. En ella se constató la división del mundo en dos bloques: uno "imperialista y antidemocrático", encabezado por Estados Unidos y Europa Occidental, y otro "antifascista y democrático", liderado por la Unión Soviética. Según Jdanov, para hacer frente al bloque liderado por Estados Unidos era necesario que ninguna institución (incluso aquellas que se proclamaran como comunistas) divergiera de las indicaciones provenientes de Moscú.

Los soviéticos contestaron al Plan Marshall, en 1949, con la Creación del Consejo de Asistencia Económica Mutua (Comecon), destinado a complementar los esfuerzos de las economías de Europa Oriental con la URSS. Pese a que las economías de la órbita soviética se recuperaron, el aumento del PBI fue más moderado que en el oeste de Europa. La falta de innovación tecnológica fue uno de los factores centrales que explican la lentitud de este proceso: a diferencia de lo que sucedía en las economías capitalistas, la inexistencia del mercado (que estimula la aplicación productiva de innovaciones) operó como obstáculo para innovar en los procesos productivos. De esa forma, se agrandó paulatinamente la brecha tecnológica del bloque soviético con las potencias occidentales.

El "milagro japonés"

Tras la derrota de Japón en la guerra y su ocupación por Estados Unidos, la economía japonesa experimentó, durante las décadas de 1950 y 1960, un crecimiento tan grande e inesperado que se lo llamó el *milagro japonés*.

Estados Unidos se encargó del manejo de las relaciones exteriores y de proporcionar la seguridad nacional, pero también se interesó en recuperar la economía japonesa, devastada por la guerra. Los estadounidenses aseguraron el acceso al mercado mundial de los productos japoneses en condiciones privilegiadas, proveyeron tecnología de avanzada y brindaron acceso a su mercado de consumo para las exportaciones de Japón. En el plano interno, los pilares centrales del desarrollo japonés fueron el apoyo estatal a las grandes corporaciones y las relaciones entre poder económico, poder político y algunas características socioculturales de la sociedad japonesa.

Con respecto al primer punto, el Estado apoyó un proceso de inversiones de capital a bajo costo a grandes conglomerados responsables de la producción, como Mitsubshi, Fuyi, Sumtono y Mitsui. Parte de los recursos se obtenían a partir de la propensión de la población a disminuir el consumo y aumentar el ahorro. Comparado con la experiencia europea, el Estado de bienestar japonés era decididamente magro: los salarios permanecieron bajos, las viviendas eran costosas y la seguridad social aún resultaba inalcanzable. El Estado propició también el desarrollo de un sindicalismo poco combativo, que se comprometía con el aumento de la producción. Esto favoreció la aparición de modificaciones de la organización empresarial que aumentaron la productividad de los trabajadores. En la empresa automovilística Toyota, se creó una organización del trabajo y la producción que alteró el fordismo reinante: se formaban equipos de operarios responsables de la producción tanto en sus volúmenes como en su calidad; a este fenómeno se lo denominó *toyotismo*.

Con el monopolio del Partido Liberal Democrático en el poder, más el control estadounidense, la prensa independiente y el debate político casi desaparecieron. Eso evitó que se planteara un cambio de rumbo con respecto a la economía y favoreció que la burocracia estatal mantuviera sólidos vínculos con el empresariado.

ACTIVIDADES

14. Expliquen cuáles eran los objetivos del Plan Marshall tanto para Europa como para Estados Unidos.
15. ¿Por qué las economías bajo la tutela de la URSS crecieron menos que las de los países de Europa Occidental?
16. ¿Que peculiaridades de la cultura y la sociedad japonesas favorecieron la recuperación económica del Japón, tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial? Aporten ejemplos.

EN RESUMEN

El mundo durante la "Guerra Fría"				
	Régimen político	Organización económica, social y política	Organización militar	Crecimiento económico
Estados Unidos	Democracia.	Sistema capitalista de mercado.	OTAN.	Economía capitalista; crecimiento alto.
Unión Soviética	Régimen de partido único.	Comecon-Kominform.	Pacto de Varsovia.	Planificación centralizada, crecimiento moderado.
Europa Occidental	Democracia. Afirmación de la centroderecha.	Plan Marshall. Pacto del Carbón y del Acero, CEE.	OTAN.	Economías capitalistas mixtas, crecimiento alto.
Europa Oriental	Régimen de partido único.	Comecon.	Pacto de Varsovia.	Planificación centralizada, crecimiento moderado.
Países del Tercer Mundo	Variable (democracias, régimen de partido único, monarquías).	Conferencia de Bandung.	-	Moderado.
Japón	Único partido gobernante.	Toyotismo.	Intervención estadounidense.	Alto.

Para compartir y analizar

La película *Los mejores años de nuestra vida*, de William Wyler (Estados Unidos, 1946), con producción de Samuel Goldwyn, es uno de los filmes en los que mejor se refleja la sociedad estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial. En particular, se focaliza en la temática de los veteranos de guerra y su difícil adaptación a la sociedad de posguerra. Inicialmente, la película fue denunciada por el Comité de Actividades Antinorteamericanas del senador McCarthy, pero finalmente logró ser estrenada en 1946 y recibió nueve premios Oscar ese año, incluyendo el de "Mejor película".

Vean el filme y respondan.

a) ¿Cuál es el tema central de la película?

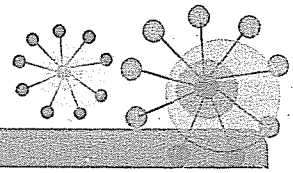
b) ¿Qué les sucedió a los tres excombatientes?

c) ¿Cuáles son los principales conflictos que sufren al regresar a Estados Unidos?

d) ¿Cómo reflexiona el director ante la guerra?

e) ¿Cuál es su propia opinión respecto de la película y de las situaciones que esta relata?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



1 Expliquen a qué se llamó "Guerra Fría", quiénes se enfrentaron en ella y cuáles fueron sus principales consecuencias económicas, políticas y sociales.

2 El texto que sigue es parte de un discurso que sería conocido, más adelante, como *doctrina Truman*. Léanlo con atención y respondan:

Uno de los objetivos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos es la creación de condiciones en las cuales nosotros y otras naciones podamos forjar una manera de vivir libre de coacción. Esta fue una de las causas fundamentales de la guerra con Alemania y el Japón. Nuestra victoria se logró sobre países que pretendían imponer su voluntad y su modo de vivir a otras naciones. Para asegurar el desenvolvimiento pacífico de las naciones libres de toda coacción, Estados Unidos ha tomado parte preponderante en las Naciones Unidas. Estas están destinadas a posibilitar el mantenimiento de la libertad y la soberanía de todos sus miembros. Sin embargo, no alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones libres y su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponerles regímenes totalitarios. Esto es simplemente reconocer con franqueza que los regímenes totalitarios impuestos a los pueblos libres, por agresiones directas o indirectas, socavan los fundamentos de la paz internacional y, por tanto, la seguridad de los Estados Unidos. En la presente etapa de la historia mundial, casi todas las naciones deben elegir entre modos alternativos de vida. Con mucha frecuencia, la decisión no suele ser libre. En varios países del mundo, recientemente, se han implantado por la fuerza regímenes totalitarios, contra la voluntad popular. El gobierno de los Estados Unidos ha levantado frecuentes protestas contra las coacciones y las intimidaciones realizadas en Polonia, Rumanía y Bulgaria, violando el Acuerdo de Yalta. Debo afirmar también que en otros países han ocurrido hechos semejantes.

Harry Truman, mensaje al Congreso de los Estados Unidos, 12 de marzo de 1947.

a) ¿Cuál es el papel que se asigna Estados Unidos en la posguerra?

b) ¿Cuál es la denuncia que efectúa?

3 Lean el texto que sigue y compárenlo con el texto de la actividad precedente.

Aunque la Rusia de los soviets pretende extender su influencia por todos los medios a su alcance, la revolución a escala mundial ya no forma parte de su programa, y no existe ningún elemento en la situación interna de la Unión Soviética que pueda promover el retorno a las antiguas tradiciones revolucionarias. Cualquier comparación entre la amenaza de la Alemania de antes de la guerra y la amenaza soviética actual debe tener en cuenta [...] diferencias fundamentales. [...] Así pues, el riesgo de una catástrofe repentina es mucho menor con los rusos que con los alemanes.

Frank Roberts, mensaje de la embajada británica en Moscú al *Foreign Office* de Londres, 1946.

a) ¿Por qué, para Roberts, la política soviética no representaba un peligro para la paz mundial?

b) Comparen las dos visiones sobre la realidad internacional presentes en los textos de esta actividad y de la anterior. ¿Qué implicancias tiene, en ese sentido, que Estados Unidos y Gran Bretaña sean aliados?

4 El cuadro que sigue corresponde a la evolución del PBI entre 1938 y 1973. Analícenlo y respondan.

	1938	1950	1973
Estados Unidos	6.134	9.573	16.607
Reino Unido	5.983	6.847	11.992
Alemania	5.126	4.281	13.152
Francia	4.424	5.221	12.940
Italia	3.244	3.425	10.409
Japón	2.356	1.873	11.017
URSS	2.150	2.834	6.058

a) ¿Cuál es el país que más creció en el período abarcado por el cuadro?

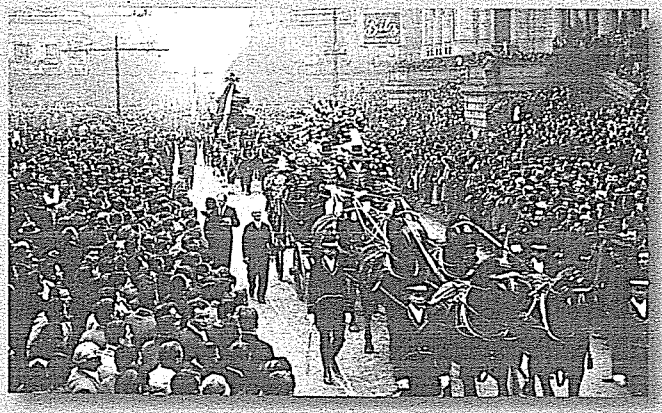
b) ¿Cuál fue el país de crecimiento más veloz, a partir del año 1950?

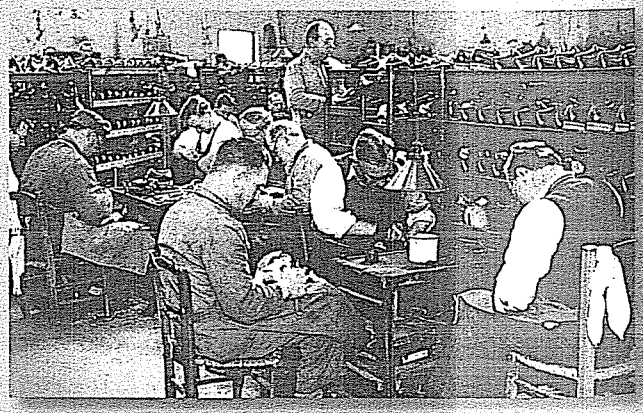
c) ¿Qué pueden decir respecto del crecimiento de la Unión Soviética?

d) Relacionen su respuesta anterior con lo mencionado en el capítulo. ¿Cómo se relaciona el desarrollo económico con la rivalidad política entre la Unión Soviética y Estados Unidos?

e) ¿Cuándo se recuperaron económicamente las potencias mencionadas de los efectos de la Segunda Guerra Mundial?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723





11

La Argentina entre 1930 y 1943

Durante la década de 1930, la Argentina sufrió una doble crisis: los efectos de las interrupciones en las instituciones democráticas y el cierre de la economía agroexportadora. En esos años, la política enfrentó un grave conflicto de legitimidad entre las diversas facciones políticas, pero se fortaleció la industrialización y se produjeron cambios sustanciales en la sociedad de nuestro país.

Para conversar antes de empezar

Lean el texto de arriba, observen las imágenes y respondan:

- ¿Cuáles son las áreas en las que la Argentina sufrió cambios profundos durante la década de 1930? ¿A qué se debieron?
- ¿Qué hechos significativos sucedieron en el mundo entre 1930 y 1943? ¿Cómo creen que afectaron a nuestro país?
- ¿Cuáles de esos procesos resultaron novedosos respecto de épocas precedentes?
- Una de las fotos muestra la asunción del presidente Agustín P. Justo en 1932. ¿Qué significa "crisis de legitimidad"?

La década de 1930

El golpe cívico-militar del 6 de septiembre de 1930 inauguró un proceso de interrupciones institucionales (golpes de Estado) que se planteaban resolver, mediante la interrupción de las instituciones, la crisis política recurrente en el país. En el corto plazo, el golpe impidió el funcionamiento normal de las reglas democráticas, pese al apego formal a esas reglas por parte de partidos y actores de la política. En el largo plazo, el sistema político en su conjunto entró en crisis, lo que posibilitó que tomaran enorme importancia política instituciones como el Ejército, que oficiarían en un principio como árbitros, para terminar involucrándose de lleno en el manejo del poder político.

Paralelamente, la crisis mundial del capitalismo, que estalló en 1929, presentó desafíos y transformaciones para la economía y la sociedad argentinas. La crisis implicó el agotamiento del modelo agroexportador y su reemplazo por un proceso de industrialización; en los inicios, en forma tímida y luego, más activamente. En este período, las políticas públicas intervinieron decididamente la economía para contrarrestar los efectos de la crisis mundial. La sociedad también se vio conmovida por la magnitud de estas transformaciones, aunque a muchos de los contemporáneos les resultaran desapercibidas. El crecimiento de la población urbana, vinculado al aumento de las industrias, fue paralelo a la reducción de mano de obra en las áreas rurales. Con el tiempo, estos movimientos internos generarían nuevos actores sociales y nuevos conflictos.

El gobierno de Uriburu (1930-1932)

El gobierno de José Félix Uriburu fue breve, pero profundamente autoritario. Durante su presidencia, encarceló a Hipólito Yrigoyen y lo envió a la isla Martín García; reprimió a las facciones comunistas y anarquistas del movimiento obrero y utilizó mecanismos como la pena de muerte (aplicada a los anarquistas Severino Di Giovanni y Paulino Scarfó) y la aplicación plena de la Ley de Residencia, proclamada en pleno conflicto social de principios de siglo, para expulsar a los "extranjeros indeseables". Bajo sus directivas, la policía inauguró la Sección Especial, destinada a la tortura de los presos para obtener de ellos información sobre supuestas actividades de "agitación" social y política.

Al mismo tiempo, la economía argentina sufría los embates de la crisis de 1929. Ante la caída de los precios internacionales de los bienes, la retracción del comercio mundial y la fuga de capitales, el nuevo gobierno, como el resto del mundo, aplicó una política de ajuste destinada a restringir los gastos estatales hasta tanto la crisis pasara. Se redujo drásticamente el personal estatal y se crearon nuevas tributaciones fiscales, como el impuesto a los réditos. Las autoridades económicas mundiales suponían, erróneamente, que los problemas económicos serían pasajeros, y la Argentina no fue la excepción.

Estudiantes manifestándose en apoyo al golpe de Estado de septiembre de 1930. Como muchos de los dirigentes de su época, Uriburu reconocía sus orígenes políticos en la revolución de 1890, de la que había participado.

Los sectores afines a Uriburu que participaron del golpe se componían de algunos grupos de civiles nacionalistas y conservadores radicalizados. Estos sectores estaban atentos a fenómenos políticos europeos como el fascismo italiano y otros grupos de derecha que intentaban llegar al poder en distintos países. Algunas posiciones los acercaban a las experiencias europeas, como el repudio al liberalismo político y la formación de agrupaciones militarizadas; en cambio, no compartían el carácter "plebeyo" y masivo de estos grupos.

Varios de estos grupos nacionalistas se organizaron alrededor de algunos diarios, donde difundían sus ideas, y mediante agrupaciones militarizadas, como la Legión Cívica, la Legión de Mayo y la Liga Republicana. Sin embargo, proponían que debía construirse una sociedad ordenada jerárquicamente a partir del Ejército.

Desde el poder, amparados por Uriburu, estos grupos idearon un proyecto corporativista que intentaba modificar el espíritu liberal de la Constitución nacional. Su objetivo era eliminar la Ley Sáenz Peña y cambiar la composición del Poder Legislativo por corporaciones, como los empresarios, los trabajadores y la Curia católica.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La preeminencia de Agustín P. Justo

A pesar de su importancia, los conspiradores militares que participaron del golpe del 6 de septiembre eran minoría dentro del Ejército. El grueso de las fuerzas respondía a la conducción del general Agustín P. Justo, el militar más influyente de esos años, quien no había participado directamente del golpe, aunque estaba de acuerdo con él. Como el grueso de la oposición civil a Yrigoyen, Justo compartía la adhesión formal a los principios republicanos y democráticos, pero rechazaba lo que consideraba la "demagogia" y el "personalismo" del presidente derrocado. Justo forjó alianzas con vastos sectores civiles compuestos por conservadores, radicales antipersonalistas y grupos menores que coincidían con el nuevo gobierno para terminar con la experiencia yrigoyenista. Sin embargo, estos grupos eran renuentes a acompañar la salida institucional imaginada por Uriburu, consistente en un sistema basado en corporaciones, que implicaría que el Ejército quedara fuera del reparto del poder político.

"Normalización institucional" y alianzas electorales

En esa línea, un grupo de oficiales del Ejército presionó a Uriburu para exigirle una pronta "normalización institucional", es decir, la convocatoria a elecciones. En abril de 1931, el gobierno autorizó la participación de todas las fuerzas políticas en la elección para gobernador, pero pese a las prevenciones y amenazas, el radicalismo venció y demostró así que seguía siendo una fuerza política de gran popularidad. La inesperada victoria radical debilitó a la facción de Uriburu, quien no pudo imponer sus proyectos corporativistas y convocó a elecciones presidenciales para fines de ese año. Además, fortaleció a la facción del Ejército comandada por Justo, que deseaba transformarse en presidente. También, alentó a los radicales, que iban camino a la reunificación bajo la conducción del ex presidente Marcelo T. de Alvear. En julio, una facción radical al mando del teniente coronel Gregorio Pomar se levantó en armas contra el gobierno en Paso de los Libres (Corrientes), pero fue rápidamente derrotada. El gobierno lanzó al exilio a varios dirigentes radicales, entre ellos al propio Alvear a quien, además, vetó como candidato a presidente. Ante esa circunstancia, el radicalismo decidió abstenerse de participar en los comicios. El recurso era extremo, ya que en la práctica significaba entregarle la presidencia a Justo.

Los grupos que apoyaban la candidatura de Justo estaban conformados por el Partido Demócrata Nacional, integrado a su vez por los diferentes grupos conservadores. El Partido Socialista Independiente (una escisión del Partido Socialista) y la Unión Cívica Radical Antipersonalista eran otros dos partidos menores que lo apoyaban.

Sin el radicalismo, la oposición se aglutinó a través de la Alianza Civil, una coalición entre el Partido Demócrata Progresista y el Partido Socialista, que llevó la candidatura de Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto, surgida como una oposición de izquierda y republicana. Finalmente, triunfó la candidatura justista. La abstención fue baja, y existieron maniobras de fraude electoral en Buenos Aires y Mendoza. La victoria de Justo radicó en la escasa presencia nacional de sus adversarios y la ausencia de una "maquinaria" electoral que hiciera frente a la de los conservadores.

José Félix Uriburu y el general Agustín P. Justo en la Casa de Gobierno, en 1931.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué acercaba y qué alejaba a los grupos nacionalistas uriburistas de las experiencias fascistas europeas?
2. Describan la política económica de José F. Uriburu.
3. ¿Por qué Agustín P. Justo y sus aliados civiles se oponían al proyecto corporativista de Uriburu?
4. Detallen cuáles fueron los factores que permitieron la victoria de Justo en las elecciones de 1931.

El gobierno de Agustín Pedro Justo (1932-1938)

En febrero de 1932, el general Agustín Pedro Justo asumió la presidencia acompañado en el rol de vicepresidente por Julio Argentino Roca (hijo del general Roca, que había sido comandante de la "conquista del desierto" y dos veces presidente). Desde su asunción y hasta su muerte (en enero de 1943), Justo se transformó en uno de los actores centrales de la vida política argentina, merced al control que mantenía sobre el Ejército y, al mismo tiempo, sobre las principales fuerzas políticas partidarias. Dedicó los primeros años de su presidencia a recuperar la economía argentina y a organizar las fuerzas que le eran adictas, que conformaron al poco tiempo una alianza parlamentaria denominada *la Concordancia*.

Justo deseaba que las diferentes agrupaciones que constituían sus apoyos políticos permanecieran en constante tensión, por la competencia para conquistar cargos en el gobierno. El presidente no asignaba preeminencia a una sobre otra, de modo que él mismo quedaba posicionado siempre como árbitro ante cualquier disputa. Las agrupaciones conservadoras, más fuertes y con mayor presencia nacional que otros partidos, debían de esa forma resignar poder ante otras agrupaciones más débiles. Además de los conservadores, la Concordancia estaba integrada por la Unión Cívica Radical Antipersonalista (UCRA), un desprendimiento de dirigentes radicales producido en la década de 1920, pero sin demasiado peso electoral, y el Partido Socialista Independiente, conformado por un grupo de dirigentes que se había separado del Partido Socialista. La alianza opositora de socialistas y demócrata-progresistas aumentó su representación parlamentaria a expensas de la abstención del radicalismo y, aunque eran tenaces críticos del gobierno de Justo, estos opositores participaron activamente de la vida política de esos años.

Las disyuntivas del radicalismo: de la abstención a la participación

La decisión, por parte de los radicales, de no participar en las elecciones, sumada al protagonismo en algunos levantamientos armados contra el gobierno, fueron interpretados por sus militantes como una recuperación de la "mística" de los primeros tiempos del partido, aquellos previos a la sanción de la Ley Sáenz Peña.

Los funerales de Yrigoyen en 1933, a los que asistió una enorme multitud, avalarían la certidumbre de muchos dirigentes respecto de que la línea seguida era la correcta. Sin embargo, la prosecución de esta política en el tiempo tendría sus costos. La abstención de participar en los comicios podía mantenerse con éxito en los inicios de la vida radical a principios del siglo XX, cuando el partido estaba compuesto por un puñado de convencidos militantes; pero era más difícil hacerlo en plena época de la política de masas, donde la participación ampliada de la población involucraba millones de electores, cuyas conductas escapaban del control de los dirigentes. El ejemplo más palpable lo constituían las últimas elecciones presidenciales de 1932, que presentaron, contra lo que pretendía el radicalismo, un escaso nivel de abstención.

Además, apartarse de la vida eleccionaria significaba alejarse de los recursos estatales, indispensables para mantener la "maquinaria electoral" que había creado el radicalismo cuando estaba en el poder.

El resto de los partidos y la mayoría de los medios de prensa criticaban con dureza la política de no participación y los levantamientos militares, lo que aislaba más aún al radicalismo.

Dadas las circunstancias, no sorprende que muchos dirigentes provinciales decidieran formar alianzas o participar directamente en los comicios sin la anuencia de las autoridades partidarias nacionales, como ocurrió en las elecciones legislativas de Tucumán en 1934.

Finalmente, la dirigencia radical, encabezada por Alvear, decidió volver al ruedo electoral en 1935, lo que trastocó la aparente tranquilidad del panorama político.

Agustín P. Justo (derecha) junto al presidente estadounidense Roosevelt, durante la Conferencia Interamericana de Paz en Buenos Aires, en 1936.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La reinserción de los radicales en el sistema electoral

Una vez reintegrada en 1934 la Unión Cívica Radical al panorama electoral, restaba ver si mantenía la preeminencia que había construido durante la década de 1920. A lo largo de 1935 y 1936, se llevaron a cabo las "pruebas de fuego": las elecciones de gobernadores y legisladores en algunas provincias.

Pese al uso del fraude electoral por parte de los conservadores, este no fue sistemático, y si bien el fraude permitió el triunfo del conservador Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, los candidatos radicales triunfaron en Entre Ríos, Tucumán y Córdoba (donde se consagró gobernador Amadeo Sabattini) y conformaron, en consecuencia, un bloque importante de legisladores en el Congreso. Los éxitos radicales alertaron a Agustín P. Justo, que comenzó a implementar diversos mecanismos para garantizarse un nuevo triunfo en las elecciones presidenciales de 1937.

Hacia la "república del fraude"

Para el oficialismo, la vuelta del radicalismo a los comicios significaba un problema mayúsculo. Si respetaban las reglas de juego electoral, su poder se legitimaba ante la sociedad, pero corrían serio riesgo de perder las elecciones presidenciales. En cambio, si torcían la voluntad popular mediante el fraude, garantizaban la continuidad de su poder, pero se desprestigiaban fuertemente ante la opinión pública. A pesar de las razones en contra, Justo eligió el segundo camino.

Poco antes de los comicios, el Congreso nacional, a instancias del Poder Ejecutivo, aprobó una reforma de la Ley Electoral que eliminaba las listas de electores por minoría. Hasta ese momento, el resultado electoral garantizaba el reparto proporcional de electores entre las diferentes fuerzas, según la cantidad de votos que hubieran obtenido; los electores, a su vez, elegían al presidente. Tras la reforma, quien triunfaba en cada distrito obtenía todos los electores de esa jurisdicción. A fin de forzar la voluntad de los electores, en cada mesa de votación se utilizaba la fuerza policial para amedrentar a los opositores, robar sus libretas y destruir las boletas de los candidatos opositores, entre otras prácticas fraudulentas.

El resultado de estos comicios "digitados" fue el triunfo de la fórmula de la Concordancia: Roberto M. Ortiz (radical antipersonalista) y Ramón Castillo (político conservador de Catamarca), sobre la fórmula radical encabezada por Marcelo Torcuato de Alvear.

Para el radicalismo, su participación en las elecciones se transformó en una trampa, dado que había aceptado avalar con su presencia unas elecciones teñidas por el fraude, en las que no tenía posibilidades reales de ganar, a pesar de seguir siendo el partido más popular.

A partir de esos años, los sectores políticos dominantes demostraron una desconfianza cada vez más creciente ante el sistema político democrático; en la sociedad, por su parte, creció el descreimiento ante un sistema que excluía la voluntad popular y solo garantizaba la continuidad en el poder de los sectores de la elite gobernante. Por todo esto, la década de 1930 sería conocida en el futuro como la *Década Infame*.

CONECTA MÁS

Los defensores del "espíritu radical"

Un sector minoritario del radicalismo se opuso al levantamiento de la abstención en 1934, mediante la apelación al legado de Yrigoyen y al espíritu supuestamente "intransigente" que animaba sus posturas en el pasado.

Ese mismo año, un grupo de intelectuales, como Arturo Jauretche, Homero Manzi, Raúl Scalabrini Ortiz y Gabriel del Mazo, fundaron la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, conocida como FORJA. Más que una línea partidaria, desplegaron una intensa tarea de propaganda, conferencias y difusión de ideas que intentaban *aggiornar* los principios radicales tradicionales con una prédica antimperialista y de denuncia de la dependencia económica del país respecto de Gran Bretaña. Sin embargo, el grueso del partido radical adhirió desde un comienzo a la postura de Alvear de terminar con la abstención electoral.

ACTIVIDADES

5. Enumeren los factores que provocaron el levantamiento de la abstención, por parte de la UCR.
6. ¿Por qué el levantamiento de la abstención de la Unión Cívica Radical trastocó la escena política de esos años? ¿Qué peligros implicaba el levantamiento de la abstención para los objetivos de los conservadores y de Agustín Pedro Justo?
7. ¿Qué consecuencias tuvo, finalmente, la vuelta de los radicales a los comicios?

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una nueva economía para una nueva Argentina

Durante la década de 1930, el Estado adquirió un papel más activo en la intervención de la economía, acorde con lo que estaba ocurriendo en el mundo. Justo eligió a Federico Pinedo como ministro de Hacienda, a Luis Duhau como ministro de Agricultura y a Raúl Prebisch como asesor económico y enlace entre ambos ministerios. Los tres eran jóvenes economistas formados en los principios de la economía neoclásica, que sostenían la necesidad de dar libertad a los mercados para que establecieran los precios por sí solos y la no injerencia del Estado en cuestiones económicas. Sin embargo, la crisis de 1929, sus efectos sobre la República Argentina y las resoluciones que tomaron las grandes potencias les hicieron perder la fe en el librecambio, apartarse de las medidas de ajuste como las que había implementado Uriburu y adoptar, en cambio, políticas intervencionistas.

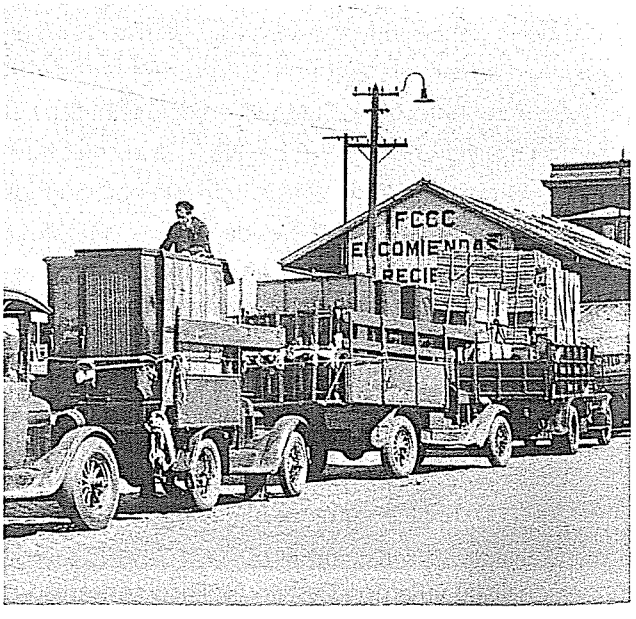
Hacia una economía protegida

El principal problema de la economía argentina era la caída de los precios internacionales de los bienes primarios, lo que disminuía sensiblemente las exportaciones y, por lo tanto, también las divisas que ingresaban a nuestro país, indispensables para activar la actividad económica y para importar productos esenciales, pues las importaciones eran cruciales para realizar muchas actividades urbanas. La caída de los términos de intercambio (es decir, el aumento de las importaciones respecto de las exportaciones) entre los años 1928 y 1934 fue de alrededor del 40%, y en particular las de los productos primarios, que cayeron un 64%. Las medidas tomadas oportunamente por Hueyo (el ministro de Hacienda de Uriburu) se manifestaron ineficaces, en la medida en que la crisis no era puntual y breve, sino que se estaba transformando en una prolongada depresión.

La primera medida importante de los economistas de Justo fue la intervención del mercado de cambios. El gobierno buscaba preservar las escasas divisas extranjeras con las que contaba y utilizarlas en las prioridades establecidas por el Estado. Para ello, creó una Oficina de Cambio, organismo que obligaba a liquidar todas las divisas a los exportadores, otorgaba permisos de importación y determinaba qué se podía importar y quién podía hacerlo. Se dio prioridad al pago de la deuda externa y a las importaciones consideradas indispensables, sobre todo a aquellas que provenían de la esfera británica, el tradicional socio comercial de la Argentina. El Estado aumentó los aranceles a la importación de los bienes no británicos en un promedio del 25%. Más allá de las motivaciones del gobierno, el efecto inmediato fue una disminución sensible de los productos importados en todo el país.

El gobierno formó la Junta Reguladora de Granos. Le siguieron luego la Junta Reguladora de Carnes, la de vinos y algunas otras. El objetivo era comprar las cosechas a un precio superior al vigente en el mercado internacional para garantizar beneficios mínimos a los productores y para que no quebraran. El Estado se encargaba de abonar la diferencia y vendía luego las cosechas en el exterior o las almacenaba en silos hasta que los precios se recuperaran.

En 1935, se creó el Banco Central. Hasta ese momento, el país carecía de autonomía financiera, es decir que no regulaba la cantidad de moneda en el mercado local, lo que los economistas denominan *circulación monetaria*. Ante una situación de crisis como la vivida a partir de 1929, la huida de capitales disminuía sensiblemente la moneda circulante debido a la conducta de los bancos, que deseaban resguardarse de las pérdidas acumulando dinero en efectivo; eso agravaba más la situación económica general. La creación del Banco Central respondía a la necesidad de controlar y regular la actividad bancaria creando "fondos anticíclicos", es decir, obligando a los bancos a no prestar demasiado dinero en épocas de bonanza para tener fondos durante las épocas de crisis. Con el tiempo, el Banco Central iría adquiriendo mayores atribuciones.



Camiones llevando productos hacia el ferrocarril de Córdoba, cerca de 1930.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El tratado Roca-Runciman

La política comercial argentina de esos años tuvo como eje un convenio similar al Tratado D'Abernon enviado por Yrigoyen en 1929, pero en condiciones más adversas para el país. En 1933, se firmó el Tratado de Londres, más conocido como *Tratado Roca-Runciman*, firmado por el vicepresidente Julio Argentino Roca (hijo) y el encargado de negocios británico, Walter Runciman. Se trataba de un convenio bilateral destinado a asegurar, del lado argentino, la venta de carnes a Gran Bretaña. Desde la crisis, los británicos habían reducido sustancialmente sus compras y privilegiaban a los países que se hallaban dentro de sus dominios, reunidos en la Commonwealth británica. La Conferencia de Otawa (1932) confirmó la política de la Corona británica, que privilegió la adquisición de alimentos a países como Canadá y Australia. En el contexto de reducción dramática del comercio internacional, la Argentina intentó por todos lo medios conservar los mercados que aún tenía, por lo cual realizó importantes concesiones para que Gran Bretaña se comprometiera a no reducir, más allá de los niveles de 1932, las cuotas de carne enfriada provenientes de nuestro país. A cambio, la delegación argentina se comprometió a suprimir los niveles arancelarios de productos de origen británico como el carbón, el hierro y los textiles e importarlos, pese a que sus valores eran más altos que los provenientes de otros países. En cláusulas no escritas, Roca se comprometió también a otorgar un trato preferencial a las compañías británicas. El caso más emblemático lo constituyó la creación de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, que reunió a los subterráneos, los tranvías y las principales líneas de colectivos de la ciudad bajo el control de capitales británicos. Esa institución gozó de exenciones arancelarias para el ingreso de repuestos y compra de combustibles, y se le asignó el poder de fijar tarifas. La Argentina también garantizó el pago de la deuda externa a los británicos.

Julio Roca (hijo) y el príncipe de Gales, "engañándose" amistosamente, según una caricatura de la época.

El Tratado tuvo otro efecto importante sobre el comercio exterior, al poner en crisis el "comercio triangular" característico desde la década de 1920 entre la Argentina, Estados Unidos y Gran Bretaña. Al reconectar la economía argentina con la británica, se ponía en riesgo la importación de bienes de Estados Unidos, de vital importancia en algunas áreas de la industria.

Polémica y escándalo

El convenio con los británicos generó polémicas y divisiones, y hasta tuvo ribetes escandalosos. El tratado Roca-Runciman preservaba los intereses de los invernadores de ganado vacuno (encargados del engorde del ganado) y de los dueños de frigoríficos, que en su mayoría eran extranjeros y constituían el sector más poderoso de los productores rurales. Los criadores de ganado, por el contrario, no obtuvieron ningún beneficio del tratado. En 1935, Lisandro de la Torre, senador por Santa Fe, vinculado por lazos familiares y de amistad a los criadores de ganado, denunció un entramado de corrupción entre las autoridades, los invernadores y los dueños de los frigoríficos (acusados de evasión impositiva), en perjuicio del resto de los productores agropecuarios. En medio de una sesión parlamentaria, mientras eran interpelados varios ministros, un matón del Partido Demócrata Nacional disparó varios tiros de revólver contra Lisandro de la Torre. Aunque este sobrevivió, el senador electo Enzo Bordahabere cayó muerto por las balas en plena Cámara de Senadores.

ACTIVIDADES

8. Enumeren las medidas que tomó Agustín P. Justo para combatir la crisis financiera.
9. ¿Con qué objetivos se creó el Banco Central?
10. Expliquen por qué la firma del tratado Roca-Runciman generó polémicas y escándalos.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Recuperación económica y cambios en la sociedad

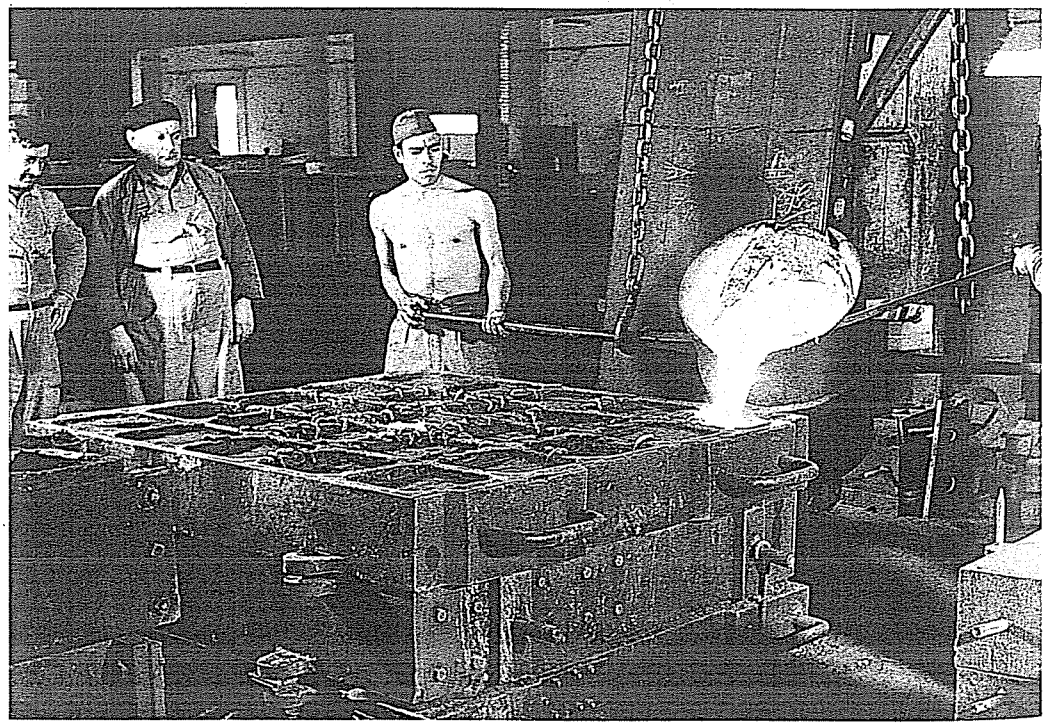
Desde 1933 en adelante, la economía nacional mostró claros signos de recuperación. Los precios de exportación crecieron en los años subsiguientes, y para 1937 los términos de intercambio habían vuelto al nivel de 1913, el más alto en muchas décadas. La actividad interna se recuperó y la desocupación disminuyó a menos del 3%.

Los historiadores discuten si la recuperación de la economía fue responsabilidad de las políticas públicas o del incremento de los precios internacionales de los bienes primarios. Al margen de esa discusión, lo cierto es que estaban ocurriendo transformaciones importantes en la economía argentina. Las exportaciones y las importaciones cumplieron un papel cada vez menos relevante en la economía nacional debido a las dificultades del comercio exterior. Una proporción significativa de los productos primarios (sobre todo, cereales pero también carnes) se destinó, a partir de estos años, al mercado interno. El porcentaje de importaciones sobre el PBI disminuyó en ese período del 25% al 15%, aunque en algunas ramas de la industria las importaciones aún resultaban esenciales. Los bienes de consumo importados disminuyeron, a lo largo de la década de 1930, en un 50%. La economía nacional se estaba "cerrando" al exterior, lo que la volvía más autónoma.

Dentro del sector rural, se produjo una disminución de la producción agrícola de cereales a favor de la producción ganadera, debido a las cláusulas del Tratado de Londres. El efecto inmediato fue una disminución de la población rural ocupada, debido a la disminución del área sembrada. Eso ocasionó, a su vez, movimientos migratorios internos desde las áreas rurales a las principales ciudades, como Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

La consolidación del crecimiento industrial

Como leyeron en el capítulo 6 (página 95), ya antes de la década de 1930 existían industrias que abastecían al mercado interno, integradas por una cantidad limitada de grandes empresas, por lo general, de capital extranjero y numerosos pequeños talleres. La instalación de filiales de empresas industriales estadounidenses, británicas y alemanas permitieron abastecer una parte del mercado doméstico con producción local. Sin embargo, en la década de 1930 la envergadura del crecimiento industrial fue mucho mayor que en la década previa: entre 1930 y 1934 la industria creció un 8% anual, y esa tasa de crecimiento se incrementó todavía más en la segunda mitad de la década. En los primeros años posteriores a la crisis, la producción industrial creció a causa de la utilización de la "capacidad instalada ociosa", es decir, por la optimización de las plantas industriales existentes para aprovechar las oportunidades que la disminución de las importaciones había generado con el objetivo de producir para el mercado interno.



Fundición en la metalúrgica La Cantábrica, en Morón, provincia de Buenos Aires, a finales de la década de 1930. Los cambios económicos de la década permitieron el surgimiento de numerosas industrias en el país.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

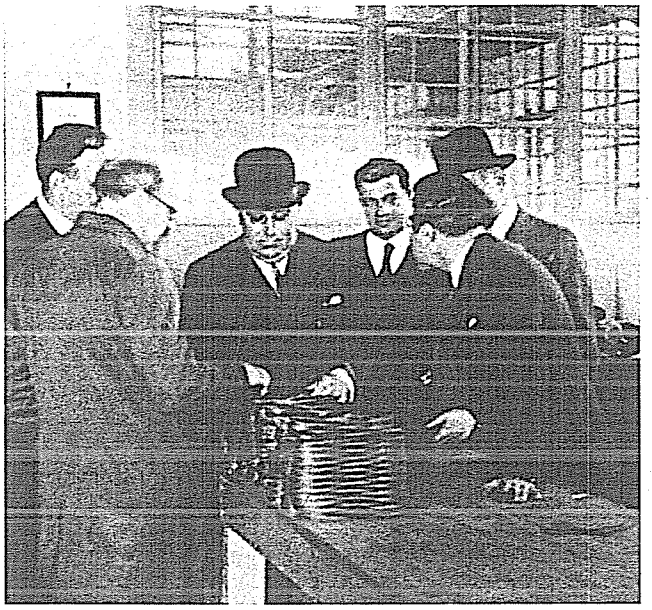
La industrialización por sustitución de importaciones (ISI)

De esa forma, se fue generando un fuerte proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Una comparación entre 1914 y 1935 revela los avances en ese sentido: en ese período, la ocupación creció un 42%; y la producción industrial, un 79%. Una de las características centrales de la actividad industrial de esa época fue la insuficiencia de capitales disponibles para incrementar la producción, por lo cual las industrias dependían, y lo harían por varios años, del incremento de la mano de obra para aumentar los volúmenes de producción.

A mediados de la década, varias empresas extranjeras, ante la imposibilidad de ubicar sus artículos en la Argentina debido a las trabas a las importaciones y a los altos aranceles, "saltaron" las barreras y se instalaron directamente en el país. El desarrollo industrial se aceleró: solo entre 1935 y 1939, el número de fábricas se incrementó un 25%, el personal empleado en industrias un 35%, y el valor de la producción ascendió casi un 50%. Quienes lideraron el crecimiento fueron capitales de origen estadounidense, encabezados por la industria textil, seguida por la petrolera y la producción metalúrgica. Algunas de las industrias radicadas en el país durante esos años fueron las textiles Sudamtex (1934), Anderson Clayton (1936) y Ducilo (1937). La industria alimenticia siguió siendo durante varios años el rubro que más personas empleaba y mayor número de establecimientos tenía, pero su crecimiento era mucho más lento que el de otros rubros.

Hacia 1939, las industrias locales cubrían, por primera vez en la historia del país, la totalidad del consumo de alimentos, aceites comestibles, calzados de cuero, neumáticos y productos cosméticos, entre otros rubros y alcanzaban un porcentaje elevado del consumo de tejidos de lana y algodón. Las fábricas comenzaron a producir cocinas y heladeras (bienes de lujo, por entonces), radios y motores sencillos para la industria. La industria automotriz, destinada al montaje de tractores, camiones y automóviles, se recuperó a finales del período: en 1939, se armaron 27.000 unidades en el país, todo un récord para la época.

Sin embargo, las políticas oficiales en este período no impulsaron ese crecimiento en forma declarada. No existió ninguna estrategia de crecimiento industrial coherente, sino que la creación de industrias locales fue vista como una consecuencia inevitable de la Gran Depresión, aunque pronto se volvió evidente que la industrialización podría reducir los niveles de desocupación y permitir al país salir de la coyuntura de crisis económica. En ese sentido, el ministro de Agricultura de Justo y ex presidente de la Sociedad Rural, Luis Duhau, señaló en 1934 que si las exportaciones de carne a Gran Bretaña volvían a declinar, el país se vería imposibilitado de importar manufacturas y, en ese caso, las industrias locales deberían abastecerlas, aunque resultaran más costosas. Esta posición pragmática explica, en parte, la política de aranceles e incentivos para algunas ramas de la industria, pero la ausencia de un plan general de industrialización por parte del gobierno.



El presidente Justo de visita en una fábrica de calzado.

ACTIVIDADES

11 Expliquen cuál es la relación entre las medidas de política económica tomadas en la década de 1930 y la industrialización por sustitución de importaciones.

12 Respondan, a partir de lo leído en estas páginas, las siguientes preguntas:

a) ¿Cuál es el origen mayoritario de las empresas que se afincaron en el país en la década de 1930?

b) ¿En qué sectores de la industria invirtieron?

c) ¿Cuáles fueron los sectores que más crecieron en esos años?

d) ¿Cuál fue la estrategia de las empresas estadounidenses que no podían ingresar sus productos a la Argentina?

13 Avalen o refuten, a partir de lo estudiado, la siguiente afirmación: "La industrialización por sustitución de importaciones se inició en la década de 1930".

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Buenos Aires, protagonista de cambios

La ciudad de Buenos Aires fue centro, durante la década de 1930, de rupturas y continuidades sociales, urbanas y culturales. En esos años, nuevos contingentes de trabajadores llegaron a la ciudad y tenían diferente procedencia a las de los inmigrantes que habían llegado a partir de 1880. La ciudad se afirmó como metrópoli nacional mediante importantes transformaciones de su infraestructura y confirmó su lugar como centro productivo, educativo y cultural de la Argentina.

El crecimiento demográfico de la ciudad

La población total de la ciudad de Buenos Aires era, en 1930, de entre 1.500.000 y 2.000.000 de habitantes, lo que la convertía en una de las diez ciudades más grandes del mundo. Para fines de la década, la población había llegado a 2.500.000 habitantes, y casi a tres millones (2.982.580) en el censo de 1947 (valores muy similares a los actuales: la ciudad de Buenos Aires es el distrito que menos creció demográficamente en los últimos ochenta años). El porcentaje de extranjeros entre la población autóctona se mantuvo alto durante todo el período, aunque fue bajando sensiblemente: en 1930, uno de cada cuatro habitantes de la ciudad era extranjero (24%); ese porcentaje bajó considerablemente en el transcurso del período: en 1939 fue del 19%, y bajó al 15% en 1947. Por el contrario, la tasa de población urbana del país no dejó de crecer, desde un 50% hasta un 62% hacia 1947.

Población y migraciones internas

Desde los últimos decenios del siglo XIX, el crecimiento de la población se realizó gracias a la inmigración ultramarina, que había acompañado la expansión del modelo agroexportador. Una parte importante de los inmigrantes se radicó en las ciudades del Litoral, lo que permitió el gran crecimiento de la ciudad portuaria de Rosario y, sobre todo, de la ciudad de Buenos Aires. La crisis económica de 1930 quebró esa tendencia, y dejaron de llegar contingentes de inmigrantes a nuestro país. A partir de ese momento, el crecimiento poblacional de la ciudad de Buenos Aires se mantuvo, pero fue consecuencia, en su mayor parte, de las migraciones internas, es decir, de la llegada de personas de las diversas provincias del país.

El fin del modelo agroexportador y la disminución de las posibilidades de trabajo en las economías agrarias del interior impulsó a numerosas familias a desplazarse a barrios periféricos de la ciudad. Los efectos de la depresión que siguió a la crisis económica posibilitaron el surgimiento de las primeras villas de emergencia en la ciudad, como la de Puerto Nuevo. En los años posteriores, a partir de la recuperación de la economía, se produjo un cambio de situación gracias, en gran parte, a la aparición de numerosas industrias urbanas, que incrementaron la demanda de mano de obra y redujeron la tasa de desempleo.

Muchas de las empresas nuevas se radicaron en las localidades cercanas a la Capital Federal, como Avellaneda, en el sur, y San Martín, en el noroeste. Las migraciones internas se incrementaron y permitieron así el surgimiento

En 1936, se decidió ensanchar la calle Corrientes y crear la avenida 9 de Julio, como parte de las reformas que impulsaban la modernización de Buenos Aires.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

de un proletariado urbano de nuevo cuño, que se fue combinando con la presencia de obreros de arraigo urbano más antiguo. En 1914, la población residente en Buenos Aires y alrededores proveniente del interior no superaba el 9%, pero ascendió al 15% en 1936 y llegó al 37% en 1947, lo que demuestra la importancia de las corrientes migratorias internas en el período.

Cambios en la infraestructura urbana

La ciudad de Buenos Aires sufrió desde 1930 transformaciones en su infraestructura, para adaptarla a los "nuevos tiempos", impulsadas por una activa intervención estatal. El incremento de la población obligó al incremento de la propiedad horizontal, y se multiplicaron las casas de departamentos de varios pisos e, incluso, aparecieron los primeros rascacielos, como el Kavanagh (frente a la plaza San Martín, en la zona de Retiro). El aumento del parque automotor, a su vez, impulsó la apertura y mejora de calles, la pavimentación de avenidas y la creación de otras nuevas, como la avenida General Paz, que rodea el perímetro de la ciudad. También, se entubaron varios de los arroyos que atravesaban la ciudad y provocaban frecuentes inundaciones, como el Maldonado. Se completó la construcción de la costanera y se crearon símbolos emblemáticos, como el Obelisco (inaugurado en 1936). En la década de 1930, la ciudad adquirió el aspecto moderno y cosmopolita que preservó, en gran parte, hasta la década de 1980.

Las nuevas obras públicas

Buenos Aires fue en gran parte sede del crecimiento burocrático del Estado, reguló un conjunto amplio de actividades e incorporó empleados y funcionarios en cantidades y responsabilidades inéditas. Nuevos ministerios se crearon o crecieron en este período, como el de Obras Públicas, que contó con nuevas y activas direcciones, como Vialidad Nacional. Para un conjunto creciente de habitantes de la ciudad, "hacer carrera" dentro del Estado se convirtió en una posibilidad de ascenso social, lo que fortalecía a las clases medias urbanas. Estos "trabajadores de cuello blanco" encontraron en los diferentes barrios de la ciudad posibilidades ciertas de establecimiento y de prosperidad económica.

La cultura de masas en la ciudad

Los fenómenos culturales de masas que se habían insinuado o manifestado ya durante la década de 1920 continuaron su desarrollo. La disminución del analfabetismo se volvió un fenómeno notable en la ciudad de Buenos Aires: en 1943, la tasa de analfabetos alcanzaba el 1,4% para los menores de 14 años, contra el 35% a nivel nacional en 1914.

Como señala el historiador Alejandro Cattaruzza, se consolidaron de esa forma los públicos consumidores de bienes culturales que habían comenzado a formarse unos años atrás. Libros baratos, diarios de grandes tiradas, revistas y empresas culturales diversas circularon y se difundieron entre grupos cada vez más amplios.

También, los diversos grupos políticos e intelectuales realizaron en Buenos Aires conferencias, ateneos (reuniones culturales) y acalorados debates en los que se discutían los acontecimientos de la política nacional e internacional. Lejos de ser un momento histórico de apatía y silencio, como fue vista tradicionalmente esa década a causa de la conflictividad política, la década de 1930 estuvo plena de confrontaciones y creatividad.

Otros medios de comunicación se afirmaron por esos años, como el cine, que en esa década comenzó sus proyecciones sonoras, mientras se multiplicaban las salas cinematográficas en diversos barrios de la ciudad. Hacia el inicio de la década de 1940, comenzó a crecer la industria cinematográfica local.

La radio fue el medio de comunicación líder en el período: la venta de aparatos se multiplicó durante la década. Manifestaciones populares como el fútbol se consolidaron como espectáculos culturales masivos, con asistencias de público cada vez mayores, con la construcción de nuevos estadios y la profesionalización de sus deportistas y sus ligas.

ACTIVIDADES

14 Relacionen los cambios sociales en la ciudad de Buenos Aires con los cambios económicos más significativos de la década de 1930.

15 Expliquen la relación entre el aumento de la población y los cambios urbanísticos en la ciudad.

16 ¿Qué procesos comenzados en las décadas previas continuaron o se profundizaron en la ciudad de Buenos Aires a partir de 1930?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Sectores populares urbanos y trabajo organizado

Los cambios en la economía y en la sociedad incidieron profundamente en el mundo de los trabajadores y sus organizaciones. El crecimiento del sector industrial y el consecuente aumento de la cantidad de personas empleadas allí se enlazaron con otro proceso de más larga data, el crecimiento de los sectores medios vinculado a las posibilidades de ascenso social.

La constitución de nuevas identidades populares forjadas a partir de la década de 1920 corrió paralela al aumento del número de trabajadores industriales y de empleados en comercios y servicios.

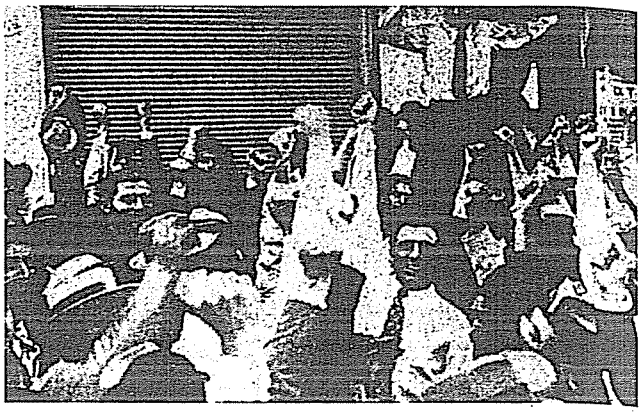
Años difíciles para el movimiento obrero

En la historia del movimiento obrero argentino, la relación con el Estado nacional y con la evolución de la economía resultaron determinantes. Durante la década de 1920, se habían afirmado los gremios ferroviarios nacionales, como la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, que se transformaron en interlocutores admitidos por los gobiernos radicales y las diversas fuerzas políticas. Tanto los gremios de orientación socialista reunidos en la Confederación Obrera Argentina (CORA) como los minoritarios de orientación sindicalista (reunidos en la Unión Sindical Argentina) forjaron una política pragmática de fortalecimiento de sus propias organizaciones y de negociación con el Estado, al margen de quien fuera el conductor o líder en ese momento.

Como leyeron en el capítulo 6, las ideologías más extremas (anarquismo y comunismo) fueron reemplazadas paulatinamente por una prédica reformista, nacida no solo de la prudencia ante las reacciones de los poderes públicos, sino también de los cambios en la sociedad argentina, más integrada y menos contestataria que en el pasado.

En esos tiempos, en los diversos gremios, surgieron dirigentes y líderes destinados a perdurar en la conducción por varios años. Algunos ejemplos son Antonio Tramonti y José Domenech en el gremio de los ferroviarios, Francisco Pérez Leirós en la Unión de Obreros Municipales, Ángel Borlenghi en el Sindicato de Empleados de Comercio y Luis Gay en el gremio telefónico.

En la década de 1930, esos líderes mantuvieron sus credenciales y el control de los sindicatos, pese a todas las dificultades. En su conjunto, conformaron lo que el sociólogo Juan Carlos Torre denominó *la vieja guardia sindical*, destinada a protagonizar hechos centrales en la vida del gremialismo argentino a partir de 1943.



Huelga de obreros de la construcción, hacia 1935.

Luego del golpe de Estado de 1930, las diferentes organizaciones y centrales sindicales se reunieron y constituyeron la Confederación General del Trabajo, popularmente conocida como CGT, siguiendo el modelo francés de confederación de gremios.

A comienzos de la década de 1930, el clima represivo y la desocupación conspiraron contra la organización de los trabajadores en sindicatos. Los sectores del gobierno que acompañaron a Uriburu reflejaron la desconfianza y el temor de una parte de los grupos dominantes hacia el movimiento obrero. Como lo habían demostrado durante la "Semana Trágica" y la persecución y represión a los huelguistas patagónicos en 1920 y 1921, los trabajadores fueron uno de los objetivos de la represión de esos años. Numerosos dirigentes obreros sufrieron represión, expulsiones del país y cárcel.

La minoritaria dirigencia anarquista y comunista se llevó la peor parte, pero el movimiento obrero en su conjunto fue atacado, y solo pudo actuar a la defensiva. La crisis y la depresión económica posteriores afectaron la organización y la actividad obrera. El número de huelgas se redujo notablemente: de un promedio de más de ciento veinte huelgas anuales entre 1900 y 1929, se pasó a un promedio anual de setenta y dos huelgas en la primera mitad de la década de 1930.

Además, el éxito de las huelgas y las protestas fue decididamente magro: hasta 1934, el porcentaje de conflictos que terminaron en derrota (es decir, en los cuales los gremios no alcanzaron los objetivos que se habían propuesto) fue superior al 70%.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Resurge el movimiento sindical

El crecimiento de la industria, a partir de mediados de la década de 1930, influyó en la disminución de la desocupación y en el aumento de la conflictividad social. El establecimiento de reglas de juego democráticas, al menos en las formas, también trajo modificaciones en la relación con el poder político. Superada la etapa más aguda de la represión uriburista, algunas facciones del movimiento obrero vinculadas al Partido Comunista se lanzaron a organizar a los trabajadores no calificados y a la mano de obra femenina. De los conflictos encabezados por sus militantes, la gran huelga de los obreros de la construcción de fines de 1935 hasta comienzos de 1936 fue la más importante. La resolución del conflicto, luego de varios hechos de violencia y barricadas en las calles de la ciudad de Buenos Aires, obligó a la intervención estatal, que forzó a las patronales a negociar. El éxito de los comunistas se reflejó en la creación de la Federación Obrera Nacional de la Construcción (FONC), que a comienzos de la década de 1940 era la segunda organización sindical en importancia, detrás de la de los ferroviarios.

La afinidad político-ideológica jugó en algunos casos un rol relevante: gracias a la bancada socialista y demócrata progresista en el Congreso y en el Consejo Deliberante, el Sindicato de Empleados de Comercio y los municipales consiguieron conquistas importantes, como el sábado inglés, aunque circunscripto a la ciudad de Buenos Aires. En la provincia de Buenos Aires, el gobernador conservador Manuel Fresco propició la firma de convenios colectivos de trabajo, pero controlados por el Estado. A fines de la década de 1930, los conflictos perdidos bajaron al 40%.

Estas conquistas parciales, sin embargo, tuvieron severos límites: la tasa de sindicalización en 1941 nunca superó en promedio el 12% de los trabajadores. En el Interior, los grados de organización eran ínfimos, y las relaciones obrero-patronales eran muy asimétricas, como en los yerbatales de Misiones y en los ingenios del Noroeste.

La presencia estatal en esas zonas era inexistente. En los centros urbanos, los escasos convenios firmados fueron muchas veces incumplidos por las empresas. Los delegados sindicales eran insuficientes para supervisar las condiciones de trabajo en las fábricas. La intervención estatal, se concentraba para el campo laboral en el Departamento Nacional del Trabajo (DNT), un organismo menor sin capacidad operativa para regular las relaciones laborales.

La segunda mitad de la década se caracterizó por las continuas divisiones al interior del movimiento obrero. En 1934, fue desplazada la dirección sindicalista de la CGT conducida por Antonio Tramonti. La dirección socialista que lo reemplazó propició el diálogo con otras corrientes, como el comunismo. En marzo de 1943, la CGT se dividió en dos: la llamada *CGT 1* quedó liderada por la Unión Ferroviaria y los tranviarios, mientras que la *CGT 2* reunía a los gremios con direcciones comunistas, junto con los municipales y los empleados de comercio (de orientación socialista). Una tercera agrupación minoritaria, de clara orientación sindicalista, se organizó en la Unión Sindical Argentina (USA).

CONECTA VALORES

Las sensaciones de los actores históricos

Para los historiadores, algunas dimensiones de la realidad como la disminución del salario real o los conflictos políticos pueden ser mensurables mediante diversas fuentes históricas y estadísticas. Pero la forma en la que las personas viven esa realidad constituye también un hecho histórico. Según el historiador Daniel James, las sensaciones de frustración, humillación y exclusión constituyen valores esenciales para la clase obrera de la década de 1930. La siguiente letra de tango de Enrique Cadícamo (*Al mundo le falta un tornillo*, 1932) refleja los pesares de los sectores populares durante esos años:

Todo el mundo está en la estufa: / triste, amargao, sin garufa, / neurasténico y cortao. [...] Hoy no hay guita ni de asalto / y el puchero está tan alto / que hay que usar el trampolín... / Si habrá crisis, bronca y hambre, / que el que compra diez de fiambre / hoy se morfa hasta el piolín. [...] Al mundo le falta un tornillo... / que venga un mecánico / pa' ver si lo puede arreglar.

- ¿Cuáles son las críticas que realiza Cadícamo a la situación en esos años?
- ¿Por qué los sentimientos y las sensaciones de quienes vivieron determinada época pueden resultar valiosos para los historiadores?

ACTIVIDADES

17 Expliquen cuáles fueron los factores, en la década de 1930, que limitaron el crecimiento de las organizaciones obreras.

18 ¿Qué relación pueden señalar entre los vaivenes de la economía y la política y la organización de los trabajadores en sindicatos y gremios?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

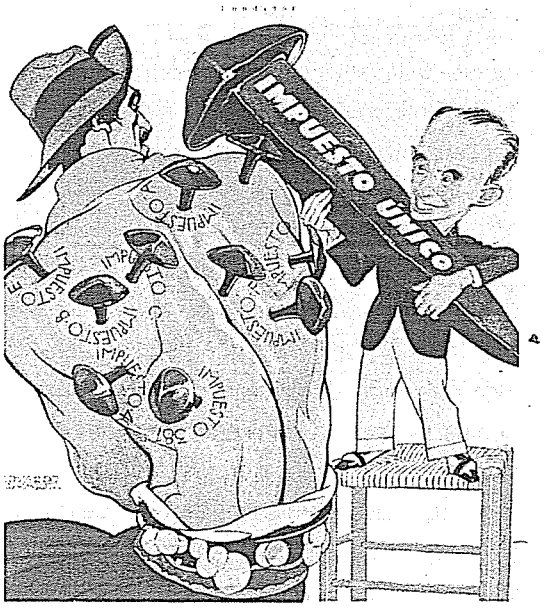
Los gobiernos de Ortiz y Castillo (1938-1943)

El general Justo había elegido como candidato para las elecciones de 1937 a Roberto M. Ortiz, un candidato débil sin bases partidarias sólidas, con la posible intención de postular su propio retorno a la presidencia en 1943, mediante el fraude electoral. Ortiz venció; sin embargo, la política del nuevo presidente reveló una mayor autonomía que la esperada. Un año más tarde, el presidente anuló las elecciones de diputados en San Juan y a principios de 1940, intervino la provincia de Catamarca. El argumento, en ambos casos, fue el combate al fraude electoral y la intención de que el país retornara a las prácticas electorales transparentes previstas en la Ley Sáenz Peña. Este "retorno a las fuentes" era el único mecanismo —de acuerdo con el presidente Ortiz— para que el sistema político recobrara la legitimidad perdida. Sin embargo, su política lo obligaría a demoler las bases de la coalición política que lo llevó al poder, sobre todo la maquinaria conservadora de la provincia de Buenos Aires, gobernada desde 1936 por Manuel Fresco. El gobernador había llegado al poder mediante un discurso que sostenía la anulación lisa y llana de las elecciones transparentes. La votación ciudadana debía ser, desde su perspectiva, supervisada y controlada por el Estado. En 1940, al concluir su mandato, Fresco impuso mediante el fraude y el voto cantado a su sucesor, el intendente de Avellaneda, Alberto Barceló, quien no pudo asumir debido a la intervención federal de Ortiz. Esa actitud alejó al presidente de sus aliados conservadores y de Justo, y debilitó a la Concordancia como fuerza política. A cambio, recibió el apoyo explícito de Alvear y de la UCR (potencialmente beneficiaria de una política electoral transparente), y de los grandes diarios. Sin embargo, los problemas de salud de Ortiz lo alejaron del poder en 1940, y fue reemplazado por el conservador Ramón Castillo.

De esa forma, culminó la política aperturista, y el fraude volvió a instalarse en la política nacional.

La Argentina y la Segunda Guerra

En 1939, el estallido de la Segunda Guerra Mundial provocó fuertes consecuencias económicas y políticas. El conflicto mundial produjo una nueva interrupción del comercio internacional. Como leyeron en el capítulo 5, en el año 1940, el ministro de hacienda de Castillo, Federico Pinedo, propuso un Plan de Reactivación Económica Nacional, conocido popularmente como *Plan Pinedo*, que



Caricatura que satiriza el impuesto único que instauraba el "Plan Pinedo".

expresaba la necesidad de industrializarse. El Estado debía fomentar las actividades industriales que utilizaran materias primas nacionales (como la agroindustria), y debería ampliar sus funciones mediante el Banco Central, que se transformaría en una entidad crediticia destinada a financiar la construcción y las obras públicas. Estas dos actividades garantizarían el pleno empleo y la reactivación del mercado interno. El plan sostenía también la necesidad de apartarse de Gran Bretaña y apoyarse más sobre Estados Unidos, la principal potencia capitalista mundial.

Como era de esperarse, el plan fue rechazado por la Sociedad Rural, que tenía intereses en la continuación del vínculo con los británicos. También fue rechazado por la UCR en el Parlamento, por razones políticas.

Al margen de su rechazo, con el Plan Pinedo por primera vez en muchos años la Argentina exportó productos manufacturados, sobre todo a los países limítrofes. El Estado propició también un mayor intervencionismo en aquellas áreas consideradas estratégicas para sus intereses soberanos. Durante la guerra, se impulsó la creación de la Flota Mercante del Estado (hasta ese momento, el transporte de granos y carnes se realizaba en buques de bandera extranjera). El presidente Castillo promovió la creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares, controlada por los militares, que permitiría la consolidación de la industria bélica y la obtención de la autarquía, es decir que la Argentina se autoabasteciera de bienes considerados esenciales y, de esa forma, fortaleciera su soberanía.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las transformaciones en las fuerzas armadas

El mayor poder de decisión de las fuerzas armadas y su interés en áreas de desarrollo, como el petróleo, formaba parte de un vasto proceso de transformación ideológico, interno, durante la década de 1930 y principios de la de 1940. A fines de la década de 1920, la Iglesia católica instaló capellanías castrenses en las diferentes guarniciones militares del país. La influencia eclesiástica le ofreció a los militares una "visión del mundo" atractiva y alternativa a la del liberalismo en crisis. Comenzaron a forjarse entre las nuevas camadas de oficiales valores como el antiliberalismo, el anticomunismo, la defensa de las jerarquías, el nacionalismo extremo y el antisemitismo, que entusiasmó a los militares, ya que les garantizaba un lugar de privilegio en un nuevo orden, la "Nación Católica". La Guerra Civil Española (1936-1939), seguida con interés por militares y sacerdotes, y la crisis política local no hicieron más que fortalecer sus posiciones. Hasta principios de la década de 1940, Justo mantuvo el control sobre la mayoría de los oficiales, pero el conflicto abierto con el Poder Ejecutivo (primero con Ortiz y luego con Castillo) permitió que los grupos nacionalistas ganaran poder.

Un nuevo golpe militar

La Segunda Guerra Mundial ayudó a polarizar la posición de los diferentes grupos políticos y las corporaciones locales. El gobierno, las fuerzas armadas y diversos grupos se declararon neutrales, aunque por diferentes razones. El Poder Ejecutivo tenía una postura pragmática en política exterior: preservar los ingresos del Estado y no enemistarse con los militares. Esta política de neutralidad era apoyada por Gran Bretaña, que deseaba seguir recibiendo bienes primarios sin que sus proveedores corrieran riesgos. Los grupos internos con fuertes intereses económicos, como la Sociedad Rural y los productores agrarios, recelaban del posible avance estadounidense, por lo que apoyaban también la neutralidad. Los grupos nacionalistas y los militares, en cambio, se hallaban más cerca, ideológicamente, de las potencias del Eje. Tras la entrada activa de Estados Unidos en la guerra, ese país presionó sobre los Estados latinoamericanos para que declararan la guerra al Eje. Varios países lo hicieron; sin embargo, el gobierno de Castillo se negó.

En la Argentina, los cambios en la guerra conformaron un activo grupo opositor al gobierno: los "aliadófilos". Tan heterogéneo como el de los neutralistas, los aliadófilos estaban integrados por radicales, socialistas, demócratas-progresistas, comunistas y grupos civiles, como los estudiantes. Incluso el general Justo, que veía en peligro su futura postulación presidencial, integraba este campo.

Los fallecimientos de Alvear y Ortiz en 1942 y del mismo Justo en 1943 descabezaron la cúpula opositora, y se creó un vacío de poder que fue ocupado por el Ejército.

A principios de 1943, Castillo, sin opositores de peso y amparado en las políticas de fraude electoral, designó como candidato a la presidencia al conservador Robustiano Patrón Costas, de conocidas simpatías aliadas. Ante ese panorama, el Ejército entró en estado deliberativo. Un sector de oficiales jóvenes no deseaba abandonar la política de neutralidad y repudiaba la política del fraude. Hasta ese momento, habían logrado el cierre del Concejo Deliberante y la imposición del general Pedro Pablo Ramírez como ministro de Guerra. El comité nacional de la UCR, muertos sus principales referentes, buscó un acuerdo político con Ramírez. Como mecanismo de disciplinamiento, Castillo solicitó la renuncia de su ministro y, en respuesta, este encabezó un nuevo golpe de Estado, que derrocó al gobierno el 4 de junio de 1943.

Pedro Pablo Ramírez, líder del golpe de Estado de junio de 1943 y presidente de facto a partir de ese momento.

ACTIVIDADES

19. ¿Cuáles eran los objetivos políticos de Ortiz? ¿Qué aliados y opositores encontró?
20. Describan las principales propuestas del "Plan Pinedo" e indiquen cuál fue su importancia histórica.
21. ¿Qué intereses tenían las fuerzas armadas para intervenir en las cuestiones del Estado?
22. Expliquen qué relación hay entre la evolución política entre 1935 y 1943 y el contexto internacional y el local.

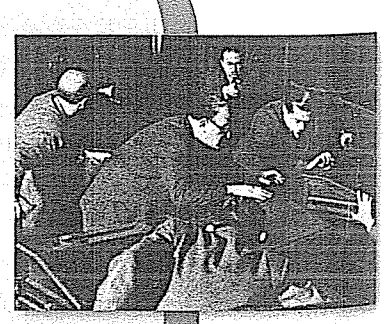
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN

La Argentina, de golpe a golpe (1930 a 1943)			
	Economía	Política	Sociedad
José Félix Uriburu (1930-1932)	Plan de ajuste.	Proyecto corporativista.	Represión al movimiento obrero.
Agustín P. Justo (1932-1938)	Masiva intervención de la economía. Industrialización por sustitución de importaciones.	Fraude masivo. Abstención del radicalismo y posterior participación.	Migraciones internas. Recuperación del movimiento obrero.
Roberto Ortiz (1938-1942)	Problemas por el inicio de la Segunda Guerra Mundial.	Lucha contra el fraude.	Activa participación del Ejército.
Ramón Castillo (1942-1943)	"Plan Pinedo". Crecimiento de la sustitución de importaciones y de la intervención del Estado.	Fraude electoral. Aislamiento político. Neutralidad en la guerra. Muerte de Justo, Ortiz y Alvear. Golpe militar de Ramírez.	Activa participación de los nacionalistas del Ejército.

Para compartir y analizar

La película argentina *Asesinato en el Senado de la Nación*, de Juan José Jusid (1984), con Miguel Ángel Solá y Pepe Soriano como protagonistas, relata las denuncias del senador Lisandro de la Torre sobre el tratado Roca-Runciman en 1935. En dichas sesiones, el senador De la Torre puso al descubierto un entramado de corrupción y complicidad que involucraba al gobierno, a los frigoríficos extranjeros y a los poderosos sectores rurales nacionales. La discusión culminó con un hecho trágico: el asesinato de Enzo Bordabehere a manos de un matón del Partido Demócrata Nacional.



Vean la película y respondan.

a) ¿Cuáles son las denuncias que efectúa Lisandro de la Torre?

b) ¿Qué papel cumple Valdez Cora?

c) ¿Qué relación tiene Valdez Cora con el delito y la política?

d) ¿Qué desea expresar el director mediante el relato de la vida privada de ese personaje?

d) ¿En qué ámbito se produce el atentado? ¿Cuáles son sus consecuencias?

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1. Lean el siguiente texto, relean la página 182 y contesten las preguntas que le siguen.

El pueblo ha sentido y comprendido la Revolución de septiembre, mas no así los círculos que usufructúan a la política como profesionales y que creen que el país está encerrado dentro de ellos. Esos círculos pensaron que la Revolución se había hecho para ellos y que debía terminar al día siguiente del derrocamiento del gobierno personalista. Reclamaron inmediatamente, envueltos todavía por el polvo del derrumbamiento, los despojos del gobierno, que era el botín que pretendían, detrás de la palabra que invocaron e invocan grandes voces: la normalidad, es este mi más apurado deseo y mi más vivo empeño, pues me es muy áspero el sacrificio de un gobierno difícil que no ambiciono. Pero no retornaremos a la normalidad engañosa que hasta el 6 de septiembre permitió todos los excesos de la demagogia, y que representa en el porvenir un grave peligro que puede repetirse, sino a la que estará garantizada con las reformas que constituyen el programa de la Revolución, para las que por mi parte agotaré todos los esfuerzos, a fin de que sean sancionados.

José Félix Uriburu, cena de camaradería de las fuerzas armadas, 1931.

a) ¿A quiénes rechaza Uriburu?
b) ¿Cuáles son las reformas que propone?
c) ¿Cómo terminaron esas reformas?

2. Comparen la política económica de la década de 1930 con las propuestas del "Plan Pinedo" de 1940.

3. Señalen las relaciones entre los cambios económicos y sociales en la Argentina entre 1930 y 1943 y las transformaciones en el mundo del trabajo.

4. ¿Qué cambios ocurrieron en los sectores dirigentes a lo largo de la década de 1930 en relación con el sistema eleccionario? ¿Cuál fue la actitud de los partidos políticos respecto de ese tema?

5. ¿Qué relación puede señalarse entre los cambios ideológicos y políticos a nivel mundial y a nivel nacional en el período estudiado en este capítulo?

6. Lean el siguiente fragmento y respondan.

Teníamos que defender las exportaciones argentinas de carne. Eso era de importancia crítica para nuestro país, que en ese momento estaba cortando brutalmente sus importaciones debido a la falta de divisas. [...] Yo puedo demostrar que el acuerdo era la única cosa que podía hacerse para proteger las exportaciones argentinas del desastre de la Gran Depresión. No fue un acuerdo dinámico. Fue defensivo, en una economía global en contracción. En un mundo que se contraía, debíamos dar a quienes estaban comprando productos argentinos una cierta posición favorable en nuestro mercado para facilitar nuestra venta a ellos.

Raúl Prebisch, participante de la firma del tratado Roca-Runciman, 1933.

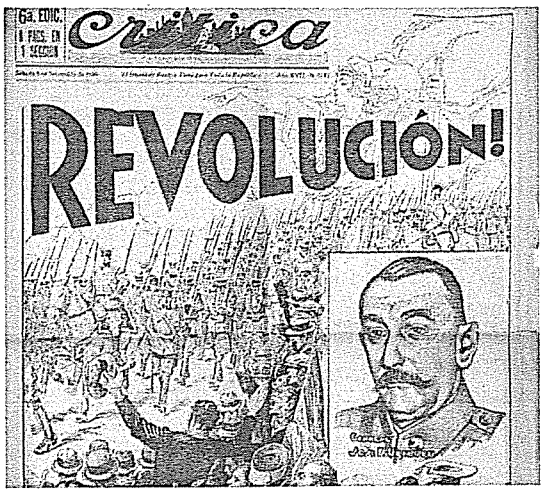
a) ¿Cuál es la defensa que Prebisch hace del Tratado de Londres?
b) ¿Qué relación marca el economista entre la firma del tratado y el contexto internacional?
c) Vuelvan a leer el texto de la página 187 y contesten. ¿Qué intereses económicos operaban a favor de la firma del tratado?

7. ¿Qué importancia tenían las fuerzas armadas para la estabilidad política durante el período estudiado? Brinden algunos ejemplos sobre la estrategia que desplegaron los principales actores políticos con respecto a las fuerzas armadas, entre 1930 y 1943.

8. ¿Qué cambios operaron instituciones como la Iglesia y las fuerzas armadas entre el gobierno de Uriburu y el de Castillo?

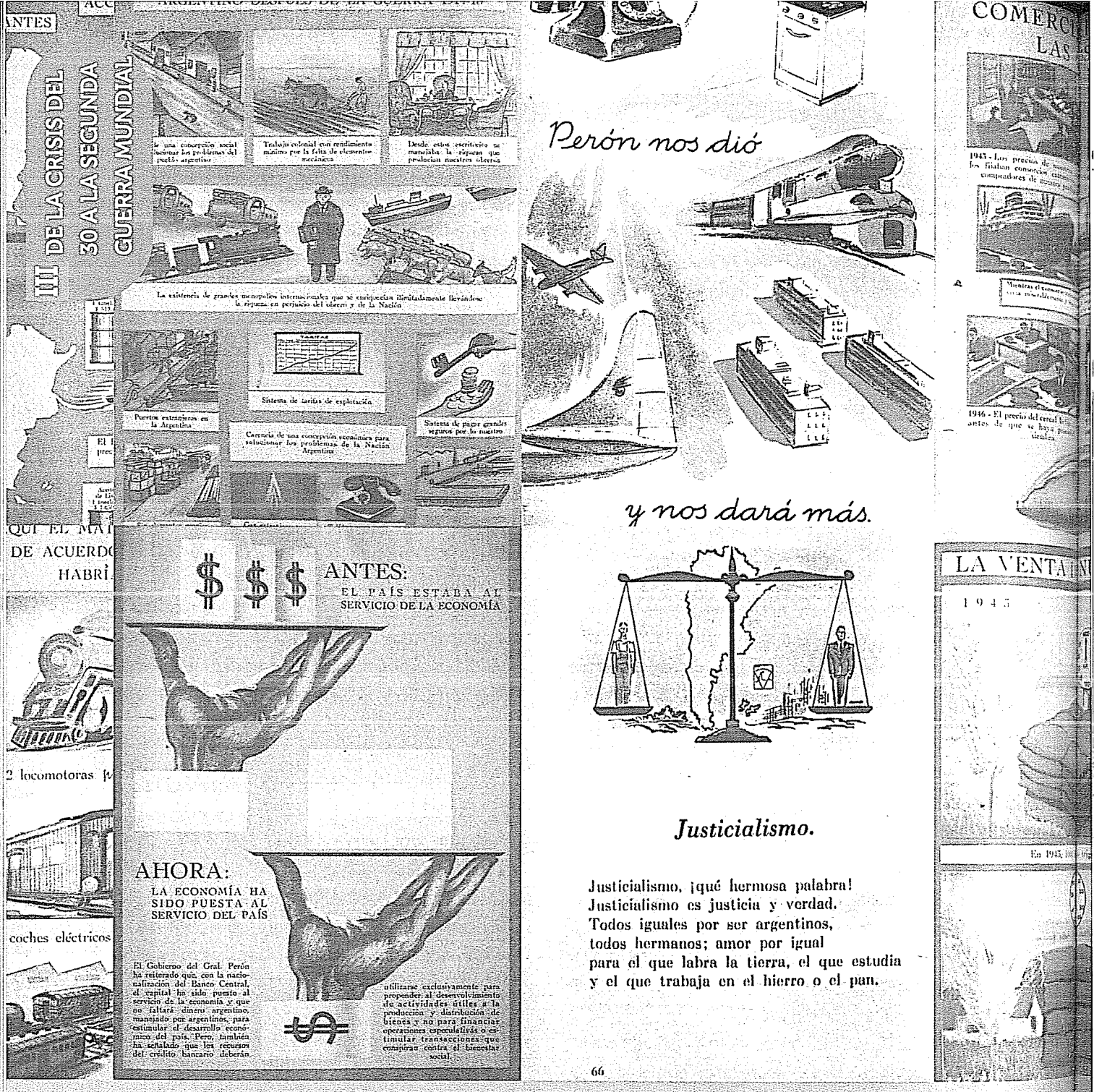
9. Expliquen por qué la década de 1930 fue conocida como la *Década Infame*.

10. ¿Qué relación existió entre el protagonismo de algunas organizaciones gremiales a partir de 1930 y las transformaciones económicas que vivía el país en esos años?



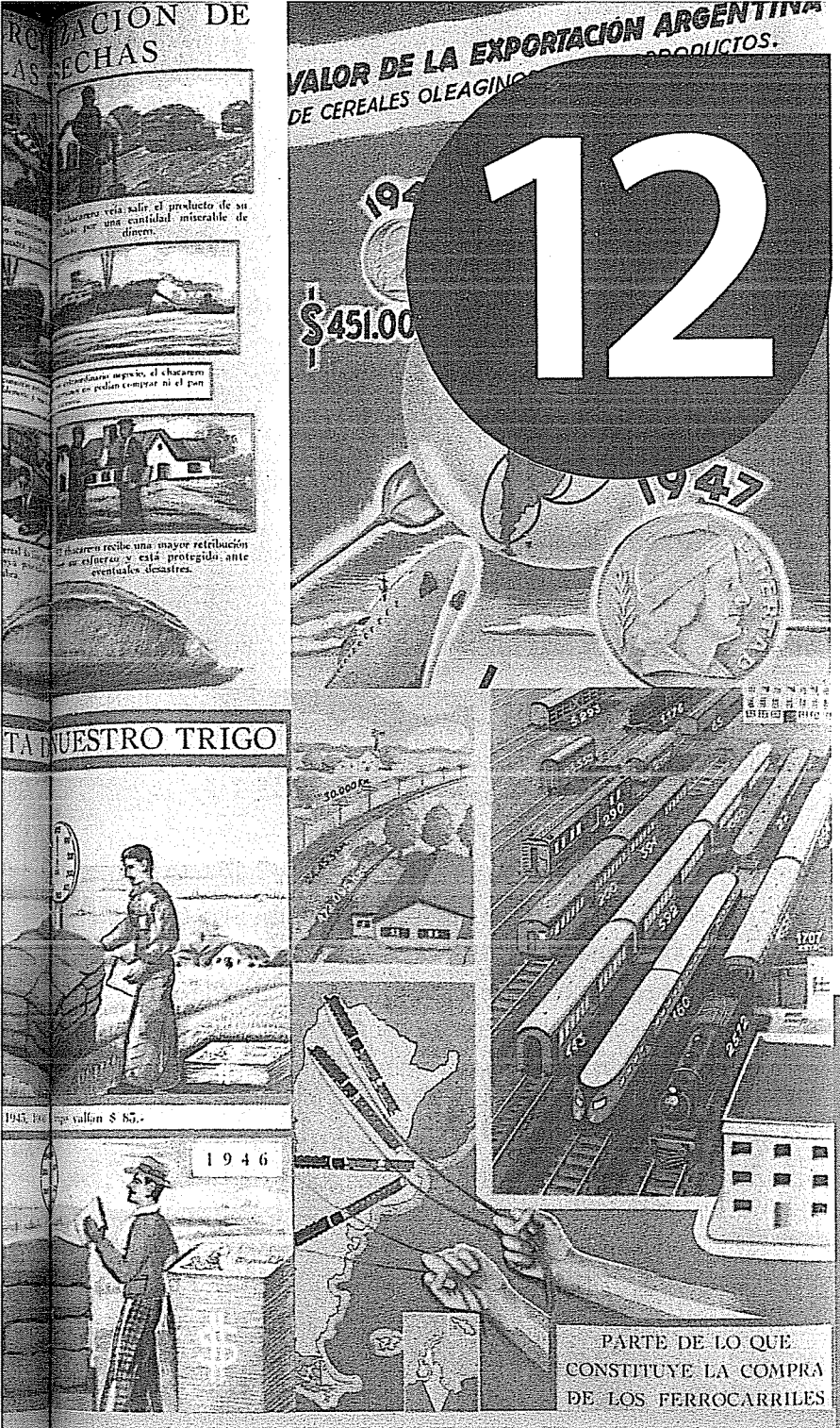
Portada del diario *Crítica* del 6 de septiembre de 1930.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Justicialismo.

Justicialismo, ¡qué hermosa palabra!
Justicialismo es justicia y verdad.
Todos iguales por ser argentinos,
todos hermanos; amor por igual
para el que labra la tierra, el que estudia
y el que trabaja en el hierro o el pan.



12

Los años peronistas (1943-1955)

El peronismo dio comienzo a una etapa novedosa en la vida política y social en la Argentina del siglo XX. Juan Perón integró económica y socialmente a los trabajadores y otorgó la representación política a la totalidad de los sectores urbanos. El surgimiento de esta nueva figura política generó pasiones encontradas, y el país se polarizó entre partidarios y opositores del peronismo, lo que ocasionó hondos conflictos sociales, que tenían antecedentes en el pasado, pero que se retomaban con nuevos bríos.

Para conversar antes de empezar

Lean el texto de arriba, observen las imágenes, que reproducen afiches y páginas de libros de lectura del período.

- ¿Qué conclusiones pueden sacar a partir de ellas?
- La foto de la derecha muestra a manifestantes frente a la Casa de Gobierno, el 17 de octubre de 1945. ¿Qué pasiones y conflictos les parece que trajo aparejados la llegada al poder de Juan Domingo Perón?
- En la foto central se ve a Eva Duarte rodeada de niños. ¿Saben qué función cumplió durante estos años?

La Revolución de Junio y el GOU

El 4 de junio de 1943, un sector del Ejército dio un golpe de Estado e impuso como presidente al general Arturo Rawson. Los días posteriores fueron muy confusos, pues no se conocían las intenciones ni las propuestas de estos militares. Los lazos de Rawson con el conservadurismo político hacían suponer que el auténtico motivo del golpe era culminar con la postura de neutralidad, que mantenía el presidente Castillo, ante la Segunda Guerra Mundial. Otros suponían que el verdadero motivo del Ejército era facilitar el retorno a la democracia. Pero, incluso, antes de ocupar la primera magistratura, Rawson fue reemplazado por el general Pedro Pablo Ramírez, quien asumió como presidente tres días después. Ese movimiento revela las disputas y tensiones internas que anidaban entre las facciones del Ejército. Entre ellas, el grupo más eficaz y organizado era la logia secreta denominada *Grupo de Oficiales Unidos* (*GOU*). Inicialmente, el GOU no tuvo participación decisiva en el golpe de Estado, pero a los pocos meses, demostró ser el único sector capaz de dotar al gobierno *de facto* de un proyecto político y social.

El GOU estaba formado por jóvenes oficiales de mediana graduación (coroneles y tenientes coroneles, mayores y capitanes) y por generales con antecedentes y simpatías políticas diversas. En lo que sí coincidían todos era en considerar que la Argentina debía mantener su neutralidad en la guerra. Rechazaban el liberalismo político; unos, por profundos principios ideológicos, mientras que otros lo hacían circunstancialmente.

Soberanía nacional y producción industrial

Algunos de los militares hacían hincapié en un concepto amplio de la defensa nacional mediante una idea instalada desde la década anterior, que algunos historiadores denominan "la nación en armas". Desde esta perspectiva, la autarquía industrial (es decir, producir internamente una cantidad de bienes cada vez mayor sin recurrir a las importaciones del extranjero) constituía una garantía de la soberanía nacional. Originalmente, los proyectos militares se restringían a impulsar la producción armamentística, pero la presión estadounidense y el bloqueo posterior para evitar la venta de armas a la Argentina, como penalización a la actitud neutralista del gobierno, radicalizaron estas miradas.

El general Arturo Rawson, uno de los primeros líderes del golpe de 1943.

Otra cuestión preocupante para los militares del GOU era la vulnerabilidad de los sectores populares. Por un lado, la inexistencia de políticas sociales hacia esos sectores era vista como potencial generadora de un "caldo de cultivo" para la difusión del comunismo o de prácticas consideradas "disolventes" para la identidad nacional. El triunfo en Chile, en las elecciones de 1938, del Frente Popular —una alianza entre socialistas y comunistas— apuntalaba el temor de los militares de que una eventual "ola roja" llegara a la Argentina. Por otro lado, un estudio sobre la salud de los soldados que se presentaban al servicio militar revelaba un alarmante porcentaje de rechazos debido a desnutrición y enfermedades. Estos factores revelaron la urgencia de solucionar la cuestión social para fortalecer la capacidad bélica de la población y evitar "desvíos" ideológicos. Desde el punto de vista técnico, el GOU mantenía una admiración particular por la formación militar alemana, uno de los modelos bajo los cuales se formaba el Ejército argentino en esos años.

A principios de la década de 1940, se había afianzado un ideal nacionalista distante de los modelos europeos, pero también del nacionalismo elitista que había caracterizado a los grupos conservadores durante la década de 1920. El nuevo nacionalismo era, como señalan algunos historiadores, un nacionalismo de masas, que incorporaba las demandas y aspiraciones de vastos sectores sociales.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las primeras medidas de Ramírez

Desde 1941, Estados Unidos presionó a los diferentes países latinoamericanos para que abandonaran las posiciones neutrales y declararan la guerra al Eje. Sin embargo, el gobierno argentino de Castillo se mantuvo neutral. Una vez iniciado el gobierno militar *de facto*, el general Ramírez mantuvo los principios de la política exterior de su antecesor. Este factor, sumado a algunas políticas de su gobierno, mostró ante la opinión pública local que la neutralidad escondía las simpatías fascistas y conservadoras del grupo militar gobernante. En efecto, las primeras medidas del nuevo gobierno consistieron en la instauración de la educación religiosa en las escuelas primarias y la designación de algunos funcionarios vinculados al catolicismo integral y otros de simpatías nazis, como Atilio Dell'Oro Maini y el escritor Gustavo Martínez Zuviría. La Universidad de Buenos Aires fue intervenida, y muchos de sus profesores, reemplazados por otros de inclinaciones ideológicas acordes con el gobierno *de facto*. La política inicial hacia el movimiento obrero siguió el mismo derrotero: la actividad sindical fue reprimida, y varios de sus dirigentes, encarcelados, sobre todo los socialistas y comunistas.

En Europa, las potencias aliadas estaban pasando a la ofensiva, y las fuerzas políticas opositoras locales llegaron a una rápida conclusión: la lucha universal que la democracia estaba entablando contra el fascismo vivía un nuevo capítulo en el enfrentamiento contra el gobierno militar argentino. En enero de 1944, como método de presión, Estados Unidos amenazó con publicar pruebas de la intervención del gobierno argentino en el derrocamiento del gobierno boliviano y del intento por obtener armas de la Alemania nazi.

Finalmente, Ramírez decidió romper relaciones con el Eje. Si bien esta decisión no implicaba el enrolamiento activo del país en la guerra, generó varias consecuencias. Por un lado, el presidente se ganó el apoyo de muchos de los oficiales del GOU, que se constituyó en un verdadero sostén del gobierno. Sin embargo, tras ocho meses de gestión, Ramírez debió renunciar, y el sillón presidencial fue ocupado por el general Edelmiro Farrell. Por el otro, el abandono de la neutralidad fue el inicio de una intensa lucha entre facciones del GOU, en especial a partir del ascenso meteórico de uno de sus miembros, el coronel Juan Domingo Perón.

El general Farrell (sentado) junto con Juan Perón y otros militares.

CONECTA MÁS

El peligro del "frente interno"

En un comunicado, el GOU expresaba la necesidad de mantener cohesionadas las fuerzas armadas para enfrentar el peligro de los "agitadores" comunistas:

Un todo animado de una sola doctrina y con una sola voluntad es la consigna de la hora, porque la defensa del Ejército contra todos sus enemigos internos y externos no es posible si no se antepone a las conveniencias personales o de grupos el interés de la institución. [...] Estamos ante una situación tan grave como no ha habido otra desde la organización de nuestro país. Estamos en peligro de guerra con el frente interno en plena descomposición. Se perciben claramente dos acciones del enemigo: una presión en fuerza por Estados Unidos a hacerse efectiva por ese país o por sus personeros; y la destrucción del frente interior, iniciada por la penetración y agitación del país por agentes de espionaje y propaganda, a la que amenaza seguir con la conquista del gobierno en las próximas elecciones y luego con la revolución comunista tipo Frente Popular [en Chile].

ACTIVIDADES

1. Detallen cuáles fueron las primeras medidas del gobierno liderado por Pedro Ramírez y qué relación tenían con la ideología del GOU.
2. ¿Cómo veían los sectores opositores el accionar del gobierno? ¿Qué opinión tenían estos sectores respecto de la situación internacional?
3. A partir del texto de la plaqueta "Conecta más" de esta página, respondan.

a) ¿Cuál era, para el GOU, el sector más eficaz y coherente de las fuerzas armadas?

b) ¿Cuáles eran las amenazas inmediatas para el país?

c) ¿Cuál es la principal propuesta que realizan?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Perón y los trabajadores

Durante su carrera profesional, Perón fue profesor en la Escuela Superior de Guerra, agregado militar en Chile, y realizó cursos de perfeccionamiento en Italia entre 1939 y 1940. El GOU lo tuvo como uno de sus inspiradores principales, aunque en los primeros meses se mantuvo en un discreto segundo plano, desde donde construyó una base propia de poder.

En octubre de 1943, Perón se hizo cargo del Departamento Nacional del Trabajo, que al poco tiempo se convirtió en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Desde allí, entabló relaciones con los trabajadores y se apartó, poco a poco, de la política represiva del gobierno militar. Los primeros contactos fueron con dirigentes de los principales sindicatos, entre ellos los ferroviarios. Al comienzo, las relaciones no fueron sencillas debido a la desconfianza de los dirigentes hacia el Estado. Los frutos de esos acercamientos tardaron en materializarse, ya que, por su posición, el coronel Perón no contaba aún con los recursos ni con el poder suficiente para cumplir las promesas que había hecho a los sindicalistas.

Cuando Farrell ocupó la presidencia, Perón asumió el estratégico Ministerio de Guerra. Tiempo después, ocuparía también la vicepresidencia de la nación. A lo largo de 1944, las promesas de Perón se transformaron en realidad: el gobierno promulgó con fuerza de ley las convenciones colectivas de trabajo, normativas que establecían remuneraciones, escalafones y nuevas condiciones laborales favorables a los trabajadores.

Las comisiones gremiales internas (formadas por delegados) obtuvieron autorización de la Secretaría de Trabajo para afiliar a los trabajadores en las empresas. La Secretaría permitió el control del cumplimiento de las jornadas de trabajo, pero también la movilización y participación de los trabajadores. El Estado estableció Tribunales de Trabajo, extendió el régimen jubilatorio e, incluso, modernizó las relaciones laborales en el campo, mediante el Estatuto del Peón. En 1945, se establecieron las vacaciones pagas y el sueldo anual complementario, denominado *aguinaldo*.

Los primeros beneficiarios de estas políticas fueron los gremios más organizados de la época, conducidos en su mayoría por dirigentes sindicalistas y socialistas, la "vieja guardia sindical", como los denominó Juan Carlos Torre. Los dirigentes aprovecharon las ofertas de Perón evitando comprometerse con aquel gobierno clerical y autoritario, poco compatible con sus simpatías políticas. El Estado se encargó de excluir a los gremios conducidos por comunistas, como la Federación Obrera de la Construcción (FONC) y la Unión Obrera Textil (UOT), encarcelando a sus dirigentes y fomentando la creación de sindicatos paralelos.

Discusiones sobre el origen del peronismo

Las primeras investigaciones sobre la relación entre Perón y los trabajadores hacían hincapié en que esta se había forjado con los trabajadores menos organizados, migrantes internos llegados en la década de 1930 desde los ámbitos rurales. La escasa experiencia política y el desarraigo los habría hecho proclives a ser manipulados por un líder carismático y autoritario ajeno a ese sector, como Perón. Según Gino Germani, esos trabajadores "nuevos" carecían de la conciencia de clase propia de los obreros europeos y constituirían la base social del futuro peronismo. Por el contrario, los trabajadores "viejos" del sector industrial y del terciario habrían permanecido fieles a las ideologías de clase: el socialismo y el comunismo. Investigaciones posteriores, con bases empíricas más sólidas, matizaron esta interpretación. Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, a principios de la década de 1970, relativizaron la división entre ambos grupos de trabajadores señalando que los trabajadores recién llegados se dirigieron especialmente a los sectores de la producción, como el de la construcción, el textil y el metalúrgico, donde predominaba la organización clasista. Tulio Halperín Donghi, por su lado, sostuvo la inconveniencia de caracterizar como "inexpertos políticos" a los trabajadores recién llegados a las ciudades.

Juan Perón, en su época como secretario de Trabajo y Previsión.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Perón y las fuerzas tradicionales

En paralelo a su política laboral, Perón convocó a los empresarios y a las fuerzas políticas tradicionales para que colaboraran con el Estado. En el discurso que dio en 1944 en la Bolsa de Comercio, explicó la necesidad de que los empresarios sacrificaran una parte de su poder y sus ganancias para no perder todo en manos de los agitadores comunistas. La política de la Secretaría de Trabajo y Previsión —desde esta perspectiva— tendría la misión de organizar a los trabajadores para evitar la agudización de los conflictos en la sociedad argentina.

Pese a su admiración por la Italia de Mussolini, el proyecto político de Perón no incluía la creación de un régimen corporativista. Él fue uno de los primeros líderes del GOU en percibir que, ante la inminente victoria de los Aliados, no había posibilidades de implementar alternativas no democráticas contra el comunismo. En consonancia con este fin, a principios de 1945, Juan Domingo Perón encabezó la reconversión del gobierno militar hacia una transición democrática, de la cual él mismo formaría parte. Mientras desmentía en público su aspiración a la presidencia, inició contactos con políticos conservadores y radicales para contar con sus maquinarias electorales.

La apertura laboral fue recibida al principio con frialdad y luego con marcada hostilidad por el mundo empresario. El argumento de la Secretaría de Trabajo consistía en presentarse como salvadores del orden social ante una inminente revolución social. Los empresarios, sin embargo, culpaban al propio Perón de estimular un clima de rebeldía obrera en el interior de las empresas.

La búsqueda de apoyo entre los partidos principales tampoco prosperó: el rechazo más duro fue la negativa de Amadeo Sabattini, líder radical cordobés, de acompañar a Perón en una hipotética fórmula presidencial.

Estos dos fracasos, sumados a los cambiantes acontecimientos de 1945, determinarían que Perón se inclinara por crear un nuevo movimiento político con características originales.

CONECTA MÁS

El enfrentamiento con los empresarios

El 25 de agosto de 1944, en un discurso en la Bolsa de Comercio, Perón dijo:

Existen agentes de provocación que actúan dentro de las masas provocando todo lo que sea desorden y, además de eso, cooperando activamente; existen agentes de provocación política que suman sus efectos a los de los agentes de provocación roja, constituyendo todos ellos coadyuvantes a las verdaderas causas de agitación natural de las masas. Estos son los verdaderos enemigos a los que habrá que hacer frente en la posguerra con sistemas que deberán ser tan efectivos y radicales como las circunstancias lo impongan. [...] Este remedio es suprimir las causas de la agitación: la injusticia social. Es necesario dar a los obreros lo que estos merecen por su trabajo y lo que necesitan para vivir dignamente. [...] Es necesario saber dar un treinta por ciento a tiempo, antes que perder todo a posteriori.

La respuesta por parte de las fuerzas patronales se realizó un tiempo después, el 16 de junio de 1945:

Las fuerzas vivas del país están profundamente preocupadas y alarmadas ante el ambiente de agitación social que daña la disciplina y el esfuerzo productivo de la colectividad. El clima de descontento se origina y es instigado desde las esferas oficiales. Lejos estamos de negar la existencia de un genuino problema social, [pero] nos oponemos a la creación de un clima de sospecha, provocación y rebeldía, que estimula el resentimiento y genera reclamos permanentes. Este clima y sus efectos están destruyendo los lazos de una justicia solidaria, fuente de progreso y bienestar. Desde la creación de la Secretaría de Trabajo, ese espíritu y el sentido unilateral de las decisiones, justificado por la necesidad de extirpar el comunismo, han interferido en la resolución de los problemas sociales. Esta situación es tanto más lamentable cuando se considera que es el producto de una voluntad personal, que es siempre transitoria.

ACTIVIDADES

4. Expliquen en qué consistió el acercamiento de Perón a los sindicatos y a las fuerzas políticas tradicionales; incluyan las respuestas a estas preguntas.

a) ¿A qué gremios se acercó Perón y por qué?
b) ¿Qué etapas tuvo el acercamiento a los sindicatos?
c) ¿Por qué Perón deseaba acercarse a las fuerzas políticas y económicas tradicionales?
d) ¿En qué circunstancias históricas lo hizo?
e) ¿Cómo terminaron ambas iniciativas?
f) ¿Cuáles eran los argumentos de Perón para atraer a los empresarios, y por qué no logró su propósito?

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Un año decisivo: 1945

En muchos aspectos, 1945 fue un año crucial. En un clima de hostilidad entre el oficialismo militar gobernante y la oposición, surgió con fuerza la figura de Perón como personalidad carismática y aglutinante de grandes masas de trabajadores urbanos, que lo ungieron como líder de sus anhelos de avance social y de un movimiento llamado a marcar a fuego la historia política argentina: el peronismo.

El abandono de la neutralidad

En marzo de 1945, el gobierno militar cedió ante las presiones de Estados Unidos y declaró la guerra al Eje. En el plano interno, se restablecieron las libertades públicas, los profesores "filonazis" perdieron sus cátedras universitarias y se convocó a elecciones presidenciales para 1946. Estos gestos fueron vistos por la oposición como una mezcla de debilidad y oportunismo. Las políticas laborales de Perón tampoco alteraron la visión crítica de la oposición: según ellos, eran fruto de la demagogia y de proyectos emparentados con las experiencias corporativistas de Mussolini y de Hitler.

En esas circunstancias, Perón tomó una decisión estratégica: radicalizó su discurso y convocó a los trabajadores para que se movilizaran en defensa de la Revolución de Junio, contra lo que catalogaba como un "complot reaccionario". Este desplazamiento del eje de los conflictos llevó a los sindicatos a tomar partido por Perón, pese a las dudas y reticencias ante la situación política.

El llamado a los trabajadores sirvió, paradójicamente, para dar empuje al movimiento opositor. El 19 de septiembre, la Junta de Coordinación Democrática —que reunía a todos los sectores opuestos al régimen militar— organizó una gigantesca movilización de más de 200.000 personas por el centro de la ciudad de Buenos Aires: la "Marcha de la Constitución y la Libertad".

El frente militar, por otro lado, comenzó a desarticularse. El GOU se disolvió cuando fue derrocado Ramírez, y muchos oficiales miraban con recelo el avance fulminante de Perón. Los cuestionamientos hacia Perón se enfocaban en sus audaces reformas laborales, en los movimientos para promover su futura candidatura presidencial e, incluso, en la relación sentimental que había entablado con la actriz de cine y radioteatro Eva Duarte, con quien se casaría más tarde.

El 17 de octubre

El 9 de octubre, la poderosa guarnición de Campo de Mayo, comandada por el general Eduardo Ávalos, le impuso a Perón la renuncia a sus cargos; tres días más tarde, fue recluido en la isla Martín García. La oposición continuó exigiendo que los militares entregaran el poder a la Corte Suprema. Ávalos sostuvo a Farrell en la presidencia, pero aceptó la formación de un gabinete de personalidades aceptadas por la oposición. Las demoras y desinteligencias en esta solución intermedia crearon el espacio político necesario para que los trabajadores se movilizaran con el fin de "rescatar" a Perón.

Los dirigentes de las organizaciones sindicales, alarmados, comenzaron a recibir los primeros síntomas de agitación en las fábricas y en los barrios populares. En este clima, el 16 de octubre, los dirigentes sindicales se reunieron en la CGT para decidir el plan a seguir y declararon una huelga general para el 18 de octubre, luego de una reñida discusión. El 17 de octubre, en forma anticipada, coordinadas por los comités de huelga locales, nutridas columnas de trabajadores se acercaron a la Plaza de Mayo, una vez conocida la decisión de la CGT. Provenientes de las fábricas y los barrios de la ciudad de Buenos Aires y de muchas otras ciudades en los partidos del AMBA cercanos, en el atardecer de ese día, formaban una masa compacta que reclamaba la libertad de Perón y no aceptaba irse hasta que eso sucediera. También, se produjeron manifestaciones en diferentes ciudades del país, como La Plata y Córdoba.

Ávalos se negó a reprimir, en contra de la opinión de algunos de sus colegas. Finalmente, inició negociaciones con oficiales cercanos a Perón, que había sido trasladado al Hospital Militar. El acuerdo final fue una capitulación de Ávalos y sus aliados. Sobre el final de la noche, Perón se presentó ante la multitud en los balcones de la Plaza de Mayo y pronunció un discurso.

Hacia las elecciones

Para las elecciones de febrero de 1946, comenzaron a delinearse dos grandes contendientes. Las fuerzas de la oposición se nuclearon en la Unión Democrática. Varios grupos conservadores intentaron formar parte de la alianza, pero los radicales se negaron a darles un lugar a sus viejos adversarios. La fórmula presidencial, los radicales José P. Tamborini y Enrique Mosca, expuso un programa de gobierno similar al de sus contrincantes: ambos hacían hincapié en la intervención estatal en la economía y en la distribución más igualitaria de la riqueza. Sin embargo, su plataforma electoral se centró en evitar el peligro de la pérdida de las libertades.

La candidatura de Perón fue sostenida por el Partido Laborista, agrupación constituida por los dirigentes sindicales poco después del 17 de octubre a semejanza del laborismo británico. El otro componente de la coalición fue la UCR-Junta Renovadora, una pequeña escisión del radicalismo compuesta por dirigentes provinciales y con experiencia en la gestión, a la que Perón recurrió para disminuir el sesgo obrerista de la coalición. Desde el comienzo de la contienda electoral, la convivencia entre ambas agrupaciones se desenvolvió con dificultades, pues se acusaba a los radicales de representar la "vieja política" en el nuevo movimiento popular. Perón, no sin esfuerzo, pudo imponer al radical Hortensio Quijano como su compañero de fórmula. Algunos grupos conservadores provinciales, luego de las fallidas tratativas con la Unión Democrática, ingresaron a la coalición peronista. La Iglesia también manifestó un apoyo explícito a la fórmula peronista, y la plataforma laicista de la Unión Democrática también contribuyó a esa decisión. El grueso de las fuerzas armadas también apoyó, aunque con prevenciones, a Perón.

La campaña

Dos incidentes, que resultarían decisivos para influir en el resultado definitivo, marcaron el final de la contienda electoral. Sobre finales de 1945, el gobierno militar decretó el pago del aguinaldo para todos los trabajadores en relación de dependencia. La negativa de los empresarios a pagarlo derivó en un *lockout* patronal (el cierre momentáneo de las fábricas por parte de sus dueños). La Unión Democrática se vio prisionera —como señala el historiador Alejandro Cattaruzza— de su propio discurso acerca del combate por las libertades públicas, y también se pronunció contra la decisión oficial de establecer el aguinaldo. Perón sacó provecho de la situación y, poniéndose del lado de los trabajadores, redefinió los términos del conflicto: "En nuestra patria no se debate un problema entre libertad o tiranía, democracia o totalitarismo; lo que en el fondo del drama argentino se debate es, simplemente, un partido de campeonato entre justicia social e injusticia social".

El otro incidente fue la intervención indisimulada en la campaña, a favor de la Unión Democrática, del embajador estadounidense en la Argentina, Spruille Braden. Poco antes de las elecciones, dio a conocer un informe (denominado "El Libro Azul") en el que denunciaba las antiguas conexiones de los círculos militares con los jerarcas nazis. Perón también aprovechó esta circunstancia para movilizar los sentimientos nacionalistas de la población y acusar a la oposición de ser comandados por Estados Unidos.

En febrero de 1946, Perón se alzaría con una ajustada pero indiscutible victoria electoral.

Obreros dirigiéndose a la Plaza de Mayo en tranvía para apoyar a Perón, el 17 de octubre de 1945.

ACTIVIDADES

5. ¿Cuál fue la importancia del 17 de octubre para el panorama político nacional?

6. Mencionen qué incidentes marcaron la campaña electoral de 1945 y cómo influyeron en su resultado.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La primera presidencia de Perón (1946-1952)

Las elecciones del 24 de febrero de 1946 dieron como resultado la victoria de la fórmula Perón-Quijano, que consiguió 1.488.000 votos contra 1.207.000 de sus adversarios. El Partido Laborista ganó en trèce provincias (sobre un total de catorce) y obtuvo la mayoría electoral en ambas cámaras.

La victoria electoral peronista produjo cambios sustanciales en el plano político. La derrota de la Unión Democrática provocó la inmediata disolución de esa coalición y una verdadera conmoción interna en cada uno de los partidos que la integraban.

La Unión Cívica Radical inició una fuerte crítica interna a la conducción del partido, y se fortalecieron los grupos que se consideraban herederos del yrigoyenismo. De todas las fuerzas opositoras, la UCR fue la que obtuvo mayor caudal electoral, reflejado en las bancas obtenidas en el Congreso de la Nación. Otros cambios identitarios comenzaron a plasmarse a partir de la nueva situación. Por primera vez, la UCR se había enfrentado a un adversario que concebía la representación política y popular del mismo modo en que lo habían hecho los radicales en el pasado. Esa circunstancia instaló en el discurso de la UCR una concepción más pluralista de la política, que utilizó para diferenciarse de su nuevo adversario, Perón.

En las grandes concentraciones urbanas, el electorado obrero se volcó en masa a favor de Perón, mientras que la oposición reunió sus votos entre las clases medias y altas. Estos realineamientos, según criterios de clase, tuvieron efectos devastadores para la izquierda, que jamás pudo recuperarse en términos electorales. Tanto el Partido Comunista como el Partido Socialista perdieron la casi totalidad del control sobre el movimiento obrero y el peso electoral que habían alcanzado hasta ese momento (en el caso socialista, dicho peso electoral había sido relevante en las grandes ciudades).

Las elecciones pusieron de manifiesto también la extinción de varias fuerzas políticas de relevancia en la década de 1930, como la UCR Antipersonalista (UCRA) y el Partido Socialista Independiente (PSI). El conservadurismo desapareció como fuerza nacional y solo se mantuvo en partidos locales de limitada relevancia electoral. Las fuerzas armadas, por su parte, no perdieron la capacidad de intervención política que habían desarrollado en la década previa. La Iglesia católica aumentó su influencia sobre la sociedad profundizando sus redes sociales, especialmente, entre los militares, los jóvenes y las mujeres.

Peronismo y antiperonismo

La resolución de la coyuntura de 1945 y 1946 produjo también cambios perdurables en la política argentina. El conflicto político característico de las etapas anteriores entre radicales y conservadores fue reemplazado por otro, peronismo y antiperonismo, que se desarrollaría ampliamente en los años siguientes. Durante los gobiernos de Perón, el Estado se representó a sí mismo como el único depositario de la voluntad de las mayorías y de los sentimientos patrióticos y trató de ocupar la totalidad de la escena pública. La oposición, desde esta perspectiva, era "la antipatria" o "la contra"; y sus partidarios, los depositarios de todos los valores negativos y asemejados, por parte del gobierno, a enemigos más que a adversarios políticos.

Las fuerzas políticas y sociales adversas al peronismo, por su parte, argumentaban que el gobierno era una dictadura demagógica, poco menos que una aberración en la historia argentina, y que sus votantes eran sujetos sin conciencia, manipulados a su antojo por Perón. El rechazo en nombre de la defensa de las instituciones republicanas se combinaba con prejuicios sociales: los sectores populares adquirieron bajo el peronismo una presencia en la vida pública poco tolerada por parte de estos sectores. En este contexto de enfrentamiento, la convivencia democrática y pacífica se volvía cada vez más difícil de mantener.

Juan D. Perón durante su primera presidencia.

© ediciones SM SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La consolidación del poder peronista

Desde el gobierno, Perón reorganizó la totalidad de las fuerzas heterogéneas que lo llevaron al poder. El Partido Laborista fue disuelto, a pesar de algunas resistencias de sus dirigentes, de igual forma que la facción disidente de la UCR que había apoyado a Perón. En 1947 se conformó el Partido Peronista, que acataba en forma absoluta las decisiones de Perón. Una vez doblegadas las resistencias al reagrupamiento político de las fuerzas adictas, el gobierno intentó subordinar a la CGT. Los dirigentes sindicales de la CGT mantenían un apoyo sostenido al gobierno, pero desde una posición de independencia. Perón logró el desplazamiento de Luis Gay como secretario general y de su comisión directiva y su reemplazo por dirigentes subordinados a las directivas del Poder Ejecutivo. De esa forma, el movimiento obrero desapareció como actor político independiente, aunque fortaleció su lugar institucional.

Con el apoyo oficial, los sindicatos continuaron reclutando nuevos afiliados y aumentaron notablemente su fuerza económica. Hacia 1950, la tasa de sindicalización se ubicó entre el 50 y el 70%, lo que garantizaba la vitalidad y el poderío de los sindicatos. El Estado sancionó con carácter de ley todos los decretos que otorgaban beneficios materiales y un elevado nivel de protección a los trabajadores, pero el cumplimiento de esas normativas legales no se realizó solo por la obra del gobierno, sino por intermedio del incremento de las huelgas en todo el país contra los empresarios que se resistían a los cambios. Hacia el final del primer gobierno de Perón, una gran cantidad de sindicatos, antes locales, tenían alcance nacional.

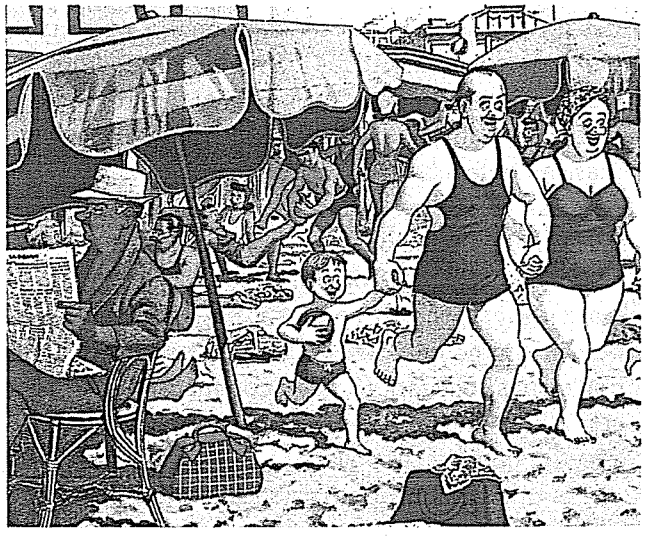


Ilustración de 1947 que muestra las novedosas vacaciones en Mar del Plata para los sectores populares.

La era de la justicia social

La actividad estatal entre 1946 y 1949 en materia de educación y salud pública fue amplia. Se inauguraron grandes cantidades de escuelas públicas, lo que favoreció un aumento sostenido de la matrícula.

Se creó la Universidad Obrera Nacional, para que los trabajadores alcanzaran la educación superior. También surgieron las escuelas-fábrica, donde millares de jóvenes trabajadores adquirieron un oficio. La política de salud pública adquirió prioridad a partir de las campañas nacionales de vacunación, que permitieron la erradicación o contención de enfermedades endémicas rurales, como el mal de Chagas y el paludismo.

En cuanto a la política social, la esposa del presidente, Eva Duarte, cumplió un rol central. Hasta ese momento, las esposas de los presidentes se limitaban a participar en organizaciones filantrópicas. El peronismo, en cambio, creó la Fundación Eva Perón, encargada de la atención directa de los sectores más desprotegidos, como niños, ancianos y mujeres en situación de riesgo. La ayuda estatal llegó a aquellas regiones del país donde el impacto de las reformas laborales era más limitado. Desde la Fundación se construyeron 21 hospitales policlínicos, 19 hogares-escuela, hogares de tránsito y colonias de vacaciones y se entregaron miles de juguetes, máquinas de coser, cocinas y útiles escolares.

El Estado construyó viviendas para los sectores populares. Se instauraron políticas de turismo social, que permitieron a los trabajadores disfrutar del ocio y del tiempo libre. El nuevo sistema de seguridad social permitió que se jubilaran millares de personas.

En síntesis, la política de justicia social, entendida como un conjunto de bienes y derechos otorgados a los trabajadores, condujo a una mayor integración social y política de los trabajadores y a la construcción de una sociedad más igualitaria. En esos aspectos, los gobiernos peronistas fueron auténticamente progresistas.

ACTIVIDADES

7. Describan en qué consistió el enfrentamiento entre peronismo y antiperonismo.
8. ¿Qué consecuencias políticas tuvo, para la oposición, la victoria electoral del peronismo?
9. Expliquen en qué consistió la política de justicia social impulsada por el peronismo y cuál fue su importancia.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Política económica peronista

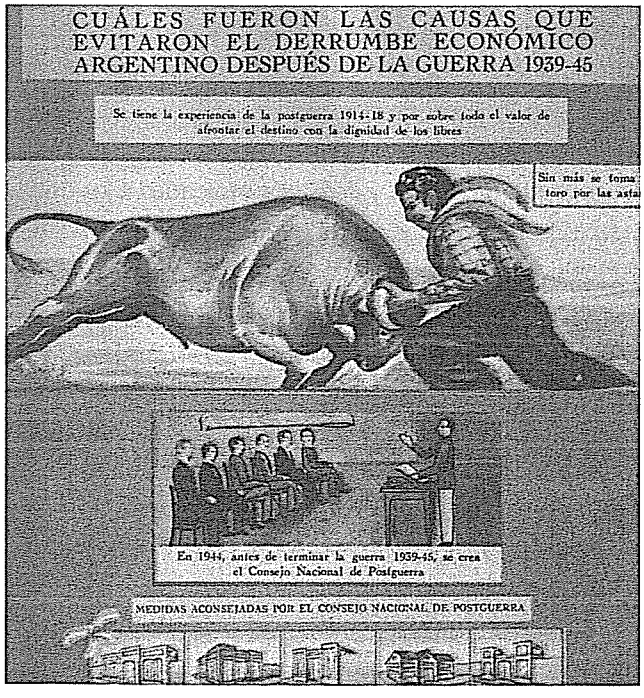
Durante la guerra, la economía argentina acumuló divisas, como resultado de las exportaciones agropecuarias y de las restricciones a las importaciones. Al mismo tiempo, se profundizó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, que requería insumos para alimentar el proceso industrial, como el carbón, el hierro, el acero y el petróleo, escasos en un mundo en guerra. En definitiva, sobraban divisas y faltaban bienes. El Estado se transformó en un protagonista importante de la economía, mediante políticas que podían favorecer a diversos sectores.

Tras la Segunda Guerra, las políticas de intervención estatal se generalizaron en el mundo. Gran Bretaña y Francia iniciaron el control estatal de recursos estratégicos. La Unión Soviética ejecutaba la planificación estatal de su economía, y Estados Unidos proseguía con el modelo de *New Deal*. Sin embargo, en los primeros años de posguerra prevalecía un fuerte pesimismo respecto de la restauración inmediata del comercio internacional. Esta realidad nacional e internacional es la que recibió Perón al asumir el poder en 1946.

El Estado empresario

Durante los años de la guerra, el Estado había nacionalizado algunas empresas y creado otras, pero durante el primer gobierno peronista esta política se amplió a gran escala. Por un lado, el Estado nacionalizó las empresas de servicios públicos existentes y creó otras. En 1948 se nacionalizaron los ferrocarriles británicos a través del Tratado de los Andes. La compra se realizó mediante la liberación de las libras bloqueadas por Gran Bretaña durante la guerra. Los británicos deseaban liberarse de esas inversiones, que consideraban obsoletas y que les brindaban magros beneficios; mientras que, para Perón, la nacionalización significaba una clara muestra de independencia económica. El mismo destino siguió la empresa de teléfonos subsidiaria de la ITT estadounidense, que se transformaría en la nacionalizada Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel). A partir de la producción y el suministro de gas y agua, se formaron Gas del Estado y Aguas Sanitarias de la Nación. También, se nacionalizaron las usinas eléctricas, los puertos y los silos de campaña. Se impulsó el crecimiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y se creó Yacimiento Carboníferos Fiscales (YCF), empresa que inició la explotación de las minas de carbón de Río Turbio.

Las responsabilidades empresariales que adquirió el Estado se trasladaron a las inversiones públicas, que se incrementaron a un ritmo más veloz que las privadas. Al calor de las inversiones públicas, surgieron empresas privadas como Techint, Di Tella, Papelera Argentina y Piccardo, y una nueva generación de empresarios.



Propaganda estatal que exalta las medidas económicas del gobierno peronista.

CONECTA VALORES

Las movilizaciones populares

Durante los años de los gobiernos peronistas, el Estado apelaba frecuentemente a las movilizaciones de masas. Ante la conmemoración de algunas fechas características, como el 17 de octubre (denominado "Día de la Lealtad") y el 1 de mayo (la "Fiesta del Trabajo"), los trabajadores se desplazaban masivamente a la Plaza de Mayo para escuchar las palabras de Perón y de Eva Duarte, "Evita". A través de esas manifestaciones, el Estado podía exhibir el apoyo de los trabajadores sin depender de que se realizara una elección. Los trabajadores, por su lado, podían conmemorar en paz fechas claves para sus tradiciones políticas con menos dramatismo que en el pasado. Asimismo, se sentían miembros plenos de la nueva comunidad política.

- ¿Por qué es importante para los diversos grupos sociales manifestarse en forma conjunta?
- ¿Qué importancia tienen las movilizaciones populares en la actualidad?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Industrialización liviana y política crediticia

El gobierno peronista se propuso la profundización de la industrialización por sustitución de importaciones destinada al mercado interno para garantizar el pleno empleo. Para cumplir ese objetivo, Perón se fijó como meta aumentar la intervención estatal y los recursos destinados a la industria y elevar el poder de consumo de la población. Sus objetivos de política económica se reflejaron en el Primer Plan Quinquenal (1947-1951).

En esos años, el Estado creó nuevos organismos entre los que se encontraba el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), con el que intervino activamente en el comercio exterior. Los buenos precios internacionales de los bienes agropecuarios en la posguerra permitieron que el IAPI comprara las cosechas a los productores agrarios a un precio más bajo, para venderlas luego a mejor precio en el exterior; este mecanismo le permitía al Estado quedarse con la diferencia y asignar los fondos así obtenidos al desarrollo industrial. Mediante la creación del Banco de Crédito Industrial, el gobierno captaba esos recursos y los transformaba en créditos a tasas bajas de interés, que permitían aumentar la capacidad productiva de las empresas.

La política crediticia se complementaba con la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central. La llamada "nacionalización" del Banco Central consistía en la autorización para que las instituciones financieras "inyectaran" dinero en la economía sin respetar los niveles de reservas internacionales depositadas (es decir, las divisas). Como señalan los investigadores Damián Antúnez y Pablo Gerchunoff, la consigna oficial era "crédito abundante y barato". Los préstamos totales casi se quintuplicaron entre fines de 1945 y 1948, y sus destinatarios fueron principalmente las empresas industriales: desde las de crecimiento más vegetativo y antiguas (como las alimenticias y las agroindustriales) hasta las más novedosas y dinámicas (las textiles, las del caucho, las de telecomunicaciones, las constructoras y las metalúrgicas). El historiador Marcelo Rougier sostiene que una parte importante de los créditos asignados se destinó a cubrir la incorporación de más trabajadores y los aumentos salariales.

La característica común de las empresas beneficiadas era que su crecimiento se daba a partir de la incorporación masiva de mano de obra antes que de capital, por lo cual se amoldaban a los objetivos de pleno empleo del gobierno.

La expansión del salario y el impulso al mercado interno

El mercado interno se fortaleció a partir de políticas de expansión salarial. Los salarios reales se incrementaron un 40% durante el trienio 1946-1948; la participación de los asalariados en la totalidad de la distribución de la renta nacional pasó en pocos años del 37 al 47% en el año 1950 (el máximo histórico alcanzado durante el siglo XX).

La producción y la venta doméstica de bienes de consumo, durables y no durables (como cocinas, heladeras, calzado, indumentaria y aparatos de radio, entre otros), alcanzó cifras récord.

La expansión del salario real se logró a partir de los aumentos nominales del gobierno y, sobre todo, del recorte de los precios nacionales de los alimentos gracias al accionar del IAPI.

También existieron otros instrumentos de política económica que favorecieron el aumento del salario, como los controles de precios, la institución del sueldo anual complementario (el aguinaldo) o la sanción de la Ley de Alquileres, que congelaba los precios de alquiler y favorecía así a la mayoría de los trabajadores, que no poseían casa propia.

El crecimiento de la industria vinculada al mercado interno quintuplicó las importaciones en pocos años, en especial las de bienes intermedios y maquinarias importadas, que requerían grandes cantidades de divisas para su desarrollo.

Fábrica de heladeras SIAM, hacia 1950.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

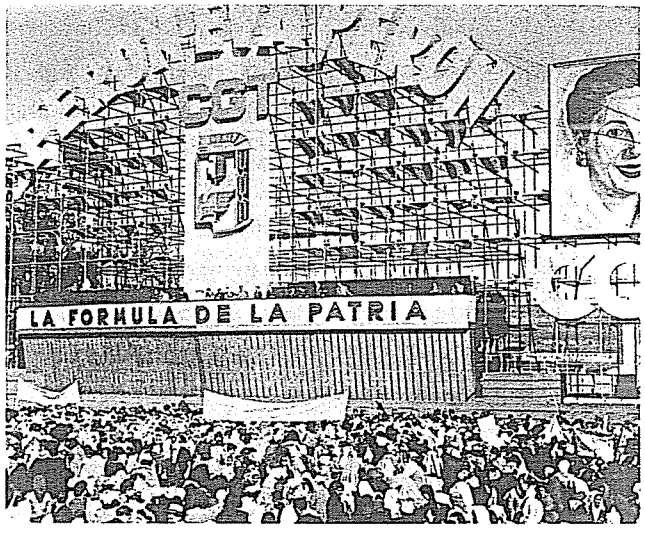
Reforma, crisis económica y reelección (1949-1952)

La prosperidad económica, el apoyo popular y el férreo control del Estado le permitieron al régimen peronista desenvolverse sin tropiezos en los primeros años de su gobierno. En la esfera constitucional, el gobierno avanzó en varios terrenos: en 1947 el Congreso sancionó la ley que consagraba el voto femenino, gracias a la acción política ejercida en ese sentido por Eva Perón. También, obtuvieron derecho a voto los habitantes de los territorios nacionales transformados recientemente en provincias, como Formosa, La Pampa, Misiones y Santa Cruz, entre otras. Ambas medidas se tradujeron en un aumento sensible del padrón electoral, que pasó de 3.800.000 electores en 1948 a más de 8.000.000 en 1951. Por lo tanto, estas fueron otras de las medidas que ampliaron la democratización de la sociedad argentina durante este período.

Otro cambio que permitió consolidar al peronismo fue la Reforma Constitucional de 1949. En 1948 se eligió una Asamblea Constituyente con amplia mayoría oficialista, que procedió a modificar el carácter liberal de la Carta Magna de 1853. Entre otras reformas, se introdujeron una larga lista de derechos sociales (aunque no el derecho a huelga), la supresión del Colegio Electoral y la consagración de la propiedad estatal sobre los recursos energéticos. La modificación políticamente más significativa fue la supresión de la cláusula que prohibía la reelección presidencial.

Una vez aprobada la reforma, se inició la campaña para garantizar la reelección de Perón en 1951. La disputa central se focalizó en el candidato a vicepresidente. La CGT promovió activamente la candidatura de Eva Perón, quien había alcanzado un lugar significativo no solo desde la acción social en la Fundación Eva Perón, sino como verdadera intermediaria entre el movimiento obrero y el presidente. La CGT, pese al anquilosamiento de algunos de sus dirigentes, demostró todo su poder de organización y convocó al denominado *Cabildo Abierto* de agosto de 1951, en el que la multitud exigió a "Evita" que aceptara la candidatura Perón-Perón. Sin embargo, los jefes militares aconsejaron a Perón el rechazo de esa fórmula, y en un famoso discurso, conocido como su "renunciamiento", Eva Perón eludió definirse sobre esa cuestión, pese a la insistencia de la multitud que la aclamaba. Días después, en un mensaje radial dirigido a todo el país, declinó su candidatura como vicepresidente, aclarando que renunciaba "a los honores, pero no a la lucha".

Mujeres exigiendo el reconocimiento de su derecho a votar, en 1950.



Acto organizado por la CGT para proclamar la fórmula presidencial Juan Perón-Eva Perón.

CONECTA

Ingresen al sitio **www.argentina.e-sm.net/museoevita**. Hagan clic en el ícono de la izquierda, *Tour 360*, y realicen un recorrido virtual por el museo y sus diferentes salas.

- ¿Qué relación encuentran entre la vida de Eva y la historia del peronismo?
- Cliqueen en el ícono "Audiología" y escuchen el texto en la sala "17 de octubre".
- ¿Qué diferencias y similitudes encuentran con el texto sobre esa fecha que hay en este capítulo (página 204)?

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La crisis de la economía peronista

La economía argentina vivió desde 1946 y hasta 1949 un "círculo virtuoso" de aumento de la producción industrial, pleno empleo, aumentos salariales y buenos precios internacionales. Sin embargo, en 1949 surgieron algunos problemas en el horizonte. La industrialización implicaba una gran demanda de bienes complejos e insumos, como maquinarias y petróleo, que debían importarse. Mientras los precios internacionales de los bienes primarios permanecieran altos, el crecimiento no se detuvo. Pero los términos de intercambio comenzaron un declive pronunciado de 1949 a 1952, lo que trajo severos problemas al país, pues obligó a restringir las importaciones y disminuyó el crecimiento.

Las razones que explican la caída del sector agrario son variadas. Estados Unidos había iniciado el Plan Marshall (del que quedó excluida la Argentina como proveedora), y el efecto inmediato fue la caída de los precios agropecuarios. Además de la caída de los precios, se redujeron los volúmenes de producción debido a las sequías (las peores del siglo), lo que disminuyó los saldos exportables de cereales y carnes y encareció sus precios.

Las dificultades del sector externo (más importaciones y menos exportaciones), combinadas con la expansión del consumo, se reflejaron en un aumento de la inflación, que se ubicó alrededor de un 30% anual. También disminuyeron las reservas monetarias acumuladas, debido a las políticas de nacionalizaciones y de crédito barato otorgado a la industria. Para remediar esta situación, el gobierno gestionó un préstamo del Eximbank de Estados Unidos y, sobre todo, cambió la política del IAPI. Hasta entonces, el accionar de esa institución consistía en el traslado de recursos del agro hacia la industria. A partir de 1949, el Estado les garantizó a los sectores agropecuarios precios superiores a los del mercado internacional, para venderlos luego a un precio menor y absorber las pérdidas. Por otro lado, los créditos, antes destinados principalmente a la industria, ahora se destinaban al agro, sobre todo para facilitar la compra de maquinaria y estimular a los productores agrarios. El nuevo ministro de Economía, Alfredo Gómez Morales, frenó la expansión de algunos gastos; esto motivó cambios en la política estatal respecto del movimiento obrero: el gobierno dejó de incentivar aumentos salariales, lo que provocó algunos conflictos sindicales, como la huelga de los azucareros, la de los frigoríficos (1949-1950) y la de los ferroviarios (1951).

Manifestantes festejando el triunfo peronista en las elecciones de 1951.

Las elecciones

Pese a que los militares consiguieron que Eva Perón declinara su candidatura, se produjo un intento de golpe de Estado, protagonizado por el general Benjamín Menéndez en septiembre de 1951. El intento fue fácilmente reprimido, debido a que ninguna guarnición importante adhirió a los rebeldes, aunque sí lo hicieron varios dirigentes opositores. La Iglesia también manifestó ciertos roces con el peronismo, cuando el oficialismo tomó distancia del Congreso Eucarístico de 1950, aunque no tomó partido por los golpistas.

Las elecciones presidenciales de noviembre de 1951 culminaron con la victoria del peronismo: la fórmula Perón-Quijano obtuvo unos 4.745.000 votos, duplicando los 2.415.000 votos de la fórmula rival de los radicales, Balbín-Frondizi. El peronismo obtuvo también la mayoría absoluta en ambas cámaras. El resultado de las urnas demostró a la oposición que la vía legal para derrotar al peronismo era impracticable, por lo cual ingresaron de lleno en una conspiración cívico-militar. Para el gobierno, la contundente victoria electoral fue un verdadero plebiscito: una luz verde para "peronizar" las instituciones y aplicar un severo cambio de rumbo económico.

ACTIVIDADES

10. Describan cuáles fueron los principales problemas de la economía argentina a partir de 1949 y qué medidas se tomaron para resolverlos.
11. Expliquen cuáles fueron los principales problemas políticos del período.
12. ¿Qué evaluaciones hicieron los diferentes sectores del resultado de las elecciones de 1951?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La segunda presidencia de Perón (1952-1955)

Una vez en el poder, Perón impulsó un plan de estabilización destinado a frenar la inflación. Se propuso evitar aumentos salariales que se trasladaran, mediante el accionar de los empresarios, inmediatamente a los precios. A partir de entonces, el gobierno instaló la necesidad del ahorro más que la del consumo e instó a discutir aumentos salariales solo a partir de una mayor producción.

Para evitar la suba de precios de los bienes y el desabastecimiento, se instrumentaron severos controles sobre el comercio minorista y mayorista. La austeridad del Estado involucró recortes en algunas de las numerosas inversiones públicas. No obstante, estas medidas chocaron con otros cambios más profundos que se proponían.

El cambio más ambicioso fue el impulso a la industria pesada, que se reflejó en el Segundo Plan Quinquenal aprobado por el Congreso. Hasta ese momento, el eje de crecimiento industrial había estado enfocado en la industria liviana, pero la necesidad creciente de importación de insumos hizo cambiar esa estrategia: el esfuerzo del Estado se destinó a la fabricación de maquinarias y vehículos, y al impulso de las industrias siderúrgica y petroquímica.

Sin embargo, esos rubros requerían inversiones cuantiosas, que ni el Estado ni las empresas privadas locales podían proveer. El peronismo impulsó en 1953 una ley de inversiones extranjeras y con esto revirtió en parte la política nacionalista característica de la primera etapa peronista. A partir de entonces, se autorizó la instalación de firmas extranjeras (Fiat y Deutz, entre las más conocidas), que permitieron el incremento de la fabricación de tractores.

Fachada del Congreso nacional durante los funerales de Eva Perón.

El petróleo era el insumo con mayor demanda y el que más complicaba las cuentas externas. YPF incrementó su producción, pero los requerimientos crecieron mucho más. El gobierno impulsó la firma de un convenio con la Standard Oil de Estados Unidos, para la exploración de 50.000 km² del territorio de Santa Cruz; sin embargo, el contrato no fue aprobado por el Congreso.

Hacia 1954, la economía se había recuperado y la inflación bajó. La interrupción del proceso constitucional en 1955, sin embargo, dejó inconclusa la resolución de algunos problemas económicos.

La "peronización" de la sociedad

Desde el comienzo, pero con más énfasis a partir del inicio de la década de 1950, el Estado avanzó sobre todos los sectores de la sociedad dándoles una impronta oficial. El libro *La razón de mi vida*, que relataba pasajes de la vida de Eva Perón, fue impuesto como texto oficial en las escuelas. También *La Argentina de Perón* y *Patria Justa*, entre otros, eran libros de lectura por medio de los cuales la ideología oficial llegaba a las escuelas primarias. Los nombres de Perón y Evita aparecían con frecuencia en calles, obras de infraestructura y en el espacio público. Cuando Eva Duarte murió en julio de 1952, su nombre e imagen inundaron los medios oficiales, y fue tratada como una especie de "santa laica". Los medios de comunicación se cerraron paulatinamente al acceso de voces disidentes. En 1951, el diario *La Prensa* fue expropiado por la CGT, mientras que otros, como *La Nación*, estaban sometidos a severos controles. En el campo artístico, actores y actrices de ideología antiperonista integraron "listas negras" o debieron exiliarse.

Durante el segundo gobierno de Perón, el funcionamiento de Poder Ejecutivo adquirió características más verticales, varios funcionarios se alejaron de la gestión y el gobierno fue salpicado por varios escándalos de corrupción, como el protagonizado por Juan Duarte, el secretario privado de Perón y hermano de Evita.

En abril de 1953, estallaron bombas en la Plaza de Mayo, causando varios muertos y heridos en un acto de desagravio de la figura de Perón organizado por la CGT. El gobierno respondió con detenciones masivas de políticos opositores, como Ricardo Balbín, y de escritores, como Victoria Ocampo. Trabajadores y simpatizantes peronistas quemaron la sede del Jockey Club, un distinguido centro social de Buenos Aires, y la Casa Radical y la Casa del Pueblo Socialista.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Los militares y la Iglesia

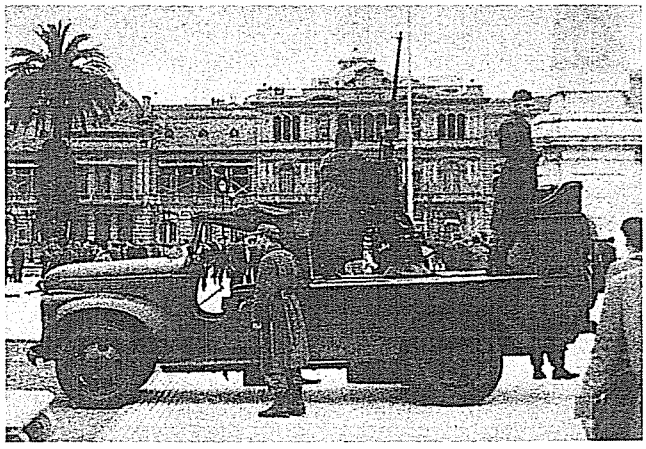
La política de Perón hacia las fuerzas armadas consistía en mantener a los oficiales políticamente neutrales y cooptar a los suboficiales. Desde su primera gestión, aumentó el presupuesto en defensa y lo destinó a la compra de equipamiento militar y al pago de salarios superiores al promedio. También, se incorporó activamente a los militares en la política industrial asignando altas responsabilidades en emprendimientos productivos a algunos oficiales. Sin embargo, por su pertenencia social de clase media y clase alta, los oficiales rechazaron el perfil fuertemente obrerista del gobierno y la intromisión cada vez más manifiesta del Estado en los ascensos dentro de las fuerzas armadas. El gobierno exigía cada vez más lealtad partidaria, antes que idoneidad profesional, como garantía para ascender en el escalafón militar. Los suboficiales, pertenecientes en su mayoría a las clases populares, apoyaron en forma manifiesta y espontánea al peronismo, lo que motivó el malestar de los oficiales, que veían amenazados sus privilegios. Pese a esas circunstancias, Perón gozó del apoyo o de la neutralidad del Ejército.

La Iglesia católica había mantenido relaciones cordiales con el gobierno desde la instauración de la enseñanza religiosa en las escuelas. Sin embargo, el Estado impulsó iniciativas que invadieron, desde la perspectiva eclesiástica, el área de influencia de la Iglesia. La acción social impulsada por la Fundación Eva Perón, el culto a la personalidad y el avance sobre las organizaciones de los jóvenes y las mujeres, con la creación de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y el Partido Peronista Femenino (PPF) enfriaron las relaciones entre gobierno e Iglesia. Los sectores liberales de la Iglesia, minoritarios pero activos, siempre habían permanecido distantes del peronismo; y a mediados de la década de 1950, adquirieron mayor protagonismo.

El golpe de Estado de 1955

En noviembre de 1954, Perón lanzó una serie de acusaciones acerca de una conspiración de elementos de la Iglesia contra el gobierno. Poco tiempo después, impulsó medidas antieclesiásticas o que ofendían al clero, como la clausura del diario católico *El Pueblo* y la expulsión de dos sacerdotes católicos. En el Congreso, se suspendió la educación religiosa en los colegios públicos y se sancionaron dos leyes consideradas "anticatólicas": la Ley de Divorcio y la Ley de Profilaxis (que autorizaba la prostitución).

El enfrentamiento de Perón con la Iglesia le permitió a la desperdigada y heterogénea oposición encolumnarse detrás de esta. En junio de 1955, tuvo lugar la tradicional procesión de Corpus Christi, que se transformó en una gigantesca marcha opositora. Ante lo agudo de la crisis política, oficiales de la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea, con apoyo civil, decidieron llevar adelante un golpe de Estado. El 16 de junio, en un verdadero acto terrorista, bombardearon la Plaza de Mayo y las zonas céntricas de la ciudad de Buenos Aires con el objetivo de asesinar a Perón. El ataque provocó la muerte de más de 300 personas, y fue respondido por la noche con la quema de la Curia Metropolitana y de las principales iglesias de la ciudad. El gobierno no emprendió ningún acto de represión a los rebeldes por recomendación de los jefes del Ejército, con el argumento de mantener la lealtad de los oficiales que, aun siendo católicos, se mantenían de su lado. La política de conciliación consistió en abrir los medios de comunicación a las fuerzas opositoras y levantar el estado de sitio, pero duró tan solo algunos días. El 31 de agosto, en uno de los actos más violentos de toda su carrera política, Perón pronunció un duro discurso contra sus opositores, que terminó de decidir a los militares indecisos a dar el golpe. El 16 de septiembre de 1955, las guarniciones del Ejército con sede en Córdoba y la Marina de Guerra dieron el golpe de Estado encabezados por el general Eduardo Lonardi y días después obligaron a Perón a que renunciara a la presidencia.



Militares frente a la Casa Rosada, el 16 de junio de 1955.

ACTIVIDADES

13. ¿Por qué el texto habla de "cambio de rumbo" en la política económica? ¿Desde qué momento se dio ese cambio y por qué?
14. Expliquen cuáles son los factores de largo y de corto plazo que permiten entender la caída del gobierno peronista en 1955.

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN

La Argentina, de 1943 a 1955			
	Economía	Política	Sociedad
Gobierno militar (1943-1946)	Congelamiento de alquileres. Creación del Banco Industrial. Decreto-ley sobre salario anual complementario (aguinaldo).	Presidencia de Rawson-Ramírez (1943-1944). Perón, secretario de Trabajo y Previsión. Declaración de guerra al Eje. 1944, presidencia de Farrell. Perón, ministro de Guerra y vicepresidente. 1945, 8 de octubre: destitución de Perón y traslado a la isla Martín García. 17 de octubre: manifestación obrera en Plaza de Mayo a favor de Perón.	Represión a manifestaciones opositoras. Manifiesto de las fuerzas vivas. Marcha por la Constitución y la Libertad.
Primer gobierno de Juan Perón (1946-1952)	1946-1949: auge y crecimiento de la economía. Primer Plan Quinquenal: ampliación y generalización de la ISI. IAPI-Banco Industrial. Nacionalizaciones. Crisis 1949-1952: caída de los términos de intercambio, aumento de la inflación, cambio en la política del IAPI.	Conformación del Partido Peronista y del Partido Peronista Femenino. Reforma Constitucional de 1949. 1951, renunciamiento de Eva Perón a la candidatura a vicepresidenta. Triunfo de la fórmula Perón-Quijano sobre Balbín-Frondizi.	Creación de la Fundación Eva Perón.
Segundo gobierno de Perón (1952-1955)	Segundo Plan Quinquenal: impulso a la industria pesada. 1953, Ley de Inversiones Extranjeras.	Julio de 1952: muerte de Eva Perón. 1953: explosión de bombas en Plaza de Mayo; quema de varios edificios, entre ellos, el del Jockey Club. 1954, noviembre: conflicto con la Iglesia. 1955, junio: bombardeo a Plaza de Mayo. 16 de septiembre, rebelión militar en Córdoba y golpe de Estado.	Congreso de la Productividad. Oposición de la Iglesia y de las fuerzas armadas.

Para compartir y analizar

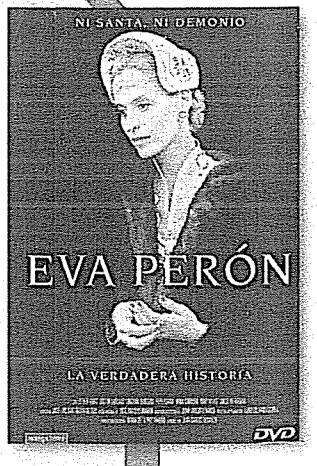
La película *Eva Perón*, de Juan José Desanzo (Argentina, 1996) con Esther Goris y Victor Laplace como protagonistas y José Pablo Feinmann como guionista, refleja la vida de María Eva Duarte, la segunda esposa de Juan Perón. La película se centra en el último año de la vida de "Evita", desde el pedido de proclamación de su candidatura hasta su muerte en 1952. Vean la película y respondan.

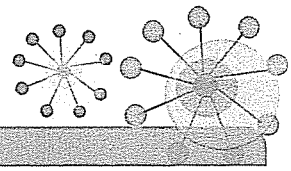
a) ¿Qué hechos significativos de los años 1951 y 1952 refleja?

b) ¿Quiénes apoyan y quiénes se oponen a la candidatura de Eva Perón? ¿Qué rol cumple Juan Perón en este tema?

c) ¿Quiénes intentan realizar un golpe de Estado? ¿Quiénes lo ejecutan? ¿Cuáles son los apoyos civiles que reciben los golpistas? ¿Qué piensan acerca del peronismo?

d) ¿Qué personajes, además de Perón y Evita, revelan aspectos importantes del peronismo?





1 Lean las fuentes históricas y respondan las preguntas que les siguen.

¡¡Argentino!! LO PEOR QUE PUEDE OCURRIRLE A UN PAÍS ES:

Que se identifique el concepto de Patria con un partido político, porque entonces, siempre que se ataque al partido se ataca a la patria.

Que el partido oficialista juzgue como "pueblo" a los hombres que le apoyan de modo que quien tenga ideas contrarias al partido, aun en caso en que sea la mayoría, no se le tenga en cuenta como pueblo, sino como enemigos.

Que sus periódicos sean oficialistas, pasquines dirigidos y pagados con el dinero del pueblo, para propagar una idea o doctrina política determinada, sin dar oportunidad a una prensa libre. [...]

Que se siembre el odio de clases y se divida irreconciliablemente a los hombres, porque esto, lo único que puede traer como consecuencia, es el derramamiento de sangre de hermanos en todo el territorio.

Que los hombres que componen dicho partidos se conformen con el "pan y circo", en vez de luchar en pro de una vida humanamente digna, dentro del ejercicio de la libertad y el derecho. [...]

Que la juventud está en manos de un Gobierno que no le permite iniciativas particulares al respecto; porque a la larga la empleará en defensa de sus intereses políticos. [...]

Que el Gobierno regale siete millones de pesos en juguetes para niños "pobres", en tanto que existen centenares de miles de familias, viviendo en inmundas covachas. [...]

Que tenga en su seno quienes reciban en premio a su esfuerzo deportivo, un auto, una casa, una motocicleta... mientras el obrero que cumple cada día con su trabajo, no reciba el estímulo de una vivienda honesta y de una vida menos costosa. [...]

Pero sobre todo, lo peor que puede ocurrirle a un país es que tenga un gobierno cínico y mentiroso, como el que soporta la República Argentina. ¿Hasta cuándo?...

La Patria está a ciegas. Es deber de todo argentino difundir la verdad. Copie y haga circular esta hoja.

Panfleto anónimo de 1955.

Excelentísimo señor presidente; mis queridos descamisados de la Patria: Es para mí una gran emoción encontrarme otra vez con los descamisados, como el 1 7 de octubre y como en todas las fechas en que el pueblo estuvo presente. Hoy, mi general, en este Cabildo del Justicialismo, el pueblo, que en 1810 se reunió para preguntar de qué se trataba, se reúne para decir que quiere que el general Perón siga dirigiendo los destinos de la Patria. Es el pueblo, son las mujeres, los niños, los ancianos, los trabajadores, que están presentes porque han tomado el porvenir en sus manos, y saben que la justicia y la libertad únicamente la encontrarán teniendo al general Perón al frente de la nave de la Nación. Mi general: son vuestras gloriosas vanguardias descamisadas las que están presentes hoy, como lo estuvieron ayer y estarán siempre, dispuestas a dar la vida por Perón. Ellos saben bien que antes de la llegada del general Perón vivían en la esclavitud y, por sobre todas las cosas, habían perdido las esperanzas en un futuro mejor. Saben que fue el general Perón quien los dignificó social, moral y espiritualmente. Saben también que la oligarquía, que los mediocres, que los vendepatria todavía no están derrotados, y que desde sus guaridas atentan contra el pueblo y contra la nacionalidad. Pero nuestra oligarquía, que siempre se vendió por cuatro monedas, no cuenta en esta época con que el pueblo está de pie, y que el pueblo argentino está formado por hombres y mujeres dignos, capaces de morir y terminar de una vez por todas con los vendepatrias y con los entreguistas. Ellos no perdonarán jamás que el general Perón haya levantado el nivel de los trabajadores, que haya creado el Justicialismo, que haya establecido que en nuestra Patria la única dignidad es la de los que trabajan. Ellos no perdonarán jamás al general Perón por haber levantado todo lo que desprecian: los trabajadores, que ellos olvidaron; los niños y los ancianos y las mujeres, que ellos relegaron a un segundo plano.

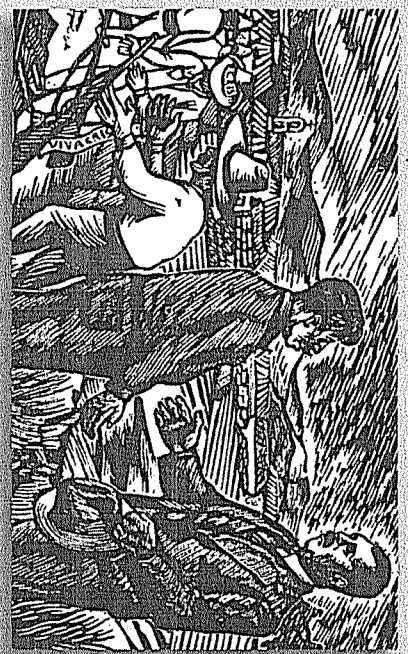
Eva Perón, discurso del 22 de agosto de 1951.

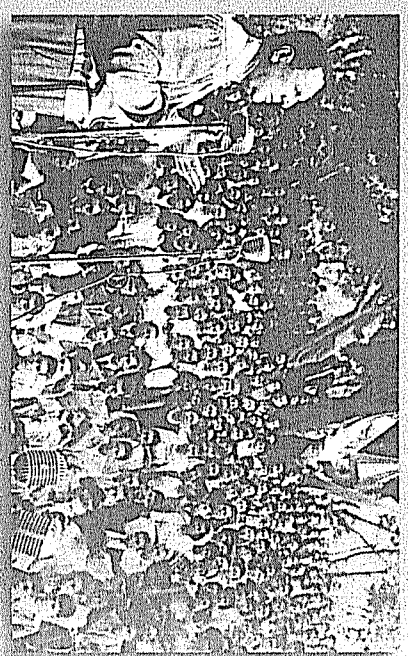
a) ¿Qué aspectos del gobierno de Perón ataca el panfleto?
b) ¿Qué rescata como aspectos positivos, del gobierno?
c) ¿Cómo califica Eva Perón a los adversarios políticos?
d) ¿Cuál es el valor de Perón, para sus partidarios?
e) En base a las dos fuentes, ¿qué pueden decir sobre la división entre peronismo y antiperonismo?

2 Analicen los diferentes momentos de la economía peronista y respondan.

a) ¿Qué etapas económicas pueden diferenciar, en los años peronistas?
b) ¿Qué características tienen, y en qué se diferencian?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723





IV LOS LEGADOS DE LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX

13

Gobiernos populistas en América latina

Después de la Segunda Guerra Mundial, América latina no dejó de incrementar su producción industrial, destinada al mercado interno. Los crecientes sectores urbanos se incorporaron a la política por medio de movimientos sociales encabezados por líderes carismáticos, lo que dio inicio al populismo en la región. Algunos países, en cambio, oscilaron entre dictaduras y períodos democráticos.

Para conversar antes de empezar

- La imagen principal muestra el cuadro *Café*, de Cándido Portinari: ¿de qué manera los fenómenos políticos pueden ligarse con procesos económicos y sociales? Den ejemplos.
- El grabado de la izquierda muestra al presidente mexicano Lázaro Cárdenas hablando con un líder campesino para detener las insurrecciones populares contra la excesiva influencia de la Iglesia católica en la sociedad, en 1934. ¿Qué sugiere la imagen sobre el liderazgo de Cárdenas? ¿Qué significa *carismático*?

Los gobiernos populistas a mediados del siglo XX

Populismo se utiliza para caracterizar a ciertos movimientos sociales y políticos que surgieron, en América latina, a partir de la década de 1940 y se mantuvieron presentes durante buena parte del siglo XX. También fueron conocidos como *movimiento nacional-popular.* La llegada al poder de estos movimientos coincidió con la ampliación de las actividades estatales tras la crisis de 1930. El rápido proceso de industrialización por sustitución de importaciones y los consiguientes incrementos de la urbanización y migración masiva generaron, en diferentes países de la región, la aparición de sectores sociales que se incorporaron a la política como parte de estos nuevos proyectos políticos:

- trabajadores rurales recién llegados a las grandes ciudades, sumados a los de más antigua residencia, organizados en sindicatos;
- pequeños y medianos empresarios;
- intelectuales nacionalistas;
- grupos de ciudadanos descontentos con la situación política.

Un elemento primordial de estos regímenes fue el impulso a la redistribución del ingreso y los beneficios materiales para los sectores que los apoyaron. Quienes lideraron los proyectos fueron sectores de las fuerzas armadas (como Perón, en la Argentina) o grupos civiles apoyados por ellas (como Getulio Vargas en Brasil y Velasco Ibarra en Ecuador). El contexto en que surgieron los movimientos populistas coincidió con crisis tanto políticas como económicas. La crisis de 1930 puso en entredicho la hegemonía de los sectores oligárquicos vinculados al modelo agroexportador y su relación con el poder político. A partir de este debilitamiento se puede entender el surgimiento de estos nuevos movimientos políticos, liderados por hombres fuertemente carismáticos.

Cambios en la participación popular

Estos movimientos propusieron cambios en la participación popular en la política y, en general, en las relaciones entre el Estado y la sociedad, como los siguientes:

- Las masas populares adquirieron un lugar más preponderante en los regímenes populistas. Pero esa participación fue por fuera o en forma complementaria de los canales tradicionales de la democracia liberal.
- Aparecieron nuevas formas de comunicación entre el líder y las masas, por ejemplo mediante las movilizaciones masivas a las plazas públicas y la difusión de propaganda política a través de nuevos medios de comunicación, como la radio y los informativos en el cine.
- El líder ocupó un lugar protagónico y redujo la importancia e influencia de otros ámbitos de discusión política, como el Congreso.
- Apareció un discurso político novedoso, que articuló elementos del marxismo y de la izquierda política, como la denuncia a los grupos poderosos, o el anuncio de un porvenir de justicia y reparación de los pobres. Sin embargo, ese discurso, expresado en términos sencillos, aparecía despojado de conceptos intelectuales profundos o de propuestas utópicas. También tomó elementos del nacionalismo, como la defensa ante la intromisión extranjera y el rescate de valores y tradiciones culturales nacionales.
- Se estableció una dicotomía tajante entre dos campos irreconciliables: el "pueblo" (formado por los miembros de la alianza gobernante) y la "oligarquía" (los adversarios políticos o los miembros de las clases acomodadas), que conforma el "antipueblo", sectores considerados y tratados como enemigos.

Manifestantes en Colombia, en 1948, en protestas por el asesinato del líder populista Jorge Eliecer Gaitán.

El populismo puso de relieve la crisis de las instituciones liberales del período de entreguerras, como los partidos políticos tradicionales y sus plataformas programáticas, la división clásica de los tres poderes del Estado y las ideologías orgánicas, como el marxismo y el liberalismo clásico.

Estos elementos variaron en los diferentes países de la región. Sin embargo, lo que está fuera de discusión es el profundo impacto de los regímenes populistas en la vida pública de América latina, lo que motivó múltiples debates entre los científicos sociales.

© ediciones SM SA Prohibida su fotocopia Ley 11723

Interpretaciones y discusiones sobre el populismo

Las primeras interpretaciones sobre los movimientos populistas fueron profundamente críticas. Sociólogos como Gino Germani, que centró sus estudios sobre el fenómeno peronista en la Argentina, sostuvieron la naturaleza autoritaria de estos movimientos. La crisis y rápida modernización de la sociedad en la década de 1930 se manifestó en la creciente industrialización y urbanización a partir del arribo de numerosas familias desde los espacios rurales.

En las sociedades occidentales y desarrolladas existen diferentes instituciones, sobre todo partidos políticos y sindicatos, que actúan como factores de integración social, es decir que permiten adaptarse a los cambios modernizadores dentro del marco institucional de las democracias. En América latina, por el contrario, el carácter tardío y la rigidez de dichas instituciones no permitieron que absorbieran a los nuevos sectores urbanos, ni que se adaptaran a la nueva situación.

Las masas se vieron entonces, de acuerdo con esta perspectiva, "disponibles" para ser captadas, en términos políticos. Esto permitió la emergencia de una figura carismática, el líder populista, que reclutó y manipuló a las masas, formando un nuevo movimiento político al margen de las instituciones democráticas tradicionales.

Durante la década de 1960, en cambio, surgieron otras interpretaciones que definen al populismo como una respuesta a un momento determinado del capitalismo mundial. Para autores como Fernando Cardozo y Enzo Faletto, Octavio Ianni, Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, el populismo fue una respuesta a la crisis del capitalismo y de la dominación oligárquica. Estos movimientos constituyeron una alianza de clases sociales proclives a la industrialización, protagonizado por los trabajadores y los empresarios industriales. Los trabajadores, lejos de ser manipulados, habrían actuado durante estos regímenes como una clase social racional, intentando maximizar sus beneficios. El rol interventor del Estado, desde esta perspectiva, adquirió un papel central, en tanto reemplazó a las burguesías industriales débiles en el control de la economía. Francisco Weffort, quien estudió el varguismo en Brasil, postuló la noción de "Estado de compromiso", para resaltar el equilibrio entre las diferentes clases sociales que el Estado populista y su líder debieron realizar. La crisis mundial de 1929 debilitó, en ese país, a los sectores dominantes, vinculados a la agricultura del café, pero no afectó de forma decisiva el control que mantenían sobre la economía. Los nuevos grupos sociales surgidos en los años posteriores (los trabajadores y las clases medias) eran todavía débiles para imponer sus puntos de vista. Por lo tanto, ningún grupo podía ejercer el poder del Estado por sí mismo. El gobierno de Getulio Vargas, surgido en 1930, tuvo entonces que moverse entre intereses diferentes y contradictorios, intentando sostener un precario equilibrio entre ellos.

En los últimos años, un conjunto de autores, como Daniel James para el caso del peronismo y John French para el varguismo, asignan un papel más protagónico a los trabajadores en la construcción de la alianza populista. Entienden esta alianza en términos más horizontales, es decir que abandonan la idea de manipulación de las masas como elemento explicativo del fenómeno populista.

Por último, Emilio de Ipola y Ernesto Laclau sostienen que las características del discurso populista definen su existencia: la clave para definir si un régimen es populista o no es cómo articula en sus palabras conceptos nacionales y populares y si se plantea como oposición al bloque de la elite dominante.

CONECTA MAS

Un fenómeno ambiguo y complejo

El sociólogo Francisco Weffort afirmó, en 1967, que el populismo fue:

[...] Un modo determinado y concreto de manipulación de las clase populares que no participaron en forma autónoma, pero fue también un modo de expresión de sus insatisfacciones; una estructura de poder para los grupos dominantes, pero también una forma de expresión política de la irrupción política en el proceso de desarrollo industrial y urbano; un mecanismo de ejercicio de dominio, pero también una manera a través de la cual ese dominio se encontraba potencialmente amenazado.

ACTIVIDADES

1. Justifiquen el uso de la expresión *movimiento nacional-popular* para denominar a los regímenes populistas.
2. ¿Cuáles son los elementos novedosos que permiten caracterizar al populismo? ¿Cuál es el contexto histórico que explica su surgimiento?
3. Hagan un cuadro en el que incluyan las diferentes interpretaciones acerca del populismo. Resalten las principales características de cada una de ellas.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Los populismos clásicos: México y Brasil

Entre los países latinoamericanos, no todos atravesaron los mismos procesos populistas. Mientras algunos pueden ser considerados modelos populistas "completos" o "clásicos", como el caso del peronismo (que estudiaron en el capítulo 12), en otros el populismo no se concretó, se mantuvo ausente o se desarrolló en forma incompleta.

El gobierno de Cárdenas (1934-1940)

Como leyeron en el capítulo 8, en México, Lázaro Cárdenas sucedió en 1934 a Plutarco Elías Calles, que había manejado la política mexicana mediante el control del aparato de Estado y la creación del PNR, que se consideraba heredero de la Revolución Mexicana de 1911. Cuando Cárdenas asumió la presidencia, tomó iniciativas que le permitieron independizarse de su antecesor y establecer lazos sólidos con los sectores populares. Los cambios que propuso abarcaron la reforma agraria, la reorganización estatal y partidaria y medidas de tinte nacionalista en política exterior y en el ámbito educativo-religioso.

Durante su mandato distribuyó más de 18 millones de hectáreas entre los campesinos, casi el doble de lo que habían repartido sus predecesores. Se restituyó la propiedad comunal, denominada *ejido*, que había formado parte central de las tradiciones rurales hasta la época de Porfirio Díaz. Los ejidos podían incluir miles de familias que cultivaban la tierra en forma conjunta; otros miles, en cambio, recibieron pequeñas parcelas. Los resultados a largo plazo para la economía fueron controversiales: la producción agrícola cayó en muchas zonas debido a la baja productividad y la desorganización de las unidades productivas más pequeñas. A pesar de ello, Cárdenas ganó enorme popularidad entre los campesinos, mientras los sectores hacendados se convirtieron en acérrimos opositores.

En 1938, Cárdenas reorganizó el partido oficial mediante la incorporación de sus adictos y la división en cuatro sectores: campesino, obrero, militar y popular o de clase media. Las dos primeras facciones, divididas y compitiendo entre sí, para evitar una posible coalición entre obreros y campesinos y mantener el control sobre los movimientos populares. Asimismo, se le cambió el nombre al PNR por el de Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Gracias a las organizaciones populares, el gobierno pudo derribar a los caudillos regionales, "domesticar" al Ejército, enfrentar a los intereses extranjeros y potenciar el poder del Estado.

Los principios nacionalistas de Cárdenas se afirmaron a partir de la política petrolera. Durante las primeras décadas del siglo XX, México poseía un porcentaje importante de las reservas petrolíferas mundiales. En la década de 1930 ya operaban en el país numerosas empresas extranjeras, en especial estadounidenses y británicas. Una demanda salarial de los obreros petroleros mexicanos culminó en los estrados judiciales. El presidente intervino y anunció la expropiación de las compañías petroleras, basándose en el artículo 27 de la Constitución de 1917, que establecía la pertenencia del subsuelo del país al Estado. Pese a las protestas diplomáticas, Cárdenas indemnizó a las compañías y creó un monopolio estatal, Petróleos Mexicanos (PEMEX).

Entre 1938 y 1940, Cárdenas enfrentó serios problemas políticos y económicos, que lo hicieron modificar sus políticas: recortó gastos y puso freno a algunas de las reformas. Estos cambios derivaron en la elección, como sucesor en la presidencia, de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), de conocida tendencia conservadora. El nuevo presidente envió tropas a combatir junto a los Aliados en la Segunda Guerra Mundial e inició una activa integración económica con Estados Unidos, desactivando varias iniciativas cardenistas. En 1946, cambió el nombre del partido por Partido Revolucionario Institucional (PRI). Ese año, uno de sus ministros, Miguel Alemán Valdés (1946-1952), asumió la presidencia, afianzando así el viraje conservador de su antecesor.

Desde algunas perspectivas, el cardenismo ejecutó políticas de corte reformista, pero no se transformó en el vehículo de profundos cambios sociales que preveían tanto sus seguidores como sus detractores.

Lázaro Cárdenas, rodeado de "los niños de Morelia", un grupo de niños españoles refugiados en México durante la Guerra Civil Española.

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El varguismo "maduro" en Brasil

En 1945, un golpe militar puso fin al denominado *Estado Nuevo* de Getulio Vargas. El gobierno quedó en manos de la Suprema Corte de Justicia y, poco después, hubo elecciones. Fue electo el general Eurico Dutra (1946-1951), cercano colaborador de Vargas. Desechó los avances en la industrialización que su predecesor había promovido e impulsó la exportación de café. En lo político, Dutra, envuelto en los dilemas de la "Guerra Fría", inició la represión contra la izquierda. El Partido Comunista se había popularizado entre los trabajadores industriales de San Pablo y Río de Janeiro, y lo había demostrado en las elecciones; el Congreso revocó su legalidad en 1947 e intervino los sindicatos.

Dos meses después de su salida del poder, Getulio Vargas fue elegido senador por Río Grande do Sul, desde donde preparó su regreso al poder. En la campaña presidencial de 1950, Vargas recibió el apoyo de dos partidos creados algunos años antes: el Partido Social Democrático (PSD) y el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB). El primero era una agrupación heterogénea conformada por políticos profesionales, empresarios y exfuncionarios estatales, mientras que el segundo estaba compuesto por trabajadores industriales de las principales ciudades y sus representantes sindicales. Vargas venció en elecciones y asumió el poder en enero de 1951. El país que recibió era bastante diferente del de la década de 1930: el proceso de industrialización y urbanización había fortalecido a los industriales, la clase obrera y la clase media urbana.

Desde el inicio de su mandato, intentó dar respuestas a todos esos sectores. En primer lugar, reservó para las fuerzas armadas (el principal factor de poder en el país) lugares preponderantes en el gobierno. Incorporó a su gabinete tecnócratas (ingenieros, economistas y proyectistas) para impulsar políticas "desarrollistas" que retomaran la senda de la industrialización, "perdida" durante el gobierno anterior. Estados Unidos, aliado de Brasil desde la Segunda Guerra Mundial, manifestó interés en invertir en energía y transporte, y el gobierno de Vargas creó organismos federales para que se ocuparan de esos proyectos. Ese mismo año, Vargas propuso la creación de una corporación mixta (pública y privada) para monopolizar la exploración y la producción del petróleo: Petrobras.

Pese a estos intentos de cambio estructural, la economía presentó severos problemas inflacionarios y de déficit en las cuentas externas, lo que limitaba el crecimiento económico. En 1953, Vargas reorganizó su gabinete para afrontar la crisis. Nombró ministro de Economía a Oswaldo de Aranha, quien impulsó una política de estabilización que implicó tomar medidas impopulares, como recortes en los salarios, los créditos y las inversiones públicas.

Para garantizarse el apoyo popular, además de las medidas de nacionalismo económico, Vargas había incorporado a su gabinete a João Goulart, un joven político del PTB identificado con la izquierda del partido y los líderes sindicales, que impulsaba medidas de redistribución del ingreso. En 1954, Aranha y Goulart empujaban al gobierno hacia sendas opuestas y cada vez más irreconciliables. Finalmente Vargas se inclinó por el primero, y Goulart renunció. Ese mismo año, escándalos de corrupción y las denuncias periodísticas consiguientes aislaron al gobierno, hasta que debido a un atentado y a la muerte de un militar, los mandos militares impulsaron la renuncia del presidente. Poco tiempo después, Vargas se suicidó.

CONECTA VALORES

Rechazos a la movilización popular

La movilización popular que apoyó a los movimientos políticos populistas generó rechazos y prejuicios de otros sectores sociales. En Brasil, una revista liberal contraria a Vargas (*Anhembi*) señalaba en su primer número, en diciembre de 1950:

El 3 de octubre, en Río de Janeiro, medio millón de miserables, analfabetos, mendigos hambrientos y andrajosos, espíritus reprimidos y justamente decepcionados, individuos a los que el abandono de los hombres había convertido en seres groseros, malos y vengativos, descendieron de las colinas de la ciudad, de los morros, embaucados por el canto de la demagogia vociferada desde ventanas y automóviles, para votar a la única esperanza que les quedaba: a aquel que se proclamaba padre de los pobres, el mesías-charlatán...

- ¿Cómo definirían la caracterización de los seguidores de Vargas que hace el texto?
- ¿Cómo creen que describiría la misma escena uno de los participantes de la movilización?

ACTIVIDADES

4. ¿Por qué el de Lázaro Cárdenas en México puede ser considerado un régimen populista?
5. ¿Qué puntos diferencian al varguismo, en Brasil, del cardenismo, en México?

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los populismos truncos: Perú y Colombia

En varios países sudamericanos, algunas experiencias políticas se asemejaron a los regímenes nacional-populares o populistas, pero por diversos motivos esas experiencias no alcanzaron el poder o quedaron incompletas.

La proscripción del APRA, en Perú

Como leyeron, en Perú, la aparición del APRA fue la mayor novedad política en la primera mitad del siglo XX. El líder del Partido, Víctor Raúl Haya de la Torre, proponía crear un cuarto poder, el Poder Económico, que integraría un Congreso Económico nacional constituido por representantes del Estado, del trabajo y del capital; este tendría el objetivo de conciliar los intereses de las diversas clases sociales gracias a una planificación concertada. También planteó la creación de un gran movimiento americano que representara a los indígenas excluidos en el continente.

Sin embargo, la accidentada historia peruana no permitió la concreción de ese programa. La crisis económica de 1930 desencadenó protestas populares que permitieron la aparición de los primeros movimientos de masas del país. Los sectores oligárquicos tradicionales, que controlaban férreamente los resortes del poder político, impidieron de plano cualquier posibilidad de incorporación política de los sectores populares. Haya de la Torre fue apresado y el Partido Aprista fue proscripto desde las elecciones de 1932 hasta mediados de la década de 1950. A partir de 1956, integró sucesivas y fallidas alianzas políticas, cuyos resultados fueron el bloqueo de todo intento reformista y la permanente exclusión de la escena política. Dichos procesos no hicieron más que sobredimensionar, en el caso peruano, algunas de las características del populismo que no llegó a concretarse: el rol de Haya de la Torre como líder del APRA, por ejemplo, adquirió características casi míticas.

Gaitán y "El Bogotazo", en Colombia

A fines de la década de 1930, la economía colombiana se basaba en las exportaciones de bienes agrícolas tropicales con destino a Estados Unidos. Sin embargo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la industria liviana (textiles, alimentos y metalurgia) había crecido en algunas ciudades como Medellín y, en menor medida, en Bogotá. Estas incrementaron sus poblaciones gracias a la llegada de millares de familias rurales pobres. Estos nuevos sectores populares urbanos irrumpieron en la vida política colombiana y cuestionaron el orden político vigente en ese país desde el siglo XIX. Colombia poseía dos grandes partidos, el Partido Conservador y el Partido Liberal. Del ala izquierda de este último surgió Jorge Eliecer Gaitán. Con una oratoria vibrante, denunciaba a los sectores oligárquicos, acusándolos de causar la miseria. En poco tiempo se transformó en el político más popular del país y en el favorito para ganar las elecciones de 1950. Sin embargo, el 9 de abril de 1948 fue asesinado en Bogotá, lo que desató la furia popular y el amotinamiento de las fuerzas policiales, en lo que se llamó *El Bogotazo*. Las multitudes saquearon y quemaron edificios públicos, y las protestas se replicaron en otras ciudades. El gobierno ordenó la intervención del Ejército; días después se restableció la calma, aunque a costa de casi 5.000 muertos y millares de heridos.

El Partido Conservador intentó frenar el malestar social mediante un pacto con los liberales, pero la persistencia de "la rosca", como llaman los colombianos a los grandes intereses políticos, económicos y financieros, permitió que los conservadores siguieran en el poder. Este cierre del sistema político a cualquier tipo de reforma tuvo dos consecuencias: la aparición de grupos guerrilleros en la selva colombiana (los primeros en América latina) y un golpe de Estado cívico-militar que instaló en el poder al general Gustavo Rojas Pinilla en 1953. Un año después, Rojas Pinilla venció en las elecciones con el apoyo conservador y restauró formalmente la legalidad constitucional, pero sin atisbos de políticas nacional-populares.

Afiche electoral del aprismo, en el que se ensalza la figura de Víctor Haya de la Torre.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los populismos ausentes: Bolivia y Paraguay

Otros países sudamericanos, como Bolivia y Paraguay, por razones diversas, carecieron de experiencias políticas que se puedan calificar de populistas; por esa razón, es posible hablar, para ellos, de "populismos ausentes".

Paz Estenssoro y "los Barones del Estaño", en Bolivia

En Bolivia, la derrota ante Paraguay en la Guerra del Chaco (1932-1935) obligó a replantear el funcionamiento de todo el sistema político. Un sector del Ejército encabezado por jóvenes oficiales nacionalistas (los coroneles Toro y Bosch) intentó imponer reformas sociales en un país cuya economía seguía dependiendo de la exportación de productos mineros, en particular del estaño.

La agitación de la posguerra permitió la expansión de los sindicatos bolivianos. Sin embargo, los empresarios mineros (denominados "los Barones del Estaño"), los vaivenes del mercado internacional (que hundieron los precios del estaño) y los intereses del principal país comprador, Estados Unidos, anularon las políticas reformistas.

En las elecciones de 1951 triunfó Víctor Paz Estenssoro, el candidato del Movimiento Nacionalista Revolucionario, una coalición de intelectuales nacionalistas y sindicatos combativos. Ante la amenaza de que Paz Estenssoro continuara las reformas socioeconómicas, se produjo un golpe de Estado que impidió su asunción. En respuesta, un sector del Ejército y el movimiento obrero protagonizaron una revuelta popular, que le permitió finalmente asumir la presidencia en 1952. Paz Estenssoro emprendió algunas políticas populares, como el reparto de tierras mediante una reforma agraria, la nacionalización de las minas de plata y estaño y la extensión de los derechos políticos a los sectores indígenas del altiplano. Sin embargo, los precios del estaño volvieron a bajar; entonces, la endeble economía boliviana debió recurrir a los capitales estadounidenses para incentivar la producción petrolera. Así, sus políticas se alejaron de todo atisbo populista.

La dictadura de Stroessner, en Paraguay

Paraguay emergió victorioso de la Guerra del Chaco, lo que le permitió consolidar una alianza entre las fuerzas armadas y los sectores dominantes. Sin embargo, a mediados del siglo XX, el país no había desarrollado un proceso industrial ni una producción primaria con inserción en el mercado exterior; todo esto debilitaba de antemano cualquier propuesta política reformista.

Los sectores rurales representaban las dos terceras partes de la población total de Paraguay, pero se hallaban sumidos en la miseria. El campo paraguayo se caracterizaba por una alta concentración de la tierra en manos de terratenientes, quienes, a su vez, controlaban el poder político (situación que se mantiene hasta la actualidad). Una de las "vías de escape" de potenciales conflictos sociales fue la emigración masiva de las familias rurales hacia Brasil y la Argentina. Estas condiciones resultaron propicias para la instauración de dictaduras militares, como la del general Higinio Morinigo (1940-1948). A partir de 1954, un golpe de Estado que contó con el consentimiento estadounidense impuso al general Alfredo Stroessner, quien gobernó Paraguay hasta fines de la década de 1980. Formalmente era una democracia, pero en la práctica significó la instauración indefinida en el poder del Partido Colorado, con fuertes vínculos con las fuerzas armadas y la elite conservadora. Asimismo, los sectores opositores, reunidos en el Partido Liberal, fueron perseguidos.

Víctor Paz Estenssoro fue electo presidente de Bolivia cuatro veces, en 1951, 1960, 1964 y 1985.

ACTIVIDADES

6. Expliquen por qué se habla de "populismos truncos" y de "populismos ausentes". Señalen semejanzas y diferencias entre ambas categorías y aporten ejemplos.
7. Indiquen las diferencias entre la situación de Bolivia y la de Paraguay tras la Guerra del Chaco y aclaren por qué no llegaron a desarrollarse allí propuestas populistas.

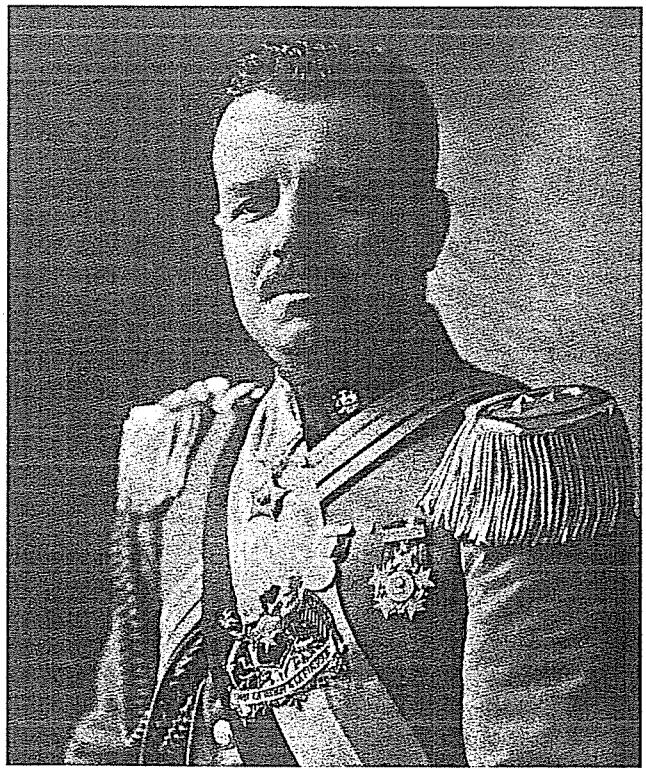
© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los populismos incompletos: Chile y Ecuador

En algunos países latinoamericanos, como Chile y Ecuador, surgieron líderes con inclinaciones populistas, pero diferentes problemáticas, como la estructura de la economía o las características de los sistemas políticos nacionales, impidieron que se establecieran con fuerza en el poder y desarrollaran transformaciones sociales y económicas duraderas.

El caudillismo trunco de Ibáñez del Campo, en Chile

Chile mostró, durante el período que se abrió tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, un sistema político único en el continente. En primer lugar, no existían en ese país partidos políticos hegemónicos: por el contrario, ninguno de los partidos políticos chilenos alcanzaba, durante las elecciones presidenciales, una cantidad de votos mayor que el 25%. Eso permitió la creación de alianzas, es decir, coaliciones entre fuerzas políticas que, si bien cambiantes, le dieron una especie de "gimnasia democrática" a la dirigencia chilena, una práctica de estabilidad de las instituciones políticas como no había en los demás países de América del Sur. Otra de las características del sistema político chileno de la posguerra fue su progresiva polarización ideológica: una parte de la población, vinculada a la Iglesia católica, las Fuerzas Armadas y los empresarios, se consideraba "de derecha", mientras que los trabajadores y las organizaciones sindicales se consideraban "de izquierda". Al contrario de lo que ocurría en la Argentina, ambas franjas ideológicas tenían una firme representación en partidos políticos, aunque estos eran minoritarios. Los partidos "de centro", en cambio, podían mantener el control de las coaliciones mediante negociaciones y maniobras. La participación electoral era elevada, lo que demostraba la importancia que daban los ciudadanos chilenos a los resultados de las elecciones.



El general chileno y presidente de ese país Ibáñez del Campo, en uniforme militar.

En este contexto, las elecciones presidenciales de 1952 devolvieron al ruedo político a una figura del pasado: el general Carlos Ibáñez del Campo, quien había sido presidente con anterioridad, entre 1927 y 1931. Pero en esta oportunidad, Ibáñez del Campo se presentó como un caudillo nacionalista y manifestó la intención de conformar una alianza entre trabajadores y empresarios industriales similar a la que estaba desarrollando Juan Domingo Perón en la Argentina. Sin embargo, los avatares de la economía chilena y el funcionamiento del sistema político de ese país impidieron la concreción de esa alianza.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Chile había continuado su progresiva industrialización, pero ese proceso ocasionó a principios de la década de 1950 un paulatino desmejoramiento de las cuentas externas y la aparición de una inflación mucho más alta que en la mayoría de los países de América latina. El importante déficit de la balanza de pagos chilena impulsó a Ibáñez a recurrir a la ayuda exterior, mediante préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este organismo exigía al deudor, como contraprestación a cambio de dichos préstamos, la ejecución de un severo plan antiinflacionario, que obligaba a realizar recortes en los "gastos": los salarios, la salud, la educación y las obras de infraestructura. La aplicación de estas medidas provocó una escalada de conflictos sociales, primero en Santiago de Chile, y luego extendidos al resto del país por acción de los fuertes sindicatos y los partidos políticos de izquierda. El poder del presidente Ibáñez quedó diluido, y se vio incapaz de cumplir ninguno de los objetivos que se había planteado al comenzar su mandato. En 1958, Jorge Alessandri lo sucedió en el poder, avalado por una alianza de centro-derecha.

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Velasco Ibarra y "La Gloriosa Revolución", en Ecuador

El sistema político de Ecuador, hasta la década de 1940, se caracterizó por la exclusión de los derechos electorales de la mayoría de la población. Solo podían votar los ciudadanos alfabetos, que no llegaban al 23% de la población, en 1944. El Partido Liberal mantuvo su hegemonía en el gobierno por la escasa cantidad de votantes, que no superaba el 8% en esos años. Aun así, debieron valerse del fraude electoral para convertir en presidente a su candidato Carlos Arroyo del Río.

La sociedad ecuatoriana estaba atravesando un proceso de modernización, consistente en el aumento de la urbanización en Guayaquil y Quito, las principales ciudades. Guayaquil, por ejemplo, pasó de tener 100.000 habitantes, en 1920, a duplicar esa cantidad en 1944. El aumento de la población urbana no implicó, sin embargo, la aparición de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones: hacia 1945 seguía habiendo más artesanos que obreros industriales.

El crecimiento de las funciones del Estado a partir de los años de la Segunda Guerra Mundial se reflejó en el aumento del número de empleados estatales. Los sindicatos expandieron su organización hasta formar dos centrales: la Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos y, más tarde, la Confederación de Trabajadores de Ecuador, esta última de origen comunista y socialista. Los efectos económicos de la guerra provocaron un *boom* de las exportaciones de caucho, madera balsa y corteza de chinchona, productos de consumo bélico; pero esto produjo, como contrapartida, un fuerte incremento de los precios, en particular los de los alimentos.

Durante el mandato de Arroyo del Río, en 1941, Ecuador perdió una parte importante de su territorio a manos de Perú, como resultado de un conflicto armado. Cuando en 1944 fue ratificado el acuerdo de paz, se profundizó el descontento en las filas del Ejército ecuatoriano. Este conjunto de tensiones políticas y contradicciones sociales se acentuó al llegar las elecciones presidenciales de ese año. El expresidente José María Velasco Ibarra conformó una alianza amplia y heterogénea, que incluía desde los sindicatos hasta los conservadores, estudiantes y entidades de clase media: la Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), cuya plataforma sostenía la necesidad de acabar con el fraude e integrar a todos los sectores de la desigual sociedad ecuatoriana. Ante la perspectiva de que el ADE triunfara, el gobierno empleó nuevamente el fraude. Con el acuerdo de la oficialidad del Ejército, los políticos velasquistas encabezaron revueltas en Guayaquil y otras ciudades del país, que fueron llamadas *La Gloriosa Revolución*. Como resultado de la insurrección, Velasco Ibarra accedió al poder para cumplir su segundo mandato, desde 1944 hasta 1947. Su gobierno marcó el comienzo de la transición, en Ecuador, de una "política de notables" (más propia del siglo XIX) a una moderna "política de masas". Velasco Ibarra permitió un aumento sostenido de la participación electoral, aunque esto no se vio acompañado por una mejora sustancial de los niveles de vida de la población. El discurso velasquista insistió en elementos similares a otras experiencias populistas, como la necesidad de la unidad entre "Pueblo y Ejército", la separación de dos campos antagónicos e irreconciliables entre sus partidarios, identificados con la Nación y con el bienestar del pueblo, y los liberales, equiparados a enemigos de la Nación más que a adversarios políticos. Además, mostró un marcado personalismo: Velasco era presentado como sinónimo de la moralidad, la democracia y la justicia social. En definitiva, Velasco Ibarra pudo, en esa coyuntura, articular demandas dispares provenientes de sectores diferentes. Sin embargo, sus políticas sociales fueron nulas, mientras que los sectores dominantes de la economía ecuatoriana mantuvieron su hegemonía.

EL UNIVERSO

Ejército Derrocó a Velasco Porque Trató de Hacerlo un Maniquí de Sus Caprichos

Portada de *El Universo*, de Ecuador, que justifica el golpe contra Velasco en 1947, haciendo referencia a que este vivía en un mundo irreal, y que "su" pueblo y "su" Ejército en realidad no lo acompañaban.

ACTIVIDADES

8. Justifiquen la clasificación de "populismos incompletos" para las experiencias de Chile y Ecuador.
9. Expongan por escrito las semejanzas entre la situación política ecuatoriana en la primera mitad de la década de 1940 y la situación en la Argentina en los años previos a la promulgación de la Ley Sáenz Peña.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Estados Unidos y la "política del buen vecino"

Como leyeron en los capítulos anteriores del libro, durante las primeras décadas del siglo XX la intervención del gobierno estadounidense en los asuntos internos de los países latinoamericanos se implementó mediante una agresiva política exterior denominada "política del garrote", destinada a ampliar su influencia en todo el continente, reduciendo, paralelamente, la de las potencias europeas, en particular la de Gran Bretaña. Esta política de Estados Unidos incluía, como mecanismo, la intervención armada directa en países de América latina.

En 1933, el nuevo presidente, Franklin D. Roosevelt, inauguró una nueva política exterior, denominada "política del buen vecino", por la que Estados Unidos renunciaba al uso directo de la fuerza contra otros países, y reivindicaba la importancia del diálogo diplomático. Aunque se abandonó la intervención armada directa, Estados Unidos sostuvo política y económicamente a gobiernos dictatoriales en diversos países de América Central que se mostraron fieles a los intereses de las empresas estadounidenses. En el resto del continente, pese a los esfuerzos estadounidenses, prevaleció un "espíritu antiyanqui", que acentuó el nacionalismo vigente en las décadas de 1930 y 1940.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los Estados latinoamericanos mantuvieron su neutralidad, pero cuando Estados Unidos se involucró en forma directa en la guerra, la mayor parte de los países del continente tomaron parte por el bando de los Aliados.

La "Guerra Fría" en América latina

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos enfocó sus esfuerzos en la reconstrucción de Europa y Japón, mientras que América latina dejó de tener importancia central en la estrategia diplomática. Sin embargo, cuando las relaciones estadounidenses con los soviéticos comenzaron a enfriarse, la administración del presidente Harry Truman decidió profundizar la alianza con los países americanos creada durante la guerra. Como estudiaron en el capítulo 10, las dos grandes superpotencias intentaron crear bloques de países que apoyaran sus respectivas posiciones en contra de su adversario, proceso que desembocó en la llamada "Guerra Fría". Paulatinamente, la mayor parte de los países latinoamericanos quedó bajo la órbita de influencia estadounidense. El primer paso se dio en 1947, cuando las delegaciones americanas firmaron el

Franklin D. Roosevelt, presidente de Estados Unidos entre 1932 y 1945, y creador de la "política del buen vecino" hacia los países latinoamericanos.

Tratado interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que definía el ataque a cualquier Estado del continente, desde dentro o fuera del hemisferio, como un "ataque a todos", y demandaba medidas colectivas de todos los países para rechazarlo. El segundo paso se dio en 1948 con la creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que reflejó el intento de Estados Unidos de crear un bloque continental sin fisuras, mediante la denuncia de la "influencia comunista" y la amenaza al "Mundo Libre", como se autodenominó el bloque de potencias capitalistas.

La Revolución China de 1949, que llevó al poder al comunismo, y la Guerra de Corea en 1950 demostraron que la "batalla contra el comunismo" debía darse a escala mundial, y no solo en Europa. En 1951, la administración Truman y el Congreso decidieron extender a América latina el Programa de Seguridad Militar, que en su origen se había pensado solamente para Europa. De 1952 a 1954, Estados Unidos firmó pactos de ayuda mutua con diez países latinoamericanos: Brasil, Colombia, Chile y varios países de Centroamérica. Sin embargo, Argentina y México se negaron a firmar dichos pactos.

Estos nuevos tratados defensivos garantizaban el abastecimiento de equipos y armas estadounidenses para el Ejército nacional, con la consecuente necesidad de recibir piezas, recambios y municiones desde ese país. Además, a través del contacto frecuente entre las fuerzas armadas en programas de entrenamiento y maniobras conjuntas, la oficialidad latinoamericana se identificó con la de Estados Unidos, como hasta antes de la Segunda Guerra Mundial lo había hecho con los ejércitos de Alemania, Gran Bretaña y Francia.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

La política de *covert action* en América Central

Los factores mencionados permitieron, al llegar la década de 1950, el cambio de los objetivos estratégicos de los militares latinoamericanos: durante los años treinta se concentraron en la defensa del territorio, como salvaguarda de la soberanía nacional; ahora, esa idea se combinó con la defensa de las "fronteras ideológicas", es decir, la lucha contra el comunismo.

Cuando Dwight Eisenhower se convirtió en presidente de Estados Unidos (1953-1961), implementó una política de *covert action*: el empleo indirecto de la fuerza para desplazar a los gobiernos que juzgaba como simpatizantes con el comunismo. El derrocamiento, en 1954, del presidente de Guatemala Juan Jacobo Arbenz fue un ejemplo sintomático del nuevo clima político e ideológico en la región.

En América Central y las islas del Caribe siguieron prevaleciendo los caudillos autoritarios (las llamadas *dictaduras patriarcales*), que conjugaban la represión política con el apoyo de Estados Unidos. Solamente Costa Rica logró implementar, luego de 1948, una democracia con un sistema bipartidista efectivo.

En el caso de Cuba, la dictadura de Fulgencio Batista clausuró todo tipo de participación democrática y reprimió al movimiento obrero. A diferencia de otras islas de la región, Cuba poseía un estudiantado movilizado y activo. Entre algunos de sus representantes se organizó una pequeña guerrilla, que inició un combate desigual y destinado a una rápida eliminación. Sin embargo, la destrucción de la industria azucarera posterior a la crisis de 1930 brindó a los guerrilleros una masa de descontento que hizo crecer la rebelión hasta permitir la formación de un verdadero ejército popular, que finalmente derrocó a Batista en 1959. La Revolución Cubana, como se la denominó, puso rápidamente en cuestión la hegemonía económica y política que había mantenido Estados Unidos sobre Cuba desde la independencia de la isla en 1898. Para los estadounidenses, las relaciones con Cuba se transformaron en un problema crucial: rápidamente la "Guerra Fría" ingresó en el continente, cuando los revolucionarios comunistas cubanos, liderados por Fidel Castro y el argentino Ernesto "Che" Guevara, llegaron al poder.

El presidente de Guatemala Juan Jacobo Arbenz llevado en andas por la multitud, en 1950. Cuatro años más tarde, en 1954, fue derrocado por un golpe de Estado auspiciado por la Embajada de Estados Unidos.

CONECTA VALORES

El intento de reforma agraria en Guatemala

Guatemala constituía, durante la primera mitad del siglo XX, una verdadera "república bananera" centroamericana, caracterizada por una economía dependiente de la exportación de productos tropicales. La economía exportadora era controlada por las grandes compañías estadounidenses, como la United Fruit Company, que poseía enormes extensiones de tierras y acumulaba gigantescas riquezas, en un contexto social de extrema fragmentación social y pobreza. Luego de una prolongada dictadura, que perduró hasta 1944, el país inició una etapa democrática, a la cual el nuevo presidente, el coronel Juan Jacobo Arbenz (que gobernó entre 1951 y 1954) dio un fuerte contenido social. Arbenz amplió el derecho de votar a las mujeres y los analfabetos, e inició una reforma agraria que afectó los intereses de la United Fruit. Estados Unidos respondió financiando la reacción de los militares guatemaltecos opositores, que derrocaron al presidente Arbenz mediante un golpe de Estado.

- Estados Unidos se propuso, históricamente, como "la tierra de la libertad y la democracia". ¿Qué opinan del rol del gobierno de Estados Unidos en los demás países del continente?

ACTIVIDADES

10. Describan la relación existente entre la creación de la OEA, la "política del buen vecino" y la "Guerra Fría".
11. ¿Por qué la transformación política de Cuba se convirtió en un problema crucial para Estados Unidos?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las dos caras de la modernización populista

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, América latina experimentó una fase de crecimiento económico sostenido, basado en una industrialización destinada al mercado interno. Paralelamente, se dio un profundo proceso de urbanización en los diversos países, que limitó los efectos democratizantes del crecimiento económico bajo los regímenes populistas en la región.

Desarrollo económico y urbanización

A partir de 1940, los sectores latinoamericanos que ostentaban el poder económico y político adquirieron progresivamente conciencia de que la producción industrial era la base del crecimiento, más que la producción de bienes primarios destinados a los mercados externos. Paralelo a ese nuevo rol asignado a la producción manufacturera, fue creciendo el pesimismo sobre la evolución del comercio mundial. Como leyeron en el capítulo 10, los conflictos político-militares durante la "Guerra Fría", sumados a la lenta reconstrucción de Europa, hacían suponer que los mercados mundiales tardarían en reponer su capacidad de compra. Las elites económicas y políticas latinoamericanas concluyeron entonces que la "apuesta más segura" era la venta de productos al mercado interno de sus respectivos países. Las economías latinoamericanas, paulatinamente, se fueron "cerrando". El nacionalismo económico, durante las décadas de 1950 y 1960, se convirtió en una de las características centrales de las políticas públicas: los recursos considerados estratégicos (como el petróleo en Venezuela y el cobre en Chile) quedaron en manos estatales y la producción local accedió a un alto nivel de proteccionismo estatal. En otros casos, como el del azúcar cubano, los inversionistas extranjeros debieron vender sus empresas, debido a la disminución de los márgenes de ganancias.

La contracara fue la disminución de la producción de bienes primarios destinados a la exportación: el excedente comercial regional bajó del 3,9% del PBI en 1950 al 0,7% en 1959. Sin embargo, el aumento consistente de las importaciones, destinadas a alimentar el proceso industrial, repercutió a mediano plazo sobre las cuentas externas de la mayoría de los países latinoamericanos: el déficit regional se duplicó en la década de 1950. El otro reflejo más claro del deterioro de los ingresos fue el aumento persistente de la inflación, debido a las crecientes obligaciones del Estado populista (nacionalizaciones, subsidios, créditos) y la escasez de bienes primarios.

Los países sudamericanos iniciaron estrategias diferentes para resolver estas cuestiones. Las altas tasas de inflación dieron lugar a los primeros planes de estabilización de la etapa de posguerra, consistentes en la disminución de los gastos, el "achique" del Estado y la devaluación de la moneda, para restituir el equilibrio económico del sector externo (es decir, importar menos y exportar más). El cumplimiento de estos planes, supervisados por el Fondo Monetario Internacional, permitiría la llegada de "fondos frescos" para sanear la economía. Estas políticas, materia de gran debate en el continente, fueron duramente criticadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Una de las críticas centrales de los economistas de la Cepal a las políticas monetaristas fue que estas funcionarían solo a costa de aminorar el proceso de industrialización, la inversión y el empleo. La clave para superar los problemas, de acuerdo con este organismo, era profundizar el proceso de sustitución de importaciones, pero concentrados ahora en la industrialización pesada, es decir, en la producción de bienes de capital (como maquinarias y automóviles) e insumos como hierro, acero y derivados del petróleo.

La ingente cantidad de recursos necesarios para tales emprendimientos obligó a flexibilizar las posturas nacionalistas, para permitir la participación de capitales extranjeros. Estos avances fueron significativos, pero limitados a países ya industrializados, como la Argentina, Brasil, México y, en menor medida, Chile. América latina consiguió un crecimiento del 6,6% anual de su industria durante la década de 1950; fue la industria pesada la que más creció (el acero, por ejemplo, un 13%). En consecuencia, la participación de las manufacturas en el PBI regional pasó del 18 al 21%. El destino siguió siendo, en esos años, el mercado interno, por lo cual las exportaciones no se diversificaron.

© edicionessm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Transformaciones sociales

Luego de la Segunda Guerra Mundial, las sociedades latinoamericanas protagonizaron dos décadas de transformaciones sociales, que iniciaron gran parte de las características que muestran actualmente.

El primer gran cambio fue el crecimiento demográfico, que se dio a ritmo sostenido en la década de 1940 (a una tasa promedio del 2,3% anual) y superior en la década de 1950 (2,7% anual). Como consecuencia, la población latinoamericana pasó de 126 millones en 1940 a 159 millones diez años más tarde, y llegó a los 209 millones en 1960. Este incremento se debió principalmente a la caída de la tasa de mortalidad, que se acercó por primera vez a las cifras europeas, y a los aumentos de las tasas de natalidad. El promedio de esperanza de vida de los latinoamericanos aumentó como en ninguna etapa previa de la historia.

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, se produjo la aceleración y masificación del proceso de urbanización, que en América latina fue más rápido que en las potencias industriales. Medellín (en Colombia), San Pablo (en Brasil) y Buenos Aires se transformaron en grandes urbes, en las que se concentraron actividades financieras, comerciales y estatales. En estas décadas, se fortalecieron los polos industriales más modernos, como el complejo metalmecánico pesado en las ciudades intermedias, que fueron las que más crecieron. Puebla, Toluca y Saltillo en México y Córdoba en la Argentina fueron sedes del incremento de la industrialización. El proceso no fue homogéneo en la región: la Argentina, Brasil, México y Chile fueron los países en donde la industrialización fue un objetivo central. Sin embargo, considerando a América latina en su conjunto, la industria creció menos que la urbanización. El resultado concreto fue que las ciudades absorbieron más población de la que estaban preparadas para recibir. Los asentamientos precarios se convirtieron, en este período, en un elemento constitutivo del paisaje urbano. Estos barrios carecían de obras de infraestructura mínimas, como las redes cloacales o las de agua potable. Un bajo porcentaje de sus habitantes consiguió trabajo en fábricas o talleres. Muchos otros, en cambio, se incorporaron al sector de servicios, en trabajos de escasa productividad y cercanos a la marginalidad, como la venta ambulante u otras ocupaciones de tiempo parcial.

Paralelamente, la brecha de bienestar social entre los espacios urbanos y los rurales se profundizó: la mortalidad infantil, los niveles de alfabetización y el acceso a los servicios esenciales (escuelas, hospitales, seguridad) fueron cada vez mejores en las ciudades que en el campo. Pero en el interior de las ciudades, las diferencias de barrio a barrio o de zona a zona también eran muy amplias.

En definitiva, la modernización no generó, salvo excepciones, sociedades más homogéneas: una parte importante de los habitantes latinoamericanos se mantuvo al margen de los beneficios materiales y sociales que la industrialización generaba, así como también al margen del mercado. En la mayoría de los países latinoamericanos, los nuevos habitantes pobres de las ciudades eran indígenas, mulatos, mestizos y afroamericanos, lo que aumentaba la marginación social que sufrían esos grupos.

CONFECCIONA MÁS

Industrialización, nacionalismo y mercado interno

En septiembre de 1941, en un discurso ante sus partidarios políticos, Rómulo Betancourt, futuro presidente de Venezuela, expresaba:

[Debemos] estimular y apoyar, resueltamente, a la industria nacional. Consumir lo que producimos y empeñarnos en producir cada vez más. Que tengamos orgullo en andar vestidos con la tela que fabricó la mano de obra nacional en la empresa textil de capital nacional; de curarnos con la medicina que elaboró, en los laboratorios nacionales, el técnico nacional; de construir nuestras casas con las maderas que aserraron, en las montañas venezolanas, los peones de Venezuela.

ACTIVIDADES

12 ¿Cuáles fueron los problemas de las economías latinoamericanas en la década de 1950? ¿Cómo se resolvieron?

13 ¿Cuál fue la contracara del desarrollo industrial en América latina, en el período considerado?

14 De a dos, describan por escrito cuál fue la relación existente entre los procesos de industrialización y urbanización en la región.

15 Expliquen, a partir de lo que leyeron en estas páginas, el significado del título de esta sección ("Las dos caras de la modernización populista").

© ediciones SM S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

VALORES

Buscar estadísticas confiables

La estadística es la ciencia encargada de la recolección, análisis e interpretación de datos y está presente en la mayor parte de las investigaciones científicas. La web constituye una herramienta importante de búsqueda de información estadística, pero dicha búsqueda, para que resulte fructífera, debe ser realizada manteniendo ciertos cuidados. La idea es que, a partir de una serie de explicaciones y de una guía:

- *distingan páginas confiables en la web para obtener información;*
- *accedan eficientemente a la información estadística que buscan;*
- *pongan en práctica actitudes necesarias para un buen aprendizaje, como la motivación, la disposición para aceptar diversos puntos de vista y el respeto por los otros y sus opiniones;*
- *sean más autónomos en el proceso de aprender;*
- *trabajen colaborativamente.*

La búsqueda de contenidos en Internet

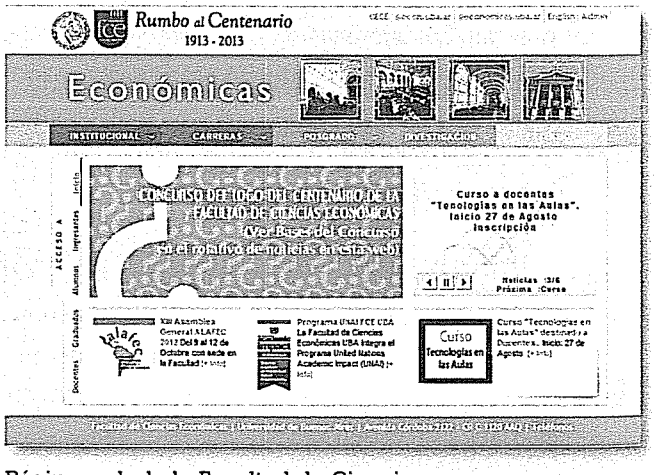
Al buscar información estadística en Internet, nos enfrentamos a un desafío. Así como podemos hallar información muy específica y valiosa, también hay sitios que reproducen trabajos poco confiables o que ofrecen información que no está chequeada por ningún profesional responsable. Por eso, es importante descubrir en qué páginas es posible confiar.

En general, las mejores páginas para sacar información estadística son las pertenecientes a instituciones dedicadas a la investigación, como los institutos de estadísticas estatales (en la Argentina, el Indec), universidades, centros de estudio o instituciones estatales. Casi siempre, estos sitios están controlados por especialistas que chequean los datos que allí se ofrecen, por lo que puede pensarse, con alguna certeza, que la información que se tome de allí será correcta.

Las enciclopedias virtuales, como por ejemplo Wikipedia, suelen ser una fuente importante para obtener datos o fechas específicas. Lo que siempre hay que tener en cuenta es que estas enciclopedias, de construcción colectiva, suelen mostrar un déficit de chequeo, por lo cual los datos que reúnen no siempre resultan confiables.

En el caso de las revistas y los libros en soporte digital, es conveniente buscar el nombre del autor que se utiliza como fuente (o el nombre de la institución que elaboró la estadística), y chequear si presenta una trayectoria académica que avale la seriedad de los datos presentados.

Si surgen dudas sobre la veracidad o exactitud de los datos, es fundamental que consulten con el docente. La mirada del profesor está más entrenada para evaluar los datos que ofrece una página, por lo que podrá ayudarlos a distinguir entre las páginas "buenas" y las que no lo son.



Página web de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Guía para buscar estadísticas

Si el objetivo de estudio es indagar algún aspecto de la historia económica latinoamericana, las estadísticas son instrumentos que les permitirán conocer muchos aspectos específicos, que de otra manera serían difíciles de cuantificar. Para hallar estadísticas confiables, pueden:

a) Seleccionar los sitios web más confiables. Como se explicó, es conveniente buscar las páginas de instituciones estatales o centros de estudio superiores (por ejemplo, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, web.econ.uba.ar) vinculados al tema que investigan; o bien los cuadros estadísticos dentro de los sitios web de organismos internacionales conocidos y de trayectoria, como la Organización de las Naciones Unidas (www.un.org/es/).

b) Ingresar al sitio web de la ONU. Cliqueen en "Estructura y Organización" para encontrar un organismo dependiente específico de estudios económicos del área. Dentro de "Comisiones Regionales", cliqueen en el link de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

c) Para conocer datos adicionales que certifiquen la seriedad de la información que brinda una institución, habitualmente hay en la página un apartado o un link con información sobre su trayectoria. Para el caso de la Cepal, cliqueen en el menú de la izquierda en "Acerca de la Cepal", y luego, en "Historia de la Cepal".

d) Dado que la Cepal es una institución que funciona desde fines de la década de 1940, provee estadísticas que datan de hace más de 50 años. La confiabilidad de la información está avalada por la no dependencia del organismo respecto de un país o gobierno particulares.

e) Superados esos "controles de calidad", ahora sí pueden acceder a la información estadística concreta. Ingresen, en el menú principal de la Cepal, al menú "Información estadística", y luego, a "Publicaciones Estadísticas". Entren al Cuaderno Estadístico Nº 37. Una vez dentro, entren en: "América latina y el Caribe: Series históricas de estadísticas económicas de 1950-2008". Por último, seleccionen el ítem 7.1. "América latina - Balanza de pagos 1950-1984".

f) Bajen el archivo correspondiente (una página de planilla de cálculo Excel) y léanlo. A continuación, se reproduce la parte superior de ese cuadro estadístico.

g) Sobre la base de lo explicado, seleccionen otras dos tablas estadísticas relacionadas con los temas estudiados en este capítulo, y analicen su contenido.

h) Expongan por escrito las conclusiones a las que arribaron, en forma grupal.

Año	1950	1951	1952	1953	1954	1955
I. Balance en cuenta corriente	**140,0**	**- 954,0**	**- 1.214,0**	**122,0**	**- 249,0**	**- 506,0**
Balance comercial	903,0	- 39,0	- 356,0	995,0	633,0	481,0
Exportaciones de bienes y servicios	6.571,0	7.917,0	7.316,0	7.834,0	8.374,0	8.501,0
Bienes FOB	6.019,0	7.079,0	6.468,0	6.947,0	7.467,0	7.448,0
Servicios reales	555,0	839,0	846,0	887,0	910,0	1.055,0
Transporte y seguros	100,0	163,0	227,0	197,0	209,0	249,0
Viajes	338,0	355,0	359,0	384,0	436,0	540,0
Importaciones de bienes y servicios	5.668,0	7.957,0	7.668,0	6.840,0	7.738,0	8.019,0
Bienes FOB	4.500,0	6.367,0	6.193,0	5.365,0	6.124,0	6.221,0
Servicios reales	1.169,0	1.592,0	1.475,0	1.476,0	1.613,0	1.799,0
Transporte y seguros	647,0	931,0	894,0	761,0	847,0	902,0
Viajes	221,0	257,0	253,0	293,0	334,0	363,0
Servicios de factores	- 740,0	- 892,0	- 814,0	- 822,0	- 831,0	- 940,0
Utilidades	- 717,0	- 874,0	- 801,0	- 781,0	- 778,0	- 909,0

Otros gastos terminan repercutiendo sobre la cuenta corriente: a pesar de que la balanza comercial a menudo fue ligeramente favorable, el balance general de la región resultó negativo, excepto en 1950 y 1953, donde apenas superó la línea de paridad.

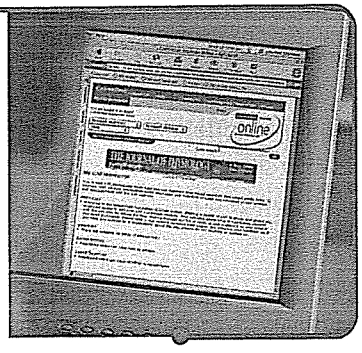
Las exportaciones de la región son apenas superiores que las importaciones, excepto en 1951 y 1952, cuando resultaron inferiores.

Los datos muestran el incremento de las importaciones, debido al crecimiento de la industrialización y la necesidad de comprar insumos importados.

CONECTA BLOG

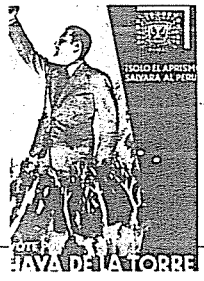
Una vez realizado el trabajo con las tablas estadísticas, pueden organizar la información que elaboraron y colgarla en el blog del curso. Pueden clasificar la información estadística hallada organizándola en distintas categorías; por ejemplo:

- según el país al que corresponde;
- según el aspecto social analizado (economía, sociedad, política, entre otros);
- según el tema elegido (urbanización, industrialización, populismo, entre otros).



© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN RESUMEN

Los gobiernos populistas en Latinoamérica			
Países	Líderes	Grados de populismo	Cambios políticos y sociales
Brasil	Getulio Vargas (1951-1954)	Alto (populismo "clásico").	Reforma del sistema político. Aparición de nuevos partidos políticos. Ampliación de la participación ciudadana.
México	Lázaro Cárdenas (1934-1940) 	Alto (populismo "clásico").	Reforma del sistema político (surgimiento del PRM). Organización de los trabajadores industriales y campesinos. Reforma agraria.
Otros países sudamericanos	Carlos Ibáñez del Campo (Chile). José Velasco Ibarra (Ecuador). Víctor Haya de la Torre (Perú). Jorge Eliecer Gaitán (Colombia).	Populismos "truncos" o "incompletos". 	Nulos, o muy acotados.

Para compartir y analizar

Ingresen al sitio www.argentina.e-sm.net/bogotazo, que relata los acontecimientos conocidos como "El Bogotazo" y la vida de Jorge Eliecer Gaitán. Véanlo en grupos, y respondan.

a) ¿Qué importante evento ocurrió en marzo de 1948, en Colombia? ¿Qué obras se realizaron con motivo de ese evento?

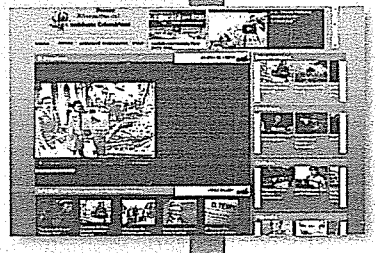
b) ¿Cuáles eran los objetivos del evento?

c) ¿Cómo estaba organizado el sistema político colombiano en esa época? ¿Qué rol ocupaba Gaitán, en ese contexto?

d) A partir de los testimonios de Alfonso Vargas y de Eduardo Santa, ¿cómo se "encendió la mecha" de la agitación popular? ¿Qué sucedió después?

e) A partir del minuto 25, el video se concentra en la vida política del líder. Analicen su discurso y respondan: ¿qué elementos permiten caracterizar a Gaitán como populista? Descríbanlos.

f) Señalen semejanzas entre las palabras de Gaitán en sus discursos y las de otros líderes populistas.



© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Sobre la base de lo que estudiaron en este capítulo, expliquen qué relación puede establecerse entre las diferentes interpretaciones teóricas acerca del populismo expuestas en la página 219 y las experiencias históricas concretas en diversos países latinoamericanos, como el cardenismo en México y el varguismo en Brasil.

2 Lean la siguiente fuente histórica y respondan las consignas que le siguen.

Después de decenios de dominio y de explotación de los grupos económicos y financieros internacionales, me hice jefe de una revolución y vencí. Inicié el trabajo de la liberación e instauré un régimen de libertad social. Tuve que renunciar. Volví al gobierno en los brazos del pueblo. La campaña subterránea de los grupos internacionales se alió a la de los grupos nacionales complotados en contra de un régimen que garantiza el trabajo. La ley de lucro excesivo fue detenida en el Congreso. Contra la justicia de la revisión del salario mínimo se han desencadenado los odios. Quise desarrollar la libertad nacional potenciando nuestras riquezas a través de Petrobras y, apenas esta comienza a funcionar, la ola de agitación se agranda. Electrobras fue obstaculizada hasta la desesperación. No quieren que el obrero sea libre. No quieren que el pueblo sea independiente.

Asumí el gobierno en medio de una espiral inflacionaria que destruía los valores del trabajo. El lucro de las empresas extranjeras alcanzada hasta un 500 por ciento anual. En la declaración de los valores que importábamos existían fraudes comprobados de más de 100 millones de dólares por año. Vino la crisis del café y se valorizó nuestro principal producto. Tratamos de defender su precio y la respuesta fue una violenta presión sobre nuestra economía, a tal punto que nos vimos obligados a ceder. [...]

Luché contra la explotación del Brasil. Luché contra la explotación del pueblo. He luchado a pecho descubierto. El odio, las infamias, la calumnia no abatieron mi ánimo. Os di mi vida. Ahora os doy mi muerte. No recelo nada, Serenamente doy el primer paso en el camino de la eternidad y salgo de mi vida para entrar en la historia.

Carta de despedida de Getulio Vargas, antes de su suicidio, 24 de agosto de 1954.

a) La carta presenta una gran cantidad de hechos históricos con sus interpretaciones. Subrayen con un color los hechos y con otro, las opiniones y las interpretaciones que hace Getulio Vargas a partir de ellos.

b) ¿Quiénes han sido los enemigos de Vargas, desde su perspectiva?

c) ¿Por qué considera que atacaron a su gobierno?

3 Analicen los siguientes cuadros teniendo en cuenta lo leído en el capítulo y luego respondan.

a) ¿Qué cambios muestran los datos estadísticos respecto de la estructura social y ocupacional de América latina?

b) Esos cambios, ¿se desarrollaron en forma homogénea en todos los países?

Distribución y crecimiento de la población en América latina, 1940-1980

	Distribución de la población en 1940 (en %)	Distribución de la población en 1980 (en %)
Rural	62,6	30,5
Área urbana	37,4	69,5
En pueblos	20	23,3
En ciudades intermedias	4,3	19
En grandes ciudades	13,1	27,2

Estructura ocupacional de América latina (en %)

	1950	1973
Agricultura	50	32
Industria	24	30
Servicios	26	38

Fuente: French-Davis, Muñoz-Palma, *Historia de América Latina*, Barcelona, Crítica, 1997.

4 Reunidos en grupos, elaboren un informe en el que expliquen, aportando ejemplos diversos y fechas, la relación existente entre el populismo, el aumento de la participación ciudadana, la industrialización y la urbanización en América latina, en las décadas de 1940 y 1950.

5 Expliquen cómo clasificarían, dentro de los populismos latinoamericanos, al peronismo. Justifiquen a partir de lo que estudiaron en el capítulo 12.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

IV LOS LEGADOS DE LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX

14

La búsqueda de memoria, justicia y verdad

La primera mitad del siglo XX fue testigo de los primeros genocidios modernos: asesinatos de poblaciones enteras, planificados y ejecutados sistemáticamente por algunos Estados. Los pueblos que fueron víctimas de estas atrocidades siguen reclamando justicia y han legado al resto de la humanidad la importancia de la memoria como un deber social para evitar que vuelvan a producirse hechos semejantes.

Para conversar antes de empezar

- ¿Saben qué es un genocidio? ¿Sobre qué genocidios tienen información?
- La imagen principal muestra el cuadro *La guerra*, del pintor español Xaime Quesada. ¿Qué piensan que simboliza la imagen? ¿Es válida para una guerra en particular o puede simbolizar cualquier conflicto bélico? ¿Por qué?
- Observen las otras imágenes de estas páginas. ¿Qué muestran? ¿Qué tienen en común? ¿Por qué los autores habrán querido representar, en fotos, cuadros o afiches, esas imágenes e ideas?

El Genocidio Armenio

A lo largo del siglo XIX y principios del XX, el Imperio Otomano comenzó un proceso que condujo a su decadencia y desintegración. Tres fueron las principales causas:

- El surgimiento de movimientos nacionalistas, que devino en la disgregación del imperio en diversos Estados autónomos (como Grecia, Serbia, Rumania y Bulgaria).
- La intensificación del imperialismo por parte de las potencias europeas, que condujo a la pérdida de territorios del Imperio Otomano y a una serie de imposiciones que restaron poder soberano al sultanato.
- Un proceso de modernización social y política, que progresivamente fue corroyendo la autoridad del sultán.

En respuesta a ese proceso de desintegración, a partir del último tercio del siglo XIX se fue desarrollando un nacionalismo turco de espíritu modernizador, pero también fuertemente autoritario. Este nuevo movimiento nacionalista, denominado *los Jóvenes Otomanos* y luego *los Jóvenes Turcos*, consideraba que la responsabilidad de la crisis que sufría el imperio recaía sobre el sultanato. Este juicio no se basaba únicamente en la pérdida de territorios. Ante todo, los nacionalistas repudiaban las crecientes concesiones a las minorías no musulmanas, que derivaron en la igualdad ante la ley y, por ende, en la finalización de la tradicional preeminencia de los musulmanes sobre los pueblos no musulmanes, en el territorio imperial. Además, los nacionalistas responsabilizaban de la crisis también a las minorías étnicas y sus movimientos nacionalistas. En consecuencia, el nacionalismo turco pregonaba que el imperio reconocería las demandas de las minorías siempre y cuando estas aceptaran la superioridad turco-musulmana.

El CUP y la ejecución del genocidio

En junio de 1908, el Comité de Unión y Progreso (nombre del partido político formado por los Jóvenes Turcos) emprendió una revolución que forzó al sultán a establecer una monarquía constitucional-parlamentaria. A partir de ese momento, el CUP tomó el poder del gobierno imperial y se dispuso a crear un Estado moderno y centralizado, como freno a la acelerada disolución del imperio. En un primer momento, el CUP consideró que, para crear un Estado moderno, era necesario que los ciudadanos estuvieran unidos por una identidad común con igualdad de derechos. Sin embargo, esa identidad común debía ser la turca, y para lograr eso el CUP ejecutó una serie de políticas destinadas a lograr la homogeneización forzosa de la población. Las minorías no turcas resistieron estas medidas, y se hizo evidente que el plan era impracticable.

El punto sin retorno, sin embargo, fue la derrota del Imperio Otomano en la Guerra de los Balcanes de 1912-1913, en la cual los turcos perdieron más del 60% de sus territorios europeos. A partir de entonces, se desarrolló una profunda creencia según la cual era imposible convivir con la población cristiana remanente, ya que representaban una amenaza para la supervivencia del imperio.

Entonces, los dirigentes otomanos comenzaron a planificar la expulsión de la población que no fuera turca y musulmana. Ello se tradujo en la deportación de griegos, asirios y otras minorías, y en la aniquilación total de los armenios, pueblo cristiano que, además de reclamar su autonomía desde el siglo XIX, con sus más de dos millones de personas representaba más del 10% de la población total del imperio y constituía la principal minoría de la región de Anatolia, el corazón territorial del imperio.

Con todo, el plan de exterminación de los armenios tuvo que esperar hasta el estallido de la Primer Guerra Mundial, ocasión que el gobierno turco aprovechó para decretar la reubicación de los armenios, con la excusa de que era una necesidad originada por las circunstancias de la guerra. De ese modo, entre 1915 y 1918 fueron "deportados" (según la terminología del gobierno imperial) y forzados a marchar por los desiertos de la Mesopotamia asiática más de dos millones de armenios. En aquellas largas marchas, más de 1.500.000 personas perdieron la vida por hambre, frío o insolación, como también por los fusilamientos masivos a cargo de la Organización Especial, unidades de combate semiestatales y clandestinas, creadas especialmente para llevar adelante el genocidio.

Armenios deportados por el gobierno turco hacia 1915.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los juicios fallidos

Cuando comenzaron a circular las noticias de que los armenios estaban siendo masacrados, los gobiernos de los Aliados (Inglaterra, Francia y Rusia) emitieron una declaración conjunta en la cual se responsabilizaba al gobierno del Imperio Otomano de los crímenes cometidos en su territorio "contra la humanidad y la civilización". Tras la victoria de los Aliados en la Primera Guerra Mundial, se esperaba que estas potencias cumplieran con su promesa de justicia para los armenios.

Sin embargo, el arresto y la inculpación de miembros individuales del gobierno otomano se vieron dificultados por varias razones. En primer lugar, muchos de los responsables directos del genocidio seguían en el poder. En segunda instancia, los Aliados tenían intereses políticos divergentes en la región, lo cual causó serias diferencias sobre si inculpar o no a los responsables. Por último, y más importante, la legislación internacional se reveló inadecuada para tratar con el problema de los "crímenes contra la humanidad".

No obstante, hubo tres intentos (finalmente fallidos) de juzgar y castigar a los culpables. El primero se trató de una serie de cortes marciales extraordinarias, emplazadas por el mismo gobierno otomano. Los turcos esperaban de ese modo obtener resultados más favorables en la Conferencia de Paz de París. Sin embargo, estas cortes fueron levantadas a causa de la presión del nuevo Movimiento Nacionalista Turco, dirigido por miembros del CUP; por lo tanto, se hizo evidente que los turcos no iban a obtener ninguna garantía a partir de los tratados de paz.

El segundo intento fue iniciado por las potencias aliadas en la misma Conferencia de París, aunque pronto desistieron, porque a los conflictos de intereses de los Aliados se sumaba el hecho de que el derecho internacional de la época se aplicaba solamente a los crímenes cometidos por un Estado contra los ciudadanos de otro país, no del propio: los armenios, como súbditos otomanos, se hallaban excluidos de esta categoría.

El último intento provino de Gran Bretaña, que, recelosa de las cortes marciales otomanas, resolvió tomar bajo su custodia a los sospechosos y embarcarlos a Malta, donde comenzaron a ser juzgados bajo la ley británica. Sin embargo, al no haber reunido suficientes evidencias en sus archivos contra individuos específicos que hubieran llevado adelante el genocidio, sus esfuerzos de concretar procesamientos resultaron inútiles.

La lucha por la verdad y la memoria

Hasta el día de hoy, el gobierno de la República de Turquía, fundada en 1922 por miembros del CUP, niega la existencia de una deliberada política de asesinato sistemático de ciudadanos armenios por parte del gobierno otomano.

La posición oficial turca es que la muerte de cientos de miles de armenios (los turcos consideran un número que va de los 300.000 a los 600.000) fue un resultado trágico, pero no deseado, de la guerra.

En respuesta a esta negación del genocidio, tanto el Estado Armenio como los armenios de la diáspora (los que viven fuera de Armenia) han presionado para conseguir el reconocimiento oficial del genocidio del que fueron objeto por parte de gobiernos de todo el mundo. Más de veinte países, entre ellos la Argentina, han dado el reconocimiento oficial al genocidio.

CONECTA VALORES

Orhan Pamuk

En Turquía, hablar sobre el genocidio armenio por parte del Imperio Otomano constituye, todavía al día de hoy, un delito penal de "insulto contra la identidad turca". Numerosos turcos han sido llevados a juicio por ese "delito". Entre ellos, está el caso de Orhan Pamuk, novelista ganador del premio Nobel de Literatura, que fue procesado y juzgado por esa causa, aunque finalmente fue absuelto de sus cargos.

- ¿Por qué el Estado turco habrá promulgado una ley que considera hablar del genocidio armenio como un "insulto a la identidad" turca?
- Debatan en grupos sobre en qué medida las personas deben obedecer a ciertas leyes de su país, cuando consideran que van en contra de lo que consideran verdadero o justo.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué relaciones se pueden establecer entre la disolución del Imperio Otomano, el surgimiento de movimientos nacionalistas en el territorio imperial y el genocidio armenio?
2. Detallen por qué fallaron los intentos de llevar a juicio a los perpetradores del genocidio armenio.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Holocausto

La *Shoá* (u *Holocausto*), término que se emplea para designar la persecución y asesinato sistemático de aproximadamente 6.000.000 de judíos por parte del Estado alemán durante el gobierno nacionalsocialista comandado por Adolf Hitler, debe ser comprendida en el marco del deseo de los nazis por hacer realidad un proyecto utópico de comunidad étnicamente homogénea.

Para llevar a cabo dicho proyecto, los nazis basaron su nacionalismo en nuevas teorías pseudocientíficas que comenzaron a circular desde fines del siglo XIX y que sostenían que la humanidad se dividía en un conglomerado de razas que luchaban entre sí por su supervivencia. Según este "racismo científico", las razas no se distinguían unas de otras por la cultura, sino por sus diferentes orígenes y estándares biológicos.

A partir de esas ideas, los nazis implementaron una campaña de eugenesia e "higiene racial" destinada a "purificar" y establecer la superioridad de la "raza aria", término que hacía referencia especialmente a los alemanes. Según Hitler, los "arios" debían permanecer puros para consolidarse como "raza superior" y tomar el control del mundo.

La "purificación" racial tuvo dos caras. En primer lugar, se procedió a la eliminación de las personas consideradas deficientes, tanto física como mentalmente. Ello implicó, primero, la esterilización de personas enfermas o con retraso mental. Posteriormente, se llevó a cabo una campaña de eutanasia para matar a los enfermos incurables y a los discapacitados, lo que conllevó la matanza de alrededor de 100.000 personas (entre ellas, miles de niños).

En segundo lugar, la purificación de la raza aria requería, según Hitler, la segregación y aniquilación de los judíos. En este sentido, los nazis pensaban que los judíos constituían una "raza biológicamente inferior" que, al ser una fuente de degeneración biológica, ponía en peligro la superioridad aria. Es decir que no eran considerados por los nazis como un sector de la comunidad que practicaba una religión distinta, sino como una "raza" biológicamente incompatible con los "arios".

La persecución a los judíos

La persecución efectiva a los judíos comenzó una vez que los nazis lograron apoderarse del gobierno. Desde 1933 en adelante, las medidas antisemitas en Alemania aumentaron continuamente. Las primeras disposiciones tuvieron el doble objetivo de anular la igualdad jurídica y civil de los judíos y comenzar su aislamiento social. Por ejemplo, durante el primer año de gobierno se decretó una ley por la cual ningún judío o enemigo del régimen podía detentar un cargo en la burocracia estatal.

La política antijudía se profundizó a partir de 1935, cuando el régimen nazi sentó sus bases jurídicas con las Leyes de Nüremberg. La primera de ellas establecía que la ciudadanía del Reich correspondía exclusivamente a los arios. En consecuencia, los judíos perdieron sus derechos políticos y se los redujo a súbditos del Estado alemán. Con la segunda, denominada "Ley para la salvaguarda de la sangre y el honor alemán", se prohibieron los casamientos y las relaciones extramatrimoniales entre arios y judíos. A ello se sumaron luego otras medidas, como la venta forzada de bienes de los judíos a los alemanes.

En octubre de 1838, se produjo la primera expulsión masiva de judíos del territorio del Reich (dirigida principalmente contra los judíos de nacionalidad polaca); días después, entre el 9 y el 10 de noviembre, se llevó a cabo "La Noche de los Cristales Rotos" (*Kristallnacht*). Así se llamó a una serie de desmanes organizados por el gobierno alemán contra los judíos como represalia por el asesinato de un diplomático alemán a manos de un judío. Aquellos ataques dejaron un saldo de 91 judíos asesinados y más de 1.000 sinagogas y comercios incendiados y destruidos. Además, cerca de 30.000 judíos fueron enviados a campos de concentración, recientemente creados a tal efecto.

Cartel con una leyenda antisemita, en la Alemania nazi. En él dice: "¡Alemanes, defiéndanse!: no les compren a los judíos".

© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

Los guetos

En septiembre de 1939, luego de la invasión a Polonia y del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, los nazis dispusieron la creación de guetos como medida provisoria para controlar y segregar a los judíos del resto de la población. La mayoría de los guetos eran distritos urbanos cerrados con muros y rejas con alambre de púas. Pronto, las pésimas condiciones de salubridad (producto del hacinamiento y de la falta de servicios públicos) originaron brotes de epidemias y una alta tasa de mortalidad. En aquellas circunstancias, además, los judíos eran obligados a realizar trabajos forzados para el gobierno alemán.

El gueto de Varsovia, el más grande en Polonia, contó con casi 500.000 judíos, que convivían en un área de unos dos kilómetros cuadrados. Allí, como en otros guetos, algunos judíos lograron formar una resistencia y organizar insurrecciones armadas cuando comenzaron las deportaciones y se filtró la noticia de los asesinatos en masa en centros de exterminio. A partir de un pequeño arsenal de armas que habían introducido de contrabando, los combatientes pudieron mantener batalla durante aproximadamente un mes. Sin embargo, los alemanes vencieron la resistencia, y los sobrevivientes que no fueron fusilados fueron deportados a los campos de exterminio, al igual que los restantes pobladores del gueto.

La "solución final"

La creación de más de 400 guetos, a partir de 1939, constituyó la primera parte de un plan sistemático para concentrar y aniquilar a los judíos europeos. Las terribles condiciones de vida y los fusilamientos acabaron con muchas vidas.

Sin embargo, fue recién el 31 de julio de 1941 cuando Reinhard Heydrich, uno de los principales jefes de las SS nazis, recibió el encargo de preparar y ejecutar la "solución final" del "problema judío". Después de la invasión alemana a la Unión Soviética en ese mismo año, los *Einsatzgruppen* ("unidades especiales de acción" integradas por miembros de las SS, la policía y auxiliares reclutados entre la población local) dieron inicio a las operaciones de matanza dirigidas a comunidades enteras de judíos. No obstante, pronto se hizo evidente la "ineficiencia" de los métodos implementados (principalmente, fusilamientos). En consecuencia, en la conferencia de Wannasee (Berlín, 20 de enero de 1942), el alto mando del Tercer Reich alemán dispuso el exterminio metódico de personas a través de la creación de una red de campos de exterminio, en los cuales fueron asesinados en cámaras de gas millones de judíos.

CONECTA

Vayan al siguiente link de Yad Vashem, el Museo del Holocausto en Israel:

www.argentina.e-sm.net/y_v_multimedia

Una vez en el sitio, seleccionen el video titulado "Disertación del profesor David Bankier sobre el antisemitismo". Luego de verlo, debatan en grupos sobre si el antisemitismo es, simplemente, un sentimiento de tipo religioso.

CONECTA MÁS +

El diario de Ana Frank

Ana Frank fue una niña judía de Ámsterdam. Su familia y otra familia judía permanecieron ocultas en el ático de un almacén durante la ocupación nazi. Vivieron dos años en aquellas condiciones, hasta que, finalmente, unos vecinos los delataron y fueron enviados a los campos de concentración, donde todos los integrantes de la familia Frank murieron, con excepción de Otto, el padre de Ana.

A lo largo de sus años de encierro, esta niña plasmó sus ideas y experiencias en las páginas de su diario personal, que fue rescatado y publicado por su padre en 1947. Desde entonces, es uno de los libros más leídos en el mundo.

Judíos recluidos en el gueto de Varsovia.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los campos de concentración

Los campos de concentración, sin embargo, existieron en la Alemania nazi desde 1933, cuando Heinrich Himmler, jefe de las SS, mandó a construir el primer campo en Dachau, cerca de Munich, aprovechando los barracones de una vieja fábrica de pólvora. Hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los campos constituían un instrumento de aislamiento y eventual asesinato de la oposición política. Cualquier crítica al régimen solía acarrear la deportación al campo de concentración. Entre 1933 y 1939, pasaron por ellos cerca de 170.000 prisioneros.

Durante la guerra, se ampliaron los campos ya existentes en territorio alemán y también se organizaron nuevos en los territorios ocupados. En total, se construyeron cerca de 12.000 campos, subcampos y comandos de trabajo, por los cuales pasaron unos 18.000.000 de prisioneros. Allí perdieron la vida al menos 7,2 millones de personas, de los cuales más de 6 millones fueron judíos.

Con todo, a pesar de la constante propaganda antisemita, fue necesario disfrazar de algún modo tales operaciones para evitar la alarma y el rechazo de la población. Por esa razón, para situar los campos de concentración se tenía en cuenta una ubicación que favoreciera el ocultamiento de las huellas del crimen, así como también se buscaban condiciones climáticas que favorecieran las muertes de los reclusos (frío extremo, terrenos pantanosos). Por otro lado, también se consideraba la cercanía con establecimientos productivos, minas o canteras, con el fin de aprovechar el trabajo esclavo de los prisioneros antes de asesinarlos.

En aquellas condiciones, la esperanza media de vida en los campos de concentración durante la guerra era de apenas unos cuantos meses. Los reclusos no solo estaban subalimentados; además, carecían de calefacción, se hallaban hacinados y soportaban malos tratos. Las torturas y las ejecuciones (fusilamientos o ahorcamientos) con cualquier excusa eran moneda corriente.

CONECTA

Vayan al siguiente link de la web de Yad Vashem, Museo del Holocausto en Israel: **www.argentina.e-sm.net/y_v_album**. Allí podrán ver un documental titulado *Álbum de Auschwitz*, única evidencia visual que se conservó del proceso de asesinato masivo llevado en ese campo. Véanlo en grupos y elaboren una síntesis sobre su contenido.

Los campos de exterminio

Poco después de emprender la "solución final", los nazis comenzaron a experimentar asesinatos en masa con el monóxido de carbono que emanaba de motores diésel, técnica que demostró ser eficaz, más económica y que además tenía la "ventaja" de no involucrar directamente a los asesinos en la operación de matar. En consecuencia, se ordenó la creación de campos especialmente diseñados para el exterminio. Entre ellos, se encontraban Auschwitz-Birkenau, Chelmno, Belzec, Sobibor y Treblinka, todos localizados en Polonia. Allí también fueron asesinados miles de gitanos y prisioneros de guerra soviéticos.

Las víctimas judías provenían en su mayor parte de los guetos. Poco después de su llegada en trenes a estos campos de la muerte, los prisioneros eran enviados a las cámaras de gas. Convencidos de que iban a recibir un baño de desinfección, los recién llegados morían por envenenamiento con monóxido de carbono o Zyklon B (un insecticida a base de cianuro). Finalmente, los cuerpos eran enterrados en fosas comunes, aunque posteriormente los nazis comenzaron a cremar los cadáveres.

Sin embargo, a medida que circulaban los rumores sobre las cámaras de gas, muchos prisioneros fueron conscientes de que pronto serían asesinados y decidieron rebelarse, tal como había sucedido en el gueto de Varsovia. A pesar de que los rebeldes sabían que tenían pocas posibilidades de vencer a los alemanes, decidieron morir luchando. La mayoría de estos rebeldes fueron asesinados, aunque unos pocos pudieron escapar.

Entrada al campo de exterminio Auschwitz-Birkenau. El cartel dice: "El trabajo los hará libres".

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los Juicios de Núremberg

Ante los avances de las tropas aliadas, los nazis intentaron destruir los campos de concentración y borrar toda huella de lo sucedido. Sin embargo, no tuvieron el tiempo suficiente, y la voz de los sobrevivientes no pudo ser callada.

La magnitud de los crímenes perpetrados por los nazis obligó a la comunidad internacional a replantearse los términos del enjuiciamiento. Hasta entonces, los gobernantes de un Estado solo rendían cuentas ante los tribunales de su propio país. Al finalizar la Segunda Guerra, en cambio, las potencias aliadas conformaron un Tribunal Militar Internacional que a partir del 19 de octubre de 1945 inició, en la ciudad alemana de Núremberg, el juicio de veintidós de los más importantes funcionarios del régimen nazi. Eran acusados por:

- crímenes contra la paz, por emprender una guerra de agresión que ignoró muchos tratados internacionales;
- crímenes de guerra, por la violación de las reglas de la guerra acordadas internacionalmente;
- crímenes contra la humanidad, definidos como el asesinato, exterminio, esclavitud, deportación y otros actos inhumanos cometidos contra cualquier población civil, antes o durante la guerra; o persecución por razones políticas, raciales o religiosas, ya sea que violen o no las leyes nacionales del país donde son perpetrados.

Los acusados recibieron las siguientes sentencias: doce (entre ellos, Hermann Goering, sucesor designado de Hitler) recibieron la pena de muerte; tres (entre ellos, Rudolf Hess, segundo líder del Partido Nacionalsocialista) fueron sentenciados a cadena perpetua; otros cuatro recibieron sentencias que iban desde los 10 a los 20 años de prisión. Por último, el tribunal decidió absolver a tres de los acusados: Hjalmar Schacht (ministro de Economía), Franz von Papen (que desempeñó un rol importante en la designación de Hitler como canciller) y Hans Fritzsche (jefe de Prensa y Radio).

Entre los acusados, no se hallaban Hitler ni otros altos funcionarios responsables de la planificación y ejecución del genocidio. Hitler se había suicidado durante los últimos días de la guerra, y otros siguieron sus pasos. Muchos otros criminales nunca llegaron a juicio, aunque a lo largo de los años varios de los nazis fueron enjuiciados, tanto en Alemania como en otros países.

Por otro lado, junto a la nueva definición de "crímenes contra la humanidad" surgió el término *genocidio*, que fue acuñado en 1944 por Rafael Lemkin, un abogado polaco judío. Esta nueva palabra fue incluida en el acta de los Juicios de Núremberg, aunque todavía carecía de valor legal. No obstante, en 1948, las Naciones Unidas aprobaron la sanción del delito de genocidio como un crimen internacional. Allí se definía al genocidio como "aquellas acciones perpetradas con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso".

Acusados nazis durante los Juicios de Núremberg.

La "normalidad" del Holocausto

Uno de los más importantes historiadores del Holocausto preguntaba a sus lectores: "¿No serías más feliz si hubiera podido demostrarte que todos los que lo hicieron estaban locos?". Pero esto es justamente lo que no puede demostrarse. Los pensadores sociales han intentado entonces responder cómo es que fue posible el Holocausto.

Según el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, son las condiciones de la modernidad y su tendencia racionalizadora las que hicieron posible la ejecución del Holocausto. El genocidio moderno se caracteriza por la ausencia de espontaneidad, por la planificación racional, la eliminación de la contingencia y la independencia de las emociones del grupo. El resultado global es la reducción de las personas a meros objetos, o sea, la completa deshumanización de las víctimas, que son asesinadas sistemática y masivamente por una burocracia estatal que asume esa misión.

ACTIVIDADES

3. ¿Cómo fue justificada por los nazis la política antijudía?
4. Indiquen las etapas de la evolución del proceso genocida llevado a cabo por el gobierno nazi de Alemania.
5. ¿Los judíos fueron el único sector de la sociedad asesinado por los nazis? Justifiquen su respuesta.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

VALORES

Visita virtual a un museo

Un museo es una institución que conserva, investiga y exhibe diversos objetos que las sociedades consideran valiosos. Para conocer más sobre la Shoá, les proponemos realizar una visita virtual al Museo del Holocausto de Buenos Aires. Ayudados por la información que se presenta y por la guía de actividades, deberán:

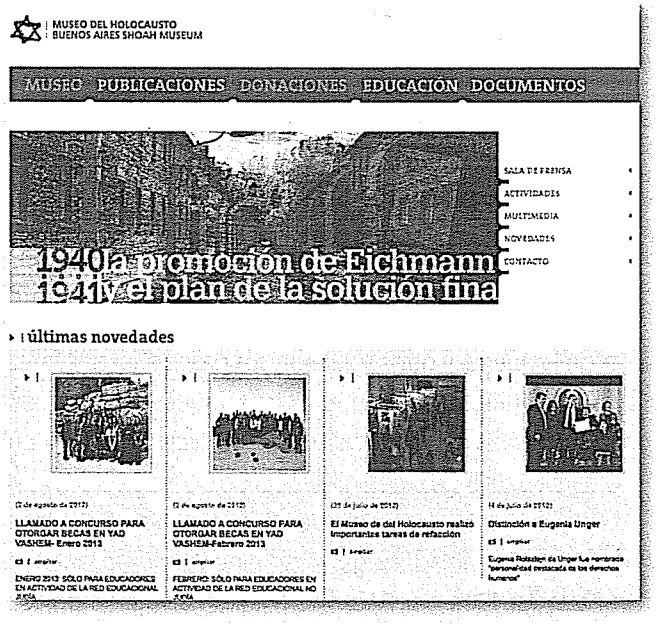
- *incorporar nueva información sobre temas ya aprendidos;*
- *compartir su producción con el resto de los compañeros;*
- *ser más autónomos en el proceso de aprender;*
- *trabajar en grupos;*
- *ejercitarse en el trabajo con páginas web.*

El Museo del Holocausto en Buenos Aires

Un museo es una institución que expone diversos objetos, relacionados temáticamente. Pero los museos no son solamente eso; también, son espacios de investigación, de archivo, de producción intelectual y de difusión de asuntos de interés público.

En el caso del Museo del Holocausto de Buenos Aires, esta institución se suma a los ya existentes en otros países, como los de Alemania, Estados Unidos e Israel. Además de realizar muestras de diverso tipo, este museo integra el Grupo de Trabajo para la Cooperación Internacional en Educación, Rememoración e Investigación del Holocausto. De ese modo, el museo no reduce su labor a recopilar el conocimiento disponible sobre la temática en cuestión, sino que además contribuye a la ardua tarea de producción y ampliación del conocimiento por medio de investigaciones científicas.

En este sentido, el Museo del Holocausto de Buenos Aires pone especial empeño en investigar diversos problemas en torno a las relaciones entre la *Shoá* y la Argentina. Ello se traduce, entre otras cosas, en diversas publicaciones institucionales, como por ejemplo la revista *Nuestra Memoria*, que puede leerse y descargarse *online* desde la página web del museo.



Website del Museo del Holocausto en la ciudad de Buenos Aires.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Guía para realizar la visita virtual

1. Ingresen en **www.argentina.e-sm.net/museodelholocaustoarg**. Hagan clic en el menú "Museo", y luego en "Objetivos del museo". Lean los textos que se presentan allí y luego contesten las preguntas.

a) ¿Cuál es la misión del museo?

b) ¿Qué significa el "deber de la memoria"? ¿Cuál es su función social?

2. Hagan clic en la etiqueta "Educación" y luego en "Preguntas frecuentes". Lean los textos de esta sección y luego respondan.

a) ¿Cuál es el significado del término "Holocausto"?

b) ¿Cuál es la diferencia entre la persecución de los judíos y la de otros grupos clasificados por los nazis como "enemigos del Tercer Reich"?

3. Hagan clic en la etiqueta "Multimedia", y luego vean el video titulado "¿Lo sabías?...". Después de ver el video, respondan las siguientes preguntas.

a) ¿De qué habla el video?

b) ¿Qué presidente argentino dispuso la orden de la que habla el video? ¿En qué año?

c) ¿Qué gobierno derogó la orden?

4. También en "Multimedia", vean el video titulado "Mujeres de la *Shoá*". Después de ver el video, realicen las siguientes actividades.

a) Enumeren las medidas antijudías del gobierno nazi que se mencionan.

b) ¿Cómo se describen las condiciones de vida en los guetos y en los campos?

c) ¿Qué son las "Marchas de la Muerte"?

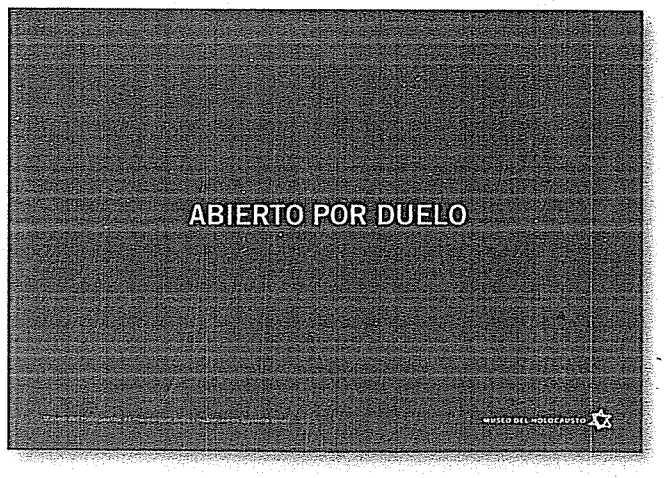
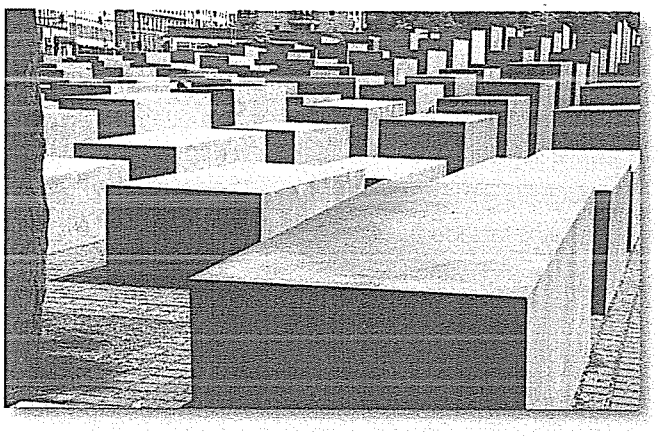


Imagen de un spot publicitario del Museo del Holocausto, en el que se remite a la frase "cerrado por duelo", asignándole un valor diferente.



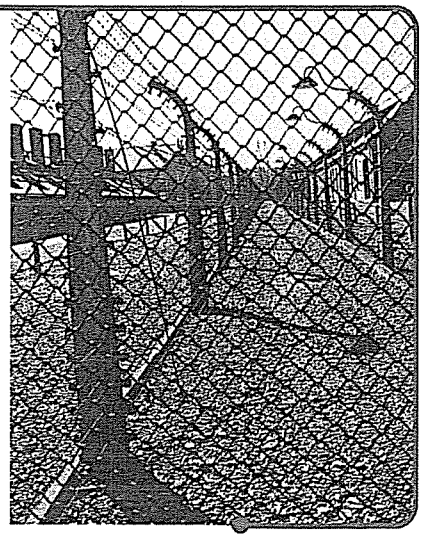
Memorial del Holocausto en Berlín, Alemania. Los cientos de enormes bloques de concreto gris aluden a la enormidad de la masacre perpetrada por los nazis.

CONECTA BLOG

Una vez realizadas las actividades, pueden organizar la información obtenida sobre el Holocausto en las siguientes categorías:

- datos, fechas y contexto histórico
- imágenes (fotografías, ilustraciones)
- documentos y testimonios de los protagonistas
- interpretaciones históricas
- los Museos de la Memoria y su importancia

Sobre la base de estas categorías, y en grupos de tres o cuatro integrantes, redacten un informe sobre la visita virtual al museo, en el que incluyan sus opiniones personales sobre lo que más les llamó la atención o los conmovió. Luego, publiquen el informe en el blog del curso o en el del colegio.



© ediciones sm SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Un testimonio del horror: el relato de Primo Levi

Acabada la Segunda Guerra Mundial, algunos sobrevivientes de los campos de concentración sintieron la necesidad de relatar aquella experiencia como un deber, tanto para salvar del olvido a los que murieron como para enseñar lo que pasó y así evitar que se repita. Tal fue el caso de Primo Levi, un judío no practicante oriundo de Turín, Italia, que fue capturado y deportado al campo de concentración de Auschwitz. Tras su liberación en 1945, escribió tres textos esenciales: Si esto es un hombre *(1947),* La tregua *(1963) y* Los hundidos y los salvados *(1986).*

LA VIDA EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

En *Si esto es un hombre*, Primo Levi relata el día a día suyo y de los demás prisioneros en el campo de concentración adonde fue deportado hacia fines de 1943. Gracias a sus conocimientos de química (se había graduado en 1941 como químico en la Universidad de Turín) logró evadir la selección que lo hubiera llevado directamente a la muerte y, en cambio, fue trasladado a una sección de trabajos forzados.

En la práctica cotidiana de los campos de exterminación, se realizan el odio y el desprecio difundido por la propaganda nazi. Aquí no estaba presente solo la muerte, sino una multitud de detalles maníacos y simbólicos, tendientes todos a demostrar y confirmar que los judíos, y los gitanos, y los eslavos, son ganado, desecho, inmundicia. Recordad el tatuaje de Auschwitz, que imponía a los hombres la marca que se usa para los bovinos; el viaje en vagones de ganado, jamás abiertos, para obligar así a los deportados (¡hombres, mujeres y niños!) a yacer días y días en su propia suciedad; el número de matrícula que sustituye el nombre; la falta de cucharas (y sin embargo los almacenes de Auschwitz contenían, en el momento de la liberación, toneladas de ellas), por lo que los prisioneros habían debido lamer la sopa como perros; el inicuo aprovechamiento de los cadáveres, tratados como cualquier materia prima anónima, de la que se extraía el oro de los dientes; los cabellos como materia textil, las cenizas como fertilizante agrícola; los hombres y mujeres degradados al nivel de conejillos de Indias para, antes de suprimirlos, experimentar medicamentos.

LA RESPONSABILIDAD DE LA SOCIEDAD ALEMANA

Nadie duda sobre la responsabilidad del gobierno alemán respecto de la ejecución del genocidio. La responsabilidad que le cupo a la sociedad, en cambio, es materia de debate. Levi expuso su opinión sobre este punto.

Esconder del pueblo alemán el enorme aparato de los campos (Lager) no era posible y, además, (desde el punto de vista de los nazis) no era deseable. Crear y mantener una atmósfera de indefinido terror era uno de los fines del nazismo: era bueno que el pueblo supiese que oponerse a Hitler era muy peligroso. [...] El país entero lo sabía, y sabía que en los Lager se sufría y se moría.

No obstante, es cierto que la gran masa de alemanes ignoró siempre los detalles más atroces de lo que más tarde ocurrió en los Lager: el exterminio metódico e industrializado a escala de millones, las cámaras de gas tóxico, [...] todo eso no debía saberse y, de hecho, pocos lo supieron antes de terminada la guerra. [Sin embargo] la mayor parte de los alemanes no sabía porque no quería saber o, aún más: porque quería no saber. Es cierto que el terrorismo de Estado es un arma muy fuerte a la que es muy difícil resistir, pero también es cierto que el pueblo alemán, globalmente, ni siquiera intentó resistir. En la Alemania de Hitler, [...] quien sabía no hablaba, quien no sabía no preguntaba, quien preguntaba no obtenía respuesta. Así, el ciudadano alemán típico conquistaba y defendía su ignorancia, que le parecía suficiente justificación de su adhesión al nazismo: cerrando el pico, los ojos y las orejas, se construía la ilusión de no estar al corriente de nada y, por consiguiente, de no ser cómplice de todo lo que ocurría ante su puerta.

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

LA (IM)POSIBILIDAD DE FUGARSE Y REBELARSE

Una de las preguntas más comunes que se le hicieron a Levi y a otros exprisioneros era por qué no se rebelaron o intentaron fugarse. Levi responde con claridad.

Los prisioneros que intentaron fugarse, por ejemplo, de Auschwitz, fueron pocos centenares, y los que lo lograron fueron unas pocas decenas. La evasión era difícil y extremadamente peligrosa: los prisioneros estaban debilitados, además de desmoralizados, por el hambre y los malos tratos, tenían la cabeza rapada, ropas de rayas inmediatamente identificables, zapatos de madera que impedían el paso rápido y silencioso; no tenían dinero y, en general, no hablaban polaco, la lengua local, ni tenían contactos en la región –cuya geografía por otra parte desconocían. Además, para reprimir las fugas se adoptaron represalias feroces: a quien atrapaban lo colgaban públicamente en la plaza de la Lista, a menudo después de torturarlo cruelmente; cuando se descubría una fuga, se consideraba a los amigos del evadido como cómplices suyos y se los dejaba morir de hambre en las celdas de la prisión, el barracón entero debía permanecer de pie durante veinticuatro horas. [...]

En los campos en los que los judíos eran mayoría, como los de la zona de Auschwitz, una defensa activa o pasiva era particularmente difícil. Aquí los prisioneros, en general, carecían de casi toda experiencia organizativa o militar, provenían de todos los países de Europa, hablaban lenguas diferentes y, por ello, no se entendían entre sí: sobre todo, tenían más hambre, estaban más débiles y cansados que los demás, porque sus condiciones de vida eran más duras y porque tenían frecuentemente tras de sí un largo historial de hambre, persecuciones y humillaciones en los guetos. Por ende, la duración de su estancia en el Lager era trágicamente breve, constituían en definitiva una población fluctuante, continuamente disminuida por la muerte y renovada por las incesantes llegadas de nuevos cargamentos. Es comprensible que en un tejido humano tan deteriorado e inestable no prendiese fácilmente el germen de la rebelión.

UN GENOCIDIO DE LA MODERNIDAD

Los hundidos y los salvados es el libro de Levi más alejado en el tiempo de la experiencia de Auschwitz. A pesar de los años transcurridos desde sus terribles momentos en los campos de concentración, Levi siguió reflexionando en torno a esta cuestión. En el prefacio, señaló el componente moderno del genocidio perpetrado por los nazis.

En ningún otro lugar o tiempo se ha asistido a un fenómeno tan imprevisto y tan complejo: nunca han sido extinguidas tantas vidas humanas en tan poco tiempo ni con una combinación tan lúcida de ingenio tecnológico, fanatismo y crueldad. Nadie absuelve a los conquistadores españoles de las matanzas perpetradas en América durante todo el siglo XVI. Parece que causaron la muerte de por lo menos sesenta millones de indios; pero actuaban por su cuenta, sin instrucciones de su gobierno o en contra de ellos; y distribuyeron sus "crímenes", en realidad muy poco planificados, a lo largo de un arco de más de cien años; y colaboraron con ellos las epidemias que involuntariamente llevaron consigo.

En resumen, ¿no habíamos tratado de librarnos de todo ese horror dando por sentado que se trataba de "cosas de otros tiempos"?

ACTIVIDADES

6. ¿Qué habrá querido decir Primo Levi al titular a su obra *Si esto es un hombre*? ¿Qué trata de mostrar con la descripción de las condiciones de vida en un campo de concentración?
7. ¿Cuál es la opinión de Levi sobre la responsabilidad de la sociedad alemana respecto del genocidio?
8. ¿Por qué hubo pocos casos de fugas y rebeliones en los campos de concentración y exterminio?

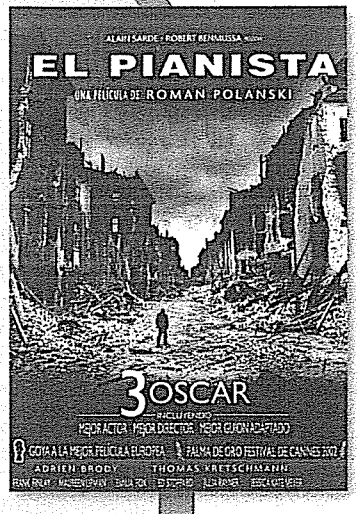
© edición sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11723

EN RESUMEN

Los genocidios en la primera mitad del siglo XX					
Genocidio	Perpetrado por	Fecha	Influencia de teorías nacionalistas	Principal método de asesinato	Juicio a los máximos responsables
Armenio	El gobierno del Imperio Otomano, bajo el régimen del CUP.	Entre 1915 y 1918 aproximadamente.	El gobierno imperial sostenía que la población del Imperio debía componerse únicamente de turcos.	Deportaciones: largas marchas por el desierto y fusilamientos masivos.	Intentos fallidos, por ausencia de legislación internacional y falta de voluntad política por parte de las potencias internacionales.
Judío	El gobierno alemán, bajo el régimen nazi.	Entre 1938 y 1945 aproximadamente.	El gobierno nazi se apoyó en teorías raciales para construir una comunidad conformada únicamente por arios (únicos "verdaderos alemanes").	Cámaras de gas en campos de concentración y exterminio.	Juicios de Núremberg, entre 1945 y 1946. Posteriormente, otros juicios.

Para compartir y analizar

El pianista (2002) es una película dirigida por Roman Polanski basada en las memorias del músico polaco de origen judío Władysław Szpilman. Ganadora de tres premios Oscar (Mejor Director, Mejor Actor Protagonista y Mejor Guión Adaptado), esta película retrata, a través de la figura individual del músico polaco, la terrible experiencia colectiva vivida por los judíos europeos sometidos por el régimen nazi.



En grupos de tres o cuatro integrantes, vean la película y luego respondan las siguientes preguntas.

a) ¿En qué lugar, en términos geográficos, transcurre la historia? ¿Por qué?

b) ¿Qué etapas del Holocausto identifican en la película?

c) ¿Qué acontecimiento de resistencia judía se desarrolla?

d) ¿Qué relaciones pueden establecer entre Szpilman y Primo Levi?

e) Szpilman es rescatado en dos circunstancias: primero, por unos polacos no judíos y, luego, por un oficial alemán. ¿Qué relaciones pueden establecer entre estos acontecimientos de la película y la opinión de Primo Levi respecto de la responsabilidad de la sociedad alemana en el Holocausto?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

ACTIVIDADES
DE INTEGRACIÓN Y REPASO

1 Ahora que ya terminaron de estudiar este capítulo, contesten las siguientes preguntas:

a) ¿Qué es un genocidio?

b) ¿Qué dificultades hubo, durante la primera mitad del siglo XX, para juzgar a los acusados de planear o ejecutar un genocidio?

c) ¿Cuándo y cómo el genocidio se convirtió en una categoría jurídica?

d) ¿Cuál es la relación entre el nacionalismo y los genocidios armenio y judío?

e) Previo a la ejecución del asesinato sistemático de millares de personas, los regímenes del CUP y del Partido Nacionalsocialista alemán implementaron una serie de políticas discriminatorias. ¿En qué se diferencian las medidas de uno y otro régimen?

f) ¿Cuáles fueron las circunstancias internacionales que favorecieron la implementación de ambos genocidios?

g) ¿Cuál es la posición asumida por los gobiernos actuales de Turquía y Alemania respecto de los genocidios perpetrados por gobiernos anteriores?

2 Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son correctas y cuáles son incorrectas. Reescriban las que consideraron incorrectas en sus carpetas, corrigiéndolas.

a) Murieron aproximadamente seis millones de judíos durante el genocidio perpetrado por los nazis.

b) El asesinato sistemático de armenios por parte del gobierno del Imperio Otomano entre 1915 y 1918 es considerado el primer genocidio moderno.

c) El régimen nazi construyó campos de concentración desde su primer año de gobierno.

d) El CUP planificó el genocidio armenio.

e) Adolf Hitler fue condenado a muerte en los Juicios de Nüremberg.

f) El gobierno turco considera que murieron cerca de dos millones de armenios durante el genocidio perpetrado por el gobierno imperial.

g) En los campos de concentración nazis murieron únicamente judíos.

h) Las SS fueron las principales encargadas de ejecutar el asesinato sistemático de judíos durante la *Shoá*.

3 Completen el siguiente texto sobre el Holocausto.

El Holocausto fue la persecución y el _____ sistemático burocráticamente organizado de aproximadamente seis _____ de judíos por el gobierno _____ y sus colaboradores. *Holocausto* es una palabra de origen griega, que significa "sacrificio por fuego." Los nazis, que tomaron el poder en Alemania en enero de 1933, creían que los alemanes eran una "_____ superior", mientras que consideraban a los judíos como "_____", y por lo tanto no merecían vivir. Los nazis también tuvieron en su mira a otros grupos por razón de su percibida "inferioridad racial", tales como _____ físico o mental. Otros grupos fueron perseguidos por razones _____, como por ejemplo los comunistas y socialistas.

4 Realicen una reflexión en torno a la siguiente frase de Kofi Annan, exsecretario general de las Naciones Unidas y ganador del premio Nobel de la Paz en 2001. Luego elaboren un informe en el cual se determine si existieron otros genocidios con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial.

El genocidio —la destrucción de un pueblo entero por sus orígenes étnicos o nacionales— se ha convertido en una palabra de nuestra época, una realidad horrenda que exige una respuesta histórica.

5 Para debatir en clase.

a) ¿Creen que la discriminación es una característica de tiempos pasados? ¿Por qué?

b) ¿Saben de acciones antisemitas en nuestro país?

c) ¿Existe actualmente discriminación contra otros grupos en nuestro país? ¿Contra quiénes? ¿Por qué motivos?

d) ¿Qué opinión les merece esta situación? ¿Qué hacen o harían ustedes ante un caso de discriminación?

6 Varios responsables de los crímenes lograron escapar de la justicia y emigraron clandestinamente a otros continentes. Lamentablemente, uno de los destinos elegidos por algunos de estos prófugos fue la Argentina. Entre ellos está el caso emblemático de Adolf Eichmann, encargado de la logística y el transporte de millones de judíos hacia los campos de exterminio.

En el siguiente link de la web del Museo del Holocausto en Argentina, se puede ver un breve documental titulado "Eichmann: Él vivió entre nosotros". Allí se trata el juicio que se le llevó a cabo: **www.argentina.e-sm.net/eichmann**. Respondan:

a) ¿En qué año logró entrar Eichmann a la Argentina?

b) ¿Quién lo descubrió? ¿Quién lo enjuició?

c) ¿Qué condena recibió?

© ediciones sm S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

BIBLIOGRAFÍA

BLOQUE I - IMPERIALISMO Y REVOLUCIONES EN EL SIGLO XX

BETHELL, LESLIE (ed.). *Historia de América Latina, 7. América Latina: economía y sociedad, c. 1870-1930.* Barcelona, Crítica, 1991.

— *Historia de América Latina 10. América del Sur, c. 1870-1930.* Barcelona, Crítica, 1992.

CORIAT, BENJAMIN. *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa.* México, Siglo XXI, 1997.

HOBSBAWM, ERIC. *La era del imperialismo, 1870-1914,* Barcelona, Labor Universitaria, 1989.

— *Naciones y nacionalismo.* Barcelona, Crítica, 1995.

MOMMSEN, WOLFGANG J. *La época del imperialismo. Europa, 1885-1918.* Madrid, Siglo XXI, 1995.

UCLA. *Statistical Abstract of Latin America.* Los Ángeles, UCLA Latin American Center, 2000.

WOLF, ERIC. *Europa y la gente sin historia,* México, FCE, 1993.

BLOQUE II - DE LA GRAN GUERRA A LA CRISIS DE 1930

AUTORES VARIOS. *Las Fuerzas Armadas restituyen el imperio de la soberanía popular. Las elecciones generales de 1946,* tomo I. Buenos Aires, Imprenta de la Cámara de Diputados, 1946.

BAYER, OSVALDO. *Los vengadores de la Patagonia trágica.* Buenos Aires, Galerna, 1972.

BRIGGS Y CLAVIN, ASA. *Historia contemporánea de Europa, 1789-1989.* Barcelona, Crítica, 2000.

CATTARUZZA, ALEJANDRO. *Historia de la Argentina, 1916-1955.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

DE PRIVITELLIO, LUCIANO. *Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos Aires de entreguerra.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

FALCÓN, RICARDO (dir.). *Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930),* Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

FIGES, ORLANDO. *La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo.* Madrid, Edhasa, 2000.

GUTIÉRREZ, LEANDRO Y ROMERO, LUIS ALBERTO. *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra.* Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

HOBSBAWM, E. *Historia del siglo XX.* Barcelona, Crítica, 1994.

LOBATO, MIRTA Y SURIANO, JUAN. *Nueva Historia Argentina. Atlas Histórico.* Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

LUNA, FÉLIX. *Yrigoyen.* Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

MOMMSEN, WOLFGANG J. *La época del imperialismo. Europa, 1885-1918.* Madrid, Siglo XXI, 1995.

PERSELLO, ANA VIRGINIA. *El partido radical. Gobierno y oposición, 1916-1943.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

ROCK, DAVID: *El radicalismo argentino, 1880-1930.* Buenos Aires, Amorrortu, 1970.

SABATO, H.; TERNAVASIO, M.; PERSELLO, A. V.; DE PRIVITELLIO, L. *Historia de las elecciones en la Argentina, 1805-2011.* Buenos Aires, El Ateneo, 2011.

BLOQUE III. DE LA CRISIS DEL 30 A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

BULMER-THOMAS, VICTOR. *Las economías latinoamericanas (1929-1939),* En: Bethell, L. *Historia de América latina.* Barcelona, Crítica, 1997.

CHURCHILL, WINSTON. *La Segunda Guerra Mundial.* Barcelona, Planeta, 2004.

FEINMANN, JOSÉ PABLO. *El peronismo,* tomo 1. Buenos Aires, Planeta, 2010.

FIGES, ORLANDO. *La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo.* Madrid, Edhasa, 2000.

HALPERÍN DONGHI, TULIO. *Historia contemporánea de América Latina.* Buenos Aires, Alianza, 1992.

JORDAN, DAVID Y WIEST, ANDREW. *Atlas de la II Guerra Mundial.* Madrid, Libsa, 2005.

KEYNES, JOHN. *Teoría general del empleo, el interés y el dinero.* Madrid, Aosta, 1998.

OVERY, RICHARD. *¿Por qué ganaron los aliados?* Buenos Aires, Tusquets, 2011.

ROMERO, LUIS A. *Breve historia contemporánea de la Argentina.* Buenos Aires, FCE, 2001.

BLOQUE IV. LOS LEGADOS DE LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX

DI TELLA; GERMANI; IANNI. *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica.* México, Era, 1973.

FRENCH-DAVIS, MUÑOZ-PALMA. *Historia de América Latina.* Barcelona, Crítica, 1997.

LACLAU, ERNESTO. "Hacia una teoría del populismo", en *Política e ideología en la teoría marxista.* México, Siglo XXI, 1980.

LEVI, PRIMO. *Los hundidos y los salvados.* Buenos Aires, El Aleph, 2001.

— *Si esto es un hombre.* Buenos Aires, El Aleph, 2003.

PORTANTIERO, JUAN CARLOS, IMOLA, EMILIO. (1981): "Lo nacional popular y los populismos realmente existentes". *Nueva Sociedad,* Caracas n° 54, pp. 7-18.

© ediciones sm s.a. Prohibida su fotocopia